

**UNIVERSITAT DE VALÈNCIA**  
**Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació**



VNIVERSITAT  
DE VALÈNCIA

## Los gitanos en la prensa española

Variación y reiteración de los planteamientos de los diarios ABC, El País, y La Vanguardia en la representación de los gitanos como grupo (1981-2010).

**TESIS DOCTORAL**

Presentada por

**JOAN M. OLEAQUE MORENO**

**DIRIGIDA POR**

**Josep Lluís Gómez Mompert**

**Catedrático de Periodismo**

**VALENCIA, 2014**



# Los gitanos en la prensa española

Variación y reiteración de los planteamientos de los diarios ABC, El País, y La Vanguardia en la representación de los gitanos como grupo (1981-2010).



Para Rosa y nuestros hijos Joan, Amanda y Noa,  
con todo mi amor y agradecimiento



# Índice

Prefacio.....	xvii
Resumen y palabras clave .....	xxi
Abstract and keywords .....	xxv
<b>0. INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
0.1. Percepciones sobre los gitanos.....	3
0.2. Preguntas del autor e hipótesis.....	7
0.3. Estructura de la tesis.....	11
0.4 Metodología para el análisis .....	15
<b>1. CONTEXTO.....</b>	<b>17</b>
1.1. Los primeros tiempos .....	19
1.2. La persecución.....	21
1.3. La apariencia contemporánea.....	23
1.4. Marginaciones antiguas y nuevas.....	27
<b>2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO .....</b>	<b>31</b>
2.1. Estado de la cuestión .....	33
2.1.1. La visión de la deontología y la visión académica .....	34
2.1.1.1. Los códigos deontológicos .....	34
2.1.1.2. La visión académica.....	39
2.1.2. La visión de las organizaciones gitanas y pro-gitanas .....	52
2.1.2.1. Unión Romaní.....	52
2.1.2.2. Las aportaciones de entidades pro-gitanas .....	54
2.2. Fundamentos teóricos.....	59
2.2.1. La creación de lo gitano .....	59
2.2.2. El prejuicio extremo.....	63
2.2.3. El “racismo cotidiano”.....	65
2.2.4. Un racismo-sin-razas .....	67
2.2.5. Racismo, discurso de las élites e información periodística.....	68
2.2.6. La banalización mediática.....	70
2.3. Selección del Corpus .....	75
2.3.1. Los medios seleccionados.....	77

2.3.2. Compilación de textos.....	79
2.4. Metodología aplicada .....	83
2.4.1. Número de textos y herramientas cuantitativas.....	84
2.4.2. El salto hacia lo cualitativo: los picos mensuales.....	86
2.4.3. Estrategias discursivas en el EHD/ACD .....	88
2.4.3.1. Sobre la estrategia 3: Argumentación .....	93
3. ANÁLISIS Y RESULTADOS .....	95
PARTE I : Análisis y resultados período a período.....	97
3.1. Período 1981-1982 .....	97
3.1.1. Análisis cuantitativo .....	97
3.1.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	99
3.1.1.2. Uso de la herramienta Collocates .....	100
3.1.2. Análisis cualitativo .....	102
3.1.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación..	102
3.1.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos..	103
3.1.2.2.1. ABC.....	103
3.1.2.2.2. El País .....	106
3.1.2.2.3. La Vanguardia .....	111
3.2. Período 1988-1989 .....	115
3.2.1. Análisis cuantitativo .....	115
3.2.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	118
3.2.1.2. Uso de herramienta Collocates .....	118
3.2.2. Análisis cualitativo .....	121
3.2.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación.....	121
3.2.2.2. Análisis de las Estrategias Discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	121
3.2.2.2.1. ABC .....	121
3.2.2.2.2. El País .....	124
3.2.2.2.3. La Vanguardia.....	129
3.3. Período 1994-1995 .....	133
3.3.1. Análisis cuantitativo .....	133
3.3.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	135
3.3.1.2. Uso de herramienta Collocates .....	136
3.3.2. Análisis cualitativo .....	138
3.3.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación .....	138
3.3.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	138



3.3.2.2.1. ABC .....	138
3.3.2.2.2. El País .....	143
3.3.2.2.3. La Vanguardia.....	146
3.4. Período 1998-1999 .....	151
3.4.1. Análisis cuantitativo .....	151
3.4.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	153
3.4.1.2. Uso de la herramienta Collocates .....	154
3.4.2. Análisis cualitativo .....	156
3.4.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación.....	156
3.4.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	156
3.4.2.2.1. ABC .....	156
3.4.2.2.2. El País .....	161
3.4.2.2.3. La Vanguardia.....	165
3.5. Período 2003-2004 .....	171
3.5.1. Análisis cuantitativo .....	171
3.5.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	173
3.5.1.2. Uso de la herramienta Collocates .....	173
3.5.2. Análisis cualitativo .....	175
3.5.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación .....	175
3.5.2.2. Análisis de las Estrategias Discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	176
3.5.2.2.1. ABC .....	176
3.5.2.2.2. EL PAÍS.....	180
3.5.2.2.3. La Vanguardia.....	184
3.6. Período 2007-2008 .....	191
3.6.1. Análisis cuantitativo .....	191
3.6.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	193
3.6.1.2. Uso de herramienta Collocates .....	194
3.6.2. Análisis cualitativo .....	196
3.6.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación... ..	196
3.6.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	197
3.6.2.2.1. ABC .....	197
3.6.2.2.2. El País .....	203
3.6.2.2.3. La Vanguardia.....	209
3.7. Análisis 2009-2010.....	215

3.7.1. Análisis cuantitativo .....	215
3.7.1.1. Uso de la herramienta Wordlist .....	218
3.7.1.2. Uso de herramienta Collocates .....	219
3.7.2. Análisis cualitativo .....	221
3.7.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación..	221
3.7.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo .....	222
3.7.2.2.1. ABC.....	222
3.7.2.2.2. El País .....	228
3.7.2.2.3. La Vanguardia .....	234
PARTE II: Resultados generales .....	243
3.8. El análisis cuantitativo .....	243
3.8.1. ABC .....	244
3.8.2. El País .....	245
3.8.3. La Vanguardia .....	246
3.8.4. Coincidencias y diferencias.....	247
3.9. Análisis cualitativo .....	251
3.9.1. Temas principales, textos representativos y superficie textual .....	251
3.9.1.1. ABC.....	251
3.9.1.2. El País.....	252
3.9.1.3. La Vanguardia .....	254
3.9.1.4. Coincidencias y diferencias.....	255
3.9.2. Estrategias discursivas utilizadas en la representación de los gitanos como grupo.....	257
3.9.2.1. Estrategias de referencia o nominación y estrategias predicativas .....	257
ABC .....	257
El País .....	259
La Vanguardia .....	261
Coincidencias y diferencias entre los tres medios .....	263
3.9.2.2. Estrategias de argumentación .....	264
ABC .....	265
El País .....	266
La Vanguardia .....	267
Coincidencias y diferencias.....	267
3.9.2.3. Sobre la perspectiva, y la intensificación / mitigación.....	268
ABC .....	2688
El País .....	271

La Vanguardia .....	273
Coincidencias y diferencias.....	276
4. CONCLUSIONES [Español] .....	279
4.1. Conclusiones derivadas del análisis cuantitativo .....	281
4.2. Conclusiones derivadas del análisis cualitativo .....	283
4.2.1. Conclusiones de los temas periodísticos y la superficie textual.....	283
4.2.2. Conclusiones derivadas de las estrategias discursivas.....	285
4.2.3. Conclusiones generales .....	288
4.2.4. Repercusiones del estudio para posteriores investigaciones.....	293
4. CONCLUSIONS [English] .....	295
4.1. Conclusions from the quantitative analysis .....	297
4.2. Conclusions from the qualitative analysis .....	299
4.2.1. Conclusions from the main topics and textual surface .....	299
4.2.2. Conclusions from the discursive strategies .....	301
4.2.3. Overall conclusions.....	304
4.2.4. Implications for further research .....	309
5. BIBLIOGRAFÍA .....	310
6. ANEXO .....	340
Textos analizados cualitativamente:	
• ABC	
1. Manzanita, en la ciudad de los patos muertos (1981, diciembre 27). ABC, p.144.	
2. Albaicín, J. (1989, mayo 18). Una noche histórica: mano a mano entre la Paquera de Jerez y e Camarón de la Isla. ABC, p. 107.	
3. Arena, J., León-sotelo, J. de. (1995, mayo 17). Llanto por la muerte de Lola. ABC, p. portada, p. 58-59.	
4. Álvarez, M.J. (1999, julio 10). La oposición pide a Interior que explique el desalojo de Malmea antre el Congreso. ABC, p. 57	
5. Aller, S. y Serrano, I. (2003, noviembre 27). La reparación del edificio “okupado” de Usera costará 880.000 euros. ABC, p. 43.	
6. Guerra de marginados en Roquetas (2008, septiembre 8). ABC, p. 1-22.	
7. Quiñonero, J.P. (2010, septiembre 19). Gitanos rumanos de ida y vuelta. ABC, p. 38	
• La Vanguardia	
1. Los gitanos de la Perona (1982, septiembre 29). La Vanguardia, p.5	
2. Ripollet exige a los gitanos de Riu Sec certificado médico para asistir a clase (1988, septiembre 14). La Vanguardia, p. 25	
3. Lola Flores deja la escena para siempre (1995, mayo 12). La Vanguardia, p. 44-45 y revista	
4. Enguix, S. (1998, diciembre 13). Una prueba de fuego para la convivencia. La Revista de La Vanguardia.	

5. Martín de Pozuelo, E. (2004, mayo 16). Bebés de la calle en la gran ciutat. La Vanguardia, p. 37-38.
  6. Sen, C., Navarro, B. y Juliana, E. (2008, mayo 17). El Gobierno acusa a Italia de racismo y se desdice. La Vanguardia, p. 1 y 15.
  7. Merino, J.C. (2010, septiembre 18). El gobierno carga contra el PP sin censurar a Sarkozy por los gitanos. La Vanguardia, p.14-15
- El País
    1. Barroso, M. (1982, agosto 13). Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana. El País. Recuperado de [http://elpais.com/diario/1982/08/13/espana/398037612\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1982/08/13/espana/398037612_850215.html)
    2. La doble moral (1988, noviembre 15). El País. Recuperado de [http://elpais.com/diario/1988/11/15/opinion/595551602\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1988/11/15/opinion/595551602_850215.html)
    3. Durán, L. y Aguirre, B. (1995, marzo 1). El Ayuntamiento desmonta el mercado de retretes de Los Focos y realoja a sus vendedores. El País. Recuperado de [http://elpais.com/diario/1995/03/01/madrid/794060681\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1995/03/01/madrid/794060681_850215.html).
    4. Fuera problemas (1999, julio 11). El País. Recuperado de [http://elpais.com/diario/1999/07/11/opinion/931644007\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1999/07/11/opinion/931644007_850215.html)
    5. Mora, M. (2004, marzo, 29). Farruquito sale en libertad bajo fianza tras declararse culpable de un atropello mortal. El País, p. 41.
    6. Mendoza, Eduardo (2008, junio 11). Los gitanos y los sueños. El País, p.1, 37.
    7. Galarraga, N., Teruel, A. y Galán, L (2010, septiembre 05). Expulsados del paraíso. El País domingo, p.1-5.

## 7. Anexo incluido en el CD:

Textos analizados cuantitativamente

- El País: Años 1982, 1988, 1995, 1999, 2004, 2008, 2010.
- La Vanguardia: Años 1982, 1988, 1995, 1998, 2004, 2008, 2010.
- ABC: Años 1981, 1989, 1995, 1999, 2003, 2008, 2010.

# Gráficos y tablas

Gráfico 2.3.1.01: Difusión y venta de ejemplares de <i>La Vanguardia</i> , <i>ABC</i> i <i>El País</i> de julio de 2013 a junio de 2014 .....	78
Gráfico 3.1.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 1981-1982.....	97
Gráfico 3.1.02: Número de textos publicados en <i>El País</i> por meses durante 1981-1982.....	98
Gráfico 3.1.03: Número de textos publicados en <i>La Vanguardia</i> por meses durante 1981-1982.....	99
Gráfico 3.2.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 1988-1989.....	115
Gráfico 3.2.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 1988-1989.....	116
Gráfico 3.2.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 1988-1989.....	117
Gráfico 3.3.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 1994-1995.....	133
Gráfico 3.3.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 1994-1995.....	134
Gráfico 3.3.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 1994-1995.....	135
Gráfico 3.4.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 1998-1999.....	151
Gráfico 3.4.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 1998-1999.....	152
Gráfico 3.4.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 1998-1999.....	152
Gráfico 3.5.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 2003-2004.....	171
Gráfico 3.5.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 2003-2004.....	172
Gráfico 3.5.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 2003-2004.....	172
Gráfico 3.6.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 2007-2008.....	191
Gráfico 3.6.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 2007-2008.....	192
Gráfico 3.6.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 2007-2008.....	192
Gráfico 3.7.01: Número de textos publicados por meses en <i>ABC</i> durante 2009-2010.....	215
Gráfico 3.7.02: Número de textos publicados por meses en <i>El País</i> durante 2009-2010.....	216
Gráfico 3.7.03: Número de textos publicados por meses en <i>La Vanguardia</i> durante 2009-2010.....	217
Gráfico 3.8.01. Número de textos sobre gitanos publicados por <i>ABC</i> , <i>El País</i> y <i>La Vanguardia</i> en los años analizados.....	243
Tabla 3.1.01: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en <i>ABC</i> .....	98
Tabla 3.1.02: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en <i>El País</i> .....	98

Tabla 3.1.03: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en <i>La Vanguardia</i> .....	99
Tabla 3.1.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 1981-1982 .....	100
Tabla 3.1.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 1981-1982 .....	101
Tabla 3.1.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 1981-1982 ..	101
Tabla 3.2.01: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en <i>ABC</i> .....	115
Tabla 3.2.02: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en <i>El País</i> ....	116
Tabla 3.2.03: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en <i>La Vanguardia</i> .....	117
Tabla 3.2.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 1988-1989 .....	119
Tabla 3.2.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 1988-1989 .....	119
Tabla 3.2.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 1988-1989 ..	120
Tabla 3.3.01: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en <i>ABC</i> .....	133
Tabla 3.3.02: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en <i>El País</i> ....	134
Tabla 3.3.03: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en <i>La Vanguardia</i> .....	135
Tabla 3.3.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 1994-1995 .....	136
Tabla 3.3.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 1994-1995 .....	137
Tabla 3.3.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 1994-1995 ..	137
Tabla 3.4.01: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en <i>ABC</i> .....	151
Tabla 3.4.02: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en <i>El País</i> ....	152
Tabla 3.4.03: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en <i>La Vanguardia</i> .....	153
Tabla 3.4.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 1998-1999 .....	154
Tabla 3.4.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 1998-1999 .....	155
Tabla 3.4.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 1998-1999 ..	155
Tabla 3.5.01: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en <i>ABC</i> .....	171
Tabla 3.5.02: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en <i>El País</i> ....	172
Tabla 3.5.03: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en <i>La Vanguardia</i> .....	172
Tabla 3.5.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 2003-2004 .....	173
Tabla 3.5.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 2003-2004 .....	174
Tabla 3.5.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 2003-2004 ..	174
Tabla 3.6.01: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en <i>ABC</i> .....	191
Tabla 3.6.02: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en <i>El País</i> ....	192
Tabla 3.6.03: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en <i>La Vanguardia</i> .....	193
Tabla 3.6.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 2007-2008 .....	194

Tabla 3.6.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 2007-2008 .....	195
Tabla 3.6.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 2007-2008 ..	195
Tabla 3.7.01: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en <i>ABC</i> .....	215
Tabla 3.7.02: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en <i>El País</i> ....	216
Tabla 3.7.03: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en <i>La Vanguardia</i> .....	217
Tabla 3.7.04: Principales colocaciones detectadas en <i>ABC</i> durante 2009-2010 .....	219
Tabla 3.7.05: Principales colocaciones detectadas en <i>El País</i> durante 2009-2010 .....	219
Tabla 3.7.06: Principales colocaciones detectadas en <i>La Vanguardia</i> durante 2009-2010 ..	220





# Prefacio

La investigación que he realizado nace de mi interés por una relación sobre la que, pese a su considerable importancia objetiva, resulta difícil encontrar estudios académicos, aparte de artículos coyunturales (ya no menciono tesis). Me refiero a la que la prensa española tradicionalmente influyente mantiene con los gitanos como grupo.

Esta dificultad en la ubicación de referentes demuestra, a mi juicio, una preocupación sobre el tema menor que la esperada, o que la deseable. Lo cual ha actuado como acicate para mí. No obstante, me he sentido también empujado a llevar a cabo este estudio por un motivo personal, ya que soy hijo de un matrimonio mixto entre gitano y no gitana, y he sido niño y he crecido entre estas dos culturas.

Pero también por un fuerte empuje profesional. Habiendo empezado a ejercer la profesión de periodista hace más de veinte años (tengo 46 ahora), he dedicado largo tiempo a desarrollar informaciones –sobre todo reportajes, por ejemplo en medios como la revista *El Temps* o el diario *El País*- que tenían que ver con la situación en España de esta etnia. Siempre lo he hecho en prensa considerada, de un modo u otro, influyente. Habitualmente he visto la fascinación que el grupo ejerce -como tema- sobre compañeros, sobre jefes y editores. Pero también lo complicado y esforzado que acaba resultando mirar periodísticamente sobre los gitanos sin estereotipos; unos estereotipos étnicos a los que -a diferencia de lo que sucede con otras minorías- tengo la impresión que se les concede una inusitada veracidad en los medios. Bien de un modo directo (generalizando informativamente a los gitanos con comportamientos arrabaleros) o indirecto (ubicándoles como masa en contextos tribales).

Mi director de tesis, el conocido catedrático de Periodismo de la Universitat de València Josep Lluís Gómez Mompert, me empujó a realizar esta opción de trabajo antes que ninguna otra, en una investigación que ha supuesto todo un viaje juntos. Su vinculación ha sido a la vez de compañero y guía, la de mentor y amigo. Desde el rigor y la calidez constantes, él vio claro la tesis antes que yo mismo, y sabía que era un desarrollo por el que lucharía. Él antes fue mi coordinador durante los años en que fui profesor asociado en los estudios de Periodismo de la Universitat de València. Me inicié con él en la docencia universitaria y mi camino en lo académico está, desde todos los ángulos, ligado a un camino

trazado por estas situaciones. Le agradezco con la mayor profundidad ese sendero que nos ha conectado, y, desde luego, el recorrido de esta tesis.

Terminé obsesionándome por encontrar una manera de analizar el papel de la prensa más influyente en la representación de los gitanos como grupo. Mi director y yo dimos finalmente con una manera de resolver esa voluntad investigadora, nacida del periodismo y de lo personal, a través de un trabajo y de un método en el que el acercamiento menos subjetivo a los textos ha sido posible. De hecho, tras su consejo y ánimo, pude contactar con el célebre investigador Teun A. Van Dijk para pedirle una serie de orientaciones.

Estaba impresionado por su obra, sobre todo por la parte más volcada en el racismo. Fui descubriendo en su trabajo claves para entender el desarrollo de la discriminación étnica a través del dominio de los medios. Tras conocernos personalmente, me impactó de lleno su categoría humana. Esto fue a más: Van Dijk ha llegado a ser conmigo amable, didáctico y generoso hasta decir basta. Lo ha sido año tras año, con una abrumadora disposición de amigo frente a la que sólo cabe conmoverse y sentirse en deuda. Entre muchas otras cosas, él hizo posible mi contacto con Ruth Wodak, catedrática al frente de los Estudios del Discurso en el departamento de Lingüística de Lancaster University, Inglaterra.

Recapitulo: en 2011, realicé en Lancaster una visita académica/estancia de investigación de varios meses. Pude llevarla a cabo gracias a la ayuda de la Universidad Internacional de Valencia / VIU, donde trabajo desde 2009 como profesor del departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas. Evidentemente, estoy claramente agradecido por esa oportunidad que se me brindó desde la institución. El motivo de la estancia era conocer de primera mano investigaciones internacionales que, por el estilo de tema o por las pautas, pudieran conectar con la mía. Ruth Wodak, a quien admiraba por su obra y su recorrido, me ayudó enormemente, plenamente. Y lo hizo con gran simpatía y cercanía. Me integró en su grupo de investigación *Language, Ideology and Power* (L.I.P) y me conectó con otros investigadores –la mayoría a su cargo- especialmente interesados en la representación étnica en los medios. Casi todos, como Ruth, provenían de la lingüística más heterodoxa, y me guiaron hacia un análisis internacionalmente validado que resultara efectivo para mi tesis. En ese momento, resultó un abismo asimilar esos conocimientos: estaban tan alejados de la órbita periodística habitual, como yo lo estaba de mi propia familia en aquel momento. Pero acabaron fusionándose con mi investigación, hasta convertirse en esencias para mi trabajo.

Costas Gabrielatos y Bernhard Forchtner, investigadores fantásticos, se comportaron como verdaderos amigos fuera y dentro de lo académico, algo que siempre llevaré conmigo.

Majid KhosraviNik, con su tesis doctoral que ha sido una referencia para mí, resultó además un compañero cercano y estupendo. Johnny Unger, Greg Myers, Mercedes Camino, Alexandra Polyzou, Anna Tominc, Margarita Calderón, Matteo Diici: ellos y muchos otros me ayudaron de un modo u otro durante el tiempo de la estancia. Lo hizo también mi inmediato vecino de residencia, Daniel Cassany, conocido escritor, profesor en la Universitat Pompeu Fabra. Me lo pasé muy bien con él, me aconsejó estupendamente en diferentes aspectos de la investigación, sobre todo a partir de una charla que pronuncié dentro del grupo L.I.P de Ruth Wodak. También me presentó a amigos que tenía en la zona. Entre ellos a Mercé Enjuanes, a quien, como a Daniel, fue una fortuna conocer.

En suma: sin Ruth Wodak, y sin todos estos nombres ligados a Lancaster, nada en Inglaterra hubiera sido para mí tan fructífero y deslumbrante como acabó siendo.

A algunos académicos de entre los referidos los volví a encontrar el año siguiente, en la edición de 2012 del congreso internacional CADAAD –cita internacional en Análisis Crítico del Discurso- que se celebró en la Univerdade do Minho, en Braga, Portugal. Entonces, algunos de los avances en esta tesis fueron testados, con buenos resultados. Y el camino de la investigación se cimentó.

Ya en otro tramo del recorrido, doy gracias a Barry Pennock por el camino a través de la parte en inglés que alberga esta tesis. Agradezco la orientación en ese sentido que me ha brindado Rebeca Romero, y la última guinda añadida por Ana Ferrer. Carolina Moreno me ha alentado una y otra vez al avance en esta tesis, asistiéndome siempre que ha hecho falta. También lo han hecho, entre otros amigos y compañeros, Salvador Enguix, Silvia Guillamón o Pascual Diago. He disfrutado de un empuje muy variado, y de la reveladora ayuda burocrática de Luis Cano, que todo lo sabe en su campo. He disfrutado del hálito que me han brindado mis tíos y primos. Y también del de mi familia política. Unos y otros siempre se han preocupado con regularidad por los laberintos de este extenso trabajo.

Mi madre, como siempre en mi vida, ha sido un soporte constante en todo lo que he necesitado durante el tiempo de esta tesis; lo ha sido también la misma memoria de mi padre, tanto por ser quien era, como por ser quien me dio origen gitano (esencia en esta tesis).

Pero es mi mujer Rosa y mis hijos Joan, Amanda y Noa a quienes más tengo que agradecer en este proceso. Lo tengo que hacer, de un modo gigantesco, que nunca me hubiera atrevido a imaginar cuando empecé con el trabajo. Mi esposa ha ayudado directamente a la realización de la tesis con sus conocimientos de documentalista y su gran capacidad de organización. Por no decir el tiempo que se quedó al cargo de dos mellizas de dos años y un

niño de cuatro mientras yo estaba en Lancaster. Ha hecho aún mucho más, procurando que yo nunca dejara de realizar la investigación, por extremas que resultaran las circunstancias alrededor de nosotros, o que lo fueran dentro de mí mismo. Es inmensa.

A ella y a mis hijos les debo haber llegado a puerto sin haberme ahogado del todo. Les pido disculpas por tanta ausencia. Y les dedico lo bueno que haya podido generar todo ese esfuerzo.

# Resumen y palabras clave

Esta tesis analiza la representación de los gitanos como grupo en la prensa diaria española de referencia. Lo hace partiendo de que esa representación periodística, por su enorme importancia, ha sido clave en la difusión de la imagen socio-cultural de esta etnia desde la transición democrática.

La población gitana proviene de la India y está presente en España desde el siglo XV. Sin embargo, hoy, seis siglos después, un gitano que no encaja en un estereotipo de degradación social –o de artista étnico- no es considerado *gitano*, algo que se ha agravado con la llegada de gitanos de Europa del Este que han sido asumidos como verdaderos parias. En suma, el estereotipo de que los gitanos –que en España han perdido su propio idioma romanó- son individuos oscuros y retrasados, y de que lo son además voluntariamente (sin que medie marginación o racismo) es aún muy grande.

Ese prejuicio se transmite en buena parte a través del discurso. En reflexiones de Van Dijk, el discurso puede ser un tipo influyente de práctica discriminatoria. Y las élites simbólicas, élites que literalmente tienen la palabra en la sociedad (como los editores de periódicos), son un ejemplo de los grupos implicados en abusos de poder o dominación (2002). Los prejuicios se estructuran en nuestra sociedad a través de estrategias discursivas y comunicativas compartidas orientadas a favor de Nosotros (la sociedad mayoritaria, a la que pertenecen las élites, y sobre la que influyen) y en contra de Los Otros (los más diferentes desde *nuestra* óptica). Así podemos entender la base de los prejuicios que aún se construyen en España sobre los gitanos, quienes viven desde siempre con el grupo de Nosotros, pero *nunca han sido como nosotros*.

Frente a esto, cabe preguntarse ¿cómo se ha comportado la prensa de mayor influencia en esa representación de los gitanos como grupo? Es la prensa que, en la transición democrática, se convirtió en garante misma de una España constitucional, y se ha visto consolidada durante décadas como base informativa. Esta prensa, ¿ha derrumbado prejuicios? ¿Ha hecho caminar al colectivo en consonancia a los valores de justicia periodística, recogidos en los diferentes códigos deontológicos que rigen la profesión periodística en España? ¿O ha tenido un comportamiento distinto a este?

La hipótesis de trabajo de la tesis apunta hacia que la prensa de referencia española no ha cumplido regularmente en la representación de los gitanos el papel de rigor periodístico que se puede esperar de los mejores y más grandes periódicos. A causa de la importancia de esta prensa y de la imposición de su mirada -de su fuerza como élite simbólica- si hubiera habido un rigor real en su representación de la etnia, la imagen de los gitanos como grupo sería hoy percibida de un modo menos sesgado.

Para ahondar en estas cuestiones, la tesis tiene una estructura donde el análisis del corpus de datos soporta el peso principal. El objetivo es analizar ese desarrollo a partir de la consolidación de la democracia en España, y dividiendo un amplio marco histórico en períodos de especial significado que resulten representativos. Se disponen siete períodos de dos años, en los que el primero comprenderá los años 1981-1982 y el último, 2009-2010, un período muy reciente marcado por la política de expulsión de gitanos del Este de Francia, con enorme impacto mediático en España.

En relación a este amplio seguimiento, he escogido tres diarios presentes en toda esta época, y que han sido referencia desde el primer período hasta el último. Se trata de *El País*, identificado tradicionalmente con una ideología de centro-izquierda (aunque bascula a un lado u otro según el momento); de *ABC*, la referencia más clásica de los conservadores, que suele identificarse con las posiciones de centro-derecha, o de abierta derecha; y, por último, de *La Vanguardia*, un medio que da vueltas alrededor del supuesto centro, que nos ofrece una perspectiva propia al ser publicado desde Cataluña (y no desde Madrid, como los otros dos periódicos escogidos). La selección inicial para el análisis de datos es de todo texto periodístico que supere la extensión de un breve, y que contenga la palabra *gitano*, *gitana*, *gitanos* o *gitanas* en un lugar destacado.

El análisis aplicado en la tesis utiliza primero herramientas informáticas cuantitativas validadas internacionalmente y que han resultado especialmente adecuadas. Se aborda luego un análisis cualitativo que busca, en primer lugar cuáles son los *temas* (unidades de significado) con mayor cobertura periodística tratados en cada período. De entre los textos que traten estos temas primordiales, se escogen para este trabajo los que, por su importancia estructural, resultan especialmente representativos para practicar sobre ellos una mirada analítica más detenida (serán 21 en total, uno por medio y período).

En un primer lugar, analizaremos formalmente cada texto –su continente–, centrándonos en aspectos relevantes como su ubicación, el titular, el tipo de género periodístico, qué se destaca del texto, y lo que se percibe en la fotografía, si es que la hay.

Acto seguido, analizamos en profundidad la construcción interior de los textos. La investigación recurre para ello a la corriente investigadora del lenguaje en uso conocida como Análisis Crítico del Discurso (ACD) o Estudios Críticos del Discurso. Por su adecuación para los textos que contienen discriminación, es especialmente apropiada para este trabajo. Resulta además aplicable a disciplinas e investigaciones transversales más allá de la lingüística. Como lo es, desde luego, la investigación en periodismo y comunicación.

Dentro del ACD, en nuestro análisis de corpus escogemos y adaptamos categorías tomadas desde el acercamiento al uso ideológico del lenguaje a través del Enfoque Histórico-Discursivo (EHD) (Wodak, 2003), el cuál, en su conjunto, da una gran importancia a la perspectiva histórica sobre los textos. Señalaremos estrategias discursivas que se basan en la auto-presentación positiva del grupo de Nosotros y en una presentación negativa y deslegitimadora de los gitanos como Los Otros. Observamos recursos discursivos que son comunes en textos mediáticos con carga ideológica sobre minorías (Van Dijk, 2003b), procurando, con todo, un acercamiento profundo al modo en que los gitanos son expuestos periodísticamente.

Los resultados del análisis confirmarán que la deslegitimación de los gitanos como Los Otros es una constante en los tres periódicos, y que no se reconoce que exista racismo hacia ellos desde la variante del grupo de Nosotros defendida por cada diario. No obstante, vemos matices y variaciones, y *El País* aparece al mismo tiempo progresista y condescendiente en la representación étnica; *La Vanguardia* se mueve en sentidos contradictorios en esa representación (según intereses editoriales); y *ABC* es agresivamente reaccionario con los gitanos, representando, en su caso, temores tradicionales de la sociedad conservadora. Observaremos que los diarios analizados en esta tesis son fuentes obvias a las que recurrir si uno está más interesado en ideología y discurso dominantes –y en los estereotipos que albergan– que en las voces al margen (como la de los gitanos). Y que una imagen discursiva problemática, miserable y negativamente *racial* del grupo étnico ha resultado la más potenciada, en contra de lo que se espera de la prensa más importante y que más se suele identificar con el rigor informativo, el respeto social y la calidad periodística.

## Palabras clave

ABC, Análisis Crítico del Discurso (ACD), El País, élites simbólicas, Enfoque Histórico-Discursivo (EHD), Estudios Críticos del Discurso, estereotipo, gitanos, gitanos de

Europa del Este, grupo étnico, La Vanguardia, Los Otros, prejuicios, prensa de referencia, romanó, racismo, Van Dijk, Teun A., Wodak, Ruth.



# Abstract and keywords

This thesis analyzes the information published on the Gypsy community from the beginning of our democracy to the present day in the Spanish broadsheets, the most steadfastly influential and significant press, often referred to as the “quality press”. The journalistic representation of the Gypsies is the key involved in spreading the most prevalent socio-cultural image of the Gypsies. My aim is to understand –after an eternity of presence and coexistence, and then of constitutionally establishing that all Spaniards are ‘equal’ before the law– how far newspapers have played an influential role in a particularly obscure situation. That is why Gypsies are still often conceptualized as separate and isolated from both Spaniards and immigrants. Implicitly or explicitly, Gypsies are usually viewed by the majority of society as different and inferior.

This community originated from India –the Roma, in Romani language- has been present in Spain since the 15<sup>th</sup> century. However, they are often seen as intrinsically linked to the outskirts and periphery. What is more, it is thought that this situation has come about through their own choice and in a natural way, as if poverty or deprivation had been this group’s objective (especially in the case of Roma immigrants from Eastern Europe). In fact, six centuries later, the Gypsy who does not fit into a stereotype of social degradation –or of a bohemian artist and wanderer– is not considered a Gypsy. Really, the unquestioned stereotype hanging over them, i.e., that they are backward, dark and inferior, is still very strong.

This prejudice is largely transmitted via discourse. According to Van Dijk, discourse can become an influential type of discriminatory practice. The symbolic elites (including the newspapers publishers and senior journalists), those that hold sway over discourse within the society, are a current example of groups that are involved in cases of abuse of power or domination (2002). These prejudices are acquired and are usually learned through communication and, therefore, negatively biased regard from *us* to *them*. The bases of prejudices that are built around the Gypsies are a key example of this. The Gypsies are The Others because they have lived with Us group for centuries, but again and again throughout the ages, have never been *like us*.

Looking at all this, the concern is how the most influential elements of the press have behaved in the representation of the Gypsies as an ethnic group? The more serious newspapers are the sector of the press that became the guarantor of constitutional Spain during the democratic transition period and has been consolidated for decades as the most prestigious source of information. Has this section of the press helped to the Gypsies? Have prejudices been demolished? Has this kind of press moved journalists in the right direction in accordance with the values of fairness in the press that is recognised in the different deontology codes that regulate journalism in Spain?

Have they promoted –or not- a different picture to that depicted by stereotypes?

In fact, my hypothesis suggests that the quality press, as part of the major media, has failed to represent Gypsies in a fair and balanced way. Taking into account the importance of this section of the press, the impact of its opinion and its power as part of the economic and ideological elite, if there had been real objectivity in the social representation of this ethnic group, Gypsies would be perceived in a fairer way these days. Because the perception of the Gypsies is still so negative, I believe that the parameters of press quality, of social ethics and the consideration owed to the minorities, which the major papers presume to pursue, have not been applied.

My research is mainly based on the analysis of a corpus of data from which I to extract reliable conclusions. The years that my analysis comprises cover an ample range, and embrace a significant evolutionary period with a view to reaching conclusions applicable to my objectives. As my aim is to analyse the period from the consolidation of democracy in Spain, I have divided the larger historical context into periods of special significance that I felt were representative.

I have arrived at a division into seven two-year periods which are relevant, for different reasons, for the media representation of the group in order to analyse what has been published. The rationale for selecting each period will be displayed in the chapter dedicated to the methodology. The first period includes the years 1981-1982 and the last period includes the years 2009-2010, an important period due to its being marked by the expulsion of the Romani people from Eastern Europe by the then French President, Sarkozy that it generated a great deal of media coverage in Spain.

In order to offer a wide coverage of the news, I chose three daily newspapers that were present in this entire era (from the first period to the last and up to the present), and that

have been significant from a journalistic point of view but also socio-economically, ideologically and politically. This first is *El País*, centre-left newspaper that has occasionally undergone ideological changes; the second is *ABC*, the most classic and conservative media outlet with strong monarchic tendencies, which is usually identified with the positions of the centre-right or right-wing depending on the story, and finally, *La Vanguardia*, a centre based media outlet which, despite having a state-side focus, offers us its own unique perspective due to being located in Catalunya, as opposed to the others which are located in Madrid . I have selected texts of various kinds –both subjective and informative– that exceed the length of a short news item, and that contain the word *gitano*, *gitana*, *gitanos* o *gitanas* (Gypsy and Gypsies in Spanish language) in the headline, introduction, subheading or caption.

Once the texts were gathered, I decided to carry out an analysis both from a quantitative and qualitative approach. Among the texts that address these core issues, and, in turn, address the main elements of the quantitative approach, I will choose those that, due to their length, structural importance, or location within the newspaper, could be considered especially appropriate and representative in order to subject them to a more detailed and thorough qualitative analysis. So, these articles –21 in all– one per broadsheet and period, will be analysed.

I focused on the content especially relevant aspects such as headlines, types of newspaper text, genres, sections, and what may be observed in any images that may appear.

But I aimed for greater depth in the analysis of these texts. What I am interested in are those aspects which are not so obvious, what is not seen on the surface or can be glimpsed using mere quantitative data. To do this, I have used the research approach known as Critical Discourse Analysis (CDA) or Critical Discourse Studies (CDS), which due to its heterodoxy, and its suitability for the analysis of discourses containing discriminatory discourse is particularly appropriate for my research. In my case, I have chosen categories taken from the Discourse-Historical Approach (DHA) (Wodak, 2003) that places great importance on the historical perspective of texts, and their evolution. We will focus on the part of the DHA that deals with detecting certain common discursive strategies in texts which have an impact on the public –such as press discourse– and which are based on two main patterns: a positive self-presentation of Us and a negative presentation of the Others (that includes the Gypsy group). I analyse a set of common strategies in discriminatory discourse with discursive categories inherent to the ideological analysis of texts referring to minorities (Van Dijk,

2003b) looking for a complete journalistic account on how Gypsies are represented as a group in the main and older Spanish broadsheets.

Taking all this into account, we come to the conclusion that the delegitimization of the Gypsies as The Others is usual. But each newspaper is different in some aspects: *El País* is more progressive and condescending towards the exogroup; *La Vanguardia* moves in a contradictory direction in order to serve its editorial interests and policies; *ABC* acts normally in an aggressively reactionary fashion regarding the Gypsies. The main representation of the gypsies is linked with problems. The major newspapers analyzed are Media –in spite of the commercial and ideological nuances that each have– which we should use if we are more interested in dominant ideologies and discourses –and stereotypes contained therein– rather than marginal voices such as those of the Gypsies. And a miserable and negative racial-image of the ethnic group has been the most widely used, contrary to what is expected of the most important newspapers that most often are identified with the informational rigor, social respect and journalistic quality.

## Keywords

ABC, broadsheets, Critic Discourse Analysis (CDA), Discourse Historical Approach (DHA), Critical Discourse Studies, El País, ethnic group, Gypsies, prejudice, quality press, racism, Roma immigrants from Eastern Europe, Romani language/people, symbolic elites, stereotypes, VanDijk, TeunA., Wodak, Ruth.

# 0. INTRODUCCIÓN



## 0.1. Percepciones sobre los gitanos

El objetivo de esta tesis es la representación de los gitanos como grupo en la prensa de referencia española. Hablamos de la que es la minoría de origen europeo más numerosa y antigua en un país que aparece eventualmente como ejemplo político de integración de los gitanos (España fue reconocida así por la Comisión Europea en mayo de 2012). Nos interesa una investigación del tratamiento periodístico, no un acercamiento antropológico o sociológico, que es lo realmente habitual en las tesis realizadas en torno a la situación de esta minoría. El interés reside en que la representación periodística, por la enorme importancia que ha adquirido en nuestro tiempo, ha sido clave en la difusión de la imagen socio-cultural de los gitanos. Deseamos entender qué papel juega esa prensa influyente en que los gitanos, hayan nacido o no en España, sean aún conceptuados tantas veces como individuos más allá de los españoles y también de los inmigrantes (San Román, 2001, 2005) de un modo latente o explícito, siendo ubicados mentalmente por la sociedad mayoritaria en una liga ciudadana diferente –e inferior– a cualquier otra.

La comunidad gitana lleva seis siglos en España, y se trata de un grupo poco monolítico, bastante variado (Kenrick y Puxon, 1972; Kenrick, 1995; Doppelbauer, 2009); pero el gitano que no encaja en un estereotipo de degradación social –o de artista bohemio y errabundo–, no es percibido por la sociedad mayoritaria como *gitano*. En palabras directas de la antropóloga Teresa San Román (2005) lo habitual es asimilar “a los gitanos con los marginados, y [que se continúe] circunscribiendo, una vez más, el *ser gitano* a los que quedaron en el camino [de la integración]” (p.18). Según esto, el estereotipo tradicional habitual es que son –porque sí, incluso porque eligen serlo– retrasados, inadaptables e inferiores (Leblon, 1982, 1985, 1989).

San Román, como referencia clave en el análisis social de esta comunidad, distingue entre los conceptos de “integración” –que relaciona con la inserción social valorando la diferencia cultural– y la “asimilación”, a la que identifica con la anulación de esa variante para diluirla en lo que impone la mayoría. Una mayoría que puede llevar adelante esa imposición de varias maneras. Como se verá en los siguientes capítulos, con los gitanos se ha basculado entre la persecución étnica y el desprecio cultural que lleva a un prejuicio siempre latente (Laparra, 2005, 2007; Gómez Alfaro, 1997, 2012). Ese desprecio se transmite en buena parte a través del discurso público y sus posibilidades.

En reflexiones de Van Dijk (2001), el discurso puede ser un tipo influyente de práctica discriminatoria. Y las élites simbólicas, élites que literalmente tienen la palabra en la sociedad, y entre las que se encuentran los responsables mediáticos, son un ejemplo de grupos implicados en abusos de poder (Law, 2002).

Las prácticas discriminatorias tienen una base mental que consiste en modelos parciales de eventos e interacciones étnicas, las cuales por su parte se encuentran enraizadas en prejuicios e ideologías racistas. En este sentido, presuponen representaciones mentales socialmente compartidas y negativamente orientadas respecto de *Nosotros* sobre *Ellos*. El primer grupo apuntado por el investigador emana de la sociedad mayoritaria y el segundo, es el de *Los Otros*: aquellos que están *entre nosotros*, pero que *no son como nosotros*; por tanto, de un modo u otro, no van a ser considerados iguales. Para Van Dijk (2001), los prejuicios que, en forma de estereotipo, vehiculan la discriminación, se adquieren y se aprenden, generalmente a través de la comunicación. “De la misma forma”, aporta, “representaciones mentales racistas típicamente se expresan [...] en el discurso y pueden [así] por lo tanto reproducirse y compartirse dentro del grupo dominante”. El investigador considera que es “esencialmente de esta manera en que el racismo es 'aprendido' en la sociedad” (p. 192).

Ese aprendizaje, llevado a la imagen mediática popular, ha sido tratado de cerca por el único doctor Honoris Causa que se conoce públicamente de esta etnia, Juan de Dios Ramírez-Heredia (2007), presidente en España de Unión Romani. Respecto a la cuestión, indica: [en los medios] “se nos identifica a todos con los vicios y comportamientos incívicos propios de los marginados y delincuentes, o se nos describe como los mejores *cantaos*, *bailaos* o toreros, como si se tratase de cualidades intrínsecas a nuestra manera de ser” (p. 23). Él une este estereotipo mediático –basado en acciones marginales o en imágenes folclóricas– con la visión que de la cultura social de los gitanos ha venido ofreciendo de antiguo la prensa escrita española (algo que diferentes autores ligan a la conjunción étnica. En este sentido, piensa que los medios aparentemente defienden a los gitanos como minoría, y que los periodistas desean tratar correctamente a las diferentes minorías, pero “es más fácil decirlo que hacerlo”. Todo ello, por supuesto, hace que esa misma percepción condicione al grupo como reducto étnico (Knobloch-Westerwick, Appiah & Alter, 2008). Y que esa presión determine la manera en que el grupo acaba asumiéndose como minoría encajonada y marginada (King, 2001).

La escritora Isabel Fonseca explica que los judíos resultaron mucho más asimilados que los gitanos en todas las sociedades europeas en la segunda mitad del siglo XX. Los gitanos, confinados en estructuras de linajes por tradición, y, en verdad, sin una idea activa de



*pueblo*, se resistieron a la asimilación, pero vinieron erigiendo, según Fonseca, “un seto”. Para Fonseca, un muro de protección endogámica con el que mantenerse aferrados a una nostalgia de un alma colectiva que pocos sabrían definir hoy (Fonseca, 1997). Algo que se ha venido entrelazando con rituales de preservación de grupo y de supuestas tradiciones (mantener la virginidad de la novia, etcétera) que se pretenden esenciales (Nedich, 2001). Es, probablemente, el largo legado de estar mal vistos y perseguidos lo que hace que el *seto* no sea podado por los propios gitanos (Duric, 1996; Arza Porras, 2008, Fernández Torres, 2009). Teresa San Román (2005) ahonda en ello: “la imagen identifica gitano con marginado culturalmente diferente, y marginado diferente con una serie de atributos que han sido contruidos de forma injusta e interesada” (p. 15). Se trata de la idea básica de una gran paradoja, una clave para entender el poder y la perversión de una imagen prejuiciada: la mala imagen social de los gitanos transmitida y repicada desde los ámbitos diversos, actúa como freno que impide la integración, o que la deteriora (San Román, 1976b, 1984, 1985, 1986, 1994). Esa falta de integración, por tanto, refuerza esa mala imagen de los gitanos que las élites simbólicas perpetúan. Y que tampoco rompen los gitanos a los que se les supone influencia: muchos de los altos miembros de asociaciones pro-gitanas, interlocutores administrativos que viven de subvenciones y que hoy no tienen incidencia real sobre los gitanos, excepto la de hacerles serviles con el poder político. Algo que aún embadurna más la imagen pública –en buena parte, mediática– de una supuesta incapacidad social del colectivo como grupo.



## 0.2. Preguntas del autor e hipótesis

En relación a esa imagen pública-mediática, no faltan ejemplos evidentes de cómo la parte más comercial y sensacionalista de los medios españoles suele cebarse con los estereotipos. Los que envuelven a los gitanos son ciertamente un ejemplo de ello: ahí ha estado en los últimos tiempos el programa *Palabra de Gitano* (en la cadena televisiva Cuatro) para demostrarlo, con su formato de *reality* étnico. Pero ¿qué sucede con la prensa más influyente? La prensa de referencia –la que se presenta a sí misma como tal– a priori entendemos que debería tener un comportamiento distinto en la representación de la minoría gitana. Se trata de la prensa que, en la transición democrática, se convirtió en garante de una España constitucional. Y la Constitución del 78 ha resultado clave para los gitanos, puesto que reconoce, de manera efectiva, sus derechos ante la ley como ciudadanos igual al resto.

Esta prensa se ha visto consolidada a lo largo del tiempo –aunque esto en la actualidad se está dispersando– como fuente de influencia sobre actuaciones políticas, corrientes de opinión y selección de temas a cargo de muchos otros medios. Por tanto, la representación que ha podido desarrollar del grupo étnico, ha tenido que influir al resto de prensa y, en consecuencia, al conjunto social (incluyendo al modo en cómo se perciben a sí mismos los gitanos). Nos formulamos las siguientes preguntas para enfocar el sentido de nuestra investigación:

–¿De qué modo ha debido llevar a cabo su representación de los gitanos la prensa de referencia española con mayor trayectoria de publicación?

–¿Ha ayudado a una integración efectiva del colectivo de manera regular? ¿Ha optado, en cambio, por reproducir los estereotipos –entre el folclore y la marginalización extrema– que afectan tradicionalmente a esta minoría?

–¿Ha utilizado la referencia al grupo como algo negativo, o ha destacado aspectos positivos de ello? ¿Se ha comportado de un modo riguroso en su acercamiento, o ha preferido incidir en los tópicos, pese a la influencia que esto podría tener en la opinión pública? ¿Ha contado con los gitanos como fuente y como punto de vista?

–En definitiva, la prensa de referencia ¿ha derrumbado prejuicios, en consonancia a los valores de justicia periodística que se reconocen en los códigos deontológicos que rigen la profesión de periodista en España?

El de la Federación de Asociaciones de Prensa de España (2010) establece en su artículo 7 que el periodista “debe abstenerse de aludir, de modo despectivo, a la raza, color, religión, origen social o sexo de una persona”. Otras normas de organismos periodísticos apuntan en la misma dirección. Teóricamente, son recomendaciones atendidas y respaldadas por la prensa que se tiene como referencia. Sin embargo, la valoración de Unión Romaní –la federación de asociaciones gitanas que preside el propio Ramírez-Heredia– ha venido diciendo que esto no se cumple ni en los diarios más relevantes, y que, en las noticias de sucesos, se suele referir con naturalidad, y sin que aporte nada informativo, que el actor del hecho es gitano. Sebastián Serrano (2006), en su ejercicio como Defensor del Lector del diario *El País*, ya indicó que esa asunción, una vez se comenta, puede expandirse entre la audiencia más de lo que prevén los periodistas. Partiendo de estas reflexiones, y a tenor de las cuestiones planteadas, tenemos dos objetivos esenciales:

–Conocer cómo la prensa de referencia –la de mayor y más regular influencia– ha representado a los gitanos como grupo, analizando las pautas de desarrollo de esa representación a lo largo del tiempo tras la instauración democrática.

–Determinar si esa prensa han trabajado en contra de una imagen estereotipada de los gitanos, o, en cambio, se ha hecho eco de un uso ancestral de la misma, extendiéndolo y actualizándolo a través de su influencia, identificando las posibles coincidencias y diferencias en torno esa representación en grandes diarios de referencia.

En pos de esos objetivos, y en derivación de las preguntas previas, sometemos a comprobación una serie de hipótesis. Su confirmación o no tendrá lugar con el análisis que se desarrollará en la investigación.

–Nuestra hipótesis principal indica que la representación de los gitanos como grupo, la prensa de referencia –en especial la conservadora, pero también la progresista– no ha cumplido a lo largo de su historia con el papel de rigor periodístico que se puede esperar de los medios de mayor importancia, contraviniendo con ello los códigos deontológicos con los que se suele identificar a la mejor prensa. Como hipótesis asociada, entendemos que los diarios influyentes han replicado los diferentes estereotipos sobre gitanos, adaptándolos a su circunstancia de mercado, a su línea editorial (y política) y a su estilo de lectores. Si no hubiera sido así, esos estereotipos serían menos transversales y relevantes de lo que han resultado en democracia para la minoría.

–Otra de nuestras hipótesis apunta que los medios de referencia, a lo largo de su evolución, han intensificado la parte más folclórica o bien marginal del estereotipo clásico sobre los gitanos, según les ha resultado apropiado en relación a las circunstancias del momento histórico. En este sentido, fenómenos como el de la llegada de inmigrantes gitanos se han usado en esta prensa como vehículo para intensificar la representación miserable de la etnia.

–Y nuestra última hipótesis señala que desde la prensa de referencia se ha establecido una mirada de superioridad sobre los gitanos que, si bien puede ser más o menos paternalista, más o menos virulenta (según el medio, su línea editorial e ideológica y el momento en que se desarrolle la cobertura) ha resultado, en definitiva, perjudicial para el grupo étnico.



## 0.3. Estructura de la tesis

La investigación que deberá comprobar lo expuesto tiene una estructura donde el análisis de textos soporta el peso principal; sobre él, y sobre lo que debe abocar, concentraremos el esfuerzo preponderante de la tesis, tanto en el proceso de selección de períodos y textos, como en la aplicación de una metodología eficaz y en la revisión exhaustiva de resultados.

Lo que puede finalmente dar entidad a una tesis de periodismo sobre el tratamiento mediático de los gitanos en España es una investigación práctica que derive en conclusiones especialmente fehacientes.

Antes de ello, ofreceremos toda una estructura argumentativa en la que enmarcar el recorrido del referido análisis.

Así, tras la sección de introducción, con su planteamiento de la investigación, abordaremos el contexto histórico y social de los gitanos en España, para ayudar a entender la situación del colectivo, su camino, su cerco y sus retos.

Entraremos en el marco teórico y metodológico, donde revisaremos lo que otros investigadores han hecho antes en el estudio de la representación mediática española de los gitanos como grupo. En este sentido, dividiremos en dos grupos este estado de la cuestión. El primero va a estar formado por lo que han podido desarrollar organizaciones o investigadores desde una óptica no gitana; en ella atenderemos lo que dicen los diferentes códigos deontológicos que hacen referencia expresa a cómo debe tratarse en la prensa española el hecho gitano (o la pertenencia a una minoría étnica); al mismo tiempo, referiremos los acercamientos académicos reseñables que se han dedicado a esta cuestión.

El segundo grupo se basa en los informes y trabajos sobre la cuestión que se han elaborado desde instituciones pro-gitanas o que se dedican específicamente a la mejora de las minorías desfavorecidas. Aquí incluiremos la revisión evolutiva de diferentes informes que, o bien atienden específicamente la relación de la prensa con los gitanos como grupo, o bien la encajan en un contexto mayor, pero del que extraeremos la esencia de lo que nos interesa.

Estaremos entonces en situación de revisar los fundamentos teóricos, las referencias conceptuales para situar el objeto de nuestra investigación. Recorreremos la historia de cómo se forja la percepción del concepto de aquello que se puede conocer como *lo gitano*, los aspectos grupales estereotipados que se consideran propios de los gitanos en España. Serán atendidos con especial atención los trabajos de autores que han abordado la significación

social de los gitanos y de su imagen pública. Es en este punto cuando acudiremos a las investigaciones de Van Dijk, Wodak y otros autores que son referencia para entender el racismo discursivo, la difusión del racismo de élite, el racismo cotidiano y la banalización mediática que ayuda a que éste tenga lugar.

Tras ello encontraremos el apartado dedicado al corpus y a la metodología. De la combinación de ambas emanarán los resultados del análisis y, finalmente, las conclusiones.

Los años a analizar deben componer un amplio rango, y abrazar un período evolutivo significativo que permita extraer conclusiones aplicables a nuestro interés. Como nuestro deseo es analizar ese desarrollo a partir de la consolidación inicial de la democracia en España, el director de la tesis, Josep Lluís Gómez Mompert, sugirió la división del amplio marco histórico en períodos de especial significado que resultaran representativos.

Hemos dispuesto siete períodos de dos años para analizar lo que se ha publicado. El primer período comprenderá los años 1981-1982 y el último, 2009-2010.

Iniciamos nuestro estudio en ese período ya que fue el momento en que, tras el intento de golpe de Estado, y la victoria electoral del PSOE, la convulsión de la transición parecía erosionada, y se daba paso a una estabilidad democrática concretada en un partido que, aparentemente, representaba la voluntad más progresista de avance. Algo que, para los gitanos españoles, era un impulso para la consolidación de las diferentes entidades de un movimiento asociativo incipiente y entonces muy esperanzador. Entendemos que es ese primer período de avance y también de triunfo periodístico (la prensa libre española se consagró tras el 23 F) el idóneo para marcar un punto de partida en el análisis. Además, el trabajo periodístico anterior a ese período está recogido con especial dificultad técnica en las hemerotecas digitales de los medios españoles, algo que obstaculiza mucho determinados aspectos del análisis.

El período final hemos querido que sea un momento especialmente significativo, muy distinto, de plena actualidad, pero con suficiente distancia para realizar el análisis con serenidad y profundidad. Los años 2009-2010, constituyen un tramo de gran importancia por desarrollarse en medio de un cambio público y político de mentalidad en lo tocante a la inmigración, presunta solidaridad con los pobres y respecto al gasto de dinero público; y, sobre todo, por ser un período marcado por la política de expulsión de gitanos del Este de Europa a cargo del entonces presidente francés Sarkozy. Es algo que, de un modo u otro, se ha repetido allí hasta la actualidad y que generó un impacto mediático en España que no se ha borrado. Creemos que con estos períodos marcando el inicio y el final de los momentos a



analizar, y con cinco más de por medio, la representación del conjunto temporal, pese a estar fragmentada, es adecuada.

Para este amplio seguimiento hemos escogido tres diarios presentes en toda esta época que han sido referencia –editorial, socio-económica, ideológica y política– desde el primer período hasta el último, y hoy lo continúan siendo (aunque con matices por el estallido digital y la propia crisis económica). Se trata de *El País*, el medio aún de mayor influencia en España, identificado con una ideología de centro-izquierda (aunque bascula a un lado u otro según el momento); también de *ABC*, la referencia más clásica y monárquica de los conservadores, que suele identificarse con las posiciones de centro-derecha, o de abierta derecha (según el caso); y, por último, *La Vanguardia*, un medio que da vueltas alrededor del supuesto centro, y que, pese a tener un ámbito estatal, nos ofrece una perspectiva propia al ser publicado desde Cataluña, ya que los otros son diarios madrileños (algo que en diferentes puntos condiciona la selección y la importancia de contenidos).



## 0.4 Metodología para el análisis

Nos interesa el análisis evolutivo de los tres medios período a período, viendo así la reiteración y/o variación comunicativa de la prensa de referencia en su acercamiento a los gitanos. Hemos querido conseguir un muy amplio bagaje de textos relevantes publicados por los medios escogidos. Para ello, seleccionaremos todo texto de cualquier género –tanto de opinión como informativo– que supere la extensión de un breve, y que contenga la palabra *gitano*, *gitana*, *gitanos* o *gitanas* en el titular, la entradilla, destacado o pie de foto; también hemos incluido aquellos textos que, pese a no contener estas palabras, aportaran imágenes en que se evidenciara que los protagonistas de la información eran gitanos (cosa que luego se confirmaba en el texto). De este modo, discriminamos y escogemos los textos a los que los medios, por espacio y por incidencia, dan importancia como artículos sobre gitanos.

La selección se lleva a cabo a través de las hemerotecas digitales de los respectivos medios, con un proceso de búsqueda y descarga de la versión digital de los textos.

Con los textos reunidos, afrontaremos un análisis a la vez desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo. Se inspirará en ciertas sinergias entre elementos de la Lingüística de Corpus y el Análisis Crítico del Discurso (ACD) desarrollados en su momento por investigadores de la Lancaster University, Inglaterra.

El análisis que aplicaremos se basará, en un primer paso, en herramientas cuantitativas para medir aspectos del lenguaje que nos han resultado oportunas y muy relevantes para nuestro propósito. Más tarde, en el acercamiento cualitativo, buscaremos, en primer lugar cuáles son los principales *temas* (las unidades de significado) con relevancia y mayor cobertura periodística tratados en cada período.

Sobre estos artículos elegidos analizaremos primero su continente, hasta dibujar lo que podemos definir como su superficie textual. (Jäger, 2001). Pero nos interesa una mayor profundidad en los textos, nos preocupa lo que no resulta tan explícito o evidente. Lo que no se ve tras esa superficie formal ni tras el comportamiento cuantitativo. Para ello, hemos recurrido al Análisis Crítico del Discurso (ACD), que, por su heterodoxia, y su adecuación para la comunicación que contiene discriminación, resulta claramente apropiado para nuestro trabajo. El ACD es un enfoque para entender aspectos determinados de la lingüística, con claro interés por las relaciones de dominación, discriminación, poder y control. De acuerdo con Ruth Wodak, el ACD estudia el lenguaje como una práctica social (Wodak y Meyer, 2001). Incide en aquellos presupuestos de Habermas que, entre otros razonamientos, se

concretan en que el lenguaje es muchas veces una forma de poder (Habermas, 1999). De ahí que poder, historia o ideología sean conceptos clave del ACD. A través de su radicalidad, el ACD, que engloba pautas de análisis de autores muy diferentes, ha resultado –pese a la complejidad de sus requerimientos– muy aplicable a disciplinas más allá de la lingüística. A investigaciones transversales como lo es, desde luego, la enlazada con el periodismo.

Para ello, dentro del ACD, adaptaremos categorías tomadas del Enfoque Histórico-Discursivo (EHD) que fue impulsado por Ruth Wodak y colaboradores. Esta aproximación brinda una gran importancia a la perspectiva histórica sobre los textos de dominación, y a la evolución de esa perspectiva, algo que interesa directamente para una investigación en comunicación como la nuestra. Nos centraremos en el uso del lenguaje de esa dominación étnica a partir del EHD a través de la detección de determinadas estrategias discursivas ideológicas habituales en textos de gran calado popular –como pueden ser los de prensa–, y que se basan en dos pautas principales: una auto-presentación positiva del grupo de *Nosotros* (formado por quienes escriben y/o editan los textos y por la que se supone que van dirigidos, una masa lectora no gitana) y una presentación negativa de *Los Otros* (el grupo gitano, la minoría externa a aquella que es la referencia para el medio). Todo a través de una serie de estrategias comunes a los textos de discriminación que en nuestros análisis revisaremos y que serán detalladas en el capítulo dedicado a la metodología.

También, en otro punto y complementariamente, destacaremos categorías discursivas relevantes que impliquen un significado ideológico de entre aquellas que son más frecuentemente usadas en textos periodísticos sobre minorías étnicas (Van Dijk, 2003).

De este modo, daremos con un acercamiento periodístico completo a cómo son representados los gitanos como grupo en los medios de comunicación analizados. Con los diferentes análisis entendemos que resolveremos si nuestra hipótesis se cumple o no, y delimitaremos las pautas con las que, por tanto, se ha representado a los gitanos en la prensa de referencia española.

# 1. CONTEXTO



## 1.1. Los primeros tiempos

La comunidad gitana, originaria de la India –de todo el territorio, no sólo del norte como se creyó durante mucho tiempo (Acton, 1983; Shashi, 1990; Oleaque, 1996)– está presente en España desde principios del siglo XV (Aguirre, 2006; Buzek, 2010)

La procedencia de la India de esta etnia ha quedado certificada: el éxodo hacia Europa comenzó hace 1.500 años y tuvo como origen un lugar del norte o noroeste de India. Lo indica un estudio del ADN de 13 poblaciones de gitanos en Europa que han elaborado, entre otros, David Comas, de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, y Manfred Kayser, de la Erasmus MC de Rotterdam, publicado en *Current Biology* (Mendizábal, Lao, Marigorta, Kayser, Comas et al., 2012).

Antes, esto mismo ya había sido apuntado por diferentes lingüistas, ya que el rastreo de los gitanos se ha venido realizando a través de la evolución de la lengua de los mismos (Bloch, 1968, Kochanowski, 1963, 1979; Gila-Kochanowski, 1974). No obstante, en Calcuta, a finales de 1995, en el III Congreso Internacional sobre Literatura y Minorías Étnicas de Origen Indio, diferentes voces apuntaron que ese camino pudo darse desde muchos puntos del subcontinente, no sólo desde el norte de la India (citado en Oleaque, 1996). Sin embargo, los investigadores discrepan a la hora de precisar las causas, región, grupo o grupos, o época en que partieron. Algunos hablan del siglo III, mientras que otros sitúan aquellas primeras migraciones en el siglo X (Fraser, 2005; Salo, Friedman, Silverman y Volland, 1990).

El primer documento europeo sobre el que casi nadie duda que está referido a gitanos, se encuentra en los archivos rumanos. Es un documento emitido por el Voivoda (príncipe) Dan, señor de Valaquia, que prueba que desde el siglo XIV los gitanos estaban sometidos a la esclavitud en Moldavia, situación que se mantendrá en Rumania hasta el muy reciente 1856 (Clébert, 1985). Quizás el habitual racismo anti-gitano que aún se da en aquel país puede encajar con una concepción mental que aún considera esclavos natos a los romaníes. El investigador Isaac Motos recoge (2009):

El doce de enero de 1425, los gitanos se hacen presentes en la Península Ibérica. Un tal Conde Don Juan de Egipto Menor, se presenta al mando de una compañía gitana en la ciudad de Zaragoza. En audiencia con el rey Alfonso V, el Magnánimo, solicita permiso de paso para peregrinar a Santiago

de Compostela. Cuenta que salidos de Egipto, descendientes de paganos convertidos al cristianismo volvieron a la idolatría y al hacerlo quedaron obligados a pagar su deuda peregrinando a los lugares sagrados de la cristiandad (p. 65-66).

Parece ser que la designación de *egipcianos* se debe a la confusión generada entre una región del Peloponeso conocida como «pequeño Egipto» –donde había presencia de gitanos– con el Egipto real. Por corrupción en la pronunciación, se acabó dando lugar a la denominación de gitanos. Los gitanos, ciertamente, aprovecharon el hecho de ser asumidos como penitentes egipcios que viajaban a Santiago.

“Esta es, con pequeñas variantes, la explicación que ofrecían los gitanos de su nomadismo” (Motos, 2009, p.66). Tenía, por tanto, una base de solemnidad y de expiación. Eran tiempos en que los peregrinos estaban bien considerados y se les concedía privilegios, y es algo que estos viajeros habían podido ir viendo a través de su éxodo desde la India. Por tanto, durante todo el siglo XV, justifican su nomadismo por motivos religiosos. Y en la mayoría de ocasiones incluso se les reconoce el derecho de administrar justicia dentro de sus propios grupos (que sería el origen de eso invocado como *ley gitana*). Son considerados como peregrinos de la fe cristiana y obtienen los beneficios de tal condición. Aunque también desde el principio son causa de sospecha constante por parte de la población civil. Pero la sospecha creció, y sumada a los cambios políticos, religiosos, económicos y sociales que se estaban dando en la Europa del siglo XV, “propició que la consideración y el trato hacía los gitanos tomase rumbo distinto”. “A partir del siglo XVI ya no hay cartas de protección, ahora se dictan órdenes de expulsión y persecución. Se prohíbe ser gitano”. (Motos, 2009, p. 66)

De este modo, después de la expulsión de los judíos y pocos años antes de la conversión forzada de los musulmanes, los reyes Católicos pondrán a los gitanos contra la pared: o se hacen sedentarios, abandonando su modo de vida en movimiento, asimilándose al resto de la población “o se marchan del país en plazo de sesenta días”. “Partiendo de la Pragmática de 1499, se ve que la razón de esta inversión en la legislación, viene marcada por el cambio en la consideración del *nomadismo gitano*” (Motos, 2009, p. 67). Que pasa a ser considerado como ociosidad peligrosa, y demasiado difícil de controlar (Motos, 2005).



## 1.2. La persecución

Los gitanos, en el territorio español, nunca han estado aislados territorialmente, sino cerca de los payos. Han sido largos siglos de convivencia. Pero, pese a ello, desde la óptica mayoritaria, se les ha considerado ligados al subsuelo más lejano de un modo a la vez natural y elegido (Sánchez Ortega, 1988, 1991, 1994). En el preámbulo de su pragmática, los Reyes Católicos les conminan a acercarse ejerciendo oficios conocidos o bien acomodarse con amos que garanticen su subsistencia, ya que su vida errante se supone que constituye un desorden y –especialmente– un mal ejemplo para los demás súbditos. Los gitanos que se negaran a obedecer las disposiciones y sumarse a los trabajos agrícolas, tendrán sesenta días para abandonar el reino. “Cumplido este plazo serán tratados como vagabundos ociosos que viven de los robos y los engaños y como tal se les debía tratar; pena de azotes, corte de orejas, expulsión y finalmente esclavitud de por vida”. “La opción que se les propone es un dilema que comporta un riesgo de muerte; el etnocidio o el genocidio”. (Motos, 2009, p. 67)

El periodista e investigador de la historia gitana en España Antonio Gómez Alfaro (2012) define aquella pragmática como una *ley de extranjería*. Una fórmula que condicionaba la permanencia gitana al cumplimiento de unos requisitos de vecindad fija, y de hacer que se dedicaran a los oficios que los legisladores denominaban *conocidos*. En resumen, se buscaba determinar con claridad la dependencia laboral y económica de aquellos nuevos vasallos.

Gómez Alfaro (2012) ha indicado que la persecución comienza de manera verdaderamente efectiva cuando, ante la necesidad de remeros para mantener operativa la flota de galeras española, Carlos V modifica en 1539 el cuadro punitivo para los gitanos reacios a la sedentarización. Desde entonces, la condena al trabajo forzado del remo se convertirá durante más de dos siglos –hasta su abolición en 1748– en auténtica panacea penitenciaria.

Una y otra vez la expulsión y el castigo hacia los gitanos se va combinando con intentos de asimilación total, hasta la virtual desaparición de la diferencia (Capdevila, 1991).

Una nueva pragmática de 1633 aumentaría las presiones legales encaminadas a la integración efectiva del grupo en la sociedad mayoritaria (Gómez Alfaro, 2012).

Pero el péndulo se movió un siglo después hacia la eliminación. Y de modo totalmente orquestado. El obispo de Oviedo, gobernador del Consejo de Castilla desde 1747,

propuso la adopción de unos *remedios* extraordinarios para acabar con los gitanos. Se trataba de realizar una “redada general” que permitiera aplicarles indiscriminadamente una medida de seguridad pre-delictual (Gómez Alfaro, 1993). Acabaría siendo conocida como la Gran Redada, o la Prisión General de los Gitanos. Preparada sigilosamente con el auxilio del ejército, se ultimaría en el mes de agosto de 1749 obedeciendo una carta del poderoso Marqués de la Ensenada (el hombre fuerte del rey Fernando VI). Deberían ser encarcelados todos los gitanos sin excepción y decomisados sus bienes para venderlos en pública subasta y pagar todos los gastos de la operación. Las protestas, no sólo de los propios gitanos afectados, sino también de las autoridades de los arsenales de la Marina –donde los hombres tenían que ir a trabajos forzados– y de los corregidores de las poblaciones donde se pensaban instalar los depósitos de mujeres –donde se ubicaría a estas, ya que las familias se tenían que separar para evitar la reproducción–, llevó a una *reconducción* de aquella terrible operación. Con ello, se redujo el montante de detenidos. Sin embargo, hasta 1765 no regresaron a sus casas los últimos reductos de gitanos apresados.

La persecución se fue transformando en otros intentos de control menos extremos, pero no cesó. En los 296 años que separan la primera (1499) y la última (1788) de las pragmáticas anti-gitanas, se han contabilizado veintiocho pragmáticas reales o autos acordados del consejo de Castilla, sin contar una veintena de disposiciones particulares para Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia y Granada.

En diferentes épocas posteriores, incluso en el franquismo (por su afición al folclore racial como expresión exótica que no afeaba al régimen) se dará una atracción hacia los aspectos cosméticos de los gitanos (González, 1996). Esto encaja con la habitual dicotomía fascinación-temor que produce lo oriental menos extremo (Gómez, 1998, Gómez & Huici, 1999). Como en otros territorios –Rumania, Hungría–, en España se dará algo curioso: “gustan aspectos –música, etcétera– de *lo gitano*, pero no gustan *los gitanos*”, tal como indicó la ponente Delia Grigore (Universidad de Bucarest) en las jornadas Europa Gitana celebradas en La Nau de la Universitat de València en septiembre de 2012. Como diferentes autores han constatado, atraen los aspectos artísticos superficiales que pueden divertir –o hipnotizar– de los gitanos (Yoors, 1967); pero esa querencia no se aplica al grupo desde una óptica social (Hancock, 1987, 2002; Godwin, 2001; Goldston, 2002; Gómez Berrocal, 2009). De hecho, esa atracción cosmética no invalida un menosprecio específico y naturalizado hacia el grupo que parece establecerse allá donde esté (Sigona, 2009; Ljujic, Vedder, Dekker, Van Geel, 2012).

## 1.3. La apariencia contemporánea

En la vigente constitución de 1978 se reconoce que todos los españoles son iguales ante la ley sin que pueda prevalecer ninguna discriminación por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición. Esto supuso un gran avance legal para los gitanos.

Lamentablemente, el colectivo hoy ha perdido en España la lengua propia –el romanó– de la que sólo quedan palabras, estructuras banales, poco más, a diferencia de lo que sucede casi toda Europa (Balic et al, 1989; Torrión, 1990; Buzek, 2010). Componen un grupo social muy heterogéneo, cuya cultura va más allá de dar alto valor a los lazos familiares amplios (Garrido, 1999; Lee, 1989; Gaviria, 2000) y a la trayectoria de los mayores (una deferencia que han decidido mantener). Como situación común, un alto número de ellos se han acercado a la Iglesia Evangélica de Filadelfia (Wang, 1989; Oleaque, 2006), tomándola como un espacio de encuentro adaptado al grupo. Se supone que viven la tensión entre la endogamia y la adaptación a un contexto en el que suelen estar mal vistos; pero no siempre es así, y muchos –no los marginales ni los muy conservadores– llevan con bastante tranquilidad la vida entre dos mundos (Gheorghe, 1993; Oleaque, 2008).

En apariencia, pese a la pérdida de la lengua, la situación de la comunidad gitana española es avanzada respecto a la del resto de Europa (el total de este grupo en el continente es de diez millones de personas). Sobre su presencia, hay que barajar cifras –no hay un censo al uso– que irían de las 570.000 a 1.100.000 personas, según el informe del Ministerio de Sanidad de 2011 *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España*, que toma como base la llamada *Encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) a hogares de población gitana 2007*. El Secretariado Gitano mantiene para el año 2013 la cifra de 750.000 gitanos en España (Rincón, 2013), pero el VI Informe sobre exclusión y desarrollo en España de la Fundación FOESSA (2008) hablaba cinco años antes de 970.000 personas, el 2,1% de la población total en España.

Es, en suma, un número alto de ciudadanos que componen una población especialmente joven. En un fuerte salto desde el franquismo, este colectivo vive hoy un nivel de escolarización en educación primaria total, aunque esto se lleva casi al extremo opuesto con la llegada a la educación secundaria (en consecuencia, la educación superior es

anecdótica en el colectivo). Es la minoría étnica estatal más importante y antigua, y la palabra “gitano” no es vivida en ella como un insulto, algo que no sucede en Europa con sus vocablos equivalentes (Matras, 1995; Mayall, 2004).

Los derechos de los gitanos como ciudadanos hoy están reconocidos por la ley. No llevan vida itinerante, como se presupone. Ciertamente, gran parte de ellos conforman una especie de clase media, aunque ahora estén fuertemente afectados por la crisis. La actividad mayoritaria de la población gitana es la venta ambulante (Mena Cabezas, 2007; Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad, 2009, 2010) y esta está dejando de ser una fuente de ingresos para la familia, porque las ventas han caído a niveles insostenibles y también por las nuevas normativas que la afectan.

El caso es que a diferencia de los espasmos tremebundos que envuelven regularmente a los gitanos en Francia, Inglaterra, Italia o Europa del Este (FRA, 2009a, 2009b, 2013a, 2013b), los gitanos españoles forman en muchos casos aparentemente parte de una situación de estabilidad (Comisión Europea, 1997, 2011; Fresno, 1999; Consejo de la Unión Europea, 2000). Cuentan con un Instituto de Cultura Gitana que emana del Ministerio de Cultura y con un Consejo Estatal del Pueblo Gitano que, a modo consultivo, debe asesorar al gobierno central en políticas de desarrollo. Oficialmente, sus índices de chabolismo, hoy son bajos. Un largo número de famosos del mundo del baile y el cante en España son gitanos (aunque esto suceda cada vez menos, o de modo menos relevante). Y, pese a la pérdida del romanó, perviven abundantes palabras de etimología romaní en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE). Por ejemplo acharar, andoba, camelar, canguelo, chaval, diñar o gachó derivan de la lengua de los gitanos (Jiménez González, 2002, 2008, 2009, 2013). Sin embargo, las cosas son menos claras bajo la superficie.

Los académicos del DRAE definen las palabras mencionadas antes como derivadas “del caló” (aparte de mantener como uno de los usos de la palabra “gitano” el que apuntamos: “que estafa u obra con engaño”). Nicolás Jiménez González (2012), profesor lector en la Universidad de Alcalá de Henares y uno de los más evidentes concedores del romanó en España, considera un error difícilmente aceptable que no se matice en el diccionario que ese uso del “caló” es una vulgarización del original en romanó, lengua hablada por millones de gitanos europeos. Esta ausencia de rigor es, en su opinión, difícil de desligar de otras percepciones: aquellas que alejan a los gitanos de la posibilidad de ser considerados parte de un hecho cultural diferenciado (p.91).

Así, bajo la aparente estabilidad gitana española y oficial, y según encuesta oficial del CIS de 2007, el 40% de los españoles payos preferirían no tener a un gitano como vecino, algo que ya se ha constatado en diferentes trabajos previos (Calvo Buezas, 1980, 1989, 1990, 2005; Sotelo, 2002). También, que el 71% de los gitanos mayores de edad son en el siglo XXI analfabetos funcionales. Ciertamente, es en toda Europa la minoría discriminada con más frecuencia por parte de la sociedad mayoritaria (Acton & Kenrick, 1991; Acton y Mundy, 1999; Brearley, 2001; Aierbe, 2003; Amnesty International Scotland, 2012). De manera *oficial*, lo indicaba el informe de 2011 de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA). En España, hasta el 46,7% de los gitanos percibieron ser discriminados por su origen étnico en el ámbito laboral durante 2011 –tres puntos porcentuales más que en el año anterior–, según el Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y No Discriminación del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Y en 2014, el Observatorio Vasco de la Juventud ha hecho saltar las alarmas al apuntar que, según su más reciente estudio, el 41% de los jóvenes vascos rechazan tener vecindad con gitanos; los otros dos colectivos de los que más se huye son “los drogadictos” y “los neonazis”. Así pues, como sucede eventualmente, se une a los gitanos, con segmentos sociales que se tienen por indeseables para la mayoría, y que nada tienen que ver con la particularidad étnica, sino con lo radical o marginal (Brigham, 2008). Que es, precisamente, donde parece ubicarse al hecho de ser gitano. Y de las peores maneras: el pasado agosto de 2014, centenares de ciudadanos participaron en una manifestación ilegal en Castellar, Jaén, para expulsar –por comportamiento violento– a sus vecinos gitanos del pueblo, quemando sus viviendas. Los tribunales de justicia y las fiscalías no actuaron en ningún sentido, y las fuerzas de seguridad se limitaron a proteger las viviendas que habían sido incendiadas (sin practicar detenciones por actos racistas ni perseguir efectivamente esos actos). En cuanto a los políticos, se limitaron a mediar entre racistas y víctimas, sin tomar partido. De este modo, los gitanos, quedan ubicados como grupo en la bajeza más honda, sin que parezca que nadie con poder –las asociaciones gitanas que sí han protestado no lo tienen– deba intervenir.

En consonancia a una percepción del colectivo como miserable que viene de lejos (San Román, 1972, 1976a, 1978, 1986; Calvo Buezas, 2012), incluso ahora el arte que ha sido por excelencia de los gitanos españoles ya no lo es. En los tiempos del Nuevo Flamenco, en los años 80, esta música procuró que el hecho de ser gitano se identificara con la modernidad mestiza. Pero hoy, en palabras del productor discográfico Ricardo Pachón (quien

impulsó el revolucionario disco *La leyenda del tiempo*, de Camarón de la Isla) se ha dado una *desgitanización* del flamenco. Ricardo Pachón (2011) afirma:

En el formulario presentado ante la Unesco [en 2011] por las comunidades de Andalucía, Extremadura y Murcia [y que derivó en que el flamenco fuera considerado patrimonio de la humanidad], se define el flamenco como “expresión popular”, es decir, que el pueblo llano canta y baila por bulerías o soleares. Aquí radica la indignación de artistas gitanos: que el estamento político haya decidido que todo el folclore andaluz sea considerado flamenco.

Y que nada gitano forme parte de ello. El despojo de la comunidad gitana de una esencia cultural influyente (Álvarez Caballero, 1981) queda así ultimado. Ya no se persigue *por ley* al gitano en España, pero sí parece mantenerse, en cambio, la costumbre de asumirlo como un perseguido y como un subalterno.

## 1.4. Marginaciones antiguas y nuevas

Según la antropóloga Teresa San Román (2005), que conoce profundamente la situación de los gitanos de estrato más humilde, “el concepto de marginación [en España] se asienta en la ausencia de interdependencias en las relaciones sistémicas y en la negación de la necesidad de su existencia para que el sistema se mantenga” (p.7). San Román (2012) aclara que no se refiere a “exclusión” o “marginación” como sinónimo de pobreza, sino de carencia de estatuto cívico, “con todas sus consecuencias jurídicas, sociales, culturales, económicas, de manera que sería el opuesto al de integración social” (p. 2). De este modo, “el estar integrado en la sociedad en un estrato muy bajo, produce pobreza, pero no necesariamente marginación social”, (San Román, 2005, p.7). Y añade San Román (2005):

Para la mayor parte de los inmigrantes la integración se produce en los niveles más bajos de la escala social. Acostumbrada como estoy a trabajar con gitanos, no podía dejar de preguntarme porque estos inmigrantes terminaban por integrarse antes o después y por que los gitanos españoles, residentes movedizos desde comienzos del siglo XV, españoles de pleno derecho, seguían contando hoy con tantos segmentos marginales y constituyeron una colectividad casi totalmente marginada hace tan solo treinta o cuarenta años. (p.7)

Sus reflexiones la llevan, primero, hacia el campo de la inmigración más común: la no gitana. Ella opina que, generalmente, quienes vienen lo hacen con el propósito de conseguir un trabajo y de prosperar a través de él, con el conocimiento de que esa mejora precisa de una regularización jurídica; para ellos, las relaciones interculturales son la norma; la mayoría no pertenecen a minorías de exclusión real en el país de origen, y acaban pasando aquí por una aculturación. Por tanto, según la investigadora, difícilmente van a situarse en España en una posición real de exclusión (San Román, 2012, p. 3-4). Otra cosa, piensa, son los gitanos del Este, rumanos y búlgaros, llegados con mayor constancia entre los años 2001 y 2006. Éstos, para San Román (2012), son los inmigrantes más marginados:

Posiblemente estos inmigrantes en posiciones de exclusión social estaban ya adaptados a las estrategias marginales de supervivencia y de modo de vida en general con anterioridad a su llegada a España. No se ha tratado de una adaptación forzosamente innovadora por su parte, sino de una adaptación de su bagaje cultural de exclusión a nuevas circunstancias. (p.9)

El informe europeo realizado desde diferentes entidades y llamado *La población rrom del Este europeo en el Arco Mediterráneo* (Martínez & Garrido, 2008), definía que en 2007 los episodios de delincuencia ligados a los gitanos del Este en nuestro país son escasos; en realidad, de los llegados entre 2001 y 2006, más del 40% de ellos hacían de infructuosos jornaleros, y el 33% no poseía oficio. El índice de analfabetismo de los romaníes en Bulgaria, Hungría o Rumania es de un 40%, convirtiéndose en una etnia en la cuneta social (Cartner, 1991; Macedo & Bartolomé, 1999; López Bustamante, 2005). Pero los que vienen a España no necesariamente son los más indefensos en sentido de formación. Del mismo modo, si bien en los estratos reaccionarios de los gitanos del Este se conciben las bodas entre menores, muchos de los que residen aquí no se han casado antes de los 20 años (Oleaque, 2008).

Llegados a España, suelen ser las esposas las que llevan la organización del grupo y las que se preocupan por la escolarización de los hijos (que llega al 70% en nuestro país, casi siempre a través de ONGs). Su oficio predominante aquí ha sido la recogida de chatarra y buscan restos de cualquier cosa en la basura como rutina alimenticia; es difícil que les alquilen casas y sin domicilio estable, no se les empadrona. El resultado: no existen como individuos para las administraciones.

Al mismo tiempo, la crisis económica ha unido a los gitanos españoles más vulnerables con el camino a la exclusión, donde ya están ubicados –aunque siempre más profundamente– los romaníes venidos del Este (López C., López Cao, C. Balaguer, S., CAC 2000). En el territorio valenciano, el *chabolismo vertical* en bloques de pisos aumentó hasta un 30% en 2009, el primer año serio de crisis (Oleaque, 2009a). Al menos 500 de estos bloques estaban habitados por familias gitanas –sobre todo españolas– en ese momento, habiéndose multiplicado el impacto con la profundidad de la crisis. Sin embargo, según San Román (2012) “sus dirigentes [asociativos] rechazan la presencia de los marginados [ya que ellos] solo pueden alcanzar solvencia si la imagen de gitano cambia” (p. 10).



Pese a todo este marasmo, la antropóloga entiende que las condiciones actuales podrían ser favorables a un encaje étnico, en cierto punto optimista:

Nunca como ahora el ser ciudadano permite la aceptación de una etnicidad (cultura e identidad) diversa, incluso nacional, frente a la exclusividad del Estado, que se ha legitimado delimitando la nación, la cultura y la identidad en el perímetro de sí mismo, que han sido su fundamento desde hace bastante más de dos siglos. Y esa es una puerta nueva y abierta a los gitanos, no ya para su integración social, sino, con el tiempo, incluso para su integración política. El ser diferente y ciudadano, es ahora, al menos, potencialmente posible. (p.14)

Es, por tanto, a través de todas estas circunstancias sociales e históricas desde donde partimos como contexto de nuestra investigación.



## 2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO



## 2.1. Estado de la cuestión

Resulta necesario examinar, en primer lugar, qué se ha hecho en nuestro ámbito concreto de investigación para ver desde dónde partimos. El resultado es que se han detectado pocas publicaciones sobre el modo en que la prensa española representa específicamente a los gitanos, pese a la importancia de su presencia histórica, enunciada en el capítulo anterior. Por contra, hemos podido confirmar que hay muchísimo más escrito sobre cómo se refiere mediáticamente a la inmigración. En algunos de estos últimos textos, se incluye también a la minoría española gitana: sintomáticamente, se la ve como algo *de fuera*.

La mayoría de los trabajos de importancia son reflexiones globales o análisis académicos de cómo se representa a los gitanos en períodos cortos. Los llevan a cabo investigadores de áreas muy diversas como la Lingüística, la Historia, la Antropología y la Sociología. En bastantes menos ocasiones, provienen de las Ciencias de la Comunicación. Esto último nos alienta aun más a realizar nuestro trabajo desde una óptica periodística.

En esta revisión de estudios sobre gitanos en prensa hemos incluido también los diferentes dossiers de entidades gitanas y pro-gitanas que se han dedicado a la cuestión. Aunque alejados del formato exhaustivo del artículo científico, estos informes abundan en situaciones y referencias que merecen ser atendidas como esencia documental. De la misma manera, para completar la visión, contemplamos también las normas y manuales deontológicos que –se supone– rigen el devenir de los principales medios a la hora de abordar temas como la representación de la minoría étnica gitana. Nos parece relevante ver qué dicen estos esquemas de conducta aplicados a la prensa. Así podemos entender si está regulado o auto-regulado el hecho de la representación étnica y, más tarde, a través del análisis, concluir si efectivamente se cumplen o no.

Hemos agrupado, pues, dos visiones: la que está impulsada desde el ámbito de la deontología y del estudio académico, y la que deviene de organizaciones gitanas o pro-gitanas, más relacionada con los movimientos sociales.

## 2.1.1. La visión de la deontología y la visión académica

### 2.1.1.1. Los códigos deontológicos

En los medios escritos españoles la primera regulación o encaje formal ético sobre el que tejer las referencias a las minorías étnicas está contemplado en la Constitución Española, algo que, en teoría, sitúa el respeto periodístico hacia las mismas a un extremo nivel simbólico. En efecto, el derecho a “expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción” que otorga la Constitución no es absoluto. Es algo que recuerda el Informe de la Fundación Secretariado Gitano sobre Discriminación y Comunidad Gitana editado en 2012. La propia Constitución de 1978 pone su límite en “el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor”. También añade el volumen que, para solucionar el problema de la colisión entre el derecho fundamental al honor y el derecho a la libertad de expresión, la doctrina del Tribunal Supremo ha establecido que “la libertad de expresión no puede ser invocada para legitimar un pretendido derecho al insulto, que sería incompatible con la dignidad de la persona que proclama el artículo 10.1 de la Constitución”.

Este sentir encaja con los Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo, de la UNESCO, y con la Declaración de Principios sobre la Conducta de los Periodistas, de la Federación Internacional de Periodistas (FIP). Y también con la Resolución 1003, sobre la Ética del Periodismo, del Consejo de Europa.

Así, los Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo recogen un recordatorio a la Declaración de la UNESCO de 1978 sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios a la lucha contra el racismo. Indican: “el verdadero periodista [...] respeta el carácter distintivo, el valor y la dignidad de cada cultura” (Zalbidea y Pérez Fuentes, 2008).

En cuanto a la Resolución 1003, en uno de sus puntos se refiere a la discriminación de las minorías para indicar que “los medios de comunicación tienen la obligación moral de defender los valores de la democracia, el respeto a la dignidad humana, la solución de los problemas a través de métodos pacíficos, y en consecuencia, oponerse a la violencia y al lenguaje del odio, rechazando toda discriminación por razón de cultura, sexo o religión” (Zalbidea y Pérez Fuentes, Urrutia Izaguirre, López Pérez, 2011).

Esta deontología global tiene una variada adaptación española. En el ámbito de la prensa escrita, la disposición más extendida es el Código Deontológico de la Profesión Periodística, de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), de 1993. En él se indica: “el periodista extremará su celo profesional en el respeto a los derechos de los débiles y los discriminados”. “Por ello, debe abstenerse de aludir, de modo despectivo o con prejuicios, a la raza, color, religión, origen social o sexo de una persona o a cualquier enfermedad o minusvalía física o mental que padezca”.

Pero hay otros ejemplos. Uno muy evidente es la Declaración de Principios de la Profesión Periodística del Colegio de Periodistas de Cataluña, derivado de su Código Deontológico de 1992. Ciertamente introduce un matiz sugerente en el campo de las minorías étnicas, al pedir una actuación “con especial responsabilidad y rigor en el caso de informaciones u opiniones con contenidos que puedan suscitar discriminaciones por razones de sexo, raza, creencias, extracción social y cultural o enfermedad”. Sin duda, la intención es loable, pero llama la atención el uso de raza. Es una incorrección biológica, la UNESCO insiste una y otra vez en que todos los seres humanos que viven hoy día pertenecen a la misma especie: biogenéticamente, no existen diferentes razas. También es llamativo el hecho de equiparar la particularidad “social y cultural” con la “enfermedad”. Esa declaración también impulsa a “tratar con especial cuidado toda información que afecte a los menores”.

Ahondando aún más en la supuesta voluntad de autocontrol, hay que prestar atención al manual de estilo sobre minorías étnicas que este mismo Colegio dio a conocer en 1996, ya que contiene algunas recomendaciones o propuestas para que se sigan en aras de un periodismo serio y verdaderamente social, con recomendaciones para informadores y hasta para empresarios de la información:

- En referencia a los sujetos de las informaciones, no incluir el grupo étnico, el color de la piel, el país de origen, la religión o la cultura, si no es estrictamente necesario
- No potenciar las informaciones negativas ni las sensacionalistas.
- Evitar crear inútilmente conflictos y dramatizarlos.
- Potenciar las fuentes propias de las minorías étnicas.
- Ser prudentes y sensatos a la hora de seleccionar el material gráfico (fotografías, vídeos, dibujos, infografías, etc.).
- Potenciar la aparición en medios de periodistas y presentadores de las diversas minorías étnicas.

En este sentido, diferentes informes del Consell de l'Audiovisual de Catalunya (CAC) suelen redundar en recomendaciones de buenas prácticas a los periodistas catalanes, a partir de sus conclusiones. Uno de ellos fue *La imatge de les minories ètniques a les televisions de Catalunya*, del año 2000. Analiza la programación de las dos cadenas de TVE, TV3, Canal 33, Telecinco, Antena 3 y Canal +. Selecciona una semana de 1998 (del 19 al 25 de septiembre), y llega a la conclusión de que los gitanos tienen poca presencia, pero con una visión poco negativa o positiva (aunque nos tememos que esto último es circunstancial, y que cambiaría si el seguimiento fuera más largo). Se cita siempre el origen étnico, con pocas referencias culturales o de con texto que ayuden a entender los conflictos que protagonizan. En consecuencia, las recomendaciones indican un trato más riguroso en el contexto y mucho menos determinado por su especificidad étnica, entre otros apuntes.

Por supuesto, si estas reflexiones y otras del estilo fueran atendidas en la prensa de un modo pleno, nuestra investigación no tendría más sentido que el de certificar que se promueve periodísticamente una rigurosa representación de los gitanos como grupo. Pero no tenemos pruebas de que esos códigos profesionales se cumplan de manera refleja en los medios, pese a que la mayoría de grandes medios tienen una interpretación específica de ello.

El Estatuto de Redacción de la agencia EFE (el gran servidor de noticias a medios) menciona –aunque sin ahondar demasiado– que “el tratamiento del material informativo evitará cualquier tipo de discriminación por razones de religión, origen, situación social, cultura, etnia, sexo o cualquier enfermedad o discapacidad”.

Sin embargo, *El País* (2004), desde hace años referencia mediática de España dentro y fuera del estado, y uno de los medios que analizamos en la investigación, desarrolla mejores indicaciones en su tantas veces invocado *Libro de Estilo*, que en 2014 se ha ajustado también al entorno digital. En sus diferentes versiones indica que no deben utilizarse palabras o frases que resulten ofensivas para una comunidad. Por ejemplo, “le hizo una judiada”, “eso es una gitanería”. También presenta un diccionario alfabético de términos que pueden generar algún tipo de duda, y se detiene sobre la palabra *etnia*. Esta palabra puede utilizarse para las referencias a un pueblo o grupo de personas con unas características físicas y culturales comunes. Por ejemplo, la etnia gitana. Pero no tomarse como sinónimo de *raza*. E indica que no deben utilizarse tampoco palabras como ilegal, recordando que no se puede aplicar sobre aquellas personas –sobre todo inmigrantes– que estén sin permiso de trabajo o de residencia. Al ser uno de nuestros medios seleccionados, podremos comprobar más adelante, a través del



análisis, si se cumplen estos preceptos que los propios editores se auto-imponen como referencia ética.

El diario *El Mundo* (1996) dispone también de *Libro de Estilo*, donde apunta: “las expresiones despectivas sobre etnias, religiones o grupos determinados están prohibidas, y deben vigilarse de cerca aquellos casos en los que aparentemente una mención no es racista, pero en el contexto resulta serlo.” (p. 68)

También el diario catalán de más constante influencia, *La Vanguardia*, otros de los que analizamos en esta tesis, contempla la cuestión que nos ocupa en su *Libro de Redacción*. Es en el apartado del mismo llamado ‘Manual A-Z’ de la edición de 2004, hace una referencia reseñable: “para que en una especie existan distintas razas es necesario que se den unas diferencias genéticas determinadas, circunstancia que no acontece en los humanos. Así pues, es incorrecto hablar de raza negra, asiática o mongoloide, caucásica, cobriza, etcétera”. “Dado que no existen razas humanas, sólo podemos usar un término no biológico sino social, como etnia’, para matizar aspectos distintivos, tanto físicos como culturales, entre comunidades y pueblos”.

Realiza en su manual unas apreciaciones de interés, en las que defiende una visión pulcra y ética del periodismo sobre minorías, aplicado a dos conceptos:

–Ilegal: El término ‘ilegal’ referido a una persona es despectivo y, además, semánticamente incorrecto: las personas no pueden ser ‘ilegales’, lo son las conductas o los actos. Como mucho los individuos pueden estar en situación ilegal, sin documentación, en situación irregular, sin permiso de trabajo, sin permiso de residencia.

–Políticamente correcto: El lenguaje ‘políticamente correcto’ pretende evitar la identificación innecesaria de algunos colectivos pertenecientes a una etnia o a una religión cuando estos datos no son relevantes desde el punto de vista informativo. Este parámetro y el sentido común deben ser las coordenadas en el tratamiento de las informaciones.

Aunque, sin embargo, en este último caso, matiza: “ahora bien, por la idiosincrasia de nuestra sociedad, mayoritariamente blanca, los rasgos étnicos acostumbran a ser pertinentes para la información, por lo que no debemos escatimar al lector un dato informativo que puede ser complementario”.

Esto, en realidad, permite interpretaciones que pueden invocar la diferencia étnica en cualquier caso... algo que entra en contradicción con el sentido, precisamente, de lo que antes

defiende frente a un mal uso de “ilegal” y “raza”. Son, estas paradojas, las rendijas entre las que puede filtrarse quizás una ética periodística diferente a la pretendida.

En Catalunya, otro medio muy destacado, el diario *El Periódico de Catalunya* cuenta con su *Libro de Estilo*. Y apunta:

–Queda prohibida toda expresión que implique un tinte racista, salvo que corresponda a una cita textual.

–En los titulares no debe hacerse mención de la etnia y origen nacional de las personas, salvo que esa circunstancia sea fundamental en la noticia. Esta norma debe ser especialmente respetada en cuanto se refiere a las informaciones sobre actos delictivos.

–Los gitanos no constituyen una raza, por más que lo diga la Real Academia Española, sino una etnia. Que un individuo sea gitano no deberá citarse en una información, salvo que este dato sea fundamental para su comprensión. Quedan proscritas todas las expresiones que impliquen una forma de racismo: gitanería, gitanada, etcétera.

Un nuevo manual en el que detenernos es el *Libro de Estilo Vocento* dedicado a los medios del grupo homónimo. Se trata de un conglomerado empresarial al que pertenece el diario *ABC*, medio que en su momento destacó con su propio manual de estilo, en el que no se hacía referencias al trato étnico. Sí hay un acercamiento en el de Vocento, en referencia a las fuentes y su tratamiento: “El periodista no discriminará a ninguna fuente por razones sociales, políticas, raciales, religiosas, de sexo, etcétera”. Y añade: “Igualmente procede desterrar de nuestros textos ciertas expresiones (hacer una judiada, comparar a Dios con un gitano) ofensivas para ciertos grupos sociales”. Ambos acordes se antojan muy puntuales, y parecen permitir amplios huecos para que se obre en sus medios de un modo diferente al que se pide.

Por su particularidad, dedicamos espacio a la composición del *Libro de Estilo* del diario *Berria* (2006), medio publicado en euskera, que incluso contempla especificidades para los textos escritos en la web. Ha sido, con mucho, el más explícito en su postura mediática sobre las minorías étnicas:

–“*Berria* mantiene una idea integradora de la sociedad, así como el compromiso para con el respeto a los derechos humanos. En este sentido, actúa con contundencia y responsabilidad para desterrar la discriminación

de las informaciones, y no acepta actitud alguna que la favorezca, sea ésta del tipo que sea: fundamentada en el sexo, la etnia, la religión, la cultura, la opción sexual o cualquier otra razón. Los medios de comunicación deben observar la realidad y ofrecer noticias honestas sobre ella. En ese quehacer los tópicos y los prejuicios representan sendos obstáculos: la realidad resulta más interesante que los estereotipos”.

En este sentido, pone como ejemplo de lo peor, en este sentido, frases como “hacer gitanadas”. Dispone, de hecho, un apartado dedicado claramente a cómo referir la ‘inmigración y minorías étnicas’, en el que indica:

–“Siempre que no sea imprescindible para la comprensión de la noticia, en las informaciones no se mencionará la etnia, religión, origen y cultura de los protagonistas. Así por ejemplo, no puede identificarse determinado origen con los fundamentalistas, con el delito o con los problemas sociales”. E indica que “también debe cuidarse el aspecto gráfico de la información, para evitar crear relaciones implícitas entre distintas ideas”.

### 2.1.1.2. La visión académica

Las investigaciones académicas que se han acercado a la representación de los gitanos en la prensa española, nos hacen dudar de que estos preceptos sean regularmente asumidos – siquiera aceptados– por los mismos profesionales de la información que los han establecido.

Dudamos también que sigan similares disposiciones los profesionales internacionales, puesto que, para contextualizar el estado de la cuestión de nuestra investigación, hemos atendido algunos acercamientos académicos realizados en Europa a la representación en prensa de los gitanos. Es el continente con mayor presencia de la etnia, y nos hemos basado, en esencia, en trabajos elaborados en Inglaterra, ya que en el resto de países de nuestro entorno son mucho más esporádicos. No obstante, también referiremos estudios de gran interés que tienen por objeto atender la representación étnica en Rumania, país del Este con gran discriminación, y del que emana abundante emigración gitana hacia Occidente.

En el caso inglés, un nombre habitual es el de Joanna Richardson, autora que ha estudiado los diferentes métodos de persecución y discriminación hacia los gitanos en Inglaterra. La académica de De Montfort University (Leicester, UK), defiende en su estudio *Stamp on the camps* –referente a una campaña impulsada por el diario sensacionalista *The Sun* contra gitanos ingleses en 2005, y que tuvo efecto en otros medios– que los periódicos

proporcionaron entonces de manera selectiva, los ejemplos precisos para ilustrar diferentes teorías conceptuales sobre discurso, racismo y control en torno a los gitanos (Richardson, 2012). Para ella, la delimitación legal y política de dónde ellos pueden o no establecerse por mantener un modo de vida itinerante –algo que en España sólo podría aplicarse sobre los gitanos inmigrantes del Este europeo (Pajares Alonso, 2008)– es un mecanismo de control por parte de la sociedad mayoritaria, y se refuerza –en el caso de 2005 y en otros– en la visión mediática de los gitanos como seres generadores de problemas para los sedentarios (es decir, los no gitanos). Ella y otros autores piensan que hay algo que resulta determinante en el hecho de que los gitanos sean considerados en Reino Unido como unos extraños. Es la exageración que llevan a cabo los políticos y los medios sobre la incompatibilidad entre el modo de vida itinerante y la vida sedentaria que llevan el grueso de los ingleses y europeos (Okely, 1983; O’Nions, 2007).

Esta exacerbación crece hasta el punto de sugerir –con mayor o menor claridad– que el modo de vida sedentario británico incluso podría verse amenazado por el de los gitanos (Powell, 2008, Richardson, 2006), presentándoles como invasores o como seres dados a la devastación (Clark and Campbell, 2000; Hayes y Acton, 2007; Helleiner & Szuchewycz, 1997; Bowers, 2010).

En el mismo sentido se expresa Adina Alexandra Giurgiu Scheneeweis en su tesis doctoral *Talking Difference: Discourses about the Gypsy / Roma in Europe since 1989*, presentada en la Universidad de Minnessota el año 2009. Su disertación compara el tratamiento que reciben los gitanos en la prensa británica y en la prensa de Rumania, puesto que de allí provienen muchos de los que aparecen en las noticias de la prensa británica que analiza. El trabajo compara diferentes diarios ingleses como *The Times* y *The Guardian* con otros periódicos rumanos desconocidos fuera del país, entre 1990 y 2006.

En el conjunto, ella encuentra que los gitanos son regularmente presentados –de modo explícito o sutil, según la línea editorial y el medio– como ladrones y mendigos (o conceptos similares). Incluso, confirma la superposición de imágenes contradictorias de los gitanos en los medios que los presentan bien como víctimas de la marginación, bien como seres que se marginan por voluntad propia, y que merecen estarlo. La autora une estas visiones a las que muchos estudiosos previamente han detectado en trabajos sobre procesos de colonización. El mensaje que resulta de unas y otras situaciones es, en esencia, y por encima de todo, que ellos, bien por una cosa, bien por otra, rechazan –en última instancia– ser como la sociedad

mayoritaria. Por tanto, queda justificado que desde esa sociedad no se les considere como iguales (Hartmann & Husband, 1974; Husband, 1975; Scheneeweis, 2009).

Otro estudio sobre el espacio específico de la prensa de Rumania, país con amplísima población gitana y serios problemas de racismo, nos ofrece similares resultados. La académica Irina Diana Madraone (2012) ha estudiado cómo el diario *Jurnalul National*, en la primavera de 2009, empezó una colecta de firmas para reemplazar el nombre de Roma – como se autodenominan los gitanos (sobre todo) del Este– por el de tigan –un modo de referirlos muy despectivo– para diferenciar internacionalmente a los romaníes de los rumanos no gitanos. Su trabajo indica que la configuración discursiva de las identidades colectivas en el diario en cuestión da preeminencia a una concepción nacional rumana de la que los gitanos no formarían parte. Y que la representación de los gitanos a los largo de la campaña mediática oscilaría entre los estereotipos más negativos y un cierto estereotipo positivo basado en el Romanticismo que serviría, como el negativo, para alejarlos simbólicamente de la sociedad mayoritaria.

Conectaremos a partir de hora Europa con la revisión mediática de lo que sucede en España. Desde el pasado, una investigación en *Clio*, revista digital de Historia, nos sitúa en un punto singular: la información de sucesos en el malagueño *La Unión Mercantil* y el barcelonés *La Vanguardia* en la que se habla de gitanos durante la época de la Restauración. El artículo académico de Víctor José Ortega Muñoz (2013), examina textos publicados entre 1875 y 1923, y afirma que, a pesar de la creencia generalizada de que a partir del s. XIX la situación avanza –de algún modo– para el pueblo gitano en España, en las noticias de sucesos los tópicos ancestrales se siguen transmitiendo con pujanza. Pese a que disminuye la presión legislativa, no se da un trato “idílico”. Así, el trabajo indica que el grupo se representa formado por gente que manifiesta “ciertos rasgos de animalidad presente tanto en la ingesta desmesurada de alcohol como en la tendencia a la agresión hasta la muerte, no solo contra otros, sino entre ellos mismos” (Ortega Muñoz, 2003, p.19). De este modo, la idea principal que se transmite en los textos de prensa de aquella época –que parecen albergar una semilla textual de lo que veremos periodísticamente en ocasiones posteriores– es la distancia que debe mantenerse respecto a los gitanos, ya que en ellos “nunca se podría confiar”, teniendo un grado pasional salvaje que permite temer por la propia integridad física:

En este esquema, al igual que con otros delincuentes, la Guardia Civil, aparece como ejemplo de buen hacer, y esta presencia

ofrece alivio, pues se declara que a pesar de ser considerados [los gitanos] como ejemplos de lo más bajo del ser humano, existen mecanismos para tener cierto control. (p.20)

El estudio es un ejemplo de que, aunque un escenario político y legislativo pueda resultar aparentemente –y relativamente– propicio para una minoría étnica marginada, el marco periodístico no tiene por qué reflejar eso, sino que incluso puede transmitir lo contrario (Braham, 1982, Bourthis y Levens, 1996, Briley, Shrum & Wyer, 2007).

En un gran salto hacia delante en los tiempos de la representación del grupo, llegamos a finales del siglo XX y revisamos una investigación publicada en 1997 en la revista *Anàlisi*, sobre la representación de minorías étnicas en la prensa de élite europea; los autores, Miquel Rodrigo Alsina y Manuel Martínez Nicolás, presentaron en el referido artículo los resultados sobre un trabajo centrado en España, Italia, Francia y Gran Bretaña. Los medios seleccionados fueron los diarios *ABC*, *El País*, *Corriere della Sera*, *La Repubblica*, *Le Figaro*, *Le Monde*, *The Times* y *The Guardian*. Se escogieron al azar dos días de cada mes durante los años 1994 y 1995. Se llevó a cabo un vaciado de 384 diarios, encontrándose 507 casos para analizar.

Entre los hallazgos singulares, se desprende que, si bien en la prensa italiana la minoría que más aparece son los gitanos, en España son los magrebíes. Pero sin embargo, los gitanos aparecen más veces como fuente. Los investigadores confirmaron que la prensa de élite asocia principalmente la información sobre los gitanos y otras minorías al conflicto, aunque sean como víctimas (lo que no elude que se les presente, por tanto, con una imagen problemática). Pese al matiz de que, como noticia, la conflictividad atrae más informativamente que la cooperación, el estudio insiste en que los diarios analizados no prestaron atención a los aspectos culturales de las minorías étnicas (Rodrigo Alsina y Martínez Nicolás, 1997). No obstante, los investigadores se mostraron sorprendidos de que, en los casos estudiados, las minorías aparecieran más veces como fuente de las que se podían esperar.

Tiempo después, Actis et al (2005) abordaban el concepto periodístico de “Los Otros” aplicado a diferentes minorías en el periodismo español. Según el referido estudio, “se impulsa [con ese concepto] la creación de dos comunidades simbólicas que son presentadas como homogéneas” (p.4). Lo cual sus autores consideran falso, ya que “nuestra sociedad, en

diferentes ámbitos sociales, se revela estructuralmente descentralizada y con miembros diversos en cuanto a intereses y raíces”.

Esta referencia al adentro-afuera, que se exhibe de un modo implícito o explícito, impulsa la creación de dos comunidades simbólicas que son presentadas como homogéneas, frente a una sociedad que en otros ámbitos sociales se revela estructuralmente descentralizada y con miembros diversos en cuanto a intereses, idiomas, raíces y visiones.

Así pues, Los Otros serían “los individuos no totalmente blancos”. Según el estudio, el desarrollo argumentativo con que se aplica esta idea en nuestro periodismo contempla el uso de ciertas prácticas discursivas recurrentes, entre las que sobresalen la descontextualización y la interculturalidad tomada como un espacio de conflictividad.

De hecho, Actis et al (2005) consideran que se satura el espacio mediático con experiencias interculturales conflictivas: las diversas civilizaciones no son retratadas como un patrimonio universal, sino al contrario, como una fuente de problemas (Burgoon, M., Burgoon J.K & Shatzer M. J, 1987). Y el discurso más regular convierte a unas poblaciones en menos asimilables que otras. Entre las más extremas estaría de los gitanos. La activación de esto en los medios fundamenta una serie de creencias incuestionables, construidas a partir de presupuestos no explicitados, pero que, según los investigadores, operan como consensos. Los tópicos pasan a ser, con ello, verosimilitudes mediáticamente establecidas.

Como referencia en la transmisión de la discriminación, Van Dijk, en su atención a la relación entre racismo y medios de comunicación, ha descrito eventualmente cómo los diarios en España se acercan a la minoría gitana (Van Dijk, 2003a). Desde su punto de vista, los principales periódicos representan ideas bastante paralelas a las de los mayores partidos políticos, muestran una gama de posiciones desde la claramente conservadora hasta la de centro-izquierda. (Van Dijk, 2009b). Y añade: “las redacciones, en su política y sus prácticas, cuando se trata de noticias referentes a asuntos étnicos, están prácticamente dominadas por periodistas españoles blancos, por sus actitudes y su ideología” (Van Dijk, 2009b, p.51). Matiza que en España “sobrevive un sólido movimiento de solidaridad antirracista más importante que en otros países de la UE”, pero “los gitanos representan el grupo étnico minoritario más discriminado” (Van Dijk, 2009b, p.56).

Lo llamativo para el investigador es que estos prejuicios hacia los gitanos no se basan en conclusiones propias de experiencias personales negativas, sino que se inculcan desde la infancia a partir de la información recibida tanto de los padres como de los medios de comunicación. Y apunta: “la prensa ha ignorado, estereotipado o discriminado al pueblo

gitano asociándole con temas negativos como la delincuencia, la violencia o la incapacidad de adaptarse”. Aunque, “como sucede con los afroamericanos en Estados Unidos, suelen recibir un tratamiento positivo en relación con su música” (Van Dijk 2009b, p.56-57).

Respecto a los titulares, su experiencia le lleva a pensar que tienden a enfatizar las características negativas de las minorías (Simitherman-Donaldson & Van Dijk, 1988; Van Dijk, 2002). Desde un punto estrictamente lingüístico –y aunque éste no sea el ámbito de esta tesis– nos llama la atención que, según Van Dijk, en los diarios españoles la sintaxis puede predisponerse en favor del endogrupo cuando con el uso de construcciones pasivas disminuye su responsabilidad sobre las acciones negativas.

Los temas principales en que se incluye a minorías como la gitana se pueden clasificar, según su punto de vista, en temas sobre diferencia, desviación y amenaza. Precizando más de cerca, concreta los cajones de temas noticiosos étnicos en: diferencias culturales, desempleo, crimen, violencia, drogas y discriminación. En ellos, según Van Dijk, las diferencias culturales tienden a ser enfatizadas y las semejanzas culturales ignoradas. En consecuencia, la discriminación y el racismo que se dan en la sociedad mayoritaria, que podrían proporcionar una visión más equilibrada de los aspectos 'negativos' de la sociedad, son raramente noticias. En realidad, refleja que, cuando esto se discute o aborda desde el discurso de la élite, siempre se sitúa en otro lugar. De hecho, el estudioso holandés revela que en un análisis que realizó sobre el diario *El País* sumó hasta cuatro mil artículos sobre racismo, pero casi todos hablaban de cómo se daba el racismo en otro país (Van Dijk, 2002). No obstante, Van Dijk suele matizar que, se debería tener en cuenta que los grupos minoritarios pueden estar menos organizados e incluso no disponer de su propia prensa o departamentos de relaciones públicas, portavoces u otras condiciones económicas o sociales de acceso pre-estructurado a los medios de comunicación, lo cual no facilitaría la tarea de los periodistas –aunque tampoco la impediría taxativamente– para obtener información de una minoría.

También encontramos resultados reseñables en una conocida investigación realizada en su día por el profesor de antropología social Juan Antonio Flores Martos (1996). Fue aplicada sobre 66 textos publicados en el diario *El País* entre 1990 y 1994 con los gitanos como protagonistas. Según él, la prensa es una paradoja, porque, al tiempo que exponen y defienden unos criterios y valores estándar, se ve empujada a recrear la diferencia, a hacerla espectacular para presentar una ficción de diversidad, pero una diversidad transida,



atravesada por los estereotipos que la sociedad hegemónica vierte sobre lo que él llama la diversidad cultural subalterna.

El autor, según su trabajo, da por hecho que en 1991 se generalizó en la prensa española la invención del término “patriarca” para los hombres mayores gitanos que son respetados en el entorno cerrado. Cabe decir, sin embargo, que en nuestro propio análisis para esta tesis comprobaremos que en los años 80 ya se usaba el término en la prensa española. No obstante, Flores Martos alega que, en el ámbito de Madrid, es a principios de los 90 cuando se insiste periodísticamente en esa acepción, en relación a un conflicto local por realojamiento de población gitana. Se dibuja en ese momento el supuesto patriarca como una suerte de juez entre los gitanos. Antes, según Flores Martos, se habla de autoridad más que de poder, y no se la relaciona apenas con el problema de la droga, algo que sí sucede en el momento que apunta el autor. Ciertamente, esos patriarcas forman parte de noticias que, tanto en titulares como en su contenido, tratan de la droga y de los gitanos y son las figuras elegidas para “encarnar una cosa que los periódicos llaman ley gitana, y a la vez ser el reflejo y complemento de la ley paya”. El autor observa en los artículos periodísticos sobre esta minoría una suerte de trasvase de la imagen de "lo patriarcal" y del papel del patriarca, desde los territorios de la aldea y las sociedades campesinas más tradicionales –en el pasado– a un estilo de vida fronterizo y rural-urbano:

La mirada burguesa y sus prejuicios permanecen, antes aplicadas por los viajeros y folcloristas a la aldea, y ahora empleada por el discurso periodístico a un fragmento [social] residual que tiene una presencia (real y mediática) en nuestra sociedad actual: los gitanos. (Flores Martos, 1996, p.171)

Se trata, en conjunto, de hacer exóticos los actores noticiables, algo que “remite a países lejanos” y, sobre todo, “a otra clase de país: el pasado” (Flores Martos, 1996, p.184). Los gitanos, con las imágenes expuestas por Flores Martos son, para él, Los Otros de nuestro pasado, que vienen a asaltarnos, a interpelarnos y, probablemente, a afianzarnos más en nuestro actual presente, en nuestra actual identidad.

De un modo similar concluye también Antonio Gómez Alfaro, escritor y periodista veterano que ha ejercido como investigador de la historia particular de los gitanos en España. En diferentes escritos publicados a lo largo del tiempo, que fueron compilados en 2010,

Gómez Alfaro ha dedicado atención a la relación periodística con la minoría gitana. “Cuando se habla del tratamiento que el tema gitano recibe en los medios de comunicación, inmediata y sistemáticamente suele aludirse a esas crónicas de sucesos donde aparecen, involucrados en las más dispares actividades delictivas, unos individuos de aspecto agitanado”, escribe el autor. “Tales “individuos de aspecto agitanado” no son, sin embargo, sino la pequeña punta de un monumental “iceberg” que se desliza entre las coordenadas de la sociedad, donde el periodista busca sus noticias.” “El tema gitano”, explica, “nada ahí, mecido por los estereotipos que, consciente o inconscientemente, proceden del histórico rechazo, y contribuyen, cuando menos, a mantener una visión paternalista y folclórica” (Gómez Alfaro, 2010, p.224).

Cuenta Gómez Alfaro al respecto una anécdota ejemplar: “convertido ocasionalmente en noticia, un popular periodista era entrevistado con motivo de la aparición de un nuevo semanario que iba a dirigir, y se confesaba así: “para este oficio, yo tengo una máxima: para el pan, como hermanos, pero en las noticias, como gitanos” (*ABC*, 30-9-1984, edición Madrid)”. “En su afanosa búsqueda cotidiana de noticias”, añade el investigador, “el periodista no tiene hermanos con quienes compartir, sino rivales a quienes ganar una dura partida”. “Se trata”, continúa, “de otro dogma profesional que, como el del perro y el hombre que lo muerde, circula de antiguo, y que ilustra las dificultades de cualquier empeño favorable a los gitanos”. Y concluye: “la formulación de la idea a modo de refrán popular, introduce un elemento referencial que distorsiona inesperadamente el dilema, sesgando su sentido” (Gómez Alfaro, 2010, p.227). Se trata de la contraposición “hermanos” y “gitanos”, simbolizando en estos últimos a los “no hermanos por excelencia”. Es decir, ungiéndoles con todo lo contrario a lo bueno, a lo fiable y a lo cercano. Dotándoles de una deshumanización completa –en cuanto a que aparecen situados enfrente de los valores de un “hermano”, que se suponen los de la mayor valía de lo humano– sólo por haber nacido gitanos.

Otro estudio bien distinto, publicado esta vez en 2008 en la revista *Comunicación e Ciudadanía*, por Inma Martín Herrera, profesora de Redacción Periodística del Centro Andaluz de Estudios Empresariales, contempló la cobertura que los periódicos *ABC*, *El Mundo* y *El País* llevaban a cabo sobre hechos noticiosos relacionados con gitanos. El resultado le llevó a concluir que los medios escritos españoles deberían poner especial cuidado en el tratamiento informativo que hacen de aquellas noticias relacionadas con colectivos minoritarios. El esfuerzo, añadía, tendría que estar dirigido a no potenciar los prejuicios y los estereotipos, ya que los ubican de manera primordial en el conflicto, aunque

no siempre como generadores del mismo. Se trata de estereotipos, que sirven como un instrumento para ayudar a reducir la complejidad de otra realidad distinta a la nuestra o a dar sentido a la falta de información. Los demás son los étnicos mientras que el grupo mayoritario es el *normal* y el que establece, por tanto, las normas correctas de las cosas *normales* (Martín Herrera, 2008).

En 2009, la respetada revista *Zer* publicó *¿Qué hay de nuestro aquí? Cómo se perciben en los medios algunas minorías residentes en Cataluña*, escrito por Iolanda Tortajada. El texto deriva del proyecto *¿Qué hay de nuestro aquí? Generación de conocimiento sobre valores, imágenes y discursos de minorías culturales no recogidos en los medios*. Esa investigación se propuso dar cuenta de la visión que gitanos, rumanos y árabes residentes en Catalunya tienen de la representación mediática de sus comunidades, y recoger las reflexiones de estos colectivos para una supuesta posibilidad de transformación de dichas representaciones.

Tortajada formó parte de ese grupo investigador y su interés era, por una parte, estudiar cuál era la recepción de esos mensajes entre algunos grupos culturales “afectados” y, por otra, añadir elementos a la reflexión sobre el papel que desempeñan los medios en la convivencia entre culturas, ya que, “en general, parece que en este terreno se efectúan menos esfuerzos de investigación en una época en que la concienciación pública sobre temas minoritarios va en aumento”. (Greenberg y Brand, 1996, citado en Tortajada, 2009, p.61). El trabajo fue financiado por el Consell de l’Audiovisual de Catalunya (CAC) y se realizó en 2006. Fue desarrollado, en esencia, por investigadores universitarios catalanes adscritos a diferentes áreas del conocimiento, y con la participación de miembros de las minorías afectadas. El texto de *Zer* no especifica qué medios eran los consumidos por las personas participantes en la investigación –que, en algunos casos, estaban ligadas a asociaciones gitanas y que, en su totalidad, residían en Catalunya–, pero sí, en cambio, detalla sus opiniones acerca de lo que se supone que es la imagen mediática regular de ellos mismos.

En realidad, en el sentido de la investigación está que autores como Eco, Goffman o Dyer ayudan a entender que el punto de vista de quien genera determinadas imágenes contribuye a construir significados, los cuales entran a formar parte de la realidad descrita. Por tanto, la investigación reflejada por Tortajada presupone que los medios son constructores de realidad porque seleccionan los hechos, enfocando ciertas acciones y omitiendo otras (Eco, 1996), constituyen recursos para la conversación, el reconocimiento y la identificación (Silverstone, 2004), y generan buena parte de los materiales simbólicos de

los que se nutre nuestro yo (Thompson, 1998, 1990). En relación a esto, para Dyer (1993), las representaciones delimitan y permiten lo que podemos ser en una sociedad dada. Para este autor, el tratamiento que reciben los grupos sociales en la representación cultural depende directamente de la manera en que son tratados en la vida, y, por tanto, “se produce, pues, un bucle que puede reforzar las desigualdades que ya padecen algunos colectivos” (Tortajada, 2009, p.64). En la medida en que las imágenes sobre colectivos étnicos forman parte de un contexto cultural compartido, quienes emiten y quienes las reciben aceptan tanto la estructura social como las reglas del juego de la producción mediática. Y por tanto, acaba teniendo lugar una construcción conjunta de la realidad que implica a todos. Con lo cual, esas imágenes, por interesadas o estereotipadas que sean, pueden acabar asumiéndose como cotidianas y representativas.

Si bien algunos estereotipos transmitidos por los medios –en el caso de los gitanos españoles– han acabado asumiéndose por éstos naturalmente (como la nomenclatura patriarca, que impone una estructura familiar tribal, o el rol de pícaro analfabeto que se ofrece de los gitanos en programas audiovisuales de humor), la investigación en cuestión expone una visión de la minoría en desacuerdo con la que los medios ofrecen en Catalunya. Así, se coincide en dos puntos: todos los participantes son muy conscientes de la representación mediática de la que son objeto, y creen que ésta los hace invisibles y los etiqueta. Y dan mucha importancia a esta representación distorsionada porque supone una barrera para su participación social.

Singularmente, los rumanos –todos, presumiblemente, no gitanos, ya que no se especificaba que sí lo fueran– manifestaban que, según ellos lo percibían, su comunidad estaba representada sólo por la indigencia (aparte de por delitos varios). La mujer con niños que pide en la calle, los niños y niñas rumanos sin escolarizar, son algunos ejemplos que ilustran esta representación que es la que se suele otorgar mediáticamente sólo a los gitanos rumanos. La particularidad es que los participantes no aclaran si lo que les molesta es que se les identifique con gitanos de su país, o que se les hermane con la miseria aunque, ciertamente, consideraron que su colectivo era tratado como un conjunto homogéneo e indiferenciado.

A su vez, los gitanos españoles del proyecto creían que la mayor parte de las representaciones que se hacían de su comunidad en los medios estaban relacionadas con el conflicto (peleas, venganzas, atropellos, asesinatos) o bien con la farándula. Otra imagen del pueblo gitano es la de la pobreza. Cuando se muestran algunas tradiciones, como por ejemplo

las bodas, se hace un tratamiento también sensacionalista y se utiliza el folclore para estereotipar todavía más. Y que, para ello, los medios buscan, a menudo, la intervención de aquellas personas de la comunidad que tienen una visión más cerrada y pintoresca.

La situación, según ellos, se agrava cuando hay uso de las imágenes de archivo en periódicos, que, en muchos casos, corresponden a tiempos pasados y lanzan estigmas, como cuando, se ambienta una noticia o una historia con imágenes de chabolas y barracas desaparecidas hace tiempo y que no tienen nada que ver con lo que allí se explica, pero que, en cambio, refuerzan la imagen más primitiva y arrabalera. En conexión, Tortajada invoca a Bandura (1996) para decir que los medios no sólo refuerzan creencias previas sino que generan otras nuevas: por una parte, están reforzando preconceptos (negativos) y, por otra, están contribuyendo a generar más estereotipos (o los mismos, reformulados). Con esta dinámica, los medios pueden destruir o reforzar las relaciones que se construyen en la cotidianidad, fomentando, desde variables más o menos heterodoxas, un discurso racista que es necesario evitar (Tortajada, 2009).

Los propios participantes sugerían que un punto de partida para nuevas representaciones en los medios debería ser el reconocimiento como minorías y una voluntad de mostrar que no “todo el mundo es malo”. Comentaron que, en general, los periodistas sólo se ponían en contacto con las asociaciones o las personas de los diferentes grupos culturales cuando sucedían cosas negativas o para subrayar los tópicos (Tortajada, 2009).

Desde su punto de vista, el enfoque actual de los medios está fomentando el miedo, la desconfianza, la incomprensión y el odio hacia ellos. Hay que cambiar esta mirada y visualizar la realidad social y cultural –bastante normalizada y plural en el día a día– que no se refleja, a su juicio, en los medios. Cabe destacar que, según Tortajada (2009), algunos de los participantes comentaban que la distancia entre los medios y los grupos culturales se debe tanto al elitismo como al hecho de que los profesionales de dichos medios pierden de vista que su profesionalidad radica en saber dar un tratamiento respetuoso y digno a lo que cuentan. Un énfasis excesivo en este factor podría llevar a obviar otros relacionados con las rutinas profesionales –cada vez más precarias y vergonzantes–, pero, ciertamente, estas conclusiones de quienes sufren una imagen deformada están relacionadas con las teorizaciones de autores como Van Dijk quien, como veremos, da mucha importancia a cómo el discurso de las élites sesga las noticias sobre grupos étnicos.

Y la tendencia a la representación estridente parece que se consolida con el tiempo; así se muestra en el trabajo llevado a cabo por Flora del Río Pedraza (2011). La investigadora

de la Universidad de Cádiz analizó dos periódicos de tirada nacional, *El País* y *El Mundo*, y dos periódicos andaluces, *Diario de Jerez* e *Información Jerez*, con el objetivo de obtener una aproximación a cómo la prensa habla del grupo social gitano. El corpus lo conformaron en total 40 noticias, 10 de cada uno de los periódicos escogidos. Aparecieron entre el 8 de noviembre de 2005 y el 20 de noviembre de 2010. La autora nos invita a detenernos en que, desde un primer momento, al hablar de “los gitanos” ocurre una diferenciación clara de un *Nosotros* y un *Ellos* en términos de van Leeuwen (1996:52). Además, en ningún momento encontramos referencias (de raza, etnia o grupo) cuando se habla de *Nosotros* o grupo no marcado (no gitano) (del Río Pedraza, 2011, p.194).

Entre los resultados encontrados en la investigación, se indica que el léxico utilizado es peyorativo, la temática elegida sitúa a los gitanos en marcos socialmente marginales y las estructuras sintácticas indican, o bien pasividad, o bien una carga negativa en aquellas acciones de que son sujetos activos (del Río Pedraza, 2011, p.196).

Respecto a las imágenes, se da “una colección de estereotipos que se relacionan (...) con la marginalidad y (...) también con el nomadismo, como una propiedad del grupo social gitano, en forma de inmigración (del Río Pedraza, 2011, p.201).

Se refiere especialmente con ello a los gitanos venidos del Este de Europa, convertidos en una de las constantes en la prensa que ella analizó. “Se incide sobre elementos recurrentes al hablar de gitanos: transitoriedad, pobreza, ilegalidad y analfabetismo”. De este modo, “características circunstanciales como la pobreza, el nomadismo, la carencia de unos estudios, etc.” se asumen mediáticamente como las características culturales que definen al grupo étnico (del Río Pedraza, 2011, p.194)

También esto se observa con detalle en la investigación que Óscar López Catalán y Noura Aharchi realizaron sobre el trato mediático de los gitanos rumanos inmigrados a Barcelona, y que fue publicada en *Discurso y Sociedad*. Los autores analizan el trato dispuesto en *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya* y la edición catalana de *El País* entre 2006 y 2011 a los gitanos rumanos de Barcelona. Se centran especialmente en una serie de supuestos “conflictos vecinales” ubicados en Badalona, cuyo alcalde del Partido Popular, Xavier García Albiol, utilizó en su propia campaña política.

Los autores reconocen que existe un reducido número de libros sobre este tema, así como tesis de doctorado e informes de investigación e inciden en que en la mayor carencia – algo que consideran especialmente sorprendente, por lo urgente de llevarlo a cabo– se da en la población romaní inmigrante. Quizás es así porque también es poca la intervención social

bien orientada y fundamentada que se ha venido realizando con esta población (López y Aharchi, 2012). Esto se suma a que diferentes discursos negativos sobre los gitanos rumanos en España han estado presentes constantemente desde los primeros momentos de asentamiento de esta población inmigrante, hasta el punto que estos autores afirman que dicha población es la más estigmatizada dentro de nuestro contexto social.

López y Aharchi (2012) se centran en Badalona, donde, consideran, se ha utilizado el prejuicio y el estigma como estrategia electoralista invocando un supuesto drama de conflictos vecinales. Realizaron, por tanto, una selección de las noticias en relación con ello. Según los temas de las informaciones, las formas de presentar esta población gitana se asocian generalmente a categorías negativas que hacen que se reproduzca un discurso asociado con la invasión de inmigrantes.

La temática de las noticias, por tanto, tiene menos que ver con las condiciones de vida en los barrios en los que residen que con sus actividades infractoras o el uso del espacio público en el centro de las ciudades. Según esto, los periodistas rara vez indagan realmente en la situación de la población en cuestión en dichos barrios y, muy en concreto, en los problemas relacionados con el acceso a una vivienda digna. Tampoco en lo que supone como trabajo oficios marginales que desempeñan, como la recogida de chatarra. Se obvia además que estos gitanos venidos del Este ocupan en Catalunya zonas geográficas en las que ya había tradicionalmente exclusión, y que con la llegada de estos nuevos habitantes, entran en una nueva marginalidad (Requena, 2003). La equiparación que se da, pues, es inmediata entre inmigración, problemas sociales, desórdenes urbanísticos, y gitanos (López y Aharchi, 2012).

En publicaciones como *L'Espill* (Oleaque, 2009b) y dentro de libros académicos como *Die Sprachen der Roma in der Romania. Les langues des Rroms / las lenguas de los gitanos* (Oleaque, 2012), se atiende también esta cuestión. También en acercamientos como el que realiza Martiza Sobrados León en su investigación *Las minorías étnicas en los medios de comunicación españoles* (Sobrados León, 2006). Tanto en estas referencias como en otras (Oleaque 2002, 2007), la atención suele darse desde una perspectiva menos específica que las ya antes referidas, sin el análisis concreto de estructuras determinadas. Por tanto, será a través de las publicaciones impulsadas por instituciones establecidas como pro-gitanas, el camino que realizaremos para completar –en su poca abundancia, como se ha dicho– el dibujo sobre lo analizado en España en torno a cómo aparecen los gitanos en la prensa diaria.

## 2.1.2. La visión de las organizaciones gitanas y pro-gitanas

### 2.1.2.1. Unión Romaní

En los últimos quince años, ha sido desde algunas entidades gitanas y pro-gitanas españolas donde se ha detectado una voluntad más regular de acercamiento al análisis periodístico de noticias (en otros países, como la República Checa, hay servicios de análisis que ofrecen informes similares sobre tendencias generales en noticias étnicas). Durante años la federación de asociaciones gitanas Unión Romaní ha publicado detallados informes anuales titulados *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano*.

También editó un pequeño volumen en 1998 llamado *El pueblo gitano, manual para periodistas*. En él se ofrecía a los lectores –profesionales de los medios– datos históricos, demográficos y culturales sobre el pueblo gitano español e internacional. Más tarde, en 2011, el Instituto de Cultura Gitana publicaría una guía para periodistas *Letras gitanas para periodistas*, que se puede descargar a través de su web [www.institutoculturagitana.es](http://www.institutoculturagitana.es). Pero ninguno de ellos parece que ha influido claramente en cambiar ciertas prácticas como las detectadas por los investigadores que hemos citado antes.

En el informe sobre el año 2002 elaborado por Unión Romaní, la subdirectora del proyecto en ese momento, Mercedes Porras, añadió un balance de la evolución de los primeros informes anuales, que se habían iniciado en 1995. Podemos encontrar algunas valoraciones destacadas hasta ese momento: la libre utilización del factor étnico para informar cada vez más en boga, extendiéndose hacia otras comunidades con presencia en el país, como la de los inmigrantes.

Según M. Porras (2003), las principales conclusiones que se emanaban del conjunto de informes, eran:

Inexistencia de gitanos como fuente informativa

Escaso contraste de las informaciones

Noticias ubicadas en una temática mucho más social [a veces incluso asistencial] que cultural

Falta de especialización profesional [en temas sobre minorías] de los periodistas

Información tratada con poca profundidad



## Uso estereotipado y morboso de la figura de los gitanos

### Baja estimación colectiva del pueblo gitano.

El número de noticias valoradas como positivas fue descendiendo con el tiempo, encontrándose diferencias de hasta un 60% menos entre 1996 y 2002. Las noticias negativas sobre la comunidad gitana significaron en 2002 casi un 19% del total, el doble que en 2001, pero la tendencia generalmente, según el balance, es hacia una cierta *neutralidad*. Mercedes Porras (2006) apunta que, particularmente, en las columnas de opinión de los diversos años se suele tratar con mayor respeto a los gitanos que en los textos informativos. Posiblemente porque el desprecio en este formato y género tendría que estar más ligado al punto de vista estricto del autor, y, sería por tanto, más susceptible de ser considerado racista, algo de lo que todos los medios, estética y públicamente, desean alejarse hasta situarse, por cuestión de imagen, en las antípodas de ello.

Mercedes Porras demandaba a los periodistas el uso de un vocabulario más apropiado en referencia a los gitanos: el uso de convivencia en vez de asimilación, de hombre de respeto en vez del bíblico patriarca, de etnia en lugar de raza (aunque ambas se han acabado usando como un eufemismo para sub-cultura gitana), hablar de itinerantes en vez de nomadismo (los gitanos en España son sedentarios desde hace largos años), etc.

Respecto a la construcción *ley gitana* –que se utiliza en los medios como escuela de sangre y venganza–, la subdirectora del informe señalaría que sólo puede tener sentido si refiere a costumbres de resolución de conflictos por vía pacífica –lo contrario de lo que se piensa– que han sido transmitidas de padres a hijos. Su aplicación –sólo entre miembros de la etnia– se basa en el recurso a personas respetadas para solucionar, con el acatamiento de su decisión –que suele estar muy ponderada–, determinados conflictos duros que puedan darse entre individuos o grupos familiares especialmente cerrados. Por supuesto, se da cuando las partes aceptan que se invoque esta costumbre, en una especie de arbitraje. En realidad, nada que ver con su uso habitual mediático: una especie de aplicación tribal y sin fin del ojo por ojo, diente por diente.

El balance de los informes de Unión Romaní indica además que los medios estudiados publican noticias sin ningún tipo de interés por el mero hecho de que sus protagonistas son gitanos. Se relaciona una y otra vez de forma gratuita a la comunidad gitana con el mundo de la droga, de la delincuencia, y del baile.

Resulta especialmente llamativo el apartado relativo a la fotografía. Destaca que, mayoritariamente, cuando aparece un menor gitano en una fotografía lo hace sin que su rostro

sea velado, y, en muchas ocasiones, es mostrado de forma indecorosa: sin ropa y zapatos. En otras ocasiones, el uso indiscriminado de fotografías de archivo hace que la comprensión del hecho noticioso no sea correcta, ya que hay periódicos que usan la misma imagen para hablar de todo aquello que tenga que ver con gitanos. Además, los pies de foto, no pocas veces, son comentarios mordaces y dañinos que no se limitan a describir con palabras lo que las imágenes muestran. También se indica que debería resolverse la falta de profundización en las noticias. Especialmente las que tienen que ver con gitanos rumanos inmigrantes y con sus *okupaciones* de edificios abandonados. Según el referido acercamiento, en pocas ocasiones se reflejan otros testimonios distintos a los de las instituciones en las noticias sobre desalojos de estos gitanos y, lo más grave, en ningún caso se informa sobre los motivos por los que los gitanos rumanos habían abandonado su país y cuáles eran sus condiciones de vida en él. Las cuáles, normalmente, eran espantosas e hijas del racismo.

Tras 2002 se produjo una pausa en la edición de los volúmenes, que se reanudaron con el análisis del año 2008, prolongándose hasta el dedicado a 2013. En este nuevo período ha ido disminuyendo el contraste periodístico de la información sobre gitanos, llegando en 2010 sólo a un 20 % de informaciones contrastadas. Esa cifra evidencia, para Juan de Dios Ramírez-Heredia, presidente de Unión Romaní, que la imagen que se ofreció de los gitanos era claramente parcial. Además, Ramírez-Heredia deduce que los textos acusan desconocimiento, poca profundidad y exceso de morbosidad.

### 2.1.2.2. Las aportaciones de entidades pro-gitanas

Podemos encontrar, además, algunos estudios recientes realizados desde una óptica similar a la de los informes anteriormente referidos, aunque menos dedicados a lo mediático. Se trata de informes que están a cargo de organizaciones pro-gitanas; instituciones capitaneadas por payos, pero dedicadas laboralmente –de modo total o parcial– a la promoción e inserción del pueblo gitano.

Un apunte relevante lo encontramos en el apartado dedicado al pueblo gitano en el *Análisis de prensa 2008: inmigración, racismo y xenofobia*, de la ONG SOS Racismo y el Observatorio de la Diversidad de MUGAK. Otros años la entidad SOS Racismo ha publicado sus informes sobre racismo, pero sin atender tan atentamente el papel de los medios de comunicación.

Sus conclusiones indican que el colectivo gitano en España sufre una discriminación múltiple y compleja, que trasciende la dimensión jurídica. Las causas definidas en las

legislaciones sobre igualdad, convergen con otras de índole económica –aun peores por la crisis económica– y otras atribuidas a la condición social, que tienen un impacto multidimensional sobre las víctimas.

Así, el informe nos recuerda que la comunidad gitana en España, atendiendo a las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas-CIS de 2007 es la peor valorada entre el resto de sociedad: el 51,7% de los encuestados mostró poca o ninguna simpatía hacia el pueblo rom. Y añade que de los españoles encuestados, tan sólo un 32% tiene conocidos gitanos, por lo que las percepciones hacia ellos construidas, son estereotipadas, no basadas en el contacto. Pese a eso, los payos creen que los gitanos no se mezclan con el resto de la sociedad por su cultura y costumbres (22%), porque se sienten superiores (22%) o, directamente, porque son racistas (42%)”.

El estudio mediático desarrollado por SOS Racismo y el Observatorio de la Diversidad de MUGAK se basó en el seguimiento mediático de 23 periódicos publicados en España durante 2008 (todos los estatales, más una serie de medios autonómicos, incluyendo *Avui*, *El Periódico de Catalunya* y *Las Provincias*). El total de artículos analizados que hacían referencia directa a la comunidad gitana fue de 772. Como en otros análisis, la temática ligada a la delincuencia y al conflicto social fue la principal, y las noticias de ámbito sociocultural aparecían a mucha distancia. 310 noticias trataron sobre conflicto social y 110 sobre delincuencia; 176 abordaron las condiciones sociales de esta comunidad, y 85 atendieron la integración sociocultural.

Fue un año pródigo en el uso mediático de la palabra gitano a causa de las referencias a la inmigración del Este, a la persecución italiana de los gitanos, a diferentes conflictos entre payos y gitanos producidos en Galicia y, en bastante menor medida, a la referencia de la etnia de la niña desaparecida –y asesinada– Mari Luz. *El País* fue el periódico que más veces trató sobre gitanos –hasta 119– y *El Día*, de Tenerife, el que menos –sólo 5 referencias–. En este orden, la información, la opinión, la entrevista y el editorial han sido los ámbitos periodísticos en los que aparecía la referencia. El resumen de conclusiones apunta hacia la proliferación de “artículos de todo tipo de marcado carácter sensacionalista” y a la “difusión de noticias cargadas de estereotipos que refuerzan actitudes discriminatorias hacia el conjunto de la comunidad gitana”.

SOS Racismo considera que “los medios de comunicación son el agente de discriminación más activo” en relación a esta comunidad. La entidad insiste en que los medios ignoran repetidamente “cualquier normativa anti-discriminación existente”. Como no

hay contestación de las víctimas, ni tampoco suele haberla –de manera efectiva, más allá de los comunicados de prensa– de los agentes que luchan por la igualdad, “la conducta [de los medios] se ve reforzada”. Y concluye que las mujeres gitanas son la minoría de la minoría ya que en los periódicos se les dedica tan sólo un 15% de los contenidos sobre gitanos.

Otra variante de informes que contemplan la discriminación mediática son los editados por la Fundación Secretariado Gitano que además de sus memorias sobre la etnia gitana publicó en 2010 una guía para periodistas *Guía práctica para periodistas; igualdad de trato, discriminación y comunidad gitana*.

Uno de sus trabajos que más se detiene sobre la discriminación mediática es el publicado en 2007, cuando el Secretariado Gitano editó su *Informe sobre Discriminación y Comunidad Gitana*. En él detectó el año 2006, 52 casos de discriminación evidente contra el pueblo gitano en la prensa escrita española (diarios nacionales y diarios autonómicos); se detectaba, ya en aquel momento, un especial peligro en los foros de las versiones *on line* de los principales periódicos, que entendía como totalmente permeables a opiniones racistas de los lectores. Y constataba, a través de un estudio realizado para esta entidad por la consultora Salvetti & Llombart, que hoy, en España, los mayores estereotipos payos sobre los gitanos están más relacionados con la imagen transmitida desde los medios de comunicación y las informaciones indirectas, que con el trato personal con personas gitanas.

Las pautas son similares en los años posteriores a este informe. Nos detendremos en el informe de la Fundación Secretariado Gitano del año 2013, donde se analizan los datos del año anterior. La parte principal del volumen está centrada en cómo es o no de visible la discriminación cotidiana que continúa padeciendo la comunidad gitana en España. El informe identifica, durante ese año, hasta 148 casos de discriminación pública padecida por gitanos. De ellos, más del 50% de los casos registrados –78, muchos más que en informe publicado en 2007– se dan en el ámbito de los medios de comunicación. Más del 90% de esos casos mediáticos se corresponden con noticias de sucesos en prensa escrita o digital en los que se menciona la pertenencia a la minoría gitana de los participantes. En ellos, además, se utilizan términos estereotipados como reyerta o clan, que refuerzan la relación entre esta minoría y un hecho negativo. El 10% restante se corresponde con comentarios discriminatorios, a veces con discurso de odio, hacia la comunidad gitana vertidos en foros de internet muy concurridos, diferentes páginas web y programas televisivos.

En última instancia, también se ha atendido la situación de los gitanos en los medios en la revista *Cuadernos Gitanos*, (Oleaque, 2007) y en el catálogo derivado de la exposición

artística *Vidas Gitanas* (Oleaque, 2012), ambas iniciativas relacionadas con la Fundación Instituto de Cultura Gitana (Ministerio de Cultura). Algunas actuaciones mediáticas especialmente escandalosas –como el estreno en 2013 del grotesco y exitoso reality “Palabra de Gitano” en Cuatro– han desatado eventuales análisis sobre la cuestión en medios como *El País* (López Bustamante, 2013). Aunque, en esencia, es un goteo, no una corriente regular (Porras, 1996). En suma, el acercamiento es puntual y se mantiene en España alejado de una regular investigación académica.



## 2.2. Fundamentos teóricos

### 2.2.1. La creación de *lo gitano*

Tras haber comprobado investigaciones precedentes a la nuestra a través del estado de la cuestión, repasaremos ahora cómo los diferentes autores explican la construcción de una imagen racista y estereotipada gitana en España. Y cómo se lleva a cabo aquello que diferentes estudiosos denominan *racismo cotidiano*: la difusión de parámetros vejatorios hacia minorías de un modo plenamente aceptado, nada estridente y que condiciona profunda y pausadamente la imagen del grupo afectado. Un racismo, en fin, que deviene en marginación sutil y consistente, en estereotipos mutados pero nunca erradicados, y en una representación de grupo específica, categorizada en la inferioridad y en la problemática.

En 1499 se dicta la primera Pragmática Real en contra de los gitanos, como ya hemos indicado en el capítulo de Contexto. Se inicia así una legislación abiertamente racista unida a la imagen de los gitanos que pervive hasta la actual Constitución de 1978 y que crea el campo semántico que culmina en la creación de *lo gitano*. Es de este modo como vamos a referir al estereotipo delictivo y miserable que, según Isaac Motos (2009), se acaba considerando esencia de los gitanos desde la parte social mayoritaria. Motos, asesor del Área de Historia del Instituto de Cultura Gitana (Ministerio de Cultura), ha repasado una y otra vez esta construcción en su trabajo investigador.

Bajo el reinado de los Reyes Católicos, como ya hemos visto, pasarían de ser considerados peregrinos a ser tratados como delincuentes. Los Reyes Católicos no quieren un grupo social sin control, sin encaje, y arrinconan a los gitanos:

Uno de los matices más significativos de las prácticas jurídicas referentes a los gitanos es que no se castiga un delito, sino que se condena un tipo de vida. O siendo más preciso, la organización socio-cultural gitana es semantizada como delictiva. (Motos, 2009, p.22)

Se inicia el camino para que el hecho gitano derive en *lo gitano* como concepto que une interesadamente el conflicto y la no asimilación. Motos (2009) insiste en que “las prácticas jurídicas cristalizarán en la creación de *lo gitano* como campo semántico que privilegia determinadas significaciones en detrimento de otras, dando lugar a todos los estereotipos [en torno a lo asocial] sobre la etnia” (p. 62).

Esas prácticas jurídicas cesan oficialmente en 1978, año en que se elimina el reglamento de la Guardia Civil aprobado en 1943, que cita expresamente a los gitanos y que en sus artículos 4, 5 y 6 recomienda una especial vigilancia de los modos de vida y de los desplazamientos de los gitanos. Durante el franquismo se prohíbe hablar el romanó y la vida nómada es un delito. En este período se aplicó arbitrariamente sobre el grupo la llamada Ley de vagos y maleantes (que había sido aprobada durante la Segunda República) y después, la Ley de peligrosidad social.

La promulgación de la Constitución de 1978 supone desde un punto de vista formal, la igualdad de los gitanos ante la ley y la plena ciudadanía, al convertir en delito constitucional la discriminación racial, aunque en la realidad se mantiene su marginación económica y social. Motos (2009) duda claramente de que una práctica jurídica que se desarrolla en España durante 479 años, desaparezca después sin dejar rastro hoy. “Esta legislación nos indica ya dos cosas; de un lado, la existencia de una mirada que distingue y valora de un modo concreto la diferencia gitana con obstinación en hacerla desaparecer; de otro, la insistencia gitana por mantenerla” (p.57). Es algo que atañe a lo que Foucault denominó “biopolítica”. El ámbito biopolítico es el de la población como problema político. El problema, bajo este prisma, es gestionar la vida, asegurar su disciplina y regulación. Para Foucault (1992), el racismo tradicional hace funcionar el viejo derecho de la soberanía de forma compatible con el ejercicio de lo que él llama “biopoder” (p.47). Por ejemplo, el nazismo, para Foucault (2005), no fue otra cosa que el desarrollo paroxístico de los mecanismos de poder instaurados por la biopolítica.

Hay que revisar, en este sentido, las interpretaciones del racismo anti-gitano hechas por el lingüista Marcel Courthiade (2000, 2001), puesto que él opina que, en Europa, las medidas aplicadas a los gitanos en tiempos de guerra no son más que la prolongación de las aplicadas en tiempos de paz. Persecución, destierro, esclavitud, deportaciones y también exterminio (sobre el Holocausto gitano, véase Bernadec, 1979; Milton, 1995; Zimmermann, 1990) han afectado a los gitanos. Lo que sufre la población en tiempos de guerra, los gitanos lo han sufrido incluso en tiempo de paz (Liégois, 1976, 1987, 2007). A menudo la búsqueda



de la *paz* por parte de las autoridades es una declaración de guerra, no tal vez contra los gitanos, sino contra el estereotipo con el cual se les identifica (Montoya, 1994).

¿Y cómo se han venido encajando los prejuicios sobre los gitanos con la realidad de lo que son los individuos que componen la etnia? Adecuando ésta, manipulándola, para que encaje con el estereotipo (Liégois, 1986, 1994). No sólo reduciéndola o simplificándola, sino, en caso extremos, retorciéndola. Según Courthiade, los científicos del llamado *higienismo* alemán conocían perfectamente la procedencia india –por tanto, aria– de los gitanos. Pero, considera, el anti-gitanismo científico nazi consigue salvar la contradicción diciendo que si bien los gitanos son de origen indio, han mezclado su sangre con muchas otras poblaciones a través de su travesía por Persia hacia Europa. Consideran, además, que éstos no pueden haber pertenecido a la casta de *raza* aria de los *brahmanes* sino que habrían sido parias y, por tanto no merecen respeto alguno (Courthiade, 2008).

Paradójicamente, hoy se apunta que parte de los diferentes éxodos de hace mil años englobaban a miembros de la casta *kshatria* (Albaicín, 1997; Rishi, 1989), guerreros pertenecientes a una altiva segunda casta. Aunque, ciertamente, también se apunta que, en esas marchas, pudo haber pastores tribales llamados *banjara*, así como todo tipos de grupos que acabaron moviéndose desde el subcontinente (Fraser, 2005).

Courthiade resume que, a causa de todo eso y de su vagabundeo, para los nazis –y otros movimientos racistas– los gitanos no forman un pueblo, sino que son un conjunto de grupos delincuentes, marginales, asociales, pobres, con varias patologías sociales. Una visión, que hoy en día está presente no sólo entre los racistas de Europa entera, sino, según el investigador, también entre algunas ONGs.

Reconocer sin embargo a los gitanos como a una nación o un pueblo, podría sugerir que entre ellos, como entre todas las naciones, hay individuos honrados, pero la categorización como grupo asocial permite todos los abusos para el beneficio de *la paz* de aquellas personas que se ajustan a las normas (Courthiade, 2008). Es decir, del grupo de la mayoría occidental *más blanca*, de la mayoría no gitana.

Como hemos referido, a través de los tiempos, las prácticas jurídicas puestas en circulación en torno a los gitanos, tratan de incorporárselos, de digerirlos, de normalizarlos, y a la vez, prescriben técnicas que pretenden hacerlos desaparecer. Estas dos líneas, las medidas de disciplina y de regulación y las técnicas de exterminio (Clastres, 1987), se entrecruzan en muchos puntos y remiten a un centro común: el Homo Sacer. Se trata, según el trabajo de Ricardo Forster, de una oscura figura del Derecho Romano arcaico en la que la

vida humana se incluye en el orden jurídico bajo la forma primordial de su exclusión (Forster, 2000). La situación creada con ello no puede ser definida ni como una situación de hecho ni como una situación de derecho. Volviendo a España, según Isaac Motos (2009), es en esta zona donde se encuadra *lo gitano*. En la legislación española, durante siglos, hasta la Constitución de 1978, los gitanos no aparecen más que en virtud de ser excluidos socialmente por esa legislación (Rodríguez, 2011), creándose coordenadas para una interpretación mayoritaria del hecho gitano en forma del estereotipo marginal y radical de *lo gitano*.

En conexión, diferentes investigaciones realizadas en países europeos sugieren que las referencias racistas a los gitanos suelen ser especialmente más radicales e impúdicas que las referencias hechas contra los inmigrantes (inmigrantes no gitanos, claro). Tileaga (2005) llama a este modo de referencia *prejuicio extremo* porque los romaníes no son simplemente retratados como *diferentes*, sino como elementos sociales que están más allá del orden moral, más allá de su nacionalidad, y que, en este sentido, no admiten, en este momento, comparación con otras minorías. Han sido, y son considerados, como parte de *la minoría étnica que no se mezcla* (MacLaughlin, 1998), como una especie de *extranjero interior* (Sigona, 2003) o como el *eterno extraño de la puerta de al lado* (Bauman, 1990). En resumen, como un problema grupal, muy deshumanizado, que necesita solución (Tileaga, 2005; Erfani-Ghattani, 2014).

De hecho, los emails que reciben eventualmente organizaciones gitanas, o los mensajes que aparecen en los foros digitales de diarios –tras ser publicada cualquier noticia sobre gitanos–, son una última manifestación en una larga historia de prejuicio anti-gitano y deshumanización de los romaníes. Algo que, en cierto punto, puede llegar a tener el poder contenido de justificar incluso la violencia (Helsinki Watch, 1991; Huttenbach, 1991; Nicolae, 2006). Diferentes informes de la Comisión Europea han concluido que, en el nuevo siglo XXI, los gitanos conforman el grupo más discriminado (Nicolae, 2006), y parece que todos los estamentos de alto nivel, así como los afectados, se han acostumbrado a ello. Los políticos de diferentes países europeos –cíclicamente en Francia desde 2010, aunque también muchos otros territorios– han ido sacando provecho de ello, utilizando los estereotipos anti-gitanos más populacheros en beneficio propio.

En la práctica, los gitanos han sido conceptuados incluso públicamente como una especie sub-humana, vista como incapaz de defender su propio punto de vista, necesitando por ello, y en el mejor de los casos, el paternalismo de todos, incluida la prensa, y aunando el desprecio de jueces y abogados. Las autoridades públicas tienden, además, a hablar sobre

gitanos sin haber pedido la opinión de los gitanos (Ramírez-Heredia, 1985, 2005) y sin una representación gitana preparada y sin servidumbres al mercado de la subvención. Y definitivamente, la legislación anti-discriminación adoptada por la Unión Europea en el año 2000 con la Directiva 2000/43/EC que rechaza la diferencia de razas más allá de la humana no hace gala de una efectividad real (Nicolae, 2006).

### 2.2.2. El prejuicio extremo

Particularmente, en España, la sociedad ha venido obligando a los gitanos a una integración efectiva a lo largo del tiempo, pero negándoles de hecho la oportunidad práctica de hacerlo (San Román, 2005, p.9). Algo que deriva de todo el entramado legislativo que refería Isaac Motos (2009).

A veces, a lo largo de los tiempos, se dieron las condiciones necesarias y, según San Román (2005), “se integraban”, pero una orden judicial o administrativa perseguía más tarde a los gitanos, y se detenía a los que se tenía a mano. Es decir, a los integrados. Con lo cual, la integración no ha sido considerada de generación a generación como la mejor de las opciones. “La imagen paya de los gitanos los identifica con la marginación y la desconfianza, por eso no nos damos cuenta de la cantidad de gitanos integrados que nos rodea”, insiste la antropóloga. “Nos son invisibles, porque sólo reconocemos como gitanos a los marginados” (p.9). Así es la esencia del estereotipo.

Bajo una perspectiva más global, hay autores que reconocen que la ausencia de un territorio *nacional* propio, o la propia dispersión geográfica internacional gitana, juega en su contra hasta convertirlos en extranjeros étnicos en cualquier parte, dando forma oportuna a los contornos ideológicos del *prejuicio extremo* (Opotow, 1990). En otro punto, según la investigación de Tileaga (2005), los gitanos, con cultura diferenciada pero sin una tierra propia contemporánea constatada más allá del origen indio, acaban siendo percibidos, en un grado u otro, como eternos extraños en todas las tierras más allá de que, formalmente, sean ciudadanos de donde nacen y viven.

No hay tierra, considera Tileaga (2005), en donde, verdaderamente, se considere que forman parte de ella de pleno derecho, sino que se les ve como elementos del cuarto trastero de cada país. Están conceptuados por la sociedad mayoritaria como habitantes de una *tierra de nadie* más allá de las evaluaciones morales que se aplican a otros grupos minoritarios mejor aceptados. Sobre los gitanos, como consecuencia de todo ello, se aplican

categorizaciones y deshumanización en clave de prejuicios que trascienden los límites que salvaguardan a otras minorías (Stollznaw, 2008; Stewart, 2012). Y en las que se acostumbra a culpar además, a los mismos gitanos de los propios prejuicios que padecen.

En España, más que en muchos otros países, una parte de gitanos ha podido dar pasos hacia lo que San Román (2012) escoge llamar *un estado de integración*. Pero no quiere decir que la huella de la Historia no esté presente en ellos. Son gitanos en quienes convive la pervivencia de estrategias culturales con un profundo proceso de aculturación. La tensión por ser gitanos con la de no ser considerados marginados para salvarse del estereotipo. Algo que, entre estos integrados, deriva eventualmente en la negación de esos otros gitanos: los que están en plena situación marginal, los que se identifican como “los gitanos” en la cobertura informativa de sucesos, relacionando sus delitos con su origen étnico, y justificando que hasta una turba les persiga.

Son éstos gitanos que, a su vez, no ven como miembros reales de la etnia a aquellos que se han integrado (que son, la mayoría hijos de matrimonios mixtos). En realidad, muchas veces se niegan mutuamente, confundiendo origen étnico con estatus. La antropóloga Teresa San Román define con precisión esta madeja: se trata de una población atrapada en su imagen histórica, tanto en la imagen que de ella misma hay en su interior –en el interior más cerrado de la comunidad- como en la imagen exterior que de ella se tiene. Por eso mismo, palabras que categorizan en lo marginal –*reyerta, clanes o patriarca*–, construidas y aplicadas por los medios sobre los gitanos de manera preeminente, acaban siendo asimiladas, junto con la imagen que transmite, por el pueblo que las recibe. Lo mismo ha sucedido con aproximaciones actuales como el *reality show Palabra de Gitano*, de Cuatro Televisión, que, en sus ediciones, ha triunfado entre los gitanos más marginales –a los que entroniza como representantes de *lo gitano*– aunque es muy criticado entre otras capas de la etnia (que se ven ridiculizadas). “Una imagen de prejuicios que se desarrolla potentemente durante quinientos años precisa de una cierta base para su mantenimiento”, opina San Román (2012, p.40). Y mientras el estereotipo mantenga sus bases activas; mientras haya bolsas de gitanos marginados que sean mostradas mediáticamente de manera superlativa como imagen única de todo el grupo étnico, “el estereotipo se mantendrá y esa imagen no cambiará” (p.41) Según la investigadora, los marginados han sido una y otra vez, a lo largo de los siglos y hasta hoy, el único modelo realmente visible de gitano, mientras que los integrados habrían sido drenados en un proceso de asimilación y de desaparición étnica.

No se trata, para ella, de negar la existencia de gitanos marginados, ni de negar el estereotipo ocultando la realidad para lo que a cada uno le conviene o desde lo que cada uno puede justificar. Se trataría, en cambio, de potenciar una imagen mediática y pública en la que ser gitano no fuera otra cosa que compartir una identidad y un legado cultural.

### 2.2.3. El “racismo cotidiano”

El gran impedimento para desarrollar esta imagen deseable es lo que diferentes estudiosos han referido como “racismo cotidiano”, y que impregna los grandes trazos de las relaciones mayoritarias con gitanos en nuestros días, así como su representación como grupo en todo tipo de medios. Es importante para la investigación explicar que la moderna discriminación étnica incluye todos los actos de representación con consecuencias degradantes para grupos marginados (Rueda & Navas, 1996), tengan o no intención original esos actos de ser negativos. Como dice Essed (1991), la intencionalidad no es, en absoluto, un componente necesario del racismo. Es decir, que textos, comentarios, actos, etcétera que un sujeto cree que no son racistas, pueden perfectamente serlos, sin que ese sujeto que los desarrolla tenga realmente una intención –según sus valores y su consciencia– de que está haciendo algo racista. Son racistas si son actos o discursos étnicamente discriminatorios y ofensivos para el que los soporta.

Por supuesto, los hechos discriminatorios pueden manifestarse en todos los niveles del lenguaje. Si la exclusión, de un modo u otro, siempre está ligada al poder, los grupos marginados también lo están: es el poder el que utiliza el lenguaje –verbal o textual– de un modo que mantiene aparte a grupos variados de la sociedad actual. Todos estos aspectos forman parte del fenómeno que Philomena Essed (1991; Essed y Goldberg, 2002) refiere como *everyday racism* y que nosotros traducimos aquí como *racismo cotidiano*.

Para los investigadores Kryzanowski y Wodak (2007), se da en los tiempos presentes una considerable evidencia de una normalización de un concepto determinado; es lo que los autores llaman en inglés *othering*, una costumbre de considerar como Los Otros definitivos a aquellos grupos étnicos que pueden resultar propicios, en relación a los intereses de la clase dominante de la sociedad mayoritaria. Eso es algo que se da en el discurso –desde el político al mediático– de las diferentes instituciones que tienen algo que influir en la vida diaria. Por supuesto, ese *racismo cotidiano* o *nuevo racismo* difiere del más antiguo en que no se expresa

en términos abiertamente racistas o neofascistas, refiriendo nociones de superioridad biológica. Nada de supremacía blanca explícita, nada sobre el color de la piel.

El repertorio de justificaciones anti-minorías generalmente empleadas en este racismo contemporáneo –que es el que verdaderamente afecta a los gitanos hoy en Europa y España– utiliza características sociales, diferencias culturales y supuestas incompatibilidades grupales (Back y Solomos, 2000; Bakker, 1983). Se dice en nuestros días de las minorías étnicas más doloridas, y de los migrantes más marginados, cosas como “no se quieren integrar”, no tienen “competencia cultural” o no son “tolerantes” (Wodak 2000, p.366-367). Según Wodak, este “nuevo racismo”, que culpa a la víctima por una supuesta no integración, explota diferentes elementos: cuadros xenofóbicos, diferentes estereotipos culturales asumidos por la sociedad mayoritaria –los llamados *topoi*–, así como etnocentrismo y prejuicios ordinarios que a menudo han tomado ya una forma inconsciente y rutinaria. Es, por tanto, una especie de *xeno-racismo*, una mezcla de racismo y xenofobia, que considera a la minoría étnica, pertenezca al país en cuestión o venga de fuera a ese país, como Los Otros. Los extranjeros entre Nosotros, subalternos y peligrosos por ello.

Mezcla, pues, una fuerte oposición a toda migración pobre con la continuación del racismo en forma de nuevos pretextos (Pujadas, 93; Sivanandan, 2001). En este punto de vista, el papel de lo pluricultural, el papel del multiculturalismo, resulta invertido. En vez de ser valorado por sus aportaciones (Rodrigo Alsina, 1999), es presentado como una muestra de la *tolerancia* de la cultura dominante, la cual acaba poniéndose en peligro –supuestamente– por la multiplicidad de culturas; finalmente, se acaba usando todo esto como un vehículo retórico para pedir que las diferentes comunidades permanezcan separadas.

Cabe decir que este racismo más moderno y cotidiano cala mucho más en la gente corriente que los mensajes explícitos y violentos del racismo neo-fascista del que hacen gala las diferentes organizaciones de extrema derecha en Europa (Essed, 1991, Ter Wal, 2002). Los diferentes miedos económicos, las inseguridades, las ansiedades sociales, son lo que le dan mayor sustancia. El espectro, por tanto, de un racismo plenamente cultural es ahora la forma más habitual de exclusión, relacionada con la existencia de un racismo más profundo enraizado en las estructuras sociales. A pesar de la ausencia actual de un concepto de “razas” claramente definido, se trata de un racismo vivo y activo.

## 2.2.4. Un racismo-sin-razas

Este racismo-sin-razas tiene un discurso en el que las referencias han cambiado, removiéndose desde cualquier relación directa con sujetos grupales racialmente construidos (por ejemplo, sujetos judíos, negros, o gitanos) hasta convertirse en una especie de compendio de *significados flotantes* (Kryzanowski y Wodak, 2007). En el caso gitano, el grupo se convierte en objetivo preferente de este neo-racismo étnico (o *eticismo*) puesto que lo que se considera inadmisibile del mismo no son eventuales rasgos físicos diferentes, sino una supuesta marginalidad natural y específica. Como indica John Richardson (2004), un número significativo de los individuos que padecen el racismo cotidiano son, sobre todo, blancos y pobres, no realmente identificables en términos *de raza*, pero, sin embargo, tratados bajo prismas raciales y bajo actitudes racistas.

En el caso de gitanos del Este, la parte de la xenofobia empuja fuertemente a la racista netamente establecida hasta convertir esta conjunción en la versión más profunda de este racismo sin razas. En este caso, el sujeto colectivo tratado de modo discriminatorio no está verdaderamente conectado con un gran grupo: su presencia es bastante tenue y discreta en Occidente –especialmente de gitanos búlgaros– y en cambio, están fuertemente estereotipados como grupo (a todos se les considera “gitanos rumanos”, lo sean o no). Los políticos de Francia –con una cifra orientativa de entre 15.000 y 20.000 gitanos del Este en el país, un número pequeño, ya que en España, por ejemplo, se hablaba hasta de 50.000 ya en 2008, según diferentes ONG– aprovechan sus regulares medidas contra los “gitanos rumanos” para aplicar control y persecución también sobre gitanos locales. En realidad la etiqueta “gitano rumano” se aplica sobre otros orígenes para perjudicarlos, como contagiándolos de lo que lleva de problemático el sello en cuestión. Así actúa la naturaleza discursiva del racismo actual, que existe sin diferencias *de raza* observables o en contacto, pero avanzando en el lenguaje y en nuestras sociedades en todos los niveles y en muchas formas sutiles (Johnson, Admans, Hall & Ashburn, 1997; Jakubowicz, 1994; Kryzanowski y Wodak, 2007).

No es por tanto la existencia de diferencias lo que produce racismo cotidiano, sino la generalización de ellas hasta transformarlas en categorías negativas (Fedler, 1973; Fine, Weis, Powell & Wong, 1997, Flecha, 1999). De esa manera cada experiencia individual con un gitano es vista como algo que indica cómo obra el grupo entero (Marcos, 1986). Sin embargo, las vivencias positivas con gitanos se clasifican como anécdotas, hechos excepcionales o atípicos. Traducido a la prensa, el discurso textual y gráfico puede ser usado

perfectamente para limitar los derechos de una minoría (Richardson, J.E, 2007), refiriéndola –de un modo u otro– en contextos que potencien la versión del estereotipo (Martínez de la Torre & Martínez Veiga, 2000). A través de todo esto se lleva a cabo la construcción discursiva de Nosotros y de Ellos (Los Otros), la fundación de percepciones y puntos de vista racistas, llenos de prejuicios, base para la exclusión. Esto precede a la generalización de atribuciones negativas (Martín Rojo, 1994) y luego elabora argumentos para justificar la exclusión de Los Otros y la inclusión de Nosotros en el esquema pertinente que beneficia a las élites sociales y su incidencia popular (Reisigl y Wodak, 2000, 2001).

## 2.2.5. Racismo, discurso de las élites e información periodística

En este sentido, Van Dijk (2003c) precisa el racismo de tiempos actuales sobre gitanos y minorías como un entramado que comprende “todos los actos y concepciones sociales, procesos, estructuras o instituciones que directa o indirectamente” contribuyen al predominio del sector blanco mayoritario y a la subordinación de esas minorías (p.24-25).

Van Dijk (2003c) apunta que son las élites blancas, políticos, editores de periódicos, jueces, y directivos quienes ejecutan, controlan o condonan muchos de los actos racistas sutiles u obvios que definen el sistema del *racismo cotidiano*. El resto de los blancos mayoritarios que no se involucran en estas “modernas modalidades de exclusión, menosprecio o marginación”, pero que adoptan una actitud pasiva o aquiescente hacia ello, también participan de este contemporáneo “acto racista” (p.24-25). La reproducción discursiva del racismo en la sociedad no está distribuida uniformemente entre todos los miembros de la mayoría dominante ya que las *élites* desempeñan un papel especial en este proceso de reproducción (Van Dijk, 2000a, 2003c, 2009a). Esto no es porque las *élites* sean más racistas que las *no-élites*, sino que es debido a su acceso especial a las formas más influyentes de discurso público. Las *élites*, para la incidencia en nuestra investigación, son literalmente el(los)grupo(s) en la sociedad que tienen más que decir, y tienen también un acceso preferencial a las mentes del público general. Como emblemas ideológicos de la sociedad, establecen valores y metas comunes; formulan el sentido común y el consenso, tanto a nivel de individuos como a nivel de líderes dominantes de la sociedad.

Esto también es verdadero para el ejercicio del *poder étnico*. Desde la élite social se suele traducir eventualmente la confusión popular en las formas de un discurso racista



disfrazado (para mantener, en realidad, el poder de las élites). Por ejemplo, la crítica popular al desencanto urbano en determinados contextos puede ser desviada desde su mismo objetivo –los políticos que gestionan la administración–, atribuyéndola a las desgracias que traen las minorías étnicas (como ha llegado a suceder en Badalona hacia los gitanos inmigrados, con una esperpéntica –pero exitosa– campaña del actual alcalde del PP, García Albiol).

Como parte ya tradicional de ese desarrollo, Van Dijk (2003c) sitúa a los periódicos de influencia. “Puesto que las élites dominan estos medios de reproducción simbólica, cabe suponer que también controlan las condiciones comunicativas en el proceso de formación de la gente corriente, y, por ende, del consenso étnico” (p.31).

Se trata de relaciones difusoras *top-down*, es decir, de forma descendente a partir de la cúpula social, de sus intereses, conveniencias y creencias que utilizan el estado de marginación étnica para lo que creen apropiado (contentar al gran público, afianzar el poder establecido, ambas cosas...). Así, las prácticas discriminatorias de los miembros de grupos y de instituciones dominantes constituyen manifestaciones tangibles del racismo cotidiano. Tales prácticas tienen una base mental que consiste en modelos parciales de eventos e interacciones étnicas, las cuales se encuentran enraizadas en prejuicios e ideologías racistas (Van Dijk, 1984, 1991, 1998). En este sentido, el discurso de la prensa desempeña un papel fundamental para la dimensión cognitiva del racismo (Goodall & Jakubowicz, 1994; Domke, Mc Coy & Torres, 1999; Domke, 2001). Los prejuicios e ideologías étnicas no son innatos, y no se desarrollan espontáneamente en la interacción étnica (Downing & Husband, 2005; Gorham, 2006; Dovidio & Gaetner, 2008). Se adquieren y se aprenden, y esto se produce muchas veces a través de la comunicación de masas y de su influencia netamente establecida (Greenberg, 1986; Cottle, S, 2000; Chiricos & Scholz, 2002). Los discursos no son solamente formas de interacción o prácticas sociales, sino que también expresan y transmiten significados y pueden, por lo tanto, influir las creencias sobre las minorías.

Lo que Van Dijk llama *interfaz discurso-cognición* explica cómo los prejuicios étnicos y las ideologías se expresan, transmiten, comparten y reproducen en la sociedad. Un tipo especial de metáfora (por ejemplo una *invasión* de gitanos temporeros llegada a un pueblo agrícola) puede realzar la opinión negativa que tenemos sobre Los Otros, y un eufemismo tal como *resentimiento popular* puede atenuar la auto-imagen negativa que el uso de otra expresión más clara –como el uso de la palabra “racismo”– podría sugerir. A su vez, un recurso discursivo como el de culpar a la víctima (referido en inglés como *blaming the victim*) acaba resultando una justificación para racionalizar la discriminación y situar a los

gitanos como un grupo inferior y extraño más allá de la simple diferencia (Tileaga, 2005). De ésta, y de muchas otras maneras, las estructuras textuales en prensa pueden influir en los modelos mentales específicos sobre acontecimientos étnicos (Tackara, 1979; Fitzgerald, 1991), o en las representaciones sociales generales (actitudes, por ejemplo) que podamos tener sobre Nosotros y sobre Los Otros (Gabriel & Naficy, 1993). Y una vez que tales representaciones mentales han sido influenciadas de la manera prevista por un discurso racista, pueden ser utilizadas integrándose en otras prácticas racistas. Es así, entonces, como el círculo del racismo cotidiano y su reproducción se cierra (Van Dijk, 2002).

## 2.2.6. La banalización mediática

Como parte vital de ello, los hablantes de la Europa occidental han venido refiriendo rutinariamente a la televisión o al periódico como su fuente (y autoridad) del conocimiento o de las opiniones sobre las minorías étnicas. De hecho, como indica Fairclough (1982, 1992, 1993), los grandes medios han acabado siendo, en diferentes sentidos, un reflejo de lo que la gente –una determinada audiencia– prefiere, algo que persiguen como interés comercial. Conectado con ello, esos mismos medios de influencia, eventualmente justifican, preservan, racionalizan, conceptualizan y representan el interés de los tipos de grupos dominantes a los que se sienten cercanos (Fairclough, 1995, 1995; Fairclough y Wodak, 1997, 2000).

No sólo para los ciudadanos comunes sino también para las propias élites, los medios de comunicación son fuente primaria del conocimiento y de la opinión 'étnica' en la sociedad, puesto que los medios son asumidos como constructores de realidad y no un mero reflejo de ésta (Fowler, 1987, 1991). Lo son porque toda imagen encarna un modo de ver y condiciona la forma en que vemos las cosas (Tortajada, 2009) en tanto que las representaciones mediáticas provocan consecuencias sobre la gente (Dyer, 1993).

¿Y cómo se expande esa opinión, esa construcción? En esencia, y según lo desarrollado hasta ahora, no debe extrañar que en los periódicos, los temas estereotipados y los *disclaimers* –o recursos en forma de excusa de responsabilidad– contribuyen a una estrategia global de la *auto-presentación* positiva y de la *hetero-presentación* negativa (Van Dijk, 2001). Los trabajos de numerosos autores –como hemos ido revisando en el ámbito y tema que nos atañe– coinciden en que aquellas personas que no están consideradas como parte de la cultura mayoritaria son representadas por los medios de forma estereotipada y negativa (Barker, 1981; Barbadillo Griñan, 1997; Tortajada, 2009). Con ello las

representaciones mediáticas refuerzan el racismo moderno (Entman, 1992) y desarrollan con novedad estereotipos a veces más sutiles (Greenberg y Brand, 1996), pero siempre con una sustancia fuertemente degradante. Las imágenes que conforman la lectura y los significados preferentes que ofrecen los medios forman parte de una cultura mediática que cada vez define más las creencias sociales (Bandura, 1996; Kellner, 2000; Bañón Hernández, 1996, 1997, 1999). Por ello no extraña que el grupo étnico minoritario pueda llegar a naturalizar los estereotipos (Park, Gabbadon y Chernin, 2006; Bañón Hernández, 2000, 2002; Bergantiños Franco, 2006). Es lo que sucede eventualmente con los gitanos.

Sin embargo, añadimos que las noticias sobre asuntos étnicos en periódicos de referencia –los que realmente nos interesan en esta tesis– suelen brindarse de modo diferente a como lo hacen los más modestos o sensacionalistas por razones contextuales (Anthonissen, 2001; Beaudoin y Thorson, 2005; Beaudoin, 2009) Estas diferencias del contexto se manifiestan especialmente en las estructuras superficiales variables del estilo (sintaxis, léxico, dispositivos retóricos) pero no tiene por qué significar que los modelos mentales subyacentes de los periodistas sobre los acontecimientos étnicos difieran seriamente en sus componentes básicos (Boskin, 1980).

Es por esto que, según el afilado análisis de la comunicación mediática reciente y de su fuerza como poder simbólico elaborado por Bourdieu (1988, 2010), el conjunto total del periodismo contemporáneo de importancia comercial y de masiva influencia, es un “colosal instrumento de mantenimiento del orden simbólico” (p.20). Y a causa del peso simbólico ganado por un esquema audiovisual de impacto dentro de ese conjunto de fuerzas, por la búsqueda de lo apabullante y de lo extraordinario, una determinada visión de la información, circunscrita tradicionalmente a los llamados periódicos sensacionalistas, se ha ido imponiendo desde hace años al conjunto del campo periodístico; ligado a esto, “una determinada categoría de periodistas [...] los más cínicos, los más indiferentes a cualquier forma de deontología, tiende a imponer sus valores, sus formas de ser y su *ideal humano* al conjunto de los periodistas” (p.74). Como dice, a su vez, Gómez Mompert, “el periodismo que prospera —todavía más durante el siglo actual que en las épocas anteriores— domina el campo informativo: hoy resulta hegemónico lo superficial o trivial, lo sensacionalista o llamativo, lo irrelevante o fútil” (Gómez Mompert, 2013, p.220).

Algunos de sus mayores ejemplos se dan en la crónica de sucesos, algo que las ansias de respetabilidad impuestas por la prensa escrita habían hecho descartar en España tras el desarrollo de la transición democrática. Pero que, sin embargo, ha acabado siendo de enorme importancia en los temas sociales dentro de los grandes medios. Bourdieu (2010) indica que

esta variante, a pesar de su inanidad, “ocupa un tiempo [y espacio] que podría dedicarse a otra cosa”. Ligado a ello, el hecho de dedicar mucho espacio a algo que podría ser considerado poco serio, hace que, al final, “esas cosas fútiles [los sucesos] sean en realidad muy importantes” para quienes las leen. Por supuesto, al privilegiar los sucesos y la cobertura superficial y carnicera de los mismos, se dejan de lado enfoques informativos más profundos que “debería conocer el ciudadano”.

En este tablero, la minoría gitana, envuelta tantas veces en el plano del suceso en su representación informativa, alejada tantas otras veces de un análisis más documentado y sosegado, se convierte en paradigmática muestra periodística de una *violencia simbólica* de la que no son conscientes ni quienes la ejercen ni quienes la reciben. Los gitanos, representados como clanes, tribus, cerrados, asilvestrados, pueden convertirse en *lo extraordinario cotidiano*. Es decir, en un tema grotesco, susceptible de ser banalizado fácilmente como algo espectacular en los límites de *la normalidad*, beneficiando de este modo la rutina periodística que exige apariencia informativa a raudales.

Y la tendencia es internacional: a finales de 2005, los medios rumanos dieron dos grandes noticias sobre gitanos que tuvieron impacto nacional, y se rebotaron en muchos puntos de Europa. Una, la violación, asesinato y descuartizamiento de una niña gitana a cargo de un rumano no gitano. Otra, una gran pelea que se dio entre gitanos. Las reacciones generadas desde la audiencia del país fueron, por una parte, pensar públicamente que los gitanos no eran capaces de cuidar de sus hijas, y por otra, evidenciarlos como pendencieros animalizados que sólo se dedican a pegarse entre ellos (Nicolae, 2006). La selección brutal de noticias sin pensar en lo negativo para los afectados, y la cruda exposición de las mismas, sin ir más allá de la pátina sangrienta de lo sucedido, reverberó, de este modo, dentro de la campana del estereotipo masivo: el *prejuicio extremo* extendido en el país que, como seres inferiores, aparta a los gitanos hasta situarlos en una zona-fantasma de la humanidad. En muchos otras zonas del continente pueden detectarse ejemplos similares, que ofrecen una imagen convertible, a su vez, en puente para los eventuales discursos políticos centrado en el desprecio a los gitanos (especialmente si son inmigrantes del Este, aunque no sólo).

Posiblemente, los responsables mediáticos, convertidos en tiempos recientes en las grandes víctimas de la mentalidad de los índices de audiencia, verdaderamente no *escogen* de un modo reflexivo andar un camino tan indigno como el esbozado aquí, sino que entienden que *esa manera* –la de potenciar la espectacularidad banal por sí misma– es en la que, en temas étnicos –y en otros muchos–, cabe actuar en los tiempos sociales y periodísticos

contemporáneos. En este campo, el periodista individual, el informador de a pie, ha acabado muchas veces siendo un peón comparsa, cada vez peor pagado, al borde de la eliminación, y en manos de intereses, rutinas y poderes muy superiores. Una pieza pobre en una tendencia dada a sacrificar “al editorialista y al reportero de investigación en beneficio del animador bufón” (Bourdieu, 2010, p.75-77). Queda colgado de este gancho el necesario periodismo de calidad provechoso para una sociedad global (Gómez Mompert, 2001).

Todo lo expuesto genera una base de inquietud en nuestra investigación. Para comprobar posibles reflejos de todo ello, y sobre un corpus de años significativos derivados de medios escritos de la mayor incidencia, aplicaremos entonces la metodología que detallaremos en el siguiente apartado.



## 2.3. Selección del Corpus

Abordamos ahora lo concerniente a la compilación del corpus y a cómo vamos a desarrollar su análisis.

Nuestro estudio ha precisado de un corpus textual amplio para que pueda aprehenderse la representación de los gitanos durante la época contemporánea en la prensa diaria de calidad publicada en España. Sólo así podremos obtener datos más allá de una tendencia y establecer una pauta.

Como ya ha sido expuesto, en la transición democrática de finales de los 70 llega la Constitución Española, que, en su artículo 14, indica que todos los españoles son iguales ante la ley “sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición”. La significación de eso para los gitanos se vio en la primera elección de un diputado gitano, Juan de Dios Ramírez-Heredia, en las listas de UCD por Barcelona. Todo desemboca en unos inicios de los 80 que resultan claves y momento en el empezamos a fijar nuestro corpus: un tiempo de primera estabilidad para el llamado *movimiento gitano*, que es como se conocía en sus inicios al conjunto de asociaciones cívicas que empezaban a proliferar desde la comunidad romaní. Lo entendemos como un momento lógico para empezar a comprobar un reflejo regular en prensa de los gitanos en la época reciente de España.

Terminaremos en 2010, treinta años más tarde. Momento con abundantes cambios en la historia del país, con una sociedad que ya se enfrenta a una crisis económica abismal, especialmente profunda en el caso periodístico, donde se produce una devastación en la estructura de negocio, el formato papel y el tipo de producto diario de pago. En ese momento, el foco occidental estaba puesto sobre los gitanos inmigrantes del Este de Europa: sería un año clave por el impacto mediático y el escándalo político que generó en España la expulsión desde Francia de muchos de estos gitanos, algo que se ha venido repitiendo cada verano desde entonces, generándose regularmente polémica mediática y política por ello. Un año, en fin, que marca un tiempo más lento y oscuro que el que inició el camino del corpus. Un reflejo de la actualidad, con la suficiente perspectiva para que la investigación se complete sin estar esclavizada por elementos absolutamente inmediatos y cambiantes.

Para poder abarcar ese largo período necesitábamos una acotación del mismo que resultara representativa y, a la vez, manejable. Consideramos el contexto histórico un

elemento necesario para el enfoque de esos textos. Tomamos, por tanto, una serie de periodos bianuales a lo largo de todo el conjunto de años que resultaran tanto fidedignos como representativos, abarcando con ellos un amplio período de la historia democrática de la prensa en España.

Así, en la década de los 80 escogimos el período 81-82 y el binomio final del año 88-89: fue la década en la que el socialismo que triunfó en las urnas estableció fuertes vinculaciones con el asociacionismo gitano, dotándolo de subvenciones, para, según se acercaba la década a su final, atarlo con ellas, convirtiéndolo paulatinamente en un emblema servicial. Fue también la década del flamenco moderno, la década en que *lo gitano* se promovió en España desde el subsuelo hacia espacios de escaparate cultural, gracias al fulgor de Camarón de la Isla y otros nombres de enorme impacto.

Ya en la década siguiente, hemos acotado, en primer lugar, los años 94-95, los de la depresión tras la Expo de Sevilla y las Olimpiadas de Barcelona, con la corrupción como marca de desastre político y con la cercanía del final de Felipe González –el mayor valedor político del movimiento asociativo gitano– en el poder central. Y también los años 98-99, en los que se desarrolla la primera legislatura de José María Aznar y en las que el PP establece una política continuista con el PSOE respecto al llamado *desarrollo gitano*: se temía un viraje de desatención que no se produjo; pero continuar con lo que había no significó que creciera el apoyo ni económico ni cultural. Esa nueva era sí llevó implícito el abandono metódico de la música y artistas gitanos de un ideario de modernidad o referencia, hasta situarlos, como antaño, en un folclore del arrabal. Y al grupo del que provenían, de vuelta conceptual al lodazal de lo subterráneo y lo marginal.

Finalmente, atendemos, y con atención, la primera década de 2000. Nos acercamos más continuamente a esta década, por ser la más reciente, y también por estar más marcada por una situación relevante, como es el de la llegada de gitanos del Este hacia España y Europa Occidental.

El primer período está compuesto por los años 2003-2004, que supone el fin de la era de José María Aznar y el inicio de la de José Luis Zapatero en la presidencia del Gobierno central, un presidente que había prometido empujar proyectos –cosa que hizo, independientemente del resultado– como el Consejo Estatal Gitano, que asesoraría– teóricamente– sobre políticas centrales.

Tendríamos dos períodos más: en primer lugar, 2007-2008, un tiempo en que el Gobierno crea el Instituto de Cultura Gitana, pero que, al tiempo, ofrece una visión extraña,



por titubeante, de la expulsión italiana de gitanos del Este a cargo de Berlusconi; y ya por último, el período 2009-2010, marcado por el desarrollo serio de la crisis económica en España, por el cambio de política migratoria –mucho más severa– y por las tensiones europeas –hoy cíclicas– generadas con la expulsión occidental de gitanos del Este.

Todo ello compone un amplio recorrido por diferentes momentos históricos y contextuales que, entendemos, han podido trasladarse a la percepción informativa tenida sobre los gitanos, y, en consecuencia, a su representación mediática.

### 2.3.1. Los medios seleccionados

Como ya hemos venido exponiendo, nuestro interés radica en estudiar medios de referencia que hayan estado publicándose durante todo el arco histórico del que derivan los períodos que hemos seleccionado. La prensa escrita es la que ha gozado de mayor incidencia –no tanto comercial, ni mucho menos popular, pero sí en el ámbito de la influencia– durante todo el proceso histórico. De ahí nuestro interés en estudiar si los diarios de importancia reconocida reflejan los discursos dominantes sobre las minorías a lo largo de toda una época (Mautner, 2008) o apuestan por un avance particular para un grupo tan afectado por los prejuicios como es el gitano.

Como hemos adelantado, hemos escogido tres medios que, dentro del espectro de diarios *de referencia* –los de mayor importancia para el resto de élites simbólicas y, en consecuencia, para amplios sectores sociales– resultan totalmente identificables, pese a que sus ventas y su impacto no han dejado de decaer a lo largo de toda la actual crisis económica española. Se trata de medios con una trayectoria importante a lo largo de todos los períodos del corpus, no sólo por los datos de difusión, sino por su peso histórico en el mercado de la prensa escrita y en la opinión pública.

Una de nuestras elecciones es *El País*, que se ha consolidado –incluso en su peor crisis, que es la que vive desde 2008-2009– como el diario español más vendido y leído. Nuestros otros dos medios, *ABC* y *La Vanguardia* aparecen siempre por debajo (y normalmente tras el diario *El Mundo*, que no tuvo presencia en los primeros años 80, y que, por lo tanto no ha sido escogido para el corpus de nuestra tesis). Exponemos datos de venta y difusión de los tres medios en el siguiente gráfico. Vemos que se mantiene su incidencia, pese al descenso de impacto de todos ellos:

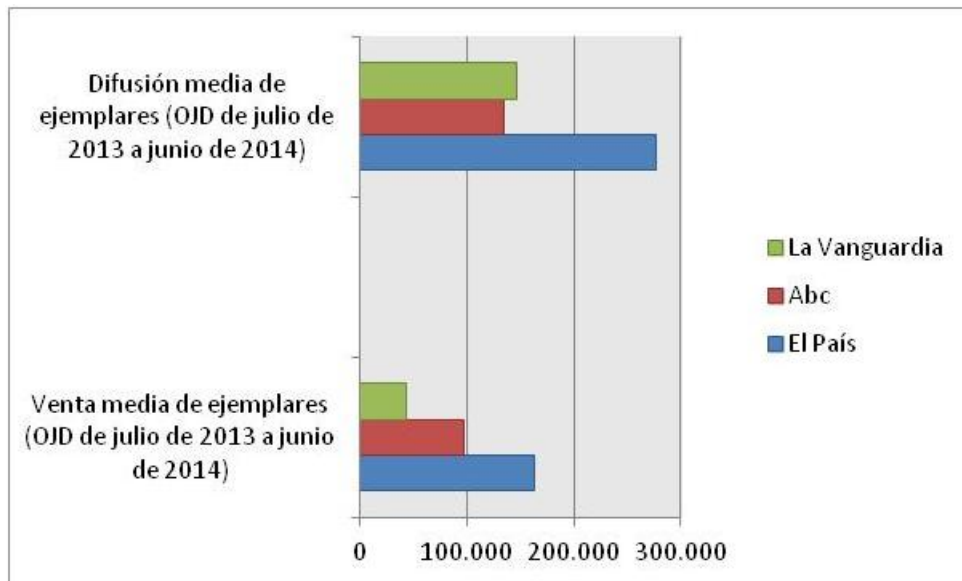


Gráfico 2.3.1.01: Difusión y venta de ejemplares de *La Vanguardia*, *ABC* i *El País* de julio de 2013 a junio de 2014. Fuente: OJD, elaboración propia

La elección de estos diarios ofrece, además, por sus líneas editoriales, un representativo espectro ideológico, social y de influencia. *El País*, nacido pocos meses después de la muerte de Franco, ha sido siempre el más cercano a una posición de centro-izquierda (aunque esto se cuestiona en los últimos tiempos hasta por su nuevo director, Antonio Caño). Es el que ha dado un salto digital y de diseño-revista más decidido, y se debate entre las esencias de un periódico de apariencia culta y de un progresismo suave, y crecientes concesiones comerciales a nuevos formatos y contenidos –blogs pintorescos, noticias más livianas, mayor provocación– de la adaptación informativa a de Internet.

*ABC*, en cambio, y pese a sus avances formales, hace gala de una perspectiva conservadora sin matices y abiertamente confesional católica. Identificado con la monarquía y con su tradición, también es adalid de un intenso centralismo y del simbolismo de la derecha tradicional. *La Vanguardia* aporta una diferencia sustancial; su origen barcelonés, que se marca en abundantes puntos de vista informativos. Se trata de un medio también tradicional, pero bastante más abierto en su credo periodístico, de carácter europeísta y periférico. Centenario como *ABC* (más antiguo, de hecho) se ha mostrado muchas veces crítico con el conservadurismo más españolista, pero no con el catalán. .

Se trata, en común, de diarios generalistas, con abundancia de firmas imponentes, y con periodistas de renombre (aunque cada vez menos, por la crisis y el descenso de la inversión en informadores). En sus páginas se ofrecen informaciones de todas las temáticas y

todos los géneros informativos –noticia, reportaje, crónica, entrevista – y de opinión – columna, artículo y editorial –. Se trata de diarios presentes en el debate político, social, económico y, eventualmente, incluso en el panorama internacional. En este sentido, son clave para nuestra investigación sobre cómo se representa a los gitanos como grupo en la prensa de más obvia relevancia simbólica. Representación que resulta, según lo referido en el marco teórico, decisiva por su actuación en la reproducción o evaporación del racismo moderno.

### 2.3.2. Compilación de textos

Entre todos los textos publicados en estos tres medios durante los períodos escogidos como representativos por el contexto histórico, decidimos inicialmente elegir aquellos que trataban de manera importante a los gitanos como sujeto –u objeto– periodístico. De este modo, descartábamos los que refirieran algo relacionado con *gitano* más bien por accidente (por ejemplo, las referencias al dulce conocido como *brazo de gitano*).

Para ello, decidiríamos contemplar –en la elección final– aquellos artículos cuya extensión fuera superior al del *breve* de entre los que hubieran contenido la palabra *gitano*, *gitana*, *gitanos* o *gitanas* en algún lugar destacado de su superficie textual. Es decir, en el titular, en la entradilla o lead, en el antetítulo y/o subtítulo, en destacados, ladillos, titular de despiece –o de infografía– o pie de foto. No obstante, esto se modificaría en la desembocadura de la selección con la inclusión también de otro tipo de textos de cierta entidad que pudieran incorporar imágenes destacadas indicadoras de que en el cuerpo del texto iban a tener relevancia los gitanos como grupo.

No hemos encontrado un gran y ágil almacén digital de prensa en español, como lo es la base de datos LexisNexis para la prensa inglesa, por ejemplo, lo que resultaba una limitación. Advertimos por tanto que la selección de textos debería hacerse, con suerte, a través de las hemerotecas digitales de los propios medios, ante los tremendos obstáculos que hubiera supuesto el uso de hemerotecas físicas (cuyas copias de textos no hubieran servido para la aplicación de la metodología cuantitativa que después explicaremos). Pudimos acceder a esas hemerotecas respectivas por suscripción.

En la búsqueda, no discriminamos entre géneros, ni entre textos informativos, interpretativos y de opinión (puesto que todos nos han interesado en su papel representativo). Compilamos todos los textos mayores que un breve producidos por editores o periodistas (prescindiendo, en consecuencia, de las Cartas al Director). Nos ceñimos a las ediciones

estatales de los medios, descartando las ediciones autonómicas, por estar mal dispuestas –es decir, poco organizadas en cuanto a suplementos específicos– en las hemerotecas digitales para una búsqueda como la nuestra. Lo mismo sucedía con los suplementos externos (los dominicales), los cuáles tampoco contemplamos. Los grandes suplementos interiores de cada uno de los medios (como *Domingo*, en *El País*), mejor encajados a lo largo de su trayectoria en las hemerotecas electrónicas respectivas, sí han sido incluidos en la búsqueda.

De los tres diarios, encontramos que la hemeroteca digital mejor dispuesta para una compilación de estas características era la de *ABC* puesto que su motor de búsqueda y de delimitación de criterios funcionó óptimamente. En general, la fase de recolección exhaustiva de datos ha podido darse gracias a la creación de períodos concretos que resulten social e históricamente muy representativos. Esto ha resultado factible frente a la dificultad de abundar –como suelen hacer los investigadores que utilizan Lexis Nexis– en otro tipo búsqueda menos manual, mucho más vasta y menos definida, y mucho más automatizada.

Así, el trabajo acabó desembocando, pese a la recolección de datos digital, en una vía casi artesanal. La consecución de los artículos se tradujo prácticamente en una descarga documento a documento desde todas las hemerotecas digitales de los medios seleccionados. De hecho, por miedo a obviar textos de importancia –por irregularidades de los motores de búsqueda en los años más antiguos– también incluimos en una búsqueda preliminar todos los artículos que utilizaban regularmente las palabras clave –gitano/a/os/as– dentro del texto, estuvieran o no éstas trasladadas a titulares o a destacados. Luego, se produjo la eliminación de los casos que resultaron periodísticamente anecdóticos (textos en que se mencionaba a un disc jockey apodado *el gitano*, etc.). Una consecución que se convirtió en muy lenta, y que resultó impactante por comprobar lo poco operativos que están organizados –o estaban en el momento de la recolección– los medios españoles para propiciar búsquedas amplias y densas.

No obstante –como se ha adelantado antes– el acercamiento texto-a-texto nos permitió enriquecerla con artículos que, aunque no contuvieran destacadas las palabras clave (gitano, gitana, etc.), sí las contenían en el texto y aportaban fotografías explícitas de personas gitanas. Muchas veces, esto se daba en artículos que formaban parte de una larga cobertura a un suceso determinado, en la que acababa obviándose la referencia escrita destacada a gitanos porque ya se asumía que el lector sabía que eran gitanos los protagonistas; otras veces, se daba en artículos que referían una actuación de un artista gitano famoso.

Todo esto resultó ser adecuado, puesto que algunos textos destacados sobre gitanos cumplirían esta pauta, y no necesariamente la del uso estricto en titulares de las palabras referidas (aunque siempre estaban en el cuerpo del texto).

El conjunto de los artículos ha conformado un corpus de 2.678 textos. Componen todo lo relevante publicado en España sobre los gitanos como grupo en el arco de los períodos escogidos, según los criterios para su selección antes expuestos.



## 2.4. Metodología aplicada

Entendimos que lo más recomendable era bascular entre una aproximación cuantitativa al corpus de datos y una profundización cualitativa en determinados textos que resultaran un ejemplo de lo que significaba el total de los compilados. Por eso, desde un primer momento, nos vimos empujados a pensar qué textos íbamos a poder manejar como representativos, tanto a un nivel macro, como a un nivel de análisis cualitativo de mayor profundidad.

Nuestro método de análisis se iba a inspirar, entre otras fuentes, y como se ha dicho en el capítulo de introducción, en investigaciones como la que han realizado en conjunto Baker et al. (2011). Los citados investigadores llevaron a cabo una ingente búsqueda de sinergias entre elementos de Lingüística de Corpus (LC) y de Análisis Crítico del Discurso (ACD); esa combinación fue aplicada a lo largo y ancho, y en lo profundo, a la representación en prensa británica de la figura de los refugiados y solicitantes de asilo.

Hardt-Mautner (1995) indica que los investigadores deberían tener conocimiento de fondo y formular hipótesis antes de hacer un análisis asistido por un corpus, más que acercarse al corpus desde una posición ingenua. En nuestro caso así ha sido, y eso ha resultado útil en la adaptación de los métodos para nuestro trabajo.

En este sentido, KhosraviNik (2009) o Wodak (2003) no consideran el ACD un *método* cualitativo –o un esquema metódico de análisis cualitativo–, ya que adopta cualquier camino científico que sea adecuado para alcanzar los objetivos de una investigación concreta (aplicada, primordialmente, a manifestaciones textuales de poder, ideología y dominación, que son las mayores preocupaciones de sus analistas). No faltan, por tanto, profesionales del ACD que han tomado en consideración análisis de contextos sociales, políticos, históricos e intertextuales, que van más allá del análisis del lenguaje en los textos.

Del mismo modo, Baker et al. (2008) tampoco consideran la Lingüística de Corpus (LC) como un método único y estricto, sino como una colección de diferentes métodos que están relacionados por el hecho de que se emplean para analizar amplias colecciones de datos, regularmente textos, almacenados en formato electrónico. Muchos métodos de la LC son cuantitativos y/o utilizan pruebas estadísticas, que se llevan a cabo con la ayuda de un *software*. Ahora bien, como algo consustancial, entienden que es el ACD aquello que proporciona un poder explicativo de los resultados descriptivos del análisis de la LC, y que,

por esta razón, la LC debe complementarse con el análisis pormenorizado de textos seleccionados utilizando la teoría y la metodología del ACD.

En nuestro caso, hemos limitado la aproximación emprendida por estos influyentes estudiosos y la hemos adaptado a nuestras necesidades. Hemos seleccionado herramientas cuantitativas inspiradas por sus ejemplos –aunque aplicadas de un modo más sucinto y menos expansivo– y que nos han resultado oportunas para nuestro propósito; de hecho, han resultado, entre otras cosas, esenciales para escoger los textos verdaderamente representativos sobre los que aplicar luego un análisis en profundidad de estrategias discursivas, que es algo en lo que teníamos mucho interés, puesto que deseábamos que la elección final de los textos fuera lo menos subjetiva posible (pese a que siempre habrá una última elección personal). Este estilo de combinación metodológica lo entendemos como un camino especialmente revelador.

### 2.4.1. Número de textos y herramientas cuantitativas

Nuestros primeros pasos en la búsqueda de representación nos llevaron a delimitar, dentro de cada período bianual, en qué año del mismo se publicaban más textos sobre gitanos. La intención ha sido, aplicar, en los picos anuales de cada medio, las herramientas cuantitativas, con un resultado extrapolable al período entero. De este modo, conseguiríamos un análisis cuantitativo de cada medio en cada período escogido, y, en conjunto, una evolución de resultados a través del tiempo. Así, la selección de picos anuales dentro de cada período bianual en el conjunto de los tres medios nos llevó a tener 1.661 textos y 1.603.557 palabras como base para analizar cuantitativamente.

Sobre esta compilación decidimos aplicar diferentes herramientas de la LC en torno a una serie de palabras-clave: *gitano*, *gitana*, *gitanos*, *gitanas*. Nuestra intención, con esas herramientas, era saber qué se escribe –es decir, qué palabras con significado periodístico dentro de la investigación son utilizadas– al lado de lo que nosotros hemos considerado como palabras-clave.

Inicialmente, para ello se transformaron todos los textos en formato PDF seleccionados de las hemerotecas digitales a formato TXT. El sentido es que fueran legibles para cualquier software de LC, ya que todas ellas conservaban los textos en este formato. El primer problema que encontramos en este proceso fue que los documentos en formato PDF de numerosos años se habían hecho a partir del escaneado del contenido. El escáner crea una imagen del documento en papel, por lo que no se podían buscar los términos significativos



para el estudio que queríamos realizar. Para solucionar esto utilizamos Abbyy PDF Transformer, una herramienta de reconocimiento óptico con un motor OCR que permitía convertir un fichero PDF en un documento de Word, y extraer su contenido para buscar los términos que nos interesaban. El resultado fue exitoso, aunque la conversión forzada de la imagen produjo un nuevo problema: la generación de eventual *ruido* en forma de palabras que se juntaban, sobre todo en ciertos textos del diario ABC. El hecho no ha importado para el objetivo final del trabajo –puesto que no ha alterado el significado de las palabras compiladas–, pero ha implicado la necesidad regular de limpiar y adecuar los datos que han ralentizado aún más los ritmos de elaboración del trabajo. Una vez transformados todos los documentos al formato TXT les aplicamos *AntConc*, un *software* educativo ideal para investigadores que desean una aproximación sencilla y certera a las búsquedas de lenguaje en uso. Fue diseñado por Laurence Anthony, catedrático en la Facultad de Ciencias e Ingeniería de la Universidad de Waseda, Japón, y su descarga es gratuita a través de la red, puesto que la preocupación explícita de Anthony es que se use abiertamente por aquellos que necesiten este tipo de herramientas, apartándolas así del esoterismo tecnológico y lingüístico que parece acompañarlas. *AntConc* está compuesto de diferentes herramientas, de las que nosotros utilizamos *Wordlist* y *Collocates* que ofrecen datos especialmente valiosos para el acercamiento cuantitativo en una investigación como la nuestra, que se basa en la representación de significado periodístico. Dentro de cada herramienta hay una serie de instrumentos de análisis y de funciones que permiten diferentes acciones:

- *Wordlist*

Se trata de una herramienta que permite crear una lista de las palabras más frecuentes en el total de artículos que componen el corpus seleccionado de cada periódico. En la tesis, referiremos cuáles son las palabras más relevantes de esas listas, cuyos ejes son siempre los vocablos *gitano*, *gitana*, *gitanos*, *gitanas*.

- *Collocates*

Podemos ordenar con esta herramienta las más significativas *colocaciones*, refiriéndonos con ello a las palabras en combinación que aparecen con más fuerza cerca o alrededor de las variantes derivadas del núcleo léxico que resulta clave para nosotros, *gitan* (es decir, el propio de las palabras antes mencionadas: *gitano/a/os/as*); el software *AntConc*

permite detectar y ordenar esas *colocaciones* con la herramienta Collocates y crear listas de palabras por la frecuencia con que aparecen en los contextos de búsqueda. En nuestra investigación, utilizamos un arco que comprende cinco palabras por la izquierda hasta cinco palabras por la derecha, la pauta usual establecida en los análisis cuantitativos internacionales aplicados a las búsquedas en textos periodísticos (Gabrielatos & Baker, 2008).

En las listas que se verán en nuestros análisis, la abreviatura *Pos* significa la posición que la colocación obtiene en el conjunto global del pertinente corpus; *Fr* indica la frecuencia de aparición de la colocación; a su vez, *Fr (l)* indica la frecuencia de las palabras a la izquierda del núcleo lingüístico *gitan*, y *Fr(d)* lo mismo, pero a la derecha. La abreviatura *Punt* es lo que se conoce como “puntuación de información mutua”, una medida estadística que calcula la probabilidad de que la colocación y la palabra clave aparezcan cerca una de la otra (combinando las diferentes frecuencias a la izquierda y a la derecha). Lo hace contraponiendo el número de veces que las dos construcciones aparecen juntas en el corpus frente el número de veces en que están separadas. Finalmente, la abreviatura *Cl* refiere la lista de las principales palabras-colocaciones propiamente dichas.

Estas herramientas del software AntConc han sido aplicadas a los textos del pico anual de cada período (el año en que se ha publicado más textos en cada período). El conjunto de todos estos acercamientos nos permitirá observar el comportamiento de las palabras usadas en torno al concepto de “gitano”, aportando objetivamente información de importancia sobre cómo se nombra o califica a los gitanos en la prensa de referencia.

Sin embargo, necesitaremos un acercamiento contextual a determinados textos representativos –en los que se usen estas palabras– para penetrar con mayor hondura en el modo en que se representa periodísticamente al grupo.

## 2.4.2. El salto hacia lo cualitativo: los picos mensuales

Es por ello que debemos realizar un análisis cualitativo; eso, teóricamente, podría conllevar el riesgo de seleccionar determinados textos que el investigador considera representativos porque sí, o porque incluso los ha escogido para demostrar que tiene razón en lo que piensa. Según eso, los textos que presenten un cuadro muy complejo o incluso una figura contradictoria podrían ser omitidos para el análisis.

Nuestra intención ha sido alejarnos de esa posible ciénaga; para ello, hemos querido basar nuestra selección de textos en una especie de *representatividad en cascada*. Es decir, en una sucesiva selección de datos que nos ha llevado a escoger textos para el análisis en

profundidad de un modo que va más allá de una mera elección personal. Para ello, mostraremos unos gráficos iniciales que hagan patente el pico mensual de publicación: es decir, el mes, dentro del pico anual, en que se ha publicado más textos sobre gitanos. Buscaremos, por tanto, el pico mensual de textos publicados dentro de aquel pico anual que previamente ya habremos analizado con *AntConc*; todo lo hacemos, como hemos esbozado, para poder elegir más tarde, de entre ese conjunto afinado, un texto representativo sobre el que profundizar al máximo. De este modo, esa selección aleja de una elección arbitraria.

En ese proceso, una vez dispongamos del dato mensual, delimitaremos los *temas* periodísticos principales; se trataría de llevar a un terreno más concreto aquello que diferentes investigadores refieren como *macrotema* (Wodak y Meyer, 2003). Nos interesa, por tanto, una variante más perfilada, reducida y periodística de las unidades de significado en las que un medio centra su texto; se trata de una actuación de importancia que nos dará información sobre cuáles son, efectivamente, las cuestiones temáticas más repetidas en el pico mensual.

De entre esos temas o proposiciones semánticas primordiales vamos a determinar los textos para ser analizados en profundidad. Derivarán de los referidos temas porque reflejarán la selección editorial e ideológica del medio sobre lo que resulta relevante en atención a los gitanos. Escogeremos, de entre ellos, los escritos que, por su extensión y por su importancia estructural dentro del diario resulten relevantes en su representación para practicar sobre ellos una mirada cualitativa más detenida. Los criterios de selección estarán basados en acercamientos que evidencien su importancia para el diario, y, por tanto, para esta investigación. Atenderemos su aparición en portada, su aparición en página destacada dentro de la sección pertinente, y su extensión e importancia dentro de la cobertura del tema del que emana (algo que, si es relevante, suele implicar la mezcla de géneros y acercamientos en la composición textual). Fuera de ello, y en conexión a criterios de relevancia, sí tendremos especialmente en cuenta si el texto es un editorial.

Estos criterios son para nosotros preferentes frente a la selección de unos u otros formatos o géneros periodísticos, a que pertenezcan a secciones determinadas, o a la posibilidad de elección de textos que traten obligatoriamente un mismo tema en cada medio. No podría ser éste nuestro vehículo de selección para luego comparar, puesto que lo que nos interesa es examinar la variación y reiteración de los planteamientos de los diarios en relación a los gitanos como grupo sin constreñirnos a variables de esta índole. Entendemos que es en la búsqueda de la variación y la reiteración, donde palpita el discurso latente de la prensa de

referencia en relación a la representación de la minoría étnica, y donde reside el núcleo de nuestra tesis, que es lo que invoca una u otra metodología.

Con la elección de textos según los criterios expuestos, nos apartamos de una carga subjetiva en la elección de uno u otro escrito, y podemos comprobar los matices que forman el entramado discursivo de un texto amplio sobre gitanos, los detalles en la elaboración periodística de la representación étnica, el enfoque más trabajado sobre el tema, el posible papel de la imagen en el texto (cuando éste se dé), o el papel en esa representación que pueda tener un autor de renombre (cuando tengamos una firma de ese estilo, algo más factible en temas extensos y sosegados). Nos apartamos así de la impulsividad de los textos más breves, urgentes e inmediatos, y, en cambio, nos acercamos hacia los trabajos cuyo discurso sobre los gitanos está más reposado y donde no caben excusas productivas en la utilización de prejuicios o estereotipos. Escogeremos, por tanto, 21 textos en total, uno por cada medio y por cada período, un conjunto suficiente en su primacía de la importancia y la densidad de las aportaciones por encima de la cantidad, que palidece frente a la entidad representativa de los textos que determinamos. Por sus características como elementos textuales de importancia para el medio y para su concepción editorial sobre el grupo étnico, un mayor número de piezas escogidas sólo aportaría redundancia de los hallazgos representativos que detectemos en estos textos relevantes. Con piezas de peso determinadas en el tiempo, comprobaremos la evolución de la ya referida variación y reiteración en la representación del grupo.

### 2.4.3. Estrategias discursivas en el EHD/ACD

Una vez determinado, por tanto, cuál es el artículo de un período concreto que deseamos analizar más profundamente, afrontamos un primer paso: el de describir la forma que toma el artículo frente al lector. Reflejar lo más destacable del continente del artículo representativo, centrándonos en aspectos relevantes como el titular, el tipo de texto periodístico y lo que se percibe en la fotografía, si es que la hay.

Nos interesa por tanto la mirada a la llamada *superficie textual* (Jäger, 2003) como primer paso a una posterior deconstrucción del texto. Incumbe pues, en un primer momento, lo que detectamos como forma y encuadre para el cuerpo textual: el diseño gráfico, la sección, los titulares, su reflejo en portada (si lo tuviera), los encabezamientos, las entradillas y destacados, la estructura del artículo conectada a los temas que desarrolla, las imágenes –si las tuviera, o estuvieran dispuestas en la versión digital del artículo– que acompañan la letra. Aquello que podamos detectar como una elección profesional en la disposición del artículo.

Tras captar la morfología, nuestro interés se abocará hacia lo profundo: ver cómo se presenta a los gitanos como grupo en el seno mismo y más interno de ese texto.

Se trata de comprobar si se da –y hasta qué punto– una auto-presentación positiva de Nosotros (el endogrupo, la versión de la sociedad mayoritaria a la que pertenecen los autores y editores de los textos, y también la audiencia primordial de cada medio) y una presentación más negativa de Los Otros (el exogrupo, donde están los gitanos, principalmente, pero también todos aquellos que no encajan con Nosotros); se trata de ver, por tanto, si aparece –y si es así, cómo lo hace–, una deslegitimación de esos Otros en su representación periodística y textual, a través de su construcción discursiva. Es un enfoque crítico, especializado en grupos discriminados, ligado a la importancia del contexto social, político e histórico, aparte del periodístico, y por todo ello, vehículo adecuado para nuestro trabajo.

El Enfoque Histórico-Discursivo (EHD) dentro del ACD, creado por Ruth Wodak y antiguos colaboradores de la Universidad de Viena, combina estudios teóricos con trabajo de campo interdisciplinario, con atención hacia el contexto histórico en el que se desarrolla el texto (ya que cada discurso, estructurado por la dominación de los poderosos, es históricamente producido e interpretado). Fue desarrollado para analizar la constitución de una imagen estereotipada anti-semita que se hizo evidente en el discurso público de 1986, en Austria, durante la campaña presidencial de Kurt Waldheim (Wodak, 2000, 2003).

Se enmarca, ya se ha adelantado, como parte del ACD. Fue a principios de la década de los 90, en Ámsterdam, cuando se realizó un simposio de investigadores críticos del lenguaje en el que participaron T. A. Van Dijk, N. Fairclough, R. Wodak, G. Kress y T. van Leeuwen. Se considera esa reunión como una marca para el comienzo sistemático e institucionalizado del ACD (Wodak y Van Dijk, 2000; Wodak, 2003).

Una de las fuentes del ACD es la Teoría Crítica que procede de la llamada Escuela de Frankfurt, en la que participaron pensadores como W. Benjamin, J. Habermas o T. W. Adorno. El término “crítico”, está asociado en particular con esta escuela filosófica de Frankfurt (Fairclough y Wodak, 2002), para la cual, fue muy importante desarrollar teorías en torno a la desigualdad social, aspirando a buscar medios para transformar positivamente el mundo.

Para T. van Dijk, el ACD no es una teoría ni un método, sino sobre todo una *postura*, una *actitud* es un *movimiento* de investigación (Van Dijk, 2005), que, si bien, rescata esta filosofía de la Teoría Crítica, debe, entre otras cosas, desvelar la reproducción discursiva del abuso de poder y de la discriminación, y solidarizarse con los grupos sociales marginalizados

(Van Dijk, 1989, 1997, 2000). De hecho, aunque ACD es el término tradicionalmente establecido, él recomienda más hablar de Estudios Críticos del Discurso para huir de la confusión que puede crecer al pensar en que existe un método para aplicar tal cual un estilo descriptivo de análisis crítico discursivo. No obstante, utilizaremos aquí las reconocibles siglas ACD tras asumir y dejar claro que hablamos de un movimiento investigador y una postura crítica aplicada a las investigaciones textuales (Salgado López, 2012).

R. Wodak, en una entrevista publicada en *Discurso y Sociedad* (v.4, n.3, 2010) y realizada por C. Colorado, exponía las características del ACD y su relación con el entorno social. Para ella, uno de sus factores principales de este enfoque es no dar nada por sentado, es decir, cuestionar lo que parecen ser experiencias y significados de sentido común, abrir estos significados a muchas lecturas (Colorado, 2010). El aspecto heterodoxo, interdisciplinario, y la postura crítica del ACD son, en suma, fundamentales para comprender el objeto de estudio que se investiga.

Según la misma Wodak explica en varios tramos de la entrevista, “cuando estudiamos el racismo o el antisemitismo en Austria, en Europa, hay que saber el contexto [histórico, social, político]”. Indica que la producción y reproducción del racismo a través de varios países europeos ha mostrado que “hay algunos patrones generales de exclusión, como la dicotomía entre ‘nosotros’ y ‘ellos’, la negación del racismo, y algunos *topoi* argumentativos que se usan en varios países”. “Pero por otro lado”, añade, “hay también patrones específicos muy dependientes del contexto, que dependen de las minorías específicas de un país concreto, o de la historia de la inmigración, del racismo o del antisemitismo en ese país”. “De este modo”, incide, “hay grandes diferencias en lo que se puede decir de quién y dónde, y esto es lo que hace que el estudio [del racismo moderno] sea tan importante porque no se puede generalizar para toda Europa”; ahora bien, Wodak destaca en la entrevista un caso en particular. Considera que es “el del pueblo gitano, es el grupo más amenazado en Europa, y no se le dedica la suficiente atención” (Colorado, 2010, p.586-587). Un aspecto que nos preocupa claramente en nuestra investigación.

Retomando lo enunciado, el componente del ACD en nuestro proyecto adaptará del EHD la indagación en las estrategias y prácticas sociales del uso del lenguaje más aplicables a una investigación sobre comunicación. Lo haremos para revisar cómo se establece, si es que se lleva a cabo, una según este enfoque, auto-presentación positiva de Nosotros (una construcción legitimadora) y una presentación negativa –una construcción deslegitimadora– de Los Otros (Reisigl y Wodak, 2001; Wodak y Meyer, 2001). El EHD establece los

contenidos específicos o temas de un discurso en el que concurren elementos racistas; investiga las estrategias discursivas y examina los instrumentos y realizaciones del uso del lenguaje en torno a los estereotipos discriminatorios (Wodak, 1996 a, 1996 b, 1996 c). El enfoque se orienta hacia la voluntad de encontrar respuestas frente a una serie de preguntas:

- ¿Cómo son referidas las personas, hechos, procesos o acciones en los textos que revisamos?
- ¿Qué rasgos distintivos, características y cualidades se les atribuye a actores sociales, hechos, fenómenos o procesos?
- ¿Qué argumentos sostienen el discurso en cuestión?
- ¿Desde qué perspectiva se expresan esas referencias, atribuciones o argumentos?
- ¿Las declaraciones o expresiones están articuladas a través de intensificaciones o mitigaciones?

Las respuestas a tales cuestiones se filtrarán a través de nuestra investigación de una serie de estrategias discursivas especialmente contempladas por el EHD. Dependiendo del contexto de la investigación y de las características del corpus, algunas de esas estrategias llegan a ser más sobresalientes que otras:

- Estrategia 1: Referencia o nominación
  - Objetivos: Construcción de endogrupos y de exogrupos a través del modo de nombrar.
  - Instrumentos: Entre otros, categorización social, despersonalización, metáforas.
- Estrategia 2: Predicación
  - Objetivo: Descripción de actores sociales de forma más o menos positiva o negativa, más o menos desaprobadora o apreciativa.
  - Instrumentos: Entre otros, atribuciones estereotípicas y valorativas de rasgos negativos o positivos. Predicados implícitos y explícitos, usos interesados de metáforas.
- Estrategia 3: Argumentación
  - Objetivo: Justificación de las atribuciones positivas (de Nosotros) o negativas (de Los Otros)

- Instrumentos: *Topoi* utilizados para justificar la inclusión o exclusión políticas, el trato preferente o la discriminación.
- Estrategia 4: Perspectiva, encuadre o representación del discurso
  - Objetivo: Presentación que implica el punto de vista de quien escribe.
  - Instrumentos: Información, descripción, narración o cita de acontecimientos y de expresiones.
- Estrategia 5: Intensificación-Mitigación
  - Objetivo: Modificación de la posición de una proposición, cómo son las estrategias discursivas intensificadas o mitigadas a través de diferentes significados.
  - Instrumentos: intensificación y atenuación de las expresiones en torno a *Los Otros* y/o a *Nosotros*. En la construcción de ambos grupos, se intensifican – muchas veces con el uso de la hipérbole– *sus* malos aspectos y se mitigan *nuestros* defectos.

Por las características de nuestra investigación –por la especificidad netamente periodística de la misma y del corpus que la forma–, nos interesan especialmente las estrategias empleadas para la referencia o la nominación –referidas a cómo se nombra al grupo mayoritario y a la minoría étnica– así como las estrategias predicativas (cómo somos y qué acciones hacemos Nosotros o cómo son y qué acciones hacen Los Otros). Observaremos cómo se contribuye a la perspectiva textual –el punto de vista a través del que se enfoca lo escrito– y si se refuerza con la Intensificación de *nuestras* características positivas y de *sus* características negativas, y la mitigación de *nuestros* malos aspectos y de *sus* buenas cualidades (manipulando o eliminando las declaraciones que provienen del exogrupo, las cuáles vamos a referir como Voz de los Otros).

Cada una de estas estrategias se manifiesta textualmente a través de atributos, metáforas, descripciones de acciones específicas. Son categorías ligadas al análisis ideológico (Van Dijk, 2003b) y a un discurso anti-étnico más o menos sutil, propio de una u otra élite. Las que detectemos serán señaladas en la investigación.



### 2.4.3.1. Sobre la estrategia 3: Argumentación

Deseamos matizar ciertos detalles sobre la estrategia tercera: argumentación. En ella se agrupan los *topoi*, las ideas preconcebidas estereotipadas y generalmente aceptadas que conectan lo que se escribe con lo que los lectores asumen sobre las minorías.

Grandes investigadores consideran los *topoi* netamente como estereotipos culturales incontestables. Para el EHD, se trataría más de elementos de argumentación que forman parte de las premisas obligatorias, ya tengan éstas un carácter explícito o precisen de inferencia (Wodak y Meyer, 2003); según esto, se trata de una serie de justificaciones relacionadas con el contenido –lugares comunes, de hecho– que vinculan el argumento con la conclusión (Kienpointner, 1992). Recursos, en fin, que ayudan a delinear las relaciones entre las ideas. Por esto mismo, Wodak considera que el análisis de los característicos esquemas argumentales que subyacen en los textos periodísticos sobre minorías étnicas puede llevarse a cabo sobre el telón de fondo de una lista de *topoi* (Kindt, 1992; Kienpointner, 1996; Kopperschmidt, 1989; Wengeler, 1997; Reeves, 1989; Reisigl y Wodak, 2001).

Dentro de esa lista de *topoi* establecida desde el EHD, cabe destacar:

- el *topos de ventaja o utilidad* (si un punto de vista resulta útil para la mayoría, debe aplicarse); el *topos de peligro o amenaza* (si una situación o acto implica peligros o amenazas para nosotros, no debe darse); el *topos de humanitarismo* (la mayoría ayuda a la minoría, porque somos generosos y magnánimos); el *topos de la carga* (si una minoría implica una carga fuerte para la mayoría, no podemos asumirlo); el *topos de la economía* (si una situación en torno a una minoría genera demasiado dinero, no podemos realizarla); el *topos de los números*, (según avalen los números una situación relacionada con un grupo social, deberá o no llevarse a cabo); el *topos de la Historia* (la Historia nos ha enseñado las consecuencias de determinadas acciones u omisiones relacionadas con grupos minoritarios); el *topos de la cultura* (la cultura de un grupo social es como es) ; el *topos del abuso* (si el derecho a la ayuda de un grupo minoritario resulta *abusivo* para nosotros, deberá cancelarse la ayuda, o no aplicarse ese derecho).

Con ésta y otras aportaciones al conjunto de recursos, conseguiremos un recorrido amplio sobre cómo son representados periodísticamente los gitanos como grupo en los

medios de comunicación analizados. Todo ello en el contexto determinado en que se producen esos artículos, en el momento cronológico en el que esto se da, y como parte de una cadena en evolución de su representación social a lo largo de momentos determinantes en la historia del periodismo español.

# 3. ANÁLISIS Y RESULTADOS



# PARTE I: Análisis y resultados período a período

## 3.1. Período 1981-1982

### 3.1.1. Análisis cuantitativo

Llevaremos a cabo en este extenso apartado el análisis del corpus de datos período a período. Mostraremos los resultados derivados de cada uno de esos segmentos cronológicos para observar la evolución que ha tenido la representación del grupo en el conjunto de prensa de seleccionado.

Empezaremos con la detección de los picos de publicación para desarrollar los pasos cuantitativos de nuestra investigación.

La búsqueda de cuál es el pico anual del período (algo que haremos repetidamente) la mostramos en forma de gráficos; se trata de advertir cuál es el año más representativo en textos publicados; una vez detectado, lo analizaremos cuantitativamente.

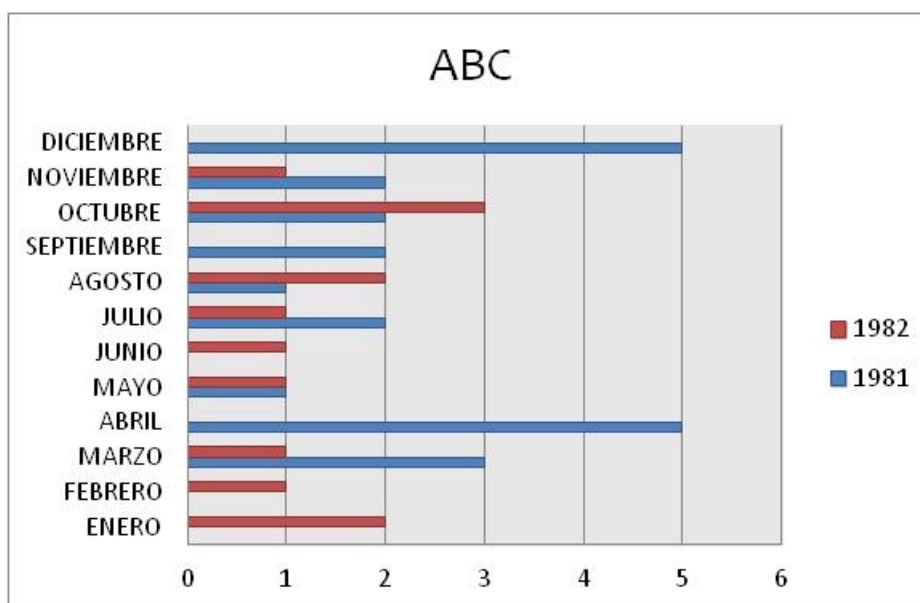


Gráfico 3.1.01: Número de textos publicados por meses en ABC durante 1981-1982

Fuente: ABC, elaboración propia

	Media mensual	Total
1981	1'91	23
1982	1'08	13

Tabla 3.1.01: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en ABC  
Fuente: ABC, elaboración propia

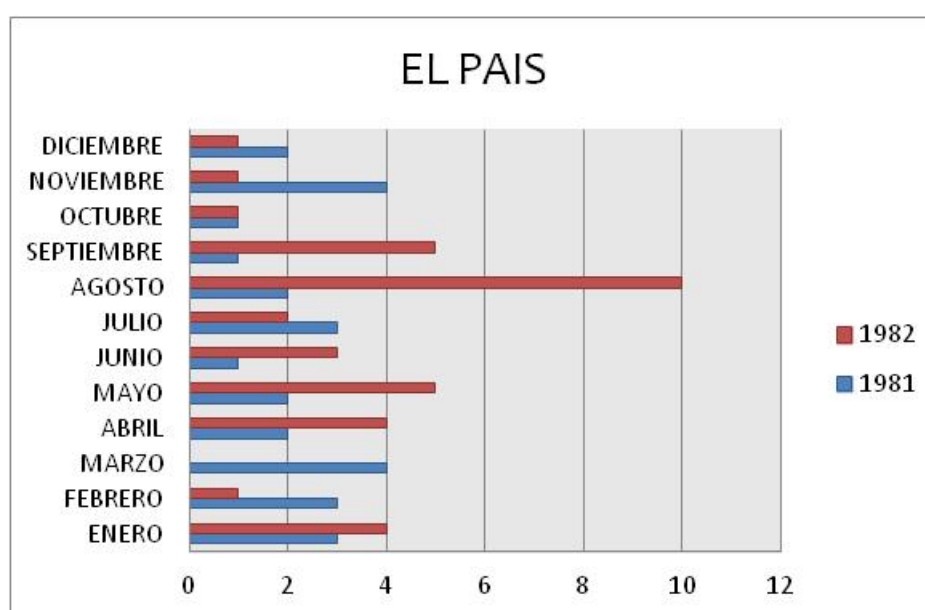


Gráfico 3.1.02: Número de textos publicados en *El País* por meses durante 1981-1982

Fuente: *El País*, elaboración propia

	Media mensual	Total
1981	2'33	28
1982	3'08	37

Tabla 3.1.02: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en *El País*  
Fuente: Elaboración propia

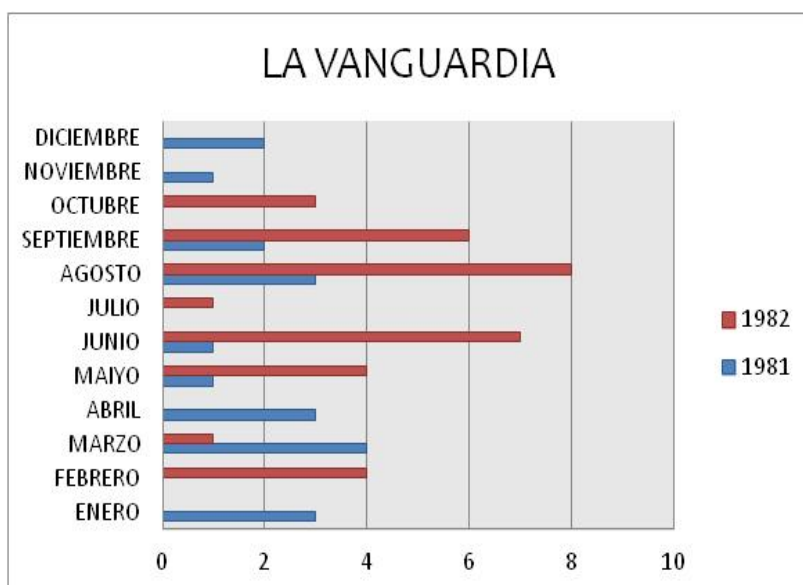


Gráfico 3.1.03: Número de textos publicados en *La Vanguardia* por meses durante 1981-1982

Fuente: *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media mensual	Total
1981	1'66	20
1982	2'08	25

Tabla 3.1.03: Media y número total de textos publicados durante 1981-1982 en *La Vanguardia*

Fuente: Elaboración propia

En el caso de *ABC*, el análisis cuantitativo lo realizaremos sobre el año 81; en el caso de *El País*, es el año 82 el de mayor cantidad de textos. En *La Vanguardia*, será también el año 82 sobre el que aplicaremos el análisis cuantitativo.

Utilizamos para ello las herramientas del software AntConc que hemos referido en el capítulo anterior.

### 3.1.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

La herramienta de análisis cuantitativo Wordlist, como ya se ha adelantado en Metodología, ofrece una lista de palabras de las más a menos frecuentes en el total de artículos que componen el corpus seleccionado de cada periódico.

En este primer período, Wordlist nos muestra que la palabra “gitanos” aparece en el corpus de *ABC* –23 textos– hasta 36 veces; entre otras palabras de entre las más frecuentes

utilizadas que nos ofrezcan un significado periodístico encontramos “chabolas”, “familias”, “Madrid”, “policía”, “condiciones”, “población”, “disposición” o “reproducción”. En *El País*, encontramos 126 repeticiones de “gitanos” en un corpus de 23 textos; las otras referencias destacables son: “trabajo”, “problemas”, “flamenco”, “cante”, “familia”, “Ayuntamiento”, “Madrid”, “pueblo”, “vecinos”, “España”. En *La Vanguardia*, “gitanos” se repite 79 veces, y tenemos como otras palabras destacadas en la lista “Barcelona”, “Perona”, “problema”, “familias”, “ciudad”, “barrio”, “Cataluña”, “vecinos”, “Ayuntamiento” o “grupo”.

### 3.1.1.2. Uso de la herramienta Collocates

Con *Collocates*, la siguiente herramienta, veremos cómo esas y otras palabras actúan en forma de las más significativas *colocaciones*, las palabras –o combinaciones más frecuentes de palabras– que aparecen cerca o alrededor del que va a ser el núcleo léxico clave para Nosotros: *gitan*, como raíz de los vocablos gitanos/as y gitano/a.

En nuestra investigación, utilizamos, para acotar la aplicación de la herramienta, un arco de cinco palabras por la izquierda hasta cinco palabras por la derecha (Gabrielatos & Baker, 2008).

Destacamos a continuación algunas de las colocaciones más relevantes:

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr (l)	Fr (d)	Punt.	Cl
20	10	10	0	8,10015	familias
41	4	4	0	9,21119	clanes
42	4	0	4	6,67513	chabolas
46	3	3	0	8,79615	raza
47	3	0	3	8,31072	pisos
48	3	3	0	6,94815	niños
50	3	0	3	4,67513	Madrid
51	3	3	0	8,79615	Jornadas
52	3	2	1	9,53311	integración
94	2	1	1	6,83267	Manzanita

Tabla 3.1.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 1981-1982

Fuente: *ABC*, elaboración propia



<i>El País</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt	Cl
14	31	30	1	8,40978	familias
31	10	3	7	7,4507	barrio
48	6	2	4	6,56564	Vecinos
49	6	6	0	8,92319	varias
51	6	3	3	8,75327	reyerta
56	5	4	1	7,26784	viviendas
59	5	1	4	8,33823	temporeros
61	5	5	0	7,57270	pelea
67	5	5	0	8,85280	colonia
68	5	5	0	8,85280	clanes

Tabla 3.1.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 1981-1982

Fuente: *El País*, elaboración propia

<i>La Vanguardia</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt	Cl
9	28	28	0	8,75416	familias
20	12	0	12	7,78330	Perona
29	7	1	6	6,51537	barrio
30	6	5	1	7,13123	viviendas
33	6	6	0	8,71619	raza
35	6	6	0	8,36827	comunidad
36	5	4	1	5,66466	vecinos
39	5	4	1	6,78330	población
40	5	1	4	8,91259	payos
42	5	3	2	7,26873	barracas

Tabla 3.1.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 1981-1982

Fuente: *La Vanguardia*, elaboración propia

En los tres medios, la colocación más recurrente es “familias”: su significado es el del entorno en el que aparecen referidos usualmente los gitanos como grupo; en *ABC* se darán, además, referencias agresivas o relacionadas con lo mísero o tribal suburbano –“clanes”, “chabolas”, “marginal”– y aparece el –erróneo– concepto “raza”; otras referencias con un significado más cultural la encontramos en “Manzanita” (cantante muy famoso entonces).

En *El País* vemos también palabras que suelen estar ligadas a contextos negativos como “acusados”, “clanes”, “tensión” o “reyerta”, aplicada ésta periodísticamente de manera usual a conflictos entre gitanos. Finalmente, en *La Vanguardia*, observamos palabras que suelen estar asimiladas –de nuevo– a la relación con conflicto o con miseria, tales como “problema”, “robando”, “policía” o “barracas”; también encontramos “pisos”, palabra clave en la polémica de realojamiento de chabolistas del momento, y otra vez la errónea referencia “raza”; también ubicaciones geográficas específicamente catalanas como “Verneda”, “Barcelona”, “Maresme” o “Perona”.

### 3.1.2. Análisis cualitativo

#### 3.1.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación

Seleccionamos, dentro del año en el que es mayor la frecuencia de publicación de textos, el mes en que esta intensidad es más alta, como hemos explicado en Metodología. Detectaremos los temas más relevantes de los artículos sobre gitanos que se hayan publicado en ese mes. La selección de temas de ese mes representa a la del total del año y, a su vez, a la del período.

De vuelta a los gráficos antes mostrados, vemos que en *ABC* el pico de publicación se da en diciembre de 1981 –con 5 textos–, *El País*, agosto de 1982 –con 10 textos– y en *La Vanguardia*, septiembre de 1982 –también con 5 textos–.

El tema más repetido de los tratados en *ABC* –en 2 textos– tiene que ver con el cantante flamenco-pop Manzanita, una presencia apabullante en los escenarios del momento; escogeremos para aplicar un análisis cualitativo una entrevista de media página realizada al artista, ya que es el texto más trabajado.

En *El País*, el tema más repetido (hasta en 7 ocasiones) trata del rechazo hacia unos gitanos temporeros que llegan a un pueblo de Lleida; elegimos como texto representativo un reportaje largo que recoge los hechos y tensiones de la situación.

En *La Vanguardia*, el tema primordial –en 4 textos– engloba los problemas que hay en el barrio barcelonés de La Perona, una situación en la que los payos buscan la expulsión de los gitanos chabolistas; escogeremos para un análisis más profundo el editorial que el medio dedica a este tema, por la misma particularidad de su existencia en ese período –el predominio de los textos es de género informativo– y por lo que nos puede transmitir sobre el punto de vista del medio.

### 3.1.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos

El acercamiento cuantitativo nos permite tener una aproximación objetiva al uso de ciertos modos y palabras que importan en la representación del grupo. Pero nuestro interés es ver cómo, en el contexto, se representa periódicamente a los gitanos, para entender cuáles pueden ser sus efectos.

El primer paso es describir la forma que toma el artículo frente al lector. Lo que se ve a primera vista en una investigación textual; es decir la superficie textual (Jäger, 2003) del texto. Acto seguido, llevaremos adelante el análisis de las estrategias discursivas a través, en esencia, y como se ha explicado pautadamente ya, del *Enfoque Histórico-Discursivo* emanado del *Análisis Crítico del Discurso* (conjunción que referimos como EHD-ACD).

#### 3.1.2.2.1. ABC

Se trata de una entrevista cita-sumario de media página, en una sección llamada *Farándula*, publicada el domingo 27 de diciembre de 1981. El autor es el crítico de espectáculos de *ABC* Ignacio Ruiz Quintano, firma plenamente identificada con el periódico (en su momento). El texto ocupa la parte principal de la página dedicada a espectáculo; está acompañada de una foto que muestra al artista de flamenco-pop Manzanita bien vestido con una pose informal.

No tiene entradilla, sino un título que remite al libro *Poeta en Nueva York*, de García Lorca. Así, el título del texto es “Manzanita, en la ciudad de los patos muertos”; se trata de un guiño a cómo éste fue a Nueva York para escribir las canciones de su álbum *Talco y*

*bronze*. El texto mezcla las impresiones sobre la figura del personaje a cargo del periodista con las citas de Manzanita.

- **Estrategias de referencia o nominación**

La búsqueda de las estrategias de nominación será importante en este período y en el resto para ver cuál es la construcción discursiva del grupo de Nosotros (el grupo blanco mayoritario, según la interpretación del mismo que hace el medio a partir de sus intereses comerciales y de influencia, y de su línea editorial) y la construcción discursiva de Los Otros (aquellos que política, social, económica o étnicamente, los medios no consideran como Nosotros). En este período y en los siguientes, mostraremos las referencias más relevantes de ambas construcciones:

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Los payos
- Los payos del Norte; el madrileño, el catalán

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Un Manzanita orondo
- El sobrino de [Manolo] Caracol
- Un gitano en Nueva York
- Las gitanitas

Vemos que en las nominaciones, centradas sobre todo en Manzanita como representante de Los Otros, se usan, en combinación, calificativos físicos degradantes (“orondo”), tanto como grandes evocaciones flamencas (“sobrino de Caracol”) y lorquianas (“gitano en Nueva York”). También se usa un diminutivo con las gitanas (“las gitanitas”), una condescendencia que difícilmente vemos hacia las mujeres payas.

- **Estrategias predicativas**

Trataremos en este apartado, y a lo largo de todos los análisis, las estrategias que, en esencia, tienen que ver con predicados que describen condiciones o acciones de Nosotros y Los Otros. Y extraeremos muestras significativas:

- Un payo tiene que estar gordo para ser flamenco
- El madrileño da antes que el catalán, pero [da] menos

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- es un gitano guapo [...] para volver locas a las gitanitas y los payos.
- todos los gitanos son unos sentimentales.
- (a Manzanita) se lo llevaron de su barrio de Carabanchel a Nueva York
- el mundillo del flamenco [gitano] es más falso que una mula burreña

Se utiliza en las construcciones una categorización para aquellos payos que son flamencos, y para los que provienen de uno u otro territorio español, siendo, ambos casos, estereotipos. Encontramos generalizaciones (“todos los gitanos son sentimentales”), metáforas relacionadas con fenómenos naturales (“a Manzanita, como persistía la sequía, se lo llevaron para componer”) y categorizaciones castizas (“un gitano sólo es flamenco si está cimbreño”). Todo ofrece una imagen exótica, entre romántica y arrabalera, del gitano: aparece dentro del lugar común payo en el que se suele ubicar a los flamencos gitanos, en el que están como herederos del mito del *buen salvaje*. En este sentido, se da más una deslegitimación de Los Otros que una legitimación –o defensa explícita– de Nosotros.

- **Estrategias de argumentación**

Como se ha adelantado, las estrategias discursivas de argumentación están basadas, en el EHD-ACD, en los *topoi*, paradigmas previos más utilizados e implícitos en los argumentos de las atribuciones positivas (de Nosotros) o negativas (de Los Otros).

Detectamos aquí, sobre todo, el desarrollo del *topos de la cultura* (dado que la cultura de un grupo es como es, cuando esa cultura entra en contacto con otra distinta surgen problemas). En este caso, no se muestra a Manzanita y a su representación de la *cultura gitana* como un peligro, pero sí como un choque, extravagante y primitivo, con la cultura española occidental mayoritaria: el autor lo transmite con declaraciones fuertemente machistas del cantante sobre las mujeres –“dan mucho gusto pero te quitan la vida”, “se debían llamar profesoras del amor”– o las advertencias líricas que, incluso con nostalgia, el autor hace al artista para que se asimile al sistema. Lo vemos en “se acabaron, Manzanita, los gitanos que [como tú] van por el monte solos”.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

Otros usos estratégicos del discurso tienen que ver con la utilización de una perspectiva determinada que beneficie al espectro social dominante. En este caso,

observamos una visión complaciente para con un atribuido exotismo romántico y primitivo del artista gitano, expuesta desde la perspectiva (punto de vista) de un payo que asiste y observa entre la fascinación o la condescendencia: se expresa en frases como “todos los gitanos son unos sentimentales” o “se acabaron, Manzanita, los gitanos que van por el monte solos”.

El estereotipo sobre una conjunción a la vez romántica y *canalla* del flamenco se filtra a través de las declaraciones de Manzanita, recurso que, en nuestra investigación, vamos a referir como voz de Los Otros. La selección de citas del entrevistado refuerza la perspectiva del observador payo condescendiente a través de una versión del gitano como artista presumido (“no me gusta [la portada del disco], parezco un paleta recién llegado”) a la vez que la de un macho simple y eruptivo (“me mosqueé con Dios cuando se murió mi padre”). A veces parece una fuerza de la naturaleza, otras, un ser llano que se muestra tal cual, y aún por ello, resulta más crudamente exótico (“las mujeres dan mucho gusto pero te quitan la vida”, dice) y que extrae conclusiones tópicas a través de su sencillez (“el madrileño da [lo que sea] antes que el catalán, pero [da] menos”). El recurso reproduce una visión flamenca con abundantes lugares comunes propios de un primitivismo ancestral, una selección de frases del entrevistado y apuntes complementarios del entrevistador que componen una estrategia de intensificación sobre aspectos menos edificantes y más pintorescos del gitano artista (aspectos no peligrosos, pero sí groseros). No se explicita, en cambio, la mitigación de aspectos negativos del grupo de Nosotros, con lo que la intensificación es la estrategia más relevante.

#### 3.1.2.2.2. El País

El texto seleccionado como representativo en *El País* tiene como tema clave el rechazo payo hacia unos gitanos temporeros que llegan a un pueblo de Lleida; se trata de un reportaje largo – más de 9.000 caracteres con espacios, la hemeroteca digital de este medio no reproduce la maqueta y no incorpora fotografía– que repasa los hechos y tensiones de la situación. Publicado en la sección España el 13 de agosto de 1982, el autor firma como M. Barroso, “enviado especial” al pueblo de Palau de Anglesola –donde se produce la noticia–, algo que confiere importancia al hecho de tratarla. El titular es: “Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana”. La entradilla completará lo adelantado en el titular, apuntando: “Una asamblea de vecinos votó la contratación de piquetes armados para expulsar

a los gitanos”. En ambos casos, “los gitanos” aparecen categorizados como elementos extraños al “pueblo”.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Nosotros
- Un pueblo leridano
- Una asamblea de vecinos
- Ramón Torné, decidido paladín de la causa racial
- Los convecinos, partidarios de la línea dura

El uso del pronombre –aunque pronunciado por una fuente, no por el redactor– evidencia abiertamente que la identificación del periodista es con los habitantes no gitanos del pueblo (aunque el periodista pueda estar en desacuerdo con sus métodos de expulsión). Así, se insiste en utilizar mucho “vecinos”, “convecinos” o “pueblo”, transmitiendo una sensación de permanencia, de comunidad. Destaca, en los dos últimos casos el uso del eufemismo para evitar nombrar como racistas a gente del pueblo (el tal Ramón Torné o “los convecinos”).

- **Construcción discursiva de Los Otros**

Dentro del grupo de Los Otros, se diferencia, entre gitanos y no gitanos, todos, esto sí, retratados como alejados de los “vecinos” comunes del pueblo. Se les nombra así:

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Una colonia gitana
  - Los gitanos
  - Dos clanes rivales [de gitanos]
  - Familias gitanas
  - Tribus gitanas
  - El pueblo más cobarde del mundo. Lo más cochino del mundo
  - Unos cuatrocientos acampados
- Los no-gitanos como parte de Los Otros
  - Unos matones de Barcelona
  - Piquetes armados

Hay hasta 32 referencias a gitanos o a presuntos usos sinónimos –como *calés*, por ejemplo, que es un error: si es plural sería *calós* –, una reiteración que les categoriza insistentemente. En todo momento, aparecen nombrados como foráneos organizados de modo informe y antiguo (“colonia”, “tribus”). Eventualmente, esa organización se nombra de modo más inquietante (“clanes rivales”) o hiperbólicamente ofensiva (“el pueblo más cobarde”). Siempre como algo poco plácido para Nosotros. De hecho, pese a que las referencias más duras puedan venir de fuentes del pueblo –es decir, no del propio redactor–, jamás son contestadas ni contrarrestadas por el periodista. También se les nombra con referencias arcaicas como “egipcianos”, en una categorización presuntamente historicista. Se les deslegitima así sólo con la mera referencia, una estrategia que se impone a la de legitimación de Nosotros, la cual se lleva a cabo de manera menos explícita.

En cuanto a los payos matones, supuestamente contratados para atacar a gitanos, se les nombra de manera callejera, localizados como parte de la gran ciudad, para dejar claro que, en realidad, no forman parte de la sencillez y cobijo de la cotidianidad vecinal (son “matones de Barcelona”). De este modo no manchan con su oscuridad al grupo de Nosotros, identificado con los habitantes leridanos de Palau de Anglesola.

- **Estrategias predicativas**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana
    - Una asamblea de vecinos votó la contratación de piquetes armados para expulsar a los gitanos
    - Nosotros [sólo] hablamos de formar con la misma gente del pueblo una especie de milicia que protegiera nuestras propiedades
    - Aquí acogemos a todo el mundo: a los gitanos, a los castellanos, hasta a un lobo, siempre que se portara como es debido (...)

La construcción el “pueblo leridano rechaza” justifica que llega una posible amenaza en forma de “colonia” externa. Incluso los “piquetes armados” son “contratados” por decisión de una “asamblea”, algo que da una apariencia formal y civilizada a un hecho propio de la delincuencia organizada.

Las dos últimos ejemplos de la lista que hemos recogido arriba son justificaciones para explicar una posible mala acción de Nosotros, echando la culpa a los gitanos a través del



recurso discursivo llamado victimismo (en inglés, *blaming the victim*, o culpando a la víctima). Nosotros “acogemos” a todos los que se portan “como es debido”. Por tanto, si no “acogemos” a la “colonia gitana” es porque sus miembros se portan mal.

#### ▪ **Construcción discursiva de Los Otros**

##### – Los gitanos como parte de Los Otros

- Llegaron a la localidad de Palau de Anglesola unos ochocientos gitanos
- Las tensiones han estado a punto de originar reyertas [con los gitanos]
- El conflicto [con los gitanos] comenzó nadie sabe cómo
- Varias gitanas se bañan y otras amamantan a sus criaturas
- Continúa el patriarca, señalando los alrededores con una inevitable garrota
- [Hablan] Con ese tono implorante con el que el calé se dirige al payo...

##### – Los no-gitanos como parte de Los Otros

- Alguien concibió la genial idea de que nada había para dirimir el conflicto como recurrir a “gentes especializadas”. La asamblea se pronunció por esta solución.

Se señala –sutilmente o no– a los gitanos como protagonistas de “las tensiones”, aún sin informar sobre cómo éstas empezaron (“querían replicar violentamente a la gente del pueblo”). Aparecen masificados y despersonalizados, referidos como una masa que llega de fuera –“llegaron unos ochocientos gitanos”– a un pueblo payo con sólo el doble de esos habitantes. Las mujeres son dibujadas en una especie de acampada entre bucólica y salvaje como hembras dedicadas a “amamantar” a sus criaturas, en un paisaje tribal, si no más propio de especies animales que se mueven en grupos indeterminados. También se insiste en esa animalización y en la deshumanización en un momento en que una fuente dice “aquí acogemos hasta un lobo”, para añadir, “pero es que a éstos...”. En otro momento, se habla del “patriarca Manolo” –un uso cómico de esa forzada referencia tribal– que se mueve “garrota” en ristre. Ese estereotipo caricaturizado se une a sugerencias hacia la lástima engañosa (“con ese tono implorante con que el calé se dirige al payo”). Se muestra, pues, a los gitanos, en un cuadro de miseria y de retraso, totalmente deslegitimados en su representación.

Respecto a los matones payos, todo queda expuesto a través de la significativa doble categoría discursiva del eufemismo y de la vaguedad. De hecho, no se indica quien o quienes del pueblo impulsaron la iniciativa de acudir a ellos (“alguien”), jamás se habla directamente de contratar a delincuentes (“recurrir a gentes especializadas”) y no se evidencia como hecho criminal el recurso de una posible turba racista a utilizar estos sicarios, sino como algo democrático (“la asamblea se pronunció por esta solución”).

- **Estrategias de argumentación**

Observamos diferentes *topoi* implícitos en el texto; abunda el *topos de peligro o amenaza* (si existen peligros o amenazas, debemos hacer algo) conectado con el *topos del abuso* (si un derecho es abusivo –como el de los gitanos a buscar trabajo–, deberá cambiarse). Hay abundantes referencias donde estos *topoi* se dan; por ejemplo, “la elevada afluencia y las tensiones han estado a punto de originar reyertas” o “no es tanto lo que hacen sino su sola presencia”. Se trata de premisas que justifican la animadversión paya y la acción derivada contra los gitanos.

Hay también otros *topos* como el llamado *topos de la Historia*, en su concreción como *topos de la historia magistra vitae*, en el que se interpreta que la historia es ejemplo de lecciones para la vida (Wodak et al., 1998). Observamos este *topos*, por ejemplo, en la referencia del texto a la pragmática de 1499 de los Reyes Católicos contra “los egipcianos y caldereros” instándolos a ser siervos de “señores” como una posibilidad de asimilación que no es aceptada por los gitanos, con los supuestos problemas de convivencia que esto ha podido traer (para Nosotros).

Encontramos también el *topos del humanitarismo*, que puede explicarse mediante el siguiente condicional: si una acción es compatible con los valores humanitarios, debemos realizarla (aunque cueste de entender). En ello insiste el propio alcalde de la población con “(...) ellos mismos [los gitanos] se tienen pendencias y el año pasado se liaron a tiros dos clanes rivales; [nosotros sólo hablamos] de formar con la misma gente del pueblo una especie de milicia que previniera los incidentes”.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación -mitigación**

Desde el titular “Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana” el texto está escrito tomando como *perspectiva/punto de vista* el de los habitantes payos de la localidad (es decir, el “pueblo leridano”). El uso del verbo “rechaza”, en conjunción con el

sustantivo amenazador “colonia”, legitima una posible defensa frente a una inquietud exterior (una “colonia” que llega para establecerse frente a un “pueblo” establecido) y disfraza, eufemísticamente, un ataque racista del “pueblo”. Se sostiene el conflicto con los gitanos a través de las percepciones del periodista y de las declaraciones textuales de los payos, que retratan un abundante mal comportamiento gitano, basado en molestias que generan o que, simplemente, podrían generar. Esta perspectiva se cimenta en declaraciones de payos, trufadas de hipérbolos degradantes para con los gitanos – “[los gitanos son] “lo más cochino del mundo”– que componen toda una estrategia de *intensificación*; al mismo tiempo, el redactor elude en todo momento hablar de racismo. Lo llama, eufemísticamente, “razón racial”, convirtiéndolo en una *mitigación* de los aspectos negativos de los payos del pueblo.

Hay más de esta *mitigación* a través de la comprensión de su desprecio hacia la minoría étnica, que acaba suavizado y hasta justificado. El texto refiere, de modo impersonal, que “el conflicto comenzó” y “las tensiones han empezado”, como si se hubieran producido ellas solas. El juego discursivo se completa, además, con el recurso a la Voz de Los Otros. En él, no se dispone a las fuentes gitanas de un nombre real y completo, no se las individualiza, sino que se las refiere, en todo caso, como “una madre (que) pregunta en tono patético” o “el patriarca Manolo”.

En cuanto a lo que dicen, se trata de quejas (“demasiada pena tenemos con vivir como vivimos”) o de excusas (“los chavales [nuestros] están cristianizados y pasados por el juzgado”). Algo que les hace aparecer como pícaros ancestralmente sospechosos.

### 3.1.2.2.3. La Vanguardia

Se trata de un editorial de media columna publicado el martes 29 septiembre de 1982, en medio de la polémica suscitada por los intentos de expulsión de gitanos chabolistas del barrio barcelonés de La Perona; Ocupa la parte prominente de dos editoriales sobre diferentes temas, y lleva un título contundente: “Los gitanos de La Perona”.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - El [ciudadano corriente] barcelonés
    - Los vecinos payos
    - Las autoridades

La mención al grupo con el que se identifica el medio está a medio camino entre “el barcelonés” más usual (no gitano, por tanto, y de capa social media) y “las autoridades”, a quienes se invoca para una solución ecuánime del conflicto.

- **Construcción discursiva de Los Otros**

Como en el texto de *El País*, el medio catalán diferencia Los Otros entre gitanos y los payos que azuzan la polémica contra ellos.

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Los gitanos de La Perona
  - Las familias de las barracas
- Los no-gitanos (agitadores de la polémica) como parte de Los Otros
  - Los manifestantes que cortan el tráfico
  - La asociación de vecinos de La Verneda [en conflicto con los gitanos de La Perona]

Los gitanos aparecen como parte de La Perona o el chabolismo (“las barracas”). Los segundos, como no-gitanos muy concretos que molestan a los buenos “vecinos payos” en los que el diario se ve reflejado. La construcción y legitimación del grupo de Nosotros se lleva a cabo de manera más nítida y constante –una y otra vez se insiste en el valor de las autoridades, del ciudadano de Barcelona, de la inmensa mayoría de los vecinos– que la deslegitimación de Los Otros, pese a que se categoriza como chabolistas a los gitanos y como incívicos a determinados payos que se alejan del modelo más civilizado que propugna el periódico.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El barcelonés viene sufriendo atascos gigantescos como consecuencia [...]de los manifestantes que quieren expulsar a los gitanos
- El Ayuntamiento trató de levantar unas viviendas para los gitanos
- Sólo [...] las autoridades pueden hacer que las aguas vuelvan a su cauce

## ▪ **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Los gitanos de La Perona y (...) separados por pocos metros y muchos prejuicios
  - Los gitanos viven como hace años
  
- Los no gitanos (agitadores de la polémica) como parte de Los Otros
  - Los manifestantes quieren expulsar a los gitanos de La Perona
  - Es posible que alguien agite. Las pasiones se han desatado
  - El movimiento de agitación se canaliza a través de una comisión de presidentes de escalera

El reflejo de los gitanos es el de un grupo de individuos victimizados; una apreciación distinta a la de los otros dos textos. Aquí el grupo aparece atrapado en un modo de vida chabolista y arrastrado (“viven como hace años”) que, no obstante, parece dispuesto a mejorar, aunque la idea que se transmite es que los gitanos son pasivos, y que las circunstancias ambientales los marcan o definen (con el uso metafórico de que están “separados por pocos metros y muchos prejuicios”).

Pero el de los payos que quieren expulsarlos no es, por el contrario, un reflejo directo o claro, sino más bien, una composición llena de vaguedad y de eufemismos. Habla el texto de que “es posible que *alguien* agite” y añade: “las pasiones se han desatado”. Pero, ¿quién ha desatado las invocadas pasiones? ¿Y qué tipo de pasiones? A las peleas y la voluntad de expulsión de los gitanos no se las refiere como actos racistas, sino como “pasiones”. A la expansión del racismo se la precisa como un “movimiento de agitación” que “se canaliza”. Sólo se perfila claramente el paisaje de ataques con la primera frase mostrada arriba, donde se utiliza “quieren expulsar a los gitanos”. En el resto, si bien el medio transmite una actitud alejada de la persecución étnica, los sentires de los payos contra los gitanos aparecen revestidos con ropas lingüísticas vaporosas.

En síntesis, aparece construido muy consistentemente el grupo de Nosotros. A veces muy activo, como en “El Ayuntamiento trató de levantar unas viviendas para los gitanos”, a veces como sufridor de los efectos de elementos negativos (“El barcelonés viene sufriendo atascos gigantescos” por el conflicto generado). Con los payos que forman parte de Los Otros

todo es más vago (“es posible que alguien agite” la polémica en cuestión). Y los gitanos, parecen testigos inmóviles de lo que sucede, mientras están varados en un pasado que “las autoridades” deberían mejorar (“los gitanos viven como hace años”). Con todo ello, se legitima más rotundamente a Nosotros que se deslegitima a Los Otros.

- **Estrategias de argumentación**

Aparece el *topos de la Historia*, ya que, según el texto, hemos intentado solucionar el problema una y otra vez a lo largo del tiempo, pero persiste “el problema”: “los intentos de acabar con las barracas podrían servir de hilo conductor de una historia del Ayuntamiento Barcelonés”; en conexión, encontramos el *topos del humanitarismo*: ya que ese largo intento de “acabar con las barracas”, dice el editorial, debe acometerse y resolverse, supuestamente, por el bien “de todos”. Algo que reconoce *nuestra* dignidad.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

El editorial está escrito desde la perspectiva del ciudadano abrumado por el conflicto y que quiere que vuelva la paz a esa zona de Barcelona. Hay justificaciones hacia la buena voluntad administrativa (“el Ayuntamiento trató de levantar unas viviendas para los gitanos”) y se clama por la resolución (“es un problema cuya solución hace impopulares a todos”). Los gitanos se muestran aquí pasivos, a merced de otras fuerzas diferentes a las de ellos mismos (“separados por prejuicios”) y como entes que no cambian (“viven como hace años”). Mientras, el “ciudadano barcelonés” figura como un personaje cívico y *bueno* afectado por los disturbios (“viene sufriendo atascos gigantescos”). Compone esto una estrategia de *mitigación* de posibles aspectos negativos hacia el grupo con el que se identifica *La Vanguardia*. Esa misma *mitigación*, pero en la responsabilidad política, la observamos en la presentación del Ayuntamiento como una institución nuestra que piensa en todos (“trató de levantar viviendas para gitanos”). La *intensificación* se da también, produciéndose sobre las malas características de los exaltados y también, aunque en menor medida, sobre los gitanos, a quienes se presenta como apegados históricamente al chabolismo, y sin suficiente dinamismo para romper activamente con él.

## 3.2. Período 1988-1989

### 3.2.1. Análisis cuantitativo

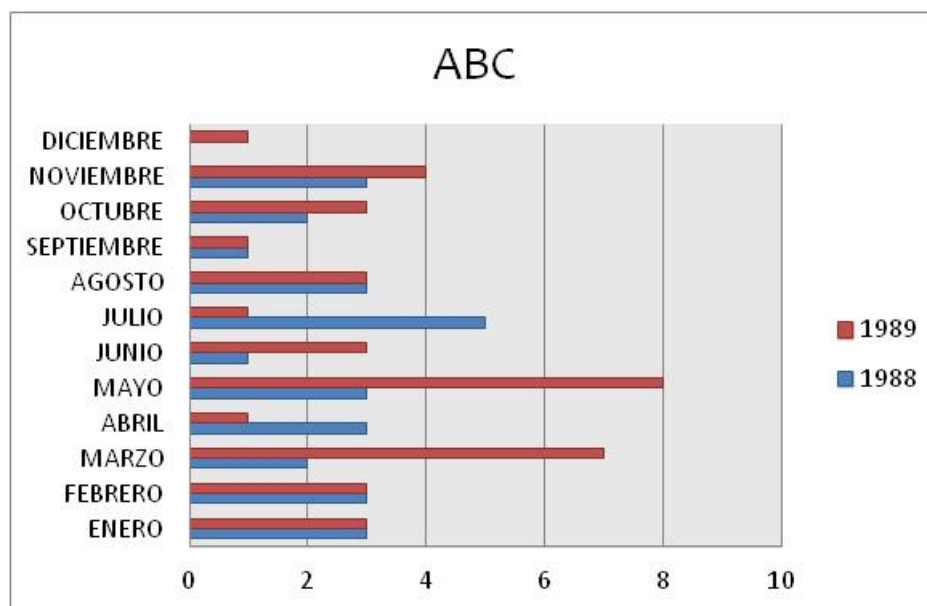


Gráfico 3.2.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 1988-1989

Fuente: *ABC*, elaboración propia

	Media mensual	Total
1988	2'41	29
1989	3'16	38

Tabla 3.2.01: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en *ABC*

Fuente: *ABC*, elaboración propia

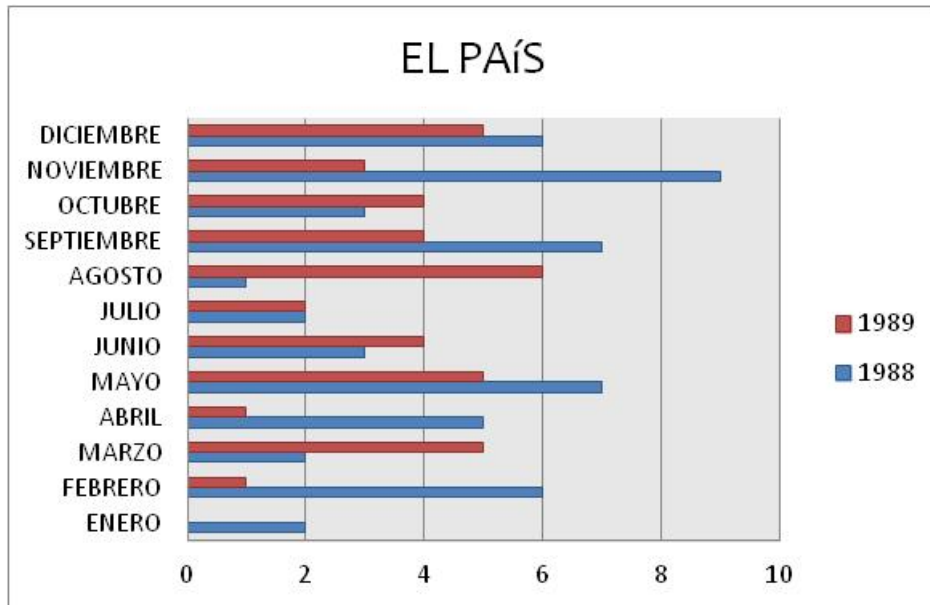


Gráfico 3.2.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 1988-1989

Fuente: *El País*, elaboración propia

	Media mensual	Total
1988	4'41	53
1989	3'33	40

Tabla 3.2.02: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en *El País*

Fuente: *El País*, elaboración propia



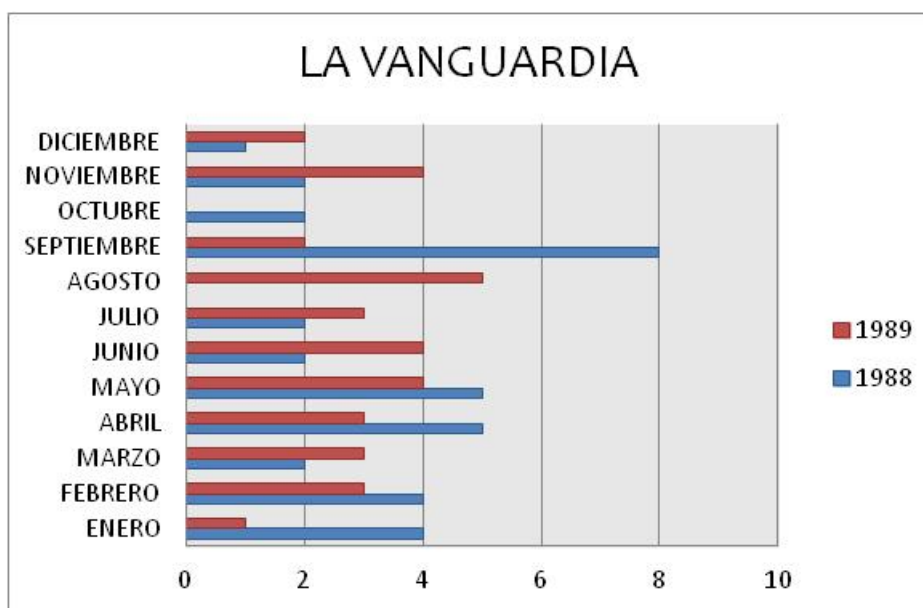


Gráfico 3.2.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 1988-1989

Fuente: *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media mensual	Total
1988	3'08	40
1989	2'83	34

Tabla 3.2.03: Media y número total de textos publicados durante 1988-1989 en *La Vanguardia*

Fuente: *La Vanguardia*, elaboración propia

En este período, como en el anterior, no coincide el pico anual de publicación de *ABC* con el de los otros dos medios, con lo que los datos pueden sugerir que el periódico conservador tiende a crear, en determinados aspectos, su propia actualidad.

Así, en *ABC*, aplicaremos el análisis cuantitativo sobre el año 89, tal y como nos indica el gráfico; sin embargo, en el caso de *El País* y en el caso de *La Vanguardia*, el análisis lo realizaremos sobre el año 88.

### 3.2.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

Aplicamos la herramienta de análisis cuantitativo *Wordlist* para obtener las palabras frecuentes en el total de artículos que componen el corpus de cada periódico.

En *ABC*, de manera destacada, aparecen “Lola” y una serie de referencias que enlazan con lo artístico, y con algunos posibles temas de impacto aquel año (la exigencia de una gran cantidad de dinero por parte de Hacienda a Lola Flores); la palabra “gitanos” aparece contabilizada por el software sólo 19 veces. Ocasionalmente, *AntConc* junta palabras en los textos de *ABC* por su dificultosa traslación de formato PDF a TXT, y esto puede generar errores en la cuenta de repeticiones. Ahora, bien, “gitana” o “gitanos” se repiten, respectivamente, 32 y 29 veces, y los nombres de “Camarón” (de la Isla) o Joaquín (Cortés), nos hace pensar que, ciertamente, se van a tratar, o a dar más importancia, a temas relacionados con el espectáculo.

Sin embargo, En *El País*, las palabras sí son las que suelen encontrarse en temas de marginalidad; en este caso centradas en zonas duras del momento en Madrid (“Vicálvaro”, “Leganés”). “Gitanos” aparece hasta 101 veces, y destacan “chabolas”, “campamento” o “Consortio” (en tanto al “Consortio para la erradicación del chabolismo”). En *La Vanguardia*, tenemos a “gitanos” (usada hasta en 65 ocasiones) envuelta de referencias como “Barcelona” o “Ripollet”, con lo que nos sitúa en espacios geográficos bien diferenciados de los otros dos medios; encontramos “familias” y “niños”, lo que también sucedía en *El País*; y “flamenco”, “noche”, “música”, que suelen estar unidas a las referencias folclóricas-culturales.

### 3.2.1.2. Uso de herramienta Collocates

Seleccionamos una muestra de las colocaciones relevantes que se dan en torno a gitano/a/os/as.

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
23	6	3	3	8,47817	cante
30	4	4	0	8,41676	familia
35	3	2	1	9,67980	tierra

38	3	2	1	9,41676	quejido
39	3	0	3	7,67980	país
40	3	0	3	8,00173	nuestro
44	3	1	2	11,00173	estampa
46	3	3	0	10,41676	campamento
47	3	1	2	7,41676	Camarón
48	3	2	1	7,00173	baile

Tabla 3.2.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 1988-1989

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

<i>El País</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
8	63	61	2	7,60557	familias
25	13	10	3	6,84475	poblado
28	12	6	6	5,27509	Madrid
32	10	9	1	7,20320	asociación
33	9	1	8	6,63616	Vicálvaro
42	8	3	5	6,17345	chabolas
66	5	5	0	7,65066	integración
71	5	5	0	6,46623	contra
73	5	5	0	6,25211	campamento
76	4	4	0	7,61824	raza

Tabla 3.2.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 1988-1989

Fuentes: *El País*, elaboración propia

<i>La Vanguardia</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
24	9	8	1	8,90023	familias
27	7	1	6	8,99709	Ripollet
28	7	7	0	9,14910	niños
31	6	0	6	9,23865	Sec
32	6	0	6	9,39619	río
33	6	5	1	10,28927	raza
34	6	4	2	9,84870	poblado
38	5	3	2	10,02624	pueblo
41	4	3	1	10,34174	payos
43	4	4	0	11,18974	clanes

Tabla 3.2.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 1988-1989

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

En *ABC* destaca la colocación de la palabra “cante”; también de “familia”; aparte, hay múltiples referencias al mundo del flamenco en forma de verbos, sustantivos y hasta nombres propios (“Camarón”); cabe decir que aparecerán –aunque con menos intensidad– otras palabras –que no se ven en la selección anterior– como “holocausto”, “minoría” o “campamento” que nos sugieren otras aproximaciones unidas a temas más dolorosos.

En *El País*, aunque “familias” sea la principal colocación, tenemos entre las más frecuentes “raza” y también “chabolas”, “solar”, “Vicálvaro”; referencias todas ellas unidas a situaciones de conflicto en relación a la vivienda. Se dan también “etnia”, “cultura” o “integración” –ésta última ocupa una posición destacada en la lista por su alto valor estadístico –; o “yugoslavos”, que inciden sobre el origen de gitanos extranjeros que, entonces, se acercaban hasta España. En *La Vanguardia* encontramos apuntes hacia espacios en los que entonces había conflicto social–“Ripollet”, “río Sec”, las previsibles “payos”, “poblado”, “raza” o la habitualmente vejatoria “clanes”.

El conjunto parece apuntar hacia un uso más folclórico de palabras en los textos de *ABC*, y otro aparentemente más social y controvertido en los otros dos medios.

## 3.2.2. Análisis cualitativo

### 3.2.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación

En *ABC*, el pico de publicación sería mayo de 1989, con 8 textos; en *El País*, noviembre de 1988, con 9 textos; y *La Vanguardia*, septiembre de 1988, con 8 textos. Se dan más textos, en conjunto, que en los picos mensuales del período anterior.

En *ABC* el tipo de tema predominante es diferente al que se expande en los otros medios, ya que se centra en el espectáculo flamenco; manda la crítica de música (mezclada con crónica de eventos); no hay repetición de temas tratados; ahora bien, la extensión de la mayoría de textos es de una columna y el artículo que más espacio ocupa es la crítica de la legendaria coincidencia en el escenario de dos figuras del flamenco, Paquera de Jerez y Camarón de la Isla, con casi dos tercios de página. Por tanto, escogeremos este texto por importancia dentro del mes, por extensión y representatividad en un tiempo en el que el flamenco gitano arrasaba en España y estaba netamente de moda.

En *El País*, los temas son más duros. Escogemos un editorial sobre el tema más tratado –hasta en 4 ocasiones–, una polémica por la reubicación en casas prefabricadas de familias gitanas chabolistas en la zona madrileña Peña Grande, que sienta las bases de lo que el periódico desarrolla en esa cuestión.

*La Vanguardia* muestra como tema principal (4 veces tratado) la exigencia de certificados médicos a niños gitanos en el pueblo catalán de Ripollet, un asunto escandaloso; escogemos la primera noticia publicada sobre el tema, por ser la que dio origen a todo un seguimiento.

### 3.2.2.2. Análisis de las Estrategias Discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.2.2.2.1. ABC

Se trata, como se ha indicado, de la crítica musical a un concierto de Paquera de Jerez y Camarón en la Feria de San Isidro en Madrid, publicada el 18 de mayo de 1989; está dentro de la sección Espectáculos, y ocupa casi dos tercios de página, ilustrada con un dibujo sobre

Camarón. El autor es quien era entonces crítico flamenco del *ABC* Joaquín Albaicín, gitano y gran especialista en el género musical en cuestión.

El titular del texto es descriptivo-valorativo: “Una noche histórica: mano a mano entre la Paquera de Jerez y el Camarón de la Isla”. El subtítulo es “ambos artistas encandilaron al público con su monumental arte”, un alegato calificativo basado en la propia experiencia del autor.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El público encandilado
- Los cientos de espectadores
- Las multitudes arrastradas a su paso [el de Camarón]

El autor es, por origen, ya se ha dicho, parte del grupo minoritario en el que se centra la investigación; pero en el texto, como autor, no se distancia del público o de la audiencia del espectáculo, que son quienes forman el grupo de Nosotros; una audiencia a la que el texto muestra cautiva (“público encandilado”) a través de la hipérbole (“las multitudes arrastradas”).

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Gitano
- Paquera de Jerez y el Camarón de la Isla
- Paquera, peso pesado del flamenco
- Esta gran artista [Paquera con] su monumental y gitanísimo quejido
- El genio de la Isla
- Tomatito, prodigio de compás, inspiración y armonía

En este caso Los Otros son los “artistas”, aquellos cuya actuación se contempla y se glosa con distancia y admiración desde la atalaya de Nosotros. Hay diferentes variantes de uso de gitano como adjetivo –en forma de superlativo– en encaje con un estereotipo positivo de arte puro (“gitanísimo quejido”). Aparte de por sus nombres, tanto los cantantes como sus músicos son referidos con construcciones (“el genio de la Isla”, “prodigio de compás”) en las que se les rinde pleitesía a través de alabanzas.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- (el cante de Camarón) Me hizo pensar en que el mundo, en ese preciso momento, recién nacía por segunda vez
- Cientos de espectadores se levantaron de sus sillas para poder ver al cantaor

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- La Paquera hizo gala de tal poderío de voz, tal arte y corazón tan grande
- No se puede cantar mejor que como cantó este gitano, señores
- Rompió todas las concebibles escalas vocales
- (Camarón es) un cometa gitano que se iba, pero que allí se quedaba ¡Que lo mejore quien pueda!
- Ese velo de misterio que arropa al mito (de Camarón)

El autor muestra un grupo de Nosotros apabullado por el arte gitano, deseoso de verlo más allá de la comodidad llevados por la devoción (“cientos de espectadores se levantaron”) hasta llegar a revelar que a él, como parte privilegiada del público, sintió “que el mundo nacía por segunda vez”. La referencia a Nosotros, se da, rendida, en este caso, a lo inalcanzable transmitido por Los Otros.

Las hipérboles son usuales –Camarón es el mito envuelto en velo de misterio, el que rompe todas las escalas vocales, un cometa gitano– así como las metáforas de fuste divino personalizadas (aunque no aparece en la lista de arriba, se habla de un “éxtasis camaronero”); otras metáforas y símiles crean sensación de ruptura y de creación instrumental (“rompió todas las concebibles escalas vocales con ese metal de su voz”). Al mismo tiempo, la elevación a los espacios infinitos (“un cometa gitano que se iba, pero que allí se quedaba”) concreta una representación flamenca de los gitanos en el paroxismo de una imagen romántica y de arte inabarcable, y a veces sobrenatural. No se da, por tanto, una deslegitimación propiamente dicha en la representación de los gitanos, sino un confinamiento en la diferencia por el don del arte.

- **Estrategias de argumentación**

Se da el *topos de la cultura*. Si bien el esquema argumentativo habitual de este *topos* indica que la cultura de un grupo concreto es como es, y cuando una cultura específica grupal

entra en contacto con la *nuestra* surgen problemas, en este caso percibimos otra variable. Ésta es la de una excepcionalidad por la cultura, que confiere a Los Otros un aura extraña. Así, se deriva del texto que la cultura artística gitana es tan sublime sobre el escenario, tan inabarcable, tan inexplicable que no se puede considerar como algo regular; no como algo que se pueda considerar como una posibilidad real entre gitanos, como una forma de vida o de expresión al uso; por tanto, esta acepción de su cultura que aquí vemos la considera lejana en su iridiscencia; algo no aceptable como una característica regular –y potencialmente valiosa– de los gitanos, sino como un don puntual de algunos de ellos, no aplicable a lo cotidiano del grupo.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva del periodista no aparece como perteneciente al grupo gitano –aunque, por circunstancia personal, él pertenece a ese mundo–, sino como el punto de vista de un estudioso del endogrupo que se enfervoriza (lo vemos en “me hizo pensar en que el mundo, en ese preciso momento, recién nacía por segunda vez”). Para ello, se usa la *intensificación* del estereotipo positivo: es decir, del duende y del arrebatado flamenco que toca a ciertos gitanos; del valor musical de Los Otros hasta que este mérito resulta percibido como un embrujo de otro mundo, algo superior inexplicable, netamente propio y étnico (“monumental y gitanísimo quejido). No aparece la voz de Los Otros, y tampoco se dan estrategias explícitas de *mitigación*; pero, a causa de la intensificación hiperbólica, los gitanos artistas aparecen como seres sublimes alejados de la masa de gitanos cotidianos. Quienes no están tocados, en consecuencia, por su don, ni quedan incluidos en el estereotipo positivo que aquí se vierte sobre los artistas.

#### 3.2.2.2.2. El País

Por el modo de almacenamiento de la hemeroteca digital de *El País* – mayoritariamente, únicamente con versiones adaptadas al entorno digital– hemos trabajado con la versión *on line* del texto. Se trata del editorial del día 15 de noviembre de 1988, realizado a tenor del principal tema de la sección de Sociedad: el realojo de familias gitanas chabolistas en Madrid y los problemas generados en torno a ese intento de realojo.

Destaca un titular narrativo: “La doble moral”. El tema del editorial, que se refleja en el título, analiza, con reivindicación solidaria, la doble vara de medir que padecen minorías que resultan incómodas, pero a las que, sin embargo, se defiende políticamente para que



formen parte del entramado social. Se refiere a los presos, los adictos a la heroína y a los gitanos (aunque éstos, obviamente, no tengan conexión necesaria con el resto). El editorial elabora su discurso a través de estrategias mostradas a continuación.

- **Estrategias de referencia y nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- La sociedad española
- Este país
- Nosotros

- **Construcción discursiva de Los Otros**

El medio crea dos grandes sub-grupos dentro de esta categoría; una ligada a las administraciones y otra que engloba a las minorías afectadas por la “doble moral” de éstas.

- Aquellos que actúan con doble moral, como parte de Los Otros
  - El Gobierno
  - Abogados y autodidactas
  - Las administraciones, con sus amplias nóminas de asesores y expertos
- Los gitanos y más grupos sociales como parte de Los Otros
  - Otros con otras costumbres
  - Los gitanos; 20 familias gitanas; los gitanos de Peña Grande
  - Los gitanos, los presos y los rehabilitados por la droga

El diario utiliza el pronombre “Nosotros” para sumirse en la identificación de sus periodistas y editores con “este país” y su “sociedad”. En realidad, en ella no está contemplando a las minorías sobre las que escribe en el texto, con lo que asume que no forman parte real de esa “sociedad española”. *El País* sitúa aparte a los políticos, tecnócratas y burócratas como los responsables únicos de no insertar a ciertas minorías. Los “vecinos”, por tanto, no están dentro de ese compartimento responsable del mal que padecen éstas. A las cuáles mezcla unas con otras, llegando a categorizar directamente a sus miembros como “otros con otras costumbres”, sean éstas relacionadas con los consumos de sustancias o con la

procedencia étnica. Los gitanos aparecen categorizados, por tanto, en un espacio común en el que se les refiere como sujetos compartidos con “los presos y los rehabilitados por la droga”. Nada que ver, por tanto, con particularidades culturales, sino con problemas serios con el delito o el consumo de sustancias prohibidas. Es decir, con lo ilegal y lo marginal.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Una doble moral [nos] está hiriendo a la sociedad española
- No somos racistas, pero no deseamos que los gitanos vivan cerca de nuestras casas; (los gitanos, drogadictos, los presos) nos perturban.

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Aquellos que actúan con doble moral, como parte de Los Otros
  - A las protestas de los vecinos [contra los gitanos] se han sumado los principales partidos del distrito que, naturalmente, han advertido que en su actuación no debe verse ninguna sombra de racismo
  - Las administraciones, con sus amplias nóminas de asesores y expertos, deberían elaborar propuestas [mejores]
  - En Sevilla y Barcelona [ciudades de la Expo y las Olimpiadas del año 92] ya se hacen planes para suprimir a los gitanos del escaparate.
- Los gitanos y más grupos sociales como parte de Los Otros
  - Los gitanos son otros y tienen otras costumbres, calificadas ya como irremediables.
  - Que los gitanos de Peña Grande tienen derecho a no sufrir o perecer por las condiciones climatológicas no parece una propuesta descabellada
  - Que los gitanos, los presos o los rehabilitados por la droga sean atendidos y vivan bien, pero lejos de nosotros

“La sociedad española” –es decir, el grupo de Nosotros– aparece aquí afectada por un objeto que se muestra externo a ella (“la doble moral”), y que la afecta de un modo pernicioso. Se utiliza la categoría de la ironía en la segunda frase mostrada (“no somos racistas...”), para expresar un sentimiento de culpa y autocrítica, y una reflexión en torno a él; no obstante, la acción errónea se muestra como una consecuencia de ese mal que nos “está hirviendo”: “la doble moral”, que cae sobre Nosotros. Se muestra en el texto como una justificación que nos exime de ser verdaderamente racistas. Es un concepto referido con uso de ironía en “no somos racistas, pero no deseamos que los gitanos vivan cerca de nuestras casas”. En él, el texto procura apartar a “la sociedad española”, cargando las tintas sobre la poca seriedad social de los políticos.

De hecho, eventualmente, “vecinos” integrantes de la sociedad mayoritaria quedan en mal lugar; pero en el texto sus protestas anti-gitanas aparecen casi como un objeto, manejadas por otras entidades inconcretas, impersonales, diluidas –con la categoría discursiva de la vaguedad– en una dominación tecnocrática, a la que el medio censura: “las administraciones [...] deberían”, “en Sevilla y Barcelona se hacen planes para suprimir a los gitanos”. En esta última referencia, incluso se utiliza un verbo –“suprimir”– que puede conectarse con la idea de matar, algo que deja en un pésimo lugar a esas administraciones.

A ellas se les culpa por no evitar pensamientos o sentimientos que, según *El País*, se expanden entre Nosotros. Se habla de racismo, pero para negarlo, aunque sea a través de la ironía al referir que ciertos políticos “naturalmente, han advertido que en su actuación no debe verse ninguna sombra de racismo”.

Cabe decir que para el medio, “los gitanos son otros”, claramente, aunque se lamenta de que consideremos sus “costumbres” como “irremediables”. La autocrítica subyace, pero lo que se detecta también es una categorización de los gitanos como individuos con “costumbres” diferentes a las mayoritarias, en derivación del estereotipo ancestral que los considera inasumibles para el grueso social. Cuando, el medio pide el bien para ellos, no lo hace directamente, sino a través de una negación (“no parece una propuesta descabellada”) en forma de atenuación: del bien para Los Otros dice mucho bueno de Nosotros. Sigue después estableciendo un parámetro crítico hacia “la doble moral” en el que categoriza a todos los diferentes en un mismo conjunto (presos, drogadictos, gitanos). Pide un cambio de postura política y social sobre los marginados y miserables, pero considerando a los gitanos, por el hecho de serlo –sin haberse drogado o haber pasado por la cárcel– como parte relevante de

ese todo. Con lo que se ofrece una deslegitimación de los gitanos dentro de Los Otros, pese a que no hay, hacia ellos un discurso agresivo, sino al contrario.

- **Estrategias de argumentación**

El editorial utiliza diferentes *topoi* a través de toda la argumentación y exposición de ideas. Destaca el *topos de responsabilidad*, cuya idea es: si un grupo de personas es responsable de la aparición de problemas específicos, dicho grupo debe actuar para que se solucionen esos problemas; también se da un uso del *topos de carga o lastrado* –si una sociedad se encuentra lastrada por problemas específicos, hay que actuar sobre ellos– y del *topos de peligro o amenaza*, que justifica la actuación contra todo aquello que pueda poner en riesgo el bienestar del grupo de Nosotros. Una argumentación implícita llevaría al *topos de la cultura*, según el cual todo grupo cuya cultura –o sub-cultura, en el caso de presos o heroinómanos– pueda generar una supuesta distorsión para encajar en lo mayoritario, acaba formando parte de lo diferente. En compensación, se da, asimismo, el *topos del humanitarismo*, que indica que si una buena acción es realizable desde el grupo de Nosotros, es justo que se realice; por esto el texto clama a acabar con “la doble moral”, por el bien de la “sociedad española”.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La *perspectiva* es la del grupo de Nosotros como la parte cívica de la “sociedad española”, que observa lo que está sucediendo, ve síntomas de deriva y advierte sobre ello, buscando responsables. El texto indica: “Una doble moral está hiriendo a la sociedad española”, situando a la amenaza en el exterior, a través de un tiempo verbal que constata que el riesgo llega a Nosotros desde fuera, como una especie de plaga (“la doble moral”). Elude el texto así a la personalización de actos, utilizando formas verbales encabezadas por “se”: “se adoptan determinadas posturas ideológicas por que se llevan (...) pero se rompen en cuanto hay una relación personal con un problema dado”. Esta autocrítica a la sociedad mayoritaria ejerce, en verdad, de *mitigación* de posibles malos aspectos de la representación de Nosotros que lleva adelante *El País*: la de la parte de esa sociedad que está más concienciada con las minorías. La estrategia de *intensificación* se da, en cambio, sobre burócratas, entendidos por el medio como responsables de potenciar la “doble moral”: “las administraciones, con sus amplias nóminas de asesores y expertos, deberían elaborar propuestas (...) con razonamientos sensatos”. No se dan estrategias de *intensificación* sobre aspectos negativos de los gitanos

como grupo. Pero al situarlos como parte relevante de un mega-grupo de delincuentes, enfermos terminales y toxicómanos, ya es toda una categorización dentro de la extrema marginalidad, aunque se lleve a cabo con aparente intención positiva. Nada se sabe de la interpretación gitana de ubicación en ese conglomerado, ya que no existe el recurso a la voz de Los Otros (se trata de un editorial).

### 3.2.2.2.3. La Vanguardia

Escogemos un texto informativo sobre la exigencia de certificado médico a niños gitanos chabolistas en Ripollet (Barcelona) para ir a clase, una medida que, aplicada de ese modo, les aparta de la posibilidad de asistir. No figura el nombre del autor, sino el sucinto “de nuestro corresponsal”.

Es una noticia que ocupa el primer tercio de página en la sección de Sociedad el 14 de septiembre de 1988, y es la que manda en la página; está ofrecida bajo la sub-sección Educación pese a que, en realidad, es un tema social, ya que se trata de un enfrentamiento con tintes de segregación.

El titular dice: “Ripollet exige a los gitanos de Riu Sec certificado médico para asistir a clase”. No lleva entradilla, pero sí un subtítulo explicativo, en el que se intenta apartar la sospecha racista que puede sobrevenir en el titular: “el Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos para evitar un brote de racismo”. Todo se complementa con el uso de la imagen. En una foto pequeña en blanco y negro se ve una niña gitana con aparente sonrisa y un bebé vestidos con harapos, con una impudicia total, sin sombra alguna de la protección del menor de la que éste y los otros medios hacen gala en su regulación interna; el pie de foto indica: “no hay escuela ni higiene para los gitanillos de Riu Sec”; se utiliza aquí un diminutivo que les hace parecer como una especie de pequeños pícaros de otras épocas y les aparta de los niños comunes (los payos). Todo hunde a los gitanos a un conflicto que parece impulsado por ellos.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - Ripollet
    - El Ayuntamiento
    - los alumnos

- **Construcción discursiva de Los Otros**
  - Los gitanos
  - Los niños del asentamiento gitano. Los gitanillos
  - El asentamiento gitano. El campamento

Respecto al grupo de Nosotros, el uso de la metonimia hará que una ejecución administrativa de los políticos locales sea dispuesta en el texto como algo humanizado y propio de un pueblo, “Ripollet”. La estrategia une lo que lleva adelante la administración con lo que, supuestamente, es el pueblo y sus hijos: “los alumnos”. Una construcción que sobre el papel debería incluir también a los niños gitanos, pero que sólo se aplica a los payos, que es con los que se identifica el autor del texto.

En el espacio de enfrente sitúa a los hijos de Los Otros, a los de los gitanos. El uso del diminutivo “gitanillos”, que los disminuye de importancia, facilita que se les categorice acto seguido como “niños del asentamiento gitano”, quedando unidos así a un reducto físico de miseria, primitivismo y anti-urbanismo. A ellos, y a sus padres, se les refiere como “asentamiento gitano” o “campamento”, una idea nómada e ignota que choca hasta chirriar con lo que se supone que es un “pueblo” del grupo de Nosotros.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**
  - Ripollet exige a los gitanos de Riu Sec certificado médico para ir a clase
  - El Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos para evitar brote de racismo
  - (el concejal) se mostró partidario de su integración en las escuelas [pero] debe hacerse en las mismas condiciones que el resto de los alumnos
  - El Ayuntamiento rechaza toda responsabilidad en estos gravísimos problemas sanitarios [de Riu Sec].
  
- **Construcción discursiva de Los Otros**
  - [Los niños gitanos de Riu Sec] sólo podrán acudir a los colegios de Ripollet si presentan el correspondiente certificado médico
  - Ninguno [de esos niños] dispone de certificados debido al hacinamiento en el que viven

- El millar de personas que allí viven sólo disponen de una fuente con cuatro caños [...] en el campamento no existe ningún retrete.

El diario defiende las acciones anti-gitanas, justificándolas y, como se ha dicho, amplificando los actos administrativos como propios del pueblo entero. Desde el titular, se utiliza “exige” como si se tratara de un permiso necesario que Los Otros están eludiendo cumplir; se dan abundantes justificaciones y categorías relacionadas con el victimismo (y con la culpa a la víctima), en la que se hace pasar al Ayuntamiento como defensor de la convivencia en busca de la evitación de racismo (es el único uso que se hace de la palabra: para decir que las instituciones del grupo de Nosotros quieren evitarlo, pese a que la acción administrativa provoca segregación). El recurso al *victimismo/culpa a la víctima* continúa al decir que el concejal responsable quiere la “integración” de niños gitanos, pero en las mismas condiciones de los payos, cuando aquellos no tienen ni la sombra de recursos que éstos. Observamos, además, el descargo explícito sobre el Ayuntamiento, que elude “toda responsabilidad” en las malas condiciones de los gitanos, lo que sugiere que ésta es de ellos mismos. Su estructura es –en cierta manera– la de una negación con empatía aparente, en la que se dice que los problemas sanitarios de la población afectada son “gravísimos”, pero, en donde se rechaza que los políticos tengan algo que ver.

A los gitanos, se les describe como una masa hacinada y mugrienta, que, para seguridad del grupo de Nosotros, “sólo” estarán a nuestro lado si están certificados por el médico; se dice, al mismo tiempo, que no disponen de esos certificados “debido al hacinamiento en el que viven”, excusando la responsabilidad administrativa, y focalizándola sobre ellos, por persistencia en vivir en el poblado (“algunas familias residen en el lugar desde hace más de diez años”).

La imagen y los actos, en suma, son propios de seres obstinadamente rurales, asilvestrados y primitivos, además de incapaces de cuidar de unos hijos a los que se presenta como crías –casi animales– entre la basura deshumanizadora del “campamento”, un concepto de nomadismo y de eventualidad que acaba haciéndose eterna por la propia incapacidad de quienes viven en él. Todo esto, además, se consigue con abundantes repeticiones del desastre en el que viven y del que, queda justificado, debemos apartar a *nuestros* hijos: en *su* entorno, “no hay evacuación de aguas residuales, las ratas campan a sus anchas, [hay] altísimos índices de morbilidad y mortalidad, elevado riesgo de brotes epidémicos”. La enumeración acaba de componer una deslegitimación de Los Otros mucho más elocuente y llamativa que la legitimación de Nosotros.

- **Estrategias de argumentación**

En el subtítulo explicativo –“el Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos para evitar un brote de racismo”– ya detectamos el llamado *topos del humanitarismo* (si una acción es compatible con los valores humanitarios, debemos realizarla). En unión, a lo largo del texto y, a través de muchos ejemplos, se infiere *el topos del peligro y la amenaza*, puesto que parece necesario poner cortapisas a la asistencia de niños gitanos a los colegios para preservar nuestra seguridad. Así queda patente a través de repeticiones e ilustraciones que recoge el periodista, en el que lleva a las mentes de los lectores la posibilidad de plagas si acuden los niños gitanos al colegio: “el jefe local de Sanidad, elaboró un informe sobre el estado del campamento [con] enfermedades señala hepatitis, fiebre tifoidea, gastroenteritis y, potencialmente, poliomielitis”.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva desde la que está escrito el texto es la de Nosotros como el Ayuntamiento que quiere garantizar la salud de los alumnos (payos), lo que se hace ver –ya se ha indicado– en forma de acto humanitario en busca de un bien común. Se dice que hay voluntad de hacer el bien, siempre que éste sea el de la mayoría no gitana: lo vemos en “el Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos”, entendiendo alumnos como los hijos de los payos, que son, a lo largo del texto, los que prevalecen como importantes (como puede comprobarse en las estrategias predicativas antes expuestas). El uso mismo del verbo “quiere” en ese contexto es una estrategia de *mitigación* de malos aspectos, ya que pone el énfasis en la voluntad de conseguir un supuesto bien (“garantizar la salud de los alumnos”).

Este punto de vista se refuerza con una *intensificación* –a través de ejemplos y repeticiones– de los aspectos negativos que desprende el ecosistema en el que viven los gitanos de los que se habla, y que podría trasladarse a *nuestro* mundo moderno y civilizado (“hepatitis, fiebre tifoidea, gastroenteritis y, potencialmente, poliomielitis”). Al mismo tiempo, se mitiga el posible papel de *nuestras* instituciones en ese horror reforzando la visión de la institución municipal (“El Ayuntamiento rechaza toda responsabilidad”). No hay voz de Los Otros que permita saber qué piensan o sienten los afectados, con lo que es el punto de vista administrativo aún gana en preeminencia.



## 3.3. 1994-1995

### 3.3.1. Análisis cuantitativo

Los meses en los que se dan los picos de publicación en el año 1995 son: mayo, en *ABC* (con 28 textos); marzo en *El País* (22 textos); y, como en *ABC*, mayo en *La Vanguardia* (con 9 textos).

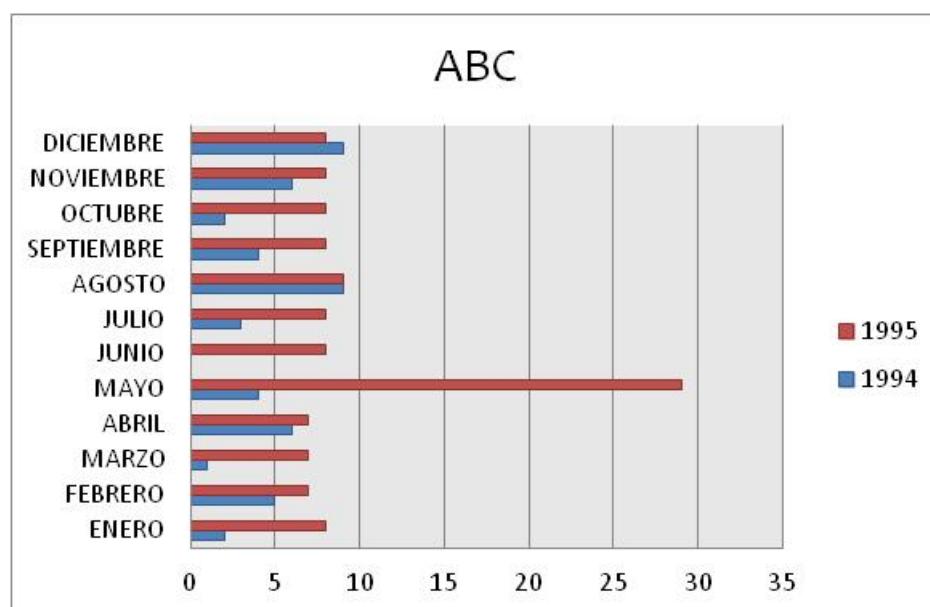


Gráfico 3.3.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 1994-1995

Fuentes: Elaboración propia, *ABC*

	Media mensual	Total
1994	4'25	51
1995	9'58	115

Tabla 3.3.01: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en *ABC*

Fuentes: Elaboración propia, *ABC*

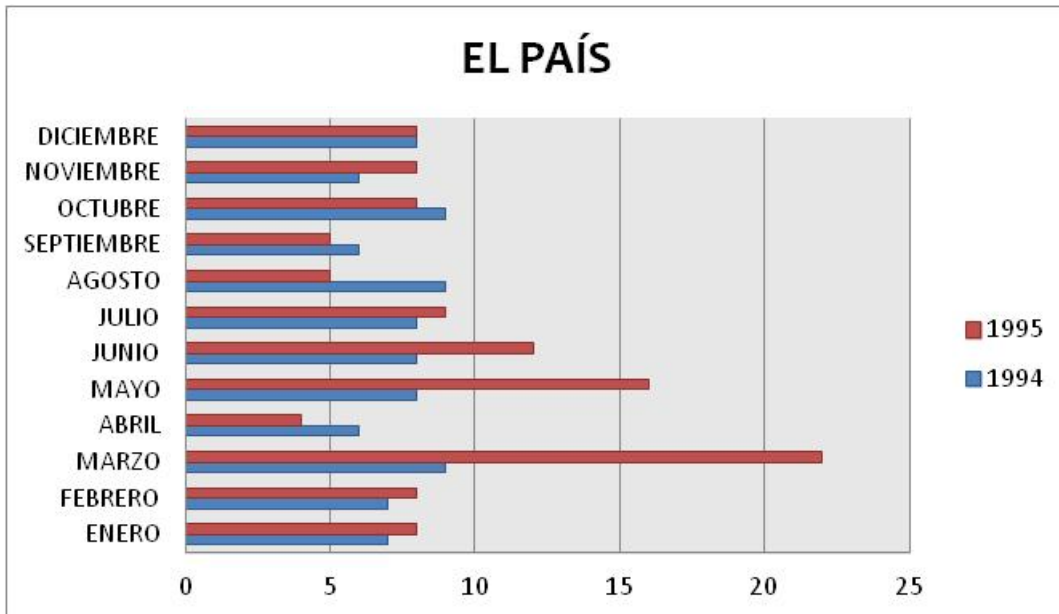


Gráfico 3.3.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 1994-1995

Fuentes: Elaboración propia, *El País*

	Media mensual	Total
1994	7'58	91
1995	9'41	113

Tabla 3.3.02: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en *El País*

Fuentes: Elaboración propia, *El País*

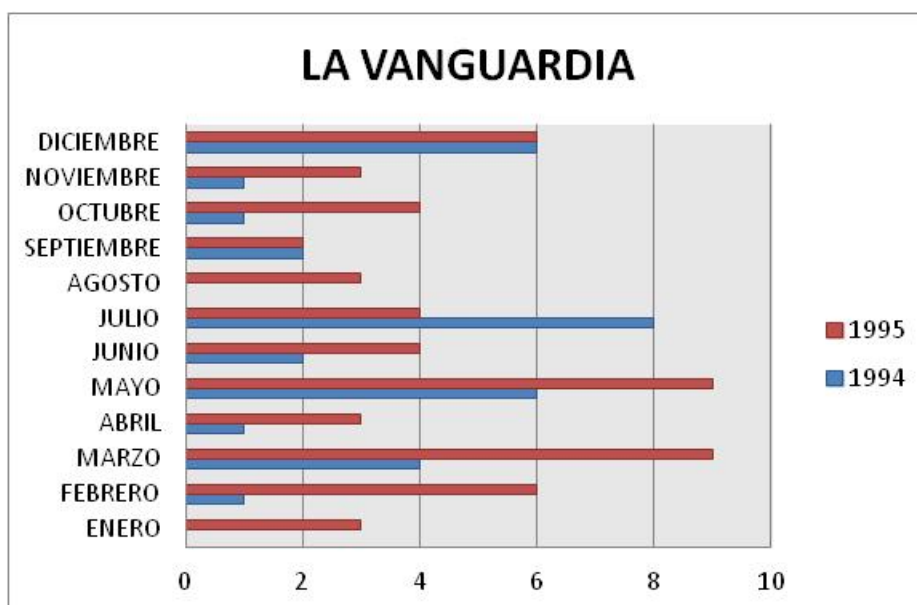


Gráfico 3.3.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 1994-1995

Fuentes: Elaboración propia, *La Vanguardia*

	Media mensual	Total
1994	2'66	32
1995	4'66	56

Tabla 3.3.03: Media y número total de textos publicados durante 1994-1995 en *La Vanguardia*

Fuentes: Elaboración propia, *La Vanguardia*

En los tres medios aplicaremos el análisis cuantitativo sobre el año 1995, puesto que éste es el de mayor publicación en el período. Sobre todo en los dos primeros diarios, que en ese año doblan al tercero en cifras de publicación, quizás porque en ese momento se haya dado una selección de temas a publicar más ligada al ámbito geográfico de incidencia (más centralista en los diarios madrileños, y más conectado con lo que sucede en Catalunya para *La Vanguardia*).

### 3.3.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

En *ABC*, la palabra “gitanos” se repite 63 veces en el corpus del año 95, pero la primera referencia a una construcción similar la encontramos en “gitana”, con más incidencia: 86 repeticiones. Otras palabras clave son “Madrid”, “Lola”, “Flores”, “Antonio”, “Carmen”, “baile”, “compañía”. La sugerencia es que pueden estar relacionadas con un suceso de gran cobertura mediática ese año, la muerte de Lola Flores, y más tarde de su hijo, Antonio Flores, figuras de origen gitano e iconos pop del espectáculo en España.

En *El País*, aparece en cambio la palabra “gitanos” en el puesto 37, con 147 repeticiones; también observamos conexiones en forma de palabras que nos hacen pensar que el tema de la muerte de Lola Flores y su hijo va a tener gran importancia –“gitana”, “Antonio”, “Lola”–. La aparición de “chabolistas” o “pisos” como palabras destacadas en la lista nos hace pensar también en posibles temas de realojo de familias. En *La Vanguardia*, “gitanos” se repite 77 veces, y “Barcelona” aparece como una de las grandes palabras destacadas. También “Lola”, “Flores”, “flamenco”, y “Madrid”; de nuevo, parece que el tema de la muerte de la bailaora es la constante.

### 3.3.1.2. Uso de la herramienta Collocates

Ordenamos las más significativas colocaciones de palabras que aparecen cerca del núcleo léxico *gitan*, tras limpiar de las listas las palabras sin sentido informativo para la investigación.

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
22	18	18	0	10.55810	Pasión
27	12	6	6	10.05114	raza
37	9	6	3	7.29823	espectáculo
38	8	2	6	4.66743	Madrid
39	8	3	5	7.29625	Joaquín
41	8	4	4	8.05114	Cortés
51	5	3	2	8.05114	pasión
54	5	0	5	4.62711	Lola
55	5	1	4	6.17667	flamenco
56	5	4	1	8.37306	familias

Tabla 3.3.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 1994-1995

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

<i>El País</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
15	45	43	2	7.59728	familias
31	18	8	10	4.88864	Madrid
35	15	15	0	8.91921	Pasión
41	13	11	2	8.88268	etnia
42	13	13	0	7.39083	contra
46	12	9	3	6.86031	cultura
48	12	12	0	9.18224	Alma

49	11	9	2	7.78369	racismo
50	11	11	0	8.24936	mayoría
54	10	10	0	6.04474	chabolistas

Tabla 3.3.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 1994-1995

Fuentes: *El País*, elaboración propia

<b>LA VANGUARDIA</b>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
25	7	7	0	10.81177	Pasión
27	7	5	2	8.11133	mundo
31	6	6	0	10.41945	Alma
33	5	5	0	9.00441	niños
37	5	1	4	7.51899	Gracia
38	5	2	3	7.83449	familia
43	4	3	1	8.68248	pueblo
44	4	3	1	10.41945	payos
50	4	2	2	11.00441	caló
58	3	3	0	9.58937	raza

Tabla 3.3.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 1994-1995

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

En *ABC* destacan las colocaciones relacionadas tanto con “*Pasión Gitana*” – espectáculo del bailarín Joaquín Cortés– como con la película “*Alma Gitana*”, referida ya antes en las concordancias; aparece el nombre “Lola”, por la muerte de Lola Flores, pero si nos fijamos en la puntuación estadística, veremos que la fuerza de atracción de la palabra “Lola” hacia nuestro núcleo lingüístico clave, *gitan*, es poca (es decir, que no aparece la palabra “gitana” muy ligada a “Lola Flores”); posiblemente porque no se la unía esencialmente al concepto étnico –cosa que hubiera sido bueno para Los Otros– sino a un folclore *agitanado*. “Raza”, en cambio, sí tiene una puntuación muy elevada.

En *El País*, también algunas de las colocaciones más ligadas al núcleo *gitan* tienen que ver con “*Pasión Gitana*” y la película “*Alma Gitana*”. No obstante, habrá colocaciones como “chabolistas”, “racismo”, “ley [gitana]” o “poblado” (estas dos no aparecen en la

selección del gráfico) que ofrecen, una vez más, otro acercamiento, más propio del estereotipo negativo y de temas periodísticos suburbanos.

En *La Vanguardia*, la referencia a los Flores no aparece entre las cien primeras colocaciones, cosa que tampoco sucede en *El País*; pero encontramos “payos”, “caló” o “raza”, la omnipresente incorrección que diferencia y encajona.

## 3.3.2. Análisis cualitativo

### 3.3.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación

El enfoque cuantitativo ya nos sugería que en *ABC* la muerte de Lola Flores iba a ser un tema de importancia muy destacada; en el pico de mayo de 1995, es el tema por excelencia (aparece hasta en 7 ocasiones), y escogeremos para el análisis cualitativo en profundidad un largo reportaje sobre su muerte, portada del periódico (la primera vez en la investigación que detectamos que la representación de los gitanos llega a primera página).

En *El País* el tema más repetido es el chabolismo en Madrid (9 textos) por encima de cualquier otro; escogemos un reportaje sobre el desmantelamiento de un mercadillo de venta de retretes en un espacio chabolista, que inicia una serie de informaciones de impacto sobre el desalojo y realojo de familias gitanas. Y en *La Vanguardia*, de nuevo es la muerte de Lola Flores y más tarde, de su hijo (hasta en 5 ocasiones) el tema que tiene más importancia en el pico mensual de publicación; por tanto, escogemos un reportaje a toda página que lleva a cabo el propio medio sobre la muerte de la figura folclórica, a la que ofrece también portada.

### 3.3.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.3.2.2.1. ABC

El texto más representativo se publica, sin duda, el 17 de mayo de 1995, el día en que se da la cobertura al fallecimiento de Lola Flores.

*ABC* se volcó especialmente con la muerte de la bailaora y le dedicó 18 páginas ese día. Escogemos, de ellas, un amplio reportaje, ligado a la portada, sobre su muerte. La primera página del diario toma el formato revista y concede el uso del color. La fotografía no es de la

artista muerta, sino de ella a pleno rendimiento, en una actuación musical temperamental: la reivindicación de su figura y su fuerza simbólica. Es la única noticia que ocupa la portada, y el personaje es tan icónico que no se la refiere más que como Lola. “Llanto por la muerte de Lola”, dice el titular; abajo, un poema de José María Pemán. El titular del reportaje que escogemos –el dedicado directamente a su fallecimiento– es: “Murió en brazos de su secretaria, Carmen Mateo”. Ni tan sólo se refiere al personaje que muere, dando por hecho que el lector lo sabe sobradamente al llegar al texto. El titular intenta el apunte de algo noticioso –descubrir con quien muere Lola Flores– a un texto que resulta totalmente sobredimensionado en relación a lo que cuenta (una composición biográfica sobre el impacto social de su muerte).

El texto tiene, a la vez, un sumario, una entradilla y un destacado-subtítulo en el que se recuerda que “se la amortajó con una mantilla” e “iba descalza, como era su deseo”, algo que refuerza una imagen racial, exótica y aún sin domar (pero al servicio de “España”). Los periodistas que firman son habituales de *ABC*, T. de León-Sotelo y J. Arenas, encargados de temas culturales en el periódico. El reportaje no se ilustra con fotografía (eso se ha dejado para otras páginas sobre el mismo suceso), sino con un retrato solemne dibujado de la cantante en su juventud.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Paquita Rico, Marian Conde, Rocío Jurado
- Álvarez del Manzano; Sus Majestades los Reyes; Felipe González
- Miles de admiradores; una cola de gente innumerable
- El pueblo; los madrileños; los españoles. España

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Lola. Lola Flores
- Gitana morena y guapa, lo más grande.
- Torbellino de colores, ciclón
- La Faraona; Lola; Lola Flores; Lola de España
- Gloria nacional.
- Gran mujer
- La artista más grande de todo el planeta, del mundo entero

- La niña de fuego; Lola Puñales

La identificación del grupo de Nosotros se mezcla. Un componente es el de grandes artistas y nombres de la política y lo institucional, que representan la idea nacional de España de uno u otro modo (Paquita Rico, Rocío Jurado, los Reyes, Felipe González). El otro componente, toda la gente de Madrid y de España; hasta, de modo metonímico, el país y el estado, “España”. De esta manera, se legitima una evocación de que todo lo concerniente a lo español se rinde ante la artista muerta.

La cual se representa en el grupo de Los Otros de modo inabarcable, inasumible, e irreplicable. Ha sido poco identificada periodísticamente Lola Flores con la música o la cultura cotidianamente gitanas. Y eso que todo podía facilitar: el propio origen familiar de la artista –ella contó varias veces que su madre era “medio gitana”–, pese a que su marido era gitano, pese a que nació en un barrio gitano, pese a que decía sentirse muy gitana, y pese a que uno de sus alias artísticos, La Faraona, tuviera la leyenda del origen egipcio gitano en su esencia. Pero se elige asumirla como la mayor expresión folclórica de todas –una especie de arrebato cañí con la que simpatiza el grupo de Nosotros– por encima de una conexión étnica con el exogrupo al que está ligada. Sólo una vez se la llama e identifica en el texto como gitana: es ésta: “gitana morena y guapa, lo más grande”. Y se hace no como constatación étnica, sino como piropo racial.

El reportaje, más bien, la refiere con eventuales epítetos que resaltan trazos supremos, con nombres que la identifican con la idea de un país (“Lola de España”) o con el estereotipo romántico de mujeres apasionadas al límite (“Lola puñales”). El recurso a la hipérbole (“la artista más grande de todo el planeta”, “gloria nacional”) la sitúa como un ser simbólico fuera de los límites con los que pueda ser identificado el grupo gitano. Referencias metafóricas invocan fenómenos naturales desencadenados como “torbellino”, “ciclón” o “niña de fuego”. Todo el engranaje, en realidad, sitúa a Lola Flores lejos de los gitanos como grupo.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Rocío Jurado, como todos (Nosotros) la consideraba “una gloria nacional”
- Miles de admiradores visitaron la capilla ardiente durante el día y la madrugada
- Hasta cinco horas esperaban pacientemente los madrileños para dar su último adiós



- Muchos llevaban flores que se iban apilando en un costado del ataúd
- [Nosotros] te queríamos
- **Construcción discursiva de Los Otros**
  - No hay en el mundo una flor que el viento mueva mejor que se mueve Lola Flores.
  - Iba descalza; continuó al pie del cañón.
  - Sólo dos horas antes de la muerte comenzó a sufrir
  - Poseía una naturaleza excepcional
  - En la memoria el calor del recuerdo [de Lola Flores] vencerá al frío de la muerte
  - Llevó como una bandera la sociología de la mujer española

El amor que se muestra a la artista muerta desde el grupo de Nosotros es incondicional. Aunque ese mismo pronombre –Nosotros– aparece elidido, se llega a decir claramente “te queríamos”, asumiendo el medio y quienes hablan en su nombre la representación del país entero. La vaguedad –“muchos llevaban flores”– se mezcla con la generalización –“esperaban pacientemente los madrileños” o “Rocío Jurado, como todos”– para rendir pleitesía a una “gloria nacional”, calificada así, en acto de generosidad, por Nosotros. Se da, en consecuencia, una glorificación de los actos de Lola Flores tomada como una representación de Los Otros casi mitológica, una mujer conectada al estereotipo racial (“iba descalza”) pero con capacidades extremas (“vencerá al frío de la muerte”, “poseía una naturaleza excepcional”, “llevó como bandera la sociología de la mujer”). El seguido de hipérbolos –muchas veces poéticas– sobre Lola Flores la deshumaniza por arriba, la hace supra-humana, como ya sucedía con las estrategias de referencia, hasta la aparta del entorno gitano, y de la posibilidad de ser repetida: “no hay en el mundo una flor que el viento mueva mejor”. Lola Flores queda así, al mismo tiempo, estipulada como emblema racial por simbolismo artístico y vital, pero trascendida. Transmutada en imagen de España por su esfuerzo y por el reconocimiento que se le brinda desde Nosotros, apartada así, entonces, de una posible verdadera identificación positiva con los gitanos como colectivo, y situada por siempre en el ámbito de lo excepcional. Con lo que, como veíamos previamente en las estrategias de referencia o nominación, este estereotipo positivo sobre ella deja de afectar a la representación del grupo. No podemos hablar de deslegitimación, sino, acrecentando lo que también veíamos en *ABC* en el período anterior, una sublimación tan elevada de Lola

Flores como miembro excepcional de Los Otros, que, por su particularidad, no puede identificarse con el resto de los gitanos. El grupo de Nosotros, en el tributo rendido a ella, sí aparece legitimado a través de su generosidad y capacidad de respeto a la artista.

- **Estrategias de argumentación**

Se fundamenta muy especialmente, en el llamado *topos de la cultura*. En él, el conocimiento compartido sobre el estereotipo cultural del gitano-artista, indica: la gente de origen gitano tiene dotes innatas para una capacidad artística temperamental, algo que, en ocasiones, los hace musicalmente excepcionales. No por una capacidad intelectual de desarrollo musical, sino por un sentimiento hacia determinada música que, supuestamente, no tiene explicación; Lola Flores se muestra aquí, por tanto, como la estrella más alta de todo ello, dibujada como una plasmación racial que diferencia al grupo étnico de Nosotros. En este caso, es tan elevada esa característica, que también diferencia a Lola Flores, como ya se ha expuesto, de los propios gitanos.

- **Sobre perspectiva y la intensificación-mitigación**

Formas verbales como “te queríamos” o construcciones al estilo de “Rocío Jurado, como todos, la consideraba una gloria nacional”, sitúa el punto de vista sobre el grupo de Nosotros como otorgadores de la inmortalidad a Lola Flores. Todos sus logros están relatados o reconocidos bajo el prisma de la perspectiva de Nosotros, de tal modo que es a través de nuestro tributo y devoción como ella se hace grande. Se utiliza para ello la intensificación de sus excepcionales características a través de metáforas (decimos que “no hay en el mundo una flor que el viento mueva mejor”), y de hipérboles (insistimos en que es “la artista más grande de todo el planeta”). Es la representación de alguien ligado al mundo gitano, pero con un estatus desorbitado. No como miembro reconocible de ese grupo, sino como personaje apasionado y exclusivo, propio del mismo folclore que la artista magnificó: la *intensificación* extrema sobre el estereotipo positivo la separa del grupo, que queda sin beneficiarse de esa mirada sobre ella.

En conexión, el recurso discursivo a la Voz de Los Otros se basa en el rescate de declaraciones antiguas de Lola Flores que encajan en lo que se espera de una diva populista, que refuerza esa imagen intensificada que el texto destila desde todos sus poros (“lo que de verdad me gusta es que me digan *Lola de España*, cuando me lo dicen es que me muero de gusto”. “Que no me toquen mi gente, soy como una Agustina de Aragón, la loba”). No se

evidencia, sin embargo, una estrategia de mitigación de posibles aspectos negativos del grupo mayoritario.

#### 3.3.2.2.2. El País

Se trata de una noticia de casi una página de la versión *online* del diario –no hay ninguna otra versión contenida en la hemeroteca digital de El País –, publicada el 1 de marzo de 1995; e, inicialmente, en la sección de Madrid, pero rebotada a la sección Sociedad para el resto de España. Es la primera de una larga lista de informaciones sobre destrucción de chabolas y realojos en Madrid, embrión de una cadena sucesiva de informaciones. La versión *online* no contiene fotografía, pero es un texto al que el medio da importancia y al que dedica dos periodistas habituales de la sección Madrid en aquel momento (L.F. Durán y B. Aguirre). Contiene un titular informativo, una entradilla y el cuerpo se divide a través de un ladillo contundente y llamativo (“Vía libre a las máquinas”); el tema específico del texto es el desmantelamiento por parte del Ayuntamiento de Madrid de un mercadillo ambulante de sanitarios en un poblado de chabolas, algo que ya se indica desde el titular (“El Ayuntamiento desmonta el mercado de retretes de Los Focos y realoja a sus vendedores”).

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - El Ayuntamiento de Madrid. Las instituciones
    - La Policía
    - El Consorcio para el Realojamiento de la Población Marginada
  - **Construcción discursiva de Los Otros**
    - El mercado de retretes de Los Focos y sus vendedores
    - Los chabolistas del mercadillo de sanitarios
    - Los vendedores, 10 familias gitanas
    - El baratillo; Guarrerías Preciado
    - [Los vendedores] La Carmen, Jesús “El Butano”
    - El polémico asentamiento
    - Los habitantes de Los Focos

El grupo de Nosotros está centrado en entidades institucionales que están destinadas, bien a mantener el orden, bien a facilitar la erradicación del chabolismo. Estas entidades son nombradas con normalidad y respeto periodístico (aunque, incluso, pueda criticarse, como se verá, parte de su papel). Sin embargo, las referencias a los gitanos –normalmente– como Los Otros enlazan con vulgarismos (“La Carmen” o “el Jesús”) en una jerga propia del ambiente suburbano y quinqui. Vemos despersonalizaciones colectivas unidas a lo marginal (“los chabolistas”) y descripciones en argot (el mercado que incluye a los gitanos vendedores se refiere como “el baratillo” o “guarrerías preciados”). También, calificaciones que destacan la controversia y lo irregular (“polémico asentamiento, chabolistas del mercadillo de los sanitarios, el mercado de retretes y sus vendedores”) y categorizaciones que parecen pensadas para seres de un infra-mundo (“los habitantes de Los Focos”). Con todo ello, se deslegitima a Los Otros de una manera, si bien no agresiva, sí eficaz.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El Ayuntamiento desmonta el mercado de retretes y realoja a sus vendedores
- Unidades de la policía municipal y nacional vigilan las tareas de traslado

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- El mercadillo de sanitarios regentado por chabolistas
- Sus vendedores fueron realojados en pisos de alquiler
- Los vendedores se quejaron, pero no opusieron resistencia.
- (Los vendedores) Se guardaban una carta en la manga: en sus chabolas se habían guardado la mejor mercancía
- En Los Focos viven 268 familias chabolistas

Tanto las acciones del Ayuntamiento, como las de la Policía, están dentro de lo que se supone que debe hacerse frente a algo que subvierte lo establecido (desmontar y realojar, vigilar). La destrucción de un mercado ilegal, y la expulsión de quienes venden inodoros – con la carga delirante que supone– porque les da beneficio, es tratada con eufemismos (a la expulsión se le llama “tareas de traslado” y “realojo”). El medio critica la función realizada por un miembro del Ayuntamiento –el concejal de San Blas– y hasta que “las chabolas y tenderetes estorbaran para urbanizar el futuro polígono de Las Rosas”, pero, en suma,

reconoce que la institución que nos representa debe hacer lo que está haciendo: expulsar a Los Otros, imagen esperpéntica de lo antiguo y lo miserable.

Los “vendedores de retretes” aparecen entre acciones pícaras (“se guardaban un as en la manga: en sus chabolas habían guardado la mejor mercancía”) e imagen de *dealers* de un mercado jugoso (el verbo “regentar” se aplica a lo que hacen con el “mercadillo”, como en un negocio bien orquestado y normativizado). Esto se alterna con actos de lástima, y de resignación (“se quejaron, pero no opusieron resistencia”), propia de una imagen de deslegitimación de un grupo que aparece como incapaz de ir más allá de una supervivencia a la vez imaginativa y patética.

- **Estrategias de argumentación**

El texto, si bien refleja la incertidumbre que aguarda a los chabolistas, realmente se sirve de varios *topoi* para justificar que se “desmantele” el “mercado de retretes”: uno, el *topos de responsabilidad*—si un grupo de personas es responsable de la aparición de problemas específicos, cabe actuar para que se solucionen esos problemas (de ahí el derrumbe del mercadillo y el realojo); dos, el *topos de carga o lastrado*—si una sociedad se encuentra lastrada por problemas específicos, hay que actuar para eliminar esos problemas (que es lo que se hace al destrozarse “guarrerías preciadadas”); aparece combinado con el *topos de peligro o amenaza*, ya que el mercadillo-chabolista es amenaza, desde hace tiempo, para el Madrid moderno, y es mejor—para Nosotros—eliminar el peligro. También se da el *topos de la legalidad*: si una norma prescribe o prohíbe una acción, su aplicación debe llevarse a cabo en bienestar del mayoritario grupo de Nosotros, quedando, por debajo, las consecuencias para Los Otros.

- **Sobre la perspectiva, y la intensificación-mitigación**

La *perspectiva* desde la que está escrito el texto está cercana a la institucional. El uso de verbos pasivos aplicados a lo que les pasa a los gitanos chabolistas—“fueron realojados”—indica que es el endogrupo el que lleva la voz cantante en la situación *de ellos*, y que los gitanos como grupo se mecen en la corriente marcada por Nosotros—“[los gitanos] se quejaron, pero no opusieron resistencia”—, el grupo activo que soluciona las cuestiones de importancia, sean o no agradables.

La voz de Los Otros llega a través de dos fuentes gitanas muy vulgarizadas, las de “El Butano y La Carmen”. El vulgarismo es una intensificación de lo callejero de su origen.

Ciertas referencias de pillería intensifican también *sus* malas cualidades, representándolos como pícaros: “los vendedores se guardaban una carta en la manga: en sus chabolas se habían guardado la mejor mercancía”. Se califica, además, el conjunto de los gitanos chabolistas como “polémico”. En conexión a ello, la “operación de realojo” parece justificada; al mismo tiempo, el nombre es un eufemismo para evitar referir la expulsión que ejerce efecto de *mitigación* de posibles actos duros del grupo de Nosotros, en un texto donde la *intensificación* –como viene siendo habitual en los diferentes análisis– es una estrategia más presente.

### 3.3.2.2.3. La Vanguardia

El texto deriva de una portada sobre la muerte de Lola Flores del día 17 de mayo de 1995; a diferencia de *ABC*, la información no ocupa la portada entera: no es el tema principal de la primera página, pero sí aparece muy destacado, ocupando un cuarto de la portada, ofreciendo la única fotografía la plana, y a color. Ésta rescata una imagen simbólica de la artista, en su mayor esplendor; el titular es el que se reserva a las grandes del teatro: “Lola Flores deja la escena para siempre”.

En el interior, se da un compendio textual de 5 páginas dedicado al tema a través de dos secciones, Revista y Cultura-Espectáculos; escogemos, por su acercamiento particular, un compuesto de diversas informaciones que ocupa una página entera; la fotografía principal refleja el dolor de otra diva, Rocío Jurado, llegando a la casa de la artista muerta: la página analiza la “conmoción” de España por el final de Lola Flores.

El texto principal de la página es una noticia, relato básico de lo sucedido tras el anuncio de la muerte. Está escrito con urgencia, sacado de lo dicho aquí y allá a través de agencias, y firmado por Redacción. El titular es “Conmoción popular por una figura irrepetible”, que lleva a la imposibilidad de comparar a Lola Flores con nadie. La entradilla describe cómo los Reyes de España consideraban a la artista como “una de las más grandes de este siglo”, lo que sitúa a Lola Flores en el terreno del mito (por lo dicho y por quien lo dice). Tras la entradilla, un pequeño titular sobre la fotografía, que describe: “Una mujer única”, con lo que insiste en su supremacía.

Hay un despiece dedicado a la familia de la muerta: “La continuidad artística del clan”; si la familia no fuera gitana, posiblemente encontraríamos otras referencias como pudiera ser saga en vez de “clan”. A la derecha, una columna, compuesta por dos opiniones; la primera, titula: “Ha muerto La Niña de Fuego”. Recorre su trayectoria como cantante y

bailaora; esta columna va firmada por el crítico de flamenco R. Rodó Sellés. La media columna de abajo es un recorrido por el trabajo en el cine de Lola Flores: “Pudo ser nuestra Anna Magnani”, donde se la considera nuestra pese a tener un origen ligado Al grupo de Los Otros. Firma el crítico de cine Lluís Bonet Mujica.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Los Reyes
- La totalidad de la sociedad española
- Los vecinos; los españoles
- Felipe González; Jordi Pujol; Carmen Alborch; Rocío Jurado

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Lola Flores. La Faraona
- Una figura irrepetible; una de las más grandes de este siglo
- El clan
- *El Pescaïlla*, un gitano del barrio de Gràcia.
- La niña de fuego. Temperamental, desinhibida e intuitivamente genial
- Nuestra Anna Magnani, la Anna Magnani española

El medio se relaciona con la artista como una parte refulgente de Los Otros ante la que Nosotros nos rendimos por su arte y excelencia, hasta adoptarla como propia.

Recorre ese camino de tributo desde las más altas autoridades de cualquier ámbito (los Reyes, Jordi Pujol, Rocío Jurado) hasta llegar a la totalidad del grupo de Nosotros (los vecinos, los españoles, la sociedad española) que acaba considerándola “nuestra Anna Magnani”, en sorprendente –por inusual– evocación a la mayor actriz del neorrealismo italiano. No extraña esta exageración, puesto que se la va a nombrar a lo largo del texto, con uso de hipérbolos, como “figura irrepetible”, “una de las más grandes artistas de este siglo” “y hasta “luchadora por la identidad de la mujer”. Incluso se la personifica como espíritu de una legendaria copla (“la niña de fuego”).

No se menciona, en cambio, su origen gitano (queda difuso). Pero sí se conecta la pertenencia étnica con su entorno familiar (referido como “el clan”), especialmente a su marido, *El Pescaïlla*, inventor de la rumba catalana y “gitano del barrio de Gràcia”.

Referencias a las que no se aplican la magnanimidad y reverencia que se vierten sobre Lola Flores. Si a ella se la refiere con el uso del posesivo “nuestra”, no sucede eso con su “clan”, tomado, este sí, determinadamente como gitano.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Los Reyes se refieren a la artista como una de las más grandes de este siglo
- Los españoles perdemos a una de nuestras más grandes artistas
- Tenemos que aprender a vivir y a morir como ella
- Algo falta en España después de la desaparición de Lola Flores

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Ha sobrevivido a base de trabajo y esfuerzo
- Representó una parte de la historia de este país
- Tenía lo que García Lorca llamaba la cultura de la sangre
- Lola es eterna. No tenía parangón con nadie
- Tenía eso que llamamos duende, misterio
- Se sirvió del arte para expresar su alma
- *El Pescaílla* se vio eclipsado [por Lola]

Las acciones de Nosotros (referidos en metonimia como “España”) están vinculadas a echar de menos a Lola Flores, hasta tener que aprender a “vivir y morir como ella”. Somos Nosotros, de hecho, los que perdemos a ella, con lo que, incluso en la pérdida de la artista, la representación del grupo mayoritario es la de un activo humano del que emana el respeto y el tributo, el reconocimiento a la integrante de Los Otros que más nos ha hecho fascinado (y que por esto la adoptamos como nuestra). Es decir, que, aparte de que el texto dote a la artista de embrujo, plantea un grupo de Nosotros magnánimo, en su dolor, homenaje y agradecimiento. Un grupo que aparece legitimado en esta actuación constante de tributo.

A Lola Flores se la expone con construcciones hiperbólicas (“no tenía parangón con nadie”, “Lola es eterna”) y con atribuciones metafóricas ligadas al estereotipo gitano femenino más arrebatado y romántico, enarbolado bajo el mito de la Carmen de Merimée (“tenía eso que llamamos duende”, “eso que García Lorca llama la cultura de la sangre”). Algo no ligado a lo propio del común de los gitanos, sino a una versión poética, sobrenatural, irreal de lo que se supone la música y el baile popular gitanos. Se le atribuyen virtudes que se



apartan radicalmente del estereotipo común gitano que los relaciona con ser vagos o retrógrados (se dice que “ha sobrevivido a base de trabajo y esfuerzo”, y que es “una luchadora por la identidad de la mujer”). Esta excepcionalidad, la lleva hasta alcanzar la divinización (“no tenía parangón con nadie, nunca se borrará de nuestra mente”).

Como se ha dicho en las estrategias de referencia, su marido, Antonio González *El Pescailla* sí que aparece reflejado como caló, y de él se expone, sucintamente: “quedó eclipsado por Lola”. Ella, asumida y entronizada por el grupo de Nosotros hasta lo literario, lo legendario y lo cinematográfico, es inabarcable incluso para el marido, que, como gitano, se diluye y empequeñece bajo Lola. Como sucedía en *ABC* en este mismo período, hay una legitimación extravagante de la artista como ser racial y exótico supremo y de hecho, “irrepetible”, frente a lo cual, los gitanos como grupo palidecen hasta la inferioridad total, sin esperanza de tomar algo de esa luz para sí mismos.

- **Estrategias de argumentación**

Del mismo modo que sucede en el largo reportaje que *ABC* dedica a Lola Flores, *La Vanguardia* utiliza en su argumentación discursiva el *topos de la cultura*. En este caso, el ejercicio étnico de la cultura en miembros de un grupo determinado puede llegar a ser excepcional por una inexplicable predisposición supuestamente étnica hacia la música, el baile, el arte, etcétera. Como sucedía en *ABC*, Lola Flores es el ejemplo de ello, pero en forma tan excepcional que, por su excelencia y campechanía, la asumimos como *nuestra* aunque provenga de Los Otros (ya que ella ha hecho gala con orgullo de estar con Nosotros – pese a su entorno gitano– y hasta de representarnos utilizando ese don).

- **Sobre la perspectiva, y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la de la sociedad mayoritaria a la que llama “los españoles”; *La Vanguardia* se expresa en diversas ocasiones incluso en primera persona del plural, tomando ese punto de vista claro (“los españoles perdemos a una de nuestras más grandes artistas”, “pudo ser nuestra Anna Magnani”). Hay un péndulo constante de recursos entre lo hiperbólico hacia Lola Flores –“una de las [artistas] más grandes de este siglo”– y la colectividad de un sentimiento de pena generalizada por su muerte.

La intensificación se da, pero no de los aspectos negativos de Los Otros, sino de lo extravagantemente bueno de Lola Flores, como parte de los gitanos que va mucho más allá de

ellos. Lo que se promueve aquí, al igual que en *ABC*, es, por tanto, una imagen sublime de un símbolo racial que trasciende absolutamente el grupo étnico. A diferencia de lo que sucedía en el artículo de *ABC*, no hay en *La Vanguardia* declaraciones recogidas a la artista aún en vida (algo que, incluso con su particularidad, hubiéramos podido situar como Voz de los Otros), sino que se dan las apreciaciones de quienes la catalogan como “irrepetible”. No se da una estrategia de mitigación explícita sobre aspectos negativos del grupo de Nosotros.

## 3.4. 1998-1999

### 3.4.1. Análisis cuantitativo

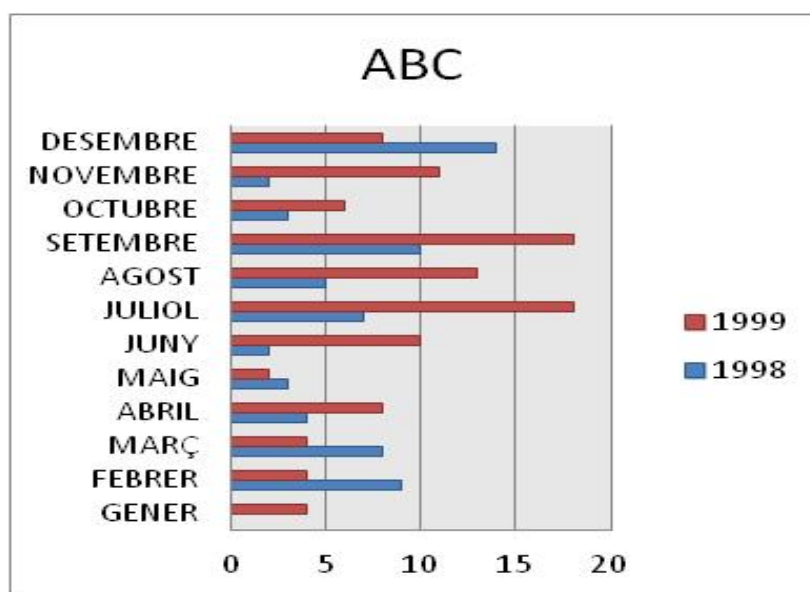


Gráfico 3.4.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 1998-1999

Fuentes : *ABC*, Elaboración propia

	Media Mensual	Total
1998	5'58	67
1999	8'83	106

Tabla 3.4.01: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en *ABC*

Fuentes : *ABC*, Elaboración propia

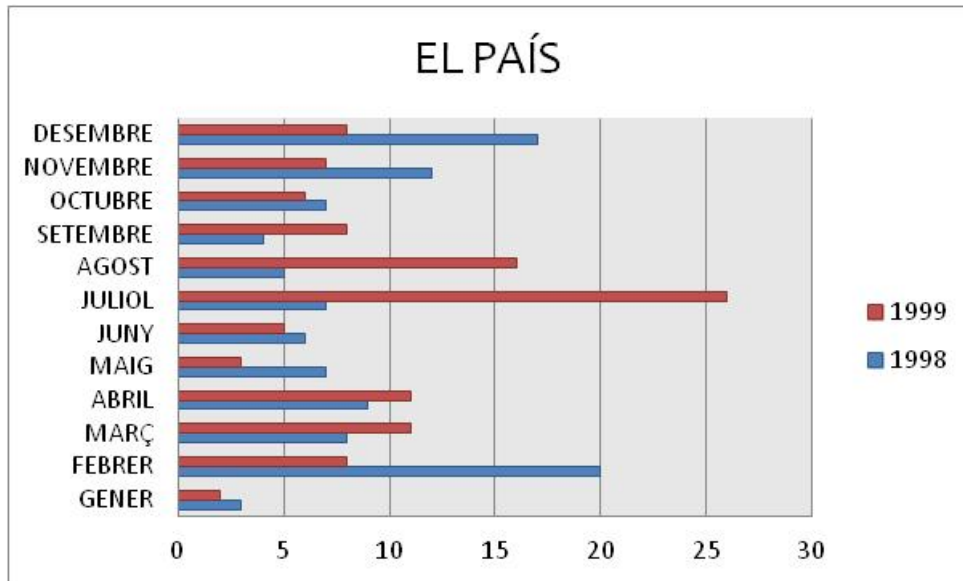


Gráfico 3.4.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 1998-1999

Fuentes : *El País*, elaboración propia

	Media Mensual	Total
1998	8'75	105
1999	9'25	111

Tabla 3.4.02: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en *El País*

Fuentes : *El País*, elaboración propia

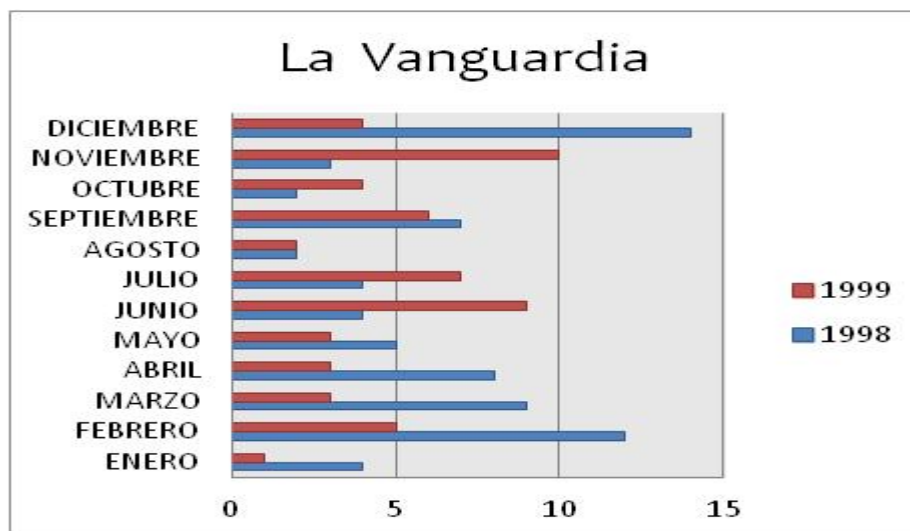


Gráfico 3.4.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 1998-1999

Fuentes : *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media Mensual	Total
1998	6'16	74
1999	4'75	57

Tabla 3.4.03: Media y número total de textos publicados durante 1998-1999 en *La Vanguardia*

Fuentes : *La Vanguardia*, elaboración propia

Por densidad de publicación, en *ABC* y *El País* aplicaremos el análisis cuantitativo sobre el año 1999, y en *La Vanguardia*, en 1998; el periódico catalán se distingue del resto en el pico anual, algo que, en su caso, como en el número de textos recopilado, suele estar relacionado –ya se ha dicho antes– con si trata o no ciertos temas por la relación con Catalunya como área geográfica de incidencia.

### 3.4.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

En la lista de palabras que Wordlist extrae de *ABC* aparece con más frecuencia la palabra “rumanos” –repetida 170 veces– que la palabra “gitanos” –repetida 126–; es el primer período de esta investigación en que esto sucede en referencia (obvia) a gitanos rumanos; ligado a ello, cobra interés que en la lista de las más frecuentes aparezca la palabra “inmigrantes”. Nos hace pensar en que empieza la asociación periodística entre los conceptos sociales de gitano más rumano, y que en este momento, parece que “rumano” se impone.

En *El País*, “gitanos” se repite 105 veces y, a su alrededor, se repiten referencias más culturales –“bulería”, “flamencos”– y también “Madrid” o “educadores”. Sin embargo, en *La Vanguardia*, tras ampliar mucho el espectro de búsqueda, dado el alto número de palabras vacías para esta investigación, se detectan 89 repeticiones de “gitanos”, y referencias geográficas como “Valencia” y “Nazaret”. Esta última atañe al conocido barrio marinero de Valencia donde, en 1998, la policía relacionó a familiares de un niño gitano con el linchamiento (hasta la muerte) del camionero que, a su vez, lo había atropellado mortalmente. Sólo el padre del menor acabó en prisión, pero se investigó seriamente a diversos miembros de la familia. El suceso –conocido periodísticamente como caso Nazaret– causó una gran conmoción social, y una cobertura periodística especialmente amplia en *La Vanguardia*. Palabras como “camionero” o “acusados” emanan de ella. También vemos que destaca la referencia “inmigrantes”.

### 3.4.1.2 Uso de la herramienta Collocates

<i>ABC</i>					
<i>Pos</i>	<i>Fr</i>	<i>Fr(I)</i>	<i>Fr. (d)</i>	<i>Punt.</i>	<i>Cl.</i>
12	30	4	26	8.59078	Rumanos
24	14	14	0	7.74076	Familias
25	13	13	0	10.33428	Raza
26	13	13	0	9.20875	Población
27	12	0	12	8.48841	Censados
35	9	9	0	7.82026	Niños
37	9	6	3	7.50831	Inmigrantes
38	9	9	0	10.26320	Etnia
46	7	2	5	5.02105	Madrid
51	6	2	4	7.04888	Poblado

Tabla 3.4.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 1998-1999

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

<i>El País</i>					
<i>Pos</i>	<i>Fr</i>	<i>Fr(I)</i>	<i>Fr. (d)</i>	<i>Punt.</i>	<i>Cl.</i>
14	3	3	0	16.76175	familias
19	2	2	0	16.17679	pueblo
23	2	2	0	15.76175	mujeres
27	2	1	1	15.43983	educadores
32	1	1	0	16.76175	ágrafa
39	1	1	0	15.76175	trabajo
46	1	1	0	15.76175	social
52	1	1	0	16.76175	realoje
53	1	1	0	15.76175	promoción

55	1	0	1	16.76175	pisos
----	---	---	---	----------	-------

Tabla 3.4.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 1998-1999

Fuentes: *El País*, elaboración propia

<i>La Vanguardia</i>					
Pos	Fr	Fr(I)	Fr. (d)	Punt.	Cl.
20	16	15	1	9.18624	familias
23	13	12	1	9.82255	pueblo
25	12	0	12	9.58678	Figueres
32	9	9	0	10.64567	etnia
33	9	3	6	7.26101	barrio
35	8	6	2	10.64567	payos
36	8	5	3	8.09109	muerte
45	6	1	5	8.98271	flamenca
49	5	3	2	8.71968	Heredia
55	4	4	0	8.94524	raza

Tabla 3.4.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 1998-1999

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

Entre las colocaciones de palabras más usuales en torno a *gitan*, en *ABC*, como en los otros dos medios, tenemos la habitual palabra “familias”. Sin embargo, otras nos aportan más información con su inclusión en la lista. Es el caso de “rumanos”, que tiene una alta frecuencia de repetición y alta puntuación estadística. La siempre mal usada “raza” o la correcta “etnia” –ambas con altísima puntuación– destacan junto a “inmigrantes”, “situación” o “poblado”.

En *El País*, pese a que en Wordlist nos aparecían repetidos más matices culturales, predominan, unidas a *gitan*, las referencias como “realojo”, “mediadores”, “promoción”, “pisos”. Mientras, en *La Vanguardia*, aparece el uso del correcto “etnia” –aunque se viene a usar como sinónimo de “raza”–, referencias a “muerte” –previsiblemente por el caso Nazaret–, “Heredia” –seguramente por Manuel Heredia, líder asociativo gitano relacionado

con la política catalana– y palabras de distinto rango como “payos”, “flamenco” y “Figueres”.

## 3.4.2. Análisis cualitativo

### 3.4.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de publicación

En *ABC* el pico mensual tiene 18 artículos y en *el País* el pico mensual de publicación está integrado por 26 textos. *La Vanguardia* ofrece en el pico mensual 14 textos.

En *ABC*, la expulsión de gitanos rumanos chabolistas de la zona de Malmea (Madrid) es el tema clave (se repite hasta en 10 textos); escogemos para el análisis representativo más profundo una página compuesta por varios artículos informativos sobre ello, ilustrada con mapas y despieces de diversa índole; en *El País*, seleccionamos el editorial que realiza el periódico sobre la misma cuestión, la más tratada en el medio (en 12 textos), y reflejo de su línea editorial sobre la cuestión.

En *La Vanguardia* será también un hecho oscuro el que resulta clave en su propio pico mensual. Alejado normalmente de los temas de estricta incidencia madrileña, el periódico catalán presta su mayor acercamiento al caso Nazaret en 6 artículos. Fue mucho más que un episodio criminal, ya que tenía amplias implicaciones sociales, policiales y hasta administrativas. Escogemos un reportaje de la sección Revista que realiza un balance informativo completo sobre la convulsión social que el hecho generó.

### 3.4.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.4.2.2.1. ABC

Se trata de un texto que encaja diferentes puntos de vista sobre una noticia, publicado el 10 de julio de 1999, en el fragor noticioso causado por el “desalojo” policial –por orden de la Delegación del Gobierno de Madrid– del poblado chabolista de Malmea, Madrid, en el que vivían gitanos rumanos. El texto vio la luz en el momento en que, tras la expulsión, un niño de esas familias murió aplastado accidentalmente por un camión, conviniendo todo ello en un gran escándalo (días antes había muerto atropellada en la zona otra niña gitana, esta vez



española). Por primera vez en los años de esta investigación, el chabolismo ya no se relacionaba periodísticamente, y a lo grande, con gitanos españoles, sino con gitanos inmigrantes.

Es un texto de una página de sábado, que aparece así dispuesto con gran extensión y recursos. No aporta fotografía, solo una infografía. Sus autoras son M.J. Álvarez y M.J Olmo, periodistas de batalla en la sección Madrid. Contiene un texto principal, que ocupa casi dos tercios de página; el texto se centra en la convulsión política que ha provocado la expulsión con la muerte accidental de menores incluida; el titular es “La oposición pide a Interior que explique el desalojo de Malmea ante el congreso”. Y el subtítulo: “el cadáver del niño rumano fue repatriado ayer a Bucarest”.

Todo se complementa con un mapa de los poblados chabolistas de Madrid; en el mapa se señalan los poblados donde hay gitanos, y las ocupaciones para sobrevivir que éstos desarrollan (droga, venta de chatarra). Si bien se especifica la presencia de grupos de inmigrantes concretos –magrebíes, portugueses [gitanos portugueses, en realidad]–, cuando son españoles aparece el término “gitanos” y, sólo una vez, también el de “payos”; el caótico mapa, la vinculación directa de gitanos con inmigración pobre, y ambas minorías con droga y delito, justifica la expulsión.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - El Ministerio del Interior
    - La Delegación de Gobierno
    - El Defensor del Menor
    - Los vecinos [payos]
    - El Ayuntamiento de Madrid
    - Cruz roja. La ONG Mensajeros de la Paz
  - **Construcción discursiva de Los Otros**
    - Gitanos
    - Rumanos
    - La oposición [política]
    - Esas familias [gitanas rumanas]

- El niño rumano [muerto]; la niña gitana [muerta también por atropello]
- Los inmigrantes

*ABC* deja aquí las referencias románticas o folclóricas hacia los gitanos de las que hacía uso en anteriores períodos, y ofrece ahora una imagen de miseria, de conexiones delictivas y de identificación con la inmigración más alejada del sistema; el grupo de Nosotros ahora se vincula sobre todo al poder político en ejercicio –local, autonómico y central– que está en manos del PP (con referencias como “la Delegación del Gobierno”, “el Ayuntamiento” o el Ministerio del Interior”) y a la parte del orden establecido más suave y social (“el defensor del menor”, “Cruz Roja”). El lazo que une a ambas variables es una tercera opción más populista, la de los payos que se sienten afectados por los gitanos rumanos.

En cuanto a Los Otros, están fuertemente focalizados en la referencia “rumanos”. *ABC* se refiere con ella en este texto a gitanos rumanos, pero se les denomina “rumanos”, una categoría muy estigmatizada, y, en aquel momento cronológico de uso, con novedad y suficiente fuerza específica como para imponerse en el uso del texto principal a “gitanos”. De hecho, sólo se repite esta última palabra en la infografía –varias veces, no obstante–, sin poder equipararse a “rumanos” en el texto principal. La categorización “rumanos” se impone como nuevo representante de la perdición, al igual que “los inmigrantes”. A su vez, dentro de ese todo lejano de Los Otros, el medio incluye a algunos payos: los políticos opuestos al PP, a los que señala, con despersonalización, como “la oposición”.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El Ayuntamiento pagó el traslado del menor (muerto)
    - El ministerio del Interior costeó el viaje a la familia (del niño muerto)
    - Delegación de Gobierno y el Ayuntamiento llevaron a cabo una operación policial para limpiar la zona ante el riesgo de epidemias
    - Según los vecinos, “esta actuación debería haberse producido ya [también] en el poblado [chabolista] de Pitis”
    - El vicepresidente del gobierno regional dijo que la operación fue acertada

- El Ayuntamiento de Madrid y Cruz Roja no disponen de alojamiento para cien rumanos [gitanos]
  - La ONG Mensajeros de la Paz trasladó a una parte de ellos a un hotel
- **Construcción discursiva de Los Otros**
- Noventa rumanos querían que se enterrase [el niño] en Madrid como treta para no marcharse [a Rumania]”
  - El niño (...) se escondió debajo de la cabina del vehículo, que al arrancar le aplastó
  - Numerosas favelas [de gitanos, entre otros] se destinan al tráfico de estupefacientes
  - Unos cien rumanos desalojados pasarán la noche en la calle

Básicamente, los actos del grupo de Nosotros están marcados en el texto con verbos activos que muestran ímpetu y dinamismo (“pagó”, “llevaron a cabo”) y por una imagen de responsabilidad (“El vicepresidente del gobierno regional dijo que la operación fue acertada”) y hasta de conmiseración (“El Ayuntamiento pagó el traslado del menor [muerto]”, “la ONG Mensajeros de la Paz trasladó a una parte de ellos a un hotel”). Se dan eufemismos sobre la acción de expulsión (“Delegación de Gobierno y Ayuntamiento llevaron a cabo una operación policial para limpiar la zona ante el riesgo de pandemias”), ligadas al *topos* de *descargo de responsabilidades* (“El Ayuntamiento y Cruz Roja no disponen de alojamiento para cien rumanos”) y al recurso discursivo que culpa a las minorías de padecer merecidamente lo que les suceda: el *victimismo / culpa de la víctima* (“esta actuación [de expulsión] debería haberse producido ya en el poblado de Pitis”). El conjunto fundamenta una imagen sólida de rectitud en el grupo de Nosotros con un deje de autocrítica y una cierta piedad hacia Los Otros en su miseria. Los gitanos, como esos Los Otros, son mostrados, a lo largo del texto y del mapa que lo acompaña, como un conjunto pasivo de individuos con lamentables condiciones de vida que favorecen *su propia* ruina. Hasta se realizan invocaciones exóticas de la violencia de las zonas pobres de Río de Janeiro al nombrar “favelas” a sus chabolas (“numerosas favelas [de gitanos] se destinan al tráfico de estupefacientes”).

El caótico mapa, y la vinculación directa que este recurso textual hace de gitanos e inmigrantes con droga y delito, compone una justificación clara para la acción policial. La *culpa a la víctima* como recurso discursivo es la tónica general. De hecho, uno de los

titulares, indica: “La muerte de dos niños recuerda las condiciones de vida de los inmigrantes”. Como si no hubiera habido intervención externa, y fueran ellos mismos los que favorecen hasta la muerte de menores (el mensaje subyacente es que no están preparados para cuidarlos). Así la víctima tiene la entera responsabilidad de su destino, dadas las circunstancias que se exponen (“el niño se escondió debajo de la cabina del vehículo, que al arrancar le aplastó”).

Este recurso se utiliza en una gradación superior, culpándoles, ya no sólo de incapacidad, sino también de picaresca siniestra: “noventa rumanos querían que se enterrase [el niño] en Madrid como treta para no marcharse [a Rumania]”. Se usa la idea estereotipada que une gitanos, rumanos y pillaje diverso para expandir esas afirmaciones, que están escritas utilizando el recurso a la *vaguedad*. No hay uso de un *background* periodístico que explique cómo han acabado las víctimas entre la muerte y la desolación. Tampoco se apunta qué mejora se espera con la expulsión.

Por todo, prevalece una fuerte deslegitimación de la representación de Los Otros sobre una tibia legitimación del grupo de Nosotros.

- **Estrategias de argumentación**

Observamos el llamado *topos de peligro o amenaza*. En la amenaza supuesta que subyace en la profusión de una población gitana-rumana-chabolista en Madrid, opera como sigue: si entran en el país en Madrid demasiados inmigrantes –además gitanos, en este caso–, habrá problemas que *nos* afectarán. Se encuentra esto relacionado con el *topos de carga o lastrado* –si una sociedad se encuentra lastrada por problemas que resultan específicos a causa de la llegada de inmigrantes o de ciertas minorías, hay que actuar–. En paralelo, tenemos el *topos del humanitarismo*: en una situación de miseria tan grande en la que viven los chabolistas (“la muerte de dos niños recuerda las condiciones de vida de los inmigrantes”) desde el grupo de Nosotros debemos prioritariamente acabar con las chabolas, ya que *es por su bien*.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la de una versión del grupo de Nosotros muy activa que desaloja a los gitanos por el bien común (lo vemos en usos de los verbos como “llevó a cabo” o “trasladó”) frente a unos “rumanos” –categorizados así por encima de gitanos– que se dejan

llevar por el desastre de sus vidas. *ABC* indica que fueron “desalojados”, un participio que refiere su vaivén en manos del grupo mayoritario, que ordena y empuja.

Este punto de vista se cimenta sobre una constante *intensificación* de la bajeza de las vidas de los desalojados. En el mapa que ilustra el texto, se les vincula con “tráfico de estupefacientes”. También se *intensificará* sus pobres condiciones de vida para ligarla, a la muerte de los hijos propios tras decir que “la muerte de dos niños recuerda las condiciones de vida de los [gitanos] inmigrantes”. La Voz de los Otros no aparece en relación a los gitanos, aunque sí aparecen algunos políticos y sindicalistas que se muestran críticos con la expulsión; pero sus declaraciones contra la actuación de la Delegación de Gobierno se contrarrestan, por parte de *ABC*, con declaraciones en defensa de la misma que ejercen de *mitigación* de posibles aspectos negativos del grupo de Nosotros representada por el periódico. De hecho, observamos estrategias extremas de mitigación en justificaciones tales como “el Ayuntamiento pagó el traslado del menor [muerto]” o “el Ayuntamiento comunicó al Defensor del Menor que no es posible alojar al grupo de rumanos [tras haberlos expulsados]”.

#### 3.4.2.2.2. El País

Escogemos el editorial que el periódico dedica al mismo tema que *ABC*, el desalojo del poblado de Malmea. Fue publicado el 11 de julio de 1999, domingo, un día después del texto que hemos analizado de *ABC*, y el día de mayor índice de venta y lectores para *El País*, algo que indica su relevancia. Es, de hecho, un tema que mezcla oscuridades viejas – chabolismo, marginalidad del grupo gitano– con retos nuevos –inmigración que incide sobre el chabolismo– en una etapa expansiva de España. Y esta situación aparece como un reverso sobrecogedor a la burbuja económica del momento. Un viaje en el tiempo que trae lo oscuro del pasado.

Sin ilustraciones ni añadidos que llamen la atención, es el titular del texto el que atrapa al espectador: “Fuera problemas”. Con “problemas” refiere una famosa frase de Aznar – presidente del Gobierno– sobre la expulsión de Melilla de inmigrantes indocumentados que llevó a cabo en 1996. Dijo: “había un problema y se ha solucionado”. El editorial compara aquel hecho con la expulsión de Malmea, a la que refiere como acto “cínico”. Respecto a los gobernantes madrileños, los entiende como una vergüenza.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria

- **Construcción discursiva de Los Otros**

El medio divide en dos subgrupos a Los Otros; el primero, conformado por los gitanos inmigrantes, es pasivo y sufre las consecuencias de malos actos impulsados por un segundo grupo activo y con poder. Este segundo grupo lo compone la Administración que provoca su expulsión de las chabolas de Malmea.

- Los gitanos como parte de Los Otros

- Problemas
- 100 familias gitanas rumanas
- Inmigrantes indocumentados; 100 familias de inmigrantes

- La Administración madrileña como parte de Los Otros

- La Delegación de Gobierno y el Ayuntamiento de Madrid
- El presidente del Gobierno
- Policías a caballo y antidisturbios

*El País* cree y expande un grupo de Nosotros que encaje con el ideal de una “sociedad democrática y mínimamente solidaria”, y, bajo ese prisma, elabora el editorial. El medio maneja otros datos distintos a *ABC*, e insiste, de cara a nombrar a Los Otros, en que la expulsión fue de “100 familias gitanas rumanas”, mientras que *ABC* hablaba de “400 familias”. Utiliza una ironía (amarga y cáustica) desde el titular con “fuera problemas”, en aplicación a los gitanos rumanos de lo que Aznar hacía con otros inmigrantes (llamarles “problemas”). A diferencia de *ABC*, que les llama una y otra vez “rumanos”, *El País* utiliza el compendio “gitanos-rumanos” (más políticamente correcto) para referir los expulsados, pero, finalmente, como el otro medio, insiste en la referencia “inmigrantes” por encima de la de “gitanos” (en aquel momento era una categorización fuerte y llamativa). Considera a los

políticos de Madrid y fuerzas de seguridad como Los Otros más agresivos, los culpables de la humillación y penuria de Los Otros más pasivos. El compendio está formado por instituciones –“Delegación”, “Ayuntamiento”, “el presidente del Gobierno”– y por los ejecutores de los mandatos de esas instituciones (“antidisturbios”, “policías a caballo”). Dentro de Los Otros, ellos son los que actúan, y los gitanos como grupo quienes reciben la actuación.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

Resulta sonrojante que una sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria no tenga a mano soluciones razonables [frente al hecho chabolista]

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los gitanos como parte de Los Otros

- las familias gitanas rumanas malvivían desde hace un año
- Los *problemas* no se resuelven trasladándolos

- La Administración madrileña como parte activa de Los Otros

- El desalojo (policial y administrativo) de Malmea (es) repulsivo en su procedimiento.
- La forma expeditiva con que la policía ha actuado
- El presidente del gobierno (lo) intentó justificar
- Resulta cínico decir que “la operación policial pretendía sanear un asentamiento insalubre”

La identificación de Nosotros se liga a una crítica. En ella, *El País* sugiere lo que España debería ser –“una sociedad organizada y solidaria”– y evidencia los errores que comete: no tener a mano “soluciones razonables” para los “problemas”. Es decir, chabolismo de gitanos inmigrantes. Es, por tanto, una llamada de atención al estilo de grupo de Nosotros que el medio persigue abarcar y representar (el más avanzado y civilizado) para que el ideal invocado pueda llevarse a cabo.

Dentro de Los Otros, el subgrupo de los gitanos es representado como parte victimizada del decorado urbano. Los verbos “malvivían” y “trasladándolos” lo ejemplifican: ellos están a merced de circunstancias externas. Si estas son “razonables”, les irá bien. Si no,

terminarán en el desastre (serán, por siempre, “problemas” para el grueso social). De un modo u otro, tienen poco que decir o hacer por sí mismos, según la lectura –paternalista, pero mucho más realista que la de *ABC*– que realiza *El País*.

En cuanto al subgrupo de la Administración y las fuerzas de seguridad, son presentados de modo activo (“la policía ha actuado”, “el presidente de Gobierno intentó justificar”) y expuestos como responsables verdaderos de posibles fallos cometidos en *nuestra* sociedad “democrática, organizada y mínimamente solidaria”. El editorial arremete, pues, claramente contra estas instituciones con calificativos sobre su estilo de actos como “cínico” y hasta “repulsivo en su procedimiento”. Representa el tramo opuesto de lo que hace *ABC* con las instituciones administrativas y coercitivas.

Por tanto, la deslegitimación se da sobre los políticos madrileños como Los Otros, la parte de la sociedad mayoritaria que avergüenza al resto. Los gitanos aparecen fantasmales en un espacio de representación en el que no están ni con Nosotros ni con Los Otros-activos-y-agresivos. Quedando, por tanto, en tierra de nadie, en un espacio social que, si bien está por determinar, se mantiene ajeno al *nuestro*.

- **Estrategias de argumentación**

Encontramos, por encima de otros, el *topos del humanitarismo*. Este *topos* puede utilizarse eventualmente como un justificante para hacer comprensibles sobre Los Otros acciones que entenderíamos como inaceptables. Pero también para reclamar acciones sociales de grandeza frente a las que se llevan a cabo por parte del sistema. En este caso *El País* lo usa para reclamar una solución menos cruel sobre los gitanos afectados. Considera que los chabolistas venidos del Este pueden ser “problemas” –y aquí entraría en liza el *topos de la cultura*–, pero debe ser abordada de un modo que no resulte “cínico” dado el ideal social que el medio tiene para el grupo de Nosotros.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

“Sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria”: esa es la perspectiva de Nosotros desde la que emana la interpretación del texto; lo hace a través de un enfoque en el que se critica intensamente a todos los estamentos implicados en el desalojo de los chabolistas (tanto a los policías como a todas las administraciones relacionadas). El medio indica que resulta vergonzoso que “una sociedad” como la *nuestra* no tenga “soluciones razonables” para una situación de precariedad como la de Malmea.



Es una reflexión autocrítica que acaba dando buena imagen del grupo de Nosotros, aunque las estrategias de mitigación no van a ser explícitas. Por una parte, la *intensificación* no se da sobre los gitanos (que aparecen como seres marginales y desvalidos), sino sobre los políticos y sus servidores como parte de Los Otros. De este modo, “¿desde cuándo ha hecho falta policía antidisturbios para operaciones de limpieza de un espacio?”, se pregunta el periódico. Por otra, se evita en todo momento la posible referencia a racismo, de modo que los actos son expuestos como una bajeza, pero no racista (un tabú profundo en relación a la sociedad mayoritaria). Esta ausencia de racismo como mal social sí es una mitigación de *nuestra* responsabilidad como sociedad, puesto que son sólo los poderosos, los que ejecutan las expulsiones a quienes aparecen, definitivamente, como responsables. No de racismo, sino de mala gestión.

#### 3.4.2.2.3. La Vanguardia

El artículo escogido nace de un tema clave para *La Vanguardia*, que ayuda a que el pico anual y mensual en este período sea distinto al de los otros dos medios, ya que el diario catalán se volcó fuertemente sobre él. El texto destacado se publica el 13 de diciembre de 1998, domingo, ocupando media página en la sección “Revista”, un cajón de sastre que engloba reportajes sociales para una lectura más profunda y amplia que la habitual.

Se trata de un reportaje que resume el caso Nazaret. El atropello accidental de un niño gitano en el depauperado Poblado Marítimo valenciano de Nazaret fue el detonante para que familiares del fallecido lincharan hasta la muerte al camionero. El doble suceso generó un escándalo que tenía grandes connotaciones policiales –los familiares del niño quedaron relacionados con la venta de cocaína en la zona –, urbanísticas –el camionero estaba ligado a una empresa de contenedores sobre la que pesaba una orden de cierre por problemas de licencias– y sociales –el barrio ha estado administrativamente dejado, lleno de miedo, mala vida y tensión racial.

El texto, producido cuando el padre del niño se entregó a la policía ofreciéndose como único autor del asesinato, recorre cómo esa tragedia divide Valencia entre quienes ven en ella un espasmo social o sólo un episodio policial. Esto se recoge en un metafórico titular bélico: “Una prueba de fuego para la convivencia”. La entradilla aclara: “la tragedia de Nazaret divide Valencia entre los que ven un problema social o sólo policial”; la fotografía muestra a los familiares del niño, todos gitanos, con el fétetro. El destacado dice: “los vecinos temen que en un barrio donde habitan payos y gitanos se dispare la alarma racial”. El autor es

Salvador Enguix, delegado del periódico en Valencia. El lenguaje es, con toda la intención, comedido y sereno en un texto sobre un hecho inflamado. El reportaje no busca respuestas para la muerte del camionero, sino que intenta ahondar en qué estaba pasando socialmente.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Los [ciudadanos] que ven [en el caso Nazaret] un problema social
- Las asociaciones de vecinos y partidos de centroizquierda
- Los vecinos; 6000 payos; el barrio [de Nazaret]
- Asociación de Vecinos de Nazaret; Asociación de Vecinos de Valencia

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los gitanos como parte de Los Otros

En el texto de *La Vanguardia* se dividen en dos Los Otros (como también acabamos de ver en *El País*). El subgrupo de los gitanos (parte de ellos reseñados como conflictivos, pero la mayoría no) y el de los políticos en el poder, que están manipulando los hechos para no salpicarse en responsabilidades por ellos.

- José Muñoz, “el Sordo” [quien se entrega como autor del asesinato]
- 500 gitanos
- 30 familias que presuntamente trafican con drogas
- El patriarca gitano Juan Roige
- La administración y sus acólitos como parte de Los Otros
  - El Ayuntamiento que preside Rita Barberá
  - La empresa para la que trabajaba el camionero
  - Algunos medios de comunicación conservadores

Las referencias al grupo de Nosotros están centradas en los vecinos (payos) de Nazaret, los políticos que critican al Ayuntamiento de Valencia –en manos del PP– y las asociaciones vecinales: un ejército de fuerzas vivas sociales muy en contra de la gestión municipal realizada en relación al barrio y al suceso acaecido. En el texto se lee que reclaman

otra manera de hacer las cosas, más dispuesta hacia una convivencia vecinal y hacia un reflorescimiento de los barrios tradicionales y afectados por la marginalidad.

En cuanto a Los Otros, donde hay dos subgrupos, el medio reserva diferentes referencias hacia los gitanos (el primer subgrupo); la primera señala el nombre y el alias del presunto autor de la muerte del camionero (el padre del niño atropellado); después, una apreciación colectiva sobre el número de gitanos que vive en Nazaret; luego, un cálculo sobre las familias dedicadas a “la droga” y finalmente, se nombra –con el atavismo bíblico payo (que no gitano) “patriarca”– a Juan Roige, un alto cargo asociativo que intenta mediar en el conflicto vecinal. El segundo subgrupo incluye a los políticos en el poder local y a sus colaboradores. Se nombra como manipuladores del caos en la zona a instituciones, a la empresa para la que trabajaba el camionero muerto y también a “los medios” que apoyan a la alcaldesa de Valencia Rita Barberá. Todos defienden que no hay abandono administrativo ni de ningún tipo en lo sucedido Nazaret, sino que es sólo un suceso.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Las asociaciones de vecinos y los partidos de centroizquierda [...] coinciden en defender que son las deficiencias estructurales y urbanísticas y la falta de políticas contra la marginación ciudadana las que posibilitan, junto a la mala suerte, la existencia de estas tragedias.
    - Los vecinos han denunciado a empresas de contenedores ubicadas en esa zona [y también han protestado por] la carencia de dotación urbana en el barrio, la falta de presencia policial y el desinterés del gobierno.
    - Los vecinos temen que se dispare la alarma racial

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los gitanos como parte de Los Otros
      - [Se da ] la posible relación de José Muñoz con tráfico de drogas
      - La sangre [de los gitanos del barrio] está alterada, ha señalado el Patriarca gitano Juan Roige

- Son mafias han impuesto la ley del silencio, pero sería un error cargar las culpas sólo contra un colectivo.
- Los vecinos temen que se dispare la alarma racial
- La administración y sus acólitos como parte de Los Otros
  - Rita Barberá criticaba a las asociaciones de vecinos y calificaba sus denuncias de “provocación”
  - Desde el Ayuntamiento y la Delegación de Gobierno se intenta trasladar la muerte del niño y del camionero al terreno exclusivamente judicial y policial.

La representación de Nosotros enfatiza las reflexiones y acciones que se llevan a cabo desde la sociedad de a pie a favor de resolver los conflictos sociales en torno al caso. Por eso, se insiste en que “han denunciado” repetidas veces lo que el periodista mismo considera una serie de injusticias. Desde Nosotros se expande la responsabilidad a una administración que no administra. Esto lleva lo sucedido en el barrio –accidente mortal y asesinato– a un problema político de mucha gravedad. Al mismo tiempo, se presenta a “los vecinos” payos del barrio –imagen de Nosotros– como temerosos de que, por el desastre gestor, “se dispare la alarma racial”, un uso metafórico de advertencia de peligro social.

En relación a los dos exogrupos que conforman Los Otros, en el texto se utilizan personalizaciones atronadoras –“la sangre está alterada”– para hacer más plástica la posibilidad de peligro. El medio representa a los gitanos como parte en la “alarma racial” antes referida, en el sentido de que puede darse un posible estallido étnico en la zona. Esto se complementa con indicaciones que llegan a través de los vecinos para indicar que la cara oscura en la zona está ligada a “grupos de gitanos y payos” convertidos en “mafias”. Estos miembros de Los Otros aparecen en el texto como una presencia etérea, que, junto con la pésima ausencia de actuación política, contamina la convivencia.

*La Vanguardia* reparte regularmente la responsabilidad étnica entre payos y gitanos para evitar esa “alarma”. Y describe las peores acciones globales como venidas de los políticos (Los Otros más activos, el exogrupo más criticado): de Rita Barberá dice que califica de “provocación” las críticas vecinales con las que el medio se identifica, y que “intenta trasladar” –un verbo que sugiere subterfugio y manipulación– la responsabilidad del suceso al hecho policial. Con todo ello, se deslegitima enormemente a la administración como parte de Los Otros, a la vez que se legitima el grupo de Nosotros.

Sin embargo, los gitanos como grupo, aparecen en medio del enfrentamiento vecinal-político, sin participar realmente a efectos discursivos. La excepción la conforman aquellos gitanos relacionados directamente con el suceso y con las neblinosas “mafias” del barrio. Ellos quedan situados en el fondo mismo del saco deslegitimador en el que están los políticos que han favorecido la degradación total en la zona.

- **Estrategias de argumentación**

Es el *topos de peligro o amenaza* el que se expande a través de la argumentación narrativa del texto, y de las mismas declaraciones de las asociaciones vecinales (“hasta que no estén detenidos todos los implicados [en el crimen], el barrio no estará tranquilo”), y también de las del representante asociativo gitano Juan Roige (“la sangre está alterada [por miedo a la *alarma racial*]”); dado lo complejo del escenario que dibuja el reportaje, *el peligro* está focalizado en la ausencia real de control de la situación global –desastres sociales y urbanísticos, dejadez policial y política– que afecta a Nazaret.

Este *topos* enlaza con el *topos de la legalidad o topos del derecho*; se trata del *topos* que justifica que la ley que sirve para proteger al grupo Nosotros debe ser aplicada cuando se cierne el peligro *externo*. La amenaza que debe evitarse con la aplicación de la ley es tanto la dejadez administrativa y policial (instituciones payas), como los traficantes (referidos como “grupos de gitanos y payos”), o el total de culpables del linchamiento (todos gitanos, puesto que se investigaba a miembros familiares del niño atropellado).

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la de las asociaciones de vecinos como reflejo ciudadano; el medio intensifica el uso de verbos como “defender” o “han denunciado”, presentándolas como el motor narrativo del texto. El desarrollo estructural del reportaje muestra, muy ordenadamente, el punto de vista de una serie de representantes vecinales payos con una visión mucho más sensata que la del Ayuntamiento (sobre el suceso y sobre su contexto). Del mismo modo, ese punto de vista exculpa al grueso de los gitanos de la zona; lo hace, remarcando que el trato con “familias gitanas” ha sido bueno *para los vecinos payos* de Nazaret (“la convivencia con familias gitanas ha sido adecuada y civilizada”). *La Vanguardia* utiliza el punto de vista de una sociedad de a pie afectada por malos gobernantes y que tiene derecho a esperar algo más y mejor de los políticos.

Se da, en contrapunto, una fuerte *intensificación* de las omisiones, excusas y justificaciones de políticos y de sus acólitos como principales miembros de Los Otros (“Rita Barberá criticaba a las asociaciones de vecinos calificando sus denuncias de provocación”). Los gitanos aparecen desdibujados y de hecho el uso de la voz de los Otros, en relación a los gitanos como grupo representado, sólo se da en las admoniciones de Juan Roige sobre que “la sangre está alterada”. Declaraciones que contienen *intensificación* sobre un peligro étnico, aunque siempre de un modo más tenue que la que se da sobre los políticos. Sin embargo, no vemos estrategias explícitas de *mitigación* de los posibles aspectos negativos del grupo de Nosotros que se representa en *La Vanguardia*.

## 3.5. Período 2003-2004

### 3.5.1. Análisis cuantitativo

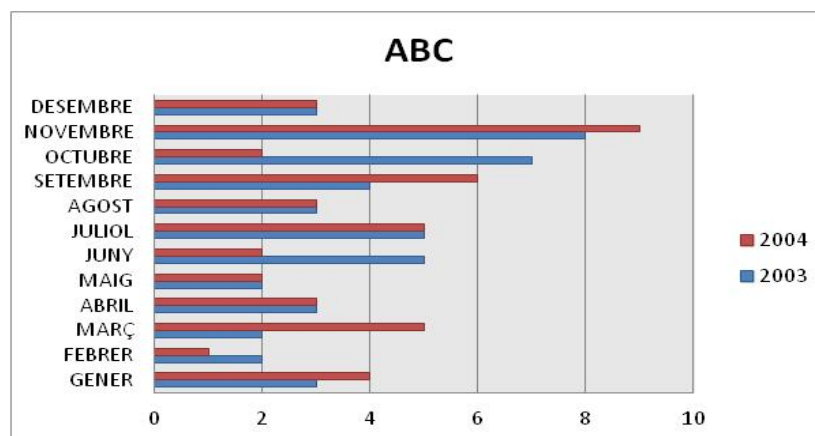


Gráfico 3.5.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 2003-2004

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2003	3'91	47
2004	3'75	45

Tabla 3.5.01: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en *ABC*

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

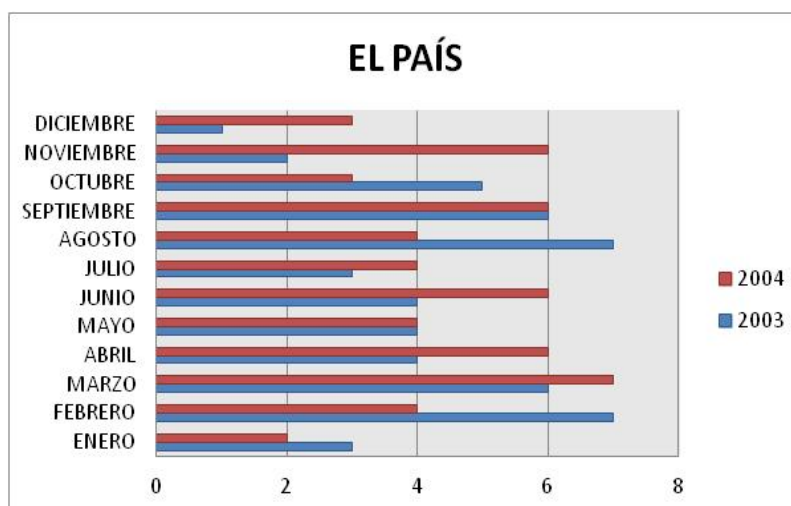


Gráfico 3.5.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 2003-2004

Fuentes: *El País*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2003	4'33	52
2004	4'58	55

Tabla 3.5.02: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en *El País*

Fuentes: *El País*, elaboración propia

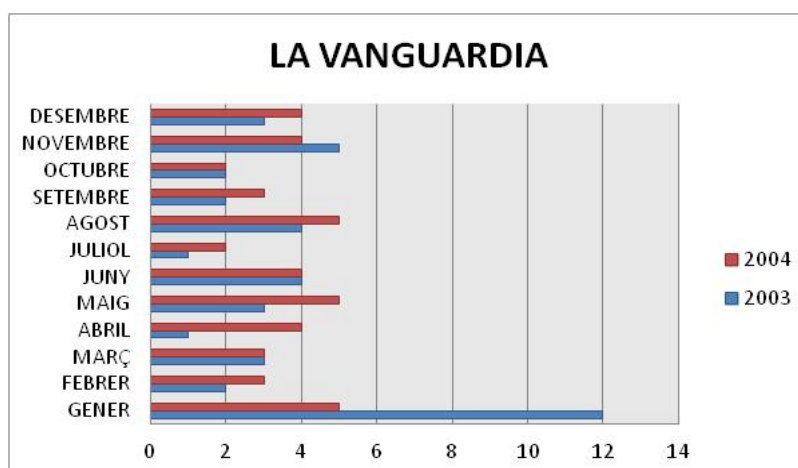


Gráfico 3.5.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 2003-2004

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2003	3'5	42
2004	3'66	44

Tabla 3.5.03: Media y número total de textos publicados durante 2003-2004 en *La Vanguardia*

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

*ABC* tal como sucede eventualmente en el continuo del análisis, concentra una mayor publicación de textos sobre gitanos en un año distinto al de los otros dos medios. Por



representatividad media, aplicaremos el análisis cuantitativo en *ABC* sobre 2003, mientras que en *El País* y *La Vanguardia* lo haremos sobre 2004 (pese a que puedan darse despuntes irregulares en 2003) tal y como nos indican los totales anuales y las medias mensuales.

### 3.5.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

En *ABC*, con “gitanos” repetida 64 veces, destaca el uso de “policía”, la siempre habitual palabra “familias” y la referencia a “prensa”. En *El País*, destacan las referencias a “Madrid” y a “España” en torno a la palabra “gitanos”, repetida 71 veces y, por tanto, más usada que en *ABC*. Aparecen también “flamenco”, “disco” y “Farruquito”. En *La Vanguardia*, encontramos también las usuales “familias” o “flamenco”, junto a “Europa”, “países”, “niños”, “Barcelona”, “Catalunya” o “[la] Mina”. La palabra “gitanos”, esta vez, se usa explícitamente sólo 25 veces, sensiblemente menos que en los otros medios.

### 3.5.1.2. Uso de la herramienta Collocates

La siguiente lista, que completa la información cuantitativa, es la de las colocaciones de palabras más representativas cerca del núcleo léxico *gitan*; se limpian de las listas las palabras sin sentido alguno para la investigación.

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr I	Fr (d)	Punt.	Cl.
12	27	27	0	10.69834	etnia
15	22	21	1	9.65746	familias
28	11	11	0	10.24242	clanes
38	7	7	0	10.66834	raza
40	7	0	7	5.87248	Madrid
44	6	0	6	7.25832	también
45	6	6	0	10.03091	reina
46	6	0	6	10.29395	nómadas
47	6	5	1	10.03091	matrimonio
50	5	5	0	10.03091	rey

Tabla 3.5.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 2003-2004

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

<i>EL PAIS</i>					
Pos	Fr	Fr (l)	Fr (d)	Punt.	Cl.
27	10	10	0	9.23325	familias
28	9	8	1	9.70928	Romancero
38	6	6	0	8.88331	etnia
50	4	3	1	6.99879	película
54	4	4	0	7.82886	minorías
55	4	3	1	7.09190	grupo
77	3	1	2	9.58375	<i>manouche</i>
82	3	1	2	5.56138	flamenco
84	3	0	3	7.67686	Eslovaquia
91	3	1	2	7.06019	bailaor

Tabla 3.5.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 2003-2004

Fuentes: *El País*, elaboración propia

<i>L A VANGUARDIA</i>					
Pos	Fr	Fr (l)	Fr (d)	Punt.	Cl.
36	5	2	3	11.50456	Barcelona
37	4	3	1	16.57495	cárcel
38	4	3	1	16.57495	Unaportavozdelcolectivo
39	4	2	1	16.15991	tenemosleygitana
45	4	4	0	13.76759	pueblo
49	4	1	2	16.15991	laleydelosgitaganodicequenohasido
51	4	2	2	14.98999	Europea
64	3	2	1	14.15991	tópicos
74	3	1	1	15.57495	Shizogitano
76	3	1	2	14.15991	Rumania

Tabla 3.5.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 2003-2004

Fuentes: ABC, elaboración propia

En *ABC*, las palabras “etnia” y “raza” –como nos muestra el índice de puntuación estadística– muestran una gran atracción en el uso junto a “gitana”, lo cual nos sugiere el poco rigor periodístico dado en el uso de una u otra nomenclatura (sólo la primera es correcta.). “Clanes”, “nómadas” o “matrimonio” –aparte de la siempre presente “familias”–

nos aparecen, además de “reina”. Esta última con seguridad está motivada por la noticia de la llegada de multitud de gitanos europeos que “acamparon” en Sant Cugat para asistir a la boda de una supuesta “reina gitana”, algo que fue ampliamente atendido en prensa. En realidad no había boda ni, obviamente, “reina”. Grandes grupos de gitanos extranjeros se instalaron precariamente en la zona –con intención de quedarse no se sabe el tiempo– tras un vasto encuentro evangélico.

En *El País*, observamos referencias al “*Romancero Gitano*”, a “manouche” (palabra vinculada a gitanos franco-belgas y, en este caso, al director de cine Tony Gatlif, argelino de origen gitano) y también al “flamenco” y a “bailaor”. A su vez, en *La Vanguardia*, por un problema generado en la transformación de PDFs antiguos al formato TXT, vemos que algunas colocaciones de AntConc incluyen palabras pegadas que el programa interpreta como una sola. Sin embargo, no es un inconveniente para la obtención de información, ya que su significado tiene sentido. Por tanto, las contemplamos. Encontramos entre ellas “tenemosleygitana” o “laleydelosgitanosdicequenohasido” que nos indican un insistente uso tribal del concepto “ley gitana”. Otra palabra interesante es “cárcel”, ésta con una puntuación estadística elevadísima en su uso al lado de *gitan*. La última colocación es “Rumania”, lo que nos sugiere una especial ligazón a “los gitanos” en *La Vanguardia*.

## 3.5.2. Análisis cualitativo

### 3.5.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación

Escogeremos, por representatividad, los siguientes temas y textos para revisar las estrategias discursivas empleadas: en *ABC*, una noticia larga sobre los desperfectos acaecidos durante una *okupación* de viviendas a cargo de familias gitanas, redactada tras su expulsión; en *El País*, una noticia que inaugura el proceso policial y judicial que envolvería al famoso bailaor gitano Farruquito tras atropellar mortalmente a un hombre y darse a la fuga; y en *La Vanguardia*, un reportaje de gran despliegue sobre madres gitanas de Europa del Este que mendigan con sus hijos en Barcelona, y que es el que inicia una serie informativa que el periódico dio en llamar “La Europa de los contrastes”. Los tres son, en cada medio, los temas más tratados (4 veces en *ABC*, 2 en *El País* y también 2 en *La Vanguardia*) en el respectivo pico mensual de publicación. Picos que tuvieron lugar en noviembre de 2003, con 8 textos

publicados, en *ABC*; en marzo de 2004 con, 7 textos en *El País*; y en mayo de 2004, con 5 textos, en *La Vanguardia*.

### 3.5.2.2. Análisis de las Estrategias Discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.5.2.2.1. ABC

Seleccionamos, como ya se ha adelantado, un texto informativo publicado el jueves 27 de noviembre de 2003; se trata de una página –menos una columna– donde dos periodistas cualquiera de la sección llamada Madrid (pero muy dedicada a sucesos y espasmos sociales, y que se publica en toda España) hacen un balance. Se trata de lo que, en términos económicos, va a costar a los madrileños la okupación, a cargo de familias gitanas, de un inmueble de viviendas sociales, durante mes y medio; el balance, lleno de cifras de impacto, se produce poco después de que los policías echen al grupo de allí. El titular dice: “La reparación del edificio “okupado” de Usera costará 880.000 euros”. El titular da por supuesto que el lector sabe a qué edificio se refiere (algo no necesariamente claro). El subtítulo completa la intención del titular: “Los daños más cuantiosos se han producido en la red de fontanería”. Hay un *lead* en el que aún se dan más detalles sobre los daños.

Sin entrar en el cuerpo del texto, en los elementos destacados sólo se indica que se habla de gitanos a través de la fotografía: aparecen mujeres gitanas, aparentemente españolas, cargando colchones en un carrito de supermercado tras producirse el “desalojo”; muestra de que, excepto en los casos folclóricos (como la portada de Lola Flores), la representación de las mujeres gitanas está especialmente degradada.

La extensión, como otros textos en que *ABC* une a los gitanos con escándalo y la vivienda precaria, es representativa.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - *ABC*
    - Agentes de la Policía
    - FCC, constructora del citado inmueble. Los técnicos (de la constructora)
    - El Consejo de la Empresa Municipal de la Vivienda

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los *okupas*
- Los ocupantes
- Doscientas personas, en su mayoría familias de etnia gitana

El grupo de Nosotros está referido con la mención a las autoridades, fuerzas de seguridad, instituciones, propietarios del inmueble –que estaba abandonado– y hasta del mismo nombre del periódico. El medio toma posición como desvelador de los desperfectos ocasionados por lo que refiere como “okupas”. Así, *ABC* se convierte en un sujeto de la noticia, al darse importancia y adjudicarse el papel de censor del supuesto desastre, camuflado con el de revelador de la noticia. Al mismo nivel sitúa a los agentes policiales que expulsan a quienes estaban refugiados en el inmueble, a la multimillonaria constructora y sus técnicos (que son los que cifran las pérdidas ocasionadas) y también una entidad pública dedicada a la vivienda. Es decir, la de las fuerzas más poderosas de salvaguarda del capital, simbolizado –entonces– en la construcción de pisos.

Respecto a Los Otros, quienes han vivido en el inmueble vacío son mucho más referidos como “okupas” que como “gitanos”; ahora bien, la condición étnica no se elude, sino al contrario, ya que se anuncia que se trata de “familias de etnia gitana”. Se liga así una doble categorización deslegitimadora según el punto de vista del medio: la de “familias gitanas” que se cuelan en sitios vacíos, y la de “okupas”, a quienes *ABC*, suele unir, por línea editorial, con lo anti-sistema y el radicalismo de guerrilla urbana. La conjunción de ambas referencias al nombrar a Los Otros los representa como elementos no sólo fuera del sistema, sino lesivos para éste, en una deslegitimación que puede tener gran peso –por su fuerza negativa– para el lector conservador del diario.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- *ABC* adelantó en su día [la noticia]
- Más de 300 agentes de la Policía [...] procedieron al desalojo de los ocupantes [...] sin incidentes y en menos de cuatro horas.
- FCC ha realizado un exhaustivo estudio de los daños provocados.

– [El coste de los desperfectos] lo habrá de asumir la propia constructora, ya que, legalmente, está obligada a custodiar la obra hasta que se produce la entrega de llaves de las viviendas sociales a sus adjudicatarios definitivos.

▪ **Construcción discursiva de Los Otros**

- La reparación [provocada por los *okupas*] costará 880.000 euros
- El edificio de viviendas sociales sufrió una “*okupación* masiva” (...) por parte de 200 personas, en su mayoría familias de etnia gitana
- El rosario de desperfectos [originados por los *okupas*] cuyo coste habrá de asumir la propia empresa constructora tienen que ver con toda la obra de fontanería (...) será necesario reponer la grifería.

En el grupo de Nosotros, *ABC*, también en estrategia predicativa, alardea de que ya dio el aviso, en forma de noticia, sobre los actos vandálicos de Los Otros. Las fuerzas de seguridad aparecen legitimadas como capaces de llevar a cabo su misión sin altercados ni uso de la fuerza. Se da una utilización metódica de la categoría discursiva del *victimismo*, que hace parecer a la multimillonaria constructora –FCC, Fomento de Construcciones y Contratas– como herida por tener que pagar dinero: “[el] coste [de los desperfectos] lo habrá de asumir la propia constructora, ya que, legalmente, está obligada a custodiar la obra”. Lo que el medio explica es lo lógico según la ley, pero queda reflejado como si se tratara de una injusticia que estuviera afectando a una pequeña empresa. En realidad, se trata de una compañía descomunal y de las más beneficiadas por el Ministerio de Fomento. Se destaca especialmente al indicar que las “viviendas sociales” deben llegar a lo que se indica como “adjudicatarios definitivos” y “legítimos dueños”. De este modo, FCC parece que esté realizando una obra a la vez benefactora –cuando en realidad es un negocio– y también, de mantenimiento de algo que es para el bien común. Todo compone, verdaderamente, un elaborado uso de justificaciones frente a la expulsión a la calle de familias con niños.

Precisamente, Los Otros aparecen como elementos tremendos, puesto que, con el uso de la categoría *victimismo/culpa a la víctima*, se indica que están impidiendo el acceso a los pisos de gente corriente, de trabajadores que pagan impuestos. Se desvía así el foco, presentando como víctima no a FCC, sino a la gente media que gozará de las viviendas sociales. Y Los Otros aparecen, por tanto, como una masa insolidaria y delincuente que perjudica más a personas de pocos recursos económicos (los “legítimos dueños” de los pisos) que a la empresa constructora, algo que les hace, por tanto, especialmente indeseables.

Dando entidad a esto mismo, desde el inicio, se deja claro el papel de las “familias de etnia gitana” como destructoras del edificio. El uso de metáforas de resonancias católicas (“un rosario de desperfectos”) persuade al tradicionalista lector de *ABC* de que éstas se han aprovechado de la buena voluntad de los constructores; detectamos el uso de categorías discursivas de significado como la *repetición*, que transmiten al lector una sensación de ensañamiento en el desastre, enumerando, una y otra vez, los desperfectos: “daños en albañilería, carpintería metálica, limpieza en general, han faltado radiadores, desperfectos en las calderas, arreglos de los cuadros eléctricos, reparación de la práctica totalidad de las cerraduras...”. Se da un manejo, al mismo tiempo, de la categoría de la *vaguedad*, puesto que las referencias a los desperfectos son imprecisas: por ejemplo, los “daños en albañilería” pueden ser desperfectos leves, pero, si se refieren, parece que sean graves y temibles.

- **Estrategias de argumentación**

Encontramos el llamado *topos de peligro o amenaza*, ya que no se pueden tolerar actos que puedan subvertir el sistema establecido –para Nosotros y en beneficio de Nosotros–, aunque esto signifique expulsar a personas sin hogar de un inmueble vacío.

Como refuerzo tenemos el llamado *topos de la cultura*: dado que la cultura de los gitanos como grupo es como es –supuestamente nómada, teóricamente ligada a campamentos– cuando esa cultura contacta con la *nuestra*, surgen problemas específicos en cuestiones específicas. *ABC*, al unir gitanos con el concepto de okupas, sugiere que se produce, inevitablemente, un doble choque *cultural* intolerable.

Entra en juego además el llamado *topos del abuso*. Este último indica que si un derecho –el de la vivienda digna, en este caso– es abusivo (para Nosotros), el derecho deberá cambiarse, cancelarse la ayuda y adoptarse medidas contra el abuso. Y todo desemboca en *el topos de la legalidad o del derecho*: en este caso, la acción justificada por la ley sería la expulsión a la calle de individuos pobres sin pensar en ningún aspecto humano, y, por otro, devolver el control del inmueble vacío a una multimillonaria constructora

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva del medio es la de la empresa constructora como representación de Nosotros. El diario *ABC*, como se ha visto, se incluye como sujeto en el texto, utilizando la forma verbal “adelantó” en relación a la noticia de la okupación, mostrándose con ello

plenamente implicado con el caso y dotándolo así de una fuerte importancia. La asunción del lenguaje formal policial –“los agentes procedieron al desalojo”– y diferentes formas verbales que muestran a la constructora y su edificio como receptores del desastre provocado por “familias de etnia gitana” – como “sufrió” o “habrá de asumir”–, ciñen al medio al punto de vista de la compañía FCC.

Esos usos verbales que hablan del supuesto dolor de la empresa hacen, a su vez, de estrategia de *mitigación* para la imagen de la constructora, respecto al hecho de que familias enteras acaben en la calle. Otras referencias eufemísticas mitigan más aspectos negativos en esa expulsión de los policías: se dice que desalojaron el edificio “sin incidentes”, por tanto, de modo totalmente *adecuado*, y con los *desalojados* aceptando que deben irse.

Sobre los gitanos como Los Otros, se da una constante *intensificación* de *sus* aspectos malos – a través de la repetición de desperfectos– desde el mismo calificativo de lo que llevan a cabo: “una okupación masiva”. El concepto “okupas” juega ese papel para *ABC*, pues el medio suele atacar todo lo que tiene que ver con ese colectivo. La ausencia de *background* sobre cuál es la situación vital de esas “familias de etnia gitana” que “okupan” – ni siquiera se incide sobre si hay niños– hace que sólo se sepa los daños que han causado al piso. Leemos abundantes datos de la compañía sobre esa cuantía, pero no está La Voz de Los Otros, no hay declaraciones de los expulsados, lo que facilita la deshumanización efectiva del colectivo.

#### 3.5.2.2.2. EL PAÍS

Se trata de una noticia del 29 de marzo de 2004 a cuatro columnas (excepto un faldón de la página) sobre un suceso que tendría una enorme cobertura: el atropello mortal de un hombre a cargo de Farruquito, y la fuga que éste protagonizaría. Cabe recordar que Farruquito, artista gitano por excelencia, estaba en la cima como bailar más importante de España.

Está publicada en la sección Espectáculos, quizás porque el protagonista siempre ha aparecido en esa sección. El titular explica: “Farruquito sale en libertad bajo fianza tras declararse culpable de un atropello mortal”; y el subtítulo añade: “El bailar, de 21 años, que no tiene carné de conducir, se dio a la fuga tras el accidente”. El *lead* detalla el suceso protagonizado por Juan Manuel Fernández Montoya, Farruquito, prefacio a una sucesión de acciones extravagantes y delictivas del artista que causaron gran impacto. Dejó que su



hermano menor Farruco –también conocido como Farru– se declarase responsable de la muerte, ya que, al tener sólo 16 años, no podía sufrir graves consecuencias.

El autor del texto es Miguel Mora, una firma de referencia en el periódico. Periodista que siempre ha mostrado interés en la sociedad gitana, trató la información con la misma seriedad que, hasta entonces, transmitía el aura de Farruquito. La fotografía del texto es evocadora: Farruquito y Farruco, en blanco y negro, ensayando una obra flamenca; los dos protagonistas del suceso, en tiempos mejores.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El peatón
- La víctima
- Benjamín Olalla, de 35 años

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Juan Manuel Fernández Montoya, *Farruquito*
- El bailaror; la estrella flamenca de 21 años; el patriarca
- El considerado por NY Times mejor bailarín de 2002
- La familia de Los Farruco
- Benito Saldaña, representante legal del bailaror.
- Eva Rico, representante [artística].

El grupo de Nosotros está representado en el hombre –no gitano– atropellado, que aparece personalizado con nombre y apellidos y con su edad en un recurso que impacta al referir su juventud. También es nombrado como “la víctima”. Si hay una “víctima”, implica la existencia de un verdugo –aunque sea involuntario–, y éste es Farruquito quien, junto a su entorno, compone la representación de Los Otros.

No se incide apenas –sólo una vez– en el origen étnico del artista, sino en su importancia escénica. No obstante, por si había duda de la representatividad del bailaror entre los gitanos ancestrales, el periodista refiere a Farruquito con el calificativo tribal de “patriarca”. Se trata de un texto singular, con un uso de metáforas que acercan a la mitificación y construcciones de tendencia hiperbólica sobre cómo ha sido el triunfo vital de

Farruquito (“la estrella flamenca”, “nieto del legendario bailaor”, “mejor bailarín de 2002”). Como en el atropellado, se destaca su juventud, lo que llama la atención tanto en su triunfo como en su abrupta caída.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- El hombre fue atropellado por un turismo marca BMW de color blanco mientras cruzaba un paso de cebra
- La víctima fue trasladada al hospital Virgen del Rocío donde falleció.

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Farruquito sale en libertad bajo fianza tras declararse culpable; iba acompañado por un amigo cuando se saltó el paso de cebra y arrolló con su BMW al peatón, dándose a la fuga
- El [hermano] menor, tras prestar declaración y pasar a disposición del fiscal de menores, fue puesto en libertad
- Los delitos que se le imputan son homicidio por imprudencia, omisión del deber de socorro y un delito contra la Administración de Justicia
- Su representante Eva Rico dijo que Farruquito [...] había vivido “una angustia terrible”: “Se culpaba de no haber auxiliado al accidentado y no haber confesado que conducía él. Ha tenido una pena que se le caía hasta el pelo, una angustia que no podía vivir”.
- La muerte es una constante terrible en la familia de Los Farrucos.
- [Farruquito] realizará mañana su actuación en Murcia.

La descripción de qué le sucede al hombre atropellado –él es el grupo de Nosotros– aparece en momentos clave del texto, en donde se describe cómo su muerte está causada por un potente, caro y veloz coche de alta gama –lo que puede predisponer aún más hacia quien lo mató–; se resalta además que su final le llegó cuando cruzaba “un paso cebra”, algo que aún acrecienta más la sensación de injusticia en relación a su muerte.

En lo concerniente a Los Otros, se detallan los errores y maniobras de huida del bailaor a bordo del coche de alta gama hasta concretarse en las acusaciones de delito que se le imputan. Farruquito, vergonzosamente, hace que derive la responsabilidad hacia su hermano menor. Se aplica a ambos un lenguaje técnico y policial –“los delitos que se le imputan son

homicidio por imprudencia, omisión del deber de socorro y un delito contra la Administración de Justicia”– insólito en cualquier texto anterior sobre Los Farrucos, artistas absolutamente intocables ante quienes la pleitesía escrita era siempre lo normal. Ahora, sin cargar tintas, el cambio eventual de lenguaje es una manera sutil de dibujar el descenso a lo más bajo de alguien que ha estado tan alto.

Algo que, no obstante, se liga a una fatalidad propia del estereotipo romántico sobre los gitanos. Lo observamos en resonancias ominosas como “la muerte es una constante en la familia de Los Farrucos”. Esta conexión con el arrebato se enlaza a palabras de la representante del artista sobre que el bailar se había torturado por no confesar. Palabras que, finalmente, son eclipsadas por los compromisos de un profesional necesitado de seguir bailando que –puede interpretarse– ni hace por detenerse en tributo al muerto (“realizará mañana su actuación en Murcia”). Se da pues una deslegitimación discursiva sobre Farruquito en representación del grupo de Los Otros, pero equilibrada –que no justificada– con referencias que humanizan al personaje, mostrándolo como abrumado y dolorido. Algo mucho más riguroso de lo que hemos observado ya en diferentes textos de esta investigación.

- **Estrategias de argumentación**

Subyace la idea del *topos de cultura*: dado que la cultura gitana de Farruquito es como es –aún tribal, propia de un joven “patriarca” encumbrado al éxito profesional– cuando esa cultura entra en contacto con otra distinta –la occidental respetuosa de las normas– surgen aspectos terribles. Como, tras causar un accidente mortal, querer engañar al sistema policial y de justicia, creyendo que no hay que acatarlo.

Se conecta entonces con *el topos de la legalidad o del derecho*. Invoca todo el peso posible de la ley sobre Farruquito, bailar identificado con *lo gitano* puro, por intentar burlar *nuestras* leyes de manera pícara. En este sentido, se daría *el topos de la Historia*, en su variante como *maestra de vida y fuente de lecciones*, que sitúa a los gitanos como huidores naturales de la ley a través de los tiempos.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva del medio es la del grupo de Nosotros representada en la del ciudadano atropellado, mostrado como víctima que sigue las normas –como hemos referido, se destaca que cruzaba un paso cebra– arrasada por un miembro estelar de Los Otros que no las seguía

en absoluto. La circunstancia del accidente y el hecho de destacar su edad –aún joven–, impresionan al lector con su desgracia, pese a que el estilo es contenido y sereno.

Hacia Farruquito como referente de Los Otros se desprende –como poco– estupefacción y distancia: lo facilita el lenguaje policial con que se narra su detención, el hecho de destacar más de una vez que el atropello fue con un coche de alta gama, y su comportamiento delirante como infractor de todo tipo de leyes y deberes en carretera. La *intensificación* de su esencia negativa la destila el detalle parsimonioso de las estratagemas y patrañas para burlar *nuestra* ley (atropella a alguien en un paso cebra, no tiene carné, se fuga, culpa a su hermano por recomendación de un policía corrupto, es descubierto porque se tenía intervenido el teléfono de ese policía).

No hay *mitigación* de posibles aspectos negativos de Nosotros, algo especialmente previsible dado el tema del texto. Pero, por otra parte, el redactor se esfuerza en ofrecer, de modo indirecto la voz de los Otros. El lenguaje incluso se enriquece y se aparta de la crónica de sucesos, y explica, a través de la representante del artista, la versión del bailaor (angustiado al máximo y dispuesto a su destino). Esto, junto con a otras referencias de evocación metafórica macabra, nos dan una imagen más humana del bailaor –“ha pasado toda su vida bailando”, “su padre (...) falleció en brazos del bailaor”– y sobre cómo puede sentirse ahora (“ha tenido una pena que se le caía hasta el pelo”). De este modo, el texto adquiere una distancia de seguridad, incluso abierta a la cierta comprensión del peor acto de un miembro de Los Otros.

### 3.5.2.2.3. La Vanguardia

Escogemos un reportaje de domingo que, en la sección Sociedad, inaugura una serie de textos bautizada como La Europa de los contrastes. Se publica el domingo 16 de mayo de 2004. El tema inaugural de la serie es la mendicidad de gitanos rumanos en Barcelona.

Por primera vez en esta tesis comprobamos que la representación periodística de gitanos rumanos ya no es sólo la de un grupo miserable, sino la de un grupo que da problemas, que mendiga, que comete hurtos y que utiliza a sus hijos para ello. Un nivel de degradación sobre el grupo más vehemente que ya no se perderá.

Muy pocas portadas se han dedicado en la prensa analizada a temas específicamente protagonizados por mujeres; junto a la portada de Lola Flores en *ABC* y *La Vanguardia*, aparece ahora ésta, en la que, sin fotografía, se destaca el titular: “Bebés de la calle en la gran ciudad”. Y el apabullante subtítulo: “Prolifera la mendicidad de mujeres rumanas que llevan a sus hijos a cuestras”. Vemos que como en el período anterior –y como sucedía especialmente

en *ABC*–, se sigue categorizando en ese momento a los gitanos del Este como “rumanos” por encima de “gitanos”.

Se trata de un texto de dos páginas escrito por Eduardo Martín de Pozuelo, veterano periodista de sucesos e investigación en *La Vanguardia*, con responsabilidades estructurales en el medio, que ese año precisamente fue galardonado con el premio Reina Sofía de periodismo. La firma escogida incide en el acercamiento al tema, que va a ser la relación de los gitanos con la delincuencia. También revela la importancia otorgada: asunto clave en la sección Sociedad para leer en fin de semana, gran extensión del texto e inauguración de la serie de reportajes.

La representación del grupo en la fotografía de la doble página del texto es la de mujeres gitanas rumanas harapientas y con bebés al brazo; se muestra a los bebés a cara descubierta, algo impensable en niños no gitanos (ya lo hemos visto en otro texto analizado anteriormente de *La Vanguardia*, el correspondiente a 1988). Se potencia a las madres pidiendo limosna en medio de los coches, con riesgo para el bebé, algo que transmite mensaje de alarma, de inconsciencia y de incapacidad de ejercer como madres. El pie de foto de esa imagen es altamente valorativo y chabacano, ya que dice así: “¡Ayúdeme, deme algo!”. Todas las grandes ciudades europeas se han convertido en escenario habitual de una mendicidad que causa alarma social: la de mujeres rumanas con bebés en brazos. Se trata de una interpretación extraída de apuntes y declaraciones sobre el fenómeno.

La conjunción entre el titular (el de portada es el de interior también), las fotografías, el pie de foto y la introducción sitúa a las “mujeres rumanas” –las cuáles, por aspecto y ropajes, se evidencia que son gitanas– en el ámbito de un crimen organizado aplicado a la mendicidad. Un destacado en la primera página del texto abunda en este argumento: “Las mafias reclutan a jóvenes y tullidos, a los que cobran 500 euros por introducirlos en la UE”. En la segunda página, un reportaje complementario se adentra en la teoría del crimen organizado internacional en torno a la limosna, y titula: “La ruta europea de la limosna”: “se calcula que unos 3.000 rumanos mendigan en España”. Sólo “fuentes consultadas”, sin más concreción o rigor, abonan esa cifra de miles. Un estilo de vaguedad que será regular en la investigación que realizamos.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - Europa; las instituciones de la UE

- El defensor del menor en Madrid
  - Los Mossos d’Esquadra
  - Todas las capitales catalanas, con Barcelona a la cabeza
  - Las autoridades francesas; autoridades españolas; un diplomático rumano
- **Construcción discursiva de Los Otros**
- Bebés de la calle en la gran ciudad
  - Mujeres rumanas con su hijo a cuestas /con bebé en brazos
  - Red de mendigos rumanos / Redes rumanas de aire mafioso
  - Gitanos. Mujeres rumanas gitanas. Madres mendigas. Gitanas de nacionalidad rumana. La comunidad gitana rumana
  - Legión de mendigos
  - Mafias. Tullidos

Para el grupo de Nosotros, el autor usa referencias metonímicas a zonas geográficas (Barcelona, Europa) que, se supone, ejemplifican el modo de vida y el orden social del grupo de Nosotros, y que, según él, se ven amenazadas por los mendigos; forman parte de Nosotros también aquellas instituciones o cargos que salvaguardan ese grupo, sin importar el conflicto que generen: desde los Mossos d’Esquadra a la voces institucionales de Rumania que van contra sus propios mendigos migrantes.

En Los Otros, el uso del concepto *gitano* aparece sólo tres veces; de hecho, el autor los enfatiza como mendigos “rumanos”; en este sentido, sólo quedan definidas ellas como “mujeres rumanas gitanas” y por fuentes institucionales de Rumania. En el titular, metafórico y narrativo “Bebés de la calle en la gran ciudad”, el uso de “de la calle” ya categoriza a los menores (como *callejeros*, lo que se tiene como degradación), referidos y mostrados impudicamente en el periódico. La introducción del texto va más allá, y apuesta por el recurso discursivo de la *vaguedad* para amplificar con una metáfora –“red de mendigos”– la alarma sobre Los Otros. Alarma sobre un gran tabú: el de las madres que utilizan a sus hijos para su propio beneficio económico, pues es lo que se transmite con el uso de “mujeres rumanas con bebé en brazos”, una imagen intolerable en la Europa desarrollada.

Así, en la vaguedad y en la alarma, se dice que “bebés y menores forman parte del entramado”. Se usa este último eufemismo para sugerir –sin decir– crimen organizado que utiliza a los abandonados sociales: menores pobres, madres con bebés y también “tullidos”. Con esa última categorización se refiere a mendigos mutilados o con deformidades, a los que

se incluye dentro de la categoría de “mafias”. Cabe decir aquí que jamás se ha demostrado la existencia de “mafias” dedicadas a ello, en cuanto a grupos seriamente estructurados, aunque sí de grupúsculos miserables dedicados a ello. Por supuesto, la situación es igualmente lamentable y espantosa, pero es mucho más espectacular –por lo que implica y sugiere de grandeza criminal– hablar de “mafias”. Como refuerzo, “legión de mendigos” favorece esa sensación de horror, dotada de resonancias atávicas y pre-modernas, y conectada con algunos de los estereotipos sobre miseria tribal en movimiento que se dan sobre los gitanos

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Las autoridades francesas lograron impedir la salida de menores de Rumania.
- Las autoridades rumanas reconocen la existencia de redes de auténticos captadores de mendigos.
- Ni en España ni en EU saben qué hacer frente a esta situación.

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- La mendicidad de mujeres rumanas prolifera [y] causa alarma social
- Se han extendido [las mendigas] por Europa como mancha de aceite.
- Las mafias reclutan a tullidos y jóvenes que cobran 500 euros.
- Los padres [gitanos rumanos] miran sorprendidos cuando se les habla de escolarizar a sus hijos.
- No comprenden [los que ejercen la mendicidad] que represente un problema para la sociedad europea
- [Es éste] Un modo de vivir en su cultura y su mentalidad
- Mendicidad [que se organiza] en subgrupos unidos por lazos étnicos

En el grupo de Nosotros, las instituciones con las que se identifica el grupo de Nosotros se muestran activas y preventivas en busca del bien común (“lograron impedir la salida de menores de Rumania”), confirman *nuestros* miedos (“reconocen la existencia de captadores de mendigos”) y también superadas por las circunstancias (no saben “qué hacer”). En suma, los predicados las muestran intentando protegernos, pero incapaces de superar la llegada de Los Otros a *nuestras* calles.

Los Otros aparecerán muy deslegitimados, especialmente si son mujeres ya que las rumanas gitanas que mendigan con sus hijos quedan presentadas en forma de lacra, utilizando comparaciones con líquidos que manchan y se expanden sin freno (“se han extendido como mancha de aceite”). Directamente, se las relaciona –sin refrendo periodístico alguno– con el extremo de “alarma social”, y con un profundo estereotipo: el de que no quieren integrarse y tienen una propensión natural al delito pícaro (“un modo de vivir en su cultura y su mentalidad”). Ambos son dos variantes de la categoría del *victimismo/culpa a la víctima*. De este modo, queda establecido que las mujeres del texto no valen como madres, algo que las deshumaniza frente a Nosotros, y que facilita su ataque y degradación discursivas. También sus compañeros masculinos quedan retratados como incapaces. Lo vemos en referencias respecto a ellos tales como “miran sorprendidos cuando se les habla de escolarizar a sus hijos”.

Pero esta imagen anti-escuela no coincide con la visión de la Fundación Secretariado Gitano y otras entidades, que insisten en que la mayor parte de los niños de gitanos rumanos están escolarizados (gracias a la colaboración de los padres con entidades pro-gitanas). Sin embargo, la propensión al estereotipo tribal-sanguíneo se establece firme y los une con nuevos fenómenos de miseria y/o delincuencia. El resultado: “mendicidad en subgrupos unidos por lazos étnicos”, en la que no faltan imágenes de pesadilla infrahumana con la incorporación de “tullidos” como parte del “entramado”.

Una deslegitimación de los gitanos como grupo, por tanto, más extrema que la que se ha podido ver en esta investigación en los tiempos más duros del chabolismo urbano, y que, de hecho, parece sustituir a aquella como imagen icónica de miseria gitana claramente establecida.

- **Estrategias de argumentación**

El más común a lo largo del extenso reportaje es el llamado *topos de peligro o amenaza*, ya que estas madres mendigas nos agreden con sus actuaciones pre-modernas y con el uso de los hijos en la mendicidad. Enlaza con el *topos del abuso*, que viene a indicar que cuando Los Otros abusan de *nuestra* generosidad o de *nuestro* sistema, con actos que lo subvierten o lo ponen en evidencia –algo que la miseria llegada del Este lleva a cabo– hay que pararlos.

Hay constantes referencias que invocan el *topos de la cultura*: “para ellos [los mendigos gitanos venidos de Rumania], el niño es un adulto en edad de trabajar”; “no se



integran en el sistema”; “[Es éste] Un modo de vivir en su cultura y su mentalidad”; “no comprenden que represente un problema para la sociedad europea”. Por tanto, dado que la cultura de un grupo concreto –los gitanos rumanos– es como es –pícara, despiadada con los hijos, llena de malas madres, incapaces de entender que está mal lo que hacen–, *nos* resulta perjudicial. En consecuencia, se llega al *topos de la legalidad o del derecho*: pues que *su cultura* es en aspectos básicos intolerable para Nosotros y debería erradicarse con el peso de la ley.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva que predomina en el hilo discursivo del texto es la de las instituciones para preservar el orden y el bienestar de Europa Occidental, con las que se identifica el grupo de Nosotros; las muestra, ya se dicho antes, en busca del bien común de la mayoría occidental (“lograron impedir la salida de menores de Rumania”) y preventivas, invocando la *alarma social* (“reconocen la existencia de captadores de mendigos”) en plena desconfianza y pánico hacia el grupo de Los Otros.

En este sentido, si bien hay cierta *mitigación* de nuestra responsabilidad con los que son miserables (las autoridades “no saben qué hacer” con este tipo de migrantes tan parias), lo que predomina incesantemente es la *intensificación* en cascada de las malas cualidades de Los Otros. Las conjunciones metafóricas envuelven lo itinerante, dado el supuesto carácter nómada de los gitanos. Encontramos “ruta europea de la limosna”, o también “mendicidad organizada” que viaja entre países. Se usan, además, construcciones de aire bélico e invasivo como “*legión de mendigos*”. El autor usa el estereotipo aplicado a *lo gitano* para referir, sin más, percepciones negativas de *ellos*: “la conexión tribal de las relaciones, su nomadismo radical, la aceptación voluntaria del modo de vida...”. En el recurso a la Voz de los Otros, que sí que se da, las madres que mendigan sólo aparecen diciendo frases pediguéñas como “ayúdeme, deme algo”, o “soy una joven rumana que pide para vivir”. Con ello no se informa, no se da su versión, sino que el periodista intensifica la pintura tenebrista con la que representa la conexión entre inmigración y etnicidad gitana



## 3.6. Período 2007-2008

### 3.6.1. Análisis cuantitativo

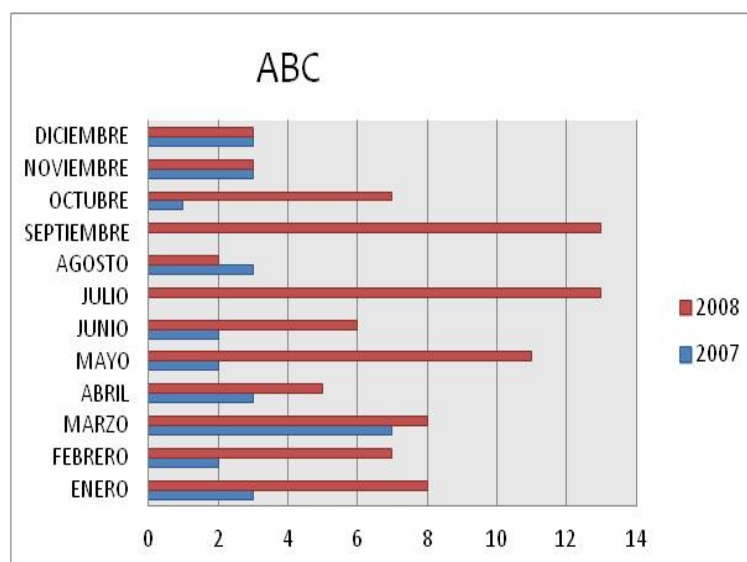


Gráfico 3.6.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 2007-2008

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2007	2'9	29
2008	7'2	86

Tabla 3.6.01: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en *ABC*

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

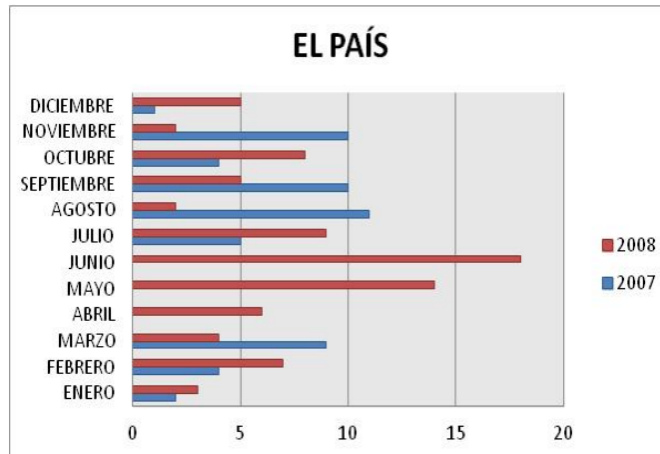


Gráfico 3.6.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 2007-2008

Fuentes: *El País*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2007	4'2	51
2008	6'5	83

Tabla 3.6.02: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en *El País*

Fuentes: *El País*, elaboración propia

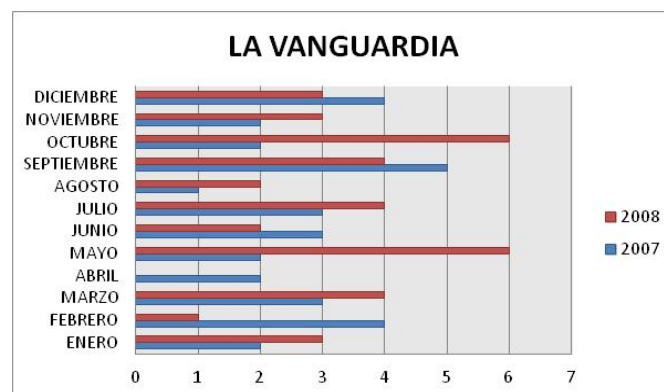


Gráfico 3.6.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 2007-2008

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media mensual	Total

2007	2'7	33
2008	3'2	35

Tabla 3.6.03: Media y número total de textos publicados durante 2007-2008 en *La Vanguardia*

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

En este período, los tres medios tienen a 2008 como el tiempo de mayor índice de publicación media, y sobre ese año aplicaremos el análisis cuantitativo. *ABC* publica entre dos y tres veces más artículos por mes en este año que en el anterior. Este aumento está relacionado con el gran despliegue que el medio da a dos temas: la persecución de gitanos rumanos en Italia a cargo del gobierno de Berlusconi y los disturbios causados por inmigrante senegaleses en Roquetas de Mar (Almería) tras un suceso en el que, se suponía, había implicado un hombre gitano. En *El País* y *La Vanguardia*, será el relacionado con Berlusconi el que cobrará trascendencia.

### 3.6.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

En *ABC*, la palabra “gitanos” aparece en 14 ocasiones; la cifra es muy baja y obedece a un error del software en una serie de PDFs trasladados a formato TXT. Por tanto, ese número no podemos tenerlo en cuenta. Nos interesará, por tanto, otros aspectos de la lista de palabras; y es que “gitanos” aparece cerca de “España”, “Italia”, “italiano”, “Berlusconi”, “Roquetas”, “bandas”, “policía”, “inmigración”: se trata de vocablos conectados, con probabilidad, a los dos temas primordiales antes referidos.

En la lista de *El País* –con 226 repeticiones de la palabra “gitanos”– observamos referencias que pueden ser utilizadas en el tema del cerco a los gitanos en Italia. “Presidente”, “Roma”, “Italia”, e “ilegales” (pese a que Rumania –aunque con restricciones– había ingresado en la Unión Europea en 2007) nos los evocan; no obstante, encontramos también palabras como “flamenco” o “familia”.

También en *La Vanguardia* –con “gitanos” repetida 91 veces– y exceptuando “flamenco”, las referencias parecen atender la campaña anti-gitana del gobierno de Berlusconi. “Europa”, “ministro”, “italiano”, “inmigrantes”, “Berlusconi”, “Italia”, “Roma”, “Maroni” (ministro de Interior de Berlusconi) o “Nápoles” (ciudad centro del conflicto), son prueba de ello.

### 3.6.1.2. Uso de herramienta Collocates

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt.	Cl.
15	6	0	6	12.58851	rumanos
20	4	0	4	12.22594	Roma
25	4	4	0	12.48898	etnia
33	3	1	2	10.07394	Italia
51	2	1	1	12.22594	senegalés
57	2	1	1	11.81091	población
59	2	1	1	12.81091	payo
64	2	1	1	13.81091	joventasadocon
74	2	1	1	13.81091	Disturbios
79	2	0	2	11.81091	ajuste

Tabla 3.6.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 2007-2008

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

<i>EL PAIS</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt.	Cl.
18	25	5	20	6.57278	Italia
27	19	19	0	7.70478	etnia
30	15	14	1	6.16065	contra
34	13	13	0	7.93970	emergencia
35	13	13	0	7.72558	campamentos
37	12	5	7	7.56119	rumanos
38	11	7	4	7.88312	población
41	10	1	9	5.81273	Roma

42	10	10	0	6.74561	Familias
70	6	3	3	5.16430	Berlusconi

Tabla 3.6.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 2007-2008

Fuentes: *El País*, elaboración propia

<b>LA VANGUARDIA</b>					
<b>Pos</b>	<b>Fr</b>	<b>Fr (I)</b>	<b>Fr (d)</b>	<b>Punt.</b>	<b>Cl.</b>
24	10	7	3	7.15928	Italia
25	9	9	0	7.86977	contra
26	9	8	1	9.08128	campamentos
27	8	1	7	8.69985	rumanos
29	8	1	7	8.91135	italianos
31	7	4	3	8.96663	viven
32	7	2	5	9.64470	origen
33	7	3	4	8.38167	Nápoles
39	6	5	1	9.04380	familias
40	5	1	4	9.31128	rumano

Tabla 3.6.05: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 2007-2008

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

Las colocaciones de *ABC* afirman, como sucedía en Wordlist, un uso de las palabras en torno a *gitanos* vinculado a los disturbios en Roquetas de Mar y al conflicto de Italia. “Rumanos”, de hecho, es la colocación más frecuente, imponiéndose como categorización (fuertemente discriminatoria) a “gitanos”. “Roma”, “Italia”, “Europa” y “España”, forman parte probable de esos textos. “Senegalés” o “disturbio” pertenecen al contexto de Roquetas. Y posiblemente también “payo” y “jovencasadocon”. Esta referencia está ocasionada por el error del software Antconc que antes referíamos, ya que interpreta como una sola estas tres palabras. Su significado responde al hecho de que, el supuesto gitano que mató al senegalés en Roquetas era un “payo” casado con una gitana.

*El País* también concentra sus colocaciones importantes sobre el mismo tema. Destacan, por su puntuación estadística de atracción hacia el núcleo lingüístico *gitan* palabras como “emergencia” –utilizada por Berlusconi para justificar sus acciones anti-gitanas– y “campamentos”.

Finalmente, en *La Vanguardia*, casi todas las colocaciones parecen, una vez más, referir el cerco italiano. “Rumanos” es de las más frecuentes y con gran puntuación estadística, pero otras también suscitan interés: “rom” –“gitano” en romanó– “nómadas” o “extracomunitarios” –aunque los gitanos rumanos no lo eran se les acostumbraba a referir como tales.

## 3.6.2. Análisis cualitativo

### 3.6.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación

En *ABC*, hay dos meses en los cuales el número de artículos es igual de elevado; se trata de los meses de julio y septiembre de 2008 (con 13 textos cada uno). Dada la justificación de nuestro método de análisis, atendemos el mes de septiembre para extraer el texto sobre el que aplicaremos el análisis cualitativo más profundo. El motivo es que en julio hay una disparidad de temas tratados y en septiembre se da una reiteración, una concentración sobre un determinado tema que, por tanto, acaba siendo el verdaderamente representativo para nuestro trabajo. Por tanto, elegiremos para efectuar nuestro acercamiento cualitativo más profundo un reportaje que inicia la cobertura del suceso de Roquetas de Mar (tema clave en el medio, tratado hasta en 10 ocasiones).

En *El País*, será junio de 2008, con 15 textos, el mes más representativo. El tema más repetido es el cerco de Berlusconi a los gitanos (con 9 textos), y, del mismo, seleccionamos un artículo de una página entera que, mezclando interpretación y opinión, toma como excusa el drama italiano para mirar hacia los gitanos españoles con teórica voluntad de explicar la globalidad de la etnia y su devenir. Lo escogemos por la singularidad que representa en cuanto a su firma –el importante escritor Eduardo Mendoza, en aquel momento una rúbrica clave en el diario– y por tratarse de un género periodístico (opinión) que rara vez dispone



tanto espacio hacia los gitanos como grupo. Y menos, como fue el caso, destacado en primera página.

Finalmente, en *La Vanguardia*, donde, como en *ABC*, se da una coincidencia de número de artículos entre dos meses (mayo y octubre, con 6 artículos cada uno), escogemos mayo por ser en el que se da más insistencia temática (todos los textos, de hecho, tratan de lo mismo). El tema clave en cuestión es la persecución transalpina a los gitanos, y la tensión entre los gobiernos de España e Italia generadas por esta cuestión. Escogemos un texto principal informativo que reúne cada uno de estos conceptos, que incluye un faldón de opinión-análisis de Enric Juliana, alto cargo del medio, y una de sus periodistas más influyentes.

En todos los medios se trata de textos de portada.

### 3.6.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.6.2.2.1. ABC

El reportaje es el tema principal de primera página el lunes 8 de septiembre de 2008. El titular, con metáfora bélica, es “Guerra de marginados en Roquetas”. En el subtítulo de portada, se indica, con doble categorización: “Disturbios entre gitanos y subsaharianos tras el asesinato de un joven negro...”. La portada se ilustra con la fotografía a llamativo color de una joven africana saliendo de un inmueble y bajo presencia policial. “Los gitanos” no aparecen en fotografía, sólo en el titular. El pie de foto polariza la figura de las fuerzas de seguridad –el orden con los “subsaharianos y gitanos” –equivalentes al caos–.

Conectando visualmente con este tema hay otro texto en la portada (aunque, realmente, nada tenga que ver una noticia con la otra). Su titular es: “Todos los frentes de la inmigración le estallan a la vez al Gobierno”. Está basado en un informe del Instituto Nacional de Estadística sobre la llegada de inmigrantes que el periódico aprovecha para ligar con la violencia de Roquetas. La conexión sugerida estéticamente por el periódico confina en la alarma a la inmigración y devalúa al gobierno socialista del momento.

En las páginas interiores del periódico, su estructura es la de una crónica de sucesos publicada en la sección España (cajón de sastre de política y sociedad). La autoría corre a cargo de alguien que firma como H.H. Ocupa toda una página. Tiene dos grandes fotos a color. Ambas muestran grupos africanos. El titular utiliza una metáfora bélica, que sugiere

horror: “Noche de sangre y fuego en Roquetas”. La página incluye, aparte del texto principal un apartado que titula –de nuevo con uso bélico– “Datos de la batalla”, y que incluye el número de heridos y datos de la familia del fallecido.

Como sucedía en la portada, ningún gitano aparece fotografiado dentro del periódico, aunque las referencias al grupo están presentes y muy destacadas. Cabe decir que, a final de mes, *ABC* descubrirá que quien mató al “negro” no era gitano, sino un payo (su mujer era gitana). Hasta ese momento, el asesino era “gitano” para el medio. Esa es la –falsa– clave para el enfoque del tema: el enfrentamiento entre “marginados”.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Tres agentes heridos
- Bomberos
- La Guardia Civil
- La Policía
- La Subdelegación de Gobierno
- Los vecinos [españoles no gitanos]
- La Asociación –ONG- Almería Acoge

- **Construcción discursiva de Los Otros**

En el texto hay varios subgrupos establecidos como parte de Los Otros: el de “los subsaharianos”, el de “los gitanos”, y un tercer subgrupo que los muestra mezclados como “marginados”.

- Subsaharianos y gitanos como Los Otros

- Marginados
- Ambos colectivos

- Los subsaharianos como parte de Los Otros

- Un joven negro; un senegalés
- Un grupo de subsaharianos
- E.F, sudanés; B.O, nigeriano; A.C y P.G, de Guinea Bissau

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Un gitano. Gitanos. Un hombre de etnia gitana
  - El presunto autor de la muerte. El presunta asesino.
  - El individuo buscado

El grupo de Nosotros en *ABC* está conformado por las instituciones –o miembros de ellas– que imponen el orden en Roquetas de Mar (Almería) en medio de los disturbios; también por los españoles payos que viven en la zona afectada. Desde los políticos a policías y bomberos, todo aquello que se identifica –o puede identificarse– con seguridad para Nosotros, es bien tratado. La parte civil de todo ello la nombra como vecinos, aunque también incluye la referencia a una ONG –Almería Acoge–. No obstante, su papel en el texto, como parte de Nosotros, es anecdótica en comparación al papel que se otorga a las instituciones que hemos mencionado.

Respecto a la construcción –y en este caso, especial deslegitimación– de Los Otros, hasta cuatro veces, desde el subtítulo de portada y en espacios destacados del texto, se hace referencia a “gitanos” pese a que ni *ABC* ni nadie supiera realmente que el asesino fuera gitano (de hecho, como hemos dicho, no lo era). De este modo, el autor del crimen del hombre subsahariano –este asesinato motivó las revueltas– es referido como “presunto autor de la muerte”, pero se le asevera como “un gitano”, una despersonalización que no destaca su particularidad criminal, sino su supuesto origen. A los dos subgrupos étnicos supuestamente enfrentados se les nombra “marginados” o se les masifica como “colectivos”; concretamente, los africanos son citados, bien por diversas iniciales, bien con indeterminaciones poco formales (“un joven negro”) o bien con una colectivización bastante regular en el texto: “grupo de subsaharianos”. El derivado de todo ello es la despersonalización de quienes integran el grupo de Los Otros hasta diluirse en elementos indefinidos de marginación y caos.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Algunos vecinos piensan que desde hace tiempo ambos colectivos [étnicos] están enfrentados
    - Tres agentes fueron heridos
    - A los transeúntes les fueron arrojados objetos
    - La Subdelegación de Gobierno se inclina por el móvil de un ajuste de cuentas

- Los vecinos aseguran que la casa [del supuesto gitano] es un punto de venta de droga
- Almería Acoge dice que no es brote xenófobo

▪ **Construcción discursiva de Los Otros**

Como indicábamos en las estrategias de nominación, detectamos también en las predicativas varios subgrupos establecidos como parte de Los Otros: el de “los subsaharianos”, el de “los gitanos”, y un tercer subgrupo que los muestra mezclados como “marginados”.

- Subsaharianos y gitanos como Los Otros
  - [Hay] Guerra de marginados
  - [Hay] Disturbios entre gitanos y subsaharianos tras el asesinato de un joven negro
  - Un posible ajuste de cuentas desata la guerra interracial
  
- Los subsaharianos como parte de Los Otros
  - Un grupo de subsaharianos quiso tomarse la justicia por su mano
  - Protagonizan una batalla campal
  - Crean “ola de disturbios”
  - Hieren a agentes de fuerzas de seguridad
  - Prenden fuego al inmueble [del supuesto gitano autor del crimen]
  - Arrojan objetos a transeúntes. Queman contenedores
  
- Los gitanos como parte de Los Otros
  - El asesinato de un senegalés [se produce] a manos de un hombre de etnia gitana
  - El principal objetivo de la revuelta era el sospechoso del a muerte
  - El presunto asesino ha huido

Respecto al grupo de Nosotros, se da una *justificación* total del papel de los vecinos (con recurso al *victimismo*, se insiste en que a “los transeúntes” [blancos y payos] “les fueron arrojados objetos”). Se da por bueno lo que digan como fuente sin filtrar o confirmar, como si se tratara de una fuente autorizada o de testigos, pese a que nadie habla de que vio nada, sólo se muestran impresiones y las referencias vecinales son inconcretas. Otras instituciones *nuestras* refuerzan una visión de alarma étnica con el uso de *justificaciones* y de la categoría discursiva de la *vaguedad*: (pese a que se reconoce que “ni la hora exacta ni la causa del crimen estaban ayer totalmente aclaradas”, la Subdelegación de Gobierno relaciona la muerte con un “ajuste de cuentas”).

Enlazando con ello, se rebaja el punto de vista sereno de la ONG Almería Acoge –que habla de un enfrentamiento concreto y puntual, no de odio entre las dos minorías– y se insiste, con un nuevo uso de la categoría discursiva del *victimismo/culpa a la víctima*, en el de “los vecinos”. Estos indican que “ambos colectivos están enfrentados [por ser marginados] y lo de ayer [el asesinato de un senegalés] es sólo el detonante”. Por otra parte, la mención a los problemas sufridos por policías y bomberos en los disturbios, los revaloriza como parte de Nosotros y muestra más a “los marginados” como peligro.

Así, Los Otros, divididos en subgrupos como ya se ha indicado, son criminalizados desde el titular. Se utiliza para ello la categorización, la metáfora bélica e invocaciones a luchas tribales (“Guerra de marginados”, “el asesinato de un senegalés por un gitano en un posible ajuste de cuentas desata la guerra interracial”). En busca de mayor sensacionalismo, la construcción “en un posible ajuste de cuentas” aparece en negrita, así como “guerra interracial”, en evocación de conflictos hervidos en zonas ignotas que ahora llegan al grupo de Nosotros. De hecho, se extrema con hipérbolos, metáforas tremendistas y símiles bélicos todo lo que tiene que ver con los disturbios (“batalla campal”, “noches de sangre y fuego”). Todo compaginado con otras referencias metafóricas que invocan imágenes de fuerzas de la naturaleza incontenibles y dañinas –por ejemplo, “ola de disturbios”– que unen lo étnico y lo inmigrante al horror.

Los Otros, a través de las estrategias predicativas, quedan aún más despersonalizados, categorizados y deshumanizados que con las estrategias de referencia –lo vemos en “*un gitano asesina a un senegalés*”–; y se utilizan las categorías discursivas de la *repetición* y del *ejemplo e ilustración* insistiendo detalladamente las veces que sea necesarias en *sus* malas acciones. (“[Los marginados] apedrean a policías y a la Guardia Civil”, “destrozan mobiliario”, “hieren a agentes”, “quemar contenedores”). En el cajón más hondo de Los

Otros se expone al “hombre de etnia gitana” como que lleva a cabo el “asesinato de un senegalés” y como quien hace detonar el conflicto.

En definitiva, la deslegitimación del exogrupo predomina apabullantemente sobre la legitimación del endogrupo. Lo hace por implacable, y por aprovechar –llevándolo a la esfera urbana– los estereotipos étnicos ancestrales más agresivos.

- **Estrategias de argumentación**

Destaca el *topos de peligro o amenaza*. El texto expone y detalla cómo ese *peligro* estallado en una “batalla campal” entre “marginados” hace daño a transeúntes y hasta impide la acción de los bomberos, *nuestra* fuerza de salvamento. Por tanto la amenaza parece extrema y sin freno. Y enlazada con el *topos de la cultura*: si las culturas minoritarias ponen en peligro la *nuestra*, hay que acabar con esa diferencia. La cuál, en este texto es doble (gitana y subsahariana).

Y así se da, en derivación, *el topos de la legalidad o del derecho*, ya que, si una ley prohíbe una acción específica, una actuación contra las minorías que quebranten la prohibición deberá realizarse. Es por eso que toda operación policial y social en Roquetas contra “los subsaharianos” y “los gitanos” queda especialmente justificada, tomando el estallido de violencia como confirmación del *topos* referido.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la del grupo de Nosotros –que incluye aquí a fuerzas de seguridad y a ciudadanos de a pie– escandalizado y en peligro por una “guerra de marginados”. Se concreta en verbos que traducen pasividad, que indican que *recibimos* dolor o caos provocado por el exogrupo (“tres agentes fueron heridos”, “a los transeúntes les fueron arrojados objetos”). Y la detectamos también en construcciones que traslucen creencias o reflexiones que muestran que los disturbios se venían gestando de antiguo (“vecinos piensan que desde hace tiempo ambos colectivos están enfrentados”). Se trata de un punto de vista que magnifica *nuestro* peligro, y que culpabiliza a Los Otros por ser –supuestamente– violentos y un nido de odio.

Todo ello se sirve a través de estrategias de *intensificación* de *su* salvajismo (“protagonizan una batalla campal”, “hieren a agentes de fuerzas de seguridad”). La colectivización deshumanizadora –“subsaharianos” contra “gitanos”– y la exposición de acciones concretas brutales (“tratan de apedrear una ambulancia”) expande la amenaza descontrolada y furibunda de *los marginados* sobre Nosotros. No aparecen estrategias

explícitas de *mitigación*, es la intensificación de *lo malo suyo* aquello que prevalece en el texto. En este sentido, no hay declaraciones en forma de Voz de Los Otros, no se sabe su versión (de ahí, entre otras cosas, que se incluya con comodidad a “un gitano” como culpable del asesinato –lo que facilita la metáfora “guerra de marginados”– en vez de a un payo).

#### 3.6.2.2.2. El País

Se trata de un texto de portada publicado el miércoles 11 de junio de 2008; aparece destacado en la misma por la temática que sirve de argumento narrativo –persecución de los gitanos en Italia para hacer una semblanza de los gitanos como grupo– y por el autor. Se trata de Eduardo Mendoza, famoso escritor, y columnista habitual de *El País*, que atrae lectores con su nombre. Se trata de un texto que destaca, además, por su extensión y situación: una página entera en Opinión, destacadísimo en medio del periódico. Llama la atención la ilustración que le sirve de imagen: un retrato dibujado de Camarón de la Isla, algo que sumerge, de cara al lector, a los gitanos españoles en la misma persecución a la que Berlusconi somete a los gitanos de origen rumano. Una manera de dibujarlos a unos y a otros como un todo, en una categorización sin variantes.

El artículo representa totalmente el nuevo diario “global en español” en el que *El País*, como estrategia promocional, se había convertido en ese instante, con un fuerte cambio estético –a color y hacia la revista diaria– y de mezcla de sentidos; el texto es un análisis a medio camino entre la actualidad, lo histórico y lo socio-cultural, muy subjetivo pero erigido sobre reflexiones informativas (aunque totalmente interpretadas por el autor). Es anunciado en la portada con el titular “Los gitanos y los sueños”, y con el subtítulo: “artículo de Eduardo Mendoza sobre los calés”; la referencia es incorrecta, ya que el concepto *caló* sólo es aplicable a los gitanos españoles, y el texto habla desde una perspectiva internacional sobre los gitanos, con abundantes referencias europeas (aparte, lo correcto, según la pauta del romanó, sería *calós*, no *calés*). Pero estas apreciaciones palidecen frente al hecho de que Mendoza tome el tema.

Está publicado a cuatro columnas en la sección La Cuarta Página, dedicada a la opinión de gran formato en conexión directa con la actualidad. El titular interior, el del artículo propiamente dicho es: “Los gitanos y la materia de los sueños”. Y el sumario o entradilla: “En la Italia de Berlusconi se ha desatado la persecución de los *calés*” [nuevo error]. Allí y en todas partes su principal ‘pecado’ es su carácter irreductible. Habría que defenderlos: he aquí una causa al alcance de todos”.

Lo de utilizar el estereotipo suave de “carácter irreductible” como prefacio, inicia, no obstante, una larga cadena de tópicos tribales y de abismales lugares comunes sobre gitanos a lo largo del texto. Dado el rigor que se le supone a la firma, y el espacio dado al artículo, el caso escandalizó. Se obtuvo una respuesta de disculpa de parte del autor a los lectores, quien dijo que pretendía crear una alegoría.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- España
- Españoles
- El colectivo de [nuestros] actores

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Gitanos. Los calés.
- Comunidades gitanas. Colectivo misterioso
- Ciudadanos de segunda. Casta de los parias
- Artistas de música y baile
- Paganos, servidores de Satanás, aliados naturales de vampiros
- Gente de la farándula

El grupo de Nosotros abarca a “España” y al conjunto de los “españoles”, pero sin incluir en ellos a los gitanos. Especifica a los “actores”, a quienes sitúa –supuestamente por profesión y teórica bohemia– más cerca de *lo gitano*, y a quienes pedirá que combatan el racismo (pese a que lo pida a través de todo tipo de tópicos).

Utiliza hasta 20 veces “gitanos” en una categorización absolutamente insistente. Llama la atención que, aunque la excusa del artículo sea la persecución a los gitanos de Europa del Este en Italia, aquí no aparezca, por ejemplo, la categorización “rumanos”, habitual en otros textos analizados. En este caso, el concepto “rumanos” se disgrega en “gitanos”, que acaba refiriendo a cualquier miembro étnico como un todo, hasta imponerse a su nacionalidad.

En relación a esto, aunque también aparezcan referencias políticamente correctas como “comunidades gitanas”, lo que más predomina son nomenclaturas que derivan del estereotipo. Del positivo (“gente de la farándula” o los “artistas de música y baile”) y, sobre todo, del negativo, en su versión legendaria y ancestral (“casta de los parias”, “servidores de



Satanás”, “colectivo misterioso”). Hasta derivar, en el estereotipo que los define como gente ineludiblemente miserable (“ciudadanos de segunda”). El hecho de que el autor sea un escritor culto, popular y de ideas avanzadas quien evoque estas referencias tópicas, les da una mayor veracidad aparente sobre los lectores, e impone, con ello, una mayor deslegitimación.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Nos sentimos orgullosos de los gitanos y los andamos exhibiendo.
- Hacemos embajadores de nuestro folclore y nuestro temperamento a los gitanos, pero procuramos mantenerlos a distancia.
- El colectivo de actores (...) ha mostrado una especial sensibilización por los problemas políticos (...) Hay una causa que no debería dejarlo indiferente.

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Su extraordinario talento musical [de los gitanos] no es creativo, sino interpretativo.
- Que no sean réprobos, no significa que sean ángeles.
- No tienen interés por el pasado y son reacios a la memoria.
- Mantienen ciertos rasgos morfológicos distintivos, pero difícilmente se puede hablar de una raza.
- Muchos se integran sin dificultad, pero les sigue caracterizando su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada.
- Fueron exterminados en Auschwitz.
- Al caminar por el borde de la sociedad están expuestos a incurrir en delitos pequeños, como robar gallinas.
- Parece ser que algunos entran y salen del mundo de la droga.
- Su carácter apasionado les impulsa a echar mano de la navaja, y a veces corre la sangre, pero no rebasa los límites de su propio círculo.
- [Los gitanos tienen] un historial parecido al de otros colectivos y menos perjudicial que el de los especuladores.
- Comparten la propiedad de lo que Shakespeare definió como la materia de las que están hechos nuestros sueños.

En el aspecto predicativo, la construcción del grupo de Nosotros se establece sobre “los españoles” de una manera tan clara que el autor utiliza “nos” para incluirse (se puede ver en la primera frase de la lista). Es una especie de autocrítica que indica en realidad lo malo que tenemos, pero que podemos resolver. Así, plantea, en forma de justificación, que “el colectivo de actores”, que ha mostrado “sensibilización” a diferentes causas, debería asumir ésta: la de ayudar a los gitanos, la de defenderlos. Se trata de la categoría discursiva de la *descarga de responsabilidad*, en la variante que Van Dijk (2003b) cataloga en su obra como *empatía aparente*: “los gitanos están más cerca [que el Tibet o Irak] físicamente y, si mi teoría no es errónea, también espiritualmente”. Esta cercanía mental y física hace que, los actores, y luego todos, debiéramos –en teoría– luchar por ellos: “habría que defenderlos: he aquí una causa al alcance de todos”.

Sobre el grupo de Los Otros, sigue la *empatía aparente*, que se filtra en el predicado que indica que los gitanos tienen un historial “menos perjudicial que el de los especuladores”. Y también cuando se insiste en que muchos “fueron exterminados en Auschwitz”.

Pero pronto todo cambia, se desvanece esa categoría, y el texto se transforma en un incesante continuo de estereotipos. Aparece la metáfora de ascendencia católica “que no sean réprobos no significa que sean ángeles”, ejerciendo de justificación para los tópicos que se dan a lo largo de todo el escrito.

De este modo, se indica que, como consecuencia de su origen indio, son “no sedentarios”. Lo mismo sucede con las referencias a “su carácter inconformista” o a “su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada”, eufemismos para dibujarlos como inadaptados por naturaleza. Es una muestra de la categoría discursiva del *victimismo/culpa a la víctima*, usada frecuentemente en el texto para sedimentar cómo la ausencia de integración se da, en buena medida, por ellos mismos.

El recurso a la repetición de calificativos contundentes que mezclan estereotipos buenos y malos (son individuos “incómodos, patéticos, poéticos, temperamentales, lunáticos, desaseados”) hunde a los gitanos en una consideración inmemorial como Los Otros desde que supuestamente pertenecían en la India a “la casta de los parias”. Es, para el autor, gente sin capacidad ni voluntad de dejar de ser un desastre (“empeñados sin saberlo en cumplir con su extraño destino histórico, persisten en una condición que han asumido”). Diferentes tópicos rancios, suburbanos y hasta franquistas también se utilizan (entran y salen de la droga, resuelven conflictos navaja en manos, roban gallinas), aunque, de nuevo con el uso de *empatía aparente*, nunca se les considera individuos muy peligrosos (“a veces corre la

sangre, pero no rebasa los límites de su propio círculo”). El escritor utilizará eventuales metáforas evanescentes para el estereotipo romántico estilo Lorca (comparten la propiedad de ser “la materia de la que están hechos nuestros sueños”) e incide sobre un “extraordinario talento musical”. Pero basa este “talento” en la adaptación –en la copia, en la asunción– no en la creación; los despoja de la existencia de haber creado “música gitana”, despojándoles, también, de la capacidad de creación artística.

La legitimación del grupo de Nosotros es, por tanto, menos sólida frente a la incesante deslegitimación de Los Otros. De hecho, el total textual compone una de las representaciones de los gitanos más metódicamente deslegitimadoras –involuntariamente ofensiva, según se excusaría el autor – de entre todas las que componen esta investigación.

- **Estrategias de argumentación**

Encontramos el *topos de la Historia* en la variante conocida como *magistra vitae* (la Historia como maestra de la vida y fuente de lecciones). Este *topos* muestra y justifica el camino del destino que ahora padecen los gitanos, y le da sentido, ya que, como fuente de lecciones desde lo antiguo, muestra lo que les corresponde vivir antes y ahora. De hecho, en la referencia “a su origen recóndito [de los gitanos] y su irreductible idiosincrasia”, el autor sirve la historia como condena justificadora de los gitanos y dice que ya formaban, en la India “una de las muchas subdivisiones de la casta de los parias”. Esas migraciones probablemente derivaron de un rango amplio del sistema estamental indio, incluido el de los guerreros, así como de los movimientos de grupos itinerantes (Fraser, 2005). Pero no es algo siquiera citado en el texto.

El *topos* de la Historia se hilvana también a través de la descripción ancestral de los oficios tradicionales –los sitúa como forjadores, músicos, y bailarines– y del recorrido por su periplo oriental –cita su paso por imperios como el bizantino, el otomano y el persa– hasta decidir que “no son sedentarios” (cosa, de nuevo, abiertamente errónea, especialmente en España, que es donde se publica y lee este texto): “los gitanos no dejan testimonio escrito de su historia y como todas las gentes que van de paso, no tienen interés por el pasado, y son reacios a la memoria”. Así, el *topos de la Historia* nos muestra a un “colectivo misterioso” desde su origen, sin interés por su propia historia, sin capacidad para aprender de ella, malditos en diferentes culturas antiguas.

El *topos de la Historia* nos lleva en el artículo hacia el *topos de la cultura*, que el autor centra en “su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada de toda sociedad”. El autor llama a esto carácter social “inconformista” y, a través de él,

justifica que se dé un “sentimiento generalizado de desconfianza hacia ellos que en ocasiones se transforma en animadversión, cuando no en violencia”.

Al mismo tiempo, y en el otro extremo del péndulo cultural, el texto les reconoce como “gente de la farándula”, y como seres “a veces poéticos, a veces patéticos”. Seres alejados de lo real, de lo sensato y conveniente; seres necesitados, por eso mismo de *nuestra* eventual conmiseración. Esta idea se conecta al *topos del humanitarismo*, porque en el texto no se destila peligro real proveniente de Los Otros, y el autor aboga por una necesaria conmiseración hacia esta cultura tan diferente que tenemos, justamente, en el seno mismo de la *nuestra* (“habría que defenderlos, he aquí una causa al alcance de todos”)

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la de Nosotros como “los españoles” situados enfrente de los gitanos –en el texto, otra cosa diferente a “españoles”– con voluntad de ayudarlos e insertarlos pese a sus desastres y carencias. La utilización del posesivo “nos” y “nuestro” lo evidencia (“nos sentimos orgullosos de los gitanos”, “[les] hacemos embajadores de nuestro folclore”) así como también el uso eventual de los verbos en primera persona del plural (“pero procuramos mantenerlos a distancia y los andamos exhibiendo”). Las referencias expuestas indican, por tanto, que “los gitanos” están situados aparte y debajo del grupo de Nosotros.

En relación, vemos una constante estrategia de *intensificación*, utilizando la repetición de aspectos que supuestamente los convierten en inadaptados (“su carácter inconformista”, “su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada”). También se repiten los calificativos que basculan, hiperbólicamente, entre el estereotipo que liga los gitanos a lo marginal o a lo apasionado (incómodos, patéticos, poéticos, lunáticos, desaseados). No hay voz de Los Otros –es un texto de opinión– y no hay, por tanto, contraste directo o indirecto del argumento central del autor: que los gitanos han desarrollado un deseo natural y férreo de no integrarse (“empeñados sin saberlo en cumplir con su extraño destino histórico, persisten en una condición que han asumido sin condiciones”). Como complemento, se da la *mitigación* de posibles aspectos negativos de la sociedad mayoritaria: el actor insiste en que una parte reseñable de Nosotros, “el colectivo de actores”, que ha mostrado “sensibilización” a diferentes causas, debería ayudar a los gitanos. Y va más allá, en su demostración de lo *bueno* que somos capaces de llevar a cabo: “habría que defenderlos: he aquí una causa al alcance de todos”. En paralelo, también vemos estrategia de mitigación en relación a las políticas de cerco a los gitanos impulsadas por Berlusconi. El texto las evoca

como “medidas coercitivas y algo bruscas contra los gitanos”, un eufemismo que evita la mención directa al racismo en un estado como el italiano, demasiado parecido y cercano, quizás, a la representación de Nosotros que tiene en mente el autor.

### 3.6.2.2.3. La Vanguardia

Se trata de una noticia de portada, publicada el sábado 17 de mayo de 2008. El tema de fondo es, como se ha adelantado, la persecución italiana a los gitanos rumanos; pero el texto mezclará política española con internacional en torno a un desacuerdo diplomático generado por las acusaciones de “racismo” hechas desde el Ejecutivo español al italiano. El titular –sin fotografía que lo acompañe– es el principal de la portada: “El Gobierno acusa a Italia de racismo y se desdice”. Se refuerza con dos destacados. El primero hace referencia a la vicepresidenta del Gobierno del momento: “Preguntada por la política de Berlusconi de cerco al inmigrante, De la Vega rechaza la xenofobia”; el segundo, al punto de vista de los políticos de Berlusconi sobre las relaciones con España: “La diplomacia italiana se da por satisfecha con las explicaciones sobre el ‘malentendido’”.

También en la primera página, se resume la introducción del cuerpo del texto, y se anuncia un despiece complementario de autor. Su titular será “Italia no va al fascismo”, y el periodista que escribe ese análisis de opinión, Enric Juliana, director adjunto en *La Vanguardia*, y una de las firmas de mayor nivel –en política y línea editorial– del periódico.

La noticia principal, pese a que habla de lo que se cierne sobre los gitanos en Italia – un grupo que aparece categorizado como “inmigrante”– la redactan dos periodistas –Cristina Sen y Beatriz Navarro– desde Madrid y desde Lima (Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno central entonces, se encontraba en Perú).

En el interior del periódico, el texto abre la sección de “Política” ocupando toda la página a cinco columnas excepto una publicidad en forma de faldón. La página está ilustrada con una foto de una sonriente De la Vega, que contrasta con el titular: “La política de inmigración de Berlusconi dispara la alarma en el Gobierno español”. El subtítulo, indica: “Conato de crisis diplomática tras una dura crítica de De la Vega”. El conjunto deja en evidencia la crítica de la vicepresidenta y sus posteriores excusas. Y como complemento decisivo, aparece el titular del texto de análisis “Italia no va al fascismo”, toda una declaración de hechos sobre el punto de vista del periódico en relación a lo que sucede allí respecto a los gitanos.

Como en el texto de este mismo período de *ABC*, los gitanos como grupo no aparecen en la fotografía, pese a que todo tenga que ver con algo que sucede en torno a ellos.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- La diplomacia [bilateral]
- Las relaciones bilaterales [entre españoles e italianos]
- España e Italia; los dos países
- Los cuerpos diplomáticos de ambos países

El medio defiende y se identifica con aquellos que han arreglado “el malentendido” al que hace referencia a lo largo de la información. Es decir, a quienes han hecho que prime la conveniencia sobre las críticas del Gobierno español a las actitudes racistas del Gobierno italiano. Del mismo modo, legitima el instrumento o conceptos que han favorecido las buenas relaciones entre gobiernos (“las relaciones bilaterales”, “España”, “Italia”). Para ello utiliza metonimias valiéndose del nombre de los países (en vez de decir que son los políticos en el poder los que desean el arreglo por encima de los derechos humanos, no *los países*) y desarrolla asunciones diversas llenas de vaguedad con ideas o conceptos grandilocuentes (“la diplomacia”).

- **Construcción discursiva de Los Otros**

Hay dos subgrupos: los políticos que causan las diferencias entre España e Italia –el subgrupo más activo y contra el que el medio es más crítico– y los “gitanos rumanos” –el subgrupo que aparece como más pasivo–.

- Los políticos causantes del “malentendido” como parte de Los Otros
  - El Gobierno español
  - La vicepresidenta primera María Teresa Fernández de la Vega
  - El progresismo europeo. El centro-izquierda
- Los “gitanos rumanos” como parte de Los Otros
  - Gitanos
  - Gitanos de Rumania/ gitanos rumanos. Inmigrantes rumanos
  - La inmigración ilegal/ personas sin papeles
  - Flujo migratorio/ la inmigración

Tanto el Gobierno de Zapatero como, específicamente, Fernández de la Vega, aparecen marcados como referencias de Los Otros netamente activas, señaladas por haber creado tensiones –innecesarias para el medio– con Berlusconi. Normalmente envuelto de

contextos que lo ponen en cuestión, se engloba su opción política como “progresismo” o “centro-izquierda”, nomenclaturas que el medio se encarga de hacer que suenen vetustas e ideológicamente sobrecargadas (para transmitir, precisamente, que están fuera de onda).

Bien “gitanos”, bien “rumanos”, son descritos como unos Los Otros que sufren y reciben miserias como si fuera inevitable. Hay más insistencia en la parte inmigrante que étnica. Se redundo en que no son occidentales nombrándoles como “personas sin papeles” o “inmigración ilegal”, lo cual es poco riguroso: Rumania, pese a restricciones impuestas a sus migrantes en los países de acogida, pertenecía a la UE en aquel momento. Este eufemismo evita evidenciar que no tienen papeles porque se les ha negado en el país de acogida. *La Vanguardia* utiliza además “flujo migratorio”, una nomenclatura de ascendencia metafórica que recuerda al caudal líquido –algo que evoca fuerza incesante– para señalar la llegada de “gitanos de Rumania” a la Europa del sur. Algo, por tanto, que sugiere desmesura en esa llegada y que *justifica* que Berlusconi tenga sus razones.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- La diplomacia acabó ayer imponiéndose [...] entre España e Italia
- Los ministros de exteriores, Miguel Ángel Moratinos, y Franco Frattini [...] aclararon el malentendido

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los políticos causantes del “malentendido” como parte de Los Otros
  - El Gobierno [español] acusa a Italia de racismo y se desdice.
  - De la Vega dice: “el Gobierno rechaza la violencia, el racismo y la xenofobia, y no puede compartir lo que está sucediendo en Italia”.
  - Las duras aseveraciones de De la Vega [...] parecía que iban a inflamar las relaciones bilaterales.
  - Existe una tendencia en el progresismo europeo –equivocada, bastante equivocada– a leer la evolución de Italia en clave apocalíptica.
- Los gitanos rumanos como parte de Los Otros
  - Gitanos rumanos no [son] muy apreciados en las periferias deprimidas de las grandes ciudades

- Los ataques racistas que se han producido en Italia contra campamentos de gitanos de Rumanía

Se describen como muy erróneas –para el grupo de Nosotros– las decisiones y pensamientos de la parte más activa de Los Otros, que son, en este caso los políticos del Gobierno español; políticos supuestamente comprometidos con “una tendencia equivocada en el progresismo europeo” capaz de criticar los actos anti-gitanos de Berlusconi frente a las cordiales relaciones entre países. Se concreta esto especialmente en la vicepresidenta De la Vega, a la que se retrata como una portavoz “virulenta”, y a la que se vincula con metáforas verbales que evocan fuegos –“inflamar”, precisamente, cuando De la Vega criticaba que se quemaran campamentos gitanos con la bendición de Berlusconi– y, por tanto, destrucción. En este sentido, se continuará con las metáforas ligadas al fuego y a su extinción, considerando que a “la diplomacia” –sus integrantes son *nuestros* verdaderos representantes– le correspondió apagar un “incendio”: “El mismo José Luis Rodríguez Zapatero también se sumó al equipo de bomberos”, se llega a escribir.

Para justificar este acto de conveniencia por encima de la ética social, se utiliza la hipérbole sin demasiada concreción –“los diarios italianos reaccionaron escandalizados”– y una referencia metonímica a la urgencia con la que se brindó la excusa desde la parte del Gobierno más interesada en Nosotros: “España se apresuró a aclarar que De la Vega se refería a la quema de campamentos de gitanos por parte de grupos violentos”. El medio muestra ridícula a la vicepresidenta por ser la parte socialista más cercana al “progresismo”. Una tendencia –ésta del “progresismo”– que se llega a tildar directamente de “equivocada” en el texto complementario de Enric Juliana. El columnista rebaja la quema de campamentos en Italia utilizando el recurso discursivo a la ironía (indica que demasiadas veces se ve la escena socio-política italiana como “apocalíptica”). No dice que haya racismo contra los atacados, sino que “los gitanos rumanos no [son] muy apreciados en las periferias deprimidas de las grandes ciudades”. Un eufemismo mezclado con justificación, ya que la referencia ayuda a asumir una reacción violenta de payos con pocos recursos en esas zonas “deprimidas”.

El analista justifica aún más los actos anti-gitanos al decir: “¿Han tomado los fascistas Roma?”. “No, Mussolini no vuelve a marchar sobre Roma”. Acto seguido, utiliza una variante del *victimismo/culpa a la víctima* para hacer responsable a los seguidores del “progresismo” de los actos de Berlusconi: “prefirieron la hegemonía televisiva de Berlusconi (loco conocido) a la de Rupert Murdoch (loco por conocer)”. Así, en vez de referir como



política ligada al racismo lo que sucede en Italia, veremos el uso de una metáfora amable que sugiere creatividad y experimentación: el “laboratorio italiano” que “nos sigue hablando del futuro, teatralmente, compulsivamente”. Una Italia pues “siempre futurista” que “ya está en plena tormenta”. Un nuevo uso metafórico referido a fenómenos eléctricos sin control para sugerir peligro en el trato con minorías: habla de una “tormenta” futura, una cierta deslegitimación se da sobre “los gitanos rumanos” que es, sin duda, inferior a la intensa legitimación que se realiza sobre el grupo de Nosotros. Sucede esto cuando los gitanos como grupo aparecen representados de manera pasiva, y son diferentes miembros de Los Otros –en este caso, los políticos del *progresismo equivocado*– los que son realmente deslegitimados.

- **Estrategias de argumentación**

Detectamos claramente el *topos de peligro* o *topos de amenaza*, basado en esta acepción: si una acción o una decisión política implica consecuencias peligrosas o amenazantes para Nosotros, no debe ser emprendida. Por supuesto, en este caso, esa “acción” engloba las críticas realizadas por De la Vega a las persecuciones anti-gitanas del Gobierno Berlusconi. A continuación, encontramos el llamado *topos de la realidad*: debido a que la realidad es como es, hay que realizar una acción específica o adoptar una decisión concreta. De este modo, cabe que el Gobierno de España haga un gesto de arrepentimiento y un ejercicio de pragmatismo más allá de la ética, y que *La Vanguardia* se lo exija. Y cabe también asumir de modo político y social lo que está sucediendo en Italia en relación a los gitanos, ya que, como nos dice el *topos*, la realidad [que resulta más conveniente para los dos gobiernos] es como es.

Se abren también puertas al *topos del derecho* o *topos de la legalidad*, en el texto complementario de Juliana cuando indica que el “foco” sobre los gitanos en Italia “prepara el terreno para una nueva directiva sobre inmigración en clave de severidad”. Algo que será conveniente para Nosotros, y por tanto, legalmente *debe* hacerse.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva del texto es la de un grupo de Nosotros interesado en defender la labor de aquellas instituciones que solucionan el desacuerdo entre los Gobiernos de Italia y España. Utiliza para ello formas verbales como “acabó imponiéndose”, en referencia al indeterminado concepto de “la diplomacia”, lo que implica que hacía falta que *se impusiera*. O “aclararon el malentendido”, en relación a los “ministros de exteriores” de ambos estados.

Hay una estrategia de *mitigación* hacia la actitud anti-gitana de los dos gobiernos y del grupo de Nosotros como apoyo a Berlusconi; el diario, para ello, refiere que Zapatero “va a endurecer su discurso sobre inmigración”. De este modo, no parece tan insólito que el Gobierno de Zapatero se haya plegado finalmente a la actitud de Berlusconi, puesto que, según parece, llegará a tener en un futuro posturas similares. La mitigación sobre el racismo del gobierno italiano crecerá más en las preguntas retóricas que incluyen respuestas complacientes (“¿han tomado los fascistas Roma?”). También como se ha adelantado antes, el eufemismo sobre lo que sucede con los gitanos es una *mitigación* del racismo (el uso de “los gitanos rumanos no [son] muy apreciados en las periferias deprimidas” en vez de explicar que se les persigue con odio).

La *intensificación* en el texto se da sobre todo en las *malas* acciones de los políticos del Gobierno español, comprometidos con “una tendencia equivocada en el progresismo europeo”. Respecto a los gitanos como grupo, están en segundo plano incluso en el panorama del desprecio: sin voz de los Otros ni ningún punto de vista cercano a ellos, quedan en la bruma, como objetos en el tablero de otras pulsiones socio-políticas superiores y más importantes.

## 3.7. Período 2009-2010

### 3.7.1. Análisis cuantitativo

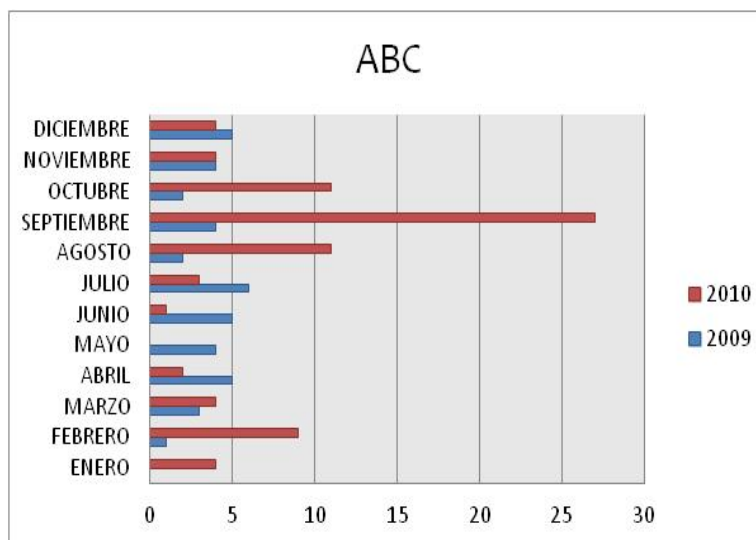


Gráfico 3.7.01: Número de textos publicados por meses en *ABC* durante 2009-2010

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2009	3'41	41
2010	6'66	80

Tabla 3.7.01: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en *ABC*

Fuentes: *ABC*, elaboración propia

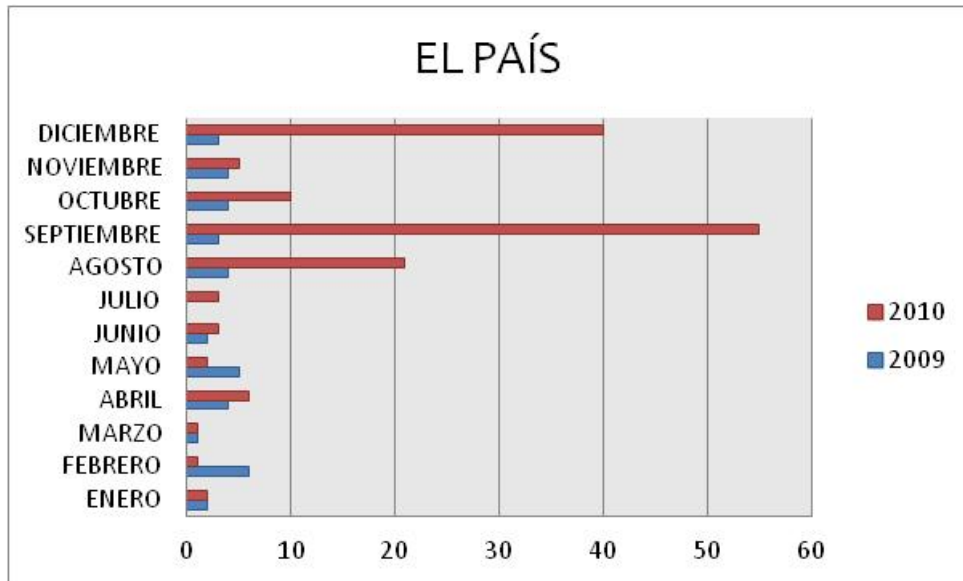


Gráfico 3.7.02: Número de textos publicados por meses en *El País* durante 2009-2010

Fuentes: *El País*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2009	2'91	38
2010	9'08	109

Tabla 3.7.02: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en *El País*

Fuentes: *El País*, elaboración propia

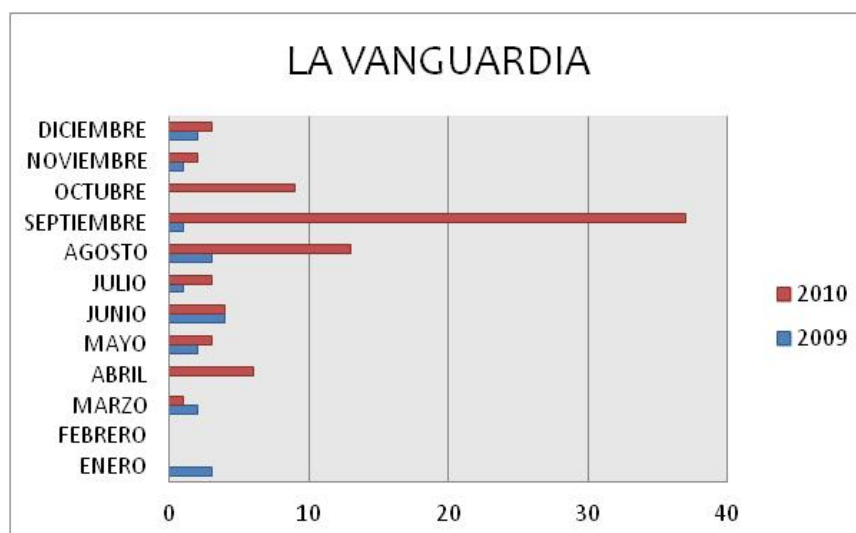


Gráfico 3.7.03: Número de textos publicados por meses en *La Vanguardia* durante 2009-2010

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

	Media mensual	Total
2009	1'58	19
2010	7'08	81

Tabla 3.7.03: Media y número total de textos publicados durante 2009-2010 en *La Vanguardia*

Fuentes: *La Vanguardia*, elaboración propia

Los tres medios tienen 2010 como el año de mayor índice de publicación media, y, por tanto, sobre ese año aplicaremos el análisis cuantitativo.

Cabe decir que, de nuevo en los tres casos, es el mes de septiembre donde se da el pico más alto de edición de noticias sobre gitanos. De hecho, en el caso de *El País* y *La Vanguardia*, se multiplica por mucho la media respecto al otro año del período. La clave está en el gran impacto periodístico generado por los escándalos raciales que en 2010 – especialmente a lo largo de los meses destacados en el gráfico– ocasionó el Gobierno de Nicolás Sarkozy. La causa es la expulsión del territorio francés de gitanos inmigrados de Europa del Este, un paso más de lo que en el período anterior –como se ha visto– llevó a cabo Berlusconi. Y un tema de gran importancia periodística, un verdadero punto de inflexión informativo y de representación mediática de los gitanos como grupo: desde entonces, las persecuciones administrativas de gitanos en Francia se han venido repitiendo cada verano,

causando, cada vez, gran impacto periodístico en España, con representaciones de gitanos como grupo.

### 3.7.1.1. Uso de la herramienta Wordlist

Muchas referencias importantes en *ABC* derivan de la expulsión de gitanos de Francia y de sus posibles incidencias en España (se especuló periodísticamente con la traslación hacia España de los expulsados). Se produce un efecto no deseado, puesto que el software, en esta ocasión, y como ha sucedido eventualmente por el estado de los PDFs y su conversión al formato TXT, junta palabras y entiende como un único vocablo varias palabras unidas, algo en lo que se pierde la reiteración de algunas palabras clave para Nosotros. Es por eso que en la lista no aparece la palabra “gitanos”, ni tampoco “rumanos”, pese a la prevalencia de textos sobre las expulsiones étnicas cometidas en Francia. Pero sí, al menos, encontramos en la lista las palabras “gitano” y “gitana”. No obstante, éstas son reconocidas como palabras sueltas por el software muchas menos veces de las que realmente aparecen, ya que se indica que gitano se repite 23 veces y gitana 11. Cifras, sin duda, excesivamente bajas. Más allá de todo ello, Wordlist destaca “Francia”, “España”, “Sarkozy”, “Comisión” o “Reding”, apellido de la vicepresidenta de la Comisión Europea, crítica con Sarkozy. También “ElGallinero”, dos palabras unidas por el software y que atañen a un poblado madrileño de gitanos inmigrantes, y también “comisaría”.

En *El País*, manda el uso de palabras como “Sarkozy” o “Francia” o “presidente” [francés]. Y aparece aquí hasta 128 veces la palabra “rumanos”. Pero lo hace mucho menos que “gitanos” (que aparece hasta en 478 ocasiones) lo que llama la atención, puesto que en otros períodos la prevalencia era para la conexión inmigrante por encima de la étnica. Sucede igual en *La Vanguardia*, donde “gitanos” se repite 263 veces y “rumanos” sólo 78. Hace pensar que el efectismo periodístico, en 2010, se haya convertido en mayor al citarlos más como “gitanos” que como “rumanos”. De hecho, los rumanos sin especificar –los payos– estaban muy insertados (tras tres años del país en la UE) en ese momento en las estructuras sociales del Occidente europeo; y los rumanos étnicamente distintos –los gitanos– se habían consolidado tanto en prensa como en el paisaje urbano como los grandes parias migratorios europeos, los más diferenciados.

### 3.7.1.2. Uso de herramienta Collocates

<i>ABC</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt.	Cl.
3	26	0	26	11.89326	Madrid
24	7	4	3	12.69725	Francia
27	6	4	2	14.51925	familia
31	5	3	2	13.34933	Gallinero
51	4	3	1	14.93429	inmigrantes
54	4	2	1	16.51925	favorecerlainsercióndelosgitanosenRumanía
55	4	4	0	14.61236	expulsión
61	4	2	0	14.93429	problemagitano
65	3	0	2	15.93429	gitanosquehayandejadoFranciapor Rumanía
68	3	2	1	16.51925	queloshadevueltoaRumanía

Tabla 3.7.04: Principales colocaciones detectadas en *ABC* durante 2009-2010

Fuente: *ABC*, elaboración propia

<i>EL PAÍS</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt.	Cl.
10	86	16	70	7.94486	rumanos
17	52	16	36	5.83966	Francia
19	48	43	5	7.50365	expulsión
27	30	24	6	7.27574	campamentos
31	22	17	5	4.80311	Sarkozy
35	20	17	3	7.14009	Etnia
44	18	2	16	7.64413	Búlgaros
47	16	16	0	7.66062	deportación
55	14	14	0	6.37176	integración
58	13	2	11	4.85272	España

Tabla 3.7.05: Principales colocaciones detectadas en *El País* durante 2009-2010

Fuente: *El País*, elaboración propia

<i>LA VANGUARDIA</i>					
Pos	Fr	Fr (I)	Fr (d)	Punt.	Cl.
8	54	6	48	10.72988	rumanos
25	21	20	1	10.26039	expulsión
32	16	6	10	7.85100	Sarkozy
34	16	5	11	8.17293	Francia
36	16	11	5	9.93846	campamentos
39	13	3	10	10.00663	Rumanía
42	11	10	1	9.86184	etnia
56	7	5	2	9.06775	ilegales
58	7	4	3	7.43839	Barcelona
74	6	1	5	8.67543	Bruselas

Tabla 3.7.06: Principales colocaciones detectadas en *La Vanguardia* durante 2009-2010

Fuente: *La Vanguardia*, elaboración propia

Las palabras que nos aparecen más cerca y ligadas a gitano/a y gitanos/as en los medios en cuestión son, en este período, muy similares en *El País* y *La Vanguardia*, y menos en *ABC*. En este medio madrileño, la colocación “Madrid” nos aparece en primer lugar, así como su zona chabolista “Gallinero”. Casi todo el resto de colocaciones importantes de la lista refieren, con probabilidad, el tema de las expulsiones de gitanos de Francia, destacando “inmigrantes”; aunque, como en Wordlist, AntConc ha agrupado con demasiada frecuencia palabras sueltas hasta confundirlas en una sola. En la investigación se ha asumido el error del programa porque, como se ha dicho en otras ocasiones, esto no trastoca el alcance de la lista. Y según ese significado, resultan más usuales los conceptos negativos hacia el grupo étnico. Lo vemos en conjunciones como “problemagitano”, o “queloshadevueltoaRumania”, una elección verbal, que sugiere que los gitanos *pertenecen* a su país de origen y no al de acogida.

En *El País* algunas colocaciones nos hacen pensar –como en otras ocasiones anteriores– en una mirada menos agresiva sobre los gitanos rumanos, y en un punto de vista distante hacia los actos populistas de Sarkozy. Lo ejemplifican palabras respecto a sus actos



tales como “deportación” –con connotaciones que evocan incluso el nazismo– o “expulsiones”. “Rumanos” es la principal colocación; como “inmigrantes” en *ABC*, la unión de ese concepto a “gitanos” define una doble y poderosa categorización de ambas acepciones como lazo de degradación.

En *La Vanguardia* aparecen referencias al grupo étnico más cercanas al lenguaje usado por el Gobierno francés de Sarkozy, como “problema” o “ilegales”. Y se conecta “gitanos” con “rumanos” –también la colocación principal– o “búlgaros” (palabra menos utilizada y estereotipada que “rumanos”). “Barcelona” aparece también, lo que sugiere una conexión local en temas internacionales habitual en *La Vanguardia*.

## 3.7.2. Análisis cualitativo

### 3.7.2.1. Temas principales tratados en los picos mensuales de mayor publicación

En *ABC*, como en los otros medios, el pico de publicación sobre gitanos se da en el mes de septiembre de 2010, con 27 textos. Por su parte *El País* dedica ese mismo mes y año hasta 55 textos, varios en fin de semana, a este tema. Finalmente, el diario *La Vanguardia* publica 41 textos sobre gitanos en el mismo momento. Los tres medios tratan en todos sus textos las acciones de Sarkozy en Francia sobre los gitanos del Este, sobre todo a través de informaciones. Lo hacen a lo largo de secciones distintas (según el enfoque y la repercusión que se le otorgue al tema) y con un gran despliegue, eventualmente conectado a la portada.

Escogeremos tres textos especialmente significativos por sus características formales y de fondo para llevar a cabo el análisis cualitativo de profundidad. Tomamos, en *ABC*, un reportaje de Internacional de una página publicado en fin de semana en el que se hace un balance de lo que –según el periódico– significa la inmigración de gitanos de Europa del Este a Francia; en *El País*, un largo dossier de cinco páginas de portada, publicado en Domingo, la sección de reportajes de actualidad más reputada del diario; y en *La Vanguardia*, una doble página de Política que incluye un texto sobre la postura favorable de Zapatero hacia Sarkozy, completado con una crónica de cómo el PP catalán, junto a una eurodiputada francesa, visitan Badalona. El objetivo: detectar *supuestos* problemas de convivencia con gitanos rumanos.

Todos los textos escogidos ofrecen una visión –pretendidamente– más amplia y pausada en torno al conflicto generado por Sarkozy, que los convierte en destacadas y representativas apuestas periodísticas para cada medio en su momento de publicación. En el caso de *El País* y *ABC*, además fueron primera página. En los tres, eran grandes apuestas de fin de semana.

### 3.7.2.2. Análisis de las estrategias discursivas en la representación de los gitanos como grupo

#### 3.7.2.2.1. ABC

Se trata de un texto de una página publicado el 19 de septiembre de 2010, domingo, día de la semana tradicionalmente de mayor lectura de periódicos; pese a no ser un tema anunciado en portada, la extensión es relevante en fin de semana; es un reportaje titulado “Gitanos rumanos de ida y vuelta”. Según el periódico, los expulsados de Francia gastan la compensación que el Gobierno Sarkozy les paga por las molestias –300 euros– y luego vuelven a Francia, o bien recalán en España o Italia. Lo dice así en la entrada: “El Gobierno francés alerta a Europa de la instauración de un ‘turismo de la miseria’ procedente del Este”.

El autor es el escritor y veterano corresponsal de *ABC* en París, Juan Pedro Quiñonero, ganador del premio Rodríguez Santamaría a su trayectoria ese mismo año por la Asociación de la Prensa de Madrid. Un estilo de firma reconocible de la que, en otro tema, chirriaría especialmente un encabezado tan abiertamente desconsiderado en un tema informativo y en relación a una minoría castigada. Pero sin embargo, a estas alturas de nuestra investigación, no es en absoluto algo que resulte insólito.

La foto a color que ilustra el texto muestra a esos mismos gitanos en una protesta. En el pie de foto *ABC* identifica Sarkozy con Francia: “Un grupo de gitanos protesta contra Francia en las calles de Sofía”. Sin embargo, todas las protestas del momento tenían como destinatario Sarkozy, no *su* país. El hecho es que con este pie se refuerza la inquietud que propaga la entrada hacia los gitanos.

El texto se completa con un faldón que alberga una opinión (de José María de Areilza, vinculado a la Cátedra Jean Monnet-Instituto de la Empresa) titulada “Estado de derecho europeo”. Se analizan, desde el punto de vista del derecho, las actuaciones de Sarkozy, que,

según el autor, tienen difícil encaje en la idea de UE. Una opinión que equilibra hacia lo más políticamente correcto el mucho más agresivo contenido del texto principal.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

Hay dos variantes complementarias identificadoras del grupo de Nosotros. En el texto principal, es el Gobierno francés, al que el medio trata como un referente deseable para España. En el faldón, es la UE, a la que el analista considera, hoy por hoy, auténtico marco de reglas y convivencia.

- Sarkozy y el estado francés como referencia para Nosotros
  - Francia
  - El presidente Sarkozy
  - El titular de Interior francés, Brice Hortoux
- La Unión Europea (UE) como marco de reglas para Nosotros
  - La UE; la Unión
  - La Comisión Europea (...), guardiana de los Tratados

- **Construcción discursiva de Los Otros**

Aparecen en el texto diferentes subgrupos o miembros relevantes dentro del grupo de Los Otros, que se exponen a continuación:

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Gitanos. Gitanos rumanos de ida y vuelta. Gitanos del Este.
  - Los europeos más pobres
  - Una cadena endemoniada [de turismo de la miseria]. La “cadena”
  - Rumanos o búlgaros. Nómadas Turismo de la miseria.
  - La emigración. Los extranjeros ilegales
- Los estados del Este como parte de Los Otros
  - Rumania. La población [de Rumania]
  - Los estados del Este. Bulgaria

El grupo de Nosotros está forjado sobre las ideas –en este tema, contrapuestas– de Francia y la UE según la parte de la página que se lea (la principal o el faldón). Sarkozy o su ministro de Interior son tomados también como referencia, y nombrados desde un punto de vista de sensatez. Eso en el texto primordial, ya que en el más pequeño, ese papel se adjudica a la Comisión Europea (CE) en su rol de “guardiana de los tratados” (excepto en el caso de su vicepresidenta Viviane Reding, a la que se critica por un supuesto exceso al comparar a Sarkozy con los nazis).

Encontramos, en esencia, dos subgrupos como parte de Los Otros: el de los estados del Este, a los que se nombrará en contextos de corrupción de fondos europeos, y a los gitanos de esos países que llegan a Occidente. A éstos se les categoriza como “gitanos” (hasta diez veces, insistiendo en ello como diferencia) o bien con la categoría doble que une la etnia con la inmigración (“gitanos rumanos”, “gitanos del Este”). Gitanos, pues, cobra una fuerza especial en el constructo que los sitúa también como extranjeros.

Se utilizan también metáforas de ascendencia católica –cercanas, por tanto, al público tradicional de un medio conservador como *ABC*– unidas al concepto *turismo de la miseria* (“cadena endemoniada del turismo de la miseria”). Nomenclaturas como “nómadas”, ligadas a los gitanos como grupo, refuerzan la metáfora de degradación que es “turismo de la miseria”.

El constructo “extranjeros ilegales” viene a justificar, con lo de “ilegales” las medidas “legales” desarrolladas contra ellos. Los identifica, de hecho, como un inquietante Tercer Mundo dentro del *nuestro*, al referirlos, en uso de hipérbole, como “los europeos más pobres”. De este modo, la deslegitimación de los gitanos está mucho más presente como estrategia de nominación (especialmente metódica y constante) que la auto-legitimación del grupo mayoritario.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- Sarkozy y el estado francés como referencia para Nosotros

- El Gobierno francés alerta a Europa de la instauración de un “turismo de la miseria” procedente del Este.

- El Gobierno [de Francia] tomó la decisión de las expulsiones de los extranjeros ilegales.

- Concebida con carácter humanitario, la decisión [del Gobierno de Francia] de ‘pagar’ por la expulsión tiene un efecto perverso [porque los gitanos se gastan el dinero y vuelven].
- La Unión Europea (UE) como marco de reglas para Nosotros
  - La UE ha invertido en [...] unos 17.500 millones de euros para intentar solventar los problemas de [...] los gitanos en sus países de origen.
  - La UE [...] es una decisión fundamental de hacer las cosas conforme a los ideales del Estado de Derecho
- **Construcción discursiva de Los Otros**
  - Los gitanos como parte de Los Otros
    - Emigran [los gitanos] para huir de la miseria, la segregación y la xenofobia en su propio país, para precipitarse en tierra extraña en la ilegalidad, la miseria, la delincuencia y la expulsión.
    - [Los gitanos] Se precipitan en la ilegalidad, en Italia y Francia, instalándose en lugares públicos y privados donde terminan estallando [Generan] los problemas de higiene, convivencia y mendicidad.
    - De mendicidad [gitana] en familia a la delincuencia solo había un paso
    - La delincuencia de baja intensidad protagonizada por rumanos
  - Los estados del Este europeo como parte de Los Otros
    - En Rumania (...) la población rechaza a los gitanos
    - Los estados del Este (...) han recibido el dinero [para los gitanos]: pero el problema permanece intacto alimentando el vía crucis del turismo de la miseria.

Los referentes para el grupo de Nosotros son dibujados realizando acciones positivas para la sociedad mayoritaria, pese a que estas puedan resultar duras para la minoría (“El Gobierno francés alerta a Europa de la instauración de un “turismo de la miseria” procedente del Este”). De hecho, la dureza se presenta como un halago, ya que, supuestamente, a Sarkozy le hubiera resultado sencillo llevar a cabo algo más políticamente correcto hacia los gitanos, pero que, según *ABC*, siempre hubiera sido menos bueno para el grupo de Nosotros. Por esto mismo, el insulto de dar 300 euros a un repatriado, es calificado aquí como un hecho

“humanitario” que, si acaba siendo “perverso” es porque los gitanos se aprovechan de ello (se deja caer con el uso discursivo de la *vaguedad*). Sarkozy queda justificado entonces como político que no ha podido elegir otra medida menos dura para cuidar de la sociedad mayoritaria francesa (a la que *ABC* identifica con la española y, sobre todo, con sus lectores).

Como mayor descargo aún, en el texto del faldón se especifica la gran inversión de la UE en los países de origen de los gitanos inmigrantes, situando el foco del problema sobre los dos primordiales subgrupos de Los Otros. Así, sobre los estados del Este se da el recurso discursivo del *descargo de responsabilidad* (de Nosotros), trasladándose sobre su población y gobiernos el absoluto protagonismo en la desgracia de los gitanos que han inmigrado a Francia o España: se insiste en que su población “rechaza a los gitanos” –sin decir nada de la *nuestra*– y que los países han recibido dinero, “pero el problema [que ahora nos llega a Nosotros] permanece intacto”.

A su vez, sobre los gitanos migrantes se da un uso constante del recurso discursivo del *victimismo/culpa a la víctima*, ya que se les responsabiliza a ellos de haber convertido en algo “perverso” el hecho de que se les pague 300 euros por ser expulsados. Y “se precipitan en la ilegalidad, en Italia y Francia, instalándose en lugares públicos y privados donde terminan estallando los problemas”. No se menciona que los estados receptores no hacen su parte en evitar esa situación, ya que no se les suele ofrecer regularmente la posibilidad de reglas o regulación (como sí se da con otros migrantes, por ejemplo); el hecho de que no suelen tener trabajo o casa (esto último no les permite estar empadronados y poder acogerse a derechos sanitarios, por ejemplo) y de que sufran grandes carencias, también es tratado con el recurso de la *culpa a la víctima*: “de esa mendicidad en familia a la delincuencia solo había un paso”. Realmente, hay una gradación en su deslegitimación, ya que se repasa su periplo en los países de acogida como un inicio en la mendicidad para acabar en aquello que *ABC* denomina –con un eufemismo que hace mayor lo que refiere– “delincuencia de baja intensidad”.

Otro de los recursos que magnifica *lo inquietante* de los gitanos como Los Otros, se basa en las metáforas amenazantes de evocación católica: en el texto aquí y allá se usan “vía crucis del turismo de la miseria”, “rosario de diarios conflictos”, “cadena endemoniada [de miseria]”. Aunque se utilice el recurso a la *empatía aparente* (Van Dijk, 2003b) con lo mal que lo han pasado, se insiste en la categorización de “*los gitanos*” como un grupo finalmente exógeno y problemático desde que eran “nómadas” hasta ahora que se han convertido en “gitanos rumanos de ida y vuelta”. Se trata, en suma, y aún más de lo que se daba con las estrategias de referencia o Nominación, de una deslegitimación de Los Otros muy superior a

la legitimación de Nosotros. Una cascada que une variados estereotipos agresivos tanto sobre la inmigración general de Rumania como sobre la minoría étnica gitana, justificando que finalmente, se expulse a quienes conjuga ambas particularidades.

- **Estrategias de argumentación**

Hay una madeja de *topoi* en el texto, pero algunos de ellos son especialmente relevantes. Por ejemplo, el *topos de peligro o amenaza*: desde la entradilla vemos que el Gobierno francés –símbolo del sistema conservador para ABC en aquella época de Zapatero– hace una acción solidaria y “alerta a Europa”. Vaticina que los gitanos del Este aplicarán la picaresca para convertirse en “gitanos rumanos de ida y vuelta”. Además, se insiste en una sucesión conceptual alarmista escarbando en el estereotipo que relaciona a los gitanos con mendicidad, modos pedigüños, engaño y, finalmente, todo tipo de problemas para Nosotros: “las familias gitanas no han encontrado otros medio de subsistencia que la mendicidad en familia”; “de esa mendicidad en familia a la delincuencia sólo había un paso”. Entonces, el *topos* se desliza con cálculos vagos tales como “de los 92.000 interrogados o detenidos [en las afueras de París] en lo que va de año, 3.300 eran rumanos”. No aclara si eran gitanos, pero destila la sospecha. Aparece, filtrado en todo ello, el *topos de humanitarismo* (si una acción es compatible con los valores humanitarios, debemos realizarla); está presente al describir que las expulsiones fueron acompañadas “de 300 euros por ciudadano repatriado”. La medida fue “concebida con carácter humanitario”, ya que, una familia recibe con ello “una cantidad muy modesta pero significativa para poder vivir algunas semanas en su patria”.

Finalmente, observamos *el topos de la legalidad* –que justifica la acción legal anti-minorías si es favorable a Nosotros– en la indicación de que diez estados miembros de la Unión, entre ellos Francia (no España), limitarán por ley la libertad de instalación de gitanos inmigrantes en su territorio para frenar el “turismo de la miseria”.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

El texto está escrito utilizando siempre construcciones y formas verbales que ejemplifican lo bueno de Nosotros –en este caso, Sarkozy y la UE, según conviene al medio– en comparación con Los Otros: esa es la perspectiva del periodista. De la UE proclama, en este sentido, que ha invertido mucho dinero en la integración de los gitanos del Este en sus países de origen. Sin embargo, el redactor elude evidenciar el fracaso de la maniobra europea, así como la ausencia de control comunitario de ese dinero. Respecto al Gobierno francés, lo

sitúa casi en un espectro compasivo –en constante estrategia de *mitigación*– dibujando las expulsiones de gitanos como un bien para Europa, intensificando la figura de Sarkozy como la de un pionero que busca el bien para la mayoría. Por ejemplo, la forma perifrástica “tomó la decisión de las expulsiones de extranjeros ilegales” refuerza –*intensifica*– el hecho de que se trate de “extranjeros ilegales” –sin aclarar demasiado qué es eso en realidad– y parece que el hecho de “expulsar” no haya tenido más remedio que realizarlo en busca de un bien mayor.

La estrategia de *intensificación* de sus malas características se cimenta sobre descripciones de supuestos que llevan de la mendicidad a la delincuencia (“emigran [...] para precipitarse en tierra extraña en la ilegalidad, la miseria, la delincuencia y la expulsión”). Y, como viene siendo regular en este análisis (especialmente en *ABC*), no hay Voz de los Otros que permita tener una visión de los afectados.

#### 3.7.2.2.2. El País

Se trata de un dossier de portada con un largo reportaje central y dos textos complementarios. Se publica en Domingo, sección de reportajes de actualidad por excelencia del periódico. Publicado el domingo 5 de septiembre de 2010, el tema del momento para el diario español de referencia fue la expulsión de gitanos de Francia

La cobertura empieza con una portada fotográfica a toda página –en formato revista– que muestra a una mujer gitana cargada con fardos y rodeada de niños, – y caminando –se supone que hacia la nada– a través de un aeropuerto o una terminal de viajes, bajo la mirada de alguien del servicio de Seguridad.

Los menores aparecen a cara descubierta, algo que hemos visto varias veces en la investigación, pero que, creemos, detectaríamos con mucha más dificultad si se tratara de niños payos (sobre los que generalmente sí se suele preservar la identidad). La ley 1/96 –Ley de protección del menor en España– dictamina que el interés del menor, tanto español como extranjero, prevalece en todos los casos, y que los menores sólo se pueden grabar o fotografiar de forma que sea imposible su reconocimiento. Sin embargo, a los niños gitanos – quizás por los estereotipos tribales que los sitúan a otro nivel de civilización– se les muestra eventualmente con la misma impudicia de antes de la ley.

El titular utiliza una metáfora bíblica: “Expulsados del ‘paraíso’”. Adán y Eva fueron expulsados del Edén cristiano por pecar, con lo que la referencia evoca que algún desvarío puede haberse cometido. Se rubrica con la entradilla de portada: “Un millar de rumanos de etnia gitana son los primeros en sufrir los nuevos rigores de Francia contra la inmigración



irregular”. *El País* une “rumanos” con “etnia gitana”; siguiendo la excusa del Gobierno francés, no lo plantea como un ataque racista, sino a la “inmigración irregular”, un eufemismo que elude el tabú de hablar abiertamente de la existencia de racismo (incluso cuando se está en contra de las expulsiones, como es el caso de este medio).

Tras la portada, el texto principal –firmado por Ana Teruel, periodista en París– se alarga durante cuatro páginas; su titular, de nuevo es metafórico: “Los escobazos de Sarkozy”. La entradilla insiste, metonímicamente, en que “Francia alarma a las instituciones europeas con sus expulsiones en grupo de rumanos de etnia gitana”. El concepto “alarma” se utiliza aquí de modo contrario al de *ABC*, ya que son los actos de Sarkozy –y no la llegada de gitanos– lo que alerta a Europa.

Completando el reportaje matriz, hay dos importantes despieces. Uno, el mayor de ambos, ocupando la parte superior de dos páginas; escrito por la periodista Naiara Galarraga, es sobre cómo son tratados los gitanos en Rumania. Tiene título metafórico y apocalíptico: “Malditos en su país”. El segundo, está escrito por una periodista veterana de la sección Domingo, Lola Galán, y se titula “Cada vez más hacia España”. La idea es que las acciones de Sarkozy empujarán la inmigración gitana hacia el sur, algo vago y sin probar, que ha quedado como una especie de leyenda urbana. Y de nuevo en la investigación, una firma muy conocida y respetada, no mantiene el equilibrio informativo desde el propio titular en la representación mediática de la etnia.

- **Estrategias de referencia o nominación**

- Construcción discursiva de Nosotros
  - Inmigrantes españoles [en París]
  - La Comisión Europea
  - El Ayuntamiento de Saint Denis. El alcalde socialista de Aubervilles
  - Las asociaciones [cívicas]
- Construcción discursiva de Los Otros

Se dan tres subgrupos dentro de Los Otros; el de los gitanos –el más pasivo– afectado por corrientes agresivas hacia ellos; el de Sarkozy y sus servidores, que es representado como un grupo agresivo, atacante de minorías; y el de los rumanos no gitanos, representados como ancestralmente racistas.

- Los gitanos como parte de Los Otros

- Gitanos. Ellos
  - [Los] Expulsados del paraíso
  - Un millar de rumanos de etnia gitana
  - Los *roma*; los romaníes; los jefes de clanes.
  - [Los] Malditos hasta en su país
  - Los inmigrantes; gentes de viaje
- Sarkozy y su gobierno como parte de Los Otros
    - Los escobazos de Sarkozy
    - El gobierno de Nicolás Sarkozy
    - Agentes antidisturbios. La policía
- Los rumanos no gitanos como parte de Los Otros
    - Rumania, el segundo Estado más pobre de la UE
    - El presidente y el ministro de exteriores rumanos

Primordialmente, el grupo de Nosotros –aquel en el que el medio se incluye y defiende– incumbe a los políticos franceses y asociaciones que trabajan contra la persecución de Sarkozy a los gitanos. También, a antiguos inmigrantes españoles que llegaban a Francia, y a la Comisión Europea como organismo que se muestra crítico con Sarkozy. En Los Otros, el papel más activo es para el presidente francés y sus fuerzas del orden que hacen efectivas las expulsiones (las que metafóricamente refiere como “escobazos”, algo que implica apartar lo que no se quiere ver). La Rumania no gitana y sus dirigentes aparecen responsabilizados de un racismo secular aunque se liga, con uso de una tenue justificación, a su pobreza. Finalmente, los gitanos –los más pasivos de Los Otros– son señalados como “ellos”, que es lo opuesto a “Nosotros”. Las categorizaciones son diversas, la más usual es “gitanos” –más que “inmigrantes” en la representación, algo particular en este período– hasta diez veces se les llama así. Las invocaciones ya referidas – bíblicas como “expulsados del paraíso” o ligadas a la fatalidad como “malditos hasta en su país”– los sitúan en un estado de perpetuo y legendario desastre, que se une a la no–pertenencia a tierra estable con “gentes de viaje” y el uso tribal “jefes de clanes”. También son nombrados de manera casi insólita, como se autodenominan los gitanos (sobre todo del Este): “roma” o “romaníes”.

- **Estrategias predicativas**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**
    - La primera secretaria del Partido Socialista, Martine Aubry, ha calificado [el hecho de las expulsiones] de “verano de la vergüenza”.
    - Las asociaciones [cívicas] temen que las órdenes de expulsión se hayan distribuido de forma abusiva.
    - Sus promotores [del “pueblo de integración” para gitanos en Aubervilliers, ciudad pegada a Saint Denis] se muestran optimistas
  - **Construcción discursiva de Los Otros**
    - Los gitanos como parte de Los Otros
      - Un millar de rumanos de etnia gitana son los primeros en sufrir los nuevos rigores de Francia contra la inmigración irregular
      - Unas 150 personas se quedaron (...) en cuatro terrenos. (En el “pueblo de integración”) tendrán acceso al agua y la electricidad.
      - Una de las asociaciones de gitanos (...) considera que “más que pueblos” se trata de “campos” destinados a mantener controlados a sus habitantes
      - (...) los centenares de compatriotas gitanos expulsados por Francia regresarán pronto a este país [Rumania]. Aventuran que irán a Francia, Italia o España (...)
      - [Los gitanos rumanos vienen] cada vez más hacia España. (...) la cifra real de los que viven (...) podría superar el millón.
    - Sarkozy y su gobierno como parte de Los Otros
      - Francia alarma a las instituciones europeas con sus expulsiones de rumanos de etnia gitana.
      - Nicolás Sarkozy ha puesto a esta población en el punto de mira.
      - Los primeros sondeos apuntan a una ligera recuperación de la popularidad de Sarkozy [gracias a las expulsiones de gitanos]
    - Los rumanos no gitanos como parte de Los Otros

- El estigma [contra los gitanos en Rumania] está a la orden del día (...). El presidente, Traian Basescu, llamó “gitana asquerosa” a una periodista.
- “Creo que intentamos librarnos de ellos (...) porque somos racistas. Pero creo que a ellos tampoco les gustamos (...)”, dice Cristina, de 19 años.

Las acciones del grupo de Nosotros se basan en obras y acciones que rebajen la intensidad de los efectos de las expulsiones. El texto expone la promoción de un “pueblo de integración” al mismo tiempo que el alcalde de ese mismo pueblo ataca el discurso del Gobierno francés. Se da, con las reflexiones y acciones de las fuentes y personajes cercanos a Nosotros, una legitimación, por tanto, de lo que piensa o siente el grupo mayoritario, en el que el lector de *El País* va a sentirse identificado. Y esto se da por encima de una deslegitimación de Los Otros.

Las declaraciones de quienes pertenecen al grupo de Nosotros son claras, frescas y modernas, y describen acciones humanitarias realistas. Ahora bien, incluso cuando, a través de ellas, se defiende a “los romaníes”, el discurso textual les colectiviza y despersonaliza con usos tales como “concentraciones gitanas”. Los representantes de Nosotros ofrecen una ayuda en la desgracia, no un trato igualitario. *Nuestro* papel es en el texto el de ayudantes en la desolación; el grupo de los gitanos, como Los Otros, aparece ubicado, en la asistencia, en la marginalidad y la problemática desde tiempos ignotos; salpimentados en el texto con eventuales características pícaras y de lamento continuo, describiendo experiencias continuas de miseria y confusión. Al mismo tiempo, se mezcla a lo largo del dossier la categorización de “gitano” con la de otras minorías –siempre inmigrantes, de hecho– como la de “marroquíes”.

Ya se ha dicho que Los Otros más activos (o más negativos) están centrados en Sarkozy y en Rumania. Se evidencia como “racistas” a los rumanos no gitanos, con los que *El País* marca todas las distancias posibles. Pero, como se ha adelantado, no a Sarkozy, dibujándole como anti-inmigración, pero no como anti-gitano, quizás para evitar que la acusación racista quede demasiado cercana a un país tan próximo a España, y tan aliado.

No obstante, cuando se habla de la presencia de gitanos de Europa del Este no en Francia sino en España, cuando “ellos” están más cerca, tanto en sentido geográfico como espacial, el diario construye un enfoque menos políticamente correcto hacia la minoría étnica. De hecho, hay un uso discursivo del *juego de cifras* a través de datos confusos: se mezcla la

presencia –y las apreciaciones sobre la economía sumergida– de rumanos gitanos y no gitanos a través de datos desorbitados tales como “la cifra real de los que viven en su mayoría trabajando en la economía sumergida o mendigando podría superar el millón”. El texto indica que, como amenaza brumosa, se acercan “cada vez más hacia España”, creando una sensación de que lo que pasa en Francia *está llegando*.

- **Estrategias de argumentación**

Aparece el *topos de peligro o amenaza*: las periodistas utilizan ese *topos* al tomar declaraciones racistas de rumanos payos sin contrarrestarlas o relativizarlas: “son violentos, tuve un compañero de clase gitano (...) tenía problemas con la policía ¡a los 14!–. También al exponer explicaciones sobre la idiosincrasia gitana del estilo de “cuanto (...) más difícil es para ellos vivir dignamente (...) más complicado es para los vecinos convivir con ellos”; o en alertar de una supuesta llegada a España de gitanos rumanos tras las medidas de Francia (“algunos traídos expresamente por las mafias”).

También encontramos el *topos de la Historia*, en su concreción *Historia magistra vitae*, en el que la Historia es maestra de la vida, fuente de lecciones. Así, se sentencia que los gitanos del Este fueron “esclavos hasta la mitad del siglo XIX” y son “malditos hasta en su país”, de un modo que parecen condenados a estarlo, irremediablemente, por siempre (ya que lo han estado históricamente).

En derivación, se da el *topos de la legalidad*: se indica varias veces en el texto que Francia es uno de los diez estados miembros de la Unión que, amparándose en una directiva europea de 2004, limitan –legalmente, justamente– la libertad de instalación en su territorio para rumanos sin contrato de trabajo. Si bien el texto pone en tela de juicio cómo se está llevando a cabo esa coerción, llama a “los gitanos” una y otra vez “irregulares” e “ilegales”, categorizándolos naturalmente fuera de la ley como grupo.

Y todos estos *topoi* conviven con el *topos de humanitarismo*: gente como Nosotros impulsa los “pueblos de integración”, algo que se hace por Los Otros, demostrando que *nuestro* grupo es generoso y ayuda a *ellos* con gran solidaridad.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación.**

La perspectiva del grupo de Nosotros se forja a través de aquellos políticos que muestran recelo hacia lo que está haciendo Sarkozy en relación a los gitanos; ese punto de vista se expresa en formas verbales y construcciones que evidencian este punto de vista (“Martine Aubry, ha calificado [el hecho de las expulsiones] de verano de la vergüenza”, “las

asociaciones [cívicas] temen que las órdenes de expulsión se hayan distribuido de forma abusiva). Se da la estrategia de *mitigación* sobre posibles aspectos negativos *nuestr*os al mostrar como edificantes las iniciativas que se realizan desde el grupo para contrarrestar la persecución a gitanos creada por el Ejecutivo francés. Al mismo tiempo, utiliza formas verbales, metáforas armamentísticas y sugerencias a la inmoralidad electoral que ayudan a la *intensificación* de aspectos negativos del Gobierno de Sarkozy como “Francia alarma a las instituciones europeas” o “Sarkozy ha puesto a esta población [gitana] en el punto de mira”. Las estrategias de *intensificación* se dan también sobre Rumania (como país y como estado), al referir, de manera directa en el texto –y utilizando una metáfora que evoca una marca condenatoria– que, sobre los gitanos, “el estigma está a la orden del día (...) en Rumania se habla contra ellos sin demasiado pudor, incluidos los políticos”.

En consecuencia, desde *El País*, la *intensificación* hacia los gitanos como grupo es más suave, aunque quedan situados constantemente dentro del ominoso concepto de “inmigración irregular”. Además, la estrategia de *intensificación* se acentúa cuando se habla de los gitanos del Este en España, ya que se les une a “mafias” de la mendicidad. En cualquier caso, sí aparece la experiencia étnica a través del recurso a la voz de los Otros, pero ceñida, en resumen, a la narración de circunstancias vitales dentro de la asistencia y la marginalidad.

### 3.7.2.2.3. La Vanguardia

El texto elegido trata de un tema de portada que se convierte en doble página informativa publicada en fin de semana, sábado 18 de septiembre de 2010 en la sección de Política.

El titular de portada es “El PP explota en Catalunya el filón de Sarkozy con los gitanos”. Pese al titular, y como antes ha sucedido en la investigación en situación similar, no aparecen gitanos en la fotografía de referencia. Por el contrario, la imagen a color la ocupan dos políticas, Alicia Sánchez-Camacho –del PP– y Marie-Thérèse Sánchez, del partido de Sarkozy, ambas charlando con vecinos payos de Badalona (supuestamente afectados por convivir con “gitanos rumanos”). Esta omisión da pistas sobre el papel secundario –aparecen de un modo más bien utilitario– que el medio, en cuanto a sujetos dentro del tema, va a dedicar a los gitanos como grupo.

Ya en el interior, *La Vanguardia*, tal y como ya sucedió en el texto de 2008, lleva al terreno español lo que ocurre a los gitanos en otro país. Lo hace a través de un texto principal con otros dos complementarios. La primera página incorpora un cintillo con las palabras “La

política de inmigración”. Bajo el mismo, el titular: “El Gobierno carga contra el PP sin censurar a Sarkozy por los gitanos”. Se usa la construcción “por los gitanos” y parece es que es su mera existencia lo que origina la polémica.

Desde el principio hay una contradicción en el enfoque del tema respecto a lo que decía el mismo medio en 2008, cuando el supuesto escándalo, para *La Vanguardia*, era que las críticas del PSOE a las actitudes anti-gitanas de Berlusconi pudieran generar mala relación entre España e Italia. Ahora, por el contrario, lo noticiable es que el PSOE no critique los actos anti-gitanos de Sarkozy, cuando, según el diario, debía hacerlo tanto como criticar al PP. La impresión es que el objetivo es resaltar los aspectos fallidos del PSOE en su gestión de grandes temas espinosos.

En la fotografía a color de la doble página, como sucedía en portada, de nuevo no aparece ninguna imagen de gitanos. La gran foto a color del interior es de Alicia Sánchez-Camacho, líder del PP catalán, rodeada de periodistas y vecinos payos del barrio de La Salut de Badalona, donde se supone que hay conflicto con gitanos del Este. El autor del texto principal es Juan Carlos Merino, periodista en Madrid para *La Vanguardia*; hay un despiece titulado “Dos casos, dos criterios”, en el que se comparan declaraciones del Gobierno Zapatero en 2008 respecto a la expulsión de gitanos de Italia (muy duras) con las de 2010 respecto a la expulsión de gitanos de Francia (muy suaves).

Se complementa con un reportaje a casi tres columnas en la segunda página titulado, metafóricamente, “Visita a la herida”; la “herida” es, en metáfora sangrienta, el barrio de La Salut en Badalona. El periodista es distinto, Luis Benvenuty. El reportaje intenta una distancia de seguridad para con las partes cotidianas retratadas –vecinos payos, vecinos gitanos – y ofrece escenas que ridiculizan a los políticos del PP (se destaca que en la visita no se descubren “campamentos de gitanos rumanos”).

Por último, el faldón de esa segunda página lo ocupa una entrevista a Celestino Corbacho, entonces ministro de Trabajo e Inmigración, realizada desde Madrid por el hombre al frente de la sección de Política, Jordi Barbeta. El texto sobre la visita a Badalona es mucho más equilibrado, pero la entrevista a Corbacho invoca la ley y actúa de preventivo hacia los gitanos del Este –“ni xenofobia ni buenismo [sic]”, defiende el ministro– para conectar al PSOE español con Sarkozy y su política de expulsiones. En este caso, es una nueva firma de referencia la que abre posibilidades al trato mediático duro hacia el grupo de Los Otros.

- **Estrategias de referencia o nominación**
  - **Construcción discursiva de Nosotros**

- Muchos en el PSOE. En las filas del PSC
- La Comisión Europea
- El Ayuntamiento [de Badalona, entonces del PSC].
- La gente. Nosotros [los payos de Badalona]

▪ **Construcción discursiva de Los Otros**

Los gitanos aparecen más pasivos como parte de Los Otros; como subgrupo más activo y criticado dentro de esta categoría, está Zapatero y su Gobierno. Tanto Sarkozy como el PP también formarán parte de Los Otros.

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Los gitanos. Gitanos rumanos
  - Ellos [los gitanos rumanos de Badalona]. Los nuevos vecinos.
  - La minoría étnica menos apreciada de la UE
  - Los inmigrantes / Los inmigrantes que no saben comportarse.
  - Los ilegales. Los rumanos
  - La inmigración / La inmigración ilegal
  
- Zapatero y su Gobierno como parte de Los Otros
  - Zapatero. Fernández de la Vega. Celestino Corbacho
  - Los intereses diplomáticos y políticos del Gobierno
  - La actitud contemporalizadora de Zapatero y De la Vega [con Sarkozy]
  
- Sarkozy y el PP como parte de Los Otros
  - Francia.
  - Rajoy, Berlusconi y Sarkozy.
  - Santiago Fisas y Xavier García Albiol.
  - La eurodiputada [del UPM, partido de Sarkozy].
  - Sánchez Camacho, aprendiz de Le Pen.

Respecto a Nosotros, la identificación del medio es, sobre todo, con la parte de la sociedad mayoritaria que resulta crítica tanto con Sarkozy como con la alianza que realiza Zapatero con él. Resulta muy llamativo, ya que esa misma *sociedad* formaba parte de Los



Otros en el texto investigado de 2008. Una incongruencia que para el medio parece no serlo. En conjunción, el grupo de Nosotros queda formado tanto por aquellos del PSOE que recelan del apoyo de Zapatero a Sarkozy, por la Comisión Europea, por el Ayuntamiento de Badalona (en manos del PSC) y por aquellos vecinos no gitanos de Badalona que recelan de ser manipulados políticamente. Finalmente, usa el pronombre “nosotros” y el uso colectivo de “la gente” para englobar como propios a los indicados vecinos payos de Badalona, a quienes dibuja como elementos que el PP intenta trastornar de modo interesado.

En relación a Los Otros, la categorización “gitanos” aparece hasta doce veces repetida, y se usa conjuntamente con el pronombre “ellos”, lo que les sitúa abiertamente frente a Nosotros, aunque sea pasivamente (no aparecen como elementos realmente activos en el desarrollo textual). Además, como en los otros textos analizados de 2010, “gitanos” cobra más fuerza que “rumanos” –aunque las categorizaciones aparecen muchas veces juntas–, con lo que se convierte, en definitiva, en un elemento más consolidado en lo llamativo y denigrante (puesto que de eso va el contexto). Se recordará que en textos específicamente de *La Vanguardia*, en otros períodos (véase el período 2004) sucedía lo contrario, incidiéndose más en la diferencia extranjera que en la étnica. Esto se revierte en el presente y último tramo de la investigación.

Cabe decir que, en el texto, cuando se prefiere usar la condición de extranjeros por encima de la diferencia étnica, se equipara a visiones anti-legalidad y anti-cívicas de la inmigración: “los ilegales” o “los inmigrantes que no saben comportarse”, nominaciones que hacen de justificaciones para el recelo que puedan despertar en una u otra población.

De vuelta a la construcción “los gitanos”, las estrategias de referencia mezclan el rasgo hiperbólico con el eufemismo: en “la minoría étnica menos apreciada de la UE” se evita decir *más despreciada* por no dejar en evidencia a los payos, que son quienes desprecian. En suma, en el texto, la nominación que atañe a “los gitanos” se sostiene mucho más sobre *su* deslegitimación que sobre *nuestra* legitimación.

Hay que añadir que, en los otros dos sub-grupos que conforman Los Otros, la deslegitimación no es tan evidente a través de las estrategias de referencia, excepto en ciertos casos relevantes. Por ejemplo, en el caso de “la actitud contemporalizadora de Zapatero y De la Vega [con Sarkozy]”, algo que el medio critica por ser contra-natura. Es por esto que *La Vanguardia* insiste en que Rajoy, Berlusconi y Sarkozy son “la misma familia europea”. Se cita a García Albiol, quien llegaría a ser alcalde de Badalona atacando a los gitanos como eje

de su campaña electoral. Pero la verdadera metáfora deslegitimadora atañe a Sánchez Camacho: “aprendiz de Le Pen”.

- **Estrategias predicativas**

- **Construcción discursiva de Nosotros**

- La Comisión Europea ha abierto un expediente investigador a Francia.
- Algunos [en el PSOE] critican “la desfachatez arrogante” de Sarkozy. Y la actitud contemporizadora de Zapatero y De la Vega.
- La dejadez de las administraciones dividió La Salut entre *ellos* y Nosotros.
- “Fuentes del Ayuntamiento [de Badalona], muy molestas con la visita [de la eurodiputada de Sarkozy]

- **Construcción discursiva de Los Otros**

- Los gitanos como parte de Los Otros
  - Los colectivos de gitanos, que ya preparan una demanda europea.
  - Los nuevos vecinos [de Badalona] que embozaban los retretes, sobreocupaban [sic] los pisos y los convertían en almacenes de chatarra, mandaban a sus niños a robar la merienda, se peleaban borrachos.
  - Los inmigrantes que no saben comportarse merecen la expulsión.
  - “Ni xenofobia ni buenismo (...), las normas no las puede dictar el último [gitano del Este] empadronado”.
- Zapatero y su Gobierno como parte de Los Otros
  - El Gobierno carga contra el PP sin censurar a Sarkozy por los gitanos.
  - El Gobierno socialista de Rodríguez Zapatero (...) evalúa con un distinto rasero a Rajoy y Berlusconi y a Sarkozy.

- Hace dos años (...) De la Vega causó incluso un conato de incendio diplomático. Ayer (...) no salió el más mínimo reproche hacia las expulsiones de gitanos llevadas a cabo por Sarkozy (...). De la Vega no calificó ayer de expulsiones o deportaciones (...) sino de “devoluciones”.
  - Esto [la política de Zapatero] es *real politik*. La doble vara de medir, responde a los intereses diplomáticos y políticos del Gobierno (...).
- Sarkozy y el PP como parte de Los Otros
- Sarkozy seguirá asegurando una plaza a Zapatero entre el G-20 (...).
  - García Albiol (...) puso en un brete a Sánchez Camacho al decir que la mayoría de gitanos rumanos que viene a la ciudad lo hace para delinquir.
  - La eurodiputada (...) agregó que si no se toman medidas [contra los gitanos en Badalona], los problemas se agravarán.

Las instituciones o miembros institucionales de Nosotros aparecen activas contra Sarkozy, su eurodiputada visitante, o la “actitud contemporalizadora de Zapatero y de la Vega”) bien *enjuiciando*, bien abriendo *expedientes de investigación*. También se muestran críticas con las “administraciones” con poder en Badalona, a las que culpan de haber creado diferencias entre “ellos” y “Nosotros”, en lo que es una justificación, un descargo de responsabilidad: se carga así la culpa de la marginación de Los Otros exclusivamente sobre los políticos. También hay un recurso al victimismo y a la culpa a la víctima, ya que, administraciones aparte, es el incivismo de *ellos* lo que provocó *nuestra* mala reacción. Cabe decir que es muy poco usual en la investigación el uso obvio de “Nosotros” o “ellos”. Como hemos visto, la diferencia se viene escenificando discursivamente de un modo menos directo y elemental.

Dentro ya de Los Otros, se presenta tenuemente a los gitanos como “colectivo” que prepara “una demanda europea” para plantar cara a lo que está realizando Sarkozy. Pero es más habitual el recurso discursivo a los *ejemplos e ilustraciones* para dibujarlos dentro del incivismo. Así, se les muestra como “los nuevos vecinos [de Badalona] que embozaban los

retretes con mondas de naranja y pañales, *sobreocupaban* [sic] los pisos y los convertían en almacenes de chatarra, mandaban a sus niños a robar la merienda (...)

Ahora bien, *La Vanguardia* quita en parte hierro a ese “incivismo” insistiendo en que se dio en el pasado, y ahora el desastre que producen (entre Nosotros) ha menguado. Ciertamente, en el presente, muestra a “los gitanos” como entes casi inexistentes. Evocados, pero no vistos, ni siquiera en la visita de Sánchez Camacho y la diputada. Lo que no evita que sean maltratados en su representación como grupo: hasta el ministro Corbacho utiliza el *victimismo/culpa* a la víctima para decir que las “normas no las puede dictar el último” gitano empadronado. Algo perverso, ya que no pueden empadronarse si no tienen un domicilio establecido y regulado (lo normal es que carezcan de ello). El resultado es una justificación para no mostrar especial conmiseración hacia el grupo.

Todo se recrudece en la representación de Zapatero, Sarkozy y el PP como Los Otros. *La Vanguardia* recalca cómo De la Vega utiliza el eufemismo discursivo “devoluciones” para evitar ofender a Sarkozy al hablar de “expulsiones”. Utiliza la metáfora “doble vara de medir” y el tecnicismo “real politik” para humillar las contradicciones del gobierno español ya que “evalúa con distinto rasero” a uno u otros políticos según le convenga. Con el PP catalán y Sarkozy el medio es también muy severo; expone la contraprestación que el presidente francés le daría al español, que su eurodiputada –utilizando el *victimismo/culpa a la víctima*– indicaba que los problemas en Badalona iban a agravarse, y que García Albiol, utilizando más aún este recurso, cataloga –categoriza, en realidad– como delincuentes a los “gitanos rumanos”.

Los muestra, en fin, como unos oscuros demagogos, de quienes el grupo de Nosotros debe apartarse. Si en 2008 el peor papel lo cumplía “el progresismo”, ahora, en paradoja, lo cumple la derecha europea menos civilizada. Una vuelta de tuerca en la que los gitanos, textualmente, son la excusa de todo –aunque no el motivo– y en la que aparecen deslegitimados de un modo residual, sin especial virulencia.

- **Estrategias de argumentación**

El *topos de peligro o amenaza* es recurrente. Aparece en las referencias hacia los gitanos que realizan tanto la eurodiputada de Sarkozy, como Alicia Sánchez Camacho, o el Gobierno socialista del momento. Se comprueba en declaraciones de unos y otros tales como “los campamentos ilegales son un foco de conflicto que afecta a la convivencia y a la salud”,

“si no se toman medidas los problemas se agravarán”, o “la mayoría de los gitanos rumanos que viene a la ciudad lo hace para delinquir”.

Encontramos, asimismo, *el topos de la legalidad o del derecho*: es consecuencia del anterior y se concreta sobre la amenaza que envuelve, en origen, a los gitanos rumanos. Así, los gitanos inmigrantes son referidos, una y otra vez, como “ilegales”, incluso “ilegales que delinquen”, y se les engloba en el concepto indefinido de la “inmigración ilegal”. Con ello, se les sitúa, directamente, fuera de la ley y, en contra, de los que la cumplen (el grupo de Nosotros). Zapatero defiende la aplicación de la coerción legal francesa sobre ellos cuando indica sobre Sarkozy que “pudo acreditar la legalidad de las expulsiones.” Aunque *La Vanguardia* censura las contradicciones del Gobierno socialista respecto a su apoyo a las minorías sociales, y defiende la convivencia con los gitanos inmigrantes en Badalona, el *topos de legalidad* no se resquebraja a lo largo del texto, sino que se extiende. Se rubrica finalmente con el titular de la entrevista a Celestino Corbacho, ministro de Trabajo e Inmigración: “las normas no las puede dictar el último que se ha empadronado”. Según esto, pertenecer a una minoría étnica e inmigrada –porque a eso se refiere– no puede mancillar en modo alguno el derecho *mayor* de quienes se empadronaron antes. Es decir, de la sociedad mayoritaria española.

- **Sobre la perspectiva y la intensificación-mitigación**

La perspectiva es la de Nosotros como aquellos ciudadanos que, desde el europeísmo y el civismo social, abominamos tanto de lo que hace Sarkozy como de la postura de Zapatero y del PP (catalán). El grupo de Nosotros se muestra cercano, esta vez, a los socialistas *serios* – a quienes el diario reivindica– que repudian los actos racistas de Sarkozy y los modos serviles de Zapatero (el medio lo enfatiza con “critican la *desfachatez arrogante* de Sarkozy y la actitud contemporalizadora de Zapatero y De la Vega”). Además, *La Vanguardia* denuncia, desde la vivencia ciudadana de la calle, que fueron las administraciones quienes *nos* enfrentaron a los gitanos del Este: “la dejadez de las administraciones dividió [el barrio de] La Salut entre *ellos* y Nosotros”.

En este último caso, la estrategia de *mitigación* descarga toda la responsabilidad sobre las “administraciones” y deja libre de ellas al grupo de Nosotros. Ya en relación a los gitanos como parte de Los Otros, se usa la *intensificación* –una estrategia que también se aplica para desprestigiar a los políticos– de *sus* malos aspectos para entender mejor cómo el grupo de Nosotros asumió una división social. De este modo, se rememora que los “nuevos vecinos”

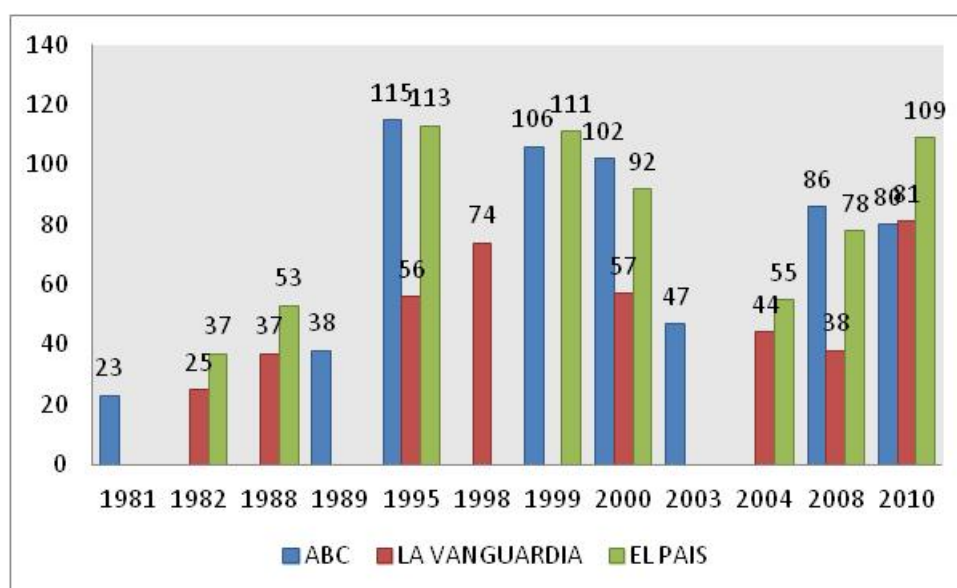
gitanos “embozaban los retretes con mondas de naranja y pañales, *sobreocupaban* [sic] los pisos, se peleaban borrachos”. No hay en todo el entramado textual voz de los Otros aplicada a los gitanos. En consecuencia, no hay nada de primera mano que emane de aquellos que deberían ser la base humana del texto.

## PARTE II: Resultados generales

### 3.8. El análisis cuantitativo

Se disponen ahora aquellos resultados generales especialmente reseñables derivados de los sucesivos análisis que ya han sido vistos. Estos han arrojado en cada caso hallazgos muy concretos período a período. Pero en el presente apartado sintetizamos aquellos con un alcance global en relación a la investigación. El objetivo es facilitar así la comprensión global de todo el trabajo.

En un primer instante, atenderemos el balance de los aspectos cuantitativos, para más tarde pasar a los resultados cualitativos. Estableceremos, en cada uno de estos aspectos las coincidencias y diferencias entre los medios.



3.8.01. Número de textos sobre gitanos publicados por *ABC*, *El País* y *La Vanguardia* en los años analizados.

Fuente: Elaboración propia

### 3.8.1. ABC

Este diario publicó un gran número de textos sobre gitanos en los períodos compilados para el corpus de la investigación, lo que indica que su representación despierta en este diario una atracción (comercial y/o noticiable) considerable; el medio brindó 953 artículos relacionados con gitanos en el conjunto de períodos, 597 en los picos anuales de publicación. El total de palabras contenidas en esos picos es de 414.405 (sobre ellas se ha aplicado el análisis cuantitativo con las herramientas del software AntConc).

La variación del número de artículos oscila en *ABC* entre el mínimo de 23 textos publicados en 1981 y el máximo de 115 textos de 1995 (año de la muerte de Lola Flores y de su hijo Antonio, algo extremadamente atendido en el diario conservador). Más allá de estos picos, hacia el final de la cronología, habrá un ascenso regular en la publicación de grandes textos.

El exogrupo étnico es mayoritariamente referido como “*los gitanos*”, por encima de otras opciones menos impersonales o que puedan reflejar mayor entidad (por ejemplo “pueblo gitano” o “comunidad gitana”). De hecho, la conjunción “los gitanos” aparece hasta 490 veces repetida (generalmente con funciones de categorización).

Al mismo tiempo, en los textos publicados en los respectivos picos anuales de período, destacan especialmente por su elevado índice estadístico de atracción diferentes colocaciones junto al núcleo lingüístico *gitan*: “familias” (75 ocasiones), “raza” (66), “etnia” (61), “rumanos” (56), “clanes” (22), “inmigrantes” (21), “cante” (10), “escolarización” (8) y “baile” (7).

Se trata de palabras que suelen estar ligadas a contextos bien de conflicto –incluso “escolarización”, puesto que acostumbra a aparecer referida a las dificultades de la misma en niños gitanos– o bien de espectáculo. Cabe decir que “familias” se usa como lugar común periodístico para referirse a grupos humanos de gitanos; “raza” es una incorrección biológica; “etnia” suele utilizarse como sinónimo de raza; “clanes” une a los gitanos con contextos tribales y de delincuencia; y “rumanos” e “inmigrantes”, componen una categorización. Se trata, pues, de colocaciones que redundan en imágenes –y en estereotipos culturales– de asistencia, formas tribales o folclore artístico.

Hay dos picos anuales muy marcados por las referencias folclóricas en las palabras: en 1989, cuando el software AntConc recoge insistentemente nombres de artistas musicales gitanos como “Camarón [de la Isla]” o “Joaquín [Cortés]”, y en 1995, cuando, por la muerte



de Lola Flores, predomina “baile”, “espectáculo”, “Lola” o “Flores”. El resto está definido cuantitativamente por vocablos de asistencia y marginalidad. Hay que decir además que, a partir de 1999, encontraremos ya palabras que van a unir miseria e inmigración (rumana) al concepto de *gitanos*. En el año 1999 se repite ya en *ABC* más veces “rumanos” (170 veces) que “gitanos” (126).

Un efecto que no se extinguirá: en 2003, encontramos el uso de “policía”, “clanes”, “rumano”, “campamentos”, “bandas gitanas”, “etnia” y “raza” (también se introduce, ligada a “gitanos”, una colocación que califica a este grupo como “okupas”). En 2008, se insistirá en palabras como “bandas” e “inmigración”. En 2010, se liga la palabra “gitanos” con “rumanos” y con una colocación que refiere lo que les está sucediendo en Francia: “expulsión”. En general, *ABC*, exceptuando el año 1995 con Lola Flores, dedica gran número de textos a los *gitanos* como grupo en los años en los que suceden conflictos relevantes; momentos en los que lo étnico se une a la inmigración, tanto en el ámbito de España como en el ámbito internacional más cercano.

### 3.8.2. El País

Este medio publicó más textos que *ABC* en el total de períodos, con una propensión aún más elevada a tratar temas periodísticos que afecten a gitanos, o protagonizados por este grupo. Editó hasta 1.111 textos en los que se representa a la minoría. De ellos, 648 vieron la luz durante los picos de períodos analizados cuantitativamente: las palabras contenidas en ellos eran 782.087.

La variación del número de textos oscila entre los 37 de 1982 –cuando el tema principal es el rechazo a una colonia agrícola gitana en Lleida– y los 113 textos de 1995: entonces, el tema más representativo para el diario fue el chabolismo en Madrid. En ambos casos, tan separados cuantitativamente, se trató, sin embargo, de temas que compartían el escándalo y la marginalidad.

Los picos anuales de publicación no van a ser los de *ABC* (aunque coinciden en ciertos años, como 1995, 2008 o 2010). En la evolución de los períodos, la nomenclatura *los gitanos* aparece hasta 1172 veces, mucho más que en el referido medio.

En el conjunto de textos destacan ciertas colocaciones de palabras junto al núcleo lingüístico *gitan*: “familias” (hasta en 248 ocasiones), “rumanos” (98), “etnia” (51, siempre como tibio sinónimo de raza), “campamento” (48), “barrio” (24), “comunidad” (20),

“chabolas” (18), “integración” (14), “cultura” (12), “ley [gitana]” (11). En *El País* tienen menos incidencia “raza” o la tribal “clanes”. Especialmente poca, en comparación, tienen otras quizás esperadas en *El País* –un medio con gran acento en la cultura o los temas educativos– como “música”, “flamenco”, “bailaor”, “educación” o “escolarización”.

En los primeros años, en *El País* se repiten palabras ligadas a dibujos más sociales y laborales (y regularmente conflictivos). Por ejemplo, en el año 1988, las palabras más destacadas apuntan, entre otras, a “chabolas”, “campamento” y “Consortio” (para la erradicación del chabolismo). Incluso en un año como 1995 –el de la muerte de Lola Flores y de su hijo– predomina la repetición de vocablos como “chabolistas” o “pisos” por encima de posibles vocablos folclóricos.

La conexión clara y destacable de *los gitanos* con inmigración se hace cuantitativamente relevante sobre todo en 2008. Ese año, el medio brindó un potente despliegue a la persecución gubernamental de gitanos en Italia y por ello observamos como palabras más repetidas “España”, “presidente”, “Roma”, “inmigrantes” o “ilegales”. Entre las colocaciones, destacan “emergencia” y “campamentos”. En el último período, con la llegada de 2010, se multiplica por mucho la media de textos respecto a 2009 (se pasa de 35 a 109, la variable más amplia de todos los medios analizados en esa franja). La expulsión de territorio francés de gitanos del Este resultó clave para encontrar palabras como “Sarkozy”, “rumanos” o “deportación”, que sitúan al grupo étnico en un destacado mapa global de polémica.

### 3.8.3. La Vanguardia

Vemos que *La Vanguardia* publica 700 textos sobre gitanos en todos los años de los períodos que conforman el corpus, lo que le convierte en el medio con menos textos. En los picos anuales de los períodos publicará 416 de esos textos, que contienen 407.065 palabras. Ahora bien, pese a publicar menos textos que los otros dos medios, *La Vanguardia* utiliza *los gitanos* como categorización más veces que *ABC*; hasta 791 repeticiones de ese uso han sido detectadas por el software AntConc.

*La Vanguardia* coincidirá más veces con *El País* que con *ABC* en los años que destaca como picos de publicación dentro de los períodos. El pico anual en que menos textos se publican sobre gitanos es 1982, con 25 textos. El que más será 2010, con 85 artículos.

Destacan varias colocaciones de palabras: el significado más abundante nos la ofrece la suma de “rumanos” (en 66 ocasiones) y “Rumania” (16), sobre todo desde el año 2004 –

cuando en el diario empiezan a tratarse temas sobre este subgrupo en Barcelona– que da un total de 82 variantes de esos dos vocablos al lado de “gitanos”, uniendo con fuerza lo étnico y lo migrante.

Aparte, como colocaciones usuales, tenemos “familias” (con 73 variantes), “etnia” (53), “raza” (29), “barrios” (32 variantes), “campamentos” (29), “Barcelona” (24), “niños” (24) y “flamenco” (14 variantes). No son demasiado relevantes, como tampoco sucedía en *El País*, otras colocaciones del ámbito artístico: “cultura” tiene 13 variantes y “música” 9. Tampoco “clanes”, con menos fuerza que en los otros medios.

En 1982 ya observamos que entre las palabras más repetidas están “Barcelona”, “Perona” o “Cataluña”, vocablos que nos sugieren un foco en el estadio local o autonómico del periódico. Pero las colocaciones más habituales en torno al núcleo léxico *gitan* enlazan, como en los otros medios, con el conflicto: serán “problema”, “robando”, “policía” o “barracas”. En el siguiente pico de período, 1988, encontramos colocaciones que atañen a espacios en los que entonces había espasmo social entre payos y gitanos –“Ripollet”, “río Sec”–, así como “poblado”, “asentamiento”, “raza” o “clanes”. De este modo, el análisis cuantitativo acerca a *La Vanguardia* al estilo general de palabras más destacadas en *El País* – propias de un espacio duro y social– que a lo que se veía hasta 1995 en *ABC* (palabras más cercanas al folclore y al espectáculo).

De hecho, en 1998, se recopilan sobre todo referencias que tienen que ver con el llamado “caso Nazaret”: la muerte accidental de un niño gitano causada por un camionero en Valencia, y el posterior linchamiento del mismo a cargo de la familia del niño. Entre las palabras, “camionero”, “acusados” o “muerte”. En 2004 ya destaca “Rumania” en un concepto que, también en *La Vanguardia*, cobrará fuerza cuantitativa hasta el año final de 2010 a causa –como en los otros dos periódicos– del impacto provocado por la expulsión de Francia de gitanos del Este. La palabra “rumanos” junto a “gitanos” se acentúa entonces en conexión con “campamentos”, “ilegales” y “expulsión”, como sucedía en los otros dos medios analizados.

### 3.8.4. Coincidencias y diferencias

Destacarán las coincidencias que se dan entre estos tres diarios, no tanto las diferencias. En los tres casos, se publican abundantes textos sobre el grupo, especialmente en el caso de *El País*, con una cantidad superior al resto. *La Vanguardia* es, en comparación, el

medio que menos textos publica, pero coincidirá más veces con *El País* que con *ABC* en los años que hacen de picos de publicación.

En la mayoría de los casos, entre las cientos de miles de palabras del corpus mediático destacan vocablos habituales en espacios periodísticos que tienen que ver especialmente con la polémica, la marginalidad, la asistencia y el conflicto. No obstante, la colocación más habitual en todos los medios es “familias”, algo que enlaza con que el exogrupo sea normalmente referido como *los gitanos*: en ambos casos se colectiviza y categoriza, de manera impersonal, a los individuos que lo conforman. En los tres medios –sobre todo en *La Vanguardia* y en *ABC*–, aparecen referencias propias de un estereotipo tribal como “clan”, “clanes”, “raza” o “campamentos”; también está bien presente la conexión con la inmigración (unida a preceptos como “ilegales”) a partir de 1999, acentuándose a lo largo de la siguiente década hasta el paroxismo de 2010, cuando se convierte en una poderosa unión periodística.

El análisis cuantitativo acerca *La Vanguardia* al estilo general de palabras más destacadas en *El País* –propias de un espacio duro y social– que a lo que se veía en *ABC* hasta 1995 (palabras más cercanas al espectáculo). A lo largo de la década de 2000 va creciendo “Rumania” que cobrará fuerza cuantitativa hasta el año final de 2010.

En cuanto a las diferencias, *ABC* es el medio que contempla más propensión a palabras ligadas al ámbito de la cultura-espectáculo. En *El País* encontramos referencias a la cultura, a la educación o a ciertos ámbitos sociales (más que en los otros medios). Y *La Vanguardia* atiende más palabras que ofrecen un punto de vista geográfico más centrado en Catalunya, pero no difiere del resto en cuanto a la insistencia en vocablos que conectan con la marginalidad –estatal e internacional– y la polémica.

Los picos anuales de publicación no van a ser los mismos en *ABC* que en el resto de los medios (aunque coinciden en ciertos años, como 1995, 2008 o 2010); en esencia, aparece pues una superficie de acercamiento distinta a la representación del grupo. En los primeros años, será en *El País* donde se repiten más palabras ligadas a dibujos más sociales y laborales (y regularmente conflictivos). Incluso en un año como 1995 –el de la muerte de Lola Flores y de su hijo– predomina en este medio la repetición de vocablos como “chabolistas” o “pisos”. Sin embargo, la conexión clara y destacable de los “gitanos” con “inmigración” se hace cuantitativamente relevante en *El País* más tarde que en los otros dos diarios (en 2008, mientras que en *ABC* será en 1999 y en *La Vanguardia* en 2004).

Y otra de las diferencias cuantitativas se da, finalmente, en *La Vanguardia*: pese a publicar menos textos que los otros dos medios, utiliza *los gitanos* como categorización más

veces que *ABC*, siendo detectadas hasta 791 repeticiones de ese uso. En consecuencia, un menor número de textos no desemboca necesariamente en una menor tendencia hacia las referencias impersonales o que categoricen al grupo externo.



## 3.9. Análisis cualitativo

### 3.9.1. Temas principales, textos representativos y superficie textual

#### 3.9.1.1. ABC

En la evolución de temas de *ABC*, y como se deducía del análisis cuantitativo, en los primeros períodos de la cronología destacan temas relacionados con el espectáculo. Ahora bien en los cuatro últimos períodos, los temas y textos más representativos detectados en nuestro análisis van a relacionarse, en uno u otro grado, con el universo periodístico del suceso. Son los que van a obtener –en conjunto– mayor extensión (una página de media) y relevancia, ya que dos de ellos fueron portada (en 2003 y en 2008) frente a sólo uno de los dedicados al espectáculo (se dio en 1995, aunque con referencias a la muerte, ya que el tema clave es el deceso de Lola Flores). En total, 3 de los 7 temas principales de los períodos se dieron en primer página, lo que indica un porcentaje del 44%. En conjunto, los temas clave de los picos anuales no se apartan del suceso o el cante-baile racial, lo que encaja con el estereotipo en que, ancestralmente, se viene situando a los gitanos en España.

Formalmente, se trata de temas transversales y abarcan secciones variopintas, como Espectáculos, Internacional o Madrid. Los acercamientos dedicados al espectáculo están realizados dentro de géneros como la crítica o la crónica; pero después de 1995, predominará un gran despliegue informativo a través de noticias y reportajes.

La opinión sólo se detecta en 2010 como texto de apoyo (se dará también en el especial sobre Lola Flores, pero no como parte del texto primordial seleccionado para el análisis cualitativo). No aparecen editoriales entre los temas representativos, lo que indica que para *ABC* los temas alrededor de los gitanos como grupo no parecen despertar una importancia estructural, aunque sí la atención necesaria para darles una gran extensión.

En los dos primeros años, las ilustraciones de los textos son menores, como lo es también el espacio dedicado a los temas sobre el grupo. Esto cambia en 1995, con un descomunal despliegue fotográfico y textual (un especial de 18 páginas, en el que destaca un reportaje hagiográfico a doble página) ofrendado a la muerte de Lola Flores, que hace de nexo entre las dos grandes partes temáticas del corpus (paso del espectáculo al suceso).

Desde entonces –quizás por la competencia con el desarrollo audiovisual que se establece desde aquellos años en los diarios españoles–, la extensión de los textos crece, y se generalizan las fotografías de gran tamaño, imágenes impactantes sobre *los gitanos*, ligadas sobre todo a entornos de caos urbano.

En el dibujo de la evolución cronológica, el texto más representativo de 1981 –por ser el tema más recurrente– es una entrevista-reportaje al cantante Manzanita y se publica en la sección Farándula, dedicado a famosos. Se trata de un tipo de acercamiento que mezcla crítica y entrevista cita-sumario al que no se concede gran espacio –media página–. Se sigue ese camino en 1989, cuando el texto más representativo entonces tiene como tema una actuación flamenca conjunta de La Paquera de Jerez y Camarón de la Isla. A medias entre crítica y crónica, la particularidad del texto es la autoría. Viene a cargo del escritor gitano Joaquín Albaicín (el único identificado como tal entre todos los que escriben en los textos representativos del corpus) y dispone a los artistas gitanos en la misma cima del arte.

Con el final de los 90, se oscurecen el tipo de temas periodísticos en los que se impregna al grupo étnico: Aznar sube al poder en 1996 y, en época de crecimiento económico, España recibe importantes migraciones de países más pobres. De este modo, en 1999, el tema más representativo será al desmantelamiento del poblado chabolista madrileño de Malmea, en el que vivían sobre todo gitanos inmigrados del Este de Europa. Más adelante, en los dos últimos períodos, *ABC* finalmente enlaza la exclusión profunda con la inmigración ilegal y con el concepto de *los gitanos* hasta situar al grupo no sólo en la pobreza chirriante, sino en una zona de conflicto y de alarma para la sociedad mayoritaria desde el mismo titular. En 2008 un texto de portada iniciará, de hecho, una larga cobertura dada a la “guerra interracial entre subsaharianos y gitanos en Roquetas de Mar”. Y el gran tema reiterado en 2010 será que el Gobierno francés expulsa hacia Rumania a los gitanos inmigrantes (a los que llama “turismo de la miseria”).

### 3.9.1.2. El País

En el caso de *El País*, el abanico de temas en los que se representa a los gitanos es diverso, pero el nexo común es su cercanía a ámbitos como la marginación, el chabolismo o la persecución. No hay, entre los temas más representativos, estudios centrados en educación o en temas de desarrollo cultural del grupo, como quizás pudiera esperarse del medio.



La hemeroteca digital de *El País* no recoge imágenes acompañando el texto hasta la década de 2000. Pero, cuando estas aparecen en nuestro análisis global, suelen representar al grupo en medio de situaciones miserables. Nada, por tanto, que se salga del estereotipo.

En cuanto a los géneros, predominan los informativos (reportajes/noticias) hasta en un 70% del total, pero observamos importantes variantes de opinión (algo que no sucedía en ABC). Lo vemos en el texto de portada representativo de 2008, o en dos relevantes editoriales de 1988 y 1999. La inclusión en el formato de editorial –donde el medio sí ofrecerá una línea temática pro-minoría – muestra que *El País* sí otorga importancia estructural a los temas que envuelven al grupo étnico. Ofrece, pues, una mayor importancia objetiva al grupo en la agenda de grandes temas.

Como en ABC, la media de extensión de los textos representativos de *El País* es de una página (la máxima se dará en 2010, con cinco páginas dedicadas a Sarkozy y los gitanos rumanos; no entrarían en esta variable los editoriales). Los textos escogidos como representativos de entre los picos anuales de 2004, 2008 y 2010 aparecerán en primera página lo que significa el 44%, del total (el mismo porcentaje que en ABC). La Cuarta Página (sección de Opinión), Domingo, Editorial, Espectáculos, Internacional, Madrid –Sociedad, Internacional: la aparición de textos sobre el grupo étnico se da en las más variadas e importantes secciones, de modo transversal a través del medio.

Firman los textos, eventualmente, autores de mucho renombre como los redactores Miguel Mora y Lola Galán, y el escritor Eduardo Mendoza. Este último, en un artículo de 2008 –destacado en portada– que, desde la entradilla y los destacados, mezcla gitanos españoles y rumanos en medio del folclore y de los tópicos.

Tanto las mujeres gitanas como los niños aparecen poco en aspectos destacados como la fotografía de los textos (en el 10% de los más representativos de *El País*), y lo hacen para mal, en ambientes de especial desespero o desastre. Una contradicción con el significado mismo del medio, siempre claro y avanzado en temas que afectan a mujeres y a menores. No será la única contradicción: en el texto de 2010, *El País* muestra aversión a los actos anti-gitanos del presidente francés (“Los escobazos de Sarkozy”, titula) y da fuerza a instituciones, más humanitarias y mucho más políticamente correctas. Sin embargo, en un texto complementario se sugerirá con alarma en el titular que las acciones de Sarkozy van a empujar la inmigración gitana hacia España: una leyenda urbana que liga la inquietud al grupo étnico.

### 3.9.1.3. La Vanguardia

Ya en *La Vanguardia*, se dan temas representativos aparentemente diversos, pero, de nuevo, convergen mayoritariamente en la marginalidad –sobre todo– y el suceso. No importa aquí la particularidad ideológica ni geográfica del medio. *La Vanguardia* sólo tiene como tema ligado al espectáculo el de la muerte de Lola Flores (algo que comparte con *ABC* el año 1995). No hay textos representativos del ámbito de la educación o la socio-cultura. Como en *El País*, también incluye al grupo en uno de sus editoriales –el de 1982–. En este sentido, la importancia estructural dada a los temas sobre el grupo es relevante –más que *ABC* y menos que la que otorga *El País*.

El diario catalán –como el resto– dibuja a los gitanos en secciones muy variopintas –Tribuna, Sociedad, Internacional, Revista, Política– en una expansión transversal, que liga, eventualmente, y por su especificidad geográfica, a determinados temas (caso del editorial, centrado en un conflicto social de una zona barcelonesa). Los ámbitos clave de los dos primeros períodos de los años 80 envuelven el chabolismo, para saltar luego en los 90 a la muerte con espectáculo –Lola Flores– y a la profundidad de un asesinato y sus consecuencias sociales –el llamado caso Nazaret–; el resto de períodos se ciñen a variantes marginales de los gitanos rumanos.

Es en los temas sobre estos últimos cuando el diario catalán –como sucedía en *El País*– despliega su mayor y más espectacular espacio. Los tres temas sobre este subgrupo son portada, sólo la muerte de Lola Flores, de entre los textos analizados, también lo es; en total, cuatro de los siete textos más representativos lo son (el 57% de los textos representativos, siendo el porcentaje de portadas más alto de los tres medios dedicado a *los gitanos*). La media de espacio dedicado –editorial aparte– es de entre una y dos páginas.

Cabe decir que los textos informativos, como en los otros medios, son los que prevalecen hasta en un 90% (será pues *El País* el único diario donde esto sea menos contundente). El reportaje de 2004 es uno de los textos en el que se da representación fotográfica de la mujer gitana y su entorno (el otro sería el de Lola Flores de 1995). Aquí las mujeres aparecen representadas como despojos de malas madres que usan a sus hijos para mendigar. Con este texto, desde el titular (visto en el análisis respectivo), *La Vanguardia* nos presenta un grupo femenino que mendiga, comete hurtos y utiliza a sus hijos para ello. Es la peor imagen que se da de mujeres gitanas en todos los análisis realizados. Además, en 2004, el tratamiento de la imagen también vulnera la legislación sobre la protección del menor: aparecen niños muy pequeños cargados como fardos por madres marginales. En realidad, las

pocas veces que aparecen niños fotografiados en *La Vanguardia* –y en cualquier medio, como sucede en *El País* en 2010– lo hacen para mal (de ellos mismos). Ya sucedía años antes en el diario catalán, concretamente en el texto más representativo del año 1988, donde aparecían en forma de niños indigentes que sonríen en la miseria y la podredumbre, como acostumbrados a ellas.

Volviendo al texto de 2004, el autor de la información será una firma muy importante del medio, el periodista Eduardo Martín de Pozuelo. Posteriormente, en 2008 encontraremos un texto con una firma también de gran impacto, Enric Juliana, un alto cargo del medio, que quita importancia a la persecución de gitanos en Italia (“Italia no va al fascismo”, titula su análisis). La importancia estructural de grandes firmas como éstas, por tanto, no es sinónimo de un mayor rigor periodístico en la representación étnica.

#### 3.9.1.4. Coincidencias y diferencias

Deteniéndonos en las coincidencias entre los medios, hay un número reseñable de portadas en las que se representa el grupo (entre el 40 y el 60% del total, lo que indica que se dispone atención hacia *los gitanos* cuando se les considera noticia) y la aparición de temas es transversal en variopintas secciones.

Los textos escogidos como más representativos son mayoritariamente informativos (entre un 70 y un 100%). Atienden abundantemente, como se ha venido diciendo, el universo del suceso y la asistencia o marginalidad –en un 70% en *ABC*, en un 100% en *El País* y en un 90% en *La Vanguardia*– aunque estén ubicados en secciones que no son Sucesos o Tribunales. No aparecen temas representativos en que se traten –fuera del conflicto– aspectos educativos o de inserción.

La extensión es amplia, con una página de media, relevantes dobles páginas y, tanto en *El País* como en *ABC*, con dossiers o especiales. Los últimos períodos, en los que se habla especialmente de gitanos del Este –mezclándolos eventualmente con gitanos españoles– marcan los picos regulares de publicación en páginas y portadas. Cuando se une al grupo a la inmigración en grandes titulares, se hace para ofrecer una visión de alarma y peligro (en *ABC*, en *La Vanguardia*) o conmisericordia con ciertas sospechas (*La Vanguardia*, *El País*).

En la década del 2000, y en los temas en que se liga con escándalo, inmigración y gitanos, es cuando se dispone la intervención –en uno u otro grado– de las firmas más

relevantes en los textos sobre el grupo. Firmas de alto nivel que no transmiten en los destacados o titulares un especial rigor periodístico en su acercamiento –a veces al contrario–.

Las fotografías e imágenes transmiten o bien ambientes flamencos o folclóricos, o muy marginales que evocan paisajes pre-modernos, pre-civilizados. En los tres medios se representa poco (lo máximo, en un 30% de textos, que sería el caso de *ABC*) a la mujer gitana, y suele aparecer glorificada como artista –Lola Flores y su entorno– o bien sumida en una marginalidad tan total que incluso –en el caso de *La Vanguardia*– llega a poner en duda su papel como madres. En derivación, la protección del menor no se cumplirá fotográficamente (matizando que en *ABC* no aparecen menores retratados).

Definitivamente, en todos los medios, los posibles temas relacionados con un estereotipo artístico –el presuntamente positivo– van desapareciendo según avanza la cronología. Se consolidan los temas duros, ligados a las tensiones, la polémica, los escándalos y las representaciones de *los gitanos* en la marginalidad más radical, ligadas, además, a la inmigración más pobre como variable de desarraigo y problemas.

En cuanto a las diferencias, cabe señalar que *ABC* será el único periódico que da importancia real –entre los temas clave– al universo del espectáculo (hasta en tres temas de 7, el 44% del total); es también el único medio en el que la autoría de un texto proviene de un autor que se ha reconocido públicamente como gitano. Aunque en los otros medios hayan podido escribir autores gitanos –como es mi propio caso en *El País*–, esos textos no han aparecido en tramos del corpus que resulten representativos, y, por tanto, no han sido seleccionados.

En *ABC* no tiene presencia relevante la Opinión, y no hay editoriales dedicados al grupo. En *La Vanguardia* se da el análisis y un editorial, pero es en *El País* donde la Opinión cubre un 30% incorporando dos editoriales en los 7 textos clave. Es por tanto este medio el que más importancia dentro de su estructura de secciones otorga al grupo. Es también el que, en titulares y destacados, parece abordar su representación, como víctima de poderes insensibles, algo que no sucede en *ABC*, donde se les otorga responsabilidad en sus desastres (gitanos rumanos de ida y vuelta) y se les sitúa como peligrosos (guerra interracial). *La Vanguardia* bascula entre esos dos ejes, apareciendo el grupo varias veces como una minoría subsidiaria de juegos socio-políticos superiores (los dispuestos por Berlusconi, por Sarkozy, o por políticos en Madrid o Barcelona).

## 3.9.2. Estrategias discursivas utilizadas en la representación de los gitanos como grupo

### 3.9.2.1. Estrategias de referencia o nominación y estrategias predicativas

#### – ABC

Tanto en las estrategias de referencia como en las estrategias predicativas, el periódico *ABC* carga las tintas en una mayor deslegitimación de los gitanos que en una legitimación –o justificación– del grupo de Nosotros.

Aunque esta también se da: en los textos de los primeros años analizados (1981, 1989 y 1995), el grupo de Nosotros aparece sólo relacionado o conectado con el público de los espectáculos que *los gitanos* ofrecen sobre un escenario. “Los payos”, “el público encandilado”, “los cientos de espectadores”, “miles de admiradores”, “una cola de gente innumerable”, son algunas de las nominaciones con las que es reflejada en *ABC* la sociedad mayoritaria. Esto va a cambiar a partir de finales de los 90, cuando los temas clave se convierten en más oscuros y agresivos hacia *los gitanos* como parte de Los Otros. Entonces, la identificación del grupo de Nosotros deja el público de espectáculos y se alía con los poderes económicos del momento (el gran capital). Con las fuerzas del orden, con los políticos del PP o, finalmente, con sus homólogos extranjeros. Con figuras, en suma, que representan la consolidación del poder de las élites y el castigo de los gitanos como grupo. Por ejemplo, el Ministerio del Interior, agentes de Fomento de Construcciones y Contratas, los bomberos, las fuerzas de seguridad, la Guardia Civil, la Policía, el presidente Sarkozy...

Según la crisis económica se va acentuando, y a medida que la inmigración y que las minorías necesitadas son cada vez peor asumidas políticamente en España, el grupo de Nosotros acaba distanciándose severamente de los gitanos (a quienes se unirá con lo extranjero menos apetecible y con lo perturbador). Por tanto, será habitual que, en las estrategias predicativas, se justifiquen aquellas acciones *nuestras* que perjudiquen a Los Otros; por ejemplo, en 1999, la expulsión a las bravas de gitanos del Este de un espacio de chabolas –un contexto en el que además murió accidentalmente un niño chabolista–, se referirá así en el texto representativo: la “delegación de Gobierno y el Ayuntamiento llevaron a cabo una operación policial para retirar vehículos abandonados y limpiar la zona”. Con el

recurso al eufemismo, se evita referir y afrontar el desalojo humano, en el que no se tuvieron en cuenta las consecuencias para los expulsados.

Otro ejemplo: en el texto clave del año 2008, *ABC* justifica los disturbios de senegaleses en persecución a *un gitano* de este modo: “los vecinos asegura que la casa [del gitano que supuestamente asesinó a un senegalés,] es un punto de venta de droga”. La vaguedad envuelve a “los vecinos” una entidad despersonalizada y sin entidad, pero perteneciente al grupo de Nosotros y, por tanto, merecedora de crédito informativo para *ABC*. En paralelo, *los gitanos* como Los Otros se dibujan desde mitad de la década de los 90 en abrupta degradación. Si bien eran representados con imagen arrebatada y racial en los primeros análisis (concentrada en artistas diversos hasta llegar a una Lola Flores entronizada en su funeral como “gitana morena y guapa, lo más grande”), van apareciendo cada vez peor hasta obtener una imagen de peligro, miseria, picaresca.

Cabe señalar que en 1999, en la información seleccionada sobre la expulsión gitana de la zona chabolista de Malmea, se les referirá preeminentemente como “rumanos”: parece, en ese momento, con la inmigración del Este como una realidad creciente, una categorización más virulenta y mediática que *gitanos*. Con un uso fuertemente excluyente, y a través de las maniobras predicativas, *ABC* incide en la utilización del recurso al victimismo/culpa a la víctima, no sólo transmitiendo que lo que les ha pasado está merecido y es razonable –“esta actuación [de expulsión] debería haberse producido ya en el poblado de Pitis”– sino de que el grupo intenta aprovecharse hasta de la muerte de uno de los suyos (“noventa rumanos querían que se enterrase [un niño de su familia muerto] en Madrid como treta para no marcharse”). En paralelo, se da un constante descargo de responsabilidades de Nosotros en relación a lo que les suceda a la intemperie (“el Ayuntamiento y Cruz Roja no disponen de alojamiento para cien rumanos”).

Más tarde, las estrategias del año 2003 presentan a miembros del grupo étnico como “okupas”, en una nominación que sitúa a la minoría gitana en el campo de lo anti-sistema, uno de los más criticados en *ABC*. En el año 2008 se les ubica aún más en un estadio guerrillero social y muy peligroso, representando a Los Otros en una lucha tribal entre “subsaharianos y gitanos”, hasta crear un combinado informe que asalta nuestro orden establecido: se llama metafóricamente a esa supuesta contienda “guerra de marginados”. Habrá de ser finalmente en el texto representativo de 2010, cuando, para hablar de gitanos venidos del Este de Europa, se compatibilice la categorización “rumanos” con la de *gitanos*, e incluso se imponga eventualmente esta última. Con ello se convierte ese conjunto, con gran

agresividad, en representación actual de una marginalidad transnacional (se usan metáforas como “gitanos rumanos de ida y vuelta”, o hipérboles generalizadoras como “[son] los europeos más pobres”, “la minoría étnica menos apreciada de la UE”, aunque en este caso se usa a la vez el eufemismo al decir “menos apreciada” para evitar decir “despreciada”); se pone en el mismo plano el concepto de “familias gitanas” y el de “extranjeros ilegales”, uniéndoles en una misma representación que se nutre de referencias a evocaciones ancestrales pasadas sobre el grupo (como el hecho de considerarlos “nómadas”). El uso de metáforas atronadoras será patente en ese período, y tomará unos tintes apocalípticos y reconociblemente católicos para el lector de este medio tradicionalista (“una cadena endemoniada” del “vía crucis del turismo de la miseria”).

#### – El País

En este medio, tanto en 1982 como en 2008 los textos seleccionados van a ser muy agresivos hacia la minoría. Pero en el resto de ocasiones, el diario hace gala de una visión mucho más políticamente correcta y hasta integradora (aunque con reservas y matices hacia el grupo étnico). De hecho, el uso más común que *El País* hace del grupo de Nosotros es el de una sociedad española paya avanzada, serena, europeísta y con voluntad de inserción de Los Otros (de *los gitanos*). Para *El País* la solución no debe ser la marginación social: ese acto deslegitimaría el tipo de sociedad mayoritaria que el medio, según expone en sus textos, desea representar y crear.

De este modo, pese a que en el reportaje más representativo del año 1982 –sobre un pueblo catalán que no quiere a temporeros gitanos– *El País* se identifique con quienes no desean cerca a los romaníes, en sucesivos períodos tratará mejor periodísticamente a aquellas administraciones que ofrecen una postura más constructiva. Lo que no quiere decir que eso tenga que ser siempre totalmente positivo para los gitanos afectados. Por ejemplo, en el texto representativo del año 1995, sobre la eliminación de un peculiar mercadillo chabolista, las estrategias predicativas nos indican que el consistorio madrileño “desmonta el mercado de retretes y realoja a los vendedores”. Ambas acciones están expresadas con el recurso al eufemismo, usando “desmonta” y “realoja” en vez de opciones más claras como “elimina” y “expulsa”. Ahora bien, será en el período de 1999, en su editorial sobre el desalojo de gitanos rumanos en la zona madrileña de chabolas de Malmea (mismo tema que en *ABC*, pero tratado de modo bastante diferente), cuando *El País* dejará claro que el grupo de Nosotros es –o ha de ser– “una sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria”. Por esto, respecto

al expeditivo desalojo de Malmea, sentencia: “resulta sonrojante [sic] que una sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria no tenga a mano soluciones razonables”. *El País* no deja de considerar a *los gitanos* como “un problema”, pero busca para el grupo “soluciones razonables”. Esa sociedad “democrática” no admite una verdadera responsabilidad hacia *los gitanos*, ni la tensión del racismo, aunque, al menos, sí admite fisuras.

En el mismo sentido, hay otros acercamientos reseñables. Puede verse en uno de los textos más representativos de todo el análisis, el largo reportaje de 2010 sobre los actos contra gitanos rumanos del Gobierno Sarkozy. Allí, el grupo de Nosotros se representa a través de predicados que evidencian acciones de personajes que, desde dentro del sistema, se oponen a la persecución del grupo étnico: “la primera secretaria del Partido Socialista ha calificado [el hecho de las expulsiones] de “verano de la vergüenza””; “las asociaciones [cívicas] temen que las órdenes de expulsión se hayan distribuido de forma abusiva”.

No obstante, la deslegitimación de Los Otros será mayor y más regular que la legitimación de Nosotros también en este medio. Pero la particularidad respecto a *ABC* es que Los Otros más deslegitimados no son *los gitanos*: en el referido texto de 2010 el medio marcará la distancia y considera al propio Sarkozy como parte de Los Otros, refiriéndose duramente a sus acciones de expulsión (cataloga sus actos como “los nuevos rigores de Francia”). *El País*, de esta manera, considerará como parte de Los Otros a todo aquel que no se ajuste a los parámetros de la “sociedad [mayoritaria] democrática, organizada y mínimamente solidaria”: la deslegitimación peor va a darse, de hecho, con la parte de la sociedad mayoritaria que no encaja en lo que el diario considera digno. Ahora bien, *El País* va a exponer al grupo de *los gitanos* en un escalón habitualmente distinto –inferior– al de Nosotros. El texto más arquitectónicamente estereotipado a ese nivel es la opinión de una página de Eduardo Mendoza en 2008. Una firma de referencia como Mendoza rezuma estereotipos castizos y barriobajeros –mezclados con otros más románticos– que sitúan al grupo en un inframundo genético y cultural en el que –con el recurso del victimismo/culpa a la víctima– están determinados por su historia ancestral (“su forma de vivir [es] desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada de toda sociedad”; “al caminar por el borde de la sociedad están expuestos a incurrir en delitos pequeños, como robar gallinas”).

Esa senda textual se cierra en 2010, cuando, como parte del reportaje ya referido sobre las expulsiones gitanas de Francia, se degrada especialmente la representación de los gitanos rumanos en su vinculación a España. Se dice respecto a ellos –con unos números



estratosféricos– que “la cifra real [en España] de los que viven en su mayoría trabajando en la economía sumergida o mendigando podría superar el millón”, así como se insiste en que “algunos [gitanos] son traídos de Rumania por las mafias dedicadas a la mendicidad”. Una lectura muy distinta a la mucho más respetuosa que se da sobre los gitanos rumanos cuando se los representa en Francia. Con ello, los gitanos inmigrantes en España quedarán dibujados como representación extrema del grupo étnico, categorizados en “personas en absoluta precariedad” y en un colectivo que es probable que “se vea acosado allí donde definitivamente se asiente”.

### – La Vanguardia

En el caso de *La Vanguardia*, dentro de la construcción discursiva de Nosotros, la deslegitimación de Los Otros es también mucho más regular que la legitimación del grupo mayoritario. De un modo que también sucedía en *El País*, no siempre *los gitanos* van a ser los más deslegitimados como parte del exogrupo. Diferentes políticos payos, contrarios coyunturalmente a los intereses editoriales de *La Vanguardia*, van a ocupar eventualmente ese rango. Aunque, ciertamente, esto no impide que el subgrupo de *los gitanos* quede también degradado, normalmente –pero no siempre– como parte más pasiva dentro de Los Otros.

En el texto más representativo del primer pico anual analizado –un editorial del año 1982–, el grupo de Nosotros se representa como el propio del ciudadano “barcelonés [que] viene sufriendo atascos gigantescos como consecuencia de los cortes de tráfico diarios de los manifestantes que quieren expulsar a los gitanos [del barrio de La Perona]”. Es decir, al payo afectado por las acciones de otros payos. *Los gitanos* aquí, realmente, son representados más como objeto que como sujeto. A su vez, a lo largo de la cronología, el periódico va a mantener una distancia de seguridad entre las administraciones políticas y Los Otros. El medio basculará entre la crítica a unas “autoridades” y su favor hacia otras. La crítica hacia los políticos se dará cuando la actuación administrativa referida en el texto en cuestión no concuerde con los intereses o pareceres de *La Vanguardia*. Y la identificación con ellos, cuando su postura tenga un fuste europeísta y pragmático, encajando con el punto de *La Vanguardia*. El medio llevará a cabo estos virajes sin reconocer que se produzcan acciones racistas hacia los gitanos.

No lo hará, de hecho, ni en las situaciones más evidentes. Como en la del texto clave del año 1988, donde arguye que pedir un certificado médico a los niños gitanos en colegios del pueblo catalán de Ripollet es razonable porque “el Ayuntamiento quiere garantizar la

salud de los alumnos [payos] para evitar brotes de racismo”. Utiliza con evidencia la categoría del victimismo, en la que los afectados por un determinado drama aparecen como los provocadores del mismo, y el grupo de Nosotros, sólo pretende ayudar.

Otro ejemplo convulso lo tenemos en el reportaje de doble página del año 2004, donde el medio considera una degradación para el grupo de Nosotros la presencia catalana de madres gitanas venidas de Rumania que mendigan con hijos. “Barcelona” aparece, con el recurso a la metonimia, como *nuestra*, y el grupo de Nosotros se encarnará tanto en ella como en “las instituciones de la UE” que abogan por una aplicación restrictiva del “espacio Schengen”.

Una misma idea de defensa de grandes intereses europeos que prevalecerá también en 2008, donde Nosotros está referido en forma de “España e Italia” y “los cuerpos diplomáticos de ambos países”. “La diplomacia acabó ayer imponiéndose en las relaciones entre España e Italia”, reivindica *La Vanguardia*, en un texto que deplora las críticas hechas desde el Gobierno del PSOE a la persecución de gitanos que lleva a cabo el Gobierno de Berlusconi. El medio abogará por una Europa de aliados en orden.

Sin embargo, en 2010, el diario criticará de nuevo al PSOE en el poder, pero por lo contrario que en 2008. Es decir, por el respaldo dado al entonces presidente francés Sarkozy en sus expulsiones de gitanos rumanos de Francia. Sin titubear frente a la contradicción que esto significa, *La Vanguardia* invoca en sus estrategias predicativas a la UE para que regule actuaciones que considera fuera de sitio (“la Unión Europea debe abordar la inmigración mediante una política global”) con lo que el medio cubre la invocación hacia un europeísmo supuestamente práctico y sensato.

Frente a ello, *los gitanos* como parte de Los Otros aparecen de modo subsidiario, siendo representados en el medio con crudeza o tibieza según mejor encaje con la postura editorial. Como hacía *El País*, el diario catalán también considera como parte de Los Otros a representantes payos (políticos, sobre todo). Pero cuando representa a *los gitanos*, la constante es que aparezcan primordialmente relacionados con el conflicto. Aunque, como en *ABC* hay sitio para la excepción: la del año 1995, cuando refulge la muerte de Lola Flores, y la diva, a través del uso de la hipérbole, se representa como intocable.

Sin embargo, el resto de textos (un 90% del total de los representativos), tiene como nexos –como se ha adelantado– la referencia a *los gitanos* como colectivo inmerso en lo asistencial y lo suburbano. Y hasta en lo delictivo: la alarma hacia el grupo se dará intensamente en el año 1998, con el caso Nazaret y referencias tales como “la sangre [de los

gitanos] está alterada”. Y también en el año 2004, con el texto representativo “Bebés de la calle en la gran ciudad”. Circunstancialmente, en él se pasa por encima del aspecto étnico y se enfatiza que se trata de mendigas “rumanas”: esta es la categorización en la que más se insiste.

Pero, como en los otros dos diarios, y en el transcurso de la cronología, el aspecto étnico –como categorización– se equiparará, y a veces hasta se impondrá, al del inmigrante. Así, en 2010, cuando el texto más representativo refiere –como en el resto de periódicos analizados– las expulsiones de gitanos rumanos de Francia, se hablará hasta doce veces de *gitanos*, ligando al exogrupo con perífrasis en las que se hace uso de *la culpa a la víctima*.

#### – **Coincidencias y diferencias entre los tres medios**

Ya en el apartado que concierne a las coincidencias entre los tres medios, destaca, como se ha visto, la mayor deslegitimación de *los gitanos* –especialmente en *ABC* y *La Vanguardia*, donde este proceso es más agresivo– que la legitimación del grupo de Nosotros. Este último, *cabe añadir* no es totalmente homogéneo, ya que cada medio lo representa en consonancia con sus intereses editoriales. En parte, ese proceso se realiza al unir al grupo étnico con la inmigración menos apetecible ( “los rumanos”), con *los ilegales* y con la perturbación. Eventualmente, tanto *La Vanguardia* como –sobre todo– *El País* se mostrarán comprensivos con esta miseria. Pero, en suma, los tres medios refieren a *los gitanos* siempre por debajo –o aparte– de Nosotros. Ninguno de los diarios analizados utiliza la posibilidad del racismo para su mala situación en España. Sin embargo los tres culpan a Rumania de eso mismo.

Aunque en *La Vanguardia* y *El País* eventualmente *los gitanos* no aparecen como Los Otros más activos (muchas veces son descritos como personajes pasivos frente a las acciones políticas), acaban dentro de grupos que asaltan nuestro orden establecido, y que pueden incluir a “okupas” y a diferentes tipos de “marginados”. En los tres medios se muestra al exogrupo étnico como resquicio de un pasado suburbano, empobrecido y primitivo, que acaba conectando con la inmigración “ilegal”.

En cuanto a las diferencias, *ABC* es el que se muestra más agresivo en sus referencias y descripciones de acciones del grupo de *los gitanos*, dibujándolos, hasta en el 57% de los temas representativos, como un peligro (incluso de trazas bélicas, al ubicarlos en una “guerra de marginados”). También es el único medio donde hay una regularidad –en el 43% de los textos– hasta la primera mitad de los 90 de propulsar imagen y descripciones raciales e

hiperbólicamente artísticas de miembros del grupo étnico. Es el medio que más extremadamente conjuga estereotipos buenos y malos sobre los gitanos.

Es el medio también que más pronto dentro de la cronología del corpus –en el año 1999– realiza una unión de los conceptos “gitano” e “inmigrante”, creando una categorización específica ligada a problemas y miserias, con apoteosis en 2008 –cuando proclama una “guerra” entre “subsaharianos” y “gitanos”– y con consolidación en 2010 (cuando los llama “gitanos rumanos de ida y vuelta”, y los define como sinónimo inevitable de estafa a Occidente). Del mismo modo, es el único diario que, con alarma, une a gitanos con el universo conceptual de los anti-sistema calificándoles en 2003 de “okupas”, situándolos en una nueva variante del escándalo y la sospecha. Es, también, el único periódico que utiliza todo tipo de justificaciones para apoyar siempre a las administraciones conservadoras más severas en temas étnicos.

*El País*, sin embargo, es el más crítico con las actuaciones políticas, especialmente si son conservadoras (tanto en España como en Francia). Es el único diario que revela autocrítica respecto a una posible “doble moral” de Nosotros en relación a la minoría representada. Si tanto en 1982 como en 2008 sus textos relevantes son muy agresivos, la visión del 80% de sus textos es integradora y contraria a actuaciones políticas perjudiciales para el grupo étnico.

*Los gitanos* tampoco van a ser Los Otros más intensamente deslegitimados en *La Vanguardia*: diferentes políticos payos contrarios a los intereses del diario van a ocupar ese rango. Esto no impide que *los gitanos* queden degradados pero lo regular es que el periódico mantenga una distancia de seguridad entre las administraciones políticas diversas y la representación de “los gitanos”. Basculará entre la crítica a ciertas autoridades y su favor hacia las mismas. En este sentido, es el medio que más describe malas o buenas acciones de una misma institución (el PSOE, el PP, conservadores europeos) según interese.

### 3.9.2.2. Estrategias de argumentación

En nuestro análisis de estrategias discursivas atendemos a los *topoi* para ver qué argumentos estereotipados subyacen en los textos periodísticos representativos, según se contempla a través del Enfoque Histórico del Discurso (EHD). El referido Enfoque, como se ha visto en cada período a través de los análisis respectivos, establece una serie de *topoi* claves en los textos sobre minorías (Wodak y Meyer, 2003).

La panorámica sobre *ABC* nos hace detenernos sobre todo en el uso destacado de dos de esos *topoi*. El primero es el llamado *topos de la cultura*, presente hasta en seis de los textos más representativos analizados; como se ha dicho en los análisis, su base es que dado que la cultura de un grupo minoritario es como es, cuando esa cultura entra en contacto con otra distinta –la mayoritaria– surgen choques o problemas específicos en cuestiones específicas; su esencia certifica la diferencia con el grupo que se considera como distinto, y que no ve en ello factores de enriquecimiento cultural, sino fricciones socio-culturales. El otro elemento clave en el diario en cuestión es el *topos de peligro o amenaza*. Su disposición es que si la minoría supone un peligro –en algún sentido– para el bienestar del grupo de Nosotros, lo hemos de contrarrestar. Este *topos* aparece en *ABC* hasta en cinco de los textos más representativos.

En los tres primeros períodos, cuando los temas más representativos abundan en una imagen gitana vinculada al espectáculo, es el *topos de la cultura* el que se expande abiertamente, y lo hace con una variante no alarmista. Por ejemplo, en el año 1981, no se muestra al artista Manzanita y a su representación de la cultura gitana como un peligro, pero sí como un choque extravagante y primitivo con la cultura española occidental mayoritaria. En el año 1995, con el largo texto sobre la muerte de Lola Flores el *topos de la cultura* se desarrolla para dibujar a la *bailaora* como excepción arrebatadora.

Pero a partir del año 1999, el viraje hacia representaciones de gitanos unidas a la migración y la pobreza se da en el medio inexorablemente. Y el *topos* que lo acompaña es el *topos de peligro o amenaza*. Va a encontrarse relacionado con otros *topoi* de refuerzo. Por ejemplo, el *topos de carga o lastrado*, que dice: si una sociedad se encuentra lastrada por problemas específicos, hay que actuar para eliminar esos problemas. E incluso con el *topos del humanitarismo*. Con su uso, se justifica que, en el texto de 1999, el grupo de Nosotros deba terminar con las chabolas, echando a los gitanos inmigrantes de poblados que son focos de infección (por tanto, la expulsión *es por su bien*).

Más tarde, en 2003, en el texto representativo en el que “familias gitanas” aparecen dibujadas como “okupas”, destacará el *topos de legalidad o del Derecho*. Este indica: si una ley empuja hacia una específica acción político-administrativa, la acción deberá realizarse. En este caso, el *topos* argumenta la expulsión de individuos necesitados de un edificio vacío, sin pensar nada más que en la constructora. Vuelve a darse éste *topos* en 2008, pero unido al *topos de peligro o amenaza*: lo vemos en el representativo texto que habla de una “batalla

campal” entre “marginados” (es decir, “subsaharianos” y “gitanos”). Y en 2010 observamos una constatación de presencia del *topos de amenaza* en el reportaje titulado “Gitanos rumanos de ida y vuelta”. Como anexo, se da el *topos del humanitarismo*, al referir que, en Francia las expulsiones de individuos instadas por el Gobierno Sarkozy fueron acompañadas “de 300 euros por ciudadano repatriado”.

– **El País**

Ese mismo *topos del humanitarismo* va a ser el más común en *El País*, ya que tendremos hasta en seis de los ocho textos más representativos el *topos del humanitarismo*. Lo observamos en los editoriales del año 1988 y 1999, que invocan –en reflejo de la dignidad del grupo de Nosotros– la necesidad de una mejora para la situación de los gitanos chabolistas en Madrid. Pero también en las variantes menos edificantes, como en el texto más representativo de 1982, sobre la repulsa a gitanos en un pueblo leridano. *El País* es muy comprensivo entonces con el punto de vista del Ayuntamiento, y asume declaraciones del alcalde como éstas: “nosotros [...] hablamos [...] de formar con la misma gente del pueblo una especie de milicia que previniera los incidentes”. Según eso, Nosotros lo hacemos para preservar el bien común.

El otro *topos* relevante se da en segundo lugar: el *topos de peligro o amenaza*. Lo encontramos en *El País* en 5 de los 8 textos más representativos. Por ejemplo, en el reportaje de 2010 sobre la expulsión de gitanos rumanos a cargo de Sarkozy, aunque la representación de los gitanos inmigrantes no está especialmente ligada a este *topos* en el medio en cuestión. En el referido texto, el *topos* subyace en declaraciones de rumanos payos que hasta se reconocen como racistas (“tuve un compañero de clase gitano [...] tenía problemas con la policía ¡a los 14!”). También se filtra cuando el diario *alerta* sobre una posible llegada a España de gitanos del Este “traídos expresamente de Rumania por las mafias”.

El importante *topos de la cultura*, a su vez, se da primordialmente en textos más duros para los gitanos que en los ejemplos de *ABC* (medio más dado al espectáculo en el uso de ese *topos*). En *El País* está ligado en 2 ocasiones a una representación de los gitanos polémica y en degradación. Lo vemos en la noticia de 2004 sobre el atropello mortal provocado por Farruquito y su posterior huida. También en la página de Opinión del escritor Eduardo Mendoza de 2008. En este último caso, el escritor expone la “cultura” de los gitanos como algo que les convierte en marginados por elección. Será en ese texto donde también se utilice en varias ocasiones *topos de la historia*, mostrando el origen de las desgracias actuales que

puedan padecer los gitanos desde que, dice el autor, una vez conformaran “una de las muchas subdivisiones de la casta de los parias”.

#### – **La Vanguardia**

En el caso de *La Vanguardia*, vemos que hasta en cinco de los ocho textos más representativos se da el llamado *topos de peligro o amenaza*. Mientras que este topos era el segundo más utilizado en la clasificación de los otros medios, aquí pasa a ser el más latente. Destacarán asimismo otros *topoi* comunes en el resto de diarios revisados, como el *topos de la cultura* (se da en 3 de los 8 textos más representativos) y el *topos del humanitarismo* (también en 3 textos). También aparece el *topos de la legalidad o del Derecho* y el *topos de la Historia*.

La primera vez que se detecta el *topos de peligro o amenaza* es durante el año 1988, en el texto en el que se justifica la petición de un certificado médico a niños gitanos para asistir al colegio en el pueblo catalán de Ripollet. Este *topos* subyace en la idea de que es necesario poner cortapisas a los hijos de Los Otros para la seguridad de los hijos *nuestros*. A través de él se lleva a las mentes de los lectores escenas de posibles plagas que pueden darse si acuden los niños gitanos al colegio. Vuelve a actuar el *topos de peligro* en el año 1998, en el texto sobre el suceso conocido como caso Nazaret (“[los vecinos] temen que [...] se dispare la alarma racial”) Pero será en la representación de gitanos rumanos cuando fluya sin reservas ese mismo *topos*. Destaca, por ejemplo, en el año 2004, en la doble página sobre gitanas rumanas que mendigan en Barcelona. En el texto clave de 2010, este *topos* se filtra en boca, de una eurodiputada de Sarkozy, de la líder del PP catalán Alicia Sánchez Camacho y hasta del ministro de Trabajo del PSOE, Celestino Corbacho. Decía éste último: “[los] campamentos ilegales son un foco de conflicto”. Y el periodista recogía: “la eurodiputada [de Sarkozy] agregó que si no se toman medidas [contra los gitanos] los problemas se agravarán”. Y proclamaba Sánchez Camacho: “[respecto a los gitanos] hemos visto la indignación de la gente”.

#### – **Coincidencias y diferencias**

En el balance de las coincidencias entre los medios, señalamos que el *topos* más usado es el *de peligro o amenaza*, que se repite hasta en 15 de los 21 textos representativos analizados (es decir, en el 71% del total). Con ello, vemos que el estereotipo que más usualmente subyace en el conjunto es el que liga a los gitanos con la alarma y la sospecha. En *La Vanguardia* es, de hecho, el *topos* más repetido entre todos los que utiliza, habiéndolo

detectado en 5 de sus 7 textos representativos. El otro topos más utilizado es el *topos de la cultura*, que considera insalvables las diferencias hacia quienes tienen una cultura aparentemente distinta a la *nuestra*. En los tres medios estará presente hasta en 11 textos del total (un 52%), 6 de ellos pertenecientes a *ABC*, que será el medio que más lo utilice.

Entre las diferencias, señalamos que en *El País* hay un uso regular de un topos que resulta menos relevante en los otros medios, el *topos del humanitarismo*. El diario del grupo Prisa lo utiliza hasta en 6 de sus 7 textos representativos, haciendo ver que los actos de la sociedad mayoritaria –en realidad, de la versión de la misma que defiende *El País*– son positivos por su humanidad. A su vez, *ABC* será el único medio que concentra el *topos de la cultura* en una etapa seguida y concreta de sus textos clave (desde principios de los 80 hasta mitad de los 90). Pero a partir del año 1999, se da el viraje de *ABC* hacia representaciones de gitanos unidas a la migración y la pobreza, y se cambia en la constancia hacia el *topos de peligro*, finalmente el más recurrente en el conjunto de diarios de esta tesis.

### 3.9.2.3. Sobre la perspectiva, y la intensificación / mitigación

Finalmente, en el resumen de resultados del conjunto de análisis, nos detendremos en el compendio de la perspectiva –o punto de visto desde el que están escritos los textos– y también en la intensificación-mitigación como complemento estratégico discursivo habitual en los textos periodísticos que atañen a las minorías étnicas. Veremos el papel que en ello han podido tener las declaraciones periodísticas de gitanos en el recurso discursivo que hemos referido como *voz de Los Otros*.

#### – **ABC**

La perspectiva de *ABC* se mostrará siempre abiertamente provechosa para Nosotros, la sociedad mayoritaria, estereotipando al grupo étnico, y sin distancia de seguridad hacia lo contado. En relación a ello, *los gitanos* aparecen como fuente periodística en muy pocos de los textos analizados. Lo hacen en contadas ocasiones, pese a su protagonismo en los temas de los textos; de hecho, sólo aparece directamente su voz –la voz de Los Otros– en la entrevista al músico Manzanita del año 1981 y en el reportaje de 1995 sobre la muerte de Lola Flores (en este caso, a través de declaraciones añejas de la artista, seleccionadas y rescatadas). Es decir, en 2 de cada 7 textos, lo que significaría en un 28,5% de textos relevantes. En estas ocasiones, sus declaraciones están puestas en un conjunto textual de



percepciones *nuestras* sobre *ellos* con esencia de estereotipo cañí. De este modo, Manzanita refuerza la imagen de canalla aún por refinar (“las mujeres dan mucho gusto pero te quitan la vida”) y Lola Flores, la de artista folclórica inabarcable. Sin embargo, en otros textos posteriores donde los gitanos son representados envueltos en el enfrentamiento social, no aparece voz de Los Otros: se reserva sólo al espectáculo.

La perspectiva dominante es la de Nosotros siempre, pero, en los tres primeros textos representativos, resultará más complaciente hacia un exotismo romántico y arrebatado del artista gitano, expuesto desde un punto de vista de un “payo” que observa entre la fascinación y/o la condescendencia. En la entrevista cita-sumario a Manzanita de 1981, se expresa en frases como “todos los gitanos son unos sentimentales” o en la admonición o sentencia “se acabaron, Manzanita, los gitanos que van por el monte solos”. En el año 1995, con formas verbales hacia Lola Flores como “te queríamos” o “Rocío Jurado, como todos, la consideraba una gloria nacional”.

En los textos restantes, desde la segunda mitad de los 90, la perspectiva desde la que está narrada la información sigue emanando del grupo de Nosotros, pero será mucho más dura y agresiva hacia los gitanos, según los temas y su desarrollo también lo sean. En todos estos casos, el punto de vista va a estar identificado con el poder más conservador, y con las fuerzas –económicas, políticas, policiales– que lo mantienen en los momentos históricos en los que están escritos los textos. De hecho, como en el total de la historia misma de este pueblo en España, se pasará en *ABC* de alabar a los gitanos como folclore en temas de espectáculo a arrinconarlos en temas relacionados con el universo de los sucesos.

En el de 1999, el punto de vista es el de los poderes públicos que expulsan a gitanos de las chabolas; acto seguido; en el de 2003, será el de la empresa constructora y el de la policía que echa a la calle a gitanos que se han ido a vivir a un edificio vacío. En el de 2008 todo se recrudecerá, y la perspectiva de Nosotros incluye a fuerzas de seguridad y a ciudadanos anónimos en peligro por una “guerra de marginados”. Se concreta en verbos que traducen pasividad, que indican que *recibimos* dolor o caos provocado por esa “guerra” (“tres agentes fueron heridos”, “a los transeúntes les fueron arrojados objetos”). El punto de vista magnifica *nuestro* peligro, y culpabiliza a Los Otros por ser un nido de odio. Una derivación menos callejera de todo ello concluirá en el texto de 2010, cuando la perspectiva será, en esencia, la del Gobierno francés, que aparece como solidario con España en su persecución a gitanos rumanos.

Este estilo de punto de vista aparecerá trufado en las más diversas oraciones y proposiciones con la intensificación de los aspectos diferenciales –o directamente, negativos– de los gitanos como Los Otros. Se dará, de hecho, más la intensificación de lo malo suyo que mitigación de *nuestros* aspectos negativos. La opción contraria –intensificación de lo bueno nuestro y mitigación de bueno suyo– no es, en comparación, destacable. Observamos, por tanto, una vez más, que las estrategias se ligan más a la *deslegitimación* de Los Otros que a la *legitimación* directa –u obvia– de Nosotros.

Como sucedía con la perspectiva, encontraremos un estilo de intensificación menos agresivo en los tres primeros textos –de principios de los 80 hasta mitad de los 90– que se hará mucho más severo a final de esa década.

Como ejemplos, en la entrevista al cantante Manzanita, una selección de frases del entrevistado con apuntes complementarios del entrevistador componen una estrategia de intensificación sobre los aspectos más pintorescos del gitano artista, que no aparece como marginal, sino como racial y volcánico. Una variante exagerada de esa intensificación irá dándose –hasta la hipérbole– en el texto de 1995 sobre Lola Flores (“la artista más grande de todo el planeta”).

Terminará entonces *la diferencia folclórica* de los gitanos, y se incidirá en *la diferencia peligrosa*. Especialmente si va unida a la inmigración, como en 1999, cuando ésta se cimienta sobre una constante intensificación de la bajeza de las vidas de gitanos rumanos expulsados de un poblado. Se intensificarán sus pobres condiciones de vida para ligarlas, incluso, a la muerte de sus propios hijos (“la muerte de dos niños recuerda las condiciones de vida de los [gitanos] inmigrantes”). En el texto de 2008 la intensificación se cebará sobre el salvajismo de una mezcla marginal de Los Otros (“protagonizan una batalla campal”, “hieren a agentes de fuerzas de seguridad”) en una colectivización deshumanizadora del conjunto (*subsaharianos* contra *gitanos*). Y en el último texto, el de 2010, la estrategia de intensificación se cimienta sobre la evocación de situaciones que llevan a los gitanos rumanos en Europa Occidental a pasar de la mendicidad a la delincuencia (“emigran [...] para precipitarse en tierra extraña en la ilegalidad, la miseria, la delincuencia y la expulsión”).

Aunque en menor grado, sí encontramos la mitigación de *nuestros* malos aspectos, que aún condicionan más la visión degradada de Los Otros. Por ejemplo, el año 1999, observamos justificaciones de la –supuesta– actuación compasiva *nuestra* durante la expulsión de gitanos de chabolas. Se dará en ejemplos como “el Ayuntamiento pagó el traslado del menor [muerto, en referencia al hijo de una familia chabolista]”. El año 2003, el

medio indica que la constructora debe devolver el inmueble vacío a sus *legítimos propietarios*, lo que justifica echar a la calle a quienes se habían refugiado allí. Y más tarde, en el reportaje de 2010 titulado “Gitanos rumanos de ida y vuelta”, el presidente francés Sarkozy aparece como ejemplo: la persecución a gitanos del Este –a los que el autor refiere eufemísticamente como *ilegales*– es un bien para Europa Occidental y él no ha tenido más remedio que llevarla a cabo (“tomó la decisión de las expulsiones de extranjeros ilegales”).

## – El País

En *El País*, la perspectiva manará siempre del grupo de Nosotros, pero identificando este en gran medida con una variable más progresista e integradora de la sociedad mayoritaria. Vemos no obstante, excepciones; la más evidente se da en el primer texto representativo, el de 1982, donde el punto de vista es contrario a los gitanos de manera retrógrada. En el reportaje, titulado explícitamente “Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana”, se justifica la opinión y actos del “pueblo” que “rechaza” con prevención la llegada de una desconocida presencia exterior: la “colonia gitana”.

En el resto de textos, el medio abogará –de un modo u otro– por una integración gitana, pero paternalista, tutelada por Nosotros. Lo vemos en el editorial del año 1988, cuando la perspectiva nace de la parte más cívica de la sociedad mayoritaria, que observa cómo “una doble moral está hiriendo a la sociedad española” hasta convertirla, potencialmente, en insensible a los marginales. El punto de vista desarrollado en el editorial indica que la *amenaza* llega a Nosotros desde fuera, como una plaga (la de la “doble moral”). Nada de ser generada desde la misma sociedad mayoritaria a la que pertenece el medio.

*El País* profundizará en algo similar en otro editorial representativo, el del año 1999, donde escribe desde la perspectiva de una “sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria”, criticando a los estamentos institucionales madrileños que expulsan a gitanos chabolistas. El medio indica que para “una sociedad” como la *nuestra* resulta vergonzoso que no se den “soluciones razonables” frente a un reto de precariedad extrema (como es éste).

Encajando con esto, *El País* utilizará relevantemente la intensificación sobre los diferentes grupos payos que actúan contra los gitanos. Se trata de representantes poderosos e institucionales –sobre todo de administraciones conservadoras– que el medio repudia como la parte más activa de Los Otros. En el editorial de 1988 la estrategia de intensificación se da ampliamente, por tanto, sobre “las administraciones” (sobre quien decide en ellas) como responsables de potenciar la antes enunciada “doble moral”. Del mismo modo, en el siguiente

editorial representativo, el de 1999, la intensificación se aplica de nuevo sobre políticos conservadores y sobre la policía que actúa taxativamente a su servicio (“¿desde cuándo ha hecho falta policía antidisturbios para operaciones de limpieza de un espacio?”). Y en el amplio reportaje de 2010, se aplicará la intensificación de características negativas sobre un aliado de España, un Ejecutivo extranjero con políticas anti-gitanas (“Francia alarma a las instituciones europeas”).

Todo ello se compagina con el uso de la intensificación sobre los gitanos como parte de Los Otros: de hecho, es explícita hasta en 5 de los 7 textos seleccionados como clave. En conjunto, es bastante menos agresiva que en *ABC*, pero puntualmente puede ser muy feroz: se observa en el reportaje de 1982, cimentada en declaraciones de payos, trufadas de hipérboles (“[los gitanos son] “lo más cochino del mundo”). Y también en la opinión de 2008 del escritor Eduardo Mendoza, con su repetición de aspectos negativos de los gitanos (“su forma de vivir excluyente y voluntariamente marginada”) y de calificativos unidos a la vez a lo marginal y a lo apasionado (“incómodos”, “patéticos”, “poéticos”, “desaseados”).

Habituales estereotipos también se filtran a través del uso de La Voz de los Otros. Las evocaciones de lo que expresan fuentes gitanas –de modo directo, o a través de representantes, como en el caso de Farruquito– son más habituales en *El País*. Lo vemos en 4 de los 7 textos representativos, siendo el medio que más se sirve de ello, pero no significa que, generalmente, su uso ayude a una imagen periodística más profunda de los gitanos. De este modo, en el reportaje del año 1982, no se cita a las fuentes gitanas con un nombre completo, sino que se les refiere como “una madre (que) pregunta en tono patético” o como “el patriarca Manolo”, referencias que ridiculizan. En la información del año 1995 (sobre la desarticulación de un mercadillo chabolista), La voz de Los Otros llega a través de dos fuentes gitanas vulgarizadas, las de “El Butano y La Carmen”. Más tarde, en 2010, se identificará más respetuosamente a las fuentes étnicas, pero no se recogen de ellas más que experiencias miserables, asistenciales y marginales como expulsados de Francia. Una especie de letanía de vivencias en el desastre sin demasiada entidad, ya que en el reportaje sirven, sobre todo, al recorrido de otras citas: las de las fuentes payas que han ayudado a los gitanos frente a la presión de Sarkozy.

Por último, *El País* desarrolla estrategias de mitigación de los malos aspectos de Nosotros, y lo hace de manera regular. En el reportaje de 1982, para evitar hablar de racismo vecinal hacia gitanos temporeros, se utilizará el eufemismo “razón racial” y se mitigará el

hecho de que se da un hostigamiento payo hacia la minoría (con vaguedades e inconcreciones tales como “las tensiones han empezado”).

En otros textos destacan mitigaciones menos ásperas, que se muestran más acorde con un estilo editorial del medio que se muestra integrador hacia lo étnico. Por esto, utilizarán una cierta autocrítica, pero incidiendo en paralelo sobre variados aspectos que reducen los aspectos negativos *nuestros*. Por ejemplo, en el editorial de 1999, si bien el medio está en contra de que los políticos no actúen mejor en Madrid hacia los gitanos chabolistas, indica que la sociedad mayoritaria española es, en verdad, “organizada y mínimamente solidaria”.

### – La Vanguardia

Ya en La Vanguardia, la perspectiva textual nace dinámicamente del grupo de Nosotros, y los gitanos aparecen como entes sobre todo pasivos, incluso dentro de los problemas y la degradación. Los puntos de vista defienden o critican lo administrativo según la coyuntura

De este modo, en el editorial de 1982, sobre tensiones generadas en la zona barcelonesa de La Perona, está escrito desde la perspectiva del ciudadano payo abrumado que quiere que vuelva la paz a esa zona de Barcelona. Los gitanos, en este lienzo, se muestran a merced de otras fuerzas diferentes a las propias (“separados por prejuicios”) y también como entes que no cambian (“viven como hace años”), mientras que el “ciudadano barcelonés” figura como un personaje cívico y *bueno* afectado por disturbios (“viene sufriendo atascos gigantescos”).

Más tarde, en el año 1988, la perspectiva es abiertamente la del Ayuntamiento –con alcalde socialista al frente– que quiere garantizar la salud de los alumnos (payos) procurando que los niños gitanos tengan que demostrar que están sanos para asistir al colegio. Aparece esto en forma de acto humanitario en busca de *nuestro* bien común (“el Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos”).

El punto de vista institucional se endurecerá paso a paso. En la doble página de 2004 dedicada a la mendicidad de mujeres gitanas rumanas con hijos al lado, la perspectiva es la de un amplio rango de instituciones administrativas europeas que desean preservar el orden (“lograron impedir la salida de menores de Rumania”) y que relacionan a estas mujeres y su entorno con la alerta social (se habla de “la existencia [mafiosa] de captadores de mendigos”). Ya en 2008, el punto de vista será el de políticos pragmáticos que, en plena persecución de gitanos en Italia, solucionan el desacuerdo creado entre los Gobiernos de

Roma y Madrid (previamente generado por acusaciones del Gobierno Zapatero hacia Berlusconi). El medio suspira de tranquilidad al decir que la diplomacia “acabó imponiéndose”. Insiste en esa idea al expresar que los ministros de exteriores “aclararon el malentendido”, que es como el medio –en suma– refiere a la persecución de gitanos en Italia.

Paralelamente, *La Vanguardia*, como se ha dicho, tomará también –aunque parezca contradictorio– el punto de vista de ciudadanos de a pie, que llegan a mostrarse críticos con lo institucional. Lo hace en el delicado tema de 1998 sobre el linchamiento mortal de un camionero a cargo de los familiares de un niño gitano (el caso Nazaret). La perspectiva es la de las asociaciones de vecinos del barrio afectado: nos llega a través del uso de verbos como “han denunciado”, siendo esas asociaciones presentadas como el motor narrativo del texto y el motor ético de la situación narrada. El desarrollo estructural del reportaje muestra el punto de vista de una serie de representantes vecinales payos que tienen una visión mucho más sensata que la del Ayuntamiento sobre el suceso (y sobre su contexto social e histórico).

Finalmente, la doble página de 2010 –sobre la persecución política de gitanos en Francia– ofrecerá en esencia –y aunque se hagan concesiones a la mirada del Ministro de Trabajo del momento– la perspectiva de ciudadanos. Personas que, desde el europeísmo más idealizado y el civismo social, abominan tanto de lo que hace Sarkozy como de la postura de Zapatero (que le apoya) y del PP de Badalona (que le copia).

Conectando con esta última variante, encontramos una doble vía en la estrategia de intensificación. Por una parte –como sucedía en *El País*– se aplica hacia los políticos que no encajan en los intereses editoriales del momento en *La Vanguardia*; y, por otra, como sucedía en el resto de medios analizados, también contra los gitanos. De hecho, es posible la conjugación de ambas variantes hasta en el mismo texto. Por ejemplo, en el último que hemos referido, el de 2010, observamos que *La Vanguardia* denuncia, desde la vivencia ciudadana de la calle, que fueron las administraciones quienes *nos* enfrentaron a los gitanos del Este en Badalona, intensificando el despropósito de los políticos (“la dejadez de las administraciones dividió [el barrio de] La Salut entre *ellos* y nosotros”). Ahora bien, en ese mismo texto, en relación a los gitanos como parte de Los Otros, se usa también la intensificación de *sus* malos aspectos. De este modo, se rememora que los “nuevos vecinos” gitanos “embozaban los retretes con mondas de naranja y pañales, *sobreocupaban* [sic] los pisos, se peleaban borrachos”. Incluso, sin atender la contradicción o la confusión en el lector, se insiste en que el ministro de Trabajo e Inmigración Celestino Corbacho dice que las

normas no pueden dictarlas los últimos que se empadronan, en supuesta relación a los gitanos inmigrantes.

La excepción se dará en el texto de 1995 sobre Lola Flores donde la intensificación, al igual que sucedía en *ABC*, se da sobre una imagen sublime de Lola Flores que hace imposible la identificación de *ella* con el resto de gitanos como Los Otros.

Pero la variante agresiva de la intensificación étnica es la más común: en la información seleccionada de 1988, aparece a través de repeticiones de plagas del submundo en el que viven los gitanos de Ripollet, y que podría trasladarse al mundo moderno (“hepatitis, fiebre tifoidea, gastroenteritis y, potencialmente, poliomielitis”). Siguiendo con ese estilo, en el reportaje de 2004 sobre madres gitanas mendicantes, se da la intensificación a través de conjunciones metafóricas que envuelven lo itinerante (“ruta europea de la limosna”, “mendicidad organizada” que viaja entre países). Se usan construcciones de aire invasivo y primitivo (“legión de mendigos”) hasta defender que si están precarios, es porque quieren.

Eventualmente la intensificación acabará conectada con las exiguas declaraciones periodísticas pronunciadas por gitanos, la voz de Los Otros. Sólo en 2 de los 7 textos más representativos encontramos esta acepción, en igual porcentaje que en *ABC*, pero con una visión mucho más oscura y marginal. Hasta 1998, en el reportaje sobre el caso Nazaret, no lo detectamos. Entonces, sólo se da en admoniciones de un representante gitano sobre que “la sangre está alterada”, algo que genera enigma y recelo. Luego, en la doble página de 2004, este recurso lo vemos cuando las gitanas que protagonizan el tema dicen únicamente frases pedigüeñas como “ayúdeme, deme algo”, o “soy una joven rumana que pide para vivir”. Con ello no se da su versión de nada, sino que se intensifica una árida pintura suburbana sobre lo étnico y lo inmigrante.

Como complemento de refuerzo a lo expuesto hasta ahora, el medio crea un entramado estratégico dedicado a la mitigación de –posibles– malos aspectos de Nosotros. Tiene menos protagonismo que la intensificación y, cuando se lleva a cabo, suele aplicarse sobre aquellas instituciones o administraciones defendidas por el medio. Como muestra, en el editorial de 1982, el Ayuntamiento barcelonés aparece como una institución que piensa en los gitanos (“trató de levantar viviendas para gitanos”); más tarde, en el texto de 1988, el Ayuntamiento de Ripollet es alejado de las infrahumanas condiciones de vida de los gitanos (“el Ayuntamiento rechaza toda responsabilidad”).

En prolongación de esto, lo local y lo europeo se unirán en mitigación institucional en la doble página de 2004 sobre la mendicidad de gitanas inmigrantes: el diario excusa a las

diferentes autoridades diciendo que “no saben qué hacer” con el fenómeno. La versión europeísta de la mitigación se llevará a aún mayores niveles en el texto de 2008, cuando el medio, en referencia a la persecución de gitanos por Berlusconi, se pregunta, para negarlo, “¿han tomado los fascistas Roma?”. En refuerzo, el diario ejerce una mitigación de las acciones anti-gitanas en Italia, indicando que “los gitanos rumanos no [son] muy apreciados en las periferias deprimidas”; se trata de un eufemismo que permitirá al medio no decir que a los gitanos se les persigue con determinación, haciendo así desaparecer textualmente todo atisbo de racismo.

### – **Coincidencias y diferencias**

En el balance de las coincidencias –que son grandes– entre los medios, la perspectiva emana y es siempre la del grupo de Nosotros, según éste se representa en cada medio; tanto en *ABC* como en *La Vanguardia* hay concesiones hacia una mirada exótica sobre los gitanos (entre la fascinación y la condescendencia), pero en los tres, el nexo común es una mirada realizada desde la superioridad paya sobre el grupo étnico. Realizada por un grupo de Nosotros que es dinámico y que suele actuar por el bien común. En cambio, los gitanos como parte de Los Otros conforman un grupo pasivo, cuando no activamente conflictivo. El punto de vista de los tres medios no escatimará, en ese sentido, críticas hacia los gitanos, aunque variará la intensidad y virulencia.

Por tanto, la intensificación aparecerá concentrada sobre los aspectos negativos de los gitanos como Los Otros; en *El País* y *La Vanguardia*, además, habrá importantes esfuerzos para desarrollar estrategias de intensificación sobre las administraciones en el poder (desde el local al internacional) que los medios consideran eventualmente contrarias a sus intereses. Se dará más, como nexo común a los tres diarios, la intensificación de lo malo de Los Otros que la mitigación de *nuestros* aspectos negativos (aunque también aparece). La opción contraria –intensificación de lo bueno nuestro y mitigación de lo bueno suyo– no es, en comparación, destacable. Observamos, una vez más, que las estrategias se ligan más a conceptos como la *deslegitimación* de Los Otros que a la *legitimación* directa y obvia de Nosotros (aunque esa legitimación se acaba consiguiendo con el descrédito del exogrupo)

Esta estrategia intensificadora está unida, aunque a priori pueda parecer contradictorio, a La Voz de los Otros. En común, hay un uso regularmente pobre de la misma, especialmente en *ABC* y *La Vanguardia* (sólo en dos de los 7 textos más representativos).



Aunque con menos presencia que la intensificación, en los tres medios encontramos la mitigación de *nuestros* malos aspectos, que, sobre todo en *ABC* y *La Vanguardia*, ayudan a que se tenga –por comparación– una visión más degradada de Los Otros. La mitigación se aplica sobre aquellas instituciones, ciudadanos o administraciones defendidas por el medio y que actúan como representación de Nosotros.

Ya en el balance de las diferencias, y en referencia a la perspectiva, hay que señalar que *ABC* es sin duda el medio que aplica un punto de vista más abiertamente a favor de la parte más poderosa de la sociedad mayoritaria (sin disimulo o distancia de seguridad). Es decir, sin autocritica para Nosotros, sin buscar administraciones o instituciones a los que señalar como responsables de las angustias de los gitanos, algo que, de uno u otro modo, ocurre en los otros dos medios. En *ABC*, el punto de vista que prima es, bien el del observador castizo que gusta del sonido flamenco, bien el del poder político, económico y social más conservador.

En *La Vanguardia*, sin embargo, el punto de vista que predomina regularmente es el de los ciudadanos críticos con los políticos –por una u otra cuestión en la que están envueltos gitanos– o, lo contrario: el punto de vista de administraciones –de distinto signo– que abogan por un pragmatismo que beneficia a Nosotros por encima del grupo étnico. Se trata, en suma, de una doble perspectiva alterna que defiende o critica lo administrativo (es decir, el poder político mejor establecido para los intereses del medio) según interese. Es distinto en *El País*, donde encontramos un matiz propio en el punto de vista mediático que –excepto en algunos casos tremendos y llamativos– identifica al grupo de Nosotros con una variable más integradora de la sociedad mayoritaria que en el resto de diarios analizados.

En la estrategia de intensificación también se aprecian acepciones distintas entre los periódicos. *ABC* es en el que más se intensifican los estereotipos flamencos y exóticos de los gitanos. Sin embargo, a mitad de la década de los 90, la estrategia se hará mucho más severa y oscura en este diario hasta convertirse en el medio con la intensificación más regularmente agresiva contra los gitanos (llega a categorizarlos en la miseria problemática con la mayor intensidad hasta situarlos en una “guerra de marginados”).

*El País*, por el contrario, será el periódico que más utilizará la intensificación sobre grupos payos como parte de Los Otros que actúan contra los gitanos (básicamente, se trata de administraciones conservadoras). No excluye esto el uso de la intensificación sobre los gitanos como grupo inmerso en Los Otros (esa intensificación resulta explícita hasta en 5 de los 7 textos más representativos). No obstante, se llevará a cabo con mayor distancia y menos

agresividad que en *ABC*. *La Vanguardia*, a su vez, escogerá una doble vía: intensifica los fallos de los políticos que resultan contrarios a los intereses editoriales del medio; pero también intensificará concienzudamente los defectos que considera propios de los gitanos como grupo marginal.

Conectada con el flujo de la intensificación, como se ha dicho, suele estar la voz de Los Otros, las declaraciones de los miembros del grupo étnico, recurso que cada medio usa con algunas diferencias. *ABC* lo aporta sólo en dos textos, y en este caso netamente ligado al mundo del espectáculo –nunca en los de enfrentamiento social, donde no hay ni una declaración que emane de gitanos, nada sobre su opinión– y para ofrecer una imagen folclórica estereotipada. *La Vanguardia* ofrece el recurso también en dos textos, pero en este caso se trata de declaraciones que vulgarizan al grupo en contextos periodísticos especialmente crudos y suburbanos. *El País*, finalmente, será el medio que más utilizará este recurso: hasta en 4 de los 7 textos representativos, el doble de lo que lo usan el resto de medios. Sin embargo, no significa que su uso ayude a tener una imagen más profunda y equilibrada de los gitanos como grupo, ya que estará ligado a la transmisión de una imagen miserable y asistencial plana y sin matices.

También en las estrategias de mitigación *El País* será el medio que se muestre más relevante. Lo hará con una pátina de autocrítica hacia la sociedad mayoritaria, de tal modo que, al mismo tiempo que plantea una reflexión sobre los payos, reduce los aspectos negativos de la visión de la sociedad con la que se identifica el medio. Por ejemplo, en el editorial de 1999, si bien *El País* está en contra de que administrativamente no se actúe mejor con los gitanos chabolistas, defenderá, en cambio, que la sociedad española es en verdad “organizada y mínimamente solidaria” (al contrario que algunos gobernantes).

La diferencia con el resto de medios se da en *El País* en esa combinación estratégica de un aroma autocrítico y una paralela auto-justificación del endogrupo. Los otros dos periódicos analizados muestran sólo la parte de la auto-justificación. La cuál, no obstante, siempre va a ser menos intensa y contundente que la degradación del exogrupo, común y extendida a través de la evolución de los períodos analizados.

## 4. CONCLUSIONES [Español]



## 4.1. Conclusiones derivadas del análisis cuantitativo

Exponemos ahora diferentes conclusiones a partir de los distintos resultados del total del análisis. Disponemos, en primer lugar, las que derivan del análisis cuantitativo.

En este sentido, a partir de nuestros análisis, podemos afirmar que los grandes medios impresos se muestran proclives, en su evolución, a publicar un número de textos relevante sobre gitanos. Por tanto, como noticia, como referencia periodística, la minoría étnica despierta interés. Significa, más precisamente, que las situaciones más noticiables posibles en la que está envuelta como grupo, despiertan interés mediático en los medios de referencia (sobre todo en *El País*, a partir del número de textos publicados, pero también en el resto).

Ahora bien, ¿qué deducir sobre qué palabras contienen estos textos y qué uso se hace de ellas? En la mayoría de los casos, entre los miles de vocablos del corpus, destacan aquellos que tienen que ver con la despersonalización y colectivización de los miembros de la minoría étnica, y con significados netamente crudos derivados de ese acercamiento.

La colocación de palabras más habitual es “familias” (aparece junto a “gitanas”), pero en los tres medios –sobre todo en *La Vanguardia* y en *ABC*– aparecen colocaciones de palabras ligadas a gitanos (o sus variantes en género) como “clan”, “clanes”, “etnia”, “raza” o “campamentos”; también “rumanos” e “ilegales”.

Evidenciamos, por tanto, que sobresale una variopinta unión que mezcla nombres y adjetivos en evocación tribal, racial, primitiva, diferenciadora, o conectada a lo extranjero – como algo sospechoso– y a la ilegalidad. La conexión cuantitativa de *los gitanos* con palabras evocadoras de la inmigración se hace primero en *ABC* (a finales de los 90, en los otros medios llega más tarde). Por tanto, afirmamos que el diario más conservador, *ABC*, será el primero en unir el concepto étnico con el migrante de un modo categórico e insistente.

No obstante, también en *ABC* se dan, primero y más que en el resto de medios, palabras ligadas al ámbito de la cultura-espectáculo, lo cual encaja en el estereotipo artístico que (junto con el marginal) acompaña, desde siglos, a los gitanos (Ramírez Heredia, 2012). Pero colocaciones como “música”, “flamenco” y “bailaor”, tienen una inferior atracción estadística hacia “gitanos” que las colocaciones con significado más duro y áspero. En otro de los medios, *El País*, encontraremos listas de palabras ligadas a la cultura, la educación o a

ciertos ámbitos sociales. Y *La Vanguardia* atiende palabras que ofrecen un punto de vista geográfico más centrado en Catalunya. Pero en los tres periódicos prevalecen vocablos que conectan al grupo con la marginalidad –estatal e internacional– y la polémica.

Confirmamos, por tanto, que no se dan, en cambio, repeticiones o colocaciones de palabras que destaquen algo bueno aportado socialmente por los gitanos más allá del cante o el baile. Con lo que, en definitiva, el grupo étnico, a través de los análisis cuantitativos, aparece engarzado a elementos que lo disponen como algo tosco, diferente, y alejado –en la distancia y hacia el pasado– de las palabras o conceptos que se aplican al grupo de Nosotros. El uso de las palabras más repetidas, o más precisamente colocadas, llevado a cabo en los medios analizados aparta a los gitanos de la sociedad mayoritaria, o de lo que se supone que es conveniente o más válido para la convivencia.

## 4.2. Conclusiones derivadas del análisis cualitativo

Atendiendo ahora a los resultados cualitativos, obtenemos en primer lugar conclusiones derivadas del análisis de los principales temas periodísticos y de la superficie de los textos más representativos. Encontramos un número reseñable de portadas en las que se representa al exogrupo: aparecen en primera página entre el 40 y el 60% del total de textos representativos. Lo que nos hace afirmar, por tanto, que los medios de referencia brindan espacio hacia *los gitanos* cuando se les representa como noticia

### 4.2.1. Conclusiones de los temas periodísticos y la superficie textual

La extensión de los textos representativos va a ser amplia, y de modo creciente, según los diarios se hacen más visuales; en la extensión, hay una página de media, relevantes dobles páginas y también *dossiers*. Los textos detectados como más representativos son mayoritariamente informativos (lo mínimo, 70% en *El País* y lo máximo, 100% en *ABC*). Así, si bien es común que los temas importantes en los que se representa al grupo acaben destacados en portada (y publicados en fin de semana, es poco común la traslación al editorial o a la opinión, algo reservado a temas más ligados a la economía o a cuestiones estrictamente políticas. Concluimos, según esto, que la representación de *los gitanos* como grupo no puede deducirse como una cuestión verdaderamente estructural, al menos en dos de los tres medios estudiados. El único medio que contradice esta tendencia es *El País*, con dos editoriales y una opinión en portada entre los textos escogidos como representativos.

El estilo de temas en los que se ubican esas noticias –y también en las opiniones editoriales o en las de autor– van a estar relacionados mayoritariamente con sucesos, persecución y/o marginalidad, aunque estén ubicados en secciones variopintas. *ABC*, como se ha indicado en el resumen de resultados generales, es el único periódico que da importancia real –entre los temas clave– al universo del espectáculo; en los otros medios, o no se da en absoluto (caso de *El País*) o resulta anecdótico (como sucede en *La Vanguardia*). En ningún caso aparecen, por tanto, temas predominantes en que se traten –fuera del conflicto– aspectos

educativos o de integración. Se da una ubicación mayoritaria en portada de la miseria y de la polémica envolviendo a *los gitanos* como grupo.

Afirmamos que nunca se destaca primordialmente el concepto de *racismo* en los temas de los textos, no aparece en titulares o destacados. Nunca, por tanto, se considera que *los gitanos* sufren un racismo real en España. Con lo cual, la pobreza o la iniquidad aparece como propia del ambiente y la circunstancia que envuelve al grupo étnico. Aparte de esto, sólo *El País* aborda de manera destacada la representación del grupo como víctima de poderes insensibles. En *ABC* se da lo contrario: se les otorga responsabilidad total en sus desastres y peligros. *La Vanguardia* bascula entre esos dos ejes. Se elude periodísticamente la asunción del racismo. Y cuando se une *los gitanos* como grupo con la inmigración en grandes titulares, se hace para ofrecer una especial visión de alarma (en *ABC*, en *La Vanguardia*) o bien de una conmiseración no exenta de sospecha (en *El País*).

Será en la década del 2000, y en los temas en que se liga con mayor fuerza inmigración y *gitanos*, cuando se dispone la intervención –en uno u otro grado– de las firmas más relevantes en los textos sobre el grupo. Firmas de alto renombre que no transmiten en titulares un rigor periodístico en su aproximación hacia *los gitanos* –a veces al contrario–. Por tanto, en lo concerniente al grupo étnico, entendemos que la autoría no implica un especial comportamiento ético en el acercamiento o un equilibrio periodístico relevante o muy cuidadoso en la disposición del tema. Cabe añadir que sólo aparece un autor gitano identificable entre los 21 escritores de los textos más representativos. Con lo que una cierta mirada que emana del grupo –o del conocimiento directo y profundo de circunstancias del grupo– no va a asociarse a la autoría de los textos.

En otro punto, las fotografías e imágenes que ilustran las informaciones suelen mayoritariamente estar ligadas a entornos de escándalo urbano y degradación, o, eventualmente –caso de la muerte de Lola Flores en *ABC*–, a la exageración folclórica. La fotografía, en muchos casos, será mayor en los textos que traten temas más polémicos, con lo que la sensación de escándalo étnico se acrecienta así. En los tres medios se representa fotográficamente poco a la mujer gitana, y suele aparecer glorificada como artista –de nuevo, Lola Flores– o bien sumida en una marginalidad total (especialmente en *La Vanguardia*). La protección del menor tampoco se cumple fotográficamente cuando aparecen niños en *La Vanguardia* y *El País* (en *ABC* no aparecen). Así, señalamos que en los aspectos de género y con los menores, y pese a que en los códigos deontológicos se empuje hacia lo contrario, no



encontramos la misma prudencia ética hacia *los gitanos* que se aplica hacia su equivalencia entre miembros de la sociedad mayoritaria.

En conjunto, en la elección de temas, fotografías, titulares y enfoques periodísticos, encontramos en definitiva, una imagen mayoritaria del grupo ligado a las tensiones y al caos. El estereotipo ancestral parece adaptarse hasta circunscribir *lo gitano* con el inframundo en nuestro entorno, apartándose de las opciones de cultura folclórica (es decir, del estereotipo positivo añejo) hasta asentarse con nuevos temas de actualidad (los movimientos migratorios desde el Este) en conexión étnica de la miseria antigua con la nueva.

*ABC* será, en esto, el medio más agresivo hacia el grupo y *El País* el que se muestra en su superficie textual más a favor de que se mantengan los diferentes derechos –humanos– de la minoría (algo que encaja con la idiosincrasia editorial tradicional de uno y otro medio). Pero los tres diarios analizados establecen densamente la conexión marginal referida.

## 4.2.2. Conclusiones derivadas de las estrategias discursivas

Tomando el pulso a las estrategias de referencia y las predicativas, hemos de señalar que profundizan más, como se ha visto, en una mayor deslegitimación de *los gitanos*. Como ya sucedía con la superficie textual, a través del estudio de estas estrategias no percibiremos la posibilidad real del racismo como explicación informativa de las miserias del grupo en España ni incluso en los casos más extremos de discriminación. Sin embargo los tres medios culpan a Rumania de eso mismo con los gitanos que emigran del país hacia Europa occidental: vemos que esto no implica asumir a la sociedad mayoritaria –de la que emanan los medios, y que es la que consume los medios– como racista. Cabe insistir, por tanto, que a través de diferentes categorías, el grupo étnico es nombrado o presentado como colaborador de las desgracias que le afectan en España, Francia o Italia (lo vemos sobre todo en *ABC*). Se tiende a utilizar el recurso discursivo al victimismo/culpa a la víctima para hacer ver que ellos (los gitanos) tienen responsabilidades en esa situación. Hemos visto aplicadas metáforas en los medios relacionadas con el trasfondo religioso católico, con lo bélico o con la condena legendaria: recursos que unen al grupo étnico con lo ominoso, lo inexplicable, lo sobrenatural (por ejemplo, “malditos” o “expulsados del paraíso” en *El País* o “la cadena endemoniada del turismo de la miseria” en *ABC*). Es decir, con una ascendencia que los aleja de la cotidianidad

racional. En los tres medios se muestra finalmente al grupo étnico como resquicio de un pasado español –y europeo empobrecido, y que acaba conectado con la contemporánea plasmación del hecho paria: la inmigración “ilegal”, un adjetivo que aparta a *los gitanos* del imperio de la ley, del orden, de *nuestra* marca de seguridad.

*ABC* es el medio que utiliza estrategias más virulentas para ello. La unión étnica y migrante es tenebrosa en la representación de *ABC*, puesto que las metáforas se transforman en muy amenazantes hacia todos los sectores vitales de la sociedad mayoritaria (desde la economía hasta la seguridad pública). *Los gitanos* se convierten en “turismo de la miseria” o en impulsores de una “guerra de marginados”. También es el único medio donde hay una cierta regularidad en propulsar una imagen artística ligada a la hipérbole. El medio conjuga estereotipos buenos y malos sobre *los gitanos*, alejando con la mayor contundencia cualquier atisbo de cotidianidad con la que pueda identificarse –o sentirse cercano– el lector de la sociedad mayoritaria. Y utiliza todo tipo de justificaciones para apoyar siempre las actuaciones étnicamente más retrógradas de las administraciones conservadoras: el aliento de *ABC* a la parte menos proclive a la inserción gitana del poder establecido es habitual. Aparece como obvia a través de las estrategias de referencia y de las de predicación.

*El País* sin embargo, es el medio más crítico con las actuaciones políticas, especialmente si éstas son de variante conservadora. Algunos textos representativos son muy degradantes hacia *los gitanos*, pero en la mayoría, se opta por una visión más integradora. En realidad, condescendiente, más protectora del desvalido. La crítica que el diario realiza no es hacia la sociedad progresista y avanzada que entiende representar *El País*, sino a aquellos elementos sociales –elementos poderosos, sobre todo– que son contrarios al punto de vista editorial de este medio. Por tanto, considera a *ellos* –no a Nosotros, no a esa sociedad moderna que acabamos de referir– responsables del dolor de *los gitanos*. El grupo de Nosotros es para *El País* una sociedad netamente española y no gitana, con voluntad de acepción de *los gitanos* en esa idea social, aunque de manera tutelada, puesto que el grupo suele aparecer equiparado con diferentes minusválidos sociales.

Tampoco en *La Vanguardia* los gitanos van a ser los más directamente deslegitimados como parte de Los Otros: diferentes políticos payos contrarios a los intereses del diario van a ocupar ese rango. No obstante, el grupo étnico va a quedar regularmente humillado y *La Vanguardia* es el único de los tres medios que ataca virulentamente a las mujeres gitanas inmigrantes y a su faceta de madres. Este medio suele cultivar una apariencia de equidistancia peculiar, ya que suele basarse en criticar tanto a los políticos más poderosos

cuando le son engorrosos, como a los más desvalidos de entre los marginados cuando se cree editorialmente oportuno. Contradictoriamente, otras veces se les defiende.

Varía por tanto, en cada medio, la visión discursiva que se ofrece de los gitanos. A través de la nomenclatura y de los predicados se lleva a cabo en un variado rango de intensidad, desde la agresividad sin red de *ABC*, a unos acercamientos más contradictorios en *La Vanguardia*, o una representación más propia de la tutela asistencial en *El País*.

En ningún caso, no obstante, vemos en el discurso mediático una visión positiva –en cuanto a lo que aportan al resto– sobre el grupo en los períodos y textos representativos. Al no darse, y al primar la visión de polémica y carga social, más allá de la virulencia o de la intención de inserción, prevalece la representación de un grupo que resulta para la sociedad mayoritaria un desequilibrio social, un incordio y –en ciertas situaciones– hasta un peligro.

Es por ello que, en las estrategias de argumentación, el *topos* más utilizado en el conjunto de diarios analizados es el de *peligro o amenaza* (se detecta en tres cuartas partes de la suma de textos). Afirmamos, por ello, que para los diarios de referencia españoles, la sociedad mayoritaria está –en un grado u otro– amenazada por el grupo étnico.

Hay diferencias en la intensidad de su uso –en *La Vanguardia* es el *topos* más repetido de todos– pero, para los tres medios, el grupo está unido a un lugar común que une la etnia a posibilidades de amenaza, y así se brinda a su público. Tras ese *topos*, como se ha dicho en Resultados, destaca el de la *cultura*, cimentando la versión de un estereotipo folclórico que muestra al exogrupo como chirriante a través de la diferencia cultural. En este caso, los medios, eventualmente, pueden encontrarla apropiada para el disfrute, pero el *topos* indica, que el estereotipo artístico gitano está ligado también a un recelo hacia el mismo.

Cabe añadir que, en el caso de *El País*, al prevalecer en él un uso del *topos del humanitarismo*, se transmite un punto de vista más paternalista hacia la integración del grupo externo que redundaría en una visión especialmente positiva de Nosotros. Ese uso argumentativo en *El País* es el que más promueve que debe haber una sociedad mayoritaria generosa –que no necesariamente busca lo multicultural– para con el grupo externo, a través del lugar común de que *ellos*, por inadaptados y por problemas variados, necesitan *nuestra* ayuda, y que Nosotros somos capaces de darla.

A partir de que los *topoi* más preeminentes en los tres medios sean el *topos de peligro o amenaza*, el *topos de la cultura* y el *topos del humanitarismo*, afirmamos que el recelo ancestral es una premisa argumental que subyace ampliamente en la representación de los gitanos. Y que prevalece adecuada al momento, a la línea editorial de cada medio y al

contexto utilizado, con el *topos de peligro* y el *de la cultura* basados en la sospecha, y el *topos del humanitarismo* concretado en lo condescendiente.

En cuanto a la perspectiva y las estrategias de intensificación-mitigación, hemos referido en Resultados globales que la perspectiva de los textos es siempre la del grupo de Nosotros, de las fuerzas o instituciones que lo compongan según el momento y el medio; y que las estrategias discursivas de intensificación y mitigación son comunes en todos los textos; por esto, afirmamos que, a través de estas estrategias, los medios analizados procuran el beneficio de la versión de la sociedad mayoritaria más cercana a la línea editorial o a los intereses de influencia social de cada periódico. En este objetivo, la representación de *los gitanos* juega un papel, ya que es a través de la misma cómo se realiza un punto de vista propio, que deja en buen lugar a Nosotros. Para esto, afirmamos que se acrecientan los desajustes del grupo de *los gitanos* como parte de Los Otros y no se evidencian del mismo modo los que pueda tener la sociedad mayoritaria, bien ni siquiera mencionándolos (se da en *La Vanguardia* y, sobre todo, en *ABC*), bien con una autocrítica constructiva (como en *El País*).

Todo ello está unido al uso –o no uso– de lo que hemos referido como la Voz de los Otros, las declaraciones de los gitanos como fuente. Hay un uso regularmente pobre de la misma, que llega a ser anecdótico en dos de los tres medios (*La Vanguardia* y *ABC*). Cuando se utiliza, no ayuda a tener una imagen más profunda y equilibrada de *los gitanos* como grupo, sino a transmitir información elemental que encaja con estereotipos en forma de lamento y queja, o de ripios raciales. Lo cuál es, desde una óptica estrictamente periodística, una frivolidad, y revela poca dedicación a brindar un *background* que ayude a entender la minoría en cuestión. Teniendo en cuenta, además, que suele aparecer destacada en temas de gran complejidad social. No sólo su uso es menor, sino que se utiliza como complemento o pespunte del discurso de Nosotros, en comparación a las veces que se desarrollan con naturalidad y espacio las declaraciones del grupo mayoritario. Afirmamos, por tanto, que La Voz de los Otros los aleja aún más de Nosotros.

### 4.2.3. Conclusiones generales

Todo lo que hemos revisado nos lleva a asumir que, en conjunto, los diarios de importancia e influencia que han sido analizados, parecen mostrarse ligados en su representación de *los gitanos* a aquello que KhosraviNik denomina las “demandas del

mercado” (KhosraviNik, 2010). Un mercado entendido no sólo como espectro económico sino como contexto de intereses dominantes socio-políticos y socio-económicos.

Por esto, como insiste KhosraviNik, los grandes medios acaban siendo, en la representación de grupos desfavorecidos, un reflejo de lo que la mayoría de *la gente prefiere*. Como “la gente”, claro, entendemos *su* gente, *sus* lectores, *sus* grupos sociales: la versión que cada medio desarrolla del grupo de Nosotros. En consecuencia, por esto hay pautas que los distinguen: *El País* es más progresista y condescendiente en la representación de los gitanos como grupo, estableciendo así una salvaguarda propia del primer diario de referencia; *La Vanguardia* se mueve en sentidos contradictorios en esa representación (a veces a favor, a veces en contra, según el contexto político en el que está inmerso el texto), excepto para servir a los intereses editoriales del medio; *ABC* es agresivamente reaccionario con *los gitanos* en la mayoría de ocasiones, representando temores más tradicionales de la sociedad conservadora. Así, podemos afirmar, más allá de las particularidades de cada medio:

- Cuanto más tradicional es el diario, más duro hacia la minoría suele ser su trato.
- Si el reducto étnico se liga al migrante, la representación es más marginal y está más inmersa en el conflicto
- Nunca se considera que *los gitanos* sufren un racismo real en España.
- Las declaraciones que provienen de gitanos son pocas, y muchas veces aparecen vulgarizadores y elementales. Palidecen como recurso periodístico frente a las citas largas y fluidas que emanan del grupo de Nosotros;
- Según avanzan los años del corpus compilado, desaparece el estereotipo folclórico, y se hace omnipresente el marginal entre los textos más importantes y representativos (unido, directa o indirectamente, a las nuevas presencias migratorias establecidas).
- De hecho, el nexos mayoritario de la representación de *los gitanos* como grupo es que aparecen envueltos en problemas y polémicas; excepto en un solo caso, aparecen así cuando se les trata en en portada, lo que magnifica la relevancia de esa conexión.

Debemos concluir, por tanto, que –tal y como apunta Mautner sobre los medios impresos de alta circulación y de gran importancia socio-económica–, los diarios analizados en esta tesis son fuentes obvias a las que recurrir si uno está más interesado en los discursos

dominantes –con los matices de cada medio, como ya se ha referido– que en las voces que están al margen (como es, desde luego, la de los gitanos) o en el impulso a las mismas. De hecho, la diseminación entre el gran público de esos discursos –sobre todo a través de un formato que ha venido teniendo prestigio, como es el impreso– realza los efectos, precisamente, del discurso preponderante. Y los realza en cada diario a través de prácticas institucionalizadas y rutinarias que provocan que el resultado –un discurso dominante que conviene a cada medio en detrimento de otro que pudiera convenir más a la minoría gitana– se brinde como *normal e inevitable* (Mautner, 2008:32).

Tras todo lo expuesto, nuestro conjunto de hipótesis se ha visto confirmado gracias a los resultados obtenidos con la metodología de análisis cuantitativo-cualitativo utilizada, y la revisión de palabras, la estructura formal de textos, y el tono de representación utilizado.

Recordemos que nuestras preguntas previas giraban en torno a si los textos darían o no una imagen verdaderamente ecuánime de *los gitanos*, a partir del rigor periodístico que se supone a estos medios, y a los diferentes códigos deontológicos que los diarios de primer nivel dicen seguir. Nos preguntábamos si la prensa habría potenciado una imagen alejada de estereotipos y un rigor propicio para la minoría. Frente a ello, nuestras hipótesis nos hacían pensar que la prensa de referencia no iba a cumplir con ese papel de rigor periodístico que se puede esperar de los medios de mayor importancia. Nos empujaban a ponderar una adaptación a cada momento de la cronología mediática de los estereotipos arcaicos, puesto que, dada su importancia y la imposición de su mirada, si hubiera habido un rigor real en la representación social de la etnia, los gitanos serían hoy percibidos y entendidos de una manera bastante más justa. Informes referidos en esta tesis –que recogen un alto rechazo contemporáneo a la población gitana– nos indican, sin embargo, una percepción prejuiciosa desde la sociedad mayoritaria, nada que ver con una imagen digna o igualitaria. Intuíamos, por tanto, que no se habrían debido aplicar los parámetros de respeto periodístico, ética social y consideración con las minorías que se espera de los medios con mayor relevancia continuada.

Considerábamos que esta prensa, en la España democrática, habría desarrollado una representación socio-cultural gitana que resultaba contraproducente para la minoría étnica, y que, lógicamente, no había ayudado a la mejora de esa imagen. Intuíamos que esa prensa de referencia, tras el establecimiento democrático y constitucional, habría adaptado a cada momento democrático –y al espíritu editorial del medio en ese momento– una representación ligada, en mayor o menor grado, a estereotipos pre-democráticos.

Ciertamente, la investigación ha confirmado lo presentado, y ha desvelado que:

- La imagen miserable (muchas veces delictiva) y negativamente *racial* ha resultado mucho más potenciada que la folclórica o la musical, convertida esta última en anécdota con el paso de los años.
- Ha hecho evidente que los medios han adecuado y amplificado los ancestrales estereotipos sobre gitanos contrariando la gran mayoría de contenidos, recomendaciones y buenas intenciones de sus propios códigos deontológicos (referidos en esta tesis en el capítulo sobre el Estado de la Cuestión). Afirmamos que, si cumplieran los abundantes y sucesivos códigos, no habría ningún problema con la representación de esta minoría (por ejemplo, no se utilizarían colocaciones como “ilegales”, que el manual de estilo de *La Vanguardia* incluso desaconseja explícitamente).
- Tampoco se tutela –esta vez en las imágenes– los derechos de los menores gitanos
- La mujer aparece específicamente peor representada que el total del grupo étnico (excepto cuando se la toma por mito folclórico).
- Nos ha permitido comprobar con ello que la ausencia de valores periodísticos ligados al rigor y al avance de los desfavorecidos llega a ser, en relación a los gitanos como grupo –y en evocación de Mautner– una omisión *normal e inevitable*. Una omisión que aparece, sobre todo, como un conjunto de significativos vacíos periodísticos que consideramos que es preciso restablecer. Tanto para el bien de la minoría, como para que la prensa influyente cumpla la defensa de los grandes valores sociales contra el prejuicio y la discriminación de un grupo humano aún especialmente vulnerable.

Es por esto, que, en coincidencia con reflexiones de Juan de Dios Ramírez-Heredia, entendemos que el cambio de imagen social del grupo étnico entre la sociedad mayoritaria –e incluso entre su mismo seno–, “sólo se hará realidad si se dan dos comportamientos convergentes”. “Por un lado, la voluntad manifiesta de los propios gitanos de superar siglos de separación”. “Por el otro, que los medios de comunicación social colaboren activamente no difundiendo informaciones que [...] puedan crear o fomentar una imagen de los gitanos que no se corresponde con la real” (2007, p.23).

Para ayudar a ello, hace tiempo que Unión Romaní insiste en una solución específica y concreta para periodistas: adherirse a las pautas de actuación mediáticas frente a la discriminación étnica que se recogieron en el manifiesto que la Federación Internacional de Periodistas (FIP) hizo público de mayo de 1997, celebrado en Bilbao y traducidas por Unión Romaní. Estas son las indicaciones de la FIP:

“Reconociendo la amenaza para la paz y la democracia a raíz del incremento de la violencia racial en comunidades urbanas (...); creyendo que la diversidad es una realidad fundamental de la sociedad humana, un medio de enriquecimiento cultural y un estímulo para el desarrollo económico y social; condenando todos los intentos y actos de manipulación en los medios de comunicación y el uso del periodismo para hacer propaganda de la violencia racial, étnica y social; lamentando que la excesiva comercialización está conduciendo a una indiferencia profesional ante el impacto del racismo y la intolerancia”. “Declaramos que todos los periodistas deben (...) reafirmar los principios periodísticos esenciales de la independencia profesional y del respeto a la verdad con el objetivo de cumplir con la misión de los medios de comunicación de apoyar a la ciudadanía, la tolerancia y la democracia”.

“Los propios periodistas tienen que ser conscientes de que la ignorancia y la ausencia de reconocimiento en los medios de las diferentes culturas, tradiciones y creencias conducen a estereotipos que refuerzan actitudes racistas y fortalecen los reclamos de políticos extremistas. En concreto, los periodistas tienen que saber que el impacto potencial de sus palabras e imágenes provocan miedos profundamente arraigados y recelos ante la lucha civil y la exclusión social que existe en la sociedad”.

“La libertad de expresión debe ser equilibrada con la protección de los derechos y libertades de los demás. El material que incita al odio es inaceptable. En apoyo a los periodistas, la autorregulación debe promover la solidaridad profesional y altos estándares éticos y el derecho a resolver dilemas éticos de acuerdo a la conciencia”. “En particular, la FIP y sindicatos de periodistas deben apoyar las directrices y manuales de estilo sobre cuestiones de racismo. Los organismos autorreguladores



independientes, cuando existan, deben ser representativos e  
incluyentes, reflejando la composición étnica de la sociedad”.

A partir de aquí, la mejora para la imagen periodística de los gitanos en España no sólo sería posible, sino muy probable.

#### 4.2.4. Repercusiones del estudio para posteriores investigaciones

Para un siguiente paso en la representación periodística de los gitanos como grupo creemos aconsejable atender noticias online sobre gitanos de estos medios, comparándolas con los comentarios de lectores que éstas incluyen.

Se trataría, en todo caso, de contemplar un corpus de datos más inmediato en el tiempo, atendiendo a los foros que complementan los textos en las versiones digitales de los diarios, y que contienen las opiniones de lectores. Una latente percepción –basada en análisis prematuros– apuntaría que, incluso en los textos con una aparente corrección política, la opinión de los lectores forma un campo sin control real para el racismo de variable intensidad, disfrazado, eventualmente, de ciertos formalismos que permiten sortear el control del moderador (cuando se da). Estos elementos socavan la visión más ponderada de una información que puede estar siendo ofrecida en el texto escrito por periodistas, con la excusa de que habla *la voz de la calle*, y que lo que diga, no es lo que sustenta el medio, sino lo que dice *la calle*.

Los filtros –pese a que los medios se vanaglorien de otra cosa– parecen poco serios para este tipo de opiniones. El empobrecimiento de las rutinas productivas en medios globales (sobre todo desde 2008, con el estallido de la crisis económica) ha potenciado la ausencia de contención severa de estos mensajes (Daniels, 2009). La confusión generada sobre el concepto de *periodismo ciudadano* y sobre qué significan los lectores como parte de un modelo informativo no profesional (al que los grandes medios no pueden dejar escapar), facilita que puedan acabar sirviéndose apuntes racistas en los foros digitales –sólo se controlan los insultos más obvios– como respuesta a noticias escritas de un modo opuesto. Y que la contradicción actúe, de un modo u otro, seriamente sobre la representación de los gitanos como grupo.

Todo ello nos lleva a plantearnos que el análisis de textos clave con sus pertinentes foros –a través de una recolección de datos que, por su facilidad para la caducidad, se advierte dificultosa, pero posible– aparece como un campo investigador de futuro, partiendo de los resultados que ya se han obtenido en esta tesis.

## 4. CONCLUSIONS [English]



## 4.1. Conclusions from the quantitative analysis

Starting from a quantitative analysis of all the results, we can state that the major newspapers are prone, throughout contemporary times, to publish a large number of texts about Gypsies. This means that, with regard to the news, from a press standpoint, this ethnic minority is of great interest. Or, more specifically, the most newsworthy situations in which this group is involved, stir up a great deal of interest in the quality newspapers (above all *El País* but also in the rest).

Now, what can one say about the words contained in these texts and the use that is made of them? In most cases, among the thousands of the words in this corpus, are those that have to do with the depersonalization and collectivization of the members of this ethnic minority. And the raw meanings derived from this approach to them.

We have seen, in the results section, that the most commonly used word in all the media is “families” (invariably together with the word “Gypsy”). This is related to the “exogroup”, usually referred to in quite a vague way as “Gypsies”. Always identifying them as such, by highlighting the term, is apparently done to differentiate them as a distinct group while grouping individual members together. In the three newspaper but especially in *La Vanguardia* or *ABC*, we find collocations linked to Gypsies (or its variants) such as “clan”, “ethnicity”, “race”, or “camps”; also “Romanians” and “illegal”. Let us remember that the term “families”, the most common collocation, is used as a press commonplace to refer, in a depersonalized way, simply to a set of Roma individuals. “Race” is a scientific impropriety; “ethnicity” is a more politically correct synonym used for race, but with an equally distinctive use with respect to *Us*. The concept “clans” is often linked to criminal or marginal contexts. “Romanians” and “immigrants” involve a dual categorization that is accentuated especially as the chronology of the analysed periods advances and is related to words such as “illegal”, “shanty towns”, “camps”, which are directly related with the representation of Gypsies in fenced off areas, separated from the group of *Us*. There is also the collocation that includes the word “law”, which, along with the word “Gypsy” is used in the press –and incorrectly so– as a variant for odd tribal customs linked with feuds and the “eye for an eye” concept. And, more possibly, with the non-Gypsy and the biblical “Patriarch” that connects the Gypsies with remote times and old-fashioned customs.

What is highlighted is the mixture of nouns and adjectives that evoke concepts such as race, primitiveness, difference or foreignness, that is, the opposite of what is evoked by a concept such as cosmopolitan. In other words, there is a suggestion of suspicion and crime. This quantitative connection of “Gypsies” with words evocative of immigration was first made in *ABC* (at the end of the 1990s, its use in other newspapers arrived later). In this sense, the more conservative newspaper, *ABC*, would be the first to conjure up the concept of ethnicity with migrants in a way that has ended up being a consistent categorization.

Also in *ABC* there were, first, and more than in any other media, words related to the field of culture and entertainment. These fit the artistic stereotype which, together with the marginal stereotype— has accompanied the Gypsies for centuries (Ramirez Heredia, 2012). But some collocations with words such as “music”, “flamenco”, and “flamenco dancers”, have a lower statistical attraction towards “Gypsies” in comparison with collocations with more pejorative meanings. Certainly, in *El País*, we found lists of words relating to culture, education or to certain social areas (more than in other newspapers). And *La Vanguardia* uses more words that offer a geographical point of view that is more focused on Cataluña. But, in the three newspapers, the prevailing vocabulary connects the group to marginality —national and international— and controversy.

There do not exist, on the other hand, repetitions or collocations of words that highlight something good that has been socially contributed by the gypsies. Of course, I refer to fields other than singing or dancing, in which a few individuals stand out although they are never considered as typical representatives of the Gypsies but as exceptional beings. And, as we have already seen, such words have a less powerful connection with “Gypsies” than words and concepts that tend to be used in the press in a degrading way, or at least, not in an encouraging or uplifting fashion. Therefore, ultimately, this ethnic group, through quantitative analyses, turns out to be connected to elements that evoke difference, roughness, and remoteness (both spatially and in time). The most frequent words, or the most strategically placed ones that are used in the newspapers, separate the Gypsies from mainstream society or from what is supposed to be suitable or valid for coexistence.

## 4.2. Conclusions from the qualitative analysis

### 4.2.1. Conclusions from the main topics and textual surface

Looking now at the qualitative findings we can first derive conclusions from the analysis regarding the main topics and the surface of the most representative texts. There are a remarkable number of first pages on which the exogroup is represented; they account for between 40% and 60% of the total number of representative texts. We can say, therefore, that the Media provide attention to ‘Gypsies’ when they are considered newsworthy. The length of the texts is large (and increasingly so over the years) with an average of one page, and double pages as well as dossiers or specials.

The texts chosen as the most representative are for the most part informative (between 70% and 100%). The important issues that represent the group are generally featured on the front page and published at the weekend. However, news of this type rarely features in the editorial or is dealt with in depth; that privilege is reserved for topics linked to the economy or political issues. The representation of the Gypsies as a group, therefore, cannot be seen as a structural issue for the main papers. The only paper that contradicts this tendency is *El País*, which two editorials and an opinion piece on the front page.

But, when is the group newsworthy? When is attention and lengthy stories dedicated to them? The style of topics in which such news is found –and also in the editorial opinions or comment sections– are mostly related to crime, persecution and/or marginalisation, although they are located in various sections. *ABC*, as indicated in the results, is the only newspaper which attaches real importance – within the key topics, to the world of entertainment in general. In the other papers it is either ignored or given scant attention (in the case of *El País*) or is anecdotal (as in *La Vanguardia*). No topics –outside the ones mentioned above– are mentioned, such as education or ethnic insertion. Predominance is given to poverty and conflict involving the group, reinforced by the length and the location of the news, that is, on the front page, except in one case: when Lola Flores dies.

In none of these cases is the concept of racism highlighted in the headlines or featured articles. Therefore, poverty or inequity appears as typical of the environment and circumstances surrounding this ethnic group. *El País*, in the headlines and featured articles, deals with the representation of the group as a victim of indifferent powers, something that does not happen in *ABC*, where they are given full responsibility for the disasters and dangers which they are involved in. *La Vanguardia* switches between both poles of the argument. On the whole, how they appear in the headlines and are depicted as a group which is determined to cause trouble, and are not necessarily pushed towards it by racism or racial discrimination. In any case, it is suggested in both *El País* and in *La Vanguardia* that they are break the law due to their foreign status, because they belong to the phenomenon of illegal immigration but not because of their ethnic status. In this way, the press avoids the concept of racism.

In recent times, in which Eastern gypsies are mentioned –placing them in the disorder and shadowy underworld of Europe – is common on inside and front pages. When this group is linked with immigration in the headlines, it is done to heighten public alarm and danger (in *ABC*, and *La Vanguardia*) or to provide some compassion, but not without a certain suggestion of suspicion (more in *El País*.)

In the decade starting in 2000, the most famous journalists intervene to deal with topics in which immigration and Gypsies are generally closely linked. However, their expertise in the field of journalism does not show through when dealing with Gypsies –just the opposite. Therefore, in regard to this ethnic group, the fact that the authors of the reports are famous journalists does not imply more ethical behaviour or greater balance in their approach nor does it bring with it special care with regard to the topic.

On top of this only one identifiable Gypsy author is included among the twenty-one writers of the most representative texts. The attention given to this group –or profound knowledge of their circumstances– is not evident in the authorship of the texts.

The photographs and images that illustrate the information tend to be mainly linked to the environments of urban upheaval and degradation, or now and again –in the case of Lola Flores– they are linked to the hyperbole regarding folk stereotypes. Photography is more important in the texts dealing with more contentious issues, so the feeling of ethnic conflict grows as well. In the three papers Gypsy women are represented sparingly, and they either glorified as artists –Lola Flores – or totally marginalised– particularly in *La Vanguardia*. Nor is the protection of minors fulfilled in images when children appear in *La Vanguardia* and *El País* (they don't appear in *ABC*). Regarding gender issues and in the case of minors, and



despite the fact that the media codes of conduct dictate the opposite, we do not find the same ethical precautions that apply to mainstream society.

As a whole, regarding the choice of themes, photographs, headlines and journalistic approaches, we generally find images of the group linked much more to tension, tradition, marginality and the poorest immigrants. Much less attention is given to music or the arts (the possibility of positive social contribution of this minority towards Us –beyond mere folklore– is not even contemplated). The age-old stereotypes seem to be adapted to identify the Gypsy with primitive behaviour and the underworld within the mainstream world. But they do not address folklore (i.e. keeping away from the old positive stereotype) to settle on new hot topics (migratory movements from the East) in order to connect the ancient suffering of this group with the current news. *ABC* was found to be the most aggressive towards the group while *El País* appears more in favour of the human rights of the minority within its texts (something that seems logical taking into account the ideology of one and the other; the first being the most traditional of the three, the second the most progressive). But all of the newspapers analysed establish through the featured articles, pictures and headlines a connection with the above-mentioned ideas of marginality.

#### 4.2.2. Conclusions from the discursive strategies

The Referential and Predicational strategies delve deeper, as we have seen in the Results section, into this connection, increasing the delegitimization of the Gypsies and the legitimization of Us in consonance with the editorial interests of each paper). Eventually, there is an explicit distinction between *them* and *us*. This obvious reference is not usually found, but is realised through various discursive categories. As is shown in the approach to the topics and headlines, none of the newspapers analysed used the very real possibility of racism as an explanation for the suffering of this ethnic group in Spain even in the most extreme cases of discrimination. However, all three accuse Romania of just that. It is never implied that mainstream society –which created the media and consumes it– is *racist*.

Through different categories, the ethnic group is named or presented as a contributor to the misfortunes that affect them (very clearly, in *ABC*). There is a tendency to use the discursive strategy of blaming the victim to show that they (the Gypsies) are responsible in such situations. We have seen metaphors in the media related to Catholicism, war or a mythical curse: resources that link the ethnic group with the ominous, the inexplicable, Hell

(for example, “damned” or “expelled from paradise” in *El País* or “the evil chain of poverty tourism” in *ABC*.) That is, they are linked to a past that is *not normal*, which distances them from normality and *our* equality.

In *La Vanguardia* and *El País*, the gypsies are described as passive Others with regard to political or social activism. But they end up being represented in the groups that are not part of the established order (different types of the so-called ‘marginalised’ who are referred to more commonly as time goes on, including the “Romanians” and the “squatters”). The three newspapers show the exogroup in the end as a remnant of an impoverished Western past that for them is eternal. The group is ultimately connected with the contemporary embodiment of the pariah. The use of the adjective, “illegal” together with immigration separates the group from law, order, and from our idea of security.

*ABC*, as in the case of surface text, is the most aggressive newspaper, especially with regard to immigration. This connection is lethal in *ABC*’s representation, since the metaphors used conjure up threats for all the sectors which are vital to Us (from the economy to law and order). Gypsies are depicted as representatives of “misery tourism” or promoters of a war of “outsiders”. It is the only paper where there is a certain regularity in promoting hyperbolic artistic images. This combines good and bad Gypsy stereotypes while removing any suggestion of everyday life with which readers from mainstream society could be identified – or closely associated. Also it uses all sorts of justifications for always supporting the actions of the most ethnically biased conservative administrations. *ABC* is seldom in favour of Gypsy inclusion by the establishment. This is clearly seen through Referencing and Predication strategies.

*El País*, however, is the medium which is most critical of political actions, especially if they are conservative. Some representative texts are very degrading towards the Gypsies. However, the majority are less virulent and use more inclusive concepts (more protection of the helpless.) However, the criticism made by the newspaper is not so much towards the sectors of society that *El País* represents, but to those social elements –especially powerful elements– that oppose the newspaper’s point of view. Therefore it considers them responsible for the suffering of the Gypsies. The Us group is for *El País*, purely Spanish, progressive and non-Gypsy. It agrees with accepting the Gypsies socially, although in a supervised way, as the group is often equated with other socially diminished people in need of help.

In *La Vanguardia*, the Non-Gypsy politicians with opposing opinions contrary to those of the newspaper are the most delegitimized as part of The Others, although the

Gypsies are regularly humiliated as a group. In fact, *La Vanguardia* is the only one of the three newspapers which virulently attacks immigrant Gypsy women and their roles as mothers. However, it tends to maintain a safe distance between the various political administrations and Gypsies and cultivates a peculiar appearance of neutrality. It often criticizes people, including the most helpless of the outsiders, when it is deemed necessary due to the political bent of the publication.

Therefore, in each newspaper the discursive vision offered with regard to the Gypsies varies. Through naming procedures and predicates of different strengths, from the aggressiveness of the *ABC*, through the conflicting approaches in *La Vanguardia*, to the idea of guided assistance in *El País*. We never see a positive view of the group in the different periods and representative texts. There are no actions or references that might help mainstream society understand how Gypsies contribute culturally or as citizens to mainstream society. As this does not occur, and priority is given to the concepts of controversy and social burden, apart from cases of virulent attacks or attempts at inclusion, the discursive representation of the group is for *Us*, in many ways, one of social imbalance. And in some cases, the representation is that of irritation and even danger.

It is for this reason that, of the Argumentative strategy, we can infer that the one which is most common is the argument that depicts or considers gypsies as “a problem” or something worse. In fact, the *topos* most used in the collection of newspapers analysed is danger or threat (it is detected in three quarters of all the texts). That is to say, for the Spanish daily papers, mainstream society is —to one degree or another— threatened by the Gypsies as a group. There are differences in the intensity of such rhetorical figures. In *La Vanguardia* it is the most repeated of all, but for these three newspapers, the group is linked to the stereotype of danger, and therefore this image is offered to the public. After this *topos*, as stated in the Results section, culture is highlighted, cementing the version of a folklore cliché that shows the exogroup to be jarringly different from a cultural point of view (so much so that in *ABC* this cultural difference is highlighted, becoming the most widely used argumentative stereotype). In this case, the newspapers do not see this distinct culture as their own from a multicultural standpoint. They may actually find it enjoyable, artistically valuable or of interest to the public, but the *topos* indicates, that the artistic Gypsy stereotype is also linked to suspicion towards the group as said culture is different both from artistic and social perspectives.

So, the fact that the most preeminent *topoi* in the three newspapers are the *topos* of danger or threat, culture and the *topos* of humanitarianism indicates that in the Spanish newspapers analysed the ancestral suspicion towards the difference embodied by the Gypsies has not been combated. It indicates that they have adapted to the moment and the context, with the *topos* of danger and that of the culture based on the exaltation of the mistrust mentioned. The reaction to *Danger* has been the use of alarmism and the reaction to *Culture* has been the employment of disdain. The *topos* of humanitarianism, as referred to, focused on a more paternalistic approach towards the external group: something that since its struggle to keep its place as the most important Spanish newspaper separates *El País* from the rest.

With regard to the Perspective and the Intensification-Mitigation, the point of view of the text is always the *Us* group, the forces or institutions which this group is made up of, according to each moment in time and the each newspaper. Additionally, the Discursive strategies of Intensification and Mitigation are common to all the texts. The objective of their discursive application is to give credence to the version that benefits mainstream society, which is promoted by the newspaper and its interests and image.

For this reason, we have confirmed that the misalignments of the *Others* group – which always includes a Gypsy representative– are amplified. On the other hand the misalignments of the mainstream group are played down by not even mentioning them or sometimes through constructive criticism (as in *El País*).

This intensification strategy is linked, although a priori it could seem contradictory to the Voice of the Others (statements from Gypsy sources). The three newspapers use this strategy sparingly. When it is used, it doesn't mean that its use helps in the creation of more profound and balanced view of the Gypsies, since it will be tied to a superficial image of suffering and need. This is, strictly from a press point of view, frivolous, and it reveals that little effort is made to provide a background that will help understand the minority in question. It is rarely used, and superficially acts as a complement or backdrop to the *Us* discourse that doesn't help to the Gypsies.

### 4.2.3. Overall conclusions

Taking all this into account, we come to the conclusion that as a whole quality newspapers, the main influential daily newspapers analysed, seem to be linked in their representation of the gypsies to what KhosraviNik called 'the demands of the market'

(KhosraviNik, 2010). A market understood not only in economic terms but in terms of dominant socio-political and socio-economic interests. For this reason, KhosraviNik insists that the biggest newspapers end up being, in their representation of disfavoured groups, “a reflection of what the majority prefer”. We understand that “the people” refers to their readers, and the social groups they represent. For this reason each newspaper is different. *El País* is more progressive and condescending towards the exogroup: The *La Vanguardia* moves in a contradictory directions in order to serve its editorial interests and policies; *ABC* acts normally in an aggressively reactionary fashion regarding the Gypsies.

However, we can establish that generally the more traditional the newspaper, the harder it is towards the minority as our corpus of texts shows. If the ethnic group is linked to immigration, the representation is more centred on or uniquely concerned with marginality and conflict. It is never considered that the Gypsies suffer real racism in Spain. Statements by Gypsies are scarce and are usually vulgar and elemental. They are a poor resource for the journalist compared to the long and fluent statements from the *Us* group. We can also establish that as the corpus approaches the present, traditional stereotypes decrease and give way to omnipresence marginality (linked, directly or indirectly to newly established migratory presences). The main representation of the gypsies is linked with problems. In fact, except in one case, they are linked to problems and scandals when they appear on the front page, thus, magnifying the association with this connection. The intensity and brutality of this representation, related to conflict, is what varies according to the idiosyncrasies of the editorial line of the newspaper as we have already pointed out in the Results and Conclusion sections.

We must conclude, as Mautner points out, that the major newspapers are the type of newspapers—in spite of the commercial and ideological nuances that each have— which we should use if we are more interested in dominant discourses and ideologies rather than marginal voices such as those of the Gypsies.

Beyond the differences among the three newspapers I have analysed, my research has shown that this these newspapers represent dominant discourses. As a matter of fact, the distribution of these dominant discourses through a format that, traditionally, has always had prestige enhances them. The reinforcement is carried out through institutionalised practices that through their very routine cause the dominant discourse to appear “normal and inevitable” (Mautner, 2008:32) compared to alternative discourses that might favour Gypsies.

After what we have seen, my hypothesis has been confirmed thanks to the results of the quantitative and qualitative methods of text analysis with which I have approached both the analysis of the surface text and more reflective discourse. Through my analysis the use of words connects to the different strategies of representation of the Gypsies and uncovers how the press represents this group

Our questions, about the most important dailies throughout the different periods that make up my corpus, revolve around the question of whether the texts offer a fair image of the Gypsies given the reputation for professionalism of these newspapers. Do the major newspapers use the term “Gypsies” positively or do they underline –explicitly or implicitly– a pejorative concept of the group? Do they highlight stereotypes? Do they attempt to show the Gypsies in a more positive light? Do they attempt to deal with the Gypsies with the expertise and professionalism that they attribute to themselves? Or does each newspaper prefer to respond to the theoretical preferences and demands of that strange amalgam known as the “market”?

My main hypothesis was that the quality press would not deal with the Gypsies with the journalistic rigour that one would expect from newspapers of this type. I posited that there would be an adaptation of the archaic stereotypes during the periods studied because, if not, how could we explain otherwise that in spite of their influence the same simple stereotypes which existed many years ago, continue to exist. I hypothesised that, the parameters of journalistic quality, social ethics and the understanding of the minority that one would expect from the quality newspapers would not effect the situation of this minority.

My hypothesis, as a matter of fact, pointed towards the possibility that the quality press in Spain would employ a representation of the Gypsies that would be counterproductive for this minority and that it would not help in improving their image. My initial intuition was that, following the establishment of democracy and the constitution, the quality press, bearing in mind the editorial line of each newspaper during each period of democracy in Spain, would use representations linked to anti-constitutional and pre-democratic stereotypes and that this would clearly damage the ethnic minority due to the impact and prestige of the format of the newspapers in question.

My research has confirmed the hypothesis and has shown, moreover, that images related to crime, poverty and *race* – are perceived in the worst possible light by the Us group. Such images have been promoted much more than the images conjured up by Gypsy folklore or music. These are, in fact, seldom seen at all nowadays. It has become apparent that the

media have used and amplified the old stereotypes about Gypsies and in doing so have contradicted their own codes of conduct referred to in this thesis in the section on the State of the Art. It has also become clear that the protection of Gypsy minors with regard to images has not safeguarded. This would not have happened in the case of minors belonging to mainstream society or even to other minorities. Moreover women are represented more poorly than the Gypsy group as a whole –except in the case of Gypsy women in the entertainment world. I have shown that the absence of press values associated with ethics and professionalism, that should have protected the interests of the less favoured members of society, has historically become a “normal and inevitable” absence (using the terms employed by Mautner).

This absence is actually made up of a set of significant journalistic gaps seen throughout the study that I have reported in this thesis and which I believe should be remedied as soon as possible. Both for the sake of the minority and also so to make the quality press defend important social values and fight the prejudice and discrimination of an especially vulnerable human group that has not ceased to suffer discrimination throughout the centuries.

According to Juan de Dios Ramírez-Heredia, the change in the opinion that the majority of society has about the Gypsies, “will only become true if two convergent attitudes meet before public opinion”. “On the one hand, the will of Gypsies themselves to overcome centuries of separation; on the other hand, that the media devoted to social communication will actively cooperate by refusing to spread information that in a pejorative context could create or promote an image of gypsies that does not correspond to reality” (2014:119).

Romani Union-Spain has long insisted on an specific solution for the journalists. It is contained in the manifesto that the International Federation of Journalists (IFJ) proclaimed in Bilbao, May 1997, at the IFJ World Conference “Prime Time for Tolerance”. These are the indications:

“ Recognising the threat to peace and democracy from increasing racial violence in urban communities (...) believing that diversity is a fundamental reality of human society, a means of cultural enrichment and a stimulus for economic and social development; affirming that tolerance actively pursued with full public access to media is necessary to

realise diversity's potential; condemning all attempts to and acts of manipulation of media and to use journalism for purposes of propaganda in racial, ethnic and social violence; deploring that excessive commercialization is leading to professional indifference to the impact of racism and intolerance". "Declare that all journalists must join together to reassert the core journalistic principles of professional independence and respect for the truth in order to fulfill the mission of media in support of citizenship, tolerance and democracy. However, journalists themselves must be aware that ignorance and a lack of appreciation of different cultures, traditions and beliefs within media leads to stereotypes which reinforce racist attitudes and strengthen the appeal of political extremists. In particular, journalists need to be aware of the potential impact of their words and images given the deeply-rooted fears and apprehension of civil strife and social exclusion that exist within society". "Freedom of expression should be balanced against the protection of the rights and freedoms of others. Material that incites hatred is unacceptable. In support of self-regulation journalists should promote professional solidarity, high ethical standards and the right to resolve ethical dilemmas according to conscience". "In particular, the IFJ and journalists' unions should support guidelines and style manuals for journalists on racism issues. Independent self-regulatory bodies, where they exist, should be representative, inclusive and reflect the ethnic composition of society".

From this moment on, an improvement of the journalistic image of gypsies in Spain not only would be possible, but highly likely.



## 4.2.4. Implications for further research

In order to carry out further steps in the study of future press representations of the Gypsies as a group, I suggest that online versions of the newspapers I have analysed should be studied and compared with comments from readers.

What is needed, in any case, is to contemplate corpora which contain more up-to-date information, taking into account forums, comments or similar sections that complement the texts in the digital versions of the newspapers and which include the opinions of the readers. At first sight, even in the texts which are apparently politically correct, the opinion of the readers would allow for racism of variable intensity. It would be difficult to stop threats or insults altogether. These sections undermine the more thoughtful treatment of information offered by articles in the press and provide laypersons with a way of sharing their points of view, that is, the view of the ordinary person and not the newspaper.

The filters used in these sections, despite what these newspapers say, are not very effective with regard to the options voiced. The impoverishment of production processes in global media (above all since 2008, with the beginning of the economic crisis) has meant that these messages are hardly filtered at all (Daniels, 2009). At the same time, the general confusion about the concept of citizen journalism and about the importance of the reader as a part of a bewildering non-professional model for providing information for the mainstream media cannot be ignored. It facilitates the presence of racist comments in the forums as a reaction to news written with a completely different slant. This contradiction may lead, in one way or another, to the prevention of a serious and rigorous revision of the image that society has of Gypsies as a group.

All of this leads me to put forward the idea that the analysis of new formats in the press through the collection of key texts and their respective forums, in spite of their transient nature, may be difficult but possible. It is a field of future research that might provide data and insights that could complement those given in this thesis.



# 5. BIBLIOGRAFÍA



- Actis, E., Fouce, H., García, I., Gómez, P., Mazo, P., Pascale, E. et al. (2005). La estigmatización en el discurso mediático: los ‘otros’ como criminales y víctimas [versión electrónica]. *Cuadernos de Información*, 18 (sin mes), 132–139.
- Acton, T. A. (1983). *Gitanos*. Madrid: Espasa Calpe.
- Acton, T., y Kenrick, D. (1991). From summer voluntary schemes to European Community bureaucracy: the development of special provision for Traveller education in the United Kingdom since 1967. *The European Journal of Intercultural Studies*, 1(3), 47-62.
- Acton, T. A. y Mundy, G. (1999). *Romani Culture and Gypsy identity*. Hatfield, Gran Bretaña: University of Hertfordshire Press.
- Aguirre Felipe, J. (2006). *Historia de las itinerancias gitanas. De la India a Andalucía*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- Aierbe, P. (2003). *Análisis de prensa 2002. Inmigración, racismo y xenofobia*. San Sebastián: Tercera Prensa.
- Albaicín, J. (1997). En pos del sol. Los gitanos en la historia, el mito y la leyenda. Barcelona: Obelisco
- Álvarez Caballero, A. (1981). *Gitanos, payos y flamencos, en los orígenes del flamenco*. Madrid: Alianza.
- Alvite, J. P. & Sutcliffe, R. B. (1995). *Racismo, antirracismo e inmigración*. Donostia: Tercera Prensa.
- American Society of Newspaper Editors (1982). *Minorities and newspapers: A report by the Committee on minorities*. Columbia, EE.UU: ASNE.
- Amnesty International Scotland (2012). *Caught in the headlines: Scottish media coverage of scottish gypsy travellers*. Edinburgh, Gran Bretaña: AI. Recuperado de 29 de julio de 2014 de [http://www.amnesty.org.GranBretaña/sites/default/files/amnesty\\_international\\_caught\\_in\\_the\\_headlines\\_2012.pdf](http://www.amnesty.org.GranBretaña/sites/default/files/amnesty_international_caught_in_the_headlines_2012.pdf)
- Anthonissen, C. (2001). On the effectiveness of media censorship: linguistic, paralinguistic and other communicative devices of media regulation. Tesis doctoral. Universidad de Viena, Austria.
- Arza Porras, J. (2008). *Comunidad gitana y salud*. Madrid: MSC/Fundación Secretariado Gitano.
- Astor, G. (1974). *Minorities and the media*. New York, E.E.U.U.: Office of Reports, Ford

Foundation.

- Atuel, H., Seyranian, V., & Crano, W. D. (2007). Media representations of majority and minority groups. *European Journal of Social Psychology*, 37(3), 561-572.
- Back L. y Solomos J. (Eds) (2000). *Theories of race and racism*. Londres: Routledge.
- Baker, P., Gabrielatos, C., KhosraviNik, M., Krzyanowski, M., Mc Enery, T. y Wodak, R. (2008). A useful methodological synergy? Combining critical discourse analysis and corpus linguistics to examine discourses of refugees and asylum seekers in the U.K. press. *Discourse & Society*, 19 (3), 273-305.
- Bakker, D. G. (1983). *Race, ethnicity and power*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Balic, S. et al. (1989). *Romani Language and Culture*. Sarajevo: Institut za Proucavanje Nacionalnih Odnosa.
- Bandura, A. (1996). Teoría social cognitiva de la comunicación de masas. En J. Bryant y D. Zillmann (Comps.), *Los efectos de los medios de comunicación*, (pp. 89-126). Barcelona: Paidós.
- Bañón Hernández, A. M. (1996). *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.
- Bañón Hernández, A. M (1996, junio). *La discriminación indirecta en el discurso periodístico*, presentado al seminario *Diversidad y Medios de Comunicación*, Barcelona, España.
- Bañón Hernández, A. M (1997). El racismo en el lenguaje de los medios de comunicación. De la oralidad a la escritura, En *Actas del III Simposio regional de literatura culta y popular en Andalucía* (pp. 130-139). Sevilla: Instituto de Estudios Almerienses, Diputación provincial de Almería y Asociación Andaluza de Profesores de Español Elio Antonio de Nebrija.
- Bañón Hernández, A. M (1999). Discurso racista y medios de comunicación. En J. Garrido Medina (Ed.), *La lengua y los medios de comunicación. Actas del Congreso Internacional* (1) (pp. 397-411). Madrid, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense de Madrid.
- Bañón Hernández, A. M (2000). El discurso racista de la prensa y la manipulación de los testimonios orales [versión electrónica]. *Mugak*, (2), 6-10. San Sebastian: MUGAK, Centro de Estudios y Documentación sobre Racismo y Xenofobia.
- Bañón Hernández, A. M. (2002). *Discurso e inmigración: propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

- Barbadillo Griñan, P. (1997). *Extranjería, racismo y xenofobia en la España contemporánea : La evolución de los setenta a los noventa*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Barker, M. (1981). *The New Racism*. Londres, Gran Bretaña: Junction Books.
- Bauman, Z. (1990). Effacing the Face: On the Social Management of Moral Proximity. *Theory, Culture and Society*, 7, 5–38.
- Beaudoin, C. E. (2009). Exploring the Association Between News Use and Social Capital Evidence of Variance by Ethnicity and Medium. *Communication Research*, 36 (5), 611-636.
- Beaudoin, C. E. y Thorson, E. (2005). Credibility Perceptions of News Coverage of Ethnic Groups: The Predictive Roles of Race and News Use. *Howard Journal of Communications*, 16 (1), 33-48.
- Becker, L. B., Kosicki, G. M., i Jones, F. (1992). Racial-Differences in Evaluations of the Mass-Media. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 69 (1), 124-134.
- Bergantiños Franco, N. (2006, 2 de octubre). La identidad del diferente: discurso racista en los medios de comunicación [versión electrónica]. *Euskonews & media*, 345.
- Bernadec, C. (1979). *L'Holocauste oublié: Le Massacre des Tsiganes*. Paris, Francia: France-Empire.
- Berria (2006). *Libro de estilo*. Andoain: Berria Euskal Editorea.
- Bloch, J. (1968). *Los gitanos*. Buenos Aires: Audeba
- Boskin, J. (1980). Denials: The media view of dark skins and the city. En B. Rubin (Ed.), *Small voices and great trumpets: Minorities and the media* (pp. 141-147). New York, E.E.U.U.: Praeger.
- Bourdieu, P. (1988). *Language and symbolic power*. Cambridge, Gran Bretaña: Polity Press.
- Bourdieu, P. (2010). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Bourhis, R. y Levens, B. (1996). *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Bowers, J. (2010). *Gypsies and Travellers: Their lifestyle, history and culture*. Recuperado el 16 de julio de 2013, de [http://www.travellerstimes.org.UK/downloads/lifestyle\\_history\\_and\\_culture\\_24052010111520.pdf](http://www.travellerstimes.org.UK/downloads/lifestyle_history_and_culture_24052010111520.pdf)
- Braham, P. (1982). How the media report race. En M. Gurevitch, et al. (Eds.), *Culture, society and the media* (pp. 268-286). London, Gran Bretaña: Methuen.
- Brearley, M. (2001). The persecution of Gypsies in Europe. *American Behavioral Scientist*, 45(4), 588-599.

- Brigham, J. C. (2008). The role of race and racial prejudice in recognizing other people. En C. Willis-Esqueda (Ed.), *Motivational aspects of prejudice and racism* (pp. 68-110). New York, E.E.U.U.: Springer Science: Business Media.
- Briley, D. A., Shrum, L. J., & Wyer, R. S. (2007). Subjective impressions of minority group representation in the media: A comparison of majority and minority viewers' judgments and underlying processes. *Journal of Consumer Psychology*, 17(1), 36-48.
- Burgoon, M., Burgoon, J. K., & Shatzer, M. J. (1987). Ethnic differences in the evaluation of newspaper image. *International Journal of Intercultural Relations*, 11(1), 49-64.
- Buzek, I. (2010). *La imagen del gitano en la lexicografía española*. Brno, Chequia: Masarykova Univerzita. Recuperado el 16 de julio de 2014 de [http://www.academia.edu/1787222/La\\_imagen\\_del\\_gitano\\_en\\_la\\_lexicografia\\_espanola](http://www.academia.edu/1787222/La_imagen_del_gitano_en_la_lexicografia_espanola)
- Calvo Buezas, T. (1980). Las minorías étnicas y sus relaciones de clase, raza y etnia. *Documentación social*, (41), 9-33. Recuperado el 4 de marzo de 2012 de Dialnet.
- Calvo Buezas, T. (1989). *Los racistas son los otros: gitanos, minorías y derechos humanos en los textos escolares*. Madrid: Popular.
- Calvo Buezas, T. (1990). *¿España racista? Voces payas sobre los gitanos*. Barcelona: Anthropos.
- Calvo Buezas, T. (2000). *Inmigración y racismo*. Madrid: Cauce Editorial.
- Calvo Buezas, T. (2005). La imagen social de los gitanos. Una reflexión desde las primeras investigaciones hasta la actualidad. En *Memoria de papel (1980-2005)*, (pp. 125-131). Valencia: Asociación de Enseñantes con Gitanos.
- Calvo Buezas, T. (2012). Una mala imagen que continúa petrificada. En J. Oleaque (Ed.), *Vidas Gitanas. Lungo drom*, (pp. 57-71). Madrid: Fundación Instituto de Cultura Gitana.
- Campbell, C. P. (1995). *Race, myth and the news*. Thousand Oaks, E.E.U.U.: Sage Publications.
- Capdevila, J. (1991). Errantes y expulsados. Normativas jurídicas contra gitanos, judíos y moriscos. Córdoba: Francisco Baena.
- Cartner, H. (1991). *Destroying Ethnic Identity: The Persecution of Gypsies in Romania*. Nueva York, E.E.U.U.: Human Rights Watch. Recuperado el 20 de mayo de 2014 de <http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/ROMANIA919.PDF>
- Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS (2007). *Discriminaciones y su percepción*.



- Informe preliminar*. Madrid: Autor. Recuperado el 30 de junio de 2014 de [http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1\\_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8940](http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=8940)
- Charnon-Deutsch, L. (2004). *The Spanish Gypsy: the history of a European obsession*. University Park, E.E.U.U.: Penn State Press.
- Chiricos, T. & Eschholz, S. (2002). The racial and ethnic typification of crime and the criminal typification of race and ethnicity in local television news. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 39 (4), 400-420.
- Clark, C. and Campbell, E. (2000). Gypsy invasion: A critical analysis of newspaper reaction to Czech and Slovak asylum-seekers in Britain 1997. *Romani Studies*, 10 (1), 23-47.
- Clastres, P. (1987). Sobre el etnocidio. En *Investigaciones en Antropología Política* (pp. 53-64). México DF: Gedisa.
- Clébert, J-P. (1985). *Los gitanos*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Cohen, P. y Gardner, C. (Eds.). (1982). *It ain't half racist, mum: Fighting racism in the media*. London: Comedia Publishing Group : Campaign against Racism in the Media
- Colegio de Periodistas de Cataluña (1992). *Código Deontológico*. Barcelona: Autor. Recuperado el 25 de enero de 2012 de <http://www.periodistes.org/ca/home/periodisme/codi-deontologic.html>
- Colegio de Periodistas de Cataluña (1996). *Manual d'estil sobre minories ètniques*. Recuperado el 20 de julio de 2014 de la hemeroteca de Quaderns del CAC (Consell de l'Audiovisual de Catalunya)
- Colorado, C. (2010). Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak. *Discurso & Sociedad*, 2010, 4(3) 579-596. Recuperado el 20 de noviembre de 2013 de <http://www.dissoc.org/ediciones/v04n03/DS4%283%29Colorado.html>
- Comisión Europea (2011). *Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo: Un marco europeo de estrategias nacionales de inclusión de los gitanos hasta 2020*. Recuperado el 6 de junio de 2014 de <http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52011DC0173&from=fr>
- Comisión Europea (Ed.) (1997). *Newsletter for the European year against racism*. Luxemburgo, Luxemburgo: Office for Official Publications of the European Communities.
- Compés, I. (2003). Mujeres gitanas en los medios de comunicación. *Gitanos: Pensamiento y Cultura*, (20), 4-7.
- Consejo de la Unión Europea (1993). *Código Deontológico Europeo de la Profesión*

- Periodística, Resolución 1003, sobre la Ética del Periodismo.
- Constitución Española* (1978)
- Cottle, S. (Ed.). (2000). *Ethnic Minorities and the Media: Changing Cultural boundaries*. Maidenhead, Gran Bretaña: Open University Press.
- Courthiade, M. (2000). La lengua y la identidad gitana. *I Tchatchipen*, 31, 31-34.
- Courthiade, M. (2001). El origen del pueblo *rom* : realidad y leyenda. *I Tchatchipen*, 33, 10-19
- Courthiade, M. (2008). Samudaripen, o la paz como estrategia de guerra. *Cuadernos gitanos*, 2, 6-14.
- Cucó, J. J. (Coord.) y Pujadas, J. J. (Coord.) (1990). *Identidades colectivas: etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica*. Valencia: Generalitat Valenciana.
- Daniels, J. (2009). Cloaked websites: propaganda, cyber-racism and epistemology in the digital era. *New Media & Society*, 11(5), 659-683.
- De Mott, J. (1981). White racism in the newspaper. *The Masthead* 33, (4), 6-11.
- Del Río Pedraza, F. (2011). La representación de los gitanos en la prensa española. *Historia Actual Online (HAOL)*, 26, 191-202. Recuperado el 16 de julio de 2014, de la base de datos DIALNET.
- Domke, D. (2001). Racial cues and political ideology: An examination of association priming. *Communication Research*, 28(6), 772-801.
- Domke, D., McCoy, K., & Torres, M. (1999). News media, racial perceptions, and political cognition. *Communication Research*, 26(5), 570-607.
- Doppelbauer, M. (2009). *Los gitanos. Su realidad y cultura en España*. Stuttgart, Alemania: Schmetterling.
- Dovidio, J. F., & Gaertner, S. L. (2008). New directions in aversive racism research: Persistence and pervasiveness. En C. Willis-Esqueda (Ed.), *Motivational aspects of prejudice and racism*. (pp. 43-67). New York, E.E.U.U.: Springer Science : Business Media.
- Downing, J., & Husband, C. (2005). *Representing race. Racisms, ethnicities and media*. Thousand Oaks, E.E.U.U.: Sage Publications.
- Duric, R. (1996). *Romanies and Europe*. Estrasburgo, Francia: Consejo de Europa
- Dyer, Richard (1993). *The Matter of Images: Essays on Representation*. Londres, GRAN BRETAÑA: Routledge.
- Eco, Umberto (1996). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona. Lumen

- Efe (2006). *Estatuto de Redacción*. Madrid: Autor. Recuperado el 15 de febrero de 2013 de [www.efe.com/FicherosDocumentosEFE/estatuto.pdf](http://www.efe.com/FicherosDocumentosEFE/estatuto.pdf)
- El Mundo (1996): *Libro de Estilo*. Madrid: Unión Editorial: Temas de Hoy.
- El País (2004). *Libro de estilo*. Madrid: Aguilar
- El periódico de Catalunya (2003). *Libro de estilo*. Barcelona: Ediciones B.
- Entman, R. M. (1992). Blacks in the News: Television, Modern Racism and Cultural Change. *Journalism Quarterly*, 69 (2), 341-361.
- Erfani-Ghettani, R. (2014). No Place to Call Home: inside the real lives of Gypsies & Travellers. *Race & Class*, (56), 102-104.
- Essed, P. (1991). *Understanding Everyday racism*. Newbury Park, E.E.U.U: Sage.
- Essed, P. y Goldberg, D. T (Eds) (2002). *Race Critical Theories*. Oxford, Gran Bretaña: Blackwell
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. Londres, Gran Bretaña: Longman.
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and social change*. Oxford, Gran Bretaña y Cambridge, E.E.U.U.: Polity Press y Blackwell.
- Fairclough, N. (1993). Critical Discourse Analysis and the Marketization of Public Discourse: The Universities [versión electrónica] . *Discourse & Society*, 4(2), 133-168.
- Fairclough, N. (1995). *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Londres, Gran Bretaña: Longman.
- Fairclough, N. (2003). *Analyzing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997). Critical Discourse Analysis. En T.A. Van Dijk (Ed.), *Discourse as Social Interaction*, (pp. 258-284). London: Sage.
- Fairclough, N. y Wodak, R. (2002). Análisis crítico del discurso. En T. Van Dijk (Coord.) *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II*. Barcelona. Gedisa.
- Fairness & Accuracy In Reporting (Ed.) (1992). Focus on racism in the media. [Ejemplar especial]. *Extra!* 5 (5).
- FAPE (2010). *Código deontológico* [versión electrónica]. Madrid: autor.
- Fedler, F. (1973). The media and minority groups: A study of adequacy of access. *Journalism Quarterly* 50 (1), 109-117.
- Fernández Torres, M. J. (2009). Los gitanos en la Unión Europea y el resurgimiento de políticas neofascistas [versión electrónica]. *Anales de historia contemporánea*, 25, 91-

- Fine, M., Weis, L., Powell, L. C., & Wong, L. M. (Eds.). (1997). *Off white: Readings on race, power, and society*. New York, EE.UU.: Routledge
- FIP (1986). *Declaración de Principios sobre la conducta de los periodistas*. Recuperado el 2 de julio de 2013 de <http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Paz/Educacion/documentos/Declaracion%20de%20Principios%20mmcc.pdf>
- FIP (1997). *Prime time for tolerance: journalism and the challenge of racism*. 4 de mayo de 2007, Recuperado el 12 de septiembre de 2014 de <http://ethicaljournalisminitiative.org/en/contents/prime-time-for-tolerance-journalism-and-the-challenge-of-racism>
- Fitzgerald, T. K. (1991). Media and Changing Metaphors of Ethnicity and Identity. *Media Culture & Society*, 13 (2), 193-214.
- Flecha, R. (1999). Modern and postmodern racism in Europe: dialogic approach and anti-racist pedagogies. *Harvard educational review*, 69(2), 150-172.
- Flores Martos, J.A. (1996). Las imágenes de los gitanos en la prensa. En P. Pitarch, J. A. Flores, M. García Alonso (Eds.), *Antropología de los Sentidos. La Vista*. Madrid: Celeste Ediciones.
- FOESSA (2008). *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008: conclusiones*. Madrid: Fundación Foessa: Cáritas Española. Recuperado el 20 de julio de 2014 de [http://www.foessa.es/publicaciones\\_Info.aspx?Id=379](http://www.foessa.es/publicaciones_Info.aspx?Id=379)
- Fonseca, I. (1997). *Enterradme de Pie. El camino de los gitanos*. Barcelona: Península
- Forster, R. (2000). Después de Auschwitz. La persistencia de la barbarie [versión electrónica]. *Isegoría*, 23, 69-89.
- Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo*. Madrid: Ediciones de la Piqueta
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Barcelona : Tusquets
- Fowler, R. (1987). People in the news: discourse and discrimination. En J. Swann (Ed.), *Study Guide to Open University course EH207, Communication and Education Unit 8, Bias in the System?, Block 3, Language and Inequality* (pp. 17-24). Milton Keynes, Gran Bretaña: Open University Press.
- Fowler, R. (1991). *Language in the News: Discourse and Ideology in the Press*. London: Routledge
- FRA (2008). *Compte-rendu d'incidents - Attaques violentes contre des Roms dans le quartier*

- de Ponticelli, à Naples, en Italie.* Viena, Austria: el autor. Recuperado el 15 de julio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra\\_uploads/196-Incid-Report-Italy-08\\_fr.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/196-Incid-Report-Italy-08_fr.pdf)
- FRA (2009a). *EU-MIDIS Encuesta de la Unión Europea Sobre las Minorías y la Discriminación: Data in Focus — Informe 1: la población romaní.* Viena, Austria: el autor. Recuperado el 15 de julio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra\\_uploads/413-EU-MIDIS\\_ROMA\\_ES.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/413-EU-MIDIS_ROMA_ES.pdf)
- FRA (2009b). *Housing conditions of Roma and Travellers in the European Union. Comparative report.* Viena: European Union Agency for Fundamental Rights. Recuperado el 6 de junio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra\\_uploads/608-ROMA-Housing-Comparative-Report\\_en.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/608-ROMA-Housing-Comparative-Report_en.pdf)
- FRA (2010b). *The situation of Roma EU citizens moving to and settling in other EU Member States. Selected positive initiative.* Luxemburgo, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Recuperado el 6 de junio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra\\_uploads/707-Roma\\_Movement\\_PositiveInitiatives-final\\_en.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/707-Roma_Movement_PositiveInitiatives-final_en.pdf)
- FRA (2012). *EU-MIDIS Données en bref 6: Les minorités en tant que victimes de la criminalité* Viena, Austria: el autor. Recuperado el 15 de julio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2012-eu-midis-dif6\\_0.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2012-eu-midis-dif6_0.pdf)
- FRA (2013a). *Analysis of FRA Roma survey results by gender.* Viena: FRA. Recuperado el 6 de junio de 2014 de <http://fra.europa.eu/sites/default/files/ep-request-roma-women.pdf>
- FRA (2013b). *La situation des Roms dans 11 États membres de l'UE. Les résultats des enquêtes en bref.* Luxemburgo, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas. Recuperado el 6 de junio de 2014 de [http://fra.europa.eu/sites/default/files/2099-fra-2012-roma-at-a-glance\\_fr.pdf](http://fra.europa.eu/sites/default/files/2099-fra-2012-roma-at-a-glance_fr.pdf)
- Franklin, B. (Ed): *Social Policy, the Media and Misrepresentation.* London: Routledge
- Fraser, A. (2005). *Los gitanos.* Barcelona: Ariel
- Fraser, A. (2010). *Tigani. Volumul I: Origin.* Bucarest: Humanitas Multimedia
- Fresno, J.M. (1999). *La comunidad gitana española a las puertas del tercer milenio. Cuadernos de realidades sociales, 53-54, 47-74.* Recuperado el 25 de abril de 2013 de Dialnet.

- Fundación Secretariado Gitano (2007). *Informe sobre Discriminación y Comunidad Gitana en 2006*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- Fundación Secretariado Gitano (2008). *Informe sobre vivienda y comunidad gitana en 2007*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- Fundación Secretariado Gitano (2010). *Guía práctica para periodistas; igualdad de trato, medios de comunicación y comunidad gitana*. Madrid: Fundación Secretariado Gitano.
- Fundación Secretariado Gitano (2012). *Población gitana, empleo e inclusión social. Un estudio comparado: Población gitana española y del Este de Europa*. Madrid: Autor.
- Fundación Secretariado Gitano (2013). *Discriminación y comunidad gitana. Informe anual 2013*. Madrid: Autor
- Gabriel, T. H. & Naficy, H. (Eds.). (1993). *Otherness and the media: The ethnography of the imagined and the image*. Reading, Gran Bretaña: Harwood Academic Publishers.
- Gabrielatos, C. & Baker, P. (2008). Fleeing, sneaking, flooding: A corpus analysis of discursive constructions of refugees and asylum seekers in the U.K. 1996-2005. *Journal of English Linguistics*, 36 (1), 5-38.
- Garrido, A. (1999). *Entre gitanos y payos*. Barcelona: Flor del Viento
- Gaviria, M. (2000). Las familias gitanas: castas dispersas en sociedades sin castas [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 31, 22-24.
- Gheorghe, N. (1993, marzo) *The Social Construction of Romani Identity*, documento presentado en el ESRC Romani Studies Seminar, University of Greenwich, Londres, Reino Unido.
- Gila-Kochanowski, V. de (1974). The origins of the Gypsies. *Rroma*.
- Giroux, H. A. (1997). Rewriting the discourse of racial identity: Towards a pedagogy and politics of Whiteness. *Harvard Educational Review*, 67 (2), 285-320.
- Godwin, P. (2001, abril). Los gitanos, perpetuos extraños. *National Geographic Magazine*, 8 (4), pp. 72-101.
- Goldston, J. A. (2002). Luces y sombras de la minoría romaní en la UE. *Foreign Affairs en Español*, 17-18.
- Gómez Alfaro, A. (1993). *La gran redada de gitanos España, prisión general de gitanos en 1749*. Madrid: Ministerio para las Administraciones.
- Gómez Alfaro, A. (1997). Gitanos, el estigma de la sociedad [versión electrónica]. En la revista *I Tchatchipen*, 18, 4-14.

- Gómez Alfaro, A. (2010). *Escritos sobre gitanos*. Barcelona: Enseñantes con gitanos. Recuperado el 6 de junio de 2013 de [http://www.educacion.navarra.es/portal/digitalAssets/48/48649\\_Escritos\\_sobre\\_gitanos.pdf](http://www.educacion.navarra.es/portal/digitalAssets/48/48649_Escritos_sobre_gitanos.pdf)
- Gómez Alfaro, A. (2012). La presencia histórica de los gitanos en España. En J. Oleaque (Ed.), *Vidas Gitanas. Lungo drom*, (pp. 19-28). Madrid: Fundación Instituto de Cultura Gitana.
- Gómez Berrocal, C. (2009). Lenguaje, procesos psicosociales y prejuicios contra los gitanos en España [versión electrónica]. *Anales de Historia Contemporánea*, 25, 133-147.
- Gómez, Á., & Huici, C. (1999). Orientación política y racismo sutil y manifiesto: relaciones con la discriminación. *Revista de Psicología Social*, 14(2-3), 159-180.
- Gómez, C. (1998). *Conflicto de identidad y racismo hacia los gitanos*. Universidad de Granada.
- Gómez Mompart, J.Ll (2001). Periodismo de calidad para una sociedad global. *Pasajes de pensamiento contemporáneo*, 7, 25-35.
- Gómez Mompart, J.Ll (2013). Complejidad social y calidad informativa: hacia un periodismo “glocal”. *Austral comunicación*, 2 (2), 219-238.
- González, J. (1996). *Cultural identities and ethnic minorities in Europe*. Oxford: Oxford University Press
- Goodall, H. & Jakubowicz, A. (Eds.) (1994). *Racism, ethnicity, and the media*. Sydney, Australia: Allen & Unwin
- Gorham, B. W. (2006). News media's relationship with stereotyping: The linguistic intergroup bias in response to crime news. *Journal of Communication*, 56 (2), 289-308.
- Greenberg, B. S. (1986). Minorities and the mass media. En J. Bryant & D. Zillman (Eds.), *Perspectives on media effects* (pp. 165-188). Hillsdale, E.E.U.U.: Erlbaum.
- Greenberg, B. S. y Brand, J. E. (1996). Minorías y mass media: de los 70 a los 90. En J. Bryant y D. Zillmann (Comps.), *Los efectos de los medios de comunicación* (p. 365-422). Barcelona: Paidós.
- Grigore, D. (2012, septiembre). *Main Themes of Rromani Literature*. Conferencia presentada en las jornadas Europa Gitana, València, España.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro: estudios de teoría política*. Barcelona: Paidós
- Hancock, I. (1987), *The Pariah Syndrome: An account of Gypsy Slavery and Persecution*.

Ann Harbor, EE.UU.: Karoma

- Hancock, I. (2002). *We are the Romani People*. Hatfield, Reino Unido: University of Hertfordshire Press.
- Hardt-Mautner (1995). Only connect: critical discourse analysis and corpus linguistics. *UCREL Technical Papers*, 6, Lancaster, Gran Bretaña: University of Lancaster.
- Hartmann, P., & Husband, C. (1974). *Racism and the mass media*. London: Davis-Poynter.
- Haws, D. (1991). Minorities in the Newsroom and Community: A Comparison [versión electrónica]. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 68(4), 764-771.
- Hayes, M. (ed.) y Acton, T. (ed). (2007). *Travellers, Gypsies, Roma: The Demonisation of Difference*. Newcastle, Gran Bretaña: Cambridge Scholars Publishing.
- Heider, D. (2000). *White news. Why local news programs don't cover people of color*. Mahwah, E.E.U.U.: L. Erlbaum Associates.
- Helleiner, J., & Szuchewycz, B. (1997). Discourses of exclusion: The Irish press and the Travelling people. En S. H. Riggins (Ed.), *The language and politics of exclusion: Others in discourse* (pp. 109-130). Thousand Oaks, E.E.U.U.: Sage Publications.
- Helsinki Watch (1991). *Destroying Ethnic Identity: The persecution of Gypsies in Romania*. Nueva York, E.E.U.U.: Human Rights Watch. Recuperado el 3 de noviembre de 2011 de <http://www.hrw.org/reports/1991/09/01/persecution-gypsies-romania>
- Howard, D. & Stavrakakis, Y., (2000), Introducing discourse theory and political analysis. En D. Howard et al. (Eds.), *Discourse theory and political analysis*. Manchester, Gran Bretaña: University Press.
- Husband, C. (1975). Racism in society and the mass media: A critical interaction. In C. Husband (Ed.), *White media and Black Britain*. London, Gran Bretaña: Arrow Books.
- Husband, C. (Ed.) (1994). *A richer vision: The development of ethnic minority media in Western democracies*. Paris, Francia: Unesco Publishing.
- Huttenbach, H. (1991). The Romani Porajmos: The Nazi Genocide of Europe's Gypsies, *Nationalities Papers*, 19 (3), 373-394.
- Huttenbach, H. (Ed.) (1991). The Gypsies in Eastern Europe. *Nationalities Papers*, 19, (3).
- Instituto de Cultura Gitana. (2011). *Letras gitanas para periodistas, manual para medios de comunicación*. Madrid: Autor. Recuperado el 3 de julio de 2012 de [http://www.gitanos.org/centro\\_documentacion/documentos/fichas/59372.html.es](http://www.gitanos.org/centro_documentacion/documentos/fichas/59372.html.es)
- Jäger, S. (2001). Introduction. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Methods of Critical Discourse Analysis*, p. 17. Londres, Thousand Oaks and Nueva Delhi: Sage



Publications.

- Jäger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak y M. Meyer (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona : Gedisa
- Jakubowicz, A. (Ed.). (1994). *Racism, ethnicity, and the media*. St. Leonards, Australia: Allen & Unwin.
- Jiménez González, N. (2002). Retrato socio-antropológico del pueblo rom [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 38, pp.16-24.
- Jiménez González, N. (2008). Agitanando el DRAE [versión electrónica]. *Cuadernos gitanos*, 2, 14-23.
- Jiménez González, N. (2009). ¿El romanó, el caló, el romanó-kaló o el gitañol? Cincuenta y tres notas sociolingüísticas en torno a los gitanos españoles [versión electrónica]. *Anales de Historia contemporánea*, 25, 149-166.
- Jiménez González, N. (2012). ¿En qué hablan los gitanos en España? En Oleaque, J. (Ed.), *Vidas gitanas-Lungo drom*, (pp. 91-106). Madrid: Fundación Instituto de Cultura Gitana
- Jiménez González, N. (2013). “Gitanos de España. Historia y cultura” ya es una asignatura universitaria. *Revista de la Asociación de Enseñantes con Gitanos*, 30, 163-168.
- Johnson, J. D., Adams, M. S., Hall, W., & Ashburn, L. (1997). Race, media, and violence: Differential racial effects of exposure to violent news stories. *Basic and Applied Social Psychology*, 19(1), 81-90.
- Kellner, Douglas (2000). Beavis y Butt-Head: no hay futuro para la juventud postmoderna. En S. Steinberg, y J. Kincheloe (Comps.), *Cultura infantil y multinacionales* (pp. 93-108). Madrid: Morata.
- Kenrick, D. (1995). *Los gitanos: de la India al Mediterráneo*. Madrid: Presencia Gitana
- Kenrick, D. y Puxon, G. (1972). *The destiny of Europe's Gypsies*. Londres: Sussex University Press.
- KhosraviNik, M. (2009). The representation of refugees, asylum seekers and immigrants in British newspapers during the Balkan conflict (1999) and the British general election (2005). *Discourse & Society*, 20(4), 477-498.
- KhosraviNik, M. (2010). *The Islamic Republic of Iran and the West. A critical Discourse analysis of discursive representations of Self and Other in Iranian and British newspapers regarding the row over Iran's nuclear programme*. Tesis doctoral

- presentada en septiembre de 2010 en el Departamento de Lingüística de Lancaster University, Gran Bretaña.
- Kienpointner, M. (1992). *Alltagslogik Struktur und Funktion von Argumentationsmustern*. Stuttgart-Bad Cannstatt, Frommann-Holzboog
- Kienpointner, M. (1996). *Vernünftig argumentieren. Regeln und Techniken der Diskussion*. Hamburgo, Alemania: Rowohlt.
- Kindt, W. (1992). Argumentation und Konfliktaustragung in Äusserungen über den Golfkrie. *Zeitschrift für Sprachwissenschaft*, 11, 189-215.
- King, R. (Ed.). (2001). *Media and migration constructions of mobility and difference*. London, Gran Bretaña: Routledge.
- Knobloch-Westerwick, S., Appiah, O., & Alter, S. (2008). News selection patterns as a function of race: The discerning minority and the indiscriminating majority. *Media Psychology*, 11(3), 400-417.
- Kochanowski, J. (1963). *Gypsy Studies*. Nueva Delhi, India: International Academy of Indian Culture.
- Kochanowski, J. (1979). Roma...History of their Indian origin. *Roma*, 4 (4), 16-32.
- Kopperschmidt, J. (1989). *Methodik der Argumentationsanalyse*. Stuttgart, Alemania: Kohlhammer.
- Korz, C. (2003). Gitanos nómadas. *Debats*, 83, 6-13.
- Kryzanowski, M., & Wodak, R. (2007). Multilingual European Institutions and the Discourse on the EU Enlargement in the National Public Spheres: A Pilot Study. Lancaster University. Department of Linguistics and English Language.
- La Vanguardia (2004). *Libro de redacción*. Barcelona : La Vanguardia ediciones: Editorial Ariel
- Laparra, M. (2005). La Europa de los gitanos. *Documentación social*, 137, 15-35.
- Laparra, M. (2007). *Informe sobre la situación social y tendencias de cambio en la población gitana. Una primera aproximación*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales: Universidad de Navarra.
- Laparra, M. (2011). *Diagnóstico social de la comunidad gitana en España. Un análisis contrastado de la Encuesta del CIS a Hogares de Población Gitana 2007*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.
- Law, I. (2002). *Race in the news*. Houndsmill, Gran Bretaña: Palgrave.
- Le Bas, D. & Acton, T. (2010). *All change! Romani Studies through Romani eyes*. Hatfield,

- Gran Bretaña: University of Hertfordshire Press.
- Leblon, B. (1982). *Les Gitans dans la littérature espagnole*. Toulouse, Francia: France-Ibérie Recherche
- Leblon, B. (1985). *Les gitans d'Espagne: le prix de la différence*. París, Francia: Presses universitaires de France.
- Leblon, B. (1989). Identité gitane et flamenco. En *Tsiganes: Identité, évolution. Actes du colloque pour le trentième anniversaire des Études Tsiganes* (pp.521-527). París, Francia: Syros Alternatives.
- Lee, R. (1989). *Maldito gitano*. Madrid : Círculo de lectores
- Liégeois, J. P. (1976). *Mutation Tsigane: la revolution bohémienne*. Bruselas, Bélgica: Editions Complexe.
- Liégeois, J.-P. (1986). *Gypsies: An Illustrated History*. Londres: Al Saqi Books
- Liégeois, J.-P. (1987). *Gitanos e Itinerantes*. Madrid: Presencia Gitana.
- Liégeois, J.-P. (1994). *Roma, Gypsies and Travellers*. Estrasburgo: Consejo de Europa
- Liégeois, J.-P. (2007). *Roma in Europe*. Estrasburgo: Consejo de Europa
- Ljubic, V., Vedder, P., Dekker, H., Van Geel, M. (2012). Romaphobia: A unique phenomenon? *Romani Studies*, (22) 2, 141-152.
- Londoño Zapata, O.I. (2013). *Discurso en sociedad. Entrevista a Teun A. van Dijk*. Ibagué, Colombia: Universidad de Ibagué.
- López, C., López Cao, C., Balaguer, S., CAC (2000). *La imatge de les minories ètniques a les televisions de Catalunya: Estudis i informes*. Barcelona: CAC, Consell de l'Audiovisual de Catalunya.
- López Bustamante, J. (2005). Las pateras del asfalto. Consideraciones sobre la inmigración de los gitanos rumanos [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 51, 16-26.
- López Bustamante, J. (2013, 12 de febrero). Todo por la audiencia [versión electrónica]. *El País*.
- López Catalán, O. y Aharchi, N. (2012). Discursos sobre la inmigración rrom (gitana) rumana en Barcelona. Estudio de la representación del “conflicto vecinal” y los trabajos marginales a partir de El País, La Vanguardia y El Periódico de Catalunya (2006-2011). *Discurso y Sociedad*. 6 (3), 543-590. Recuperado el 4 de mayo de 2013 de Dialnet.
- Macedo, D. & Bartolome, L. (1999). El racismo en la era de la globalización. En F. Imbernón Muñoz (Ed.), *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato* (pp. 81-

- 100). Barcelona: Graó.
- MacLaughlin, J. (1998). The Political Geography of Anti-Traveller Racism in Ireland: The Politics of Exclusion and the Geography of Closure. *Political Geography*, 17, 417–435.
- Madroane, I. D. (2012). Roma, Romanian, European: a media framed battle over identity [versión electrónica]. *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*. Vol. 5 (2), 102-119.
- Marcos, R. de (1986). Minorías étnicas: Gitanos. En *La pobreza en España, extensión y causas*. Madrid: Cáritas Española
- Martín Herrera, I. (2008). Tratamiento informativo de las minorías étnicas en los medios españoles. Una cuestión de responsabilidad social. *Comunicación e Ciudadanía: revista internacional de xornalismo social*, 6.
- Martín Rojo, L. (1994). *Hablar y dejar hablar sobre racismo y xenofobia*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Martínez de la Torre, M. & Martínez Veiga, U. (2000). *El racismo y la intolerancia en España en la mirada de la prensa, el arte y la cultura*. Madrid: C.S. de CC.OO.
- Martínez de Sousa, J (2003). *Libro de estilo Vocento*. Gijón: Ediciones Trea.
- Martínez, R. & Tomás Garrido, T. (2008). *La población rrom del Este Europeo en el Arco Mediterráneo. El largo camino hacia la inclusión social*. Cartagena, España: ASPROSOCU.
- Marzolf, M. & Tolliver, M. (1977, abril). *Kerner Plus 10: Minorities and the media: A conference report*. University of Michigan, E.E:U.U.
- Mastro, D. E. & Kopacz, M. A. (2006). Media representations of race, prototypicality, and policy reasoning: An application of self-categorization theory. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 50 (2), 305-322.
- Matras, Y. (1995). *Romani in contact: the history, structure and sociology of a language*. Amsterdam, Holanda: John Benjamins.
- Mautner, G. (2008). Analysing newspapers, magazines and other print media. En R. Wodak, & M. Krzyzanowski, (Eds.). *Qualitative Discourse Analysis in the Social Sciences*, (pp. 30-53). Basingstoke (Gran Bretaña): Palgrave-Macmillan.
- Mayall, D. (2004). Gypsy identities 1500-2000. En *Egyptians and Moon-men to the Ethnic Romany*. Londres, Gran Bretaña: Routledge.
- Mena Cabezas, I. R. (2007). *Los gitanos y la venta ambulante. Una economía étnica singular*. Sevilla: Fundación Centro de Estudios Andaluces.

- Mendizábal, I., Lao, O., Marigorta, U. M., Wollstein, A., Gusma, L., Ferak, V. et al. (2012). Reconstructing population history of European Romani from genome-wide data. *Current Biology*, 22, 2342-2349.
- Milton, Sybil. (1995). Holocaust: The Gypsies. En W. S. Parsons, I. W. Charny, & S. Totten (Eds.), *Genocide in the Twentieth Century: Critical Essays and Eye-witness Accounts* (pp. 209-64). Nueva York: Garland Publishing.
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2009). La situación y perspectivas del trabajo autónomo, especialmente la venta ambulante de la población gitana. Madrid: Autor.
- Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2010). *Plan de Acción para el desarrollo de la Población Gitana 2010-2012*. Madrid: Autor.
- Montoya, M. A. (1994). *Claves del racismo contemporáneo*. San Lorenzo de El Escorial, Madrid: Libertarias Prodhufi.
- Motos Pérez, I. (2005). Asuntos de Egipto [versión electrónica]. *Gitanos. Pensamiento y cultura*.
- Motos Pérez, I. (2009). Lo que no se olvida: 1499-1978 [versión electrónica]. *Anales de Historia contemporánea*, 25, 57-74.
- Nash, M. y Marre D. (Comps.) (2001). *Multiculturalismo y género*. Barcelona: Bellaterra
- Nedich, J.E. (2001). *La extraña soledad de los gitanos*. Barcelona : Ediciones del Bronce
- Nicolae, V. (2006). Words that kill. *Index on Censorship*, 35 (1), pp. 137-141
- O'Nions, H. (2007). *Minority Rights Protection in International Law: the Roma of Europe*. Hampshire, Gran Bretaña: Ashgate.
- Observatorio de la diversidad de Mugak y SOS Racismo (2008). *Análisis de prensa 2008: inmigración, racismo y xenofobia. Pueblo gitano* [versión electrónica]. San Sebastián: Sos Racismo, MUGAK.
- Okely, J. (1983). *The traveller-gypsies*. Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Oleaque, J.M. (1996, 5 de febrero). Gitanos, un poble a la deriva. Valencia: *El Temps*, 607, pp. 54-65.
- Oleaque, J.M. (2002). Prensa y gitanos: la tristeza del tópico [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 37, 45-48.
- Oleaque, J.M. (2006, 12 de marzo). ¿Gitanos de clase media? Sí, y son mayoría [Versión

- electrónica]. *El País*.
- Oleaque, J.M. (2007). La imagen de los gitanos en los medios de comunicación [versión electrónica]. *Cuadernos gitanos*, 1, 20-23.
- Oleaque, J. M. (2008, 22 de junio). Gitanos, un éxodo de mil años. *El País Semanal*, pp. 46-57.
- Oleaque, J.M. (2008, 14 de julio). Gitanos rumanos huyen del tópico [versión electrónica]. *El País*.
- Oleaque, J.M. (2009a). El poble gitano, una identitat en la cruïlla. *L'Espill*, 31, 168-173. Recuperado el 5 de abril de 2011 de Dialnet.
- Oleaque, J.M. (2009b, 19 de abril). Atrapados en el chabolismo vertical [versión electrónica]. *El País Comunidad Valenciana*.
- Oleaque, J.M. (2012). Panorama informativo de los gitanos en España. En M. Doppelbauer, G. Kremnitz y H. Stielhler (Eds.), *Die Sprachen der Roma in der Romania. Les langues des Rroms / las lenguas de los gitanos*, pp. 118-131. Viena, Austria: Praesens Verlag.
- Oleaque, J.M. (Ed.) (2012). *Vidas Gitanas. Lungo Drom*. Madrid: Instituto de Cultura Gitana.
- Oliver, M. B. & Fonash, D. (2002). Race and crime in the news: Whites' identification and misidentification of violent and nonviolent criminal suspects. *Media Psychology*, 4 (2), 137-156.
- Opotow, S. (1990). Moral Exclusion and Injustice: An Introduction. *Journal of Social Issues*, 46, 1-20.
- Ortega Muñoz, V.J. (2013) Gitanos e información de sucesos durante la Restauración. *Clío: History and History Teaching*, 39. Recuperado el 3 de marzo de 2014 de Rediris.
- Pachón, R. (2011, 24 de septiembre). La desgitanización del flamenco [versión electrónica]. *El País*.
- Pajares Alonso, M. (2008). Comunidades inmigradas de la Europa del Este. El caso del Colectivo rumano en España [versión electrónica]. *CIDOB d'afers internacionals*, 84, 65-79.
- Park, J. H., Gabbadon, N. G. y Chernin, A. R. (2006). Naturalizing Racial Differences Through Comedy: Asian, Black, and White Views on Racial Stereotypes in Rush Hour 2. *Journal of Communication*, 56 (1), 157-177.
- Pineda, A., García-Jiménez, L. y Rodrigo-Alsina, M. (2014, mayo). *Análisis crítico del discurso audiovisual: propuesta metodológica y estudio de la interculturalidad en la*

- información televisiva*. Comunicación presentada en el Primer Simposio Internacional EDiSo, Sevilla, España.
- Porras, M. (2003). *El Largo camino hacia la neutralidad informativa*. En Unión Romaní (Ed.), *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano 2002*. pp. 347-349. Barcelona: Unión Romaní.
- Porras, S. (1996). Medios de comunicación de masas y gitanos [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 15, 21-24.
- Powell, R. (2008). Understanding the stigmatization of Gypsies: Power and the dialectics of (dis)identification. *Housing Theory and Society*, 25(2), 87-109.
- Pujadas, J. J. (1993). Etnicidad: identidad cultural de los pueblos. Madrid: Eudema.
- Puxon, G. (1993). Romani Chib-The Romani Language Movement. *Compass Points*, 7, 192-198.
- RAE (2001). *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: RAE
- Ramírez Heredia, J. de D. (1985). *En defensa de los míos*. Barcelona: Ediciones 29.
- Ramírez Heredia, J. de D. (2004). *¿Periodistas contra el racismo?: la prensa española ante el pueblo gitano* [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 45, 32-42.
- Ramírez Heredia, J. de D. (2005). Algunas reflexiones en torno a la participación política de los gitanos [versión electrónica]. *I Tchatchipen*, 51, 8-15.
- Ramírez Heredia, J. de D. (2007). Marginados o artistas [versión electrónica]. *Cuadernos gitanos*, 1, 23.
- Ramírez-Heredia, J. de D. (2012). Gitanos y periodistas. En Unión Romaní Española (Ed.), *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante al pueblo gitano 2011*, pp. 13-18. Barcelona: Unión Romaní.
- Ramírez-Heredia, J. de D. (2013) Hay una realidad informativa manipulada. En Unión Romaní Española (Ed.), *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante al pueblo gitano. 2012*, pp. 13-18. Barcelona: Unión Romaní.
- Ramírez Heredia, J. de D. (2014); Rejects or Artists. En *Vidas Gitanas-Valencia / Romani Lives-Valencia*, p. 119. Madrid: Fundación Instituto de Cultura Gitana.
- Reeves, F. (1989), *British Racial Discourse: A Study of British Political Discourse about Race and Related Matters*; Cambridge, Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Reisigl, M. y Wodak, R. (2000). "Austria First". A discourse historical analysis of the Austrian Anti-foreigner petition in 1992 and 1993. En M. Reisigl, y R. Wodak (Comps.), *The semiotics of Racism*. (pp. 269-304). Viena, Austria: Passagen Verlag.

- Reisigl, M. y Wodak, R. (Comp.) (2000). *The semiotics of Racism*. Viena, Austria: Passagen Verlag.
- Reisigl, M. y Wodak, R. (2001). *Discourse and Discrimination: Rhetorics of Racism and Antisemitism*. Londres, Gran Bretaña: Routledge.
- Requena, J. (2003). La peor casa en el peor barrio. Barrios de inmigración y marginalidad en la periferia urbana de Barcelona. El caso de Badalona. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 7, 146(058). Recuperado el 6 e junio de 2012 , de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28058%29.htm>
- Richardson, J. (2006). Talking about Gypsies. The notion of discourse as control. *Housing Studies*, 21(1), 77-96.
- Richardson, J. (2012). Stamp on the camps: the social construction of Gypsies and travelers in Media and political. En J. Richardson & R. O'Neill (Eds), *Gypsies and Travellers: Empowerment and inclusion in British Society* (pp. 169-185). Bristol, Gran Bretaña: The Policy Press.
- Richardson, J. E. (2004). *(Mis)representing Islam. The racism and rhetoric of British broadsheet newspapers*. Amsterdam, Holanda: John Benjamins Publishing.
- Richardson, J. E. (2007). *Analysing Newspaper: An Approach from Critical Discourse Analysis*. Londres, Gran Bretaña: Palgrave.
- Riggins, S. H. (1992). *Ethnic minority media: An international perspective*. Newbury Park, E.E.U.U.: Sage Publications.
- Rincón, R. (2013, 2 de septiembre). 750.000 maneras de ser gitano [versión electrónica]. *El País*.
- Rishi, W.R. (1989). History of Romano Movement, Their Language and Culture. En S. Balic et al. (Eds.) *Romani Language and Culture*, (pp. 1-10). Sarajevo: Institut za Proucvanje Nacionalnih Odnosa.
- Rodrigo Alsina, M. (1999). *La comunicación intercultural*. Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Rodrigo Alsina, M., Medina Bravo, P. (2006). Postmodernidad y crisis de identidad [versión electrónica]. *IC. Revista Científica de Información y Comunicación*, (3), 125-146.
- Rodríguez López-Ros, S. y Porras Soto, S. (1997). *El pueblo gitano, Manual para periodistas*. Barcelona: Unión Romani.
- Rodríguez López-Ros, S. y Porras Soto, S. (1999). *El tractament del poble gitano a les televisions de Catalunya* [versión electrónica]. Barcelona: Consell de l'Audiovisual de Catalunya.



- Rodríguez, I. (2009). La inclusión social de la comunidad gitana en España 1999-2009 [versión electrónica]. *Gitanos. Pensamiento y Cultura*, 49-50,72-83.
- Rodríguez, S. (2011). *Gitanidad*. Barcelona: Kairós.
- Rosenberg, O. (2003). *Un gitano en Auschwitz*. Madrid: Amaranto.
- Rueda, J. F., & Navas, M. (1996). Hacia una evaluación de las nuevas formas del prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo. *Revista de psicología social*, 11(2), 131-149. Recuperado el 4 de julio de 2014 de Dialnet.
- Salgado López, M. del C. (2012). *Declaro la guerra en contra de ¿quién? El Discurso de Guerra contra el Narcotráfico de Calderón. Análisis Crítico del Discurso*. Universidad Nacional Autónoma de México. México. Recuperado el 1 de marzo de 2014 de <http://comitecerezo.org/IMG/pdf/tesis.pdf>
- Salo, M. T., Friedman, V. A., Silverman, C., y Volland, A. (1990). *100 Years of Gypsy Studies: Papers from the 10th Annual Meeting of the Gypsy Lore Society, North American Chapter, March 25-27, 1988, Wagner College, Staten Island, New York, Commemorating the Centennial of the Gypsy Lore Society* (No. 5). Cheverly, E.E.U.U.: Gypsy Lore Society.
- San Román, T. (1972). Los gitanos en el mundo del trabajo. *Opinión pública*, 45.
- San Román, T. (1976a). Los dos mundos del gitano: gitanos y payos. Expresiones actuales de la cultura del pueblo. Madrid: Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos.
- San Román, T. (1976b). *Vecinos gitanos*. Madrid: Akal.
- San Román, T. (1978). Los miedos del gitano. *Historia* 16, 22.
- San Román, T. (1984). *Gitanos de Madrid y Barcelona: ensayos sobre aculturación y etnicidad*. Bellaterra (Barcelona): Universitat Autònoma de Barcelona.
- San Román, T. (1985). ¿Hay un lugar para el pueblo gitano? En M. Izard (Comp.) *Marginados, fronterizos, rebeldes y oprimidos I*, (pp. 139-157). Madrid: Serbal.
- San Román, T. (1986). *Entre la marginación y el racismo: reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Alianza Editorial.
- San Román, T. (1994). *La diferència inquietant*. Barcelona: Alta Fulla.
- San Román, T. (2001). *Identitat, pertinença i primacia a l'escola. La formació d'ensenyants en el camp de les relacions interculturals*. Bellaterra: UAB.
- San Román, T. (2005). La necesidad y la agonía de seguir siendo gitanos. En *Memoria de papel 1980-2005*, (vol. I). Valencia: Asociación de Enseñantes con Gitanos.
- San Román, T. (2012). La necesidad y la agonía de seguir siendo gitanos. En J. Oleaque

- (Ed.), *Vidas Gitanas. Lungo drom*, (pp. 29-46). Madrid: Fundación Instituto de Cultura Gitana.
- San Román, T. (Comp.) (1986). *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Alianza.
- Sánchez Ortega (1991). La oleada anti-gitana del siglo XVII [versión electrónica]. *Espacio, Tiempo y Forma*, 4 (4), 71-124.
- Sánchez Ortega (1994). Los gitanos españoles desde su salida de la India hasta los primeros conflictos en la península [versión electrónica]. *Espacio, Tiempo y Forma*, 4 (18-19), 87-104.
- Sánchez Ortega, M. H. (1988). *La Inquisición y los gitanos*. Madrid: Taurus.
- Sandig, B. y Selting M. (2000). Estilos del discurso. En T. A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso* (pp. 207-231). Barcelona: Gedisa.
- Schneeweis, A. A. G. (2009). Discourse about the Gypsy/Roma in Europe since 1989. Tesis doctoral presentada en la University of Minnesota, Twin Cities, EE.UU.
- Serrano, S. (2006, 29 de enero). Una niña gitana y gordita. *El País*, pp.16.
- Shashi, S.S. (1990). *Roma. The Gypsy world*. Nueva Delhi: Sundeep Prakashan.
- Sigona, N. (2003). How Can a 'Nomad' be a 'Refugee'? Kosovo Roma and Labelling Policy in Italy. *Sociology February*, 37 (1), 69-79.
- Sigona, N. (2009). I rom nell'Europa neoliberale: antiziganismo, povertà e i limiti dell'etnopolitica. En Salvatore Palidda (Ed.), *Razzismo Democratico*. Milan : Agenzia X.
- Silverstone, R. (2004). *¿Por qué estudiar los medios?* Buenos Aires: Amorrortu.
- Sivanandan, A. (2001). *The three faces of British racism*. Londres, Gran Bretaña: Institute of Race Relations.
- Smitherman-Donaldson, G. & Van Dijk, T. A. (Eds.) (1988). *Discourse and discrimination*. Detroit, E.E.U.U.: Wayne State University Press.
- Sobrados León, M. (2006). Las minorías étnicas en los medios de comunicación españoles. *Revista de Comunicación*, (5), 134-147. Recuperado el 5 de febrero de 2014 de Dialnet.
- SOS Racismo (1995-2013). Informe Anual sobre el racismo en el Estado español. Madrid: SOS Racismo
- Sotelo, M. J. (2002). Prejudice against Gypsies among Spanish adolescents. *Patterns of prejudice*, 36 (2), 28-43.

- Sterrit, D. (1983, 9 y 10 de mayo). Minorities in the media. *Christian Science Monitor*, pp. 12-13, pp. 12-13.
- Stewart, M. (ed.) (2012). *The Gypsy 'Menace': Populism and the New Anti-Gypsy Politics*. London: Hurst and Company.
- Stinnett, L. (1981, marzo). Minorities in the newsroom. *ASNE Bulletin*, pp. 32-33.
- Stollznaw, K. (2008). Deshumanisation in language and thought. *Journal of Language and Politics*, 7 (2), 177-200.
- Tackara, J. (1979). The mass media and racism. En C. Gardner (Ed.), *Media, Politics & Culture: A socialist view*. London: MacMillan.
- Ter Wal, J. (Ed.) (2002). *Racism and cultural diversity in the mass media. An overview of research and examples of good practice in the EU Member States, 1995-2000*. Vienna: European Monitoring Center on Racism and Xenophobia.
- Thompson, J. B. (1990). *Ideology and modern cultura: Critical social theory in the era of mass communication*. Stanford, E.E.U.U.: Stanford University Press.
- Thompson, J.B. (1998). *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Tileaga, C. (2005). Accounting for extreme prejudice and legitimating blame in talk about the Romanies. *Discourse & Society*, 16 (5), 603-624.
- Tong, D. (2006). *Cuentos populares gitanos*. Madrid : Siruela
- Torrione, M. (1990). *Du Dialecte calo et de ses usuaires: la minorité gitane d'Espagne: matériaux pour une identité, 18e et 19e siècles*. Tesis doctoral. Université de Perpignan, Perpignan, Francia.
- Tortajada, Iolanda (2009). ¿Qué hay de nuestro aquí? Cómo se perciben en los medios algunas minorías residentes en Cataluña [versión electrónica]. *Zer*, 14(26), 59-80.
- UNESCO (1978). Declaración sobre la Raza y los Prejuicios Raciales. Paris: Autor.
- UNESCO (1983). *Principios Internacionales de Ética Profesional del Periodismo*. Paris: Autor.
- Unión Romani Española (1995). *Fundamentos del pensamiento gitano hoy*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani (1998). *El poble gitano, manual per a periodistes*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (1997). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 1995-1996*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2000). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el*

- pueblo gitano. 1998-1999*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2002). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2000-2001*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2003). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2002*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2010). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2008*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2011). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2012). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2011*. Barcelona: Unión Romani. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2013). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2012*. Barcelona: Unión Romani.
- Unión Romani Española (2014). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano. 2013*. Barcelona: Unión Romani.
- Urbiola, A., Willis, G. B., Ruiz-Romero, J. y Moya, Miguel (2014). La reducción del prejuicio hacia la población gitana en la vida real: Efectos de la visita a la exposición “Vidas Gitanas (Lungo Drom)” [versión electrónica]. *Psychosocial Intervention*, 23 (1), 11-16.
- Van Dijk, T. (2000), “El discurso como interacción en la sociedad”, en T. Van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II*. Barcelona. Gedisa.
- Van Dijk, T. (2005). Nuevo racismo y noticias. Un enfoque discursivo. En M. Nash, R. Tello y N. Benach, [Eds] (2005). *Inmigración, Género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*. Barcelona: Bellaterra.
- Van Dijk, T. A. & Wodak, R. (1999). Legitimizing immigration control. A discourse-historical analysis. *Discourse studies*, 1 (1), 83-118.
- Van Dijk, T. A. (1984). *Prejudice in Discourse: An Analysis of Ethnic Prejudice in Cognition and Conversation*. Amsterdam: Benjamins.
- Van Dijk, T. A. (1989). Mediating racism. The role of the media in the reproduction of racism. En R. Wodak (Ed.), *Language, Power and Ideology*, (pp. 199-226). Amsterdam: Benjamins.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

- Van Dijk, T. A. (1991). *Racism and the press*. London New York: Routledge.
- Van Dijk, T. A. (1995a). *Prensa, racismo y poder*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Van Dijk, T. A. (1995b). Representing social action. *Discourse & society*, 6 (1), 81-106.
- Van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Ideología: un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2000a). New(s) Racism: A Discours Analytical Approach. En S. Cottle (ed.), *Ethnic Minorities and the Media: Changing Cultural Boundaries* (pp. 33-49). Buckingham, E.E.U.U.: Open University Press.
- Van Dijk, T. A. (Ed.) (2000b). *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el Discurso I. Una Introducción Multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2002). Discurso y racismo. *Persona y Sociedad* [versión electrónica], 16 (3), 191-205.
- Van Dijk, T. A. (2003a). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2003b). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2003c). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2007). El racismo y la prensa en España. En A. M. Bañón Hernández (Ed.), *Discurso periodístico y procesos migratorios* (pp. 27-80). San Sebastián, Tercera Prensa.
- Van Dijk, T. A. (2009a). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2009b). Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Prejuicios y ideologías racistas en Iberoamérica hoy en día. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (Comp.) (2005). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el Discurso II. Una Introducción Multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Leeuwen, T. (1996). The representation of social actors. En C. R. Caldas-Coulthard y M. Coulthard, *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis* (pp. 32-70). Londres: Routledge.
- Vocento (2003). *Libro de estilo*. Gijón: Ediciones Trea.
- Wang, K. (1989). Le mouvement pentecôtiste chez les Gitans espagnols. En P. Williams (ed.), *Tsiganes: identité, evolution: actes du colloque pour le trentième anniversaire del Études tsiganes* (pp. 423-432). Paris, Francia: Syros Éditeur.

- Wengeler, M. (1997). Argumentation im Einwanderungsdiskursen. Ein Vergleich der Zeiträume 1970-1973 und 1980-1993. En M. Jung, M. Wendeler y K. Böke (Comps.), *Die Sprache des Migrationsdiskurses. Das Reden über "Ausländer" in Medien, Politik und Alltag*. Opladen, Alemania: WDV.
- Vigara Tauste, A. M. (Ed.) (2001) *Libro de estilo de ABC*. Barcelona: Ariel.
- Wodak, R. & Krzyzanowski, M. (2007). Multiple Identities, Migration and Belonging: Voices of Migrants. En C. Caldas-Coulthard y R. Iedema (Eds.), *Identity Troubles* (pp. 95-119). Basingstoke, Gran Bretaña: Palgrave Macmillan.
- Wodak, R. & Van Dijk, T.A. (Eds.) (2000). *Racism at the Top. Parliamentary Discourses on Ethnic Issues in Six European States*. Klagenfurt, Austria: Drava Verlag.
- Wodak, R. (1989). Introduction. En R. Wodak, (comp.), *Language, Power and Ideology* (pp. 1-9). Amsterdam, Holanda: Benjamin.
- Wodak, R. (1996a): Critical Linguistics and critical discourse analysis. En J. Verschueren (Comp.), *Handbook of Pragmatics* (pp. 207-210). Amsterdam, Holanda: Benjamins.
- Wodak, R. (1996b). The Genesis of Racist Discourse in Austria since 1989. En C. R. Caldas-Coulthard, y M. Coulthard, (Eds.), *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis* (pp. 107-128). London, England: Routledge.
- Wodak, R. (1996c): *Disorders of discourse*, London, Longman.
- Wodak, R. (2000). The rise of racism –An Austrian or a European phenomenon?, *Discourse and Society*, 11 (1), pp. 5-6.
- Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En Wodak, R. y Meyer, M. (Eds.). *Métodos de análisis crítico del discurso*, (pp. 101-141). Barcelona Gedisa.
- Wodak, R. y Meyer, M. (2001). *Methods of Critical Discourse Analysis*. London, Thousand Oaks and New Deli: Sage Publications.
- Wodak, R. y Meyer, M. (Eds.) (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa
- Wodak, R., Cillia, R., Reisigl, M. (1999). The discursive construction of national identities. *Discourse and Society*, 10 (2). 149-173.
- Wolf, M. (1997). Investigación en comunicación y análisis textual. En D. Dayan (Comp.) *En busca del público* (pp. 255-271). Barcelona: Gedisa.
- Yoors, J. (1967). *The Gypsies*. Londres: George Allen & Unwin
- Zalbidea, B. y Pérez Fuentes, J.C., Urrutia Izaguirre, S., López Pérez, S. (2011). Los periodistas españoles ante el tratamiento informativo de los grupos minoritarios y

desfavorecidos. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 17 (2), 457-476.

Zalbidea, B., Pérez Fuentes, J.C. (2008). La ética y la deontología de los medios en el tratamiento de la inmigración, En *Manual sobre comunicación e inmigración*. San Sebastián: Gakoa Liburuak

Zimmermann, M. (1990). From discrimination to the “Family Camp” at Auschwitz: National Socialist persecution of the Gypsies. *Dachau Review*, 2, 87-113.





# 6. Anexo

## Yolanda Medina, fíjate tú

A las cuatro de la tarde de un día cualquiera los perros cojos del extrarradio madrileño roen las tabas de sus siesta enferma, soñando con un caldero de bofes y codillos *que nunca nadie les pondrá* delante. A esa hora el sol se va cayendo a cachos por las esquinas, y en la lonja hay sombrones y corrientes de tronera, un olor a tiempo muerto y bocadillo de agujas, un quincallero en el paro que canta saetas a las fábricas y una molienda de pipas en el suelo, donde los niños sin colegio pintan con tiza cuadros redondos para saltarlos a la pata coja.

A la pata coja le cogieron una tarde a Yolanda, mientras se espantaba el aburrimiento con una cazata de marcianos, y le colgaron al hombro un carcaj lleno de sueños. «Yo estaba en la lonja, dice, con los amigos, y el decorador de *Maravillas* pasó por allí y nos llamó a una amiga y a mí, me hizo una pruebas de video y me cogieron, fíjate tú. A mí la película *no me gustó*, ¿y a vosotros? Yo es que soy muy nerviosa, me gusta el heavy metal, y voy con mi novio todas las semanas al cine, y leo a Agatha Christie, porque cuando empiezo una novela suya tengo que terminarla en seguida, fíjate tú. Donde me he divertido mucho ha sido haciendo la última película, *Buscando a Perico*, con Valentín Paredes, que es un poco

así, huy, con Agustín González, Luis Escobar, Antonio Gamero, Antonio del Real, el director, que casi me hace llorar un día, porque quería que llorara delante de la cámara y me gritó tanto que me puso un nudo en la garganta, fíjate tú. Yo tenía que decir libertad vigilada, y todo el tiempo me salía libertad provisional. JÓ, que lío. Me da un poco de rabia lo del cine, porque en



Angel Carhenilla

todos los papeles me sacan de cheli y de macarra, fíjate tú. En mi barrio hay algunos golfos, pero son buena gente. A mí, en casa, me hacen estar a las diez y media de la noche, fíjate tú. Pero soy muy feliz ahora, y un poco, también, la



Luis Ramirez

## Manzanita, en la ciudad de los patos muertos

Le llaman Manzanita, sobriño de Caracol, y es un gitano guapo que se vuelve loco cuando llueve o enamora, para luego volver locas a las gitantitas y los payos. Y es que todos los gitanos son unos sentimentales, lo mismo garrapiñando mimbres que vendiendo colchas en el Rastro. Por eso, para componer, necesitan que llueva o estar enamorados. «Un día de estos —dice— tendré que poner un anuncio: "Se busca chica para Manzanita." Si no, no va a poder seguir haciendo canciones.»

Como persistía la sequía, a Manzanita se lo llevaron de su barrio de Carabanchel a la ciudad de Nueva York a escribir casidas para el disco. De talco y bronce, un gitano en Nueva York cantando en español con esa su voz de pato y asperón; sobreviviendo, a pesar del humo, a la caterva de perros cazaritos que todos los días matan en Nueva York cuatro millones de patos, como creía Federico García Lorca.

Y tapando la ciudad de los patos muertos, en la portada, ha salido un Manzanita orondo, «y no me gusta eso, parezco un paleta recién llegado, y además ahora estoy más flaco». Claro, un gitano con mal tipo no es un gitano entero, que es de mentirijillas. Un payo tiene que ser gordo para estar flamenco, y un gi-

tano sólo es flamenco si está mimbrenño.

Para Manzanita el mundillo del flamenco es más falso que una mula burra, que a la cara te dan palmas y te dan patadas por la espalda. «Siendo gitano, el arte se guisa en casa. Nosotros el día de Nochebuena, en vez de villancicos, cantamos por bule-rías. No soy muy religioso. Me mosqueé mucho cuando se murió mi padre, que yo pedí a Dios que no se muriera de todas las formas, de rodillas, de pie, llorando, y, a pesar de todo, se me murió, y yo a mis padres les debo mucho, que me compraron una guitarra. A las mujeres, no. Sólo me arrepiento de haberme casado tan pronto, a los dieciséis. Las mujeres dan mucho gusto, pero te quitan la vida. Se debían llamar otra cosa, profesoras del amor, por ejemplo. A mí me gusta Madrid, pero vivo en Málaga. Aquí tengo buenos amigos. El madrileño da antes que el catalán, pero menos. Aquí todos vamos un poco de "enteraos", somos del "forete" y tal, ¿me entiendes? Yo sé hacer flamenco, pero no soy el mejor, y entonces no lo hago. A quien más leigo es a los payos, y por zonas, al Norte y la zona mediterránea.»

Se acabaron, Manzanita, los gitanos que van por el monte solos. ■

# Un pueblo leridano rechaza la compañía de una colonia gitana

## Una asamblea de vecinos votó la contratación de piquetes armados para expulsar a los gitanos

M. BARROSO, ENVIADO ESPECIAL, - Palau de Anglesola - 13/08/1982

Hace una semana llegaron a la localidad ilerdense de Palau de Anglesola unos ochocientos gitanos en los más diversos medios de transporte para enrolarse en la recogida de cebollas, que se inicia todos los años por estas fechas. La elevada afluencia, que superó a la de años anteriores, y las tensiones con la comunidad paya han estado a punto de originar reyertas con los vecinos del pueblo, que votaron en una reciente asamblea la contratación de piquetes armados para desalojar por la fuerza a los calés, en los que veían una amenaza para su seguridad y sus propiedades.

El conflicto comenzó como comienzan casi todos los conflictos raciales. Nadie sabe cómo. Poco se ha modificado la razón racial desde que en 1499 se publicara, una pragmática de los Reyes Católicos que disponía que "los egipcianos y caldereros tomen asiento en los lugares y sirvan a señores que les den lo que hubieren menester, y no vaguen juntos por los reinos; o que al cabo de sesenta días salgan de España so pena de cien azotes y destierro perpetuo la primera vez, y de que les corten las orejas y estén sesenta días en la cadena y los tomen a desterrar la segunda vez". "No es tanto lo que hacen, sino su sola presencia", comenta Ramón Torne, uno de los principales afectados por las rapiñas de los gitanos y a quien sus vecinos toman como ejemplo cuando se trata de enumerar el memorial de agravios. "Para mí, están todos de sobra. Yo los cogería a todos y los metería en una isla".

El año pasado, por estas mismas fechas, Ramón Torne se enfrentó, en el espacio de pocos días, a un rosario de desgracias. Cuando se dirigía a pie al aprisco donde tiene estacionado su rebaño, observó que a su coche le faltaba la rueda de repuesto. Aceleró la marcha y al hacer el recuento echó de menos dos corderos, "de los mejores". Volvió sobre sus pasos y el coche ya no estaba allí. Aún tardó varios días en recuperarlo, gracias a los buenos oficios de la Policía de Tráfico, que lo localizó en las proximidades de Lérida.

Desde entonces, Ramón Torne se ha convertido en el más decidido paladín de la causa racial en Palau de Anglesola. A pesar de la tensión ambiental, no hay ni una sola denuncia en la comisaría de Mollerusa, de la que depende Palau de Argensola. "La Guardia Civil no quiere saber nada. Cuando se les presentan las reclamaciones responde que no pueden negar a los gitanos el derecho de acampada durante tres días; pero con ese cuento, se quedan semanas y semanas".

Quiso el infortunio que la desgracia fuera a cebarse, una vez más, en la persona de Torne, y hace pocos días su coche apareció desvalijado nuevamente. Este hecho, unido a varios incidentes en las tiendas, algún hurto de pequeña cuantía y las muchas molestias causadas por una avalancha de ochocientas almas volcada sobre una localidad de 1.700 vecinos, acabaron de calentar los ánimos.

### Medidas expeditivas

El pasado viernes, los 150 vecinos de Palau de Anglesola reunidos en la casa consistorial, bajo la presidencia del alcalde, clamaban por medidas expeditivas. Alguien concibió la genial idea de que nada había para dirimir el conflicto como recurrir a "gentes especializadas", una especie de guardias rurales; en suma, unos matones, importados posiblemente de Barcelona. La asamblea se pronunció unánimemente por esta solución y sólo quedaron por precisar ciertos detalles nimios, como el de quién correría con los emolumentos de las escuadras de forzudos. Una información aparecida en un medio de comunicación provincial puso en circulación la noticia y, de momento, la sangre no llegó al río.

A los cinco días de aquella decisión, el alcalde de Palau de Anglesola, Eloy Palau, pone todo su empeño en quitar hierro al asunto: "Usted lo puede ver: aquí estamos todos tan amigos", dice, señalando a un grupo de calés que sigue conversación desde la barra del bar con mirada torva. "Las cosas se han desquiciado. Nosotros nunca hablamos de contratar a unos gordas, sino de formar con la misma gente del pueblo una especie de milicia que protegiera nuestras propiedades y previniera, los incidentes". El alcalde prosigue en tono

conciliatorio ante la mirada de reproche de sus convecinos, partidarios de la línea dura: "La culpa no es de los pobres gitanos. Lo que sucede es que aquí no hay trabajo, para tantos. La labor de la cebolla puede absorber a unas doscientas personas durante veinte días, y este año se han presentado cuatro veces más de lo ordinario. En estas condiciones aparecen problemas higiénicos, desórdenes, robos. Además, si se portasen bien... Pero entre ellos mismos se tienen pendencias, y el año pasado sé liaron a tiros dos clanes rivales. Este año puede suceder de nuevo en cualquier momento".

### Extremistas y conciliadores

Tanta conciliación puede con el temple de Ramón Torne, que, tras morderse los labios mientras escucha al alcalde, no puede reprimir una exclamación: "Aquí lo que pasa es que en Palau de Anglesola todos están capados". "Póngalo", insiste, "que quede bien claro. Porque esto yo lo arreglaba en dos patadas. Los gitanos son lo más cochino del mundo", acaba ya, visiblemente acalorado. El alcalde vuelve a tratar de atemperar las posturas y prosigue su exordio: "La prueba de lo, que decimos la tiene usted en los Buñales y los Giménez (alguien sugiere: "Y los Heredia", y le atajan: "Esos, no, que son también muy putas"), familias gitanas que viven en el pueblo permanentemente y que son los primeros en no querer saber nada de estos otros porque se disputan con ellos el trabajo y además les comprometen a los ojos de la gente".

### "Acogeríamos hasta a los lobos"

Otro vecino trata de profundizar el argumento esbozado por el alcalde, y en un arranque de generosidad casi ecuménico añade: "Aquí acogemos a todo el mundo: a los gitanos, a los castellanos, hasta a un lobo acogeríamos aquí, siempre que se portara como es debido; pero es que éstos...". Algunas tribus gitanas reemprendieron hace dos días el éxodo, atemorizadas por las resolutivas mociones votadas en la asamblea ("¿No ve?" exclama, jubiloso, Ramón Tome. "Si lo digo yo: son el pueblo más cobarde del mundo. Por ahí, por ahí"). Otras prefirieron esperar en sus campamentos hasta la llegada de la temporada de otras frutas, como la manzana y la pera, que se recogerán dentro de pocas semanas.

Quedan unos cuatrocientos acampados en varios puntos cercanos a Palau. A los vecinos les cuesta precisar el emplazamiento preciso de las acampadas y viven con una angustia de fortaleza sitiada por enemigos, que se hacen visibles a ciertas horas, cuando acuden al centro a aprovisionarse de las vituallas más imprescindibles.

Tras el recodo de un camino de cabras, una familia de *calés* ha levantado un tenderío que aparece desierto a primeras horas de la tarde. Una anciana, que camina encorvada informa de que sus gentes están en la cebolla, intercalando un "estoy enferma" tras cada palabra. Bajo las lonas se ven, desperdigadas, unas sacas de paja y unas bombonas de gas para *camping*.

Otro de los campamentos más concurridos está emplazado en un barbecho próximo al pueblo y cercano a un arroyo en el que varias gitanas se bañan y otras amamantan a sus criaturas. Nada más acercarnos a las tiendas, un anciano sale al paso y se presenta como "el más viejo del lugar" y, por tanto, patriarca y responsable de la acampada. Para el patriarca Manolo, las acusaciones de robos y fechorías son una invención: "Nos persiguen porque les molestamos. Pero ¿qué daño hacemos buscándonos la vida?"

La explanada está sembrada de colchonetas recogidas y de fardos dispersos. Un *churumbel* dormita recostado sobre uno de ellos, con la cabeza cubierta por un trapo y mostrando el resto de su cuerpo desnudo, mientras un chucho juega con su mano a falta de mejor entretenimiento. Una madre, la única que ha quedado en el cobijo al cuidado de la chiquillería, pregunta en tono patético: "¿Ustedes qué harían si vinieran a por sus hijos, como dicen que van a venir a por los nuestros, de noche, para matarlos en las camas? Demasiada pena tenemos", acaba, "con vivir como vivimos, tirados por el suelo".

El patriarca no es Pepe Ligerito disfrazado de flamenco: es un gitano *cañí*. Desempeña dentro de la acampada el mismo papel apaciguador que ejerce el alcalde de Palau en el bar: serena los ánimos y frena a los más impulsivos de su clan, que querrían replicar violentamente a las amenazas de las gentes del pueblo.

### Dos mil pesetas diarias

En este tenderío son unas veinticinco las personas que trabajan en la cebolla por jornales de 2.000 o 2.500 pesetas al día. Quedan, entre ancianos y niños, otros tantos al cuidado de los vehículos y de los parques enseres que arrastran en su peregrinaje. Los críos deambulan diseminados por el campo. Son una tribu asentada en Ciudad Real, desde donde se desplazan como otras tantas venidas de Extremadura, Madrid y hasta de Francia, "porque el invierno es muy largo".

Sólo alguna que otra de las familias gitanas estacionadas en Palau se sirve de la carreta tradicional, tirada por mulas, para sus desplazamientos. Son generalmente los *calés* especializados en el chalaneo de bestias. El clan del patriarca Manolo, compuesto de cinco o seis familias ("¡Cualquiera echa la cuenta"! dice él mismo) posee una furgoneta Ebro y varios coches desvencijados. Los chavales están "cristianados y pasados por el juzgado", según el anciano de la tribu.

Con ese tono implorante con el que el *calé* se dirige al *payo*, el abuelo Manolo explica sus pesares: "Ningún mal hacemos a nadie. Queremos trabajo en la cebolla para luego ir a la aceituna y a la vendimia, como el año pasado y como el que viene. Y ahora los de este pueblo no nos quieren dar trabajo ni siquiera en la cebolla, que era para lo único que nos empleaban, porque es lo más duro".

"Usted lo puede ver", continúa el patriarca, señalando los alrededores con una inevitable garrota. "Nada hay por aquí. Ni un huerto, ni un tomate que pudieran atrapar los *churumbeles*, porque el hambre es muy mala".

Una criatura desnuda, con unas botas colgadas al cuello, rompe a llorar cuando trastabillea con un lío de ropa, del que escapa en el choque un monumental pepino de procedencia desconocida.

© EDICIONES EL PAÍS S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid [España] - Tel. 91 337 8200

## Los gitanos de La Perona

**L**OS atascos gigantes que viene sufriendo el barcelonés como consecuencia de los cortes de tráfico diarios y sistemáticos de los manifestantes que quieren expulsar a los gitanos del barrio de La Perona han extendido por todas partes el conocimiento de un problema que viene de lejos. Hay irritación en el ambiente y una cuestión que pedía tacto y delicadeza está en medio de la calle y tratada a gritos y empujones. Hasta hoy la policía no se ha decidido a proteger el derecho de los transeúntes a circular.

Ahí tenemos un caso característico de viejo problema que de pronto ha empezado a pudrirse.

Los Intentos de acabar con las barracas podrían servir de hilo conductor de una historia del Ayuntamiento barcelonés en varios lustros. Es verdad que poco a poco se han reducido las dimensiones del asunto, pero en esas trescientas barracas que habitan los gitanos de La Perona y en las viviendas de sus vecinos payos, separados por pocos metros y muchos prejuicios, alimentados éstos por incidentes de difícil verificación, ha quedado lo más explosivo de una situación que es posible que alguien agite. Los gitanos viven como hace cinco, diez y más años, y lo mismo los payos de su vecindad. Pero las pasiones se han desatado en poco tiempo.

El Ayuntamiento trató de levantar unas viviendas para los gitanos en el barrio del Maresme. Hubo oposición enconada. Se desistió de hacerlo. Se ha tratado y se trata de realizar una labor más lenta, con compra de pisos en diversas partes de la ciudad y paulatino acomodo de las familias mejor dispuestas al traslado. Pero con la perspectiva de tener vivienda, han aumentado las familias que viven en las trescientas barracas: las que están pendientes de ubicación ascienden ya a cuatrocientas.

La labor del asistente social es lenta. La asociación de vecinos de La Verneda no interviene en el asunto y el movimiento o la agitación se canalizan a través de una comisión de presidentes de escalera. Los gitanos, por su parte, sí han constituido una asociación de vecinos. Pero en el conjunto de la situación se advierte un vacío: el vacío de autoridad.

Lo único claro es que estos asuntos, de tanta carga pasional, nutrida de leyendas y murmuraciones, de episodios y temores, no se resuelve volviéndoles la espalda. Las autoridades deben ponerse de acuerdo entre sí e intervenir con decisión. Los coches deben circular libremente. Las vidas y haciendas de la zona deben protegerse con especiales medidas. La cuestión de fondo, que llevaba tantos años latente, ha estallado.

Sólo la presencia decidida, coordinada, tranquila de las autoridades —de todas las que de cerca o de lejos tengan algo que hacer— puede hacer que las aguas vuelvan a su cauce. No es un problema cuya solución haga popular a nadie de un día para otro. Pero es un problema cuya falta de solución hace impopulares a todos.

## Mitterrand en el Midi

**E**N lo que algunos consideran el principio de una contraofensiva contra la oposición moderada, François Mitterrand aprovechó estos días una visita a las provincias pirenaicas —una de las regiones más deprimidas de Francia— para responder con su particular habilidad dialéctica a los ataques contra el experimento socialista francés. Nunca, desde que tomó posesión de su cargo como jefe del Estado, su popularidad había descendido tanto y nunca tampoco, desde el triunfo electoral socialista, el proyecto de sociedad propuesto por Mitterrand entonces había sido objeto de tantas críticas.

Pero en estas ocasiones Mitterrand, en gran tribuna, ha preferido salir por los cerros de Ubeda, no sin antes tranquilizar a sus potenciales votantes del Midi sobre la entrada de España en el Mercado Común, que debe producirse «cuando el coste no sea insuperable» para la agricultura francesa.

Mitterrand aseguró que no estaba dispuesto a abandonar «ni una onza» de sus responsabilidades ante los ataques de los «demagogos» giscardianos. No explicó, en cambio, el presidente a los franceses —pese a la gran expectación que su viaje había provocado y la amplia utilización de la televisión para la difusión de sus discursos— por qué muchas de las promesas de hace más de un año se han quedado en agua de borrajas.

Las transformaciones prometidas por la «fuerza tranquila» del socialismo galo han ido reduciéndose a tamaño natural y el espectacular descenso de la popularidad presidencial muestra que la frustración comienza a cebarse sobre bastantes de los que votaron por el socialismo en Francia confiando en un cambio profundo, democrático y sin traumas.

La «rentrée» política francesa se anuncia agitada. La bella fraseología con que hasta ahora se habían adobado las primeras dificultades económicas y sociales no podrá ser ya utilizada ante una realidad que, día a día, se degrada. Ni siquiera les resta a los socialistas galos la posibilidad de echar mano como argumento de la «amarga herencia» del pasado, tan lejano como volátil. Desde hace más de un año, Mitterrand y sus colaboradores gubernamentales Francia con un confortable margen parlamentario y sin que hasta ahora la oposición capitulista les hubiese hostilizado en exceso. Parece probable, sin embargo, que tal situación vaya a variar ahora, cuando el descontento cristaliza, la confianza en el proyecto socialista desciende y se resiente considerablemente el nivel de vida de los ciudadanos. Nada tan sensible a la desilusión como el bolsillo. Y la economía del mundo no está hoy para grandes promesas.

## Intentando salvarnos de las evasiones

# «La funesta manía de pensar»

**E**N un domingo gris, lluvioso, de septiembre, algunas personas tienden a recluírse en su casa, leer periódicos, escuchar música y... esperar. Esperar no se sabe exactamente qué. Se busca algo que atraiga el interés sin esfuerzo, aquel interés pasivo que espera de lo externo el estímulo indispensable para no quedarse sólo con sus pensamientos es algo que va difundiendo y se convierte en un «hecho social», como diría el profesor Tomás Carreras i Artau. He dicho temor y creo que hay que poner el acento en esta palabra. A diferencia de los tiempos en los que el pensar era privilegio de unos pocos, privilegio al que aspiraba una multitud de personas que reconocían en el pensar un estadio superior del hombre, hoy en día el pensar es visceralmente denigrado. La sociedad vive en la dispersión y se nutre precariamente, de un modo superficial, de algunos pensamientos que los pocos, proporcionalmente, que lo segregan, han ido difundiendo. Huir de pensar constituye un reflejo visceral que se considera positivo porque la predisposición a la receptividad domina sobre una actitud activa de reflexión. No es una situación similar a la de los «fabulosos» profesores de la Universidad de Cervera que presumían de alejarse de la «funesta manía de pensar» porque alardeaban de disponer de una constelación de verdades fijas, inamovibles, que, por otra parte, tranquilizaba a los tiranos de su tiempo. No había que pensar más porque todo estaba ya bien establecido y el pensar podía provocar una perturbación del orden. Ahora es distinto: no pensar, en el profundo sentido de la palabra, es lo que exigen los tiempos dominados por la infinidad de llamadas a la sensibilidad.

Alguien me preguntará ¿no están proliferando los estudios analíticos y tesis doctorales que investigan sobre todos los temas del ancho abanico que la historia, la literatura y la ciencia ofrecen? Sí, es verdad, proliferan estos trabajos, pero ¿contienen la dosis de pensamiento creativo necesario? ¿son producto de una labor pareja a la de los fabricantes, como dice Eugenio Trias?

**D**E vez en cuando tropezamos con alguna persona que piensa de verdad. Algún raro libro se edita de estos pensadores que saben recluírse y, bre ha dado y sigue, en alguna medida, asumiendo todo lo que la historia del hombre, responden con un pensamiento activo, creador, en un esfuerzo inaudito por penetrar en los temas esenciales de la vida y del hombre. A veces este pensamiento creador no se traduce en libros. Pero ahí está, en la mente y el corazón de las personas que lo protagonizan. Pienso en estos momentos en Pep Calsamiglia, que tan poco publicó, en un hermano mío, que nada ha publicado pero sigue intelectualmente activo y se mueve por un mundo de pensamiento propio, acompañado de lecturas de clásicos como Lluís, Pascal, Teresa de Avila y sabe del placer, tan humano, de discutir sobre los temas o misterios últimos—o primeros— del hombre.

Estos hombres, como tantos otros que me serán desconocidos pero que, desde luego, no están en el candelero, es fácil identificarlos porque sus palabras, su contacto personal, produce un efecto inconfundible. Sabemos que no prosperará una conversación superficial. Podremos utilizar el lenguaje instrumental para resolver pequeñas cosas de la vida. Pero su pensamiento está en otra dimensión —en otra esfera de la realidad como dice mi hermano— y el lenguaje correspondiente aparecerá si damos tiempos y oportunidad para ello.

Nos quedamos reflexivos, un poco abatidos, cuando aquella oportunidad se presenta —o la buscamos— y se produce la chispa que desencadena la actividad en la dimensión profunda del pensamiento. Algo altera todas las vísceras del cuerpo e ignora qué reacciones bioquímicas se producen en nuestra fisiología, que nos introducen en un campo identificable como propio, como esencialmente humano, como límite ansiado, no para hallar una respuesta dogmática a nuestro talante inquisitivo, sino para adentrarnos en un medio en el que el pensar no es una manía, sino el gesto peculiar de algún fondo recóndito, nada alambicado, pero genuinamente humano.

**E**STE es el pensar del que huye la gente porque la enfrenta con temas esenciales sobre los que teme discurrir —otra vez el temor— y le distrae de la dispersión habitual en que vive. No es mi deseo hacer un juicio moral sobre esa evasión. Creo que se trata de una fuerza de la historia, en este momento histórico. Es decir, de un conjunto de factores sociales, económicos, morales, que presionan sobre la sociedad y la conducen por estos derroteros. Pero en cambio sí quisiera señalar el valor ético de aquellos pocos que piensan en profundidad. En estos momentos en los que dominan los problemas del macrocosmos, en los que todo nuestro futuro es incierto, amenazante, en los que la muerte por obra de los hombres se esparce ininterrumpidamente en diversidad de focos localizables pero cambiantes, la acción de pensar, haciéndose eco desde el microcosmos de la conciencia, de los problemas eternos en el hombre y de los problemas vigentes en la sociedad entera, es un gesto ético de primera magnitud. Quiero así señalar que no lo sería si se tratase de un repliegue evasivo. Las evasiones hacia lo externo o hacia el interior no darán nunca cuenta del pulso ético del que estoy hablando. Este sólo se da cuando la interiorización supone una comunión con los hombres en sus más diversas situaciones. Dar cuenta, a partir de la interiorización lúcida, de los problemas (o misterios) eternos en el hombre, es la forma de vida, humana por excelencia, de la que nos ofrecen testimonio aquellos que no huyen del pensamiento y lo acogen, a la vez con goce y dolor.

Por la tarde del domingo de septiembre, las nubes se han disipado, la lluvia cesó y un sol otoñal tinte cálidamente todo cuanto nos rodea. Hemos practicado, en una dosis mínima, la acción de pensar. No es un consuelo: es un atisbo de vitalidad mental que intentamos que refleje aquel mínimo sentido ético que quisieramos presidiese siempre nuestras palabras.

Jordi MARAGALL

## Cartas de los lectores

Sólo publicaremos —íntegras o condensadas, según el espacio de que dispongamos— las cartas breves, escritas a máquina, a dos espacios, por una sola cara, de no más de un folio y que puedan ser firmadas con nombre y apellidos. Recordamos a nuestros comunicantes que han de constar sus señas completas y que no mantenemos correspondencia, ni atendemos visitas o llamadas telefónicas respecto a cartas de esta sección. Cuando los lectores lo deseen, y si el tema se presta, pueden enviar sus cartas ilustradas con fotografías.

### «El pastel financiero en Cataluña»

Señor Director:

Después de la lectura del artículo publicado en «La Vanguardia» del 23-9-82, en la Sección de Economía, con el titular «El reparto del pastel financiero en Cataluña» y la firma de Jordi Goula, economista, observamos con asombro que en la relación de entidades financieras con sede en Cataluña, no figura nuestra institución, fundada en 1863, y con un saldo de depósitos, al 30-6-82, de 30.682.000.000 de pesetas.

Mucho nos extraña esta omisión, cuando en múltiples ocasiones en las páginas de ese periódico, se han reflejado cifras y comentarios acerca de nuestra creciente actividad.

Agradeceríamos de su amabilidad, dispusiera lo conveniente con el fin de paliar esta anomalía, en aras de una correcta información.

Ignacio SERRACANTA  
CORTES  
Caja de Ahorros Laytane  
(Mataró)

### «Barcelona va...» así

Señor Director:

Soy maestra en un colegio donde, entre otras muchas cosas, se enseña a las alumnas a querer y apreciar la ciudad en que vivimos, participando en concursos, asistiendo a festivales, visitando monumentos, etc.

Con ilusión e interés ojeamos el opúsculo «Barcelona va» para enterarnos de las actividades que con motivo de las fiestas de La Mercè organizaba nuestro Ayuntamiento.

Escogimos para el día 23, como se anunciaba, ir a visitar la III Fira de Terrassa al Barri Gòtic y cuál sería nuestra sorpresa al llegar a la Plaza Nova y encontrarnos con el Mercat de l'Antic. Miramos por los alrededores y ni rastro de la anunciada feria.

Pregunto: ¿Cómo es posible que a los organizadores del programa se les pasara por alto que todos los jueves desde hace cuatro años se viene organizando el mercado de objeto: antiguos?

Como estábamos cerca de la Plaza de San Jaime, fuimos a la subcentral de la Caixa de Barcelona, ya que también estaba anunciada, del 23 al 26 de septiembre, una exposición: «Els Bombers i el Miniaturisme, 20 segles d'història». Nos dijeron que lo estaban preparando que

si todo iba bien, se podría visitar el domingo 26. ¡Qué desorden de organización y qué decepción para los niños!

En vista del «éxito» decidimos meternos en el Ayuntamiento. Cuando el señor que amablemente va explicando las distintas salas, al llegar a la de sesiones dijo que el señor alcalde y otros señores decidían asuntos importantes para la marcha de nuestra ciudad, comentó una pequeña de siete años: «Pues se equivocaron en el periódico».

El señor Serra nos recuerda que una de las responsabilidades que adquirieron los cuarenta y tres ciudadanos elegidos en abril del 79, es la de informar periódicamente de lo que han ido haciendo. Es de agradecer este interés del Ayuntamiento pero creo que no debe informarse de aquello que no se puede cumplir.

Sara MORANTE CUADRADO  
Colegio Canigó, de Fomento de Centros de Enseñanza

...

Señor Director:

El Ayuntamiento de Barcelona ha publicado un opúsculo titulado «Barcelona va», repartido a domicilio, en el que bajo el pretexto de informar a los ciudadanos, en realidad lo que ha presentado ha sido una autoalabanza que, a mi juicio, es utilizada como propaganda electoral del partido dominante en el Ayuntamiento y, además, gratuita para ellos, pues su publicación la hemos pagado los contribuyentes.

Pero quien lea dicha publicación y se fije en el capítulo de finanzas observará que los logros alcanzados no se deben a su, según ellos, buena gestión, más bien se trata del acrecentamiento de los ingresos por los siguientes conceptos:

- 1.º Incrementos de las aportaciones y subvenciones del Estado.
- 2.º Aumentos en la cantidad y en la extensión de los impuestos municipales que tanto atestiguan a los ciudadanos.

Así lo hubiera hecho cualquiera y tal vez mejor que ellos.

Salvador TREMPES

### El programa del PSOE

Señor Director:

Considero muy interesante la valoración inicial al programa económico del PSOE realizado por ese periódico (días 19 y 20 corriente) y le felicito tanto por el resumen como por los comentarios ponderados a que someten el programa, demostrando el gran número de aspectos negativos que ofrecen y que no será, si ganan (cosa que yo no acabo de creer), una panacea para España y mucho menos para Cataluña.

Soluciones, lo que se dicen soluciones, hay pocas; vaguesades, muchas: proyectos contra-productores, bastantes...

Espero que ustedes realicen un nuevo examen exhaustivo para orientación de gran número de votantes que pueden tener dudas; otros muchos que ya lo tenemos muy claro, no dejamos de agradecerleslo.

M. SERRA

### El comercio y el Ayuntamiento

Señor Director:

Desde que la Administración Municipal pasó a ser dirigida por políticos elegidos democráticamente he seguido con gran interés la puesta en marcha de los Consells Municipals de Districte, colaborando en diversas comisiones de trabajo y asistiendo regularmente a los plenos del que me corresponde. Por ello pienso haber adquirido un cierto conocimiento de la problemática del Ayuntamiento que me permite hacer las siguientes afirmaciones:

- 1) La descentralización de la gestión administrativa municipal no se ha llevado a término.
- 2) La participación ciudadana, lejos de ser promovida, ha sido sistemáticamente desalentada.
- 3) Los Consells del Districte han resultado inoperantes. Por una parte por falta de cauces legales administrativos y, por otra, por falta de convencimiento y voluntad de cambio de los regi-

dores (profesionales) y consejeros (amateurs) designados por sus partidos, pero sin un programa de actuación específico para su distrito.

4) La política fiscal del Ayuntamiento no consigue sus objetivos por falta de agilidad, burocracia inoperante y actuación ineficaz de la G.U. que adolece de indefinición de líneas de actuación y no tiene la formación suficiente.

Es cierto que si la Administración municipal fuera eficiente se recaudaría más. Es difícil para mí cuantificar este «más», pero si los kioscos pagaran por el espacio real que ocupan, si los permisos de obras se controlaran, si todos los veladores y la publicidad pagara, si se cerraran los establecimientos sin licencia o con licencia inadecuada, si las multas se cobraban, si se vigilara la eficacia de los funcionarios, si etc., etc., etc., posiblemente ni tan sólo sea 7 por ciento de aumento sería necesario.

Creo que la única gestión de recaudación fiscal eficiente es aquella que el Ayuntamiento encarga (sin pagar nada a cambio, por supuesto) a particulares, como es el caso de la tasa por recogida de basuras, sobre la que, por cierto, habría mucho que discutir desde el punto de vista de justicia social.

José CANALS MERCADER

### Los partidos políticos y el servicio militar

Señor Director:

Como simple ciudadano desearía que en los programas que presentan los partidos políticos, en caso de llegar a mandar, nos especificaran lo que piensan hacer sobre el servicio militar. A saber: si se acortará su tiempo; si seguirá igual; si se alargará, como se rumorea. También sobre excepciones, prórrogas, aplazamientos, etc., etc. También, muy importante, si los nuevos señores que van a mandar obligarán a los chicos a hacer el servicio militar cuanto más lejos de su provincia mejor, como hasta ahora. También el asunto voluntarios y todo lo demás que atañe a este tema.

No he leído nada de lo dicho en ningún programa de nuestros partidos políticos y creo que sería preciso saberlo. Hay muchos jóvenes en edad de votar que desearían estar enterados de esta cuestión.

Enrique GUAL ARAGAY

## Fiestas de San Isidro

# Una noche histórica: mano a mano entre la Paquera de Jerez y el Camarón de la Isla

Ambos artistas encandilaron al público con su monumental arte

Volvió Camarón de la Isla a acudir a su anual cita isidril con la Villa y Corte, precedido en esta ocasión en la salida al escenario por otro peso pesado del flamenco: la Paquera de Jerez, indiscutida maestra del cante por bulerías que, acom-

pañada a la guitarra por el joven y brillante Moraito, bordó, además, los tientos, tantos, soleá y fandangos, palo este último que tuvo el gesto de acantar al aire, sin micrófono, en pleno Palacio de Deportes de la Comunidad.

Madrid. Joaquín Albaicín

La Paquera hizo gala de tal poderío de voz, tal arte y corazón grande que, sin pretender restar méritos a mi admirado Dalí, me atrevo a sugerir que su plaza debería ser, a partir de mañana, bautizada como plaza de Salvador Dalí y de la Paquera de Jerez. Esta gran artista encandiló al público con su monumental y gitanísimo quejido, cosechando un éxito de clamor que fue un inmejorable prólogo para el éxtasis camaronero que se acercaba.

Cuando el genio de la Isla y Tomatito (que fue un prodigio de compás, inspiración y armonía durante toda la velada) salieron de detrás del telón, el bullicio que allí se formó fue indescriptible: cientos de espectadores se levantaron de sus sillas y se agolparon al pie del proscenio para poder ver de cerca al cantor que arrastra multitudes a su paso, provocando la lógica protesta de cuantos se veían privados de la visión de la pareja de artistas.

Tampoco era para quejarse tanto: al fin y al cabo, en esto del cante lo que importa es oír, siendo lo de ver secundario. Hasta me atrevo a sugerir que, cuanto menos se vea, mejor, que no es bueno que se descubra del todo ese velo de misterio que arroja al mito. Camarón, desentendiéndose del alboroto, fue a lo suyo y se rompió la voz en un taranto que presagió ya la grandeza musical de la hora que se alumbraba.

No se puede cantar mejor que como cantó este gitano, señores. Camarón de la Isla estaba crecido, como en sus mejores tiempos, y rompió todas las concebibles escalas tonales con ese metal de su voz que es, hoy por hoy, el más caro del mercado. La entrada por soleá, que espontáneamente moldeó, acalló la algarabía que otra vez se había desatado, y me hizo pensar en que el mundo, en ese preciso momento, recién nacía por segunda vez.

La apoteosis llegó con los tangos, con ese eco que sabe y



Camarón de la Isla

huele y suena a manzanilla bodeguera de las mejores cepas del Puerto y sus alrededores, manzanilla que se tornaba salvaje, bronco y purificador orujo en las subidas, para templar, volviendo

al origen, la embestida en los remates.

La bulería es el ritmo de moda, y lo es gracias a José Monge Cruz, que ha bebido de las fuentes de los mejores (incluida la inimitable Paquera), y con la bulería vino la comunal catarsis, y con la bulería se fue José, andando, dejando en el aire y a su paso el vuelo de un postrero cometa de quejido.

Un quejido, un cometa gitano que se iba, pero que allí se quedaba. ¡Que lo mejore quien pueda!

Estos dos intérpretes han sido los únicos exponentes del flamenco que han estado presentes en la programación de las fiestas de San Isidro, pero han compensado, posiblemente, la falta de otros cantaores.

## Pop/rock

### A ambos lados del Atlántico

Madrid. Pablo Carrero

Actuación de La Guardia y 21 Japonesas. Martes 16. Pabellón de Deportes del Real Madrid.

No fue demasiada la gente que se acercó el pasado martes al pabellón del para ver las actuaciones de dos bandas bien distintas, La Guardia y 21 Japonesas, y es que estas fechas no son precisamente las mejores para los estudiantes, que son los que forman mayoritariamente el público de este tipo de conciertos.

Sin embargo, la actuación de 21 Japonesas, que había empezado en un ambiente demasiado frío, se encargó, sobre todo después de la primera media hora, de que la cosa empezara a caldearse, para dejar a La Guardia con un público animado y dispuesto a divertirse.

Vámonos, el segundo disco de los granadinos La Guardia, fue una de las más agradables sorpresas de 1988. Se trataba de una apreciable colección de canciones de corte «pop», quizá demasiado clásico, pero siempre gratificante cuando —como era el caso— está bien hecho. La

fórmula de este tipo de canciones blandas, directas y que no pasan de tres minutos les han hecho convertirse en uno de los grandes vendedores de la escena nacional.

Afortunadamente, su directo es mejor aún que sus grabaciones. No importa en absoluto la ausencia de los brillantes arreglos de baño y otros instrumentos clásicos de un estilo tan americano —aunque no por ello incompatible con la música de La Guardia, sino todo lo contrario— como el Country presentes en el vinilo, ya que a cambio el público recibe una muy conveniente dosis de dureza y energía que evita el que sobre ellos recaiga el temible calificativo de «babosos». El sonido fue muy bueno y los cuatro músicos se mostraron competentes y muy capaces de hacer disfrutar a un público —muy jovencito en general— entregado y fiel, que se sabía prácticamente todo el repertorio (aunque eso sí, fallaba en las escasas canciones que sonaron de su primer álbum, «Noches como ésta»). Quizá les falte un poco de ese desparpajo

### La Reina asistirá a la reapertura del teatro Rojas, de Toledo

Toledo. Efe

El teatro Rojas, de Toledo, rehabilitado gracias a los convenios entre los Ministerios de Cultura y Obras Públicas, será inaugurado mañana con un recital de la soprano Pilar Lorengar, al que asistirá Su Majestad la Reina Doña Sofía.

El proyecto de rehabilitación, que es obra de los arquitectos José Luis Noriega, Pedro Iglesias y Emilio Tuñón, respetó el revoco anterior de la fachada, original de 1879, del que era autor Amador de los Ríos.

El actual teatro, que se asienta sobre el antiguo corral de comedias del siglo XVI diseñado por el hijo de El Greco, cuenta con un patio central, en la confluencia de los ejes de entrada y el patio de butacas, cubierto por una claraboya de cristal.

Para los actos de inauguración, que se desarrollarán desde mañana hasta el día 23, se cuenta también con la participación de la compañía de Víctor Ullate, el Ballet Lírico Nacional de la Zarzuela y el actor José María Rodero, que ofrecerá un recital de textos toledanos.

que tan fácilmente se encuentra entre las gentes del sur, y que sin duda haría sus conciertos más divertidos.

Si La Guardia muestran en sus composiciones influencias que vienen directamente de América, 21 Japonesas se fijan más en ritmos importados del continente negro. Y lo hacen con acierto. Su música es intensa, caliente y bailable. Las letras, además, son inteligentes y sugerentes, cosa no muy habitual entre los músicos nacionales y que es muy de agradecer.

21 Japonesas presentaron ante el público madrileño las canciones de su nuevo álbum, en el que abundan los ritmos latinos sin perder el interés que mostraron en su primera entrega por la magia de la música africana. Estuvieron discretos y sonaron bien, pero les faltó la garra necesaria para conectar de forma efectiva con la gente. En cualquier caso es sin duda positivo que surjan grupos con ideas originales y que sepan trasladarlas a un escenario con bastante acierto. Y ése es el caso de 21 Japonesas.

EDITORIAL

# La doble moral

15/11/1988

UNA DOBLE moral está hiriendo a la sociedad española. Se adoptan determinadas posturas ideológicas genéricas porque se llevan, porque son progresistas, modernas, y al mismo tiempo ofrecen virtudes asimilables a las antiguas; pero se rompen en cuanto hay una relación personal, aunque sea indirecta, con un problema dado. No somos racistas, pero no deseamos que los gitanos vivan cerca de nuestras casas porque son otros y tienen otras costumbres, calificadas ya como irremediables. En Peña Grande, un barrio de Madrid, se ha paralizado la instalación de unas viviendas prefabricadas para 20 familias gitanas cuyas actuales chabolas no resistirán las lluvias del otoño. A la protesta de los vecinos se han sumado los principales partidos del distrito, que, naturalmente, han advertido que en su actitud no debe verse ninguna sombra de racismo. En Sevilla y en Barcelona ya se hacen planes para suprimir a los gitanos del escaparate de 1992. Consideramos a los consumidores de drogas como víctimas (de un tráfico, de una desesperación), pero se rechazan las colonias de rehabilitación en cuanto están próximas a un vecindario donde hay jóvenes. Y el Gobierno piensa que la despenalización por el consumo, que es una conquista social, debe irse ya recortando: se penalizará a quien las consume en público. Corcuera añade: "El Gobierno irá a políticas cada vez más restrictivas en ese terreno".

La irritación gubernamental ante los consumidores públicos de drogas es equiparable a la irritación que produce en los ciudadanos la incapacidad del poder -municipal, comunitario o central- para tratar de argumentar sus propias decisiones. Que los gitanos de Peña Grande tienen derecho a no sufrir o perecer por las condiciones climatológicas, no parece una propuesta descabellada. Las reacciones de racismo, consciente o inconsciente, pueden ser mitigadas con discusiones y argumentos. De igual modo, la despenalización del consumo público de drogas es un tema lo suficientemente complejo como para decidir cualquier tipo de normativa tras un debate amplio, documentado y, a ser posible, inteligente.

¿Qué hacer frente al aumento de la delincuencia, la proliferación de drogadictos, etcétera? Las cárceles son inhumanas: no hay suficientes. Hay que construir más. Pero en cada comunidad en que se anuncia la construcción de una, el pueblo entero, encabezado por los mismos que protestan contra los jueces y piden mano dura con los delincuentes, se une para rechazarla. Que los gitanos, los presos o los rehabilitados por la droga sean atendidos y vivan bien, pero lejos de nosotros. Nos perturban.

Si la moral social suele variar por razones de espacio y de tiempo, la moral individual no siempre corre pareja con la colectiva. Los preservativos destinados a evitar el contagio del SIDA son recomendados en campañas sanitarias públicas y pueden comprarse en quioscos, pero no en farmacias. No al menos en Bailén, donde todas las boticas de la localidad -cincose niegan a venderlos: tienen problemas "morales y religiosos". Hay médicos reacios a practicar abortos considerados legales, y jueces que procuran no conceder los permisos; incluso no tramitar divorcios y separaciones. De este país se ha dicho que está saturado de abogados: también de autodidactas.

Todo esto está dibujado a diario: una insolidaridad difusa pero persistente, y una quiebra entre los comportamientos privados y públicos. Frente al temor a lo desconocido -la actitud de los presos, la capacidad de contagio de los portadores del SIDA o las leyendas asumidas en torno a los gitanos-, las administraciones, con sus amplias nóminas de asesores y expertos, deberían elaborar propuestas que no sólo persigan el bien común, o cuando menos el mayoritario, sino que convenzan a todos los implicados con razonamientos sensatos y comprensibles.



AYUNTAMIENTOS

EDUCACIÓN

**Lacalle quiere que Maragall explique el coste de su viaje a Japón y Seúl**

Barcelona. - El Grupo Popular en el Ayuntamiento de Barcelona ha dirigido dos preguntas al alcalde Pasqual Maragall solicitando información sobre los actos, objetivos, costes y acompañantes en el viaje que el alcalde tiene previsto realizar la próxima semana a Japón, China y Seúl.

El presidente del Grupo Popular, Enrique Lacalle, manifestó que "es bueno hacer viajes de este tipo para dar a conocer la ciudad y establecer lazos comerciales, pero tanto el Ayuntamiento como la Generalitat parecen haber entrado en una carrera de viajes que, a veces, colisiona con el propio Estado, como lo demuestran algunas quejas en este sentido de la Administración central".

En opinión de Lacalle, "en el caso de Maragall, el ciudadano de Barcelona es quien paga estos desplazamientos y se debería ser más escrupuloso a la hora de concretar los objetivos, el coste y la rentabilidad del viaje. Actualmente estamos entrando en una competencia innecesaria que se pone de manifiesto no sólo en los viajes, sino en la apertura de oficinas o la puesta en funcionamiento de televisiones, como está haciendo la Generalitat y tiene previsto hacer el Ayuntamiento".

**Ripollet exige a los gitanos de Riu Sec certificado médico para asistir a clase**

Ripollet. (De nuestro corresponsal.) - Los niños del asentamiento gitano de Riu Sec sólo podrán asistir a los colegios de Ripollet si presentan el correspondiente certificado médico y de vacunación, según declaró Ángel Matarín, concejal de Gobernación. Cuarenta y cinco niños deben empezar el primer ciclo de EGB y ninguno dispone de los certificados debido al hacinamiento en que viven.

El concejal de Gobernación afirmó que la adopción de esta medida es normal y lógica para evitar posibles peligros. Según Matarín, "si alguno de esos chicos tiene una enfermedad y la transmite a los demás alumnos, se producirá un auténtico brote racista en Ripollet". Se mostró partidario de su integración en las escuelas y dijo que ésta debe hacerse en las mismas condiciones que el resto de alumnos.

Hace dos años, el doctor José María Osuna, jefe local de Sanidad, elaboró un informe sobre el estado del campamento que, a juicio del Ayuntamiento de Ripollet, sigue vigente. En él se señala que no hay evacuación de aguas residuales y que las ratas campan a sus anchas. El informe señala "unos altísimos índices de

**El Ayuntamiento quiere garantizar la salud de los alumnos para evitar un brote de racismo**

morbilidad y mortalidad, con un elevado riesgo de brotes epidémicos peligrosos para ellos y para los habitantes de Ripollet y Cerdanyola. Como enfermedades contagiosas cita hepatitis, fiebre tifoidea, gastroenteritis y, potencialmente, poliomelitis. El Ayuntamiento rechaza toda responsabilidad en estos gravísimos problemas sanitarios.

**Polémica antigua**

Algunas familias residen en el lugar desde hace más de diez años. La escolarización de los niños gitanos levantó el pasado curso una fuerte polémica entre el Ayuntamiento y la Asociación Presencia Gitana, porque no eran admitidos al no reunir los requisitos necesarios. El presidente de esta asociación acusó al Ayuntamiento de racista, aunque finalmente la comisión de matriculación aceptó las solici-

tudes presentadas y los escolares fueron distribuidos entre los colegios públicos y las escuelas concertadas de Ripollet.

Por otro lado, Manuel Heredia, presidente de la Asociación Gitana de Sabadell y Comarca, denunció que a los padres de los niños se les presenta a la firma un documento para comprometerlos a evitar el absentismo escolar, actitud que cree discriminatoria. Ha aconsejado a los padres que no firmen ningún papel.

Esta misma entidad denunció, hace unas semanas, la presencia de ratas de gran tamaño que salieron al mover tierras para la construcción de un colector, junto al cauce del río, que afectó a las madrigueras y provocó una invasión de roedores hacia el asentamiento gitano. El Ayuntamiento esparció 400 kilos de raticida por los 15.000 metros cuadrados de superficie del campamento. Pese a ello, la falta de



No hay escuela ni higiene para los gitamillos de Riu Sec

las medidas más elementales de higiene no ha conseguido erradicar la presencia de centenares de roedores. En esta misma operación el Ayuntamiento limpió el poblado y sacó 150 toneladas de basura.

El millar de personas que allí viven disponen de una sola fuente con cuatro caños. Por otra

parte, en el campamento no existe ningún retrete. Desde hace unos meses, la mencionada Asociación Gitana de Sabadell y Comarca viene solicitando mejoras para aliviar las condiciones de hacinamiento en que se encuentra este poblado.

JOSEP MERCADÉ

Barcelona, sempre

**Ensayar mobiliario**

Hay demasiado mobiliario urbano en la vía pública. Hay demasiado mobiliario feo y sobre todo mediocre. De ahí que sería conveniente una revisión a fondo, con el fin de eliminar lo mucho que sobra e intentar renovar cuanto no alcanza un mínimo estético.

He observado que en algunas paradas de autobús ha sido eliminado el horrible poste indicador, que durante años hemos padecido. El nuevo es mejor y llama la atención por su voluntad de ser discreto. Éste demuestra los fallos del anterior y principalmente lo mucho que le sobraba.

Los itinerarios de cada línea de autobús, estampados sobre plástico, han sido pegados al soporte metálico. Es una equivocación que pueda ser arrancado o simplemente rasgado, máxime cuando es situado a la tentadora altura de la mano. Dentro de un puñado de días habrán desaparecido a causa de la mutilación total o parcial, lo que no deja de ser enojoso, al tratarse de una información que el pasajero consulta continuamente.

Es un error que el diseño del mobiliario urbano aparezca sólo pendiente de la estética, cuando un aspecto esencial es que esté destinado a durar. Esto quiere decir que ha de esquivar y hasta ser inmune a la agresión, al vandalismo. Es cosa averiguada que los jardineros ingleses, a la hora de crear un nuevo parque, no trazan definitivamente los caminos, ya que prefieren que sea el usuario quien marque en la práctica de cada día el itinerario que le conviene. Al cabo de un tiempo, las direcciones marcadas por el uso son tendidas de forma definitiva. No estaría de más que nuestros diseñadores ensayaran con la triste y lamentable existencia de nuestros ciudadanos agresivos y depredadores, pues descubrirían muchos fallos por no haber tenido en cuenta semejante realidad. Y creo que por encima de todo el mobiliario ha de durar, pues en caso contrario el espectáculo que se nos ofrece es el lamentable y deprimente de la degradación.

LLUÍS PERMANYER



Pasqual Maragall y Frederic Rahola, recorriendo el palacio de los marqueses de Alfarràs

INSTITUCIONES

**El Síndic de Greuges ya tiene nueva sede en el palacio de los marqueses de Alfarràs**

Barcelona. - El alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall, y el Síndic de Greuges, Frederic Rahola, firmaron ayer un convenio por el que la ciudad cede a la institución del Síndic el palacio de los Marqueses de Alfarràs, un edificio neoclásico de 1774, que ha sido recientemente rehabilitado. Este palacio, situado en la calle de Anselm Clavé, sustituirá a la actual sede del Síndic de Greuges, de la avenida Diagonal.

**EXTRAORDINARIA SUBASTA DE ALFOMBRAS**

Jueves 22 de Septiembre a las 19 h.  
100 alfombras persas, iraníes, pakistaníes y afganas, elaboradas a mano.

EXPOSICION: Del 14 al 21 de Septiembre  
De 10 a 14 y de 16.30 a 20 h.

Valencia, 277 - Tel.215 68 47 - 08009 Barcelona.

**PRESTIGE Subastas**

**estudia bien desde el primer día curso métodos de estudio**

Keller te ofrece sus técnicas de estudio próximos cursos 1 septiembre y 1 octubre PLAZAS LIMITADAS

**Keller**

Técnicas de estudio  
Estudio Asistido

INFORMACION Y RESERVAS:

Aribau, 226  
T. 209-78-46  
202-10-50

TRANSCONTINENTAL SERVICE, S.A.



**DESDE HOY MAS VENTAJAS EN SU SEGURO DE AUTOMOVILES**

MARCA I MODELO	TODO RIESGO	TERCEROS
Citroen BX	69.618	18.761
Ford Fiesta C 1.1	53.263	17.386
Ford Escort 1.6 - C.L.	73.909	21.385
Ford Sierra GL 2.0 I	95.549	21.385
Opel Corsa GLS 1.3	62.961	18.761
Opel Kadett 1.3 LS	72.948	18.761
Peugeot 205 GR	62.961	18.761
Peugeot 505 C	80.567	21.385
Renault 5 GTS	62.961	18.761
Renault 11 TXE	75.574	21.385
Renault 21 TXE	91.515	22.345
Seat Marbella GLX	49.838	15.626
Seat Ibiza L. 1200	59.632	18.761
Mercedes 190 E	148.111	22.345
Volvo 740 GLE	148.111	22.345

• Incluido ocupantes • Todo riesgo pago trimestral • Respetamos bonificación por no siniestralidad • Asistencia en viajes incluida desde Km. 0... y muchas más ventajas.

CONSULTE AL T. 21382 16

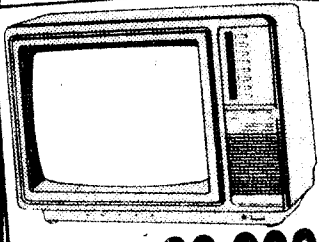
**NADIE LE OFRECE TANTO**



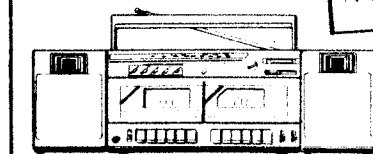
Radio cassette stereo SONY  
**6.990.-**



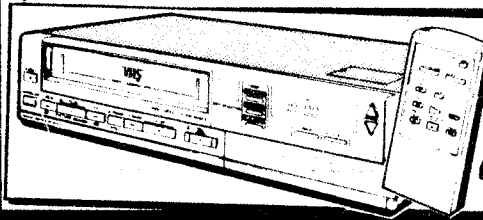
Equipo HI-FI SHARP  
**29.900.-**



TV color ELBE  
**32.900.-**



Mini cadena SONY  
**12.900.-**



Video Tecnon VHS mando a distancia por infrarrojos  
**43.900.-**

**LAZARO**

imatge i so  
PASEO DE GRACIA, 58 (JUNTO ARAGON) TALLERS, 50 BARCELONA

# ABC

MADRID, MIERCOLES 17 DE MAYO DE 1995

## LLANTO POR LA MUERTE DE LOLA

# ABC

Asia Martín

Torbellino de colores  
no hay en el mundo una flor  
que el viento mueva mejor  
que se mueve Lola Flores

José María PEMÁN

# Murió en brazos de su secretaria,

**Falleció a las cinco menos veinte de la madrugada de ayer en su domicilio madrileño**

**La comitiva fúnebre saldrá del Centro Cultural de la Villa a las 11,30 hacia el cementerio de la Almudena**

Madrid. José Arenas

Lola Flores, «La Faraona», falleció ayer, a los setenta y dos años, rodeada de su familia. El mundo del arte, la música y la cultura sufrió un duro golpe. A las cinco menos veinte, dejó de existir uno de los personajes más emblemáticos de la España de este siglo, una de las estrellas con más arte del mundo. En el momento de su muerte, la genial artista estaba acompañada de su

secretaria, Carmen Mateo. También estaban en la casa sus hijas Rosario y Lolita; su marido, Antonio González; Guillermo Furiase, marido de Lolita; y su hermana Carmen. Poco después de saberse la triste noticia llegaba Carmen Sevilla. Tras ella, Paquita Rico, Lita Trujillo, Charo Vega y Tony Caravaca, Pastora Vega, Maruja Díaz y Perlita de Huelva, Marian Conde, Rocío Jurado y su hija...

A la diez de la mañana se procedió al embalsamamiento del cadáver, para, como previamente anunció el alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, instalar, durante veinticuatro horas, la capilla ardiente en el Centro Cultural de la Villa de Madrid. Lola había declarado en alguna ocasión que cuando muriera quería ser expuesta en el Teatro Calderón. Tras ser embalsamada, se la amortajó con una mantilla blanca bordada, propiedad de Carmen Sevilla, una mantilla con un gran significado sentimental en la carrera de ambas artistas. Lola iba descalza, otro de sus deseos.

Hoy, a las once y media, partirá el cortejo fúnebre desde el Centro Cultural de la Villa hacia el Cementerio de la Almudena.

## Al pie del cañón

Fuentes cercanas a la familia dieron la noticia a este periódico pasadas las cinco de la madrugada. Murió en su domicilio de La Moraleja, en el chalé «El Lerele», que compró hace unos años, después de vender el piso que poseía en María de Molina número 5. A pesar de los años, Lola proseguía actualmente las grabaciones en Televisión Española del programa «Ay Lola, Lolita, Lola», del que sólo quedaba un espacio por grabar.

Hasta hace pocos días, antes de que la neumonía que llegó a un organismo afectado por un cáncer terminal la postrara en la cama, Lola continuó al pie del cañón, pisando con fuerza el suelo del plató número tres de Prado del Rey. «Quiero continuar trabajando, no pienso mostrarme como una viejecita de ochenta años. Me gusta la televisión, me encuentro relajada ante las cámaras», declaraba desde estas mismas páginas días antes de empezar los «especiales». «Lo que no me apetece es hacer galas y vestirme con bata de cola. Eso ya lo he hecho y estaba guapísima. Ahí quedan los vídeos para verme cuando me entre morriña».

Estaba feliz con su carrera, como decía en las memorias que escribió con Tico Medina, «Lola en carne viva»: «La Faraona es un nombre que me gusta mucho. Con La Faraona basta para que

## Telegrama de los Reyes

Sus Majestades los Reyes han enviado un telegrama de pésame a la familia de Lola Flores, en el que consideran a «la Faraona» como una de las más importantes artistas españolas de este siglo y una pérdida para

la música y la danza tradicionales de España.

En el telegrama, Don Juan Carlos y Doña Sofía acompañan a toda la familia de Lola Flores en su dolor y le envían su más sentido y emocionado pésame.

sepan de quién se trata. Confieso un secreto: lo que me gusta de verdad es que me digan "es Lola de España". Cuando me lo dicen es que me muero de gusto».

Poco tiempo antes, al saltar a la luz pública que a consecuencia del cáncer su salud había empeorado, no tardó en decirnos que «llevo muchos años luchando y voy a seguir haciéndolo. Son rachas. Unas veces te sientes mejor que otras, pero tengo un temperamento fuerte, me parieron fuerte, y hay que dar ejemplo. Sólo pido a Dios que me dé unos cuantos años más de vida para ver crecer a mis nietos. La alegría de ver a mis hijos triunfar también me ayuda. Lolita, que tiene la mejor voz de los tres, es una per-

sonalidad importante en el mundo artístico, enseñó a cantar a sus hermanos. Compone y canta sus propias canciones, El "boom" de Rosario es de todos conocido, lo mismo que el buen hacer de Antonio. Su padre y yo nos sentimos orgullosos de ellos».

«Que no me toquen ni a mí ni a mi gente -decía en las memorias-. Que el que esté libre de pecado que tire la primera piedra. Y si hay alguien empeñado en seguir adelante y hacerme daño haciéndoselo a los míos, que sepa que aviso con tiempo: soy como una Agustina de Aragón, la loba. En la "Loba Flores" me convierto y mato sin que me tiemble el pulso».

El alcalde de Jerez de la

Frontera, Pedro Pacheco, declaraba día de luto oficial. Se le ha concedido la Medalla de Oro de la ciudad, así como una avenida que, por culpa de su recaimiento, no ha podido inaugurar. «También hemos sacado a concurso la realización de una estatua que presida la avenida».

Rocío Jurado, quien, como todos, la considera «una gloria nacional», comentaba poco después que «los que hemos tenido la oportunidad de conocerla, hemos podido comprobar el caudal humano que había en ella, un ser irreplicable».

## Últimos momentos

Lola sufría la neumonía con algún problema respiratorio, no podía estar tumbada. «Sólo dos horas antes de la muerte -relataron fuentes familiares-, comenzó a sufrir. Fueron dos horas interminables en las que sus seres más cercanos padecían impotentes los últimos momentos de la vida de la gran artista. Los médicos ya diagnosticaron hace pocos días que no se podía hacer nada. La más afectada era Lolita, que se mostraba destrozada.

Otra preocupación de la familia

## Miles de admiradores visitaron la capilla

Madrid. **T. de León-Sotelo**  
Desde primera hora de la mañana la triste noticia corrió por Madrid de boca en boca, como un cruel relámpago. En cuanto se supo que el cuerpo de la inolvidable artista sería trasladado al Centro Cultural de la Villa, empezaron a acercarse hasta la madrileña plaza de Colón cientos de personas, que poco a poco se convertirían en miles.

Las filas que se formaron daban la vuelta a toda la plaza y se prolongaban por las calles adyacentes. A lo largo de la tarde no cesaron de acudir personas hasta el Centro Cultural de la Villa. Mientras, llegaban también docenas de coronas de flores de entidades, compañeros, amigos, instituciones. La afluencia de admiradores no se detuvo durante la noche, ni tan siquiera durante esta madrugada. Hasta cinco horas esperaban pacientemente

los madrileños para dar su último adiós a Lola Flores.

En el vestíbulo de la sala del teatro del Centro Cultural de la Villa familiares y amigos velaban a Lola, los fotógrafos se arracimaban en dos grupos y una cola de gente innumerable pasaba ante el féretro. Por la calle de Serrano iban hacia el lugar del dolor personas de toda clase y condición. No, no es un tópico inevitable. Es la verdad reflejada en palabras. Es lo que los ojos contemplaban. Muchos llevaban flores -claveles y rosas, en su mayoría; en su mayoría, blancos- que se iban apilando en un costado del ataúd y que a buen seguro llegada una cierta hora alcanzarían el cuerpo de la cantante y bailaora.

Había silencio, pero detrás de él estaba el reconocimiento al arte eterno. Había llanto, pero detrás de él estaba el quejido del pueblo, de los que la han seguido

durante años, de quienes la han aplaudido con fervor. A veces la música sacra que sonaba tenue como fundiéndose con la serenidad que empapaba el ambiente era rota por la voz de un hombre o una mujer anónimos. Alguien gritó «¡corazón!»; cualquiera sin controlar la emoción sentenció «¡estás guapa hasta muerta!»; alguno dijo «¡eres la artista más grande de todo el planeta, del mundo entero!» y una mujer alzó la voz para piroppear: «¡gitana morena y guapa, lo más grande que he visto!».

Guillermo Furiase, su yerno, me decía que el paseo del público ante ella lo habían montado, porque ella lo había querido así. No cabe dudarlo. Muchos españoles la oyeron decir que el día que se muriera quería que una banda de música tocara «La zarzamora», que caballos blancos precedieran el cortejo, que su cuerpo descan-

# Carmen Mateo

*Tras ser embalsamada, se le amortajó con una mantilla blanca bordada, propiedad de Carmen Sevilla, una mantilla con un gran significado sentimental en la carrera de ambas artistas. Lola iba descalza, otro de sus deseos*

era Antonio, el hijo, que llegaba desde Marbella y aún no sabía nada del fallecimiento. Parece ser que se enteró en el coche que le trasladaba a la casa de La Moraleja. Nada más morir, se le puso una toquilla blanca bordada. Estaba bellísima, con el semblante sereno. Le habían desaparecido las señales de la quimioterapia y aparecía con su increíble piel».

## Gran energía

El productor y director Luis Sanz, responsable de la biografía televisiva de Lola, uno de sus amigos más directos, declara que «cuando rodamos la serie, hubo momentos en los que yo, que la conocía muy perfectamente, la veía mal, aunque tenía tal cantidad de energía que me asombraba su capacidad para sobreponerse. No se quejaba. Habíamos estado en París con Lolita y el matrimonio Vilallonga, para que la vieran los médicos que habían tratado a José Luis de un cáncer de garganta. En Madrid, los doctores José Luis Barrios y Ondina me comentaban que Lola poseía una naturaleza excepcional: "La admiramos, es ejemplar la dignidad con la que afronta su enferme-

dad", decían. Hay que tener en cuenta —dice Luis Sanz— que Lola mantenía el mismo ritmo de trabajo que años atrás».

El famoso productor, recuerda que era «sobrecogedor asistir a la grabación de la serie. Durante la filmación de interiores, en las cercanías de Madrid, rodaba bajo los focos a 50 grados. Entonces se puso mala. Se quedó sin defensas y los médicos aconsejaron suspender el trabajo. Si padecía un simple resfriado, podía morir. Estaba entrando en crisis, lo notaba, se manifestaba de manera distinta. Aun así, poco después reemprendió el trabajo con jornadas de diez horas. Otro momento emocionante —recuerda—, fue verla hacer un «playback» en Tarifa, recorriendo medio kilómetro por la arena, con su bata de cola, descalza, dominando el fortísimo viento. Las grabaciones en Jerez, en su casa de la Calle del Sol, en la habitación donde la parieron, la emocionaron. Allí me dije que la serie sólo se podría llamar "El coraje de vivir", como así fue». Para Luis Sanz, que vivió tantas anécdotas inolvidables en la vida artística de Lola hubo otros momentos que marcaron para siem-



pre una amistad imperecedera: «Su presentación en París, en el Teatro Campos Eliseos. Por allí pasaron Gary Cooper, Rita Hayworth, Luis Mariano, Audrey Hepburn, Yul Brynner, con quien bailó una rumba para la historia...»

El cineasta fue también el responsable de «El balcón de la Luna», una de las películas emblemáticas del cine español. La popularidad de sus tres protagonistas, Lola estaba acompañada por otras dos bellezas de la época: Carmen Sevilla y Paquita Rico, creó en el público una expectación fuera de lo normal. Todos esperaban que de un momento a otro saltaran las chispas que todos presentían. Todos, menos los responsables de la pelí-

cula y la propias artistas. «No pasó nada, parecían angelitos. El único problema era cuál de ellas encabezaría el reparto. Así que decidimos poner los tres nombres en aspa y no hubo quejas».

## «Nada será igual»

El productor termina diciendo que, «ya nada va a ser igual. Con ella se van cuarenta y cuatro años de mi vida. La conocí cuando iba a empezar a rodar «La niña de la venta». Desde entonces mantuvimos una amistad inquebrantable. Cine, viajes, sus padres, su hermana, sus amores, su matrimonio, sus hijos, sus nietos y siempre triunfando. La Lola, mi Lola... España deberá aprender a vivir sin la Faraona».

«Aunque soy una mujer llena de vida, la verdad es que he visto a mi alrededor mucha muerte (dijo en «Lola en carne viva»). Sé que Dios un día me llamará a su lado y me dirá: "Ea, Lola, es tu hora". Que sea lo más tarde posible, pero no tan tarde que sufra demasiado. Ni un minuto más, ni un minuto menos».

A última hora de la tarde, el Presidente del Gobierno, Felipe González, envió un telegrama de pésame a Antonio González, esposo de Lola Flores, en el que señalaba: «En un momento de dolor como éste quiero transmitirle a usted y a sus hijos mi sentimiento personal de tristeza, de solidaridad y de afecto por el fallecimiento de la gran mujer que fue Lola Flores. Con su muerte, los españoles, de los que tan cerca se sintió siempre, pierden una de nuestras grandes artistas y uno de los ejemplos mayores de trabajo y dedicación profesional a lo largo de toda una vida, que marcarán definitivamente una época del folclore español.»

## ardiente durante el día y la madrugada

sara ante quienes quisieran verla en el Teatro Calderón. Las cosas no pueden cumplirse al pie de la letra, pero sí seguir su espíritu. Y el deseo se hacía ayer realidad cumplida en los besos que le tiraban sus admiradores, en las flores que besaban antes de depositarlas en el suelo, en las lágrimas furtivas, en las respetuosas señales de la cruz y hasta alguna genuflexión.

«¡Ay, Lola, si pudieras vernos!», pedía un admirador en solicitud de un milagro que le devolviera la sonrisa. «Tú sabías que te queríamos y que queríamos demostrarlo, pero ¿imaginarías que era tanto?», preguntaba otro. Pedirle a las personas que formaban parte de una cola que se alargaba por momentos que dieran las razones de su presencia era escuchar testimonios de amor y agradecimiento. Una muchacha: «Era una fenómeno». Un joven:

«Era el exponente de la cultura española». Una mujer madura: «Es la primera vez que vengo a una cosa así, pero es que me sale del corazón». Una anciana: «Vengo a decirle adiós por artista genial y por buena persona». Cogido a vuelapluma: «Por cariño», «para decirle el último adiós a la artista más grande del mundo», «porque me ha hecho sentir», «porque fui su maquillador», «porque mi tío fue palmero suyo».

El vestíbulo se va quedando pequeño. A las primeras coronas —tulios, rosas, claveles, margaritas— siguen muchas que hay que ir colocando lejos del féretro. Lola ha sido, es y será mucha Lola. Un taxista, tras conocer que había muerto un mito, rectificaba para señalar que en realidad son eternos e irrepetibles. Fueron muchos los artistas que pasaron a primerísima hora de la tarde ante el ataúd. Carmen Sevilla, Florinda

Chico, Amparo Rivelles y Pepe Rubio acompañaron desde los primeros momentos a Carmen Flores, hermana de «La Faraona». Mabel Karr, Azúcar Moreno y Coral Bistuer se contaron también entre los primeros en llegar. Por la tarde siguió el desfile de amigos y artistas, como Norma Duval. A la 1,15 de la madrugada llegaba Rosarillo, visiblemente emocionada.

La «niña de fuego» era ayer de hielo, pero en la memoria el calor del recuerdo vencerá al frío de la muerte. Son más de cincuenta años de cante y baile. Más de medio siglo de copla. La Lola de España llevó como una bandera la sociología de la mujer española en años de sumisión femenina, pero en los que supieron tomarse la justicia por su mano. ¡Que cante «La Faraona» «Lola Puñales»! La tierra te será leve porque es mucho ciclón el que tiene que cubrir hoy.

# El Ayuntamiento desmonta el mercado de retretes de Los Focos y realoja a sus vendedores

## Las chabolas y los tenderetes estorbaban para urbanizar el futuro polígono de Las Rosas

L. F. DURÁN / B. AGUIRRE - Madrid - 01/03/1995

En la avenida de Daroca ya no se venden retretes. El mercadillo de sanitarios regentado por chabolistas de Los Focos (San Blas) fue desmantelado ayer por el Ayuntamiento de Madrid, y sus vendedores, 10 familias gitanas, fueron realojados en pisos municipales de alquiler. Hace dos años, el concejal de San Blas, Isaac Ramos, desmontó estos tenderetes, pero sin cumplirlas promesas de trasladarles a una vivienda digna. En tres meses, el baratillo estuvo de nuevo en marcha. Asimismo, ayer comenzó el derribo de 40 chamizos sin censar en el Consorcio de Realojamientos.

Varias unidades de la Policía Municipal y Nacional vigilaron durante toda la mañana las tareas de traslado de los sanitarios. Los chabolistas parecían resignados. "Esta vez sí. Se los llevan y a nosotros nos dan un piso en Palomeras", suspiraba Jesús, *el Butano*.

Según los miembros del Consorcio de la Población Marginal, los *cascorros* (así denominan los chabolistas a los sanitarios) han sido trasladados a un almacén municipal. Cuatro camiones y 15 operarios se encargaron de arrinconar en una nave retretes, cisternas, baños, ruedas y bidés.

El de ayer es el tercer intento de acabar con este mercadillo, conocido en San Blas como Guarrerías Preciados y entre los chabolistas como Los Cascorros.

"¿Ahora de qué vamos a vivir?", se lamentaba ayer La Carmen. "En un piso, ¿cómo nos vamos a ganar la vida?", añadía esta oronda mujer, cuyos tres hijos también han sido expulsados de Los Focos.

Otro de sus planes destinados a 70 familias de este núcleo es el polémico asentamiento de casas bajas prefabricadas de la Cañada Real, en medio de un páramo cercano al vertedero de Valdemingómez.

### Vía libre a las máquinas

La operación de desalojo pretende dejar vía libre a las máquinas para que allanen el terreno ocupado por los sanitarios. En esta parcela está diseñado un vial de los futuros 10.000 pisos del polígono de Las Rosas. Hace seis años, cuando varias familias de vendedores de sanitarios fueron realojadas en el poblado de casas bajas del Cañaveral o La Jungla (Vicálvaro), los habitantes de Los Focos se comprometieron a dejar de comerciar con estos productos.

Tres familias no suscribieron el acuerdo y siguieron vendiendo retretes. Después se añadieron otras. Tampoco las instituciones cumplieron su parte del acuerdo, el traslado de estas familias a pisos sociales, y el baratillo se consolidó en la avenida de Daroca.

El 23 de febrero de 1993, el edil de San Blas, Isaac Ramos, desmanteló los puestos "por ocupación ilegal de la vía pública". Los vendedores se quejaron, pero no opusieron resistencia. Se guardaban una carta en la manga: en sus chabolas habían escondido la mejor mercancía.

En mayo volvían a aparecer carteles anunciando la venta de *cascorros*. En Los Focos viven 268 familias chabolistas censadas por el Consorcio para el Realojamiento de la Población Marginada.

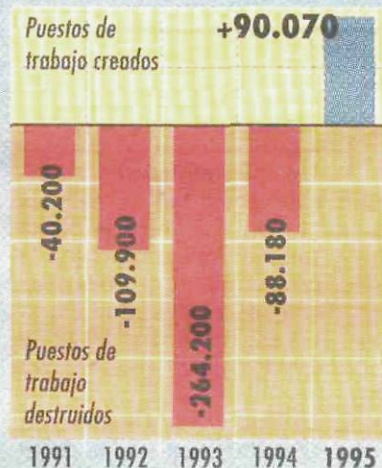
# LA VANGUARDIA

MIÉRCOLES, 17 DE MAYO DE 1995

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Número 40.759 110 ptas.

## EL EMPLEO EN EL PRIMER TRIMESTRE



MADRID. – La economía española creó mil empleos diarios de enero a marzo de 1995, según datos de la encuesta de población activa (EPA): con un total de 90.070 empleos netos, la mejor cifra de un primer trimestre desde que existe la citada encuesta, ya que en este periodo se ha destruido empleo en los últimos años. El informe indica que el paro descendió en 50.850 personas y la población activa aumentó en 39.210 personas, hasta 15.507.690. **PÁGINAS 73, 74 Y EDITORIAL**

# La EPA confirma que se crean mil empleos diarios

*En el primer trimestre de 1995 se originaron 90.000 puestos de trabajo neto y el paro bajó en 50.000 personas*

Lluís Hernández (IC) supera en cinco puntos a Manuela de Madre

## El PSC pierde la alcaldía de Santa Coloma de Gramenet



BARCELONA. – Lluís Hernández, líder de IC en Santa Coloma de Gramenet, puede recuperar la alcaldía que perdió en 1991 si se confirman las expectativas de un fuerte incremento del voto –rozaría la mayoría absoluta– y un descenso del PSC, que ha gobernado los últimos cuatro años bajo la dirección de Manuela de Madre, y que puede perder hasta dos concejales, según una encuesta del Instituto Opina para “La Vanguardia”. **PÁGINAS 18 A 20**



## Lola Flores deja la escena para siempre

Lola Flores, cantora y bailaora, genio del folklore español, falleció en la madrugada de ayer en Madrid víctima de un cáncer que padecía desde hacía años. Familiares y amigos, artistas y políticos coincidieron en calificarla de artista genial, mujer de personalidad arrolladora y monstruo del arte, que con su duende y misterio llenó la escena durante el último medio siglo. **PÁGINAS 44, 45 Y REVISTA**

## Joan Blanch no revalida su actual mayoría absoluta en Badalona



BADALONA. – El alcalde de Badalona, Joan Blanch (PSC), no revalidará la mayoría absoluta, según una encuesta del Instituto Opina, al perder dos concejales. IC continúa en segundo lugar con 7 concejales, seguida de CiU y PP, que ganan uno cada uno, pasando a 6 y 2, respectivamente. Los indecisos son el 43,2 por ciento. **PÁGINAS 16 Y 17**

## ÍNDICE

Sumario	2
Internacional	3
Política / Elecciones	9
Opinión	28
Sociedad	33

### REVISTA

La ciudad, plató de moda  
Televisión  
Crítica de todas las películas

Deportes	39
Cultura y Espectáculos	44
Anuncios clasificados	68
Economía	73

**96 PÁGINAS**

Edita e imprime: T.I.S.A.  
Redacción y administración:  
Pelayo, 28. 08001 BARCELONA.  
Teléfono 301-54-54. Telefax 318-55-87.  
Télex: 54.530 y 54.781.

Lola Flores fallece a los 72 años a consecuencia de un cáncer

# Conmoción popular por la desaparición de una figura irreplicable

■ En el telegrama de condolencia dirigido a la familia, los Reyes se refieren a la artista como "una de las más grandes de este siglo"

BARCELONA. (Redacción.) - La muerte de Lola Flores causó auténtica conmoción, no sólo entre sus familiares, amigos y compañeros de profesión, sino en la totalidad de la sociedad española. Desde el momento en que se conoció la noticia de su fallecimiento, de la que también se hicieron un amplísimo eco las agencias internacionales de prensa, no cesaron de llegar al domicilio familiar de La Moraleja sentidas muestras de condolencia.

En un telegrama dirigido a Antonio González, el que fuera su marido, los Reyes de España expresaron su pesar por el fallecimiento de la artista, a la que calificaron como "una de las más grandes de este siglo". En similares términos se manifestaron representantes de la vida artística, cultural y política, quienes coincidieron en destacar su condición de luchadora y su figura irreplicable.

Por su parte, el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, de donde era natural Lola Flores, ha decretado para hoy un día de luto oficial y decidió ayer, en una reunión de urgencia, entregarle la medalla de oro de la ciudad a título póstumo y nombrarla hija predilecta, informa José Bejarano. También el Gobierno de la Junta de Andalucía emitió ayer un comunicado en el que lamenta la pérdida de esta andaluza universal.

La puerta de la casa natal de Lola Flores, en el número 45 de la calle del Sol de Jerez, aparecía ayer con varios ramos de flores depositados de forma anónima por los vecinos. Varias establecimientos colocaron crespones negros en sus escaparates, el mismo que cubría las banderas a media asta del ayuntamiento. Ayer mismo empezó una colecta popular, por iniciativa del compositor Antonio Gallardo, autor entre otros de temas como "Maldigo tus ojos verdes" o "Mi sangre morena", para construirle un "monumento grandioso" en el barrio de San Miguel.

Los más viejos recordaban a "la Faraona" cuando empezó a "yestir tacones" antes de irse a Madrid. Los vecinos de Jerez inaugurarán la calle que Lola Flores tiene en esta ciudad. La propia artista había pedido que se retrasara el acto para poder asistir cuando se recuperara. ●

## UNA MUJER ÚNICA



Rocío Jurado a su llegada a la residencia González-Flores

**FELIPE GONZÁLEZ**  
Presidente del Gobierno

"Con su muerte, los españoles perdemos una de nuestras grandes artistas y uno de los mayores ejemplos de trabajo y dedicación a lo largo de toda una vida"

**JORDI PUJOL**  
Presidente de la Generalitat

"Era una mujer de una tremenda personalidad; no hacía falta conocerla para saberlo"

**CARMEN ALBORCH**  
Ministra de Cultura

"Ha sobrevivido a base de trabajo y esfuerzo, lo cual es una dignísima manera de vivir y de morir. Fue una importantísima artista y una gran mujer"

**JOSÉ ANTONIO GRIÑÁN**  
Ministro de Trabajo

"Fue una luchadora por la identidad de la mujer"

**JOSÉ MARÍA AZNAR**  
Líder del PP

"La memoria de Lola Flores perdurará porque ha sido una enorme, grandísima personalidad de la vida española. Desde que nació, he estado escuchando, he estado siguiendo, he estado viendo y he estado disfrutando con Lola Flores"

**JULIO ANGUITA**  
Coordinador general de IU

"Algo falta en España después de la desaparición de Lola Flores, un signo de contradicción y un símbolo de debate para muchas generaciones"

**TICO MEDINA**  
Periodista y autor de la biografía oficial "A carne viva"

"Ella era la emoción y las ganas de vivir (...). Era una mujer única, por supuesto irreplicable, llena de eso que se llama el fulgor del arte, de la intuición. Tenía lo

que García Lorca llamaba la cultura de la sangre. Lola es eterna, porque tenía el duende, y era prácticamente una de las últimas leyendas que nos quedaban"

**ROCÍO JURADO**  
Cantante

"Era arte puro, una mujer con un caudal humano increíble. Lola no se puede explicar con unas pocas palabras y nunca se borrará de nuestra mente"

**PACO DE LUCÍA**  
Guitarrista

"Tenemos que aprender a vivir y a morir como ella, con gran optimismo y con una alegría enorme a pesar de la enfermedad que padecía. Lola ha muerto, como se dice, con las botas puestas"

**JUANITO VALDERRAMA**  
Cantante

"En el último programa que grabamos juntos, me dijo: 'Juan, estoy muy malita, no puedo, me duele mucho'. No tenía parangón con nadie, sobresalió por su genio, espontaneidad e improvisación"

**SALVADOR TÁVORA**  
Dramaturgo

"Con su muerte, se va un tipo de mujer, de madre, de andaluza, de artista y un periodo de nuestra historia del arte y de la sociedad de España. Representó una parte de la historia de este país y fue, en sí misma, un hecho irreplicable"

**JUAN LEBRÓN**  
Productor de la película "Sevillanas"

"Fue única, a pesar de los intentos de los mediocres y enanos mentales de politizar su imagen, ya que fue artista con Franco, González o el que venga"

**MANOLO SANLÚCAR**  
Guitarrista

"Era un ser con ángel, con gracia, que se sirvió del arte para expresar su alma"

**ADOLFO MARSILLACH**  
Director de la Compañía Nacional de Teatro Clásico

"Era una gran trabajadora, una mujer singular que tenía eso que llamamos duende, misterio..."

## OPINIÓN

### Ha muerto "La niña de fuego"

■ LOLA NO CANTÓ nunca "La niña de fuego" porque ella era esa niña a la que cantaba Manolo Caracol, cuando a principios de la década de los 40 juntos recorrían España.

Ha muerto "La niña de fuego", esa figura temperamental, desinhibida e intuitivamente genial que absorbió la savia flamenca de Manolo Caracol; que mitificó y dignificó el tanguillo gaditano haciéndolo precursor del "rap"; que cantó flamenco con gracia única de los oriundos de Jerez.

Lola no era una gran cantora de flamenco, es cierto, pero su innato saber le hizo aportar a ese arte sus más poderosas armas: temperamento, compás y carisma. Su exuberancia creativa le hacía desbordar en mucho los límites ortodoxos en los cantes flamencos, pero lo que en otros artistas habría significado un grave defecto, en ella se convertía en genialidad gratamente aceptada.

Lola fue "bailaora", "cantora", "cancionera", "folklórica", "rapsoda" -recitó poemas de Rafael de León y García Lorca como nadie- "presentaora", y muchas cosas más. Los puristas del flamenco la despreciaron y su cante, abortado por su éxito en copla y cine, no llegó donde hubiera podido llegar.

Ha muerto Lola Flores. Murió la Faraona. Murió "La niña de fuego". ¡Qué pena, penita, pena!

RAMÓN RODÓ SELLÉS

### Pudo ser nuestra Anna Magnani

■ PUDO SER LA ANNA Magnani española, la gran trágica italiana. Pero no pudo o no la dejaron. Fue el escenógrafo y director Fernando Mignoni quien la hizo debutar en 1939 en "Martingala". Cobró 8.000 pesetas por este filme rodado en los estudios Kinefón-Barcelona. Siete años más tarde, unida ya sentimental y artísticamente a Manolo Caracol, ambos rodaron "Embrujo", un surrealista musical de Serrano de Osma.

Vinieron luego "Jack el Negro" -coproducción dirigida por Julien Duvivier- y "La estrella de Sierra Morena". En 1951, contratada por Cesáreo González, rueda -con Caracol y en Cinefotocolor- "La niña de la Venta", pórtico de éxitos como "La danza de los deseos" -postrera realización del gran Florián Rey-, "Los tres amores de Lola", "La faraona" -título definitivo- y "María de la O".

Hace años, Paco Rabal, recordando años pretéritos, me contaba que cierta noche, después de cenar, él y Fernando Fernán-Gómez se fueron a tomar la última copa a un bar de la periferia madrileña. Al entrar, una mujer le dijo a otra: "Mira, Fernán González, el que trabaja con Lola Flores en 'Morena Clara'". A lo que Fernán González, bueno, Fernán-Gómez, repuso: "¿Qué influencia, Paco!" Y es que Lola Flores, incluso en el cine, era una auténtica estrella.

LLUIS BONET MOJICA

## La continuidad artística del clan

Los vástagos de Lola Flores y el Pescailla recogen el legado artístico de sus progenitores

BARCELONA. Redacción

Entre toda su creación, Lola Flores siempre señaló con indisoluble orgullo a su familia, un clan al que mimó con celo animal y cuya continuidad artística hoy parece ya totalmente asegurada: el clan de los Flores-González. Por este orden. Acaso porque Antonio González, "el Pescailla", con quien casó en 1957, careció siempre de la mentalidad discográfica necesaria para el buen discurrir de una carrera que se quiera con proyección popular, acaso porque ésta se vio pronto eclipsada por la arrebataadora personalidad de la Faraona, lo cierto es que su presencia pública ha sido casi casi anecdótica. Gitano del barrio de Gràcia, inventor -con permiso de Peret- de la rumba catalana, en los últimos años ha

sido además testigo mudo, cuentan que siempre callado, siempre pegado al televisor mirando vídeos, del continuo desfile de periodistas en el que se convirtió la casa familiar. Dos razones de peso: el revulsivo que supuso el lanzamiento de Rosario, en 1992, con el disco "De ley", y la esperada reaparición de Antonio, el único varón, redimido ya de su viaje en negro por la heroína.

Una y otro recogen el legado artístico de sus progenitores y lo proyectan sin complejos hacia el futuro, aunque a buen seguro por derroteros bien distintos a los soñados por Lola, más próxima a Lolita, su compañera de viaje en las giras, en los escenarios, en las entrevistas o en la televisión, donde hasta fechas recientes presentaban juntas el programa "Ay, Lola, Lolita, Lola". Dicen las malas lenguas que la alianza no era casual y que Lola luchó hasta el final por propulsar una

carrera que no acababa de despegar. Todo lo contrario al camino elegido por los vástagos menores, que en más de una ocasión han reconocido haber tenido que luchar contra los prejuicios de quienes, por el hecho de ser hijos de la Faraona, los consideraron personajes folklóricos sin más. Educado, como sus hermanas, en un exquisito colegio de Serrano, Antonio emergió en los primeros ochenta como la gran revelación del rock nacional -"Pongamos que hablo de Madrid", "No dudaría"- y, después de un castrante noviazgo con las drogas, reaparecía hace menos de un año con "Cosas mías". Aunque su talento como compositor había quedado plasmado ya antes en "De ley" y "Siento", discos que confirmaron a Rosario en la heredera paya del atractivo animal de su madre y punta de lanza comercial del nuevo flamenco-rock. ●

# La oposición pide a Interior que explique el desalojo de Malmea ante el Congreso

## El cadáver del niño rumano fue repatriado ayer a Bucarest

Madrid. M. J. Álvarez

El desmantelamiento del poblado rumano de Malmea terminó con una nueva desgracia: la muerte de un niño de cuatro años, aplastado por un camión en la N-I. Ayer fueron repatriados sus restos a Bucarest, junto a su familia. El Ayuntamiento pagó el traslado del menor y el Ministerio del Interior costeó el viaje de familia. Las críticas por el desalojo se recrudecen y la oposición pide a Jaime Mayor Oreja que dé explicaciones ante el Congreso.

En el viaje sin rumbo que emprendieron el jueves las 400 familias del poblado rumano de Malmea, ante la operación policial que llevó a cabo la Delegación del Gobierno y el Ayuntamiento para retirar vehículos abandonados y limpiar la zona ante el riesgo de epidemias, la desgracia ensombreció a una de estas familias.

Un menor de cuatro años, Pau Samuel, fue aplastado por un camión en el kilómetro 64,1 de la N-I, mientras jugaba al escondite con otros amigos, en un área de servicio. El niño se escondió debajo de la cabina del vehículo, que al arrancar lo aplastó. El conductor, que respon-

de a las iniciales de A. L. L., de 38 años, resultó ileso y fue puesto a disposición judicial.

El delegado del Gobierno, Pedro Núñez Morgades, acompañó por la mañana a la familia de Pau en el Instituto Anatómico Forense, igual que el Defensor del Menor, Javier Urrea, y la concejal de la Junta de Fuencarral, Nieves Sáez de Adana, que realizaron gestiones para repatriar el cadáver a Bucarest, vía Praga. Junto a ellos, había un grupo de unos 90 rumanos, que querían que se enterrase en Madrid, «como treta para no marcharse», indicó Núñez Morgades. El traslado del cadáver se realizó a primeras horas de la tarde, pagado por el Ayuntamiento, mientras que Interior se hizo cargo del viaje de su familia, los padres y un bebé, a los que facilitaron billetes de ida y vuelta. Los restos del niño fueron embalsamados en el tanatorio de la M-30. El

delegado del Gobierno explicó que «ofrecí a los rumanos repatriarlos a su país y se negaron». Añadió que ellos tenían idea de marcharse y habían pedido una moratoria hasta que acabase el curso escolar, pero insistió en que no hubo coacciones para que se fuesen.

Delegación del Gobierno y Ayuntamiento se siguen pasando la pelota respecto a quién correspondía el desmantelamiento. El alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, hizo «mutis» y se negó a hablar del asunto. IU ha pedido al Ministro del Interior que dé explicaciones en el Congreso por el desalojo. Por otro lado, ayer recibieron sepultura en el cementerio de Carabanchel los restos mortales de la niña gitana de 16 meses atropellada el jueves. Al acto asistieron sus padres, Joaquín, de 30 años, Ester, de 25, sus dos hermanos y familiares que vinieron desde Badajoz.

## IU y UGT califican lo ocurrido de «limpieza étnica»

Las críticas por el desalojo del poblado se sucedieron ayer. Para el diputado del PDNI Diego López Garrido es una «limpieza étnica», y al igual que la diputada de IU Inés Sabanés ha pedido la comparecencia en el Congreso del ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, para que dé explicaciones. Mientras, éste dijo que espera el informe del delegado del Gobierno para conocer los hechos. La secretaria de Movimientos Sociales del PSOE, Carmen Cerdeira, denunció la «desproporcionada actuación policial». El responsable

de Inmigración de UGT, Javier López, comparó la expulsión con las deportaciones nazis. CC. OO y USO pidieron al TSJ que investigue y se depuren responsabilidades. El vicepresidente del Gobierno regional, Luis Eduardo Cortés, dijo que la operación fue acertada. María Tardón, cuarta teniente de alcalde afirmó que se les pidió que se fuesen antes de aplicar la Ley de Extranjería. Para Pilar Martínez, consejera de Servicios Sociales, «el Consistorio hizo una actuación comprometida con anterioridad».

## Unos cien rumanos desalojados pasaron la noche en la calle

Un grupo de unos cien rumanos, de los cerca de 500 desalojados del poblado de Malmea, pasaron la noche en la calle al no disponer de alojamiento para todos ellos, ni el Ayuntamiento de Madrid ni la Cruz Roja, informa Ep.

El área de servicios sociales del Ayuntamiento comunicó al defensor del menor, Javier Urrea, que no es posible alojar en un albergue madrileño al grupo de rumanos asentados en el parque Norte, en el Hospital de La Paz.

Una pequeña parte de las madres y niños rumanos fueron tras-

## La muerte de dos niños recuerda las condiciones de vida de los inmigrantes

Madrid. M. J. Olmo

Madrid capital cuenta con medio centenar de núcleos chabolistas. Vallecas, Fuencarral, Villaverde, Carabanchel y Hortaleza son los distritos con mayor número de asentamientos. Aunque la mayoría de la población emplea las favelas como vivienda, son numerosas

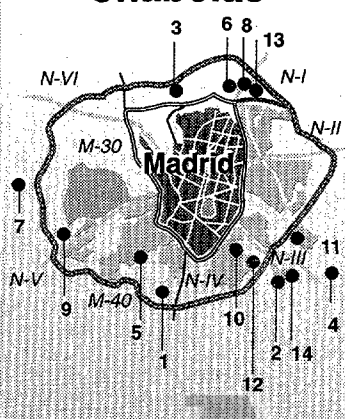
las que destinan estas para actividades ilícitas, como el tráfico de estupefacientes. En este último caso se encuentran La Celsa (Puente de Vallecas) y La Rosilla (Vallecas Villa). Otros de los poblados con problemas son los de Pitis (Fuencarral), con familias de gitanos portugueses, y Las Barranquillas (Vallecas Villa), cuyos habitantes proceden del desmantelado poblado de Torregrosa (Usera). En Villaverde está El Salobral. Carolinas (Usera) y Manoteras (Hortaleza) son

otros sobre los que existen acuerdos con el Consistorio para erradicarlos. El IRIS cuenta para ello con 4.200 millones: 1.900 para La Celsa y La Rosilla.

### ¿Qué pasa con Pitis?

Mientras, los vecinos están divididos ante el desalojo de Malmea. Los del barrio de Begoña han mostrado su satisfacción, al igual que los que viven en Ventisquero de la Condesa, al final de cuya calle se halla el poblado de Pitis. Según ellos, «esta actuación debería haberse producido ya en Pitis». Pero los voluntarios y la oposición califican de insolidaria a la concejal de Servicios Sociales, Beatriz Elorriaga.

### Núcleos de Chabolas



- **1-El Salobral** (carretera de Andalucía Km 11)
  - 170-200 familias
  - Gitanos y payos

- **2-Las Barranquillas** (Vallecas-Villa)
  - 262 familias
  - Venta de droga
  - Familias gitanas

- **3-Pitis** (Fuencarral)
  - Mendicidad
  - Portugueses
  - 130 familias

- **4-Cañada Real** (Limite Madrid y Rivas)
  - Gitanos
  - 30 familias

- **5-Núcleo calle Villalpando** (Junto cementerio Carabanchel)
  - Gitanos
  - 68 familias

- **7-El Yelmo** (Boadilla)
  - En desmantelamiento
  - Magrebíes, sólo hombres
  - Venta de "Hachis"

#### BARRIOS DE TIPOLOGIA ESPECIAL

- **8-La Quinta** (Fuencarral)
  - Venta de droga
  - Gitanos
  - Ayuntamiento
  - 76 familias

- **9-Las Mimbres I y II (Latina)**
  - Depende del Ayuntamiento
  - Chatarra
  - Gitanos
  - 107 familias

- **10-Plata y Castañar (Villaverde)**
  - Depende del Ayuntamiento
  - Droga al por mayor
  - Gitanos
  - 80 familias

- **11-El Cañaveral (Vicálvaro)**
  - Depende del Ayuntamiento
  - Droga al por mayor
  - Gitanos
  - 110 familias

- **12-La Celsa (Vallecas) (desmantelando)**
  - CAM (IRIS)
  - Droga al por mayor
  - Gitanos
  - 95 familias

- **13-Cerro de las liebres** (Fuencarral)
  - IRIS
  - Droga
  - Gitanos
  - 76 familias

- **14-La Rosilla (Vallecas-Villa) (desmantelando)**
  - IRIS
  - Droga al por mayor
  - Gitanos
  - 126 familias



EDITORIAL

# Fuera problemas

11/07/1999

La expulsión de 100 familias gitanas rumanas del campamento donde malvivían desde hace un año en las afueras de Madrid sigue la estela de un modo de actuar gubernativo que se creía desechado. Es imposible no relacionar la forma expeditiva, sin contemplaciones, con que la policía ha actuado en este caso, a instancias de la Delegación del Gobierno y del Ayuntamiento de Madrid, con la expulsión forzosa, en julio de 1996, de un centenar de inmigrantes indocumentados a sus países de origen desde sus campamentos de acogida en Melilla. El presidente del Gobierno intentó justificar aquella operación con la célebre frase : "Había un problema y se ha solucionado". Pero ni entonces se solucionó aquel problema ni se ha resuelto ahora el drama humano de 100 familias inmigrantes (medio millar de personas, incluido un centenar largo de niños), carentes de los más elementales medios de subsistencia. Resulta cínico decir, como lo han hecho las autoridades, que el desalojo fue voluntario, cuando se sabe que las familias se marcharon bajo la amenaza de expulsión de España en caso de no hacerlo. Como no es menos cínico asegurar que la operación policial pretendía sanear un asentamiento insalubre e infectado de ratas. ¿Desde cuándo policías a caballo y *antidistubios* se dedican a tareas de limpieza?

Los problemas no se resuelven trasladándolos a otros lugares. Y es probable que este grupo de familias desamparadas se vea acosado allí donde definitivamente se asiente, después del precedente creado por las autoridades gubernativas y municipales de Madrid. Zanzar de esta guisa situaciones como la del campamento rumano no es forma de gobernar una ciudad. Más bien resulta sonrojante que una sociedad democrática, organizada y mínimamente solidaria, no tenga a mano soluciones razonables que impidan dejar abandonadas a su suerte a quinientas personas en absoluta precariedad. El desalojo de Malmea, repulsivo en su procedimiento, refleja a la par una alarmante falta de voluntad política y de sensibilidad por parte de los gobernantes madrileños.

© EDICIONES EL PAÍS S.L. - Miguel Yuste 40 - 28037 Madrid [España] - Tel. 91 337 8200

# Una prueba de fuego para la convivencia

La tragedia de Nazaret divide Valencia entre los que ven un problema social o sólo policial

SALVADOR ENGUIX

En la calle Xàtiva del barrio portuario de Nazaret de Valencia, el sol sale más tarde por las mañanas y se oculta antes que en el resto de la ciudad. Pirámides de contenedores de hasta quince metros de altura a ambos lados de esta irregular y desasfaltada arteria impiden además la visión de un mar que baña la tierra a muy pocos metros de unas casas unifamiliares. Frente a ellas, un camionero, Antonio Civantos, era brutalmente linchado hace una semana por los familiares de un niño gitano de 20 meses que momentos antes había atropellado accidentalmente.

"Se soltó de la mano de su madre", señalan fuentes cercanas a la familia del menor. "No es justo perder a una persona así", argumentan los familiares del camionero. Desde entonces, en la ciudad de Valencia dos posiciones se debaten en la opinión pública: la de aquellos que circunscriben el hecho a un dramático suceso contextualizado en un barrio degradado y la de los que defienden que el presunto historial delictivo de la familia del niño influyó en el trágico desenlace.

Las asociaciones de vecinos y los

partidos de centroizquierda de la sociedad valenciana coinciden en defender que son las deficiencias estructurales, urbanísticas y la falta de políticas contra la marginación y por la seguridad ciudadana las que posibilitan, junto a la mala suerte, la existencia de estas tragedias. A juicio de la oposición, el Ayuntamiento que preside la popular Rita Barberá ha hecho "oídos sordos" a cuantas reivindicaciones se han realizado desde este barrio en los últimos años. "No es la primera vez que alguien muere atropellado por un camión", añaden.

Los vecinos han denunciado a algunas de las empresas de contenedores ubicadas en esa zona por permitir el paso de camiones pesados por unas calles urbanizadas, de casas bajas y con algún parque infantil. Sobre la firma para la que trabajaba el camionero linchado, Jocami-Cargo SL, pesaba una orden de cierre por desarrollar una actividad para la que no tenía licencia.

Pero las demandas de los vecinos alcanzan también a la carencia de dotación urbana en el barrio, la falta de presencia policial y el desinterés



Familiares del niño atropellado portan el féretro • EFE

que ha mostrado el Ayuntamiento para buscar trazados alternativos a los camiones pesados. "Tuvo que ocurrir este suceso para que ahora reaccionen", declaró la presidenta de la Asociación de Vecinos de Valencia, Carmen Vila, momentos después de que la corporación local anunciara el pasado miércoles el traslado de los almacenes de contenedores

**Los vecinos temen que en un barrio donde habitan payos y gitanos se dispare la alarma racial**

y el trazado de nuevas rutas. El mismo día, Rita Barberá criticaba a las asociaciones de vecinos calificando sus denuncias de "provocación".

Desde el Ayuntamiento de Valencia y desde la Delegación del Go-

bierno se intenta trasladar también la muerte del niño y del camionero al terreno exclusivamente judicial y policial. Algunos medios de comunicación locales conservadores han difundido en estos últimos días la hipótesis de que en el linchamiento pudo influir el presunto historial delictivo de la familia del niño. Y desde la policía se anuncia que se investigará "a fondo" la posible relación de José Muñoz con el tráfico de drogas y otras actividades delictivas como la organización de peleas clandestinas de gallos y perros.

Esta última teoría ha alimentado el miedo de la comunidad gitana. Temen que en un barrio donde cerca de 6.000 payos conviven con más de 500 gitanos se dispare la alarma racial por un suceso aislado. "La

sangre está alterada", ha señalado el patriarca gitano Juan Roigé. Desde la asociación de vecinos de Nazaret se afirma que la convivencia con la mayoría de estas familias gitanas es, en general, "adecuada y civilizada", aunque no niegan la existencia de ciertos grupos, integrados por gitanos y también por payos, que han aumentado la inseguridad del barrio. "Son mafias que han impuesto la ley del silencio, pero sería un error cargar las culpas sólo contra un colectivo", señala la vicepresidenta de la asociación de vecinos de Nazaret, Maite Brico. De hecho, hace meses elaboraron una lista, que entregaron a la policía, con 30 familias que presuntamente trafican con droga, entre ellas la de José Muñoz.

Mientras, la investigación judicial sigue su curso. Dos días después del suceso, el padre del menor, José Muñoz, alias "el Sordo", se entregaba a la policía y se autoinculpaba ante el juez. El mismo día, Mercedes, viuda de Antonio Civantos, anunciaba que comprendía la reacción, "la ofuscación" de este hombre; "pero matar a alguien así...", añadía. José Muñoz, que padece graves problemas psíquicos según fuentes cercanas a su familia, se ha declarado único autor de los hechos. La policía interpreta que esta autoinculpación es un intento de restar responsabilidad en el linchamiento a los coautores de la muerte.

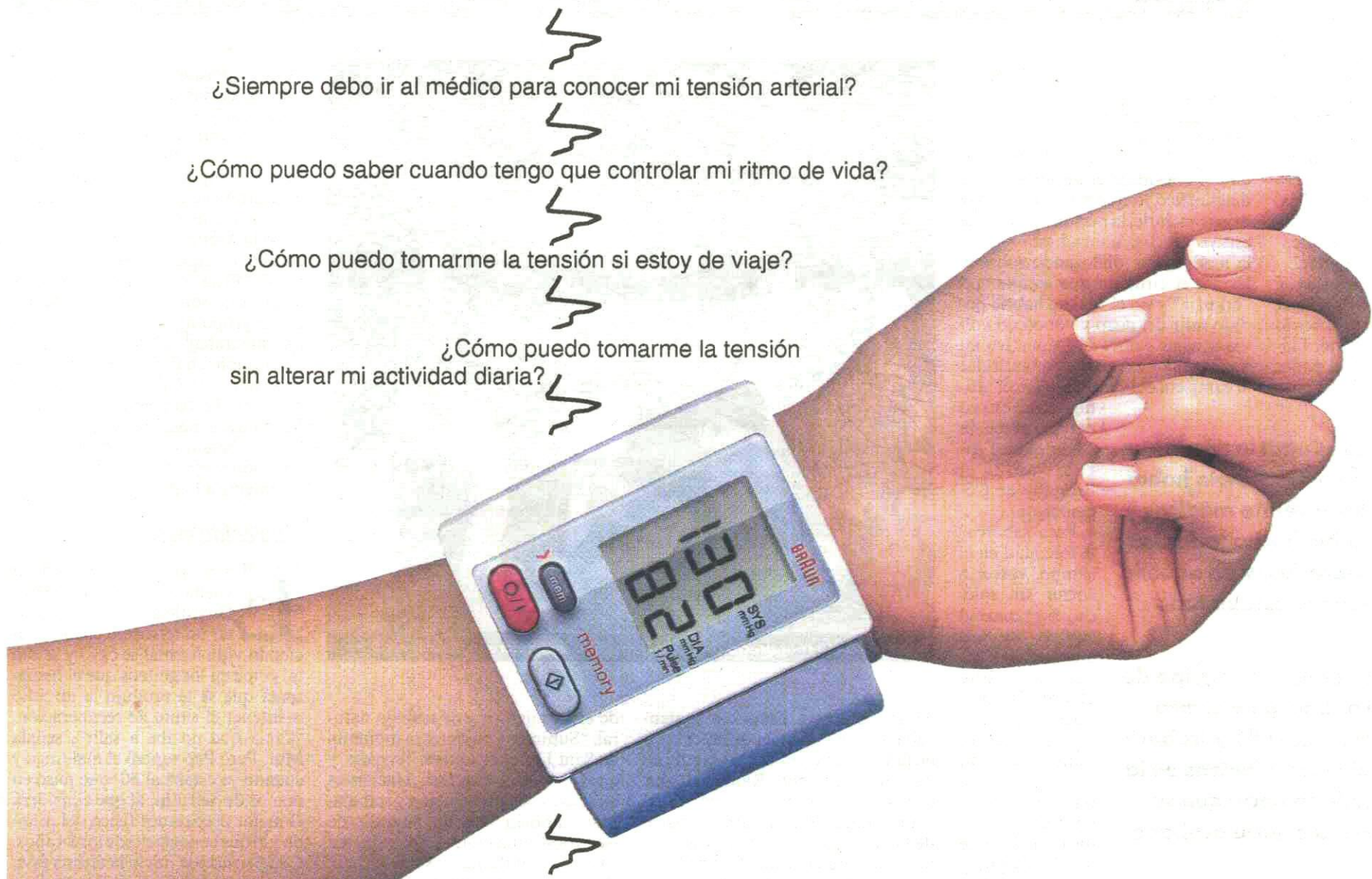
Desde la asociación de vecinos de Nazaret se asegura que hasta que no estén detenidos todos los implicados "el barrio no estará tranquilo". Pero advierten que será un "error" del Ayuntamiento no adoptar medidas rápidas de mejora de infraestructura urbana y social, y de lucha contra la delincuencia, para que Nazaret recupere el estatus de normalidad que todos ansían. ●

¿Siempre debo ir al médico para conocer mi tensión arterial?

¿Cómo puedo saber cuando tengo que controlar mi ritmo de vida?

¿Cómo puedo tomarme la tensión si estoy de viaje?

¿Cómo puedo tomarme la tensión sin alterar mi actividad diaria?



**La respuesta precisa: Nuevo Braun VitalScan. Medidor de tensión arterial de muñeca.**



Según la Organización Mundial de la Salud, aproximadamente uno de cada cinco adultos de mediana edad sufre de hipertensión. Por esta razón Braun presenta VitalScan, un medidor de tensión arterial que le proporciona una información precisa donde y cuando quiera. Si tiene la tensión arterial alta, confíe en una marca conocida por su perfección y precisión.

Para más información, llame al Teléfono de Atención al Consumidor Braun: 901 11 61 84

**BRAUN**

# La reparación del edificio «okupado» de Usera costará 880.000 euros

Los daños más cuantiosos se han producido en la red de fontanería

● El inmueble, ocupado durante meses y medio, presenta humedades, falta de grifería, radiadores y daños en puertas, sistemas de luz y carpintería de aluminio

**SARAH ALLER/M. ISABEL SERRANO**

MADRID. Un total de 880.000 euros —unos ciento cuarenta y siete millones de las antiguas pesetas—, es lo que van a costar las reparaciones del edificio de viviendas sociales que, como ABC adelantó en su día, sufrió una «okupación masiva» a principios del pasado mes de octubre por parte de docenas de personas, en su mayoría familias de etnia gitana.

La empresa Fomento de Construcciones y Contratas (FCC), constructora del citado inmueble, ha realizado durante los últimos doce días un estudio exhaustivo de los daños producidos por los «okupas», tanto en el interior de las 160 viviendas ocupadas como en las zonas comunes del edificio y ha llegado a la conclusión de que las reparaciones son numerosas, importantes y cuantiosas.

La «okupación», como se sabe, se completó a principios del mes de octubre y concluyó el pasado 13 de noviembre cuando más de trescientos agentes de la Policía Municipal madrileña, apoyados por efectivos de la Policía Nacional, procedieron al desalojo de los ocupantes. Tal «desokupación», también masiva, se realizó con total normalidad, sin incidentes y en poco menos de cuatro horas.

## Zonas inundadas

En el citado estudio de FCC queda suficientemente documentado que los desperfectos más significativos tienen que ver con toda la obra de fontanería. De hecho, será necesario reponer buena parte de la grifería de baños y cocinas, sin contar con las correspondientes labores de inspección de la red completa de las tuberías de conducción de agua para comprobar así que, tras la reparación, vuelve a quedar en perfecto estado.

Los técnicos han comprobado que, como ya se sabía, diversas partes de la red de conducción de agua habían sufrido una serie de atascos lo que, además, provocó la inundación de varios pisos e importantes manchas de humedad en las viviendas.

Por lo tanto, otro de los daños más significativos que habrá que solucionar antes de que las viviendas sociales sean entregadas a sus inquilinos legales, tiene que ver con la nueva mano de pintura de paredes, techos, portales y escaleras.

Albañilería, carpintería metálica y limpieza en general son, además, los otros tres capítulos que van a necesitar un importante presupuesto de reparación. Se sabe que han faltado radia-



El desalojo, el pasado 13 de noviembre, se produjo sin incidentes

JAIME GARCÍA

dores de algunas viviendas, que hay desperfectos en las calderas, que hay que subsanar los sistemas de achique e, incluso, demoler tabiques en zonas que han sufrido una humedad severa.

Los ascensores necesitan revisión y puesta a punto y será preciso reponer un elevado número de piezas de carpintería de aluminio de ventanas, tanto interiores como exteriores.

## Cerraduras y plafones de luz

Por lo demás, en el suma y sigue de las reparaciones también ocupan un lugar destacado los arreglos de los cuadros eléctricos—tanto individuales como colectivos—, reposición de algunas puertas interiores y de acceso a las viviendas y reparación de la práctica totalidad de las cerraduras de dichas puertas. Por último, será necesario instalar nuevos plafones de luz en zonas comunes.

Ayer, y a preguntas de la oposición política, el Consejo de la Empresa Municipal de la Vivienda (EMV), fue informado de este expediente de reparacio-

nes múltiples en el edificio 144 del Camino de Perales, situado en el barrio de San Fermín (distrito de Usera). En dicho Consejo están representados, además de los responsables del Gobierno municipal, los distintos grupos de la oposición (PSOE e IU), así como miembros del sector de las cooperativas y técnicos, tanto municipales como externos.

El Consejo supo así el rosario de desperfectos que hay que arreglar cuyo coste habrá de asumir la propia empresa constructora ya que, legalmente, está obligada a custodiar la obra hasta que se produce la entrega de llaves de las viviendas sociales a sus adjudicatarios definitivos.

## Calificación definitiva

Las obras del edificio «okupado» estaban prácticamente finalizadas en el mes de septiembre. Cuando se produjo la ocupación, sólo faltaba la calificación definitiva que, siempre, es preceptiva para que el Ayuntamiento de por recibida la obra.

## Se suspende el convenio entre el Ayuntamiento de Boadilla y Defensa

**ABC**

MADRID. El Tribunal Superior de Justicia de Madrid anunció ayer la suspensión del convenio firmado entre el Ayuntamiento de Boadilla del Monte y el Ministerio de Defensa. En dicho convenio se pretendía ceder el Palacio del Infante don Luis y todo su entorno para instalar la escuela militar ecuestre.

La causa de la suspensión ha sido el recurso contencioso-administrativo que interpuso la Asociación de Amigos del Palacio, en el que además se pedían medidas cautelares que evitaran los daños irreparables que la ampliación del convenio pudiera provocar. Paloma Olmedo, Presidenta de la Asociación se ha mostrado satisfecha con la suspensión, ya que considera que el palacio «debe conservarse dignamente y su uso debe ser cultural y para todos».

El Alcalde de Boadilla del Monte, Arturo González Panero, al que la sentencia no pillaba por sorpresa, informaba de que «se ha comenzado a negociar de nuevo el convenio de adquisición del palacio, y posteriormente se le dará la mejor utilización posible para que todos los ciudadanos de Boadilla puedan disfrutar de uno de los emblemas de la localidad».

## El Ayuntamiento inaugura un aparcamiento en Hortaleza

**ABC**

MADRID. Ayer se ponía en marcha un nuevo estacionamiento de la red de Aparcamientos para Residentes (PAR) en el distrito de Hortaleza. Con este son ya 255 los aparcamientos de los que dispone el Ayuntamiento.

El concejal de Seguridad y Sevi-cios, Pedro Calvo, informó de que el objetivo es «reducir, en la medida de lo posible, el uso del vehículo privado y su presencia en la vía pública, ya que entre el 25 y el 30 por ciento de los desplazamientos, se producen buscando un lugar donde aparcar».

El nuevo estacionamiento, situado entre las calles de Hernández Colón y de Agustín de Iturbide, y que cuenta con dos plantas y 160 plazas (4 reservadas para minusválidos), dispone de cubierta impermeabilizada, ascensor, aseos, alumbrado, vigilancia y dos accesos peatonales. Además se han instalado mecanismos para la detección de monóxido de carbono, que evitarían uno de los grandes peligros de los aparcamientos: los incendios.

## Farruquito sale en libertad bajo fianza tras declararse culpable de un atropello mortal

El bailar, de 21 años, que no tiene carné de conducir, se dio a la fuga tras el accidente

MIGUEL MORA. Madrid. El bailar Juan Manuel Fernández Montoya, *Farruquito*, se declaró ayer culpable, ante el Juzgado de Instrucción número 15 de Sevilla, del atropello mortal de Benjamin

Olalla, de 35 años. La juez decretó su puesta en libertad bajo fianza de 40.000 euros. Farruquito iba acompañado por un amigo cuando se saltó un paso de cebra en la avenida de la Soleá y arrolló con su BMW al

peatón, dándose a la fuga. La estrella flamenca, de 21 años, que no tiene carné de conducir, acababa de comprarse ese coche. Su hermano Farruco, de 15 años, se había inculpa-

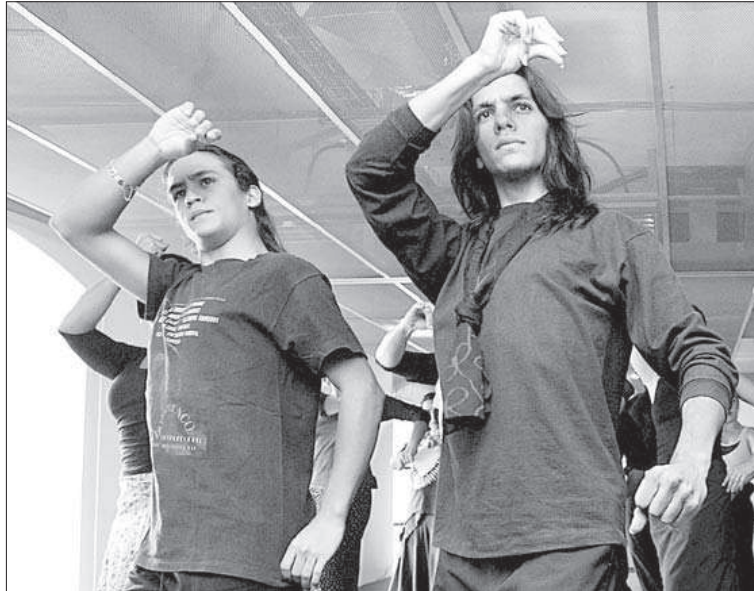
do de los hechos. La policía detuvo el sábado a Farruquito, que durmió en las dependencias policiales de Blas Infante, acusado de ser el presunto autor del atropello ocurrido el 30 de septiembre en las cercanías del complejo deportivo de San Pablo, el barrio sevillano donde vive el bailar.

Los hechos, según el relato hecho ayer por el *Diario de Sevilla*, sucedieron cuando Benjamin Olalla, de 35 años, salía con un amigo del polideportivo San Pablo, hacia las 22.15. El hombre fue atropellado por un turismo marca BMW de color blanco mientras cruzaba un paso de cebra en la avenida de la Soleá. La víctima fue trasladada al hospital Virgen del Rocío, donde falleció horas después, mientras el coche se dio a la fuga a gran velocidad, "haciendo zigzag".

El diario sevillano aseguraba ayer que la investigación policial descubrió que un coche similar al involucrado en el atropello había sido reparado en un taller de Málaga, y afirmaba que las pesquisas finalizaron el 25 de febrero con la detención como presunto autor de los hechos del hermano de Farruquito, Antonio Fernández Montoya, *Farruco*, también bailar, de 15 años.

El menor, tras prestar declaración y pasar a disposición del fiscal de menores, fue puesto en libertad, y el caso quedó aparentemente cerrado. Pero según *Diario de Sevilla*, la policía descubrió, por medio de unas escuchas telefónicas, que habría sido Farruquito, propietario del vehículo, quien conducía el BMW la noche del accidente.

Según dijo ayer a EL PAÍS el representante legal del bailar, Benito Saldaña, Farruquito pidió ayuda y consejo después del atropello a un policía "conocido de un amigo suyo, y éste fue quien le sugirió que imputara a su hermano pequeño el accidente". Según el letrado,



Farruquito, a la derecha, con su hermano Farruco. / LUIS MAGÁN

do, "este policía tenía el teléfono intervenido por unos asuntos totalmente ajenos a éste", y fue esto lo que retrasó ayer hasta última hora de la noche la puesta en libertad del bailar.

Saldaña explica que Farruquito contó ayer ante la juez "toda la verdad: que fue él quien conducía el coche, que su hermano Farruco ni siquiera iba con él y que quien lo acompañaba era su amigo Jorge, *El Canastero*".

La juez, que decretó el secreto de sumario, interrogó ayer al bailar durante media hora, y a las 22.45 ordenó su puesta en libertad bajo fianza de 40.000 euros. Los delitos que se le imputan son homicidio por imprudencia, omisión del deber de socorro y un delito contra la Administración de justicia por ha-

ber instado a su hermano a inculparse de los hechos. El fiscal solicitó la retirada del pasaporte del artista.

Farruquito realizará mañana su prevista actuación en Murcia. Su representante, Eva Rico, explicó ayer que el bailar no le habló del asunto "hasta la detención de su hermano Farruco", en febrero, y añadió que en los últimos meses el bailar había vivido una "angustia terrible": "Se culpaba por no haber auxiliado al accidentado y por no haber confesado que conducía él. Ha tenido una pena que se le caía hasta el pelo, una angustia que no podía vivir".

La muerte es una constante terrible en la familia de los Farrucos. Nieto del legendario bailar gitano Antonio Monto-

ya, *Farruco*, que lo adoptó como hijo y discípulo nada más nacer (tras la muerte de su propio hijo, el primer Farruquito, cuando era una incipiente estrella de 18 años), Farruquito ha pasado toda su vida bailando. Al faltar su abuelo, fallecido en 1997, y su padre, Juan Fernández Flores, *El Moreno*, muerto en 2001 a los 42 años a causa de un infarto sufrido mientras cantaba en Buenos Aires (falleció en brazos del bailar cuando éste lo llevaba al hospital), Farruquito es ahora el patriarca de la familia.

Considerado por *The New York Times* como el mejor bailarín que pasó por la ciudad en 2002, el joven bailar ha actuado en todo el mundo con éxitos apoteósicos desde que a los cinco años debutara en Broadway.

## Saetas y gregoriano abren la Cumbre de Murcia

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO  
Madrid

La Cumbre Flamenca de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) arranca esta noche en Murcia. Celebra su undécima edición, lo cual es un buen signo de la estabilidad y el prestigio que este ciclo ha alcanzado. Además, por primera vez en su historia, la Cumbre Flamenca de Murcia traslada uno de sus espectáculos (el de hoy, sesión inaugural del programa) del escenario habitual del teatro Romea a una iglesia de la ciudad, la de San Juan de Dios.

Ello se debe a que este programa ofrece un concierto del cantaor cartagenero Curro Piñana, con la Schola Gregoriana de Murcia, titulado *Noche oscura del alma* y que combina o fusiona saetas con el canto gregoriano de tiempos ya pretéritos. Piñana es un notable especialista en el canto por saetas, que ha investigado e interpretado con rigor, dejando testimonio de ello en un reciente disco monográfico.

En este mismo concierto hay una segunda parte, titulada *Guittarras con alma*, en que es protagonista este instrumento, con Carlos Piñana en la guitarra flamenca y Pablo Barón en la guitarra clásica, los dos, catedráticos en sus respectivas especialidades en el Conservatorio Superior murciano.

### Vicente Amigo

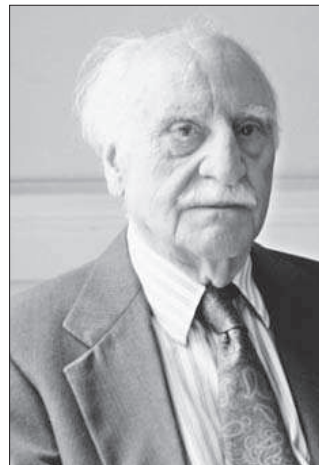
Mañana, ya en el Romea, está programado Farruquito, el bailar de 21 años considerado uno de los mejores del momento. El miércoles día 31, se podrá disfrutar de dos partes bien diferenciadas: en la primera, el canto de El Pele, con los temas de su nuevo disco, *Canto*, y en la segunda la cantaora Esperanza Fernández y el pianista flamenco Dorantes, con *Cante y marfil*, un recital singular y de gran belleza. El jueves día 1, el canto de Arcángel en la primera parte y el espectáculo *Penélope*, del Ballet Español de Murcia, con coreografía de Javier Latorre, en la segunda. El viernes día 2, como final de esta Cumbre, concierto de guitarra por Vicente Amigo.

### XVII PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA FUNDACIÓN LOEWE



FUNDACIÓN  
LOEWE

Para obtener las bases:  
Carrera de San Jerónimo, 15 28014 MADRID  
Tel.: 91 360 61 00 www.loewe.com



© Círculo de Lectores / Foto: E. Pérez

### CÍRCULO DE LECTORES

tiene el honor de invitarle al acto de entrega del nombramiento de Socio de Honor del club a

### Francisco Ayala

Víctor García de la Concha  
realizará la *laudatio* del homenajeado

Martes, 30 de marzo de 2004  
19.30 horas

Centro Cultural de Círculo de Lectores  
O'Donnell, 10 Madrid

Reserva de invitaciones: 91 435 36 14  
Información a los medios de comunicación: 91 576 79 89  
www.circulo.es



www.lavanguardia.es

# LA VANGUARDIA

DOMINGO, 16 DE MAYO DE 2004 / N.º 44.018

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó 1,80 € (con juego café, 4,75 € / con enciclopedia, 11,75 € + vale)



PATRICIO SIMÓN

**CARNABALONA.** La magia de Carlinhos Brown y su Camarote Andante convirtió ayer el paseo de Gràcia en un hervidero de ritmo, alegría y participación, en una fiesta inolvidable para la ciudad de Barcelona

## Fòrum a ritmo de samba

▶ *El paseo de Gràcia se convirtió en un gran sambódromo en el que participaron 400.000 personas*

BARCELONA. – El Fòrum recuperó ayer el pulso con la llegada del buen tiempo y de Carlinhos Brown. Carnabalona convirtió el paseo de Gràcia en una multitudinaria fiesta popular mientras en el recinto del encuentro se formaron colas ante el aluvión de barceloneses y turistas deseosos de contemplar las exposiciones del evento. **VIVIR**

LA TERRAZA

**Clos de Clos**

JOAN DE SAGARRA

# Montilla da un toque de atención a sus socios de Esquerra e Iniciativa

● El PSC no aceptará propuestas “unilaterales” de ERC e ICV en Madrid • página 17



8 428292 001802



**GRUPASSA**  
vende su piso  
INDISCUTIBLEMENTE  
al mejor precio.

**GRUPASSA**  
cuestión de prestigio  
900 77 55 55  
www.grupassa.com

LA EUROPA DE LOS CONTRASTES / 1

## Bebés de la calle en la gran ciudad

● Prolifera la mendicidad de mujeres rumanas que llevan a sus hijos a cuestas • páginas 37 y 38



ANDREAS MEIER / REUTERS

**Mandela con la Copa del Mundo**

**Sudáfrica arrebató a Marruecos el primer Mundial de fútbol en África**

PÁGINA 66

Las derrotas del Celta y el Valladolid benefician al Espanyol / PÁG. 65

**Hoy, el juego de café del año Dalí**

DA LÍ 2004

© SALVADOR DALÍ. FUNDACIÓ GALIA-SALVADOR DALÍ. BARCELONA 2004

RECORTE CADA DÍA LOS CUPONES PARA PEGARLOS EN SU CARTILLA

**Consiga el Ferrari campeón del mundo**

DIRIGIDO POR RADIOCONTROL ESCALA 1/10

LA GRAN ENCICLOPÈDIA EN CATALÀ

PVP 35€ / Presentant aquest val, només 9,95 €

PROMOCIÓ VÀLIDA A CATALUNYA

VOLUM N.º 10

## Sociedad

PROTAGONISTA



José Lapuente

HIJO DE UN FALLECIDO EN LA GUERRA CIVIL  
José Lapuente halla el sepulcro de su padre muerto en la Guerra Civil 66 años después de su fallecimiento, pero en él hay tres cadáveres

LA EUROPA DE LOS CONTRASTES (1) »

# Bebés de la calle en la gran ciudad

*Prolifera la mendicidad de mujeres rumanas que llevan a su hijo a cuestas*



MANÉ ESPINOSA

**“AYÚDEME, DEME ALGO.”** Todas las grandes ciudades europeas se han convertido en escenario habitual de una mendicidad que causa alarma social: la de mujeres rumanas con bebés en brazos

■ Una red de mendigos rumanos se extiende por Europa sin que las instituciones de la UE ni de Rumania sepan qué hacer al respecto. Bebés y menores forman parte del entramado

EDUARDO MARTÍN DE POZUELO

BARCELONA. – “Perdonen que les moleste. Soy una joven emigrante rumana que pide ayuda para vivir...”, canturrea con un fuerte acento extranjero una mujer muy joven, que, con un bebé dormido en sus brazos y ataviada con un pañuelo en la cabeza, falda larga y sandalias, ha logrado sortear la vigilancia de

## Más control gracias a la presión de Francia

Todas las capitales catalanas, con Barcelona al frente, son escenario de este modelo de mendicidad, que no ha podido ser cuantificado, según informaciones de los Mossos d'Esquadra. Lo mismo sucede en el resto de las grandes ciudades europeas, en las que han llegado a darse situaciones de verdadera alarma social ante la concentración de madres mendigas o directamente de mendicidad infantil proce-

dente de Rumania. Así ocurrió en París hace dos años, cuando el asunto alcanzó tal envergadura que Nicolas Sarkozy, entonces ministro del Interior, tomó cartas en el asunto y promovió un encuentro bilateral. La reunión concluyó con la evidencia de que no se conocía el alcance de la migración. No obstante, dadas las evidencias, las autoridades francesas lograron que se incrementara el control en las fronteras para evitar

la salida masiva de menores de Rumania.

En Madrid, donde la proliferación de madres mendigas también llamó la atención, la policía municipal efectuó un recuento para obtener la “instantánea” del problema. El resultado de dicho recuento fue que 22 madres con hijos pedían al mismo tiempo. En la “foto” no salían ni las mujeres embarazadas ni las que estaban acompañadas de chicos más mayores.

los Ferrocarrils de la Generalitat. De vagón en vagón y hasta que es detectada por un empleado que la invita a salir del convoy, la joven pide dinero a los viajeros repitiendo sin cesar su canción. “Ayúdeme, deme algo”, suplica en las inmediaciones del Turó Park otra mujer idéntica a la anterior, mientras estrecha contra su pecho a un niño de meses y esgrime siempre el mismo viejo ejemplar de “La Farola”, que ha protegido con celofán transparente y que jamás entrega por elevada que sea la limosna. Las dos mujeres son madres, de apenas 18 años, y gitanas de nacionalidad rumana. Forman parte de la legión de mendigos del mismo origen y procedencia que se ha extendido por Europa como una

*Las mafias reclutan a jóvenes y tullidos, a los que cobran 500 euros por introducirlos en la UE*

mancha de aceite. Ambas constituyen la pieza más impactante de un sistema de vida que desde Rumania han llevado hasta Buenos Aires: la mendicidad organizada. Un fenómeno en el que los niños son los principales afectados y que, pese a su evidencia, calado y extensión, nadie acierta a medir ni a atajar.

Se trata de un asunto tras el que se esconden redes rumanas de aire mafioso que reclutan en su país a jóvenes, menores y tullidos, a los que hacen pagar 500 euros a cambio de la garantía de introducirlos –en autocar– en el espacio Schengen de la Unión Europea, por el que se lanzan a mendigar, convirtiendo pedir en la calle en una industria de la que apenas se sabe nada. La concepción tribal de las relaciones humanas por parte de los reclutados, su nomadismo radical, la aceptación voluntaria del modelo de vida y las lagunas legales propician el desconocimiento de los entresijos de su “trabajo” y el enquistamiento de un fenómeno que sus propios protagonistas no comprenden que represente un problema para la sociedad europea. “Cuando nosotros hablamos de escolarizar a un niño de 10 o 12 años que anda limpiando parabrisas en un semáforo, sus padres nos miran desconcertados. Para ellos es un adulto en edad de trabajar o pedir que repite los mismos patrones que sus padres o sus abuelos. Y cuando se trata de los de 15 o 16 años, entonces su comprensión es total”, explica a “La Vanguardia” una especialista en asuntos sociales del Ayuntamiento de Barcelona, cuyas palabras coin-

*Continúa en la página siguiente*

**“Nadie te da más”**

Marsans te regala **100€** y un 3% de descuento al comprar tus vacaciones con la **Nueva Tarjeta Visa Marsans**

**2 Talonarios Bancotel 500€**  
(10 talones) 50€ 2 personas/noche en habitación doble  
2 o más talones en algunos hoteles, IVA no incluido

Si pagas con la Visa Marsans 3% Dto. **-15€**

Y además en la primera compra **-100€**

Precio final 10 talones Bancotel **385€**

**Ahorro 23%**

Esta tarjeta se emite por MBNA Europe Bank Ltd, SE. (1) MBNA abonará 100€ en la cuenta de tarjeta Visa Marsans de un cliente siempre que el cliente realice un gasto igual o superior a 300€ en Viajes Marsans durante los seis primeros meses desde la apertura de la cuenta. Oferta válida para tarjetas Visa Marsans solicitadas hasta el 31 de octubre 2004. La solicitud de la tarjeta Visa Marsans está sujeta a un análisis previo de riesgo.



**BANCOTEL**  
Los mejores hoteles al mejor precio

**902 30 60 90**  
[www.marsans.es](http://www.marsans.es)

**viajes marsans**  
de toda confianza



**Talonarios BANCOTEL para viajar en libertad de la manera más cómoda, sencilla y económica**

**Puentes, Fines de Semana, Vacaciones**

**Talonarios Bancotel**

**Alojamiento:** Más de 2300 hoteles y balnearios en España y otros 56 países.

**Transporte:** Alquiler de coches con Europcar Pasajes de P&O Ferries.

**Actividades:** Entradas a Parques Temáticos Port Aventura, Terra Mítica, Isla Mágica, Warner Bros, Parques de Naturaleza, etc.

LA EUROPA DE LOS CONTRASTES (1) **» Sin actuaciones globales**

Viene de la página anterior

ciden con el análisis que brinda el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, donde hay más nomadismo rumano.

En torno al caso concreto de esas madres que piden con sus hijos hay varios extremos, casi mitos urbanos, que esclarecen de un plumazo tanto desde la Guardia Urbana barcelonesa como desde los Mossos d'Esquadra. El primero de ellos es que los bebés no están drogados; sólo tienen el sueño cambiado, y no totalmente. Podría decirse que tienen el horario atrasado, por lo que duermen durante casi toda la mañana. Otra sospecha despejada: los pequeños son hijos de las mujeres que los portan. Así se ha demostrado cada vez que los agentes las han retenido ante la sospecha de

*Los bebés son hijos de las que piden y no presentan signos de maltrato, aunque crecen sin controles médicos*

explotación infantil. En esas ocasiones, el marido de la joven acude de inmediato a la comisaría y la pareja muestra su pasaporte en regla y justifica la paternidad.

Además, esos bebés no presentan signos de maltrato. Lo confirman los doctores Óscar García y Álvaro Madrid, del hospital del Mar de Barcelona, a cuyas urgencias acude buena parte de la comunidad gitana rumana que circula por esta ciudad. "Sin embargo -apuntan los médicos-, dicha comunidad no se integra en el sistema sanitario, razón por la cual los niños crecen, por ejemplo, sin vacunarse. Acuden al hospital cuando tienen un problema agudo -explican-, lo solucionamos y luego no siguen las indicaciones que les damos."

Legalmente, estas madres no incurrir en mendicidad infantil, puesto que el niño no pide, al ser demasiado pequeño. El resultado es que cada actuación policial -216 durante el año 2003 en Barcelona- finaliza con el regreso de la familia a una caravana en algún descampado del extrarradio o en un piso por Poblenou, Sant Martí o el Clot, un barrio en el que hubo censadas 40 personas en el mismo apartamento.●

# La ruta europea de la limosna

*Se calcula que unos 3.000 rumanos mendigan en España, aunque no hay datos oficiales*



En la imagen de archivo, un grupo de mujeres rumanas que perdieron a un niño familiar suyo en un accidente de tráfico son atendidas por el entonces Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Javier Urrea

EDUARDO MARTÍN DE POZUELO  
Barcelona

**N**o sabemos cuántas son y las autoridades españolas tampoco", dice un portavoz oficial de la misión diplomática rumana en Madrid, que quiere precisar el alcance del asunto de las madres mendicantes: "Efectivamente son mujeres rumanas, gitanas, y actúan exactamente igual en nuestro país. Es un modo de vivir sumamente arraigado en su cultura y su mentalidad, que va más allá de España e incluso de Europa. Sólo sabemos que hay muchos grupos dispersos y que proceden de todo el país, pero en especial de la provincia de Oltenia", junto a Bulgaria y Yugoslavia.

Las palabras del representante rumano constituyen un discurso que se repite cada vez que se pregunta a fuentes de aquel país o españolas sobre una cuestión a la que hay que acercarse por distintos caminos, a falta del estudio oficial definitivo que cuantifique y desvele la realidad de la comunidad gitana rumana que circula por la

UE. Por ejemplo, las autoridades rumanas reconocen explícitamente a este diario la existencia de redes de auténticos captadores de mendigos que se nutren principalmente de los dos millones de gitanos que pueblan Rumania. También admiten que dichas organizaciones "les ayudan a viajar e incluso a alojarse a cambio de dinero, ya que son muy solidarios entre ellos". Luego

*El Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid insta a que no se les dé dinero para no fomentar esta práctica*

añaden: "No sabemos cómo impedirlo". Sin embargo, más allá de esta breve versión oficial, las circunstancias que rodean a los mendigos rumanos hay que reconstruirlas como un rompecabezas cuyas piezas -incompletas- las ofrecen distintas fuentes consultadas, en las que se incluyen los propios afectados, que varían su relato en función de la pregunta e incluso de un

día para otro. De todas ellas se desprenden dos datos de carácter general. Por una parte, que en el caso español estamos hablando de apenas 2.000 o 3.000 personas -nómadas-, pese a que la colonia rumana en España es la sexta en número y suma 60.000 ciudadanos de aquella nacionalidad ajenos al fenómeno. Y en segundo término, que la mendicidad protagonizada por rumanos se ramifica en una serie de subgrupos, unidos por lazos étnicos y ocasionalmente familiares, que actúan en paralelo y que en algunos casos están dirigidos por un jefe de clan que toma decisiones y que muy probablemente controla las ganancias y redistribuye los beneficios.

En estos subgrupos a los que hacemos referencia están las mujeres con hijos o embarazadas, los menores propiamente dichos, los menores o adultos que fingen padecer alguna disminución mental o física, los menores o adultos que sí que padecen algún mal y los que son delincuentes y se pasan por mendigos para "distraer" cuanto se pone a su alcance: teléfonos móviles y alguna cartera, fundamentalmente.

Así, dentro de la mendicidad organizada rumana hay un grupo de explotadores de minusválidos reales -y algunos también fingidos- a los que traen desde Rumania en unos autocares que aparentan ser turísticos y que siguen una ruta que enlaza las diversas ciudades en las que los van depositando. Las cuatro capitales catalanas figuran en este itinerario.

Ni en España ni en el resto de la UE saben qué hacer frente a esta situación. De hecho, no hay actuaciones que aborden este asunto desde un punto de vista global. Las acciones se limitan a algunas medidas en Rumania para que estas personas abandonen el nomadismo, o al intento repetidamente frustrado en España de escolarizar a niños culturalmente nómadas y a la aplicación imposible de la ley cuando alguno de los mendicantes comete una supuesta falta. En esta típica situación, la policía pone a disposición del juez al detenido, que lo cita para un juicio al que jamás comparece porque, simplemente, se va a otra ciudad.

Una de las pocas instituciones que ha definido su postura es el Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, que insta a que no se dé limosna a "las que piden en la calle acompañadas de niños, ya que pueden contribuir a fomentar más esta práctica y a crear modos de vida que después estos niños reproducirán".●

## HOTELES DE 1ª Para tus Vacaciones

**CANARIAS** 8 días/ 7 noches

LANZAROTE H. OCCIDENTAL GRAND TEGUISE PLAYA\*\*\*\*

COSTA TEGUISE H. OCCIDENTAL ALLEGRO OASIS\*\*\*\*

FUERTEVENTURA MORRO JABLE H. OCCIDENTAL GRAND FUERTEVENTURA\*\*\*\*SHP

**CARIBE** 9 días/ 7 noches

REPUBLICA DOMINICANA PUERTO PLATA H. OCCIDENTAL ALLEGRO PLAYA DORADA\*\*\*\*

PUERTO PLATA H. OCCIDENTAL GRAND FLAMENCO PUERTO PLATA\*\*\*\*

PUNTA CANA H. OCCIDENTAL GRAND FLAMENCO PUNTA CANA\*\*\*\*SHP

CUBA LA HABANA H. OCCIDENTAL MIRAMAR Primera

MEXICO XCARET COMPLEJO OCCIDENTAL G. FLAMENCO XCARET Lugo

RIVIERA MAYA H. OCCIDENTAL ROYAL HIDEWAY PLAYACAR\*\*\*\*

Más de 400 oficinas a su servicio.

Salidas en Mayo

MP 518 €

TI 622 €

TI 741 €

TI 699 €

TI 831 €

TI 700 €

HD 763 €

TI 907 €

TI 1.673 €

OCCIDENTAL  
HOTELS & RESORTS

Foto: Complejo Occidental Grand Flamenco Xcaret

VIAJES IBERIA

902 108 108

viajesiberia.com

PRECIO Y MUCHO MÁS...

Todo lo que podamos hacer por tus vacaciones, lo hacemos

BAL-001-MM

Salidas desde  
BARCELONA



**Jacadi**  
ROPA PUERICULTURA...0 - 12 AÑOS  
**Promociones**

Rambla Catalunya, 79  
93 487 58 40

Hasta un 40% de descuento  
(en algunos artículos)

**COMPRAMOS  
SUELO  
RESIDENCIAL**

Ofertas por carta, teléfono o fax, dirigidas a:

itesa  
SERVICIOS INMOBILIARIOS

C/ Rambla Catalunya, 93 - 6º - Barcelona  
Tel.: 93 467 01 33 • Fax: 93 488 10 10

Dentro del radio de 60 Km. de Barcelona Capital, urbano o urbanizable con planeamiento en fase de desarrollo, mínimo para 30 viviendas.

**elVirus**

LA ACTUALIDAD POR DETRÁS Y POR DELANTE

A PARTIR DEL VIERNES  
EN TU QUIOSCO

PERIDIS  
MARIA COLINO  
maximmarabó



Vajilla de porcelana de Bohemia Cupón TV OKI Este domingo la cartilla

CASI UN MILLÓN DE EXTRANJEROS ENTRARON EN ESPAÑA EN 2007, SEGÚN EL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

## Todos los frentes de la inmigración le estallan a la vez al Gobierno

El comienzo de la crisis no desanimó a los inmigrantes iberoamericanos y del Este y persiste la oleada de cayucos — Corbacho insiste en limitar la contratación en origen \_ 14



### Guerra de marginados en Roquetas

Disturbios entre gitanos y subsaharianos tras el asesinato de un joven negro en una barriada de la localidad almeriense \_ 22

La Guardia Civil restableció un mínimo de orden en el barrio después de una noche de enfrentamientos e incendios; esta madrugada se reprodujeron los incidentes

REUTERS

### UPN se desmarca del PP y negocia su apoyo a los Presupuestos

El presidente de Navarra contaría a cambio con el apoyo socialista para aprobar sus cuentas \_ 18



Rafa Nadal lamenta su derrota

DEPORTES EN ABC

### Nadal se cansa de ganar

Cae en semifinales del Abierto de EE.UU. víctima de un excelente Murray y del agotamiento tras su temporada triunfal \_ En Fórmula 1, Hamilton gana, pero una sanción lo relega al tercer puesto, por delante de Alonso \_ 75





Dos agentes de la Guardia Civil vigilaban ayer uno de los inmuebles incendiados por los subsaharianos

REUTERS

#### DATOS DE LA BATALLA

La familia de la víctima, que deja mujer y dos hijos, asegura que el hombre fue atacado cuando mediaba en una pelea

Los subsaharianos bloquearon las calles de acceso al barrio y quemaron la casa del sospechoso, que está huido

Los bomberos ni siquiera pudieron bajar de sus vehículos al ser recibidos con una lluvia de piedras

Hay tres agentes heridos y cuatro detenidos

## Noches de sangre y fuego en Roquetas

El asesinato de un senegalés por un gitano en un posible ajuste de cuentas desata la guerra interracial en la población

**H.H.** ROQUETAS DE MAR (ALMERÍA). El asesinato de un senegalés a manos de un hombre de etnia gitana, al parecer por un ajuste de cuentas a causa de la droga, fue la chispa que ha provocado una ola de disturbios en Roquetas. Ayer domingo se produjo una segunda noche de incidentes en la barriada de las 200 viviendas. Un grupo de subsaharianos trató de apedrear una ambulancia que pretendía auxiliar a un vecino que había sufrido una caída accidental.

Según explicaron varios vecinos, la convivencia entre subsaharianos y gitanos se había hecho muy tensa y todo ello, además, repercutía en el clima social del barrio. Además del crimen del sábado, las consecuencias de los graves enfrentamientos fueron tres agentes heridos, el incendio de dos edificios —uno de ellos, en el que residía el presunto autor de la muerte, que está en paradero desconocido—, dos autobombas de los bomberos destrozadas, daños en siete vehículos oficiales y en mobiliario urbano. Hasta entrada la madrugada, las fuerzas del orden no pudieron hacerse con el control.

La Guardia Civil mantuvo en la mañana de ayer un dispositivo de seguridad para evitar nuevos incidentes, pero sobre las nueve de la noche un grupo

de subsaharianos volvió a bloquear el acceso al barrio y a arrojar objetos a los transeúntes, lo que obligó a la Policía a intervenir de nuevo.

Ni la hora exacta del crimen, ni sus causas, estaban ayer totalmente aclaradas. En cuanto a la primera, algunas fuentes sitúan la muerte a las diez menos cuarto de la noche, mientras que otras la retrasan hasta las once y cuarto, que es cuando se recibió la primera llamada al 112 informando de lo sucedido. En cuanto a los móviles, la Subdelegación del Gobierno se inclina por un ajuste de cuentas, aunque la familia de la víctima, O.K., residente desde hace tres años en España, casado y con dos hijos y empleado del campo, afirma que el ataque se produjo cuando intentaba mediar entre una discusión entre dos personas. Sea como fuere, lo cierto es que el hombre recibió una puñalada mortal en el pecho. A las dos de la mañana el cadáver fue llevado al Instituto de Medicina Legal de la localidad.

#### Ambiente muy tenso

Nada más conocerse lo ocurrido, el ambiente se hizo muy tenso, pero fue tras el levantamiento del cadáver cuando estallaron los incidentes. En la zona se congregó un grupo de subsaharianos que quiso tomarse la



Una mujer y sus hijos pasean por el lugar de los disturbios

EFE

justicia por su mano e ir en busca del sospechoso.

Para asegurarse de que nadie los detendría, comenzaron a montar barricadas en las calles de acceso a la barriada, a quemar contenedores y a apedrear a los agentes de la Policía Local y de la Guardia Civil que

acudieron a la zona alertados por los vecinos. Les fue imposible actuar por la furia desatada contra ellos. En un primer momento ni siquiera dejaron actuar a los hombres del Cuerpo de Bomberos, que no pudieron bajar de los vehículos al ser víctimas de una embosca-

da durante la cual les arrojaron todo tipo de objetos. Dos autobombas quedaron dañadas.

El principal objetivo de la revuelta era el sospechoso de la muerte y los subsaharianos se dirigieron a su casa, en el número 8 de la calle Gerardo Diego. Al no encontrarlo, prendieron fuego al inmueble —los vecinos aseguran que es un punto habitual de venta de drogas—, lo mismo que hicieron poco después con otro edificio en el que al parecer reside un familiar del individuo buscado.

La batalla campal era tal que sobre las tres y media de la madrugada se desplazaron a la zona decenas de agentes de la Unidad de Seguridad Ciudadana del Instituto Armado con material antidisturbios, apoyados por un helicóptero del Cuerpo. A pesar del despliegue policial, hasta las cinco de la madrugada no se pudo poner fin a la revuelta.

Fueron detenidos cuatro subsaharianos: E.F., sudanés de 19 años; B.O., nigeriano de 31; A.C., de 33 años, y P.G., de 30, ambos nacidos en Guinea Bissau. Aún no está aclarado si hay un enfrentamiento entre dos grupos de distinta etnia, como son los gitanos y los subsaharianos. La Asociación Almería Acoge descartó que se tratara de un brote xenófobo y circunscribió los hechos a la complicada situación de la barriada, donde hay varios puntos negros de venta de drogas. Algunos vecinos, por su parte, no lo tienen tan claro y piensan que desde hace tiempo ambos colectivos están enfrentados y lo de ayer es sólo el detonante.



## El móvil del niño pasa factura

Los menores son el nuevo nicho de negocio **PÁGINAS 38 Y 39**



## Católicos por un Estado más laico

Recogen firmas por la revisión del Concordato **PÁGINA 41**

## Los gitanos y los sueños

Artículo de Eduardo Mendoza sobre los calés **PÁGINA 37**



# El paro del transporte provoca escasez de productos básicos

- ▶ La muerte de un miembro de un piquete congela la negociación
- ▶ Las fábricas de coches se preparan para parar la producción

El paro de los transportistas dejó ayer un reguero de incidentes en toda España y el primer muerto. Un conductor asalariado, de 50 años, murió atropellado a escasos kilómetros de Granada por una furgoneta de reparto. El fallecido formaba parte de un piquete y se encaramó en el vehículo, que terminó arrollándolo. La primera consecuencia fue la suspensión temporal de las negociaciones entre las distintas patronales en huelga y el Gobierno. El Ejecutivo y la Comisión Nacional de Transporte por Carretera lograron anoche un acuerdo, con 54 medidas de apoyo al sector, pero el pacto no pondrá fin a la huelga porque la organización citada no convoca los paros. Las convocantes, Fenadismar y Confedetrans, volverán hoy a la mesa.

Mientras, mercados de grandes ciudades sufrieron los primeros síntomas de desabastecimiento de productos básicos ante la fuerte demanda por el temor ciudadano a la falta de alimentos. La segunda jornada del paro provocó más atascos en las carreteras y afectó a las fábricas de automóviles, al borde de verse paralizadas por falta de piezas para los vehículos. En las gasolineras se recuperó algo la normalidad perdida durante la primera jornada de huelga. Varios enfrentamientos con la policía acabaron con más de una docena de detenciones. **PÁGINAS 25 A 29 Y MADRID 1**

## EUROCOPA 2008



## España arranca a lo grande con los goles de Villa

La selección española se estrenó ayer en la Eurocopa con una brillante actuación ante Rusia, a la que endosó un incontestable 4-1. Lo logró al contragolpe, algo poco habitual en el equipo,

que comienza como el más goleador del torneo. Villa (que en la imagen se abraza a Torres) fue el protagonista del partido al lograr tres tantos. El cuarto fue obra de Cesc. **PÁGINAS 57 A 69**

## Solbes ordena moderar los sueldos en la Administración por la crisis

Hacienda alerta contra el aumento de altos cargos

LUIS R. AIZPEOLEA, Madrid

La crisis agobia al Gobierno. El vicepresidente Pedro Solbes ha alertado en un informe a los ministros de que los salarios en la Administración deben adecuarse a la situación. Recuerda el aumento de altos cargos y las subidas por encima del IPC en la pasada legislatura para policías o militares "en un escenario presupuestario favorable". "Políticas salariales expansionistas no resultan factibles en la fase opuesta del ciclo", avisa. **PÁGINA 12**

## Las mociones de censura contra ANV fracasan por la falta de apoyo de IU-EB y EA

Las mociones de censura impulsadas por los socialistas en los municipios guipuzcoanos de Mondragón —donde fue asesinado el pasado 7 de marzo Isaias Carrasco (PSE)—, Hernani y Pasaia están abocadas al fracaso por falta de apoyos. Ezker Batua, la marca vasca de IU, y Eusko Alkartasuna (EA) se niegan a aportar sus firmas para la censura en los tres municipios, lo que hace inviable la presentación de las mociones. **PÁGINA 13**

## Las niñas, con su padre maltratador

Otra polémica decisión del criticado juez Ferrín perjudicó a una separada

MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL, Madrid

En el historial del padre pesan tres órdenes de alejamiento, cuatro condenas por faltas y otra por delito de maltrato continuado. Pero el juez Ferrín Calamita lo consideró el progenitor idóneo para encargarse de la custodia de sus dos hijas. La madre ha batallado

en los tribunales desde entonces y, tras cinco años, acaba de conseguir que las pequeñas, que ya tienen 15 y 13 años, vuelvan con ella. Un acuerdo que ha revisado otro juzgado. Porque Ferrín, tras una larga baja por depresión, se encuentra suspendido cautelarmente tras haber bloqueado una adopción por lesbianas. **PÁGINA 40**

UN ÚNICO ACERTANTE DE 1ª CATEGORÍA PODRÍA GANAR

JUEVES, 12 DE JUNIO

6.000.000 €

SÁBADO, 14 DE JUNIO

14.000.000 €

**BOTES**

La Primitiva

¡SI LA SUERTE TE ACOMPAÑA!

GENERAL WILLIAM WARD  
Jefe del Pentágono en África

## “Al Qaeda tiene santuarios en África”

IGNACIO CEMBRERO, Madrid

El general William Ward, jefe del nuevo mando del Pentágono para África, asegura a EL PAÍS que Al Qaeda dispone de “santuarios en África”. Ward, que ha visitado España para compartir información sobre la ofensiva terrorista en el norte de África, afirma que no tiene intención de militarizar el continente. **PÁGINAS 2 Y 3**

# Los gitanos y la materia de los sueños

En la Italia de Berlusconi se ha desatado la persecución de los calés. Allí y en todas partes su principal 'pecado' es su carácter irreductible. Habría que defenderlos: he aquí una causa al alcance de todos

Por **EDUARDO MENDOZA**

El Gobierno italiano que preside Berlusconi, pero que ha sido elegido por una apreciable mayoría de los italianos, ha tomado medidas coercitivas y algo bruscas contra los gitanos. Ignoro la causa de estas medidas y más aún el resultado, aunque imagino que habrán ocasionado más sufrimientos que beneficios, salvo el de colocar en primer plano, aunque sea por unos días, a este colectivo misterioso, que a todo el mundo cae simpático en abstracto y pone de los nervios en concreto.

España es un caso destacado de esta flagrante contradicción. Los gitanos son un signo preeminente de nuestra identidad y los embajadores casi exclusivos de nuestro folclore y nuestro temperamento nacional, si es que existe tal cosa, y por esta razón nos sentimos orgullosos de los gitanos y los andamos exhibiendo por el mundo; pero luego procuramos mantenerlos a distancia y los consideramos extraños o, lo que es peor, ciudadanos de segunda.

Se trata de una injusticia casi universal, a la que contribuye en buena parte el origen recóndito de los gitanos y su irreductible idiosincrasia.

Aunque hay teorías para todos los gustos, el consenso apunta a que son originarios de la India, donde conformaban una de las muchas subdivisiones de la casta de los parias. El subsistema de castas se basa en el tipo de actividad que practican sus miembros, y los gitanos estaban especializados en dos oficios distintos pero no incompatibles: eran muy apreciados como herreros y forjadores, pero aún más por sus aptitudes innatas para la música, el canto y el baile.

Más tarde, al hacerse trashumantes y frecuentar ferias y mercados, incorporaron a su currículum la trata de ganado. No se sabe cuándo ni por qué causa emigraron en bloque. Unos dicen que fueron expulsados; otros, que acudieron a la invitación de algún monarca poderoso y falto de diversiones, con la esperanza de mejorar su suerte. Sea como sea, recalaron en lo que entonces era el imperio persa. De ahí pasaron al imperio bizantino y luego al otomano, bajo cuya bandera se dispersaron por Europa. Tal vez pasaron por Egipto, pero no proceden de ahí ni tienen nada que ver con los faraones como antiguamente se creía.

En la actualidad hay comunidades gitanas importantes en todo el mundo, incluida la América del Sur y la del Norte. Al no ser sedentarios, es difícil censarlos, pero su número es mayor de lo que uno tendería a pensar. Hace una década se calculaba que había unos 11 millones de gitanos en el mundo, una cifra considerable si pensamos que en esa misma fecha los judíos sumaban poco más de 12 millones.

Los gitanos mantienen ciertos rasgos morfológicos distintivos, pero difícilmente se puede hablar de una raza en sentido estricto, porque se suelen casar entre ellos, pero después de tantos siglos de vagar, las excepciones a la endogamia hacen que estén muy mezclados. Lo mismo ocurre con su lengua, transmitida por tradición oral, poco estudiada y, tan contaminada como los genes, si no más. Los que la hablan son siempre bilingües, por lo menos. En España hablan castellano con los giros propios de cada región, así como las demás lenguas del Estado. La Carmen de Mérimée hablaba caló, sevillano y euskera, con lo que armaba líos a tres bandas. El propio Mérimée, que inventó el personaje, cuenta en sus cartas que al pasar por Barcelona conoció gitanos que hablaban y can-

taban en catalán. También los nombres y apellidos se pegan al terreno.

En cuanto a su extraordinario talento musical, y en contra de lo que parece, no es creativo, sino interpretativo. No hay música gitana propiamente dicha. Adaptan y hacen suya la que encuentran. En España, el flamenco, pero en Hungría, en Yugoslav-

que caracterizando como colectivo es su forma de vivir desarraigada, excluyente y voluntariamente marginada de toda sociedad. Es este carácter inconformista el que ha creado un sentimiento generalizado de desconfianza hacia ellos que en ocasiones se transforma en animadversión, cuando no en violencia.

por allí pasaron. Una tragedia de la que se habla poco, porque los gitanos no dejan testimonio escrito de su historia y como todas las gentes que van de paso, no tienen interés por el pasado y son reacios a la memoria.

El que no sean réprobos no significa que sean ángeles. En cualquier comunidad humana hay personas buenas, malas, y una suma de las dos cosas. Los gitanos, como todo el que camina por el borde de la sociedad, están más expuestos a resbalar e incurrir en delitos pequeños pero molestos: robar gallinas o lo que el azar pone a su alcance y cosas por el estilo. En la actualidad parece ser que algunos entran y salen del mundo de la droga, más como consumidores que como traficantes. Una actitud incívica y la fama de promiscuidad sexual han dejado de ser crímenes para convertirse casi en virtudes.

No es cierto, como se contaba, que antiguamente robaran niños: son prolíficos y con sus propios churumbes tienen de sobra. Si es verdad, en cambio, que algunos niños, por afán de aventura o para huir de malos tratos o abusos de cualquier tipo, se unían a las caravanas de gitanos como único medio de transporte y supervivencia. A veces su carácter apasionado les impulsa a echar mano de la navaja y entonces corre la sangre, pero la violencia, como casi todo, no rebasa los límites de su propio círculo. En definitiva, un historial muy parecido al de otros colectivos, y menos perjudicial que el de los especuladores o los abanderados de las causas patrióticas.

En el fondo, son lo que siempre fueron, aquello para lo que estaban genéticamente programados: gente de la farándula. No hay que haber conocido a muchos profesionales del espectáculo para detectar a escala individual rasgos que en los gitanos son atributos tribales. Temperamentales, exagerados, impróvidos, a veces lunáticos, a veces incumplidores, a veces desaseados, propensos a darse puñaladas entre sí, por suerte metafóricas; pero también impulsivos, sentimentales, generosos y divertidos.

De un tiempo a esta parte, el colectivo de actores, con algunas adiciones valiosas del mundo de la canción y otros sectores afines, ha mostrado una especial sensibilidad por los problemas políticos y humanos que asolan el mundo actual: el hambre, la guerra y la opresión en todas sus formas. Con frecuencia ha expresado su repulsa y denunciado a los culpables. En una época dominada por la imagen y el culto a la fama, estas intervenciones han tenido gran repercusión y, dentro de lo posible, una cierta eficacia. A veces la envergadura de la causa era excesiva para sus fuerzas: Irak, el Tibet, África.

Ahora hay una causa que no debería dejarle indiferente. Los gitanos están más cerca, físicamente y, si mi teoría no es errónea, también espiritualmente. No hace mucho que los cómicos eran considerados poco menos o poco más que los gitanos, vivían segregados de la sociedad y no podían ser enterrados en tierra sagrada. Ahora esto es sólo un recuerdo y una anécdota. En cambio, los gitanos, empeñados sin saberlo en cumplir su extraño destino histórico, persisten en una condición que han asumido sin concesiones y hasta las últimas consecuencias. Pero incómodos, ajenos a todo, a veces patéticos, a veces poéticos, comparten la propiedad de ser lo que Shakespeare definió como la materia de que están hechos nuestros sueños.

Eduardo Mendoza es escritor.



EULOGIA MERLE

Son originarios de India, donde eran apreciados como forjadores y músicos

El que visita Auschwitz se sobrecoge al ver la cantidad de gitanos que allí fueron exterminados

via, en Rumania o en Italia, la música folclórica de cada lugar.

Muchos gitanos se integran sin dificultad en la forma de vida convencional de sus respectivos países, pero lo que les si-

En la Europa medieval, y después también, fueron anatematizados. Al que no pertenecía a la Iglesia en cuerpo y alma se le consideraba pagano, un término que entonces era sinónimo de poseído por el demonio o servidor de Satanás. En la tradición centroeuropea, los gitanos son los aliados naturales de los vampiros y sus fieles servidores. Son ellos los que trasiegan el ataúd de Drácula cuando éste no puede valerse por sí mismo. Una antigua tradición cristiana dice que Dios los maldijo porque negaron su ayuda a la Sagrada Familia en la huida a Egipto. Pero no hace falta tanta imaginación ni remontarse a un pasado tan lejano. El que visita Auschwitz se sorprende y sobrecoge al ver la cantidad de gitanos que fueron exterminados en aquel inicuo y lúgubre lugar, como consta en un austero y apartado recordatorio, tan marginal como las personas que

# LA VANGUARDIA

FUNDADA EN 1881 POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

La lágrima se lleva

SUPLEMENTO 'ES-'



## Woody Allen homenajea a Barcelona y Almodóvar

CULTURA 36 Y 37



Scarlett Johansson

## El Gobierno acusa a Italia de racismo y se desdice

► Preguntada por la política de Berlusconi de cerco al inmigrante, De la Vega rechaza la xenofobia

► La diplomacia italiana se da por satisfecha con las explicaciones sobre el "malentendido" **POLÍTICA 15**

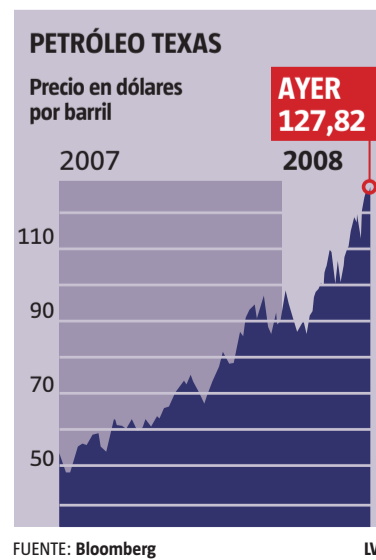
La vicepresidenta, María Teresa Fernández de la Vega, salió en tromba cuando le preguntaron ayer por la política de Silvio Berlusconi de severas redadas contra inmigrantes rumanos: "El Gobierno rechaza la violencia, el racismo y la xenofobia y, por tanto, no puede compartir lo que está

sucediendo en Italia". Los diarios italianos reaccionaron escandalizados en sus ediciones digitales, pero España se apresuró a aclarar que De la Vega se refería a la quema de campamentos de gitanos por parte de grupos violentos. La diplomacia italiana se dio por satisfecha.

Italia no va al fascismo / ENRIC JULIANA

## El petróleo se asoma a los 130 dólares por barril

● El mercado anticipa más consumo para las obras en China tras el terremoto **ECONOMÍA 63**



PAOLO AGUILAR / EFE

## Zapatero y Chávez se ven las caras de nuevo

El presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero, y el de Venezuela, Hugo Chávez, mantuvieron ayer en Lima su primer encuentro tras la Cumbre Iberoamericana de noviem-

bre y el "¿por qué no te callas?" del Rey. Zapatero declaró que la reunión supone "un primer paso" para normalizar las relaciones entre los dos países.

**INTERNACIONAL 3 Y 4**

## Prometedor avance en la prevención del acoso en la escuela

● Un programa que ya aplican cien colegios en España permite detectar a tiempo el 'bullying'

**TENDENCIAS 28 Y 29**



## Pistorius, atleta sudafricano, podrá participar en los Juegos con prótesis

**DEPORTES 53**

¡Vuela todo incluido  
y paga menos!

**Alemania,  
Austria, Holanda,  
Suiza**

diario desde **69€**

Precio total del vuelo de ida con  
servicio a bordo. Incluye Millas topbonus

**airberlin.com**





# Gitanos rumanos de ida y vuelta

► El Gobierno francés alerta a Europa de la instauración de un «turismo de la miseria» procedente del Este

JUAN PEDRO QUIÑONERO  
CORRESPONSAL EN PARÍS

Francia alerta de la instauración en Europa del «turismo de la miseria», a través de una cadena endemoniada que acelera el éxodo de los europeos más pobres, comenzando por los gitanos del Este, que emigran para huir de la miseria, la segregación y la xenofobia en su propio país, para precipitarse en tierra extraña en la ilegalidad, la miseria, la delincuencia y la expulsión, para volver a empezar un día después el mismo vía crucis.

Bruno Amsellem, fotógrafo, que ha realizado cinco viajes con gitanos siguiéndolos desde Rumanía a la región de Lyon, describe el origen último de esa «cadena» de este modo: «Nunca imaginé que la situación de los gitanos fuese tan dura en Rumanía. En la región de Bihor (norte-oeste), los gitanos son rechazados por la población y son víctimas de discriminaciones. Bajo el régimen comunista de Ceausescu, eran obligados a trabajar en granjas colectivas. Desde entonces, su situación se ha degradado: no tienen trabajo y luchan para comer todos los días. La emigración es una cuestión de supervivencia».

Tras el ingreso de Rumanía en la UE (2007), muchos nómadas y gitanos de Europa del Este decidieron emigrar, con sus caravanas, en familia o en grupos, para instalarse en los países más próximos culturalmente. Nadie les explicó que, en verdad, amparándose en una directiva europea de 2004, diez Estados miembros de la Unión —Bélgica, Alemania, Irlanda, Francia, Italia, Luxemburgo, Holanda, Austria, Reino Unido y Malta— habían limitado la libertad de instalación en su territorio de ciudadanos de otros países, recortando el derecho a la residencia a tres meses, si los rumanos o búlgaros (gitanos o no) no tienen contrato de trabajo, o unos recursos económicos verificables.

## Sumidos en la ilegalidad

Huyendo de la miseria, la xenofobia y la exclusión en su patria, muchos gitanos rumanos y búlgaros se precipitaron en la ilegalidad, en Italia y Francia, instalándose en lugares públicos y privados, donde terminaron estallando los problemas.

En el caso francés, cuando los grupos de familias gitanas se instalaban en terrenos de propiedad privada, los propietarios reclamaban la expulsión. Cuando se instalaban en terrenos públicos, las alcaldías intentaban ignorar el problema, hasta que



Un grupo de gitanos protesta contra Francia en las calles de Sofía. AFP

los problemas de higiene, convivencia y mendicidad generalizada se transformaban en un rosario de diarios conflictos.

Mientras las familias gitanas llevan menos de tres meses en Francia, expulsados de un pueblo se instalan

en otro, o en la periferia de París y las grandes ciudades. Pobres, sin recursos, instalados más que provisionalmente en la proximidad de basureros o lugares insalubres, para intentar evitar la expulsión, las familias gitanas no han encontrado otro medio de

subsistencia que la mendicidad en familia: padre, madre e hijos deambulando, sentados en las esquinas o colándose en el metro.

De esa mendicidad en familia a la delincuencia solo había un paso. En los últimos dieciocho meses, la delincuencia de «baja intensidad», protagonizada por rumanos instalados en las afueras de París, ha crecido en un 259 por ciento, mientras que la delincuencia en general lo hizo en un 11,9%. El titular de Interior, Brice Hortefeux, ha precisado estos días que, en esa misma región de París, de los 92.000 interrogados o detenidos en lo que va de año, 3.300 eran rumanos.

## 300 euros por persona

Ante tal realidad, el Gobierno tomó la decisión de las expulsiones de los extranjeros ilegales, acompañándola, en el caso de los gitanos rumanos, de 300 euros por ciudadano repatriado en avión. Concebida con carácter humanitario, la decisión de «pagar» por la expulsión tiene un efecto perverso. Una familia con varios hijos recibe una cantidad muy modesta, pero significativa para poder vivir algunas semanas en su patria. Transcurrido ese plazo, nada les impide volver a Francia u otro país europeo.

Francia recuerda que la Unión ha invertido en los últimos años unos 17.500 millones de euros para intentar solventar los problemas de miseria, exclusión y xenofobia que sufren los gitanos, en sus respectivos países de origen. Los estados del Este, Rumanía y Bulgaria, entre otros, han recibido el dinero: pero el problema permanece intacto, alimentando el vía crucis del «turismo de la miseria».

## Estado de derecho europeo

### ► Análisis

JOSÉ MARÍA DE AREILZA



El pasado 5 de agosto, el director del gabinete del ministro del Interior francés firmó una circular en la que se proponía el objetivo de evacuar 300 campamentos ilegales en tres meses, en especial los asentamientos de gitanos. Esa circular fue modificada por otra menos concreta, que no priorizaba la expulsión de gitanos de forma expresa. No obstante, la Comisión Europea, en su papel de guardiana de los Tratados, ha iniciado una investigación que en su día podría concluir con una demanda contra Francia ante el Tribunal de Justicia de la Unión Europea. La legislación europea permite expul-

sar del territorio nacional de un Estado miembro a un ciudadano de otro Estado miembro sólo por razones tasadas. Entre ellas se encuentra la excepción de orden público, a la que se ha acogido Francia para justificar muchas de las 9.000 expulsiones de gitanos que han tenido lugar durante 2010. Sin embargo, según el Derecho de la UE, un requisito esencial para que sean válidas dichas actuaciones policiales es que cada expulsión se base de forma exclusiva en el comportamiento personal de cada individuo afectado, y además se respete el principio de proporcionalidad. La conducta singular de cada expulsado debe representar una amenaza genuina, actual y suficientemente seria para los intereses fundamentales de la sociedad, añade el ordenamiento europeo. La expulsión basada en consideraciones generales de tipo preventivo no es acepta-

da. Mucho menos la discriminación racial, contraria a los derechos fundamentales protegidos por la Carta que ha entrado en vigor con el Tratado de Lisboa.

Desde luego, la comisaria Reding ha sido muy torpe al comparar estas expulsiones con deportaciones de judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Nicolas Sarkozy, en campaña electoral permanente y con su popularidad en declive, lo ha aprovechado para pasar al ataque e intentar subir en las encuestas. A cambio, el presidente de la Comisión, José Manuel Durao Barroso, ha dado un paso al frente y ha defendido las reglas del juego y los valores democráticos que dan sentido a la integración. La UE no es sólo un conjunto de políticas sustantivas, es una decisión fundamental de hacer las cosas conforme a los ideales del Estado de Derecho, esperemos que por mucho tiempo.

José María de Areilza. Cátedra Jean Monnet-Instituto de Empresa



## EL PAÍS SEMANAL

### AFGANISTÁN: LA TRAMPA SIN FIN

Nueve años después del 11-S, el conflicto se enfanga cada vez más  
**CÓMO VIVIR EN PAZ CON LOS PADRES**



### GERONIMO STILTON, REY DE LA PANTALLA

Hoy 'Operación Shufongfong', primera entrega de la colección de DVD del ratón periodista, creado por la escritora italiana Elisabetta Dami



## BARÓMETRO DE METROSCOPIA PARA EL PAÍS

# El 73% de los trabajadores cree que no hará la huelga general

El PP supera en nueve puntos al PSOE ● Tres de cada cuatro encuestados no quieren que sean candidatos ni Zapatero ni Rajoy

El apoyo a la huelga general convocada por los sindicatos para el día 29 se está enfriando, aunque crece el malestar por la crisis y aumentan los que piensan que se-

ría justa una gran protesta. Según un sondeo de Metroscopia para EL PAÍS, la mayoría de los trabajadores se inclina por no secundar el paro: con rotundidad lo

afirma el 55%, mientras que otro 18% duda, pero cree que finalmente no lo apoyará. El PP aventaja en nueve puntos al PSOE, en un clima de desconfianza hacia

los líderes políticos: tres de cada cuatro encuestados no quieren que repitan como candidatos ni José Luis Rodríguez Zapatero ni Mariano Rajoy. **PÁGINAS 12 Y 13**

JOSÉ BLANCO  
Ministro de Fomento

## “Con Trini es más factible que el PSOE gane en Madrid”

J. M. ROMERO, Madrid

El ministro de Fomento y número dos del PSOE, José Blanco, asegura que “con Trini [Trinidad Jiménez] es más factible que el PSOE gane en la Comunidad de Madrid. La derecha entiende que es su peor rival”.

Es la primera vez que el vicesecretario general de los socialistas muestra su preferencia como candidato por uno de los dos contendientes en las primarias de Madrid. Sobre Tomás Gómez asegura que no ha transformado “el liderazgo orgánico en liderazgo social” y que, por eso, lo mejor es celebrar las primarias. **PÁGINAS 14 Y 15**

## La heredera política de Lula afianza su clara ventaja electoral

S. GALLEGOS-DÍAZ, Buenos Aires

A menos de un mes de las elecciones presidenciales, pocos se preguntan en Brasil quién va a ganar: Dilma Rousseff, la candidata de Lula, arrasa en todos los sondeos. Las dudas se plantean en torno al papel que tendrá un presidente que deja el cargo con la mayor cuota de popularidad en la historia de Brasil. **PÁGINAS 2 Y 3**



**MILES DE FRANCESES PROTESTAN CONTRA LAS DEPORTACIONES DE GITANOS.** Miles de franceses se echaron a la calle contra la política de extranjería y de seguridad del presidente Nicolas Sarkozy y, en concreto, por la expulsión de gitanos rumanos. La manifestación más importante fue la de París (en la imagen), que reunió a 50.000 personas según los organizadores y 12.000 según la policía. / AFP **PÁGINA 5 Y DOMINGO**

## Los suplentes salvan el orgullo de España

La selección se impone a Grecia (80-72) en octavos del Mundial



España ganó ayer a Grecia en los octavos de final del Mundial de Turquía, a pesar de haberse complicado el partido en el tercer cuarto, cuando los griegos se adelantaron gracias a los tiros de Fotsis y Diamantidis desde el perímetro. En los minutos de crisis los bas-

ciones del equipo no fueron Rudy, ni Marc Gasol, ni Navarro, sino Reyes y Vázquez, los suplentes, quienes defendieron la reputación del actual campeón del mundo. Acabó el tercer cuarto con una ventaja ajustada: 52-51. La recta final cimentó la victoria (80-72). Serbia espera el miércoles. **PÁGINAS 53 A 55**



## LA CARRETERA SIGUE ESTANDO AHÍ

BMW SERIE 1 DESDE 19.900 EUROS

BMW EfficientDynamics  
Menor consumo. Mejores prestaciones.

P.V.P. impuestos incluidos. Hasta el 30 de septiembre de 2010. Precio ofrecido por la Red Oficial de Concesionarios BMW. Emisiones CO<sub>2</sub>: de 118 a 200 g/km. Consumo promedio de 4,5 a 8,6 l/100 km.

## Negocios

### Un otoño repleto de dudas

La economía española afronta un trimestre con muchos riesgos

Los expertos consideran muy improbable que la economía vuelva a entrar en recesión, pero no tienen claro qué evolución va a seguir. El momento clave será la presentación de los Presupuestos, cuando se compruebe cuál es la apuesta real del Gobierno. Por Alicia González



## Expulsados del 'paraíso'

Un millar de rumanos de etnia gitana son los primeros en sufrir los nuevos rigores de Francia contra la inmigración irregular



# Los escobazos de Sarkozy

Francia alarma a las instituciones europeas con sus expulsiones en grupo de rumanos de etnia gitana. Algunos de ellos ocupan hoy una zona al norte de París donde, un siglo atrás, los que llegaban eran inmigrantes españoles

Por ANA TERUEL

Sentado en la entrada de una tienda de campaña donada por la asociación Don Quichotte, alzada sobre un palé para evitar que entre el frío y se filtre la humedad de la tierra, Mijail está inquieto. Quiere saber si está en la lista: 120 nombres inscritos en un trozo de papel, una garantía de tranquilidad durante una temporada, sin temer que la policía les desaloje. Todavía recuerda la violencia de la expulsión de su campamento de gitanos a principios de julio. En el nuevo terreno que ha ocupado con el resto de las familias evacuadas, el Ayuntamiento ha decidido dejarles en paz hasta el verano que viene. El problema: de las cerca de 200 personas desalojadas, solo 120 pueden quedarse.

Mijail es uno de los entre 10.000 y 15.000 gitanos del este de Europa que malviven en Francia, instalados en campamentos repartidos por las antiguas zonas industriales de la periferia de las grandes ciudades. Sus expulsiones han copado las portadas desde finales de julio, en el periodo que la primera secretaria del Partido Socialista, Martine Aubry, ha calificado de "verano de la vergüenza". El Gobierno de Nicolas Sarkozy ha puesto a esta población en el punto de mira, y la iniciativa le ha valido fuertes críticas, tanto dentro como fuera del país: la Comisión Europea ha pedido explicaciones y el Europarlamento debatirá la medida francesa la próxima semana. Pero los primeros sondeos apuntan a una ligera recuperación de la popularidad de Sarkozy en su país, después de meses en niveles históricamente bajos; su tasa de popularidad ganó cuatro puntos en agosto, según el barómetro de TNS Sofres Logica para el *Figaro Magazine*.

El endurecimiento empezó tras una polémica reunión en El Elíseo, el 28 de julio, destinada a analizar los "problemas que supone el comportamiento" de lo que en Francia se llaman "gentes de viaje"—denominación administrativa por la que se conoce a los gitanos franceses— y los "romaníes", el término con el que los franceses designan a los gitanos procedentes del este de Europa. El ministro del Interior, Brice Hortefeux, anunció entonces dos medidas: el desmantelamiento de la mitad de los poblados ilegales antes de noviembre, es decir, unos 300 de los 600 estimados en todo el país—mayoritariamente habitados por gitanos rumanos y búlgaros—, y la expulsión "casi inmediata" de los que hubieran cometido algún delito.

Transcurrido algo más de un mes desde aquella decisión, las autoridades han desalojado más de la mitad de los campos que se habían propuesto como objetivo, y casi

1.000 personas han sido reenviadas a Rumanía y Bulgaria. La gran mayoría lo ha hecho de forma "voluntaria", al acogerse a la ayuda al retorno que entrega la Oficina Francesa de Inmigración y de la Integración: 300 euros por adulto y 100 por niño, más el billete de avión. Un total de 151 expulsiones han sido "forzadas", según los últimos datos del Ministerio de Inmigración. El año pasado, unos 8.300 rumanos y búlgaros abandonaron el país, la gran mayoría también de forma voluntaria, según el Gobierno.

En la práctica, las asociaciones temen que las órdenes de expulsión se hayan distribuido de forma abusiva. El tribunal administrativo de Lille, por ejemplo, anuló esta semana una serie de órdenes emitidas por la policía al considerar que la ocupación ilegal de terreno no era motivo suficiente para justificar una "amenaza al orden público", la figura jurídica que motivaba legalmente la orden de expulsión. Tras un sondeo y violento desalojo de unas 70 personas en Montreuil, en la región parisense, todos los hombres del grupo pasaron por la comisaría, de la que salieron, de forma indiscriminada, con una orden de expulsión.

La mayoría, como Mijail, no dispone de un permiso de trabajo que le garantice la permanencia legal en Francia. Salió de Rumanía con la caída de Nicolae Ceausescu y del bloque comunista, primero a Alemania y luego a Francia. "No tenía casa, mi madre murió, entonces me fui para buscarme la vida", recuerda. "Hasta hoy", dice. "Pero me voy adonde me digan, si me encuentran trabajos en Italia, en Canadá, donde sea". A sus 49 años, se ha pasado media vida alternando pequeños empleos diarios, recogiendo chatarra y pidiendo en la calle. "Aquí en Francia está la cosa muy difícil", dice.

Era uno de los *históricos* del poblado de Le Hanul, en la localidad de Saint-Denis, a las afueras de París. Este campamento, situado en un terreno abandonado, pero propiedad de una empresa privada, era el más antiguo del país. Constituía, a la vez, una excepción y—para muchos—un modelo, porque contaba desde el año 2003 con un acuerdo con el Ayuntamiento. Este se comprometía a suministrarles agua y electricidad a cambio de que respetaran una serie de medidas básicas en términos de higiene y de salud pública. Hasta que en la madrugada del 6 de julio, antes de que el Gobierno anunciara sus medidas de endurecimiento, fueron desalojados por agentes antidisturbios tras una decisión judicial.

Ante la inminencia de la evacuación, algunas familias, las que tenían a los niños más pequeños, huyeron a Rumanía para vengarse, a la espera de que la situación se calmara. Unas 150 personas se quedaron dando vueltas por esta ciudad del extrarradio parisense, conocida por ser un mosaic-



Vista general de un asentamiento ilegal en Indre, cerca de la ciudad de Nantes. Foto: Stephane Mahe / Reuters

co de culturas en el que conviven unas 75 nacionalidades. Después de tres semanas de andadura, se instalaron en cuatro terrenos, en este caso de propiedad municipal. Y lo hicieron en pleno corazón de la *pequeña España*, el barrio situado a los pies del actual Estadio de Francia, construido para el Mundial de Fútbol de 1998; allí se instalaron los barracones de los españoles que huían de la penuria en la Península, hace un siglo. Hoy este barrio, articulado en torno a la calle de Cristino García—nombre de un guerrillero antifranquista que participó activamente en la resistencia francesa contra los nazis—, sigue siendo uno de los más humildes de la ciudad.

**Mijail está contento. Ha entrado en la lista de los que pueden quedarse en Saint-Denis, pero solo hasta el verano próximo**

En vez de acosar de nuevo a los rumanos, el alcalde, el comunista Didier Paillard, ha decidido repetir la experiencia del acuerdo, con la condición de que se limiten a ser 120. El Ayuntamiento ha recibido finalmente la lista—elaborada por los jefes de los clanes—, casi tres semanas después de la fecha acordada. En esa relación de nombres sí está Mijail, aunque en vez de 120 son 125 personas. "Ha sido complicado", reconoce con una sonrisa de alivio la adjunta primera del alcalde, Florence Haye. Dentro de unas semanas, los habitantes tendrán en principio acceso al agua y la electricidad, cuyo consumo se han comprometido a pagar. Así, Gina y sus tías, instaladas con el resto de la familia en cabañas de madera, ya podrán utilizar la nevera para guardar la comida al fresco, y no de armario, como hacían hasta ahora.

"Estamos ante situaciones en las que los Ayuntamientos nos encontramos desamparados. Y con las evacuaciones, lo único que hacemos es pasarnos a esas poblaciones de una localidad a otra", explica Florence Haye. "No solucionamos el problema, al contrario, porque cuanto más desmantelamos, más precariedad, más difícil es para ellos vivir dignamente, y entonces más complica-



do es para los vecinos convivir con ellos”, añade. “La respuesta del Estado es llamar a la policía, y la única solución propuesta es la ayuda al retorno voluntario, pero se vuelven en cuanto pueden, y lo seguirán haciendo mientras sigan sufriendo discriminaciones sociales y económicas en sus países”.

En cualquier caso, la medida acordada en Saint-Denis es temporal, y la tranquilidad de Mijaíl, incluso estando en la lista, tiene fecha de caducidad: el verano de 2011. El Ayuntamiento tiene previsto empezar la construcción de unos edificios de vivienda social a los que la municipalidad no piensa renunciar. A partir de ahora, responsables del Ayuntamiento, de las asociaciones y del poblado de integración tienen previsto reunirse para analizar qué hacer de aquí a entonces. “No tenemos todavía ninguna pista, hasta ahora hemos estado gestionando la urgencia tras la evacuación”, explica Haye.

Con los focos de los medios de comunicación encima de esta realidad —que las localidades de la periferia parisiense conocen desde hace tiempo—, las miradas se vuelcan también hacia una iniciativa particular, la iniciada en 2006 en Aubervilliers, ciudad pegada a la de Saint-Denis, que

comparte las mismas características. Concretamente fue un 18 de diciembre. Ni Elena, ni su marido Robert, ni ninguno de sus vecinos olvidan la fecha. Y si lo hicieran, está inscrita en la fotografía de familia colocada en el bufete del salón, un recuerdo del día en que dejaron años de andanza de chabola en chabola para instalarse primero en una caravana y luego en una caseta de lo que ha sido el primer “pueblo de integración” para gitanos en Francia.

“¿Que por qué me fui de Rumania? Porque allí todo estaba tan bien...”, dice Robert, con una sonrisa sarcástica. “No hay nada; en el trabajo, si tienes, te pagan 150 euros por mes, y los precios son los mismos que aquí”, aclara. Salió con 20 años, primero hacia Alemania. Allí conoció a Elena. Juntos fueron a Argentina y les pilló la crisis del *corralito*. De vuelta a Europa, pasaron por las cosechas de uva en España y acabaron en Francia, con sus dos hijos, donde Robert ha alternado “todo tipo de trabajo”, cuenta en español. Ahora ocupa un puesto de cocinero, con un contrato de integración que finaliza en enero, y piensa en optar a un trabajo en la restauración.

“Nuestra iniciativa consistía en decir: ‘No podemos acoger toda la miseria del

mundo, pero vamos a asumir nuestra parte”, explica Jacques Salvator, alcalde socialista de Aubervilliers, quien no olvida que su abuelo, inmigrante italiano, también vivió en un pueblo de chabolas. La localidad tenía un enorme poblado ilegal. El político cuenta que el Ayuntamiento y las asociaciones negociaron con las familias el realojo de algunas de ellas. A cambio, el resto se comprometía a dejar el terreno ocupado. “Y lo hicieron. Algunos se volvieron a Rumania, otros supongo que se instalaron en terrenos en otras ciudades vecinas”, cuenta.

Hablamos en una de las casetas del pueblo de integración, modesta, pero equipada con todo lo necesario. Cuenta con baños

---

**“Cuanto más se desmantela, más precariedad. Y el Estado se limita a llamar a la policía”, dice una concejal**

---

turcos —individuales— y, sobre todo, una cocina abierta a la sala principal, con una encimera de cuatro placas. “En el pueblo chabolista todo era muy complicado, aquí está perfecto”, afirma Robert. Las familias seleccionadas para participar en el programa han aceptado varias condiciones para facilitar su integración, como la escolarización de los niños. Aunque la mayoría lo estaban ya incluso cuando vivían en el descampado, gracias al trabajo de las asociaciones locales. La experiencia, financiada a medias por el Estado y por las colectividades locales, estaba prevista para tres años, pero acaba de ser ampliada por uno más. Reciben clases de francés práctico, les dan orientación profesional y tienen asesoramiento jurídico. “Nuestro objetivo es que sean autónomos”, resume Marie-Louise Mouket, de la Asociación ALJ93, encargada de la gestión del pueblo. La apuesta es que las familias salgan de ahí con trabajo, permiso de residencia y alojamiento.

Casi cuatro años después de esta primera experiencia, sus promotores se muestran optimistas. De las 19 familias, tres han sido realojadas y tan solo una ha escogido abandonar el programa para volver a reunirse

Pasa a la **página siguiente**

# Malditos hasta en su país

Rumania, el segundo Estado más pobre de la UE, no ofrece grandes oportunidades a sus ciudadanos. Y menos a la marginada etnia gitana

Por NAIARA GALARRAGA

Pocos en Rumania dudan de que muchos de los centenares de compatriotas gitanos expulsados por Francia regresarán pronto a este país. "En cuanto se les acabe el dinero de Sarkozy para estas vacaciones pagadas", añade con un punto de malicia una profesora de historia. Aventuran que irán a Francia, o a Italia, o a España. Adrián Paraipan, que viajó en el primer grupo de deportados, lo dejó bien claro nada más pisar el aeropuerto en Rumania: "Le pregunté: ¿ahora qué?", recuerda Andrei Udisteanu, del diario *Evenimentul Zilei*, y me respondió: "No podemos vivir aquí porque la vida es dura. En un par de semanas como mucho volveré a Francia". Allí vivían mendigando y les dieron 300 euros por volver a casa. Los que tenían hijos recibieron 100 euros más por cada niño.

Quizá Adrián y su novia, también expulsada, estén ya en ruta. Una opción que no sorprendería para nada a activistas que trabajan para integrarles en Rumania ni al director de la Agencia Nacional para los Gitanos (aquí llamados oficialmente ro-

ma), Ilie Dinca. Recuerdan que como ciudadanos de la UE que son desde 2007 son libres de viajar, tienen libertad de movimiento. "De ninguna manera vamos a violar sus derechos ciudadanos, ellos decidirán si regresan a Francia o se quedan a aprovechar las oportunidades", proclama Dinca. Precisa que sus compatriotas "estuvieron de acuerdo en volver" a su país. Lo que le inquieta es que "firmaron un contrato" con las autoridades francesas del que no les dieron copia. Funcionarios de la agencia rumana les pidieron el documento a pie de avión a la llegada a Bucarest, pero no lo tenían. El director de este organismo querría verlo para asegurarse de que el papel no implica la prohibición de volver a Francia en un plazo determinado.

El segundo país más pobre de la UE no ofrece grandes oportunidades a sus ciudadanos en general. Y menos a los de etnia gitana. "Algunas rumanas sacarían 800 euros trabajando de niñeras en España. Aquí no sacarían más de 300 euros. Por eso se van los gitanos... y el resto. Es el mismo proceso, pero más severo. El gitano no llegaría a ser *babysitter* en España, ni aquí lograría 300 euros", explica Marian Man-

dache, de la Fundación Romani Criss. Daniela, larga melena azabache, 20 años, dependiente de una tienda de ropa en Bucarest, es gitana, y cobra 200 euros mensuales en su trabajo. Un 60% de los hogares gitanos viven con menos del salario mínimo, 657 lei (150 euros), según una encuesta de Kurs de julio pasado, citada por el director de la ONG Alianza Cívica Roma, David Marc. ¿Y cuánto cobra un payo? También 200 euros, cuenta la ascensorista (sí, esa señora que pulsa el botón del piso que uno pide) del edificio gubernamental donde trabajaba la esposa del dictador Nicolae Ceausescu. Una bioquímica empleada en un hospital recibe unos 350 euros. Y los precios no difieren tanto de los españoles.

El último censo (de 2002) cifra a los rumanos de etnia gitana en 535.250 personas, pero las autoridades y las ONG aseguran que superan los 2 millones de los 22 millones de habitantes. El desfase obedece, según Mandache (gitano hijo de un taxista y de la dueña de un ultramarinos), a que "muchos no quieren admitir que son gitanos por el estigma social". "Un sector muy importante de gitanos rumanos vive en una situación de exclusión

más severa que sus compatriotas en España o que los gitanos españoles. Claro, el rumano medio tampoco vive como un español. Y la discriminación es también más severa. En España ya no es políticamente correcto hablar contra los gitanos", precisa Humberto García, representante de la española Fundación Secretariado Gitano en la agencia rumana para esta minoría.

La gitana Daniela marca distancias con los expulsados. "Los que van a mendigar al extranjero son de zonas rurales". Ella vive en Bucarest. La deportación voluntaria le parece "por un lado bien, porque allí deberían controlar su actitud y encontrar un trabajo. Aunque no es fácil". Lo sabe bien. Su marido, Florin, asegura que le despidieron —era guarda de un hotel— al saber que era gitano "porque perjudicaba la imagen del hotel".

El estigma está a la orden del día. Basta preguntar por este colectivo en las calles de Bucarest. Los rumanos no gitanos echan pestes. Mucho más científica es, obviamente, una encuesta realizada por Insomar en agosto de 2009. Preguntaban ¿qué palabra le viene a la cabeza si le digo gitano? Delito, robo, limosna, encabezan una lista que incluye inmundo, miedo, desprecio... a un 16% le vinieron dos palabras a la mente, "persona normal"; a un 2,7%, discriminación o pobreza. Y sorprende la que se debió llevar la cantante Madonna el verano pasado cuando durante su concierto en Bucarest habló en defensa de los gitanos. Una parte del público la abucheó. En Rumania se habla contra ellos sin demasiado pudor, incluidos políticos. El presidente, Traian Basescu, llamó "gitana asquerosa" a una periodista. Pidió disculpas; creía que era una conversación privada con su esposa. Otro caso más reciente. El ministro de Exteriores, Teodor Băncușchi, declaró en febrero tras reunirse con un alto cargo del Gobierno francés:

Viene de la **página anterior**

con el resto de su familia que ocupaba un terreno. La mayoría de las familias tienen al menos a una persona con trabajo en el ayuntamiento o las asociaciones que trabajan con ellos, pero también en algunas empresas privadas.

"Sobre todo, hemos roto estereotipos", dice el alcalde Salvator. "A partir del momento en que se encuentran en una situación digna, los niños van al colegio y tienen buenos resultados, y los padres pueden encontrar trabajo y siguen programas de formación", añade. "No pesa ninguna maldición sobre los gitanos, y esta es una primera demostración que era necesario realizar, porque arrastran una gran cantidad de prejuicios".

Desde entonces, la iniciativa ha sido copiada por varias localidades vecinas de la periferia norte de París: Saint-Ouen, la

**Robert: "Me fui de Rumania porque pagan 150 euros por mes, si hay trabajo; y los precios son como en Francia"**

propia Saint-Denis, Bagnolet y Montreuil. En esta última se ha abierto el más grande de los pueblos de integración, que alberga en torno a 300 personas. Gracias a su enorme capacidad, y a diferencia de los casos anteriores, no ha sido necesario seleccionar a las familias que entran. "Nosotros pensamos que con una veintena de poblados de este tipo en la región parisense resolveríamos el problema de momento", considera Haye, la adjunta de Saint-Denis. El modelo se ha extendido también a ciudades más alejadas de la capital, como Lille.

No faltan también detractores entre las asociaciones humanitarias y de derechos

humanos. Denuncian que cerca del 75% del presupuesto está destinado a la vigilancia. En efecto, la entrada en este tipo de poblados no es libre, aunque existen diferentes niveles de restricciones en función de los pueblos. En Aubervilliers, las familias tan solo pueden recibir visitas durante el día. Un guardia de una compañía privada controla las entradas y salidas. Saimir Mile, presidente de La Voix des Roms, una de las asociaciones de gitanos más activas en la región parisense, considera que, más que "pueblos", se trata de "campos" destinados a apacar y mantener controlados a sus habitantes.

"Escuchamos las críticas con atención, pero la verdad es que están totalmente desconectadas de la realidad", responde Salvator, el alcalde. "Todos sabemos muy bien lo que pasaría si quitáramos las medidas de seguridad. Que en dos meses llegarían más caravanas y donde hoy vive una familia vivirían dos o tres", se justifica.

Otros cuestionan que se pretenda incorporar al conjunto de la sociedad a habitantes de un conjunto de viviendas ocupadas exclusivamente por miembros de una misma comunidad. Una dimensión étnica que para Mile podría ser incluso peligrosa. "Al crear pueblos específicos para gitanos corremos el riesgo de crear más xenofobia, porque la gente acabará preguntando por qué ellos tienen derecho a una atención especial".

En realidad, en estos centros de acogida no hay solo gitanos, aunque la iniciativa en un principio les está claramente destinada y representan la inmensa mayoría de los alojados ahí. Pero también hay otros rumanos que la vida ha llevado a los mismos pueblos chabolistas. Este es el caso de André, quien salió de Rumania a principios de siglo para trabajar en una empresa de la construcción. Pensaba hacerlo solo durante un año y luego volver a casa para acabar la carrera de Derecho. "Pero tuve a mi primer hijo y mis prioridades cambiaron", explica. Siguió a su empleador a Portugal y luego volvió a Francia. Con su mujer y sus dos hijos, pasaron por hoteles baratos y por habitaciones subarrendadas a precios prohibitivos, hasta que acabaron en Aubervi-



“Algunas comunidades rumanas [en el extranjero] tienen problemas psicológicos, relacionados con la delincuencia, especialmente las comunidades gitanas”. Ninguno de los 700 de la deportación voluntaria de este verano tenía antecedentes, según el Gobierno rumano.

El presidente, Traian Basescu, apuesta porque la UE adopte un programa común para integrar a los gitanos y también para permitir la colaboración de la policía rumana en los distintos países donde haya compatriotas de etnia gitana. “Hemos tenido problemas similares con Italia también. Y hemos logrado solucionarlos eficazmente enviando un número importante de policías nuestros a ese país. Lo mismo deberíamos hacer con Francia, ya que hemos recibido la solicitud del Gobierno francés”, ha declarado a la prensa local.

Sobre el papel ha habido mejoras encaminadas a superar la marginación histórica que padecen los gitanos en Rumania, como la legislación antidiscriminación, la prohibición de segregar a parturientas o alumnos (que, no obstante, aún existe, según denuncian las ONG), las cuotas educativas (7.600 plazas de secundaria, 500 de universidad reservadas para este curso 2010-2011), pero el impacto en la práctica ha sido nulo, o escaso, según Mandache, de Romani Criss.

El director de la agencia que coordina las políticas gubernamentales hacia los rumanos de etnia gitana no lo desmiente. Confiesa con pasmosa naturalidad que desde 2008 ha habido planes, pero sin que

nadie asumiera las responsabilidades, los plazos ni la financiación. Dinca, llegado al cargo en noviembre pasado, asegura que la agencia gestiona ahora seis programas por unos 22 millones de euros (19 millones que aporta la UE, otros 2,8 del Gobierno y un millón de la agencia). Rumania insiste en que es un problema europeo (entre 10 y 12 millones de los ciudadanos



Asentamiento de gitanos junto a Nantes, Francia. Foto: S. M.

de los 27 son gitanos, incluidos una cifra de entre 600.000 y 800.000 españoles) que requiere una respuesta común junto a las nacionales. Dinca ve imprescindible mejorar la sanidad, la educación, las perspectivas laborales y la vivienda porque “de poco sirve que le demos casa si no tiene trabajo”. “El Gobierno rumano parece que intenta lavarse las manos”, según el

representante de la Alianza Cívica Roma. “Están jugando al ping-pong con el pueblo gitano”.

Roma es la denominación políticamente correcta, la oficial en Rumania, la que usa la UE. Antes, en rumano, decían *tigani*. En esa lengua, y en inglés y en otras, rumano y roma son palabras que suenan muy parecidas, algo que a los payos locales les indigna. No quieren que les confundan con los gitanos, a los que acusan de crear mala fama al país. La mitad cree que son una vergüenza nacional, según el sondeo de Insomar antes citado.

“A ver cómo lo explico”, empieza Cristina, de 19 años, cuando se le pregunta por la polémica que ha enrarecido las relaciones franco-rumanas. “Creo que intentamos librarnos de ellos, que les animamos a irse, que no les damos la educación que necesitan para encontrar trabajo... porque somos racistas. Pero creo que a ellos [los gitanos] tampoco les gustamos. Son violentos. Tuve un compañero de clase gitano. Ya tenía problemas con la policía ¡a los 14!”. Cristina y sus amigos apuran sus cigarrillos y los últimos días antes de volver a la universidad, en una de las muchas terrazas del centro histórico de Bucarest. Una zona coqueta con cafés antiquísimos, bares a la última, anticuarios, *sushi* y tiendas de bicis retro, inmersa en una rehabilitación a gran escala que llama la atención en un país donde el Gobierno acaba de bajar el sueldo a los funcionarios un 25% y ha subido el IVA al 24% para poder recibir ayuda financiera del Fondo Monetario Internacional. ●

lliers, donde pagaron 700 euros por una chabola que se esfumó en el incendio que arrasó el campamento apenas unos días tras su llegada. André ahora trabaja como mediador para la ALJ93, que gestiona el pueblo de integración en el que vive, y está implicado en otras iniciativas de este tipo en la región.

“Los rumanos normalmente tienen sus propias redes de contactos para trabajar, que no comparten con los gitanos de su país”, dice Mile, al explicar por qué los que se encuentran en los campamentos chabolistas son mayoritariamente gitanos. “Pero no es verdad que los gitanos sean nómadas. Salvo excepciones en Francia, Reino Unido y Alemania, siempre que se les ha dado la ocasión de ser sedentarios lo han sido. Además, en Europa del Este han sido esclavos hasta mediados del XIX, por lo que tampoco eran libres en sus movimientos”.

Algo en lo que coincide todo el mundo es que la integración será complicada mientras permanezca el régimen transitorio impuesto por el Gobierno francés, extensible hasta 2014, que restringe su acceso al mercado laboral. En efecto, aunque desde 2007 son ciudadanos europeos, rumanos y búlgaros necesitan un permiso de trabajo para emplearse en Francia. No pueden conseguirlo sin una promesa de contratación y se privilegia a los incluidos en una lista de 150 empleos donde hay escasez de mano de obra en ese país. “Hay que ser muy ingeniosos para pensar que cuando se le impide a una gente trabajar, va a vivir de mirar al cielo”, dice Salvator.

El alcalde, muy crítico con el discurso del Gobierno de Sarkozy sobre la población gitana, confía en que de toda la atención mediática de este verano salga algo bueno. “Al menos hemos logrado captar la atención de diferentes entidades sobre esta situación, incluida la Comisión Europea, aunque sea para criticar a Francia”, dice.

“Aunque si le digo la verdad”, añade, “por aquí han pasado muchos representantes europeos, nos dicen que está muy bien lo que hacemos, pero no nos llega ni un duro de Europa para seguir adelante con la iniciativa”. ●

## Cada vez más hacia España

Por LOLA GALÁN

NO HAY DATOS PRECISOS sobre los rumanos de etnia gitana que viven en España. Una gran mayoría se encuentra en situación irregular, sin aparecer en ningún registro, y los que residen legalmente no hacen constar la etnia a la que pertenecen: en los censos europeos no se pregunta este dato. Las cifras que manejan las diversas fuentes son meras estimaciones, entre las que media un abismo. En cualquier caso, se trata de un colectivo grande, porque los rumanos son la primera nacionalidad por número de inmigrantes en nuestro país: 800.000 residentes en regla, según datos recientes. La cifra real de los que viven, en su mayoría trabajando en la economía sumergida o mendigando, podría superar el millón. De ellos, entre 100.000 y 300.000 son de etnia gitana.

Hace dos años, la embajada rumana en Madrid calculaba que el 10% de sus ciudadanos en España eran de esta etnia, mientras las ONG siempre han hablado de cifras muy superiores. Hoy, la misma legación diplomática se cierra en banda. “No contamos a los gitanos, todos son ciudadanos rumanos, sin más”. Pero la situación de los gitanos es mucho más delicada y compleja. “No están empadronados. Viven cuatro o cinco familias en una casa y sólo una está en situación regular”, dice Daniela Radu, que dirige la asociación Rom Madrid y es gitana rumana casada con un español. Muchos de sus compatriotas viven en asentamientos o poblados a lo largo y ancho de la geografía española.

A poco más de diez minutos del centro de Madrid se alza uno de los más famosos, La Cañada Real Galiana. En él viven unas 40.000 personas, muchos de ellos inmigrantes marroquíes y rumanos

### “No contamos a los gitanos, todos son ciudadanos rumanos”, dicen en la embajada

de etnia gitana. No muy lejos de La Cañada surgen las chabolas de El Gallinero, otro asentamiento infrahumano en el que se han refugiado unos 800 rumanos de esta etnia. En Andalucía, Levante y Cataluña se encuentran concentraciones gitanas de este tipo. “Muchos trabajan en la construcción o en el campo”, dice Florian Strat, que trabaja en Valladolid en una ONG dedicada a la protección de los menores de esta etnia. “Hay un problema grave con los niños, porque está aumentando mucho la delincuencia, y eso da mala imagen ante los españoles”. Algunos son traídos expresamente de Rumania por las mafias dedicadas a explotar la mendicidad.

El panorama es similar en el caso de los gitanos búlgaros, algo más de una cuarta parte de los cerca de 200.000 búlgaros que residen en España. Cultivan una especialidad: son los músicos callejeros que tocan en el metro o en las plazas más concurridas de las ciudades españolas. Búlgaros y rumanos, ciudadanos europeos desde principios de 2007, son libres de desplazarse por todo el territorio de la UE y de trabajar —con restricciones— en cualquiera de los países comunitarios desde que concluyó, en 2009, la moratoria de dos años que se les impuso tras la adhesión. ●



Niños en un poblado de Aubervilliers, a las afueras de París, creado para integrar a rumanos y búlgaros de etnia gitana. Foto: Rodrigo Llopis

# LAVANGUARDIA

FUNDADA EN 1881 POR DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ

CREADORES DE MARCAS



## Abuelos: canguros durante seis horas al día

TENDENCIAS 30

MAÑANA DOMINGO  
Batería de cocina



GRILL  
28 cm

SÓLO  
2,95€  
+ CUPONES



COLECCIÓN  
CINE PLATINUM

## 'Ocean's eleven'

POR SÓLO  
1€

# El almacén nuclear provoca una crisis en el Gobierno

► De la Vega tumba en el Consejo de Ministros la propuesta de Sebastián de ubicar el cementerio en Zarra

► El Govern de la Generalitat ya canta victoria y da por descontado que la instalación no irá a Ascó

La vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega propinó ayer un revolcón al ministro de Industria, Miguel Sebastián, quien, basándose en informes técnicos, había propuesto la ubicación del cementerio nuclear

en la localidad valenciana de Zarra. De la Vega tumbó esa propuesta ayer en el Consejo de Ministros y aplazó la decisión. Aun así, el Gobierno catalán da por descartada la opción de Ascó. **TENDENCIAS 26 Y 27**



ANA JIMÉNEZ

**Sin rastro de los rumanos.** La eurodiputada francesa Marie-Thérèse Sánchez paseó por Badalona con Alicia Sánchez-Camacho, pero no se toparon con gitanos rumanos

## El PP explota en Catalunya el filón de Sarkozy con los gitanos

- El Gobierno critica a los populares, pero evita cargar contra Francia
- Corbacho: "Las normas no las puede imponer el último en llegar" **POLÍTICA 14**

## La deuda de las autonomías crece de forma desbocada

- El crédito de las comunidades supera los 100.000 millones y aumenta un 27% **ECONOMÍA 61**

La agencia Fitch rebaja la calificación de las emisiones de la Generalitat



## El Papa pide que la fe cristiana tenga un lugar en la política

- Benedicto XVI censura ante la élite británica los intentos de relegar la religión a lo privado

Benedicto XVI protagonizó ayer la intervención más política de su visita al Reino Unido. En Westminster -donde fue decapitado Tomás Moro en 1535 por oponerse a la escisión que dio lugar al anglicanismo-, ante la clase dirigente del país, reclamó un espacio en la vida política para la fe cristiana. **INTERNACIONAL 7**

# Política

La política de inmigración

## El Gobierno carga contra el PP sin censurar a Sarkozy por los gitanos

*La tibieza del Ejecutivo con Francia molesta en las filas socialistas*

JUAN CARLOS MERINO  
Madrid

Mariano Rajoy, Silvio Berlusconi y Nicolas Sarkozy son tres líderes políticos de la misma familia popular europea. Y es por tanto lógico que la política migratoria que defienden sea similar. Pero el Gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, que es precisamente quien más ha variado su política de inmigración de la primera a la segunda legislatura, evalúa con un distinto rasero a los dos primeros, Rajoy y Berlusconi, y al tercero, Sarkozy, como ha vuelto a quedar en evidencia ante la crisis de los gitanos rumanos expulsados de Francia.

Hace dos años, en mayo del 2008, la vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega causó incluso un conato de incendio diplomático con Italia al tachar de "xenófoba" la política de inmigración

### LA CRÍTICA

**De la Vega reprocha al PP que no apoye la política de inmigración española**

### EL SILENCIO

**Rajoy obvia la polémica visita de la eurodiputada de Sarkozy a Badalona**

ción de Berlusconi, tras haberse producido asaltos a campamentos de gitanos en Nápoles. Ayer mismo, igual que hizo Zapatero el día anterior en la cumbre de Bruselas, de la boca de la vicepresidenta no salió el más mínimo reproche hacia las expulsiones de gitanos llevadas a cabo por Nicolas Sarkozy. Ni siquiera una mínima condena, si no política, sí al menos moral o ética ante lo que muchos socialistas consideran "expulsiones masivas de gitanos" en Francia. O ante las gruesas palabras que Sarkozy dedicó a la comisaria Viviane Reding de que acogiera a los gitanos en su país, Luxemburgo, si tanto le interesaban.

No. De la Vega se limitó a aplazar cualquier valoración hasta que concluya el expediente investigador abierto por la Comisión Europea a Francia por esta polémica. Es más, igual que Zapatero el día anterior, De la Vega no calificó ayer de expulsiones o deportaciones la política seguida contra los gitanos rumanos instala-

dos en campamentos ilegales en Francia, sino de "devoluciones".

De la Vega, eso sí, apostó por una política común migratoria en la UE, que conjugue "la seguridad y el respeto a las leyes con la integración, los derechos humanos y la cooperación".

Esto es *real politik*. La doble vara de medir, obviamente, responde a los intereses diplomáticos y políticos del Gobierno —no hay que olvidar que Sarkozy seguirá asegurando una plaza a Zapatero en el G-20, o que ha redoblado la colaboración contra ETA, entre otros favores—, pero resulta incomprensible para muchos incluso en el PSOE, donde crecen las discrepancias y algunos critican la "desfachatez arrogante" de Sarkozy. Y la actitud contemporizadora de Zapatero y De la Vega. También los colectivos de gitanos, que ya preparan una demanda europea contra Sarkozy.

Otra cosa es que el PP haya decidido hacer bandera electoral de la política de inmigración de Sarkozy, con el paseo que Alicia Sánchez-Camacho y la eurodiputada francesa Marie-Thérèse Sánchez se dieron ayer por Badalona. Y eso sí que no callará al Gobierno. "Lo que no me parece bien es que el PP quiera instrumentalizar un tema de esta naturaleza", cargó De la Vega ayer tras el Consejo de Ministros.

"El PP no se ha caracterizado precisamente por apoyar en numerosas ocasiones una política tan positiva como ha sido la impulsada por España en materia de inmigración", atizó. De la Vega incluso ironizó con que el Gobierno socialista tuvo que modificar la ley de Extranjería que impulsó el PP después de que el Tribunal Constitucional tumbara va-



### DOS CASOS, DOS CRITERIOS

#### Mayo del 2008

► "El Ejecutivo español rechaza la violencia, el racismo, la xenofobia y, por tanto, no puede compartir lo que sucede en Italia porque no respeta los derechos de los inmigrantes. La inmigración es necesaria y buena, siempre que sea ordenada y legal"

#### Septiembre del 2010

► "(Sarkozy) pudo acreditar la legalidad de las expulsiones... una a una, con resoluciones judiciales. Dejemos que la Comisión trabaje y Francia exponga los argumentos que tiene. Francia es un Estado de derecho. (Las acusaciones de Viviane Reding) están absolutamente fuera de lugar. No es la primera vez que lo hace"



rios de sus artículos. Con este doble lenguaje, el Gobierno parece dispuesto a tropezar en la misma piedra y a que el PP le vuelva a hacer un roto al enarbolar el debate de la inmigración, igual que ya le ocurrió en las elecciones generales del 2008.

Y si Sánchez-Camacho se paseó ayer por el barrio de la Salut de Badalona con la eurodiputada de Sarkozy y Mariano Rajoy calló. El líder del PP protagonizó ayer un mitin en Palma Mallorca en el que pasó por alto la polémica generada por las expulsiones en Francia y la visita de la eurodiputada de Sarkozy a Badalona. Silencio del presidente popular.

Donde sí generó reacciones contrarias la iniciativa del PP catalán fue en las filas del PSC, que

### DIVISIÓN EN EL PSOE

**En el PSOE crecen las críticas a Sarkozy ante el silencio del Gobierno**

### EL DEBATE

**ERC quiere que el Congreso condene las expulsiones en Francia**

**CUATRO VOCES  
SOBRE LA  
INMIGRACIÓN**
**José Montilla (PSC)**

“Estoy muy **orgulloso** de que, pese a la crisis, los inmigrantes de Catalunya se han **integrado** sin grandes problemas”

**Artur Mas (CiU)**

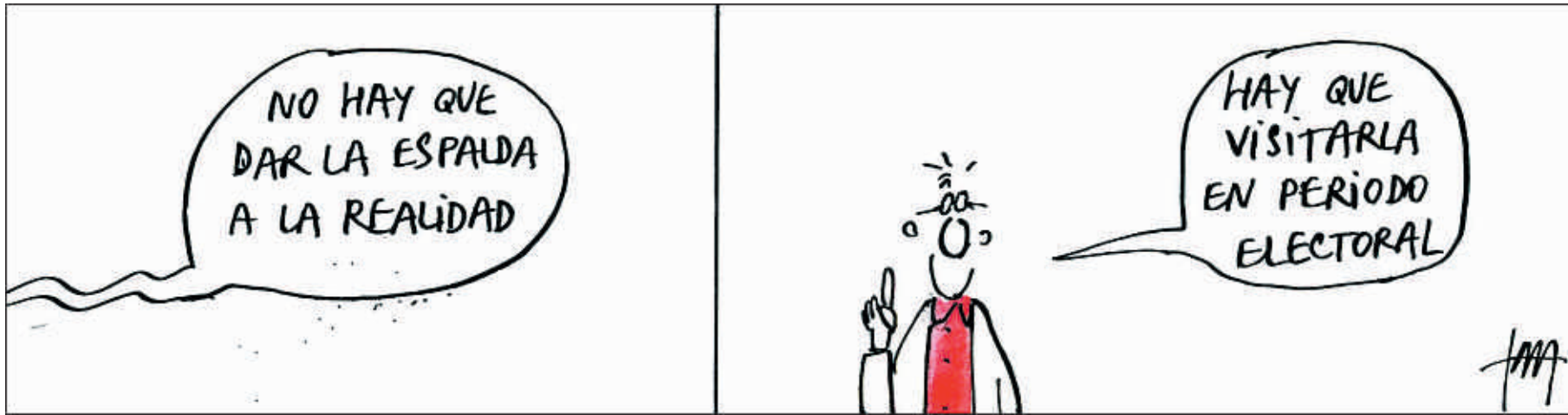
“Al que **delinque**, se le expulsa, lo dice la ley, pero no se puede **estigmatizar** a un colectivo ni señalarlo con el dedo”

**Joan Ridao (ERC)**

“**Zapatero** minimiza el debate para no molestar al presidente francés. Esta es una situación **intolerable** en pleno siglo XXI”

**Laia Ortiz (ICV)**

“Camacho es una aprendiz de **Le Pen**, se ha quitado la careta de pseudoliberal, no engaña a nadie. El PP expresa la **carroña**”


**NINOTS**

 TONI  
BATLLORI


Una eurodiputada de Sarkozy y la presidenta del PP pulsan los problemas de convivencia en el barrio badalonés de la Salut

## Visita a la herida

**LUIS BENVENUTY**  
Badalona

**H**ace un lustro se sucedieron durante semanas en el barrio de la Salut de Badalona manifestaciones ciudadanas exigiendo la expulsión de los gitanos rumanos, de los nuevos vecinos que embozaban los retretes con mondas de naranja y pañales, sobreocupaban los pisos y los convertían en almacenes de chatarra, mandaban a sus niños a robar la merienda en los colmados, se peleaban borrachos... Entonces se acercaron a la Salut menos periodistas que ayer.

Docenas de cámaras de televisión, micrófonos de radio, fotógrafos y corresponsales extranjeros aguardaban frente al centro cívico la llegada de la eurodiputada francesa Marie-Thérèse Sánchez, su colega del PP Santiago Fisas, la líder del PP catalán, Alicia Sánchez-Camacho, y el líder local Xavier García Albiol.

Y la presencia de periodistas animó a las señoras en edad prolecta que salían del supermercado y a los jubilados que apuraban el cortado a contar los sinsabores de compartir barrio con la minoría étnica menos apreciada de la Unión Europea, para dar testimonio de

cómo la dejadez de las administraciones dividió la Salut entre ellos y nosotros, dejar claro que los inmigrantes que no saben comportarse merecen la expulsión.

“Lo que hay que hacer es arreglar lo del paro y dejarse de tonterías”. “Con menos pobreza habría menos problemas”. “Los del PP son como todos y sólo vienen por votos”. Fueron los matices que animaron el debate popular.

### No hay campamentos de gitanos rumanos, la eurodiputada sólo pudo saludar a una gitana que apoya al PP

El blog de la política del UPM de Sarkozy dijo los días pretéritos que venía a Badalona a visitar un campamento de gitanos y conocer las políticas municipales prointegración. Luego substituyó la palabra campamento por barrio. En Badalona no hay campamentos. Además, la única rumana con la que pudo hablar fue una mujer de mediana edad, Antonia, quien se apresuró a decir que era medio alemana, que los gitanos rumanos generan muchos

problemas y que lleva tiempo colaborando con el PP de Badalona.

Según otros simpatizantes del partido, la grúa se había llevado por la noche las furgonetas de los rumanos, y la Guardia Urbana había dicho a los gitanos que se quedaran en casa, extremos negados por fuentes del Ayuntamiento muy molestas con la visita. “Hay problemas de convivencia, pero nada que ver con los de antes. Albiol tiene miedo de que Anglada le robe votos”. Plataforma per Catalunya convoca hoy una manifestación en Badalona.

Un periodista pidió a Albiol una entrevista y el popular respondió que “hoy no hago declaraciones, mañana lo que quieras”. La última vez que Sánchez-Camacho visitó Badalona la puso en un brete al decir que la mayoría de gitanos rumanos que viene a la ciudad lo hace para delinquir. “La expulsión no es la solución ideal –dijo Sánchez Camacho–. Hay que impedir la inmigración ilegal y cualquier efecto llamada y emplear todas las medidas previas en favor de la integración. Y no dar la espalda a la realidad, como hacen otros partidos. Aquí hemos visto la indignación de la gente”. La eurodiputada agregó que si no se toman medidas los problemas se agravarán. ●



**La visita.** Sánchez-Camacho recogió quejas en la Salut contra los gitanos rumanos

ANA JIMÉNEZ

alertó del “perjuicio” que los populares causan a Catalunya con esta política. Es más, el presidente de la Generalitat, José Montilla, se manifestó especialmente orgulloso de la política de integración de Catalunya. Por su parte, Artur Mas llevó el debate más allá de “gitanos sí, gitanos no” y centró la cuestión en la lucha contra los ilegales que delinquen. ERC busca en el Congreso una condena de las expulsiones en Francia en medio de críticas al PP. El PSOE ha presentado una iniciativa más light. Mientras que en ICV bautizaron a Sánchez-Camacho como “aprendiz de Le Pen”. ●

VEA EL VÍDEO DE LA VISITA A BADALONA DE LA DIPUTADA DE SARKOZY  
[www.lavanguardia.es/videos](http://www.lavanguardia.es/videos)

**CELESTINO CORBACHO, MINISTRO DE TRABAJO E INMIGRACIÓN**

## “Las normas no las puede dictar el último que se ha empadronado”

**JORDI BARBETA**  
Madrid

**A** Celestino Corbacho José Luis Rodríguez Zapatero le nombró ministro de Trabajo e Inmigración cuando la crisis todavía no era crisis y la inmigración figuraba entre los tres problemas que más preocupaban a los españoles. La política de inmigración desarrollada en una ciudad como l'Hospitalet de Llobregat con barrios que

superan el 30% de inmigrantes le hizo acreedor al cargo.

### ¿Qué hará usted el día que se instale un campamento de gitanos rumanos?

Lo primero es impedir que se instalen campamentos ilegales. Son un foco de conflicto que afecta a la convivencia y a la salud.

### O sea que está de acuerdo con Sarkozy.

Francia es un aliado de España y tiene una gran tradición como país de acogida.

### Eso no se lo dirá a los gitanos.

Francia mantiene restricciones de acceso a los ciudadanos de Rumanía. La inmigración es un fenómeno que debe abordarse mediante una política global de la Unión Europea. Los estados deben ceder soberanía a la Unión en este campo porque las soluciones parciales ya no sirven. No se puede reparar a un ciudadano con nacionalidad europea.

### ¿Qué criterio debería ins-

### pirar esa política global?

Hay que aplicar políticas realistas. Ni xenofobia ni buenismo, pero es de sentido común que las normas no las puede dictar el último que se ha empadronado.

### Alicia Sánchez-Camacho y Xavier García-Albiol se han paseado por Badalona con Marie-Thérèse Sánchez, del partido de Sarkozy...

¿Y qué han resuelto? No han resuelto nada y han excitado a la gente.